ESTUDIS SOBRE CONFLICTES SOCIALS



Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio

Josep Sánchez Cervelló & Sebastián Agudo (coords.)

[publicacions] urv


CECOS
CENTRE D'ESTUDIS SOBRE CONFLICTES SOCIALS

Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio

Coordinación de
Josep Sánchez Cervelló
Sebastián Agudo Blanco



Tarragona, 2015

Edita:
Publicacions URV

1.ª edición: marzo de 2015
ISBN: 978-84-8424-363-2

Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili
Av. Catalunya, 35 - 43002 Tarragona
Tel. 977 558 474
www.publicacionsurv.cat
publicacions@urv.cat

Imagen de cubierta:
“Llegada a España de una columna de brigadistas, en 1936.”

❡ Esta editorial es miembro de la Xarxa Vives y de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

SUMARIO

PRÓLOGO

Alberto Reig Tapia

Las Brigadas Internacionales (BI) forman parte indisociable de nuestra memoria histórica asociada a la Guerra Civil (GCE), una memoria histórica bien distinta según de qué lado de las trincheras se estuviera, así como de la ideología y valores de los que nos hagamos partícipes los españoles y cuantos extranjeros los asuman como propios.

La memoria histórica fue y es, para los que perdieron, para las izquierdas, una memoria extraordinariamente positiva, una memoria entrañable y romántica fuertemente vinculada a un grupo de hombres generosos y valientes que vinieron a combatir por la República en nuestra guerra civil convencidos de que era la primera batalla abierta contra el fascismo que trataba de liquidar los regímenes democráticos y someter a toda Europa y al mundo. Siendo el nivel de mortandad de los brigadistas el más elevado producido en zona republicana —*There's a river in Spain called Jarama, it's a place that we all know so well…* cantaban los voluntarios norteamericanos de la *Lincoln Brigade*—, es lógico que su recuerdo contribuya decisivamente al agradecimiento emocionado de buena parte del pueblo español de entonces, al menos de quienes combatieron convencidos de los valores y principios que representaba la República española, y de todos los españoles de ahora que asumen como irrenunciable credo la tríada de libertad, igualdad y fraternidad.

Para los que ganaron, para las derechas, dicha memoria resulta completamente negativa, en absoluto rememorable, pues se encuentra fatalmente asociada a un grupo de mercenarios revolucionarios extranjeros enviados por Stalin que habrían venido a España a combatir por el triunfo del comunismo, triunfo que haría desaparecer la civilización cristiano-occidental que da sentido a sus vidas. En su imaginario colectivo, y bajo la influencia de la propaganda, pasarían por ser combatientes crueles y despiadados, desprovistos de ideales. Como mejor muestra de ello el general Franco afirmó en Salamanca el 10 de diciembre de 1936: "Madrid ya no está defendido por los rojos españoles, sino por rusos, por la escoria de Europa, que saquea nuestros templos y nuestras casas". Por lo visto,

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 9-14. ISBN: 978-84-8424-363-2

Madrid no era atacado por Franco con la ayuda de un buen contingente de regulares, de "moros", pertenecientes a la flor y nata de las élites del Protectorado, que en su marcha hacia Madrid no venían saqueando las casas ni violaban a las mujeres de los españoles republicanos que se les oponían…

Podríamos añadir a las dos memorias señaladas de vencedores y vencidos una pretendida posición intermedia, falsamente neutral a mi juicio, bien reflejada en la célebre dedicatoria a sus compañeros de quinta de nuestro inefable Camilo José Cela en su controvertida novela *Vísperas, festividad y octava de San Camilo del año 1936 en Madrid*: "A los mozos del reemplazo del 37, todos perdedores de algo: de la vida, de la libertad, de la ilusión, de la esperanza, de la decencia. Y no a los aventureros foráneos, fascistas y marxistas, que se hartaron de matar españoles como conejos y a quienes nadie había dado vela en nuestro propio entierro". Se trata de un comentario que, situándose por encima del bien y del mal, banaliza, cuando no distorsiona, la realidad historiográfica de los combatientes extranjeros en la GCE.

Se trata, así pues, de una cuestión que sigue siendo muy controvertida, como todo lo asociado a la GCE, y sobre la cual no dejan de aparecer estudios e investigaciones como los que hoy se reúnen aquí, que tienen su origen en algunas de las ponencias y comunicaciones presentadas en el *Congreso Internacional del Antifascismo Combatiente, desde las Brigadas Internacionales a la "resistencia"*, que tuvo lugar en Barcelona con motivo del 75.º aniversario de la creación de las Brigadas los días 27, 28 y 29 de octubre de 2011. Participaron en tal evento destacados especialistas españoles y extranjeros que abordaron la cuestión desde diversas perspectivas enriqueciendo así nuestro cocimiento de su participación en la GCE y su significación histórica.

Ángel Viñas subraya de inicio el componente antifascista de la GCE y sitúa sus inmediatos antecedentes sobre todo en el segundo bienio rectificador (1933-1935), que vació de contenido las reformas acometidas durante el primero reformista (1931-1933), reformas que, de haber cuajado, hubieran podido evitar el estallido de la guerra. Con todo, sin el vector internacional, del que la firma de contratos de ayuda militar por parte de Mussolini con los conspiradores monárquicos españoles en 1936 sería determinante, la guerra no habría adquirido el componente antifascista que adquirió, sin el cual no se entendería la participación de combatientes extranjeros en nuestra guerra. Es esta conclusión una más de las contribuciones al conocimiento de la GCE a que nos tiene acostumbrados el

profesor Viñas, quien descubrió y utilizó para fundamentarla un material archivístico inédito nunca antes utilizado por los historiadores franquistas y neofranquistas, pese a tenerlo al alcance de su mano, y gracias al cual puede establecerse con absoluta claridad que los contactos conspiradores de los monárquicos españoles con la Italia de Mussolini se remontan a 1934, antes de la Revolución de Octubre. ¿La GCE comenzó verdaderamente en Asturias, como algún *historietógrafo* neofranquista desnortado pretende hacer creer a su público? Hoy es historiográficamente incontrovertible que la intervención de las potencias fascistas precedió y provocó la de la Unión Soviética. Sin conspiración previa de los rebeldes al orden constitucional republicano, sublevación militar (parcialmente fracasada), pacto de no intervención (sistemáticamente incumplido) y la explosiva situación política europea, la GCE no se habría internacionalizado y, en definitiva, no habría sido posible. Además, Viñas aborda la fecha de creación de las Brigadas y su cuantificación, tema igualmente controvertido que la *historietografía* franquista falsificó y la neofranquista se empecina en seguir manipulando cara a su público, pese a que los historiadores profesionales de verdad, como Ángel Viñas, fijen con documentos en la mano los hechos comprobables y verificables como exige la historiografía.

Por su parte, Josep Sánchez Cervelló, como editor responsable de los textos hoy publicados, repasa la trayectoria general de las BI; destaca especialmente el antifascismo que aglutinó a los brigadistas e incide en el fuerte componente mítico de las BI asociado a la memoria heredada, fundamentalmente la de su propio padre, combatiente por la República, quien reconocía asombrado no ya el componente internacionalista y solidario de las BI, sino sobre todo su disciplina, valentía, eficacia y sacrificio. Su grandeza de venir a luchar y a morir en tierra extraña en defensa de unos ideales comunes resta importancia al hecho de si fueron o no tales combatientes un instrumento de la política expansionista de Stalin, fantasma de recurrente utilización pese a ser falso entonces, para desacreditarlos, por más que siempre dependieran del mando republicano español. Aunque los comunistas de las BI fueran mayoritarios, los había de otras muchas ideologías y procedían de los más diversos países, de más de 50; de ahí que Miguel Hernández les atribuyera "un alma sin fronteras". A medida que se producían bajas, dado su elevado índice de mortandad en combate, eran sustituidos por españoles; además, nunca intervinieron en las disputas políticas que tenían lugar en el campo republicano. Pese a decidirse por razones políticas de Estado la retirada de su participación

activa en la guerra, muchos desobedecieron y no lo hicieron prácticamente hasta el final. Los últimos cruzaron la frontera el 10 de febrero de 1939 para ser recluidos en campos de concentración e incorporarse enseguida a la Resistencia francesa o acabar en campos de concentración nazis. Pero hubo también quienes se negaron a abandonar a una República en derrota y quedaron sin embargo resistiendo hasta el final, para luego ser fusilados sobre el terreno cuando caían en manos de los franquistas o quedar recluidos en los campos de concentración de Franco. Por más que se trate de enturbiar su memoria, como bien concluye el profesor Sánchez Cervelló, que glosa la trayectoria de las BI desde su origen, pasando por la Resistencia y los campos nazis, su actuación y ejemplo durante el estalinismo, el macartismo y la Guerra Fría, su ejemplo, en definitiva, constituye una de las páginas más honorables de la GCE.

Los primeros brigadistas llegaron a Barcelona el 14 de octubre de 1936 y se les despidió en un acto multitudinario, al que concurrieron no menos de 300.000 barceloneses, el 28 de octubre de 1938. "Venís desde muy lejos… mas esta lejanía, / ¿qué es para vuestra sangre, que canta sin fronteras?", les cantó Rafael Alberti celebrando su llegada a España, que no era sino la respuesta a la ineficacia y al engaño que supuso el Comité de No Intervención. Por su parte, Dolores Ibarruri, *la Pasionaria*, les dijo en su inolvidable discurso de despedida en Barcelona: "Podéis marchar orgullosos. ¡Sois historia! ¡Sois leyenda!… No os olvidaremos; y cuando el olivo de la paz florezca, entrelazado con los laureles de la victoria de la República española, ¡volved!…"

Los brigadistas internacionales estuvieron en todas las grandes batallas de la guerra, en la defensa de Madrid, en el Jarama, en Belchite, en Teruel, en el Ebro…, combatiendo siempre en vanguardia y pagando un altísimo precio en vidas por ello. Resulta imposible negar semejante gesta de sacrificio, valor y solidaridad para con la República española, que se encontraba asediada por el fascismo en 1936. Sus asaltantes internos y externos estaban convencidos, mediante una hábil y distorsionada propaganda, poco menos de que España estaba a punto de caer en las garras de Stalin. Si la actuación y memoria de las BI ha sido mitificada no lo ha sido solo por su intervención en España en una simple guerra civil entre españoles, sino porque las batallas y luchas por la libertad y la justicia pasan, desde la noche de los tiempos, inevitablemente, a formar parte indisoluble del imaginario mítico de los pueblos. Pero sobre todo, el componente decisivo, el impulso más vivo de aquellos voluntarios de la libertad, no fue

otro que el antifascismo militante que les aglutinaba a todos ellos más allá de sus específicas ideologías y su personal concepción del mundo. La GCE fue de alguna manera la última guerra romántica, toda ella imbuida de un fuerte idealismo sin el cual no se puede comprender en su plenitud. No tenemos noticia de que desde entonces se haya producido una guerra, un conflicto armado, por muy limitado o generalizado que sea, de similares características.

Vivimos hoy en día tiempos extraordinariamente complejos, trufados de los más variados conflictos, pese a lo cual no alcanzan la dimensión y gravedad de los que se vivían en Europa en el primer tercio del siglo XX y que alcanzaron su punto culminante con el estallido de la GCE en 1936. No podría entenderse en ese contexto la intervención de las BI en España sin el aplastamiento de la revolución espartaquista en Alemania y la represión de la húngara en 1919 tras la I Guerra Mundial; sin el aniquilamiento de la izquierda en Italia y la subida de Mussolini al poder en 1922; sin la implantación de la dictadura de Primo de Rivera en España en 1923 y la autoinmolación de su monarquía, que despejó la proclamación de la II República española en 1931; sin el fracaso de la gran huelga general en Gran Bretaña en 1926, sin el nombramiento de Hitler como canciller en 1933 y la persecución de la izquierda alemana, y lo mismo en Austria con Dölfuss reprimiendo a la clase obrera; sin, en definitiva, la durísima represión de la izquierda en España tras la Revolución de Asturias en 1934 y la anulación de todas las reformas sociales emprendidas por la conjunción republicano-socialista durante el primer bienio. Por tanto, era de pura lógica que el estallido de la GCE tras el fracaso parcial de los rebeldes para imponerse en todo el territorio, así como el de los gubernamentales para sofocar la sublevación militar, fuera considerado por muchos como la primera batalla de la inminente guerra civil europea.

No obstante, es evidente que, aparte del aglutinante antifascista común, cada brigadista tenía sus propias razones para venir a combatir a España, puesto que también procedían de los más diversos lugares, bajo regímenes políticos distintos y circunstancias personales diferentes. Que en muchos anidara un componente de aventura muy propio de la juventud no autoriza a calificarlos de simples "aventureros", como peyorativamente se ha referido a ellos la propaganda de los vencedores. Los brigadistas fueron un cuerpo de combate muy importante en los primeros momentos de la guerra y su ejemplo sirvió para galvanizar la moral de lucha en la zona republicana. A medida que la República fue capaz de transformar a sus

milicianos en soldados y la guerra derivó militarmente hacia el planteamiento de grandes combates, a los brigadistas, que sufrían grandes pérdidas, se les fueron encomendando responsabilidades menos directas pero no menos importantes dada su identificación con los ideales representados por la II República española.

Si hay algo que destaca de la terrible coyuntura europea de entreguerras (1918–1939) es la absoluta ceguera de las potencias democráticas, que abandonaron a su suerte a la joven República española. Lo hicieron por egoísmo, por torpeza política, eludiendo el compromiso con los principios democráticos universales que decían defender, pensando que se librarían de la quema aislando el conflicto español y sacrificando a su valeroso pueblo, que, como dijo Miguel Hernández, no siendo un pueblo de bueyes, se negó a doblar la frente "impotentemente mansa delante de los castigos". Creyendo las pusilánimes potencias democráticas que así evitaban que la GCE degenerara en una guerra civil europea fue justo lo que consiguieron, pues esta estalló el 1 de septiembre de 1939, cuando no había acabado aún de extinguirse el conflicto español, animado por los guerrilleros que no aceptaban ni se resignaban a la derrota, plenamente conscientes de la significación que su lucha suponía para los valores de la libertad, la justicia y la democracia. Y en ese combate quizás los más conscientes y comprometidos fueron los brigadistas.

Hace ya unos años, en un libro homenaje a las BI con motivo del 70 aniversario de su retirada oficial, Manuel Tuñón de Lara, un republicano combatiente por la libertad forzado al exilio y convertido en uno de los grandes renovadores de la historiografía española contemporánea, concluyó con las siguientes palabras, que hoy quiero rememorar aquí para cerrar las mías, palabras que solo aspiran a introducir estas brillantes aportaciones en memoria de las heroicas BI que vinieron a luchar contra el fascismo en España:

> Han pasado los años, la República fue derrotada y no pudo invitarles y ofrecerles la patria prometida. Hoy, la democracia les ha concedido la nacionalidad, gesto que queda, después de tantos años, como mínimo símbolo de fraternidad hacia aquellos hermanos que vinieron a morir en tierra española por su libertad y la nuestra.

LA CREACIÓN DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Ángel Viñas

Es para mí un gran e inmerecido honor que los organizadores de este Congreso me hayan pedido que pronuncie unas palabras en su inauguración. En ellas quisiera subrayar el componente antifascista de la Guerra Civil española, su internacionalización, y también poner de relieve la fecha de creación de las Brigadas Internacionales, cuestión que al día de hoy sigue siendo controvertida.

En contra de lo que se ha dicho y repetido hasta la saciedad, la guerra de España no estuvo arraigada en la evolución secular de la sociedad española, ni siquiera en la evolución registrada desde el año 1931. Lo que sí echó raíces en ella fue una rápida oposición a las reformas del primer bienio republicano. Tras la victoria electoral de 1933, la denominada "rectificación de la República" aspiró a vaciarlas de contenido y, poco a poco, lo logró.

Nunca fue suficiente para los cedistas y sus aliados de extrema derecha. El vaciado se intensificó en un segundo tiempo. Para ello era necesario que Gil Robles asumiera la presidencia del Gobierno. Desde ella podría disolver las Cortes y, a los cinco años de la entrada en vigor de la Constitución, convocar elecciones generales con la idea de obtener una mayoría parlamentaria que permitiese modificarla.

La negativa del presidente de la República a abrirle el camino y las elecciones que ganó el Frente Popular dejaron hecha trizas tal estrategia. Quedó la sublevación, flanqueada por una trama civil cedista, monárquica y fascista.

La sublevación se produjo. Fue condición necesaria, pero no suficiente, para llegar a la guerra. Esta requería dos variables adicionales: una interna (que la sublevación no tuviera éxito, pero que tampoco fracasara) y otra externa, para la cual los conspiradores habían hecho preparativos: la inserción de los vectores internacionales. Esta condición también se produjo, pero no exactamente como la habían previsto. Las democracias se inhibieron, arrastradas por Gran Bretaña. La trama civil del golpe había trabajado para ello. También lo había hecho, a través de su vertiente mo-

---

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 15-22. ISBN: 978-84-8424-363-2

nárquica, con los fascistas italianos. No lo habían logrado, sin embargo, de cara al Tercer Reich. Aquí Hitler no dudó en echar un cable a Franco.

Con la intervención de las potencias fascistas, el conflicto cambió de carácter. El combate dejó de ser solo contra los sublevados. También lo fue contra el fascismo.

De toda esta triste historia lo más novedoso, por más que la izquierda lo denunciase desde los tiempos de la Guerra Civil, fue el compromiso asumido por Mussolini con los conspiradores monárquicos. Se tradujo en la firma, el 1 de julio de 1936, de cuatro contratos en los que se detallaba minuciosamente el material de guerra moderno, esencialmente aviones, que los fascistas italianos se comprometían a suministrar, parte en el mes de julio y el resto en agosto.

No se conocen aún los detalles de la negociación pero la amplitud y la complejidad del material contratado hacen pensar que no pudo ser fácil y que, en las condiciones de extremo secreto en que se desarrollaron las discusiones, debió llevar algún tiempo. Un par de meses no sería exagerado, lo cual nos situaría por lo menos en abril de 1936, cuando Mola tomó las riendas de la conspiración.

En mi opinión, la atención de los historiadores, para comprender los orígenes de la Guerra Civil, debe desplazarse a partir de ahora al caso italiano. En primer lugar, para estudiar de manera más pormenorizada el proceso de fascistización de la derecha española, siguiendo el modelo mussoliniano. En segundo lugar, para resituar la eterna discusión sobre las aspiraciones de la política agresiva de Mussolini hacia el exterior. En España se demuestra una notabilísima congruencia entre los deseos y su traducción práctica, en último término por la vía de contactos confidenciales.

Los contratos los encontré en un archivo, muy conocido, de la madrileña calle de Alcalá. Por qué ningún historiador conservador, franquista, neofranquista, derechista o fascista los utilizó antes no he podido determinarlo. Quizá porque constituyen un torpedo en la línea de flotación de quienes niegan o restan a la Guerra Civil su carácter de lucha antifascista (amén de otras interpretaciones que también tuvo). Es más fácil manipular el deseo de ajustar cuentas históricamente con la izquierda española. Se hizo en 1936. Se repite hoy.

Esto no es sino un mero ejemplo de la ocultación del pasado. Tuvo éxito durante 75 años porque, evidentemente, muchas de las facetas de la conspiración del 18 de julio pudieron mantenerse secretas. Incluso hoy

podemos sospechar que no todas las históricamente relevantes han salido a la luz.

En el caso de las Brigadas Internacionales la historiografía franquista optó por la publicidad del pasado. Eso sí, debidamente distorsionada. En la actualidad dos son los aspectos que merecen resaltarse.

El primero es la fijación de la fecha de la creación. Hoy está perfectamente documentado pero hasta hace muy poco tiempo los historiadores franquistas, profranquistas o neofranquistas han sostenido que debe retrotraerse a una reunión de la Internacional Sindical Roja (Profintern) en Praga el 26 de julio de 1936. Es algo rotundamente falso. Este origen está documentado en un panfleto profranquista que circuló en el Reino Unido, escrito por un abogado (*barrister*) sin nombre bajo el título *I accuse France*, en el que recogía los bulos difundidos por la prensa francesa de extrema derecha. Tal invento cumple una función esencial.

Como es sabido que Hitler adoptó su decisión de ayudar a Franco el 25 de julio, era esencial acercar a tal día la fecha del establecimiento de las Brigadas con el fin de crear un ilusorio paralelismo entre la actitud de Alemania y de la Unión Soviética. Ambas habrían intervenido militarmente casi al mismo tiempo en la situación española. Con una diferencia: desde 1936 hasta, por lo menos, la aparición treinta años más tarde de las falaces memorias de un desvergonzado publicista de Franco, Luis A. Bolín, se mantuvo contra viento y marea que la URSS ya enviaba armas al PCE para preparar una revuelta, a la cual se anticipó por los pelos el "Glorioso Movimiento Nacional" (GMN).

Hoy, el proceso de creación de las Brigadas ha de ubicarse en la política que he denominado de progresivo deslizamiento, férreamente controlado, que siguió Stalin en el verano de 1936. La decisión de crear las Brigadas no se adoptó formalmente hasta mitad de septiembre, aunque, como es obvio, la idea estaba flotando en Moscú desde varias semanas antes. Hace ya quince años que Antonio Elorza y Marta Bizcarrondo lo dejaron claro.

Solo cuando la ayuda de las potencias fascistas a Franco había asumido dimensiones muy notables y la existencia misma de la República estaba en peligro dio luz verde Stalin para el envío de armas y asesores militares a España. Lo hizo el 26 de septiembre, exactamente dos meses después que Hitler. Fue también unos diez días tras el encargo hecho a la Internacional Comunista, y en consecuencia a los distintos partidos comunistas nacio-

nales, de reclutar voluntarios que deseasen combatir en España contra el peligro fascista.

El segundo aspecto que debo resaltar en estas líneas es el abultamiento de la ayuda soviética a la República y, en especial, del tamaño de las Brigadas Internacionales. Se trató de una política consistente y sostenida que Franco proclamó a los cuatro puntos cardinales durante la guerra misma y que siguieron, naturalmente, todos sus corifeos que hacían las veces de historiadores.

Tomemos unos cuantos ejemplos de las manifestaciones, al alcance de cualquiera, del líder de los sublevados.

En julio de 1937, con ocasión del primer aniversario del "GMN", Franco hizo, entre otras, las siguientes declaraciones a un corresponsal de la *Gaceta de Frankfurt*:

> El Ejército nacional español rechazó sistemáticamente toda ayuda de voluntarios extranjeros, por entender que no los precisaba para su obra de rescatar a España del dominio rojo, ya que la superioridad moral y técnica sobre el enemigo era evidente. En el mes de octubre [de 1936] se rechazaron ofrecimientos de cierta consideración como el de los voluntarios irlandeses. El Ejército rojo, al verse batido, no procedió en la misma forma, y organizó la recluta de voluntarios extranjeros, logrando la organización de gran número de brigadas internacionales. El Gobierno Nacional, en vista de ello, no opuso dificultad para aceptar algunos de los ofrecimientos de voluntarios que venía recibiendo. Rusia y algunos elementos del Frente Popular francés han sido los más eficaces colaboradores del llamado Gobierno de Valencia […].
>
> El apoyo moral prestado por Alemania e Italia al Gobierno Nacional se deriva, aparte de razones de afecto y simpatía, de la conciencia de que en los campos de España se está librando no solo una batalla por la defensa de la nacionalidad española sino también por las esencias de la civilización occidental […].
>
> El apoyo moral que España ha recibido ha de robustecer las relaciones y vínculos de España con estas naciones…

Obsérvese la cuidada expresión. El Ejército "nacional" rechazó la ayuda de voluntarios (silencio total sobre los contingentes enviados por Alemania e Italia, tanto de tropas regulares como, en el segundo caso, también de milicias fascistas, encuadradas militarmente). El ejemplo dado no pudo ser más pintoresco. Las BI lo fueron "en gran número" y, a la vista de ello, quizá con cierta desgana no hubo más remedio que aceptar algunos de los ofrecimientos que se recibían. Nada de importancia, se sobreentiende.

Sin embargo, hoy sabemos merced a los documentos diplomáticos italianos publicados —y que los lectores no encontrarán en la abundante literatura de signo profranquista que sigue pululando por estos pagos— que el 28 de agosto de 1936 alemanes e italianos se comunicaron sus suministros respectivos. Los primeros habían enviado en un mes 26 bombarderos con sus correspondientes tripulaciones, 15 cazas, 20 piezas de artillería, 50 ametralladoras, 8.000 fusiles, bombas, municiones y 5.000 máscaras antigás. Los segundos, 12 bombarderos, 27 cazas, 12 ametralladoras antiaéreas, 40 ametralladoras, 5 carros veloces e inmensas cantidades de munición, gasolina, carburante y lubricantes. Con 80 aparatos modernos Franco podía empezar a reírse de sus adversarios. Y se rió. Los envíos continuaron en septiembre, en octubre, en noviembre. No cesaron nunca.

Lo que valía para el extranjero valía, *a fortiori*, para el interior. Incluso más. El 19 de julio de 1937 Franco fue muy contundente en sus declaraciones al *ABC* sevillano:

> La España Nacional rechazó, al principio de la guerra, cuantos ofrecimientos se le hicieron de voluntarios extranjeros. Así, a los seis mil irlandeses (sic) que ya se ofrecieron entonces, y a muchos millares de camisas negras italianos. Pero cuando, a principios de noviembre [de 1936], los rojos presentaron en el frente de Madrid a más de treinta mil internacionales (sic) […]; cuando empezamos a coger prisioneros oficiales franceses y supimos que las hordas enemigas estaban mandadas por generales rusos, ya no hubo razón para que nosotros rechazáramos a los voluntarios que se nos ofrecían. Pero se limitó su número…

Aquí aparece clara la noción, sacralizada en la literatura profranquista, de un efecto acción-reacción cortado a la estricta medida de la mentira. Los “rojos” se adelantaron, los “nacionales” se limitaron a compensar.

Dado que la ayuda soviética salvó temporalmente a la República acosada por Franco, Hitler, Mussolini, los británicos y, en general, el aparato de la no intervención, Franco llevó el agua a su molino, esta vez en un artículo publicado en *La Revue Belge*, el 15 de agosto de 1937:

> ¡Oh! Yo hubiese podido movilizar a miles de ciudadanos; me bastaba con distribuirles armas […] como los rojos han hecho; pero no quería ver a los españoles diezmados por ráfagas de artillería […]. Se trataba, por tanto, de un ejército numéricamente débil el que sitió a Madrid a principios de septiembre. Los rojos le opusieron fuerzas internacionales más numerosas, llegadas a

> España poco antes, gracias a la ayuda prestada por los comunistas franceses a los españoles…

Pero, ¿cómo se les ocurrió a los republicanos, a los "rojos", a quienes querían destruir España, oponerse a la fuerza invencible de la "España nacional"? No eran los sublevados culpables de nada. Quienes defendían la legitimidad del régimen que en 1931 se había dado el pueblo español eran los culpables, y de lesa patria nada menos.

No se crea que este tipo de manifestaciones se limitó a los tiempos de la guerra civil. No. Continuó incluso en la segunda posguerra mundial, cuando el régimen se veía aislado. En unas mendaces declaraciones a aquella augusta cámara que fueron las Cortes Españolas durante la dictadura, el líder máximo afirmó el 14 de mayo de 1946:

> La victoria fue debida al esfuerzo de ese 1.200.000 soldados españoles que constituían el nervio del Ejército Nacional que obtuvo la victoria, entre los cuales era una exigua cifra la de algunos miles (sic) de voluntarios extranjeros que tuvieron, por otra parte, una contrapartida mucho mayor en aquellas Brigadas Internacionales de comunistas, que al ser vencidos los Ejércitos rojos en las puertas de Madrid irrumpieron como un aluvión por la frontera catalana, abriendo de esta forma el camino a la filiación por ambas partes de voluntarios extranjeros; pero con una diferencia: que lo que en el campo rojo fue el nervio de la resistencia contra los nacionales, pera estos, en cambio, constituyó solo el acto de solidaridad simbólica de otros países con la causa católica del Movimiento Nacional…

Ciertamente no hubiera sido de buen tono destacar la ayuda fascista. Como si a los aliados pudiera engañárseles fácilmente. Para entonces, británicos y norteamericanos habían entrado a saco en los archivos de las cancillerías fascistas y las relaciones de Franco con el Eje, tanto durante la Guerra Civil como la mundial, se conocían a grandes rasgos en términos más que aceptables. Lo demostraré, para el caso británico, en un libro próximo.

Pero la Guerra Fría se acercaba a pasos agigantados. Así que era el momento de recordar a británicos y norteamericanos que la España de Franco se había batido, como ellos, por la salvación de la "civilización occidental". En unas famosas declaraciones a un tal Constantine Brown, colaborador de *The Evening Star*, del 16 de febrero de 1947, Franco señaló que:

> Otras veces, a disculpa de la presencia de voluntarios italianos a alemanes en las filas nacionales en nuestra Guerra de Liberación se intenta acusarnos del crimen de haber recibido ayuda de aquellos países […]. Nadie quiere acordarse de que en Madrid, bajo lo que se llamaba el Gobierno legal de la República, reconocido oficialmente entonces por todos los países, gobernaba un embajador soviético y oficiales y Estados Mayores de los Soviets controlaban el Ministerio de la Guerra, el del Interior y casi la totalidad de los servicios gubernamentales, y que tanques, aviones y cuadros rusos constituyeron el núcleo del Ejército rojo. Más de 100.000 comunistas de las Brigadas Internacionales constituyeron las fuerzas de choque de los ejércitos republicanos, mientras en la España Nacional los voluntarios extranjeros representaron una minoría exigua dentro de nuestro numeroso Ejército, y solo representó una ayuda más simbólica que real…

Franco dio señales de modestia. Durante la Guerra Civil un panfleto distribuido en el mundo anglosajón había cifrado el número de brigadistas nada menos que en 140.000, unos cuarenta mil más de lo que habían representado los contingentes italianos y alemanes. Terminada la guerra comenzó la rebaja. Adolfo Lizón Gadea los situó en 125.000, cifra con la que los servicios de (des)información corrigieron o, mejor dicho, precisaron al inmarcesible Caudillo en 1948.

El historiador cortesano por excelencia de la dictadura, Ricardo de la Cierva, se descolgó en 1970 con 80.000. Sin duda, le tiraron de las orejas porque tres años más tarde los aumentó a 90.000, como también hizo Ramón Salas Larrazábal. Quien esto escribe se guio por la cifra que dio Castells en 1974, que al fin y al cabo conoció las Brigadas por dentro: algo más de 59.000. He de confesar que también Whealey y Preston lo siguieron.

Uno de los autores profranquistas que más se acercó a la cifra real fue —¿quién lo diría?— Luis Antonio Bolín, en la versión inglesa de su falacísimo libro en 1967. Las estimó en 37.351. Obsérvese la precisión matemática. Lo del cincuenta y uno despierta las más generosas especulaciones.

Algunos brigadistas británicos fueron más exactos, por ejemplo Wintringham y Rolfe, con 35.000, o el tan olvidado Delperrie de Bayac, en 1968. Thomas asumió esta cifra en la tercera edición de su obra, en 1977. Otros autores se situaron muy por debajo, entre ellos Dolores Ibárruri, con 30.000, diez años antes que Thomas. ¿Quiso minimizar la importancia cuantitativa de los voluntarios que acudieron a España a luchar contra el fascismo? ¿O se refirió a los que llegaron antes de que diera comienzo el agotamiento del voluntariado?

Hubo que esperar a la apertura de los archivos soviéticos. Fue entonces cuando Skoutelsky y, posteriormente, otros autores y un servidor llegaron a las estadísticas que la Komintern había compilado. Hoy las cifras exactas son conocidas, como lo son también los ritmos a los que los brigadistas fueron llegando a España. Como es lógico, no todos lo hicieron al mismo tiempo. Están identificados, por ejemplo, los ritmos mensuales entre abril de 1937 y mayo de 1938. En la primera fecha se contaban 18.174 voluntarios. En la segunda 31.369. De adicionar los componentes de las Brigadas con otros voluntarios internacionales que sirvieron en el Ejército Popular o las milicias, es prácticamente imposible que su número superara los 36.000, es decir, menos de la mitad del contingente de guerreros marroquíes que lucharon con Franco. Todo ello haciendo abstracción, que ya es hacer, de los aspectos cualitativos como idoneidad para el combate.

¿Qué significa esto? Pues simplemente que Franco y sus historiadores mintieron. Probablemente a sabiendas, porque hay que preguntarse de dónde extrajo Bolín, tan próximo al Cuartel General, sus cifras, que casi coinciden con el total de voluntarios extranjeros. Pero también porque demostraron la conveniencia de engañar al público español con sus contorsionistas versiones del pasado.

Lo que había que ocultar por encima de todo es que los brigadistas llegaron a España en un número muy inferior a los cien mil hombres que representaron los contingentes fascistas y que, en gran medida, no eran voluntarios y sí soldados regulares, incrustados en sus ejércitos respectivos o en sus milicias armadas, como fue el caso de muchos entre los italianos.

Es lamentable que en estos dos sencillos temas del origen y volumen de las Brigadas Internacionales los mitos y las mentiras de la dictadura sigan propagándose como si nada en este país de nuestros pecados.

ANTECEDENTES: REVOLUCIÓN Y CONTRARREVOLUCIÓN ENTREGUERRAS

EL SOMETENT FRANQUISTA CONTRA ELS PATACONS. UNA ANÀLISI SOCIOECONÒMICA D'AQUELLA FORÇA PARAMILITAR

Jaume Camps Girona
Universitat Rovira i Virgili

Introducció

Aquest estudi pretén donar una visió general al fenomen del Sometent durant el franquisme per entendre les funcions d'aquell cos paramilitar. En aquest treball s'intenta ampliar la poca informació que tenim d'aquesta institució durant el franquisme a Espanya i a Catalunya, exceptuant els estudis del professor Josep Clara i altres publicacions de caràcter local; ja que per conèixer en profunditat el paper de la resistència cal conèixer l'oposició que generà al seu voltant i quina va ser la funció d'aquells cossos que alhora van consolidar el poder de les elits tradicionals en les comunitats rurals.

La documentació analitzada, a més de les fonts hemerogràfiques, correspon als fons del Govern Civil de l'Arxiu Històric de Tarragona, el de la Diputació de Tarragona i l'Arxiu Comarcal de l'Alt Camp, a més de consultes a altres arxius i entrevistes per complementar la informació. Ara bé, cal tenir en compte que la informació presentada en el treball és la que es conserva en els arxius citats; per tant, la resta de documentació va ser destruïda durant els primers anys de la Transició per amagar col·laboracions amb la dictadura i altres abusos de poder.

Els pobles estudiats en aquest treball són quatre: Alcover, Vilallonga del Camp, la Masó i la Riba. El motiu pel qual he triat aquestes quatre poblacions ha estat per entendre quin paper tingué el Sometent en la lluita contra la partida de maquis dels patacons, un grup de combatents d'aquelles contrades que, a partir del 1939, s'amagaren a les muntanyes i que durant la seva existència van fer accions destacades contra les autoritats, a més d'altres accions que els permeteren sobreviure i imposar-se a la zona on s'establiren.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 25-51. ISBN: 978-84-8424-363-2

Alcover, situat a l'Alt Camp, és la segona població més gran de la comarca, després de la capital, Valls. Situada al peu de les muntanyes de Prades, el seu terme és de 46 km². El 1939 tenia 2.512 habitants i l'activitat principal que s'hi realitzava era l'agricultura. Les altres dues poblacions de l'Alt Camp són la Masó, població agrícola, situada a la plana, de 4 km² i llavors amb 318 hab., i la Riba, situada als límits nord-occidentals de la comarca, que tenia 784 hab. i km², econòmicament hi destacava el pes de la indústria paperera, que té els seus inicis en el segle XVIII. Finalment, Vilallonga del Camp, també de base agrícola, es troba a la comarca del Tarragonès, situada al costat d'Alcover, amb 1.006 hab. i 9 km² de superfície del terme municipal.

El sometent, una institució medieval per defensar l'ordre

D'origen medieval, el Sometent es convocava a cada localitat mitjançant el toc de campanes i després s'unia amb els combatents de la mateixa vegueria i marxaven junts cap a la plaça d'armes que havia assenyalat el virrei. Des del seu inici aquell cos va sorgir vinculat a l'oligarquia rural, que controlava les accions segons els seus interessos, com les invasions, la vigilància davant d'un robatori, o en defensa d'algun abús de poder. Amb el pas del temps el Sometent es va convertir en una fórmula de defensa miliciana modernitzada i molt més efectiva i, per això, durant els segles XVI i XVII va servir com a mecanisme per repel·lir les freqüents invasions franceses, i durant la guerra dels Segadors, per aplegar els soldats catalans que van reforçar l'Exèrcit francès.[1]

Aquell organisme armat català va ser suprimit per Felip V amb el Decret de Nova Planta (1716), però va ser restaurat per combatre els francesos durant la Guerra Gran (1793-1795) i la guerra del Francès (1808-1814), davant la derrota de l'Exèrcit espanyol, que no podia protegir la població local. Durant el segle XIX aquella institució va passar a ser controlada pels grans propietaris rurals com explicava la Reial ordre que Isabel II va publicar l'l d'octubre del 1858: "el Somatén Armado es la reunión de propietarios honrados y colonos de la montaña central de Cataluña, que por amor al orden han merecido se les conceda el uso de una arma

1 GÜELL, Manel, "*Princeps Namquae versus* Sometent general. Una reflexió", *A carn,* 7, 2008, pàg. 4-8.

para la defensa de personas y bienes";[2] i lluità durant les guerres carlines. En les Bases de Manresa del 1892, representatives del catalanisme conservador, s'atribuïa al Sometent les funcions de conservació de l'ordre públic i la seguretat a l'interior de Catalunya.

El sorgiment d'un cos armat per defensar la propietat

La crisi de la fil·loxera a finals del segle XIX va fer que molts propietaris veiessin disminuir els seus ingressos derivats de les vinyes, fet que es va traduir en un rebaixada dels sous als treballadors, o la cancel·lació dels contractes de rabassa morta. Per als pagesos sense terra i per als petits propietaris allò significava un augment de les dificultats per a la subsistència de les famílies. De resultes d'aquella greu crisi, a principis del segle XX, començaren a aparèixer, tant a la comarca de l'Alt Camp com a tot el país, conflictes de baixa intensitat entre treballadors i amos. En un inici, això es va traduir en petits robatoris i atacs contra les propietats, però com més avançà el segle, es traduí en vagues que paralitzaven pobles sencers com Alcover o Bràfim.[3]

Ramon Oliva Martí, pagès de Figuerola del Camp,[4] explicà en les seves memòries com eren les condicions de vida de la pagesia a principis de segle XX: "Las tierras del pueblo, las tenían todas los siete propietarios, y por este motivo al ver tantos jornaleros, los propietarios hacían lo que les daba la gana [...]. Todo para ganar cinco reales [els treballadors], de todos modos las cosas de la vida estaban baratas, sin embargo con este jornal no podían comer carne de ninguna clase [...] además las famílias eran numerosas y no llegaba para todo."[5]

---

2 Martínez Segarra, Rosa Maria, "Grupos económicos en el Somatén", *Cuadernos Económicos del ICE,* 10, 1979, pàg. 211.

3 En el cas d'Alcover, en aquell mateix conflicte fou assassinat Josep Altès, líder sindicalista local, a mans de pistolers del Sindicat Lliure llogats per la patronal per boicotejar les vagues. Ciurana, Judit, *Bràfim. De l'esfondrament de l'imperi colonial espanyol a la caiguda de la dictadura de Primo de Rivera,* Valls, Consell Comarcal de l'Alt Camp, 2001, pàg. 291-301; Camps Girona, Jaume, "Alcover i les vagues de 1918", *Butlletí del Centre d'Estudis Alcoverencs,* 114, 2007, pàg. 61-77.

4 Població situada a la serra de Miramar, a l'est de la comarca de l'Alt Camp i tocant a la Conca de Barberà.

5 Oliva Martí, Ramon, *Historia de mi vida antepasada,* pàg. 20. Mecanoscrit fet per l'autor l'any 1949 i distribuït entre la família i els amics. Cedit per Sergi Farràs Tapiol.

Per això, propietaris i treballadors condicionats pel context econòmic i social que es vivia van començar a formar diverses associacions classistes, com les Uniones de Propietarios o les Uniones de Jornaleros y de Trabajadores del Campo, per defensar els seus interessos de classe davant dels atacs d'uns o dels abusos dels altres. Alhora també sorgia una Guàrdia Rural formada per treballadors armats que els propietaris pagaven per vigilar les terres davant qualsevol sospita d'atac, i tornava a recuperar importància la figura històrica del Sometent.

La força de xoc davant l'obrerisme

Durant els anys posteriors a la Primera Guerra Mundial (1914-1918) es va obrir, en el context internacional, un període revolucionari que tenia per objectiu derrocar aquell vell ordre. Fou la revolució bolxevic de Rússia del 1917 la que va llançar aquell senyal al món i es va convertir en un fet crucial en la història del segle xx, ja que va donar esperances de canvi a bona part de la classe treballadora, que veia com el sistema capitalista els havia portat a una guerra, i van posar en alerta la majoria dels sectors conservadors, que veien perillar la seva posició social.[6]

La creixent incapacitat de l'estat per garantir l'ordre social enfront l'agitació obrera i camperola, i els moviments revolucionaris reals o ficticis, van causar que aquells sectors conservadors modifiquessin la seva estratègia col·lectiva habitual; per això, van formar una mobilització contrarevolucionària que es presentà a la societat com a un organisme que defensava a la ciutadania i el conjunt del "cos social".[7]

El novembre del 1920 se celebrava a Lucerna (Suïssa) la Conferència Internacional de les Guàrdies Cíviques. Aquella trobada va marcar la creació d'unions cíviques, que en molts països, com Alemanya, Finlàndia, Àustria, Hongria, Iugoslàvia, Polònia o Txecoslovàquia, entre d'altres, van fusionar el pensament contrarevolucionari amb el sentiment nacionalista, per formar una força paramilitar que reivindiqués o defensés els territoris, conquerits, perduts o irredempts, després de la Gran Guerra.

Aquelles organitzacions consideraven que els recursos coercitius o reformistes del tradicional sistema liberal no els protegien de manera satisfactòria davant les onades revolucionàries que atacaven les bases del

6 Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo xx*, Barcelona, Crítica, 1996, pàg. 62-67.

7 González Calleja, Eduardo; Reguillo, Fernando del Rey, *La defensa armada contra la revolución*, Madrid, CSIC, 1995, pàg. 17-18.

poder. Per això, davant les vagues que van produir-se a Europa, alguns dels diaris van promulgar alabances a favor dels seus serveis de defensa, com és el cas de *The Times* que, l'1 de setembre del 1909, per lloar la tasca de la Frivillege Skyddsvaren en regular els serveis bàsics davant la vaga del juliol del 1909, va publicar: "Els burgesos suecs poden estar satisfets d'haver prestat un servei d'inestimable valor, no únicament per al seu país, sinó a la civilització del món sencer. Han demostrat que davant la vaga general, les classes mitjanes, estan proveïdes de mitjans de defensa, per tal de mantenir l'ordre material. És una lliçó que els enemics de la societat no oblidaran fàcilment."[8]

Els sectors conservadors espanyols també van seguir la dinàmica de la burgesia europea o la de països llatinoamericans que van organitzar guàrdies cíviques per lluitar contra les forces obreres. Felipe Crespo de Lara, diputat maurista, explicava en el Plan de ampliación del Somatén: "La existencia del Somatén es en la actualidad más necesaria, porque a consecuencia de la última guerra europea, se han enseñoreado del mando en algunos países elementos que aspiran a extender a otros sus doctrinas y procedimientos, implantando el comunismo y derrocando todas las instituciones existentes que conceptúan arcaicas y retrógradas. [...] Un somatén numeroso, bien organizado y dirigido por personalidades que tengan el hábito de mando, es un elemento de orden y de fuerza en una nación, y de un valor y de una eficacia muy grandes."[9]

Així doncs, durant la Dictadura de Primo de Rivera el govern va copiar l'organització catalana i la va estendre per tot el territori, ja que aquesta institució, controlada per la Lliga i utilitzada per la patronal, va exercir funcions d'ordre públic durant els primers anys del segle XX, es va enfrontar amb els vaguistes[10] i va donar suport des del primer moment al cop d'estat del general Miguel Primo de Rivera.[11] El govern en el Reial decret publicat el 7 de setembre del 1923 autoritzava el Sometent a utilitzar

---

8 González Calleja, Eduardo; Reguillo, Fernando del Rey, *La defensa armada contra la revolución, op. cit.*, pàg. 30.

9 González Calleja, Eduardo; Reguillo, Fernando del Rey, *La defensa armada contra la revolución, op. cit.*, pàg. 20.

10 Clara, Josep, "La mobilització del franquisme rural. La reorganització del sometent a la província de Girona", *Estudis d'Història Agrària, 16,* 2004, pàg. 39-61.

11 Nuñez Rivero, Jose María Cayetano; Martínez Segarra, Rosa Maria, "Participación de las élites económicas en los primeros intentos de institucionalización del régimen de Primo de Rivera: Somatén y Unión Patriótica", *Revista de Derecho Político,* 15, tardor del 1982.

armes de foc i foren considerats com a agents de l'autoritat i, fins i tot, com a forces armades quan es declarés l'estat de guerra. Aquell fet va comportar que aquell contingent fos utilitzat pel caciquisme com un instrument de control sobre la població, i com una forma il·legal d'acció política coercitiva. Per això, el govern va haver de prohibir les reunions de sometents abans dels comicis electorals, i només podien actuar en serveis preventius de greu necessitat.[12]

Amb la proclamació de la Segona República, segons el Decret de 15 d'abril de 1931, el Govern Provisional va dissoldre el Sometent, tot responent a la demanda social, com ho exemplifica l'article que va publicar el diari *El Liberal* de Madrid el 9 de febrer del 1930: "Si se hiciera una estadística de los delitos de sangre cometidos por miembros del Somatén, se vería que causaron estragos mayores de los que pretendían evitar. […] Otros —no pocos— ponían fuero y arma al servicio de los intereses personales y caciquiles." Aquella mesura, però, no afectà el territori català.[13]

El que va modificar aquell decret va ser l'orientació ideològica i la procedència social dels homes que formarien part de la institució, ja que va passar a estar vinculada a l'esquerra republicana moderada.[14] Per això, els elements conservadors, com el diari vallenc *Joventut per a la Fe i la Pàtria*, es lamentaven "del desarmament dels elements sometentistes no afiliats a l'esquerra", i ho consideraven "un galimaties ben significatiu en aquesta tasca de destruir el Sometent per a convertir-lo en un escamot esquerrà";[15] mentre que enaltien l'Acció Ciutadana que s'organitzava per sufocar la rebel·lió dels sectors populars: "L'Acció Ciutadana sorgí en un moment de rebel·lió, convalidada després si es vol segons les absurdes normes de la democràcia. I la definien com a 'la resurrecció de l'antic i glo-

---

12 González Calleja, Eduardo; Reguillo, Fernando del Rey, *La defensa armada contra la revolución, op. cit.*, pàg. 235.

13 Clara, Josep, "La mobilització del franquisme rural. La reorganització del sometent a la província de Girona", *op. cit.*, pàg. 40.

14 "El Sometent és l'organització cívica d'aquells ciutadans defensors de la República i de Catalunya que desitgen cooperar amb llur esforç a l'Imperi de la Llei, a la pau pública i a la salvaguarda de béns i persones contra tota mena d'agressions. Hauran de procedir en llurs actuacions d'acord amb aquest sentit d'equilibri social i amb una constant adhesió a les institucions fonamentals del nostre poble." Per formar-ne part s'havia de tenir més de 21 anys, tenir un ofici reconegut, ser català, no estar condemnat per delictes comuns i ésser afecte a les institucions republicanes". Arxiu Històric de la Diputació de Tarragona (AHDT), capsa 14, Sometents armats de Catalunya, 1934.

15 *Joventut per a la Fe i la Pàtria*, 04/07/1934, pàg. 2.

riós Sometent de Catalunya', destrossat com tantes altres institucions pels elements esquerrans de la nostra terra tan bon punt hi posaren les mans. Aquell Sometent compost d'homes de bona voluntat que tants i bons serveis prestà en els temps pretèrits […] i per a defensar la societat del perill revolucionari."[16]

Finalment, durant els primers mesos de la guerra civil, bona part dels assassinats a la rereguarda republicana varen ser membres del Sometent.

Els patacons i els maquis de les muntanyes de Prades

Amb l'entrada de les forces franquistes als pobles i ciutats del Camp de Tarragona el gener del 1939, moltes persones que havien tingut algun càrrec polític o sindical, havien lluitat en el bàndol republicà o simplement havien donat suport a la causa republicana van fugir cap a les muntanyes de Prades per temor a les represàlies i van iniciar la ruta cap a l'exili a França o es van amagar en algun dels masos o de les coves de la zona. Fontana i Tarrats, secretari general del Movimiento de la província de Tarragona, el 1940, els va definir com a: "grupos de huidos, personas armadas por la montaña con relación con cascos urbanos diversos".[17]

Ramon Roig Recasens, *el Patacó*, era natural de Mont-ral, del Mas de Patacó; per tant, coneixia de primera mà les rutes, els amagatalls i les persones de la zona. Va ser militant del Sindicat d'Oficis Varis de Reus, ciutat d'on també va ser expulsat amb la seva família per alguns fets delictius durant la Dictadura de Primo de Rivera.[18] Durant la guerra civil, va estar a les ordres del Comitè de Milícies Antifeixistes de Reus i va formar part de les patrulles que vigilaven a l'estació. Quan les tropes franquistes van ocupar Reus, la Guàrdia Civil va començar les detencions contra la seva família acusant-los de col·laboració i de portar-li menjar. Aquell fet el va portar a formar una partida amb tres germans de Reus: David, Joan i Miquel Pàmies, militants de la FAI, i Josep Oriol Tost i Pep Pastor, exalcalde d'Almoster i militant de la CNT. Tots ells tenien armes que havien acumulat en finalitzar la guerra i que havien amagat pels boscos de la zona.

---

16 *Joventut per a la Fe i la Pàtria*, 10/06/1936, pàg. 1.

17 Sánchez Cervelló, Josep, "Metolodología de la repressió franquista", Piqué, Jordi (coord.), *Franquisme a les comarques tarragonines*, Tarragona, Centre d'Estudis Històrics i Socials "Guillem Oliver" del Camp de Tarragona, 1993, pàg. 31.

18 Aquest fou el testimoni de José Torrell, falangista notori de Reus en el judici en contra de Ramon Roig el 1948.

La formació d'aquell grup de resistència contra el nou govern franquista ens demostra que les persones represaliades o perseguides pel Règim es van relacionar entre elles, ja fos per amistat o per interessos, a causa de la marginació que van patir.[19]

Així, mentre Ramon Roig estava amagat amb la seva partida, la seva família patia la persecució policial, les detencions i els interrogatoris de la Guàrdia Civil, que no dubtava a utilitzar la violència per obtenir informació d'on s'amagaven. I el germà, Fernando Roig, per la seva vinculació familiar va ser acomiadat de la fàbrica on treballava, la qual cosa el va portar a unir-se a la partida de maquis.

Els patacons també mantenien el contacte amb les Forces Franceses de l'Interior, perquè pensaven que el context internacional, després de l'alliberament de França, seria favorable a una intervenció dels aliats contra el règim franquista. Els maquis vinguts de França tenien un punt de suport al Mas de Puig de Mar, situat a la serra de Puig de Mar entre Alcover i la Riba; tot i això, les relacions entre ells i els resistents que venien de França sempre foren tenses, com explicà la filla de Ramon Roig, Rosa Roig.[20]

Durant l'estada per aquelles muntanyes d'Alcover, Mont-ral i Picamoixons, les relacions entre la partida dels patacons i els veïns no va ser del tot pacífica. Tot i que en alguns masos, ja fos per simpaties amb la causa republicana o per coneixença dels membres que en formaven part, els masovers els donaven bestiar o els convidaven a sopar en plena nit, vigilant que la Guàrdia Civil no ho descobrís;[21] cal tenir en compte, que les condicions de vida dels membres de la guerrilla foren duríssimes, ja que molts dies podien passar gana o ser perseguits i ferits per les forces franquistes, i havien de sobreviure en barraques i coves.[22] Per això, en al-

---

19 Sánchez Cervelló, Josep (ed.), *et alii*, *Maquis, el puño que golpeó al franquismo*, Barcelona, Flor del Viento Ediciones, 2003, pàg. 27.

20 Llauradó i Bròs, Carles, "El Patacó, una figura significativa de la resistència tarragonina (1939-1948)", a Mas, M.C.; SOLER, E.A. (ed.), *Recull Miquel Melendres i Rué (1905-1974)*, Tarragona, Estació de Recerca Bibliogràfica i Documental "Margallí del Balcó", 1995, pàg. 151-155.

21 Entrevista a Francesc Alomà i Tell i Rosa Borràs Roig, veïns d'Alcover, setembre del 2011. Ella explica que el seu oncle, que els coneixia, els convidava a sopar a la nit, com altres masos, però cap d'ells en parlava per por a les dures represàlies de la Guàrdia Civil.

22 Sánchez Cervelló, Josep (ed.), *Maquis, el puño que golpeó al franquismo, op. cit.*, pàg. 154.

tres masos, hi entraven quan la família no hi era i robaven bestiar, diners i altres objectes de primera necessitat, i els estris que obtenien els canviaven en altres indrets per menjar; d'aquí que en alguns casos els pagesos es trobessin entre l'espasa i la paret, ja que es veien obligats per les armes dels patacons a ajudar-los, amb el temor que no els descobrís la Guàrdia Civil i els acusés de col·laboració amb la resistència, o fossin sotmesos a tortures per obtenir-ne el testimoni.[23]

Pel que fa a la seva actuació guerrillera, fins i tot la Guàrdia Civil de la zona els temia, ja que quan sabien que tombaven per algun lloc concret els agents de l'ordre no hi patrullaven per por a l'enfrontament armat.[24] També van ser acusats de la mort de l'alcalde de Cornudella de Montsant, Joaquin Juncosa Puig, i de Camilo Morales Cortés, dentista de Reus i inspector comarcal de FET y de las JONS, tot i que no se'n va poder provar la participació.[25]

Després de la desfeta de la Vall d'Aran, molts guerrillers que quedaren en la península van amagar-se per les muntanyes de la zona i van entrar en contacte amb les partides autòctones per organitzar la resistència armada contra el Règim. Però a partir del 1945, després d'un tiroteig amb la Guàrdia Civil el 25 de gener, fou ferit Ramon Roig Recasens. El dia següent, el 26 de gener foren assassinats per la Guàrdia Civil dos membres del grup, un d'ells José Martin Menéndez, *el Capità Pipes*, exoficial vingut de l'exili, mentre que la resta, juntament amb altres presumptes col·laboradors van ser detinguts i jutjats. *El Patacó*, Ramon Roig Recasens, fou acusat d'haver fugit a les muntanyes, d'haver format una partida, de llançar una bomba, d'haver-se enfrontat diverses vegades amb les forces de l'ordre i de robatoris. Finalment, fou afusellat a Tarragona el 5 de febrer del 1947.

Pel que fa a la presència de maquis a altres poblacions de la zona, cal destacar un escamot que s'assentà a Valls, tots ells estaven amb contacte amb el grup que es va formar a Tarragona compost per Carles Valls Vinaixa, extinent de l'Exèrcit Popular de la República i natural de Mont-

23 Entrevista a Ferran de Lucas, veí d'Alcover, propietari d'un mas al terme de Mont-ral, setembre del 2011.

24 El 1945 es va donar el cas que els Patacons van anar a l'Aleixar (Baix Camp) de Festa Major i s'hi van estar tota la nit ballant, i els guàrdies civils, que sabien que hi eren, no van sortir de la caserna.
Llauradó i Bròs, Carles, "El Patacó, una figura significativa de la resistència tarragonina (1939-1948)", art. cit., pàg. 157.

25 Llauradó i Bròs, Carles, "El Patacó, una figura significativa de la resistència tarragonina (1939-1948)", art. cit., pàg. 159.

ral, i Fernando Reina Reina, de la Selva del Camp, entre altres membres. L'escamot vallenc va ser autor de la bomba que va fer caure una torre d'alta tensió a Reus, però que no va interrompre el servei elèctric. Al cap de poc temps, van ser capturats en l'operació de la Caiguda dels Vuitanta en la qual van ser detinguts vuitanta militants del PSUC a les comarques tarragonines, que, alhora, comportà que l'Agrupació Guerrillera de Catalunya deixés d'operar a les comarques tarragonines.[26] El material que se'ls va confiscar en els diversos amagatalls, com a les muntanyes de Mont-ral, demostrava la intenció del grup de crear una base sòlida de la resistència antifranquista a la demarcació.[27]

També cal destacar un grup important, que és el que reorganitza tots els dispersos dins l'Agrupación de las Fuerzas Armadas Republicanas (AFARE), que s'havia reorganitzat arran dels fets de la Vall d'Aran. El seu àmbit d'actuació va ser la Riba, i estava format per Emiliano Fernández, Andreu Teixidó, Gabriel Teixidó, Josep Oriol Tost (provinent dels Pàmies-Patacó) i Delfí Deltell (oficial de les AFARE). Aquest grup organitza l'assalt a l'aeroport de Reus per aconseguir armament i crear un cap de pont per a la invasió i caiguda segura del franquisme amb el suport dels aliats. Tot i això, van ser descoberts per la policia, infiltrada en l'organització, i després de detencions i l'exili d'altres membres, la milícia es va dissoldre.[28]

A més, aquelles muntanyes també van ser terra de pas per a molts resistents que anaven cap a la zona de Llevant o cap a França, lloc de trobada entre els enllaços. Quant a la seva relació amb els pagesos locals, els autors apunten que foren cordials.[29]

Si analitzem els fets que hem citat anteriorment, podem pensar que els patacons, foren únicament un grup de bandolers, com el mateix Règim els titllà i que utilitzaven la violència per a la seva pròpia supervivència, però en aquells atacs hi havia un rerefons de desafiament al poder polític i el

---

26 París Fortuny, Jordi, "L'oposició antifranquista (1939-1975)", Sánchez Cervelló, Josep (coord.), *Valls i la seva història. Volum VI, època contemporània, segle xx,* Valls, IEV, 2010, pàg. 221-223.

27 Llauradó i Bròs, Carles, "Dos episodis dels maquis a Vilaplana", *Lo pedrís,* 8, juliol del 2000, pàg. 18.

28 Martorell, Miquel, "Els guerrillers antifranquistes a les muntanyes de Prades i Montsant", *Informatiu d'ERC de Cornudella del Montsant*, novembre del 2002.

29 López Bonillo, Diego; Perea Simón, Eugeni, *Guia de Mont-ral*, Tarragona, Diputació de Tarragona, 2011, pàg. 128-129.

control dels recursos.[30] Per tant, no els podem considerar, com ho feia el Règim, com a simples lladres o bandolers que actuaven per compte propi i de manera violenta; darrere de les accions, com ho hem vist anteriorment, hi havia una certa motivació política i familiar;[31] però, com deia Charles Tilly: "el document mateix tendeix a amagar el rastre del rebel".

Ara bé, això no amaga la coacció, la violència i les amenaces que van realitzar contra alguns pagesos de la zona, que amb prou feines podien sobreviure en aquell difícil context social i econòmic de postguerra, i que alhora es jugaven la vida entre els patacons i la Guàrdia Civil, que utilitzà de manera més salvatge, exemplificadora i contra més persones la violència, per obtenir unes declaracions i uns culpables, en alguns casos sense proves verídiques.

El sometent franquista a Alcover, la Masó, Vilallonga del Camp i la Riba

La Nueva España es va edificar sobre la victòria d'uns i la derrota dels altres. El resultat, doncs, va ser un estat on no hi havia lloc per als vençuts, sinó és que renunciaven al seu passat, a la seva memòria i a la seva identitat. I per aconseguir aquests objectius era fonamental, com en tots els estats, l'exercici del control social per mètodes formals i informals.[32]

Entenent, per tant, el conflicte com un estimulador important per al canvi social,[33] la guerra civil i la postguerra van permetre consolidar les antigues forces retardatàries que havien dominat la política espanyola durant bona part del segle XIX i els primers anys del segle XX, i que van donar suport al franquisme per por dels avenços socials que contenia el programa de la República.[34] El conflicte va facilitar el restabliment de la cohesió

30 Hobsbawm, Eric, *Bandidos*, Barcelona, Crítica, 2001, pàg. 19.

31 Llauradó i Bròs, Carles, "El Patacó, una figura significativa de la resistència tarragonina (1939-1948)", art. cit., pàg. 149-175.

32 Cenarro, Ángela, "Matar, vigilar y delatar: la quiebra de la sociedad civil durante la guerra y la posguerra en España (1936-1948)", *Historia Social,* 44, 2002, pàg. 65-86.

33 González Calleja, Eduardo, *La violencia en la política. Perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en los conflictos de poder*, Madrid, CSIC, 2002, pàg. 62.

34 Fontana, Josep, *L'ofici d'historiador*, Girona, Documenta Universitaria, 2010, pàg. 95.

quan es va veure amenaçada per sentiments hostils o antagònics entre els seus membres.[35]

Malgrat tot, en les zones rurals de Catalunya encara hi vivien grups de republicans que estaven disposats a derrocar el Règim, però que durant els primers anys de postguerra van haver de sobreviure a partir de donatius dels pagesos o mitjançant petits robatoris. Les autoritats locals franquistes, en un primer moment, després de la guerra civil, van organitzar partides per ajudar la Guàrdia Civil a capturar els republicans, alhora que feien tasques de guardatermes.[36] Aquells grups armats, anaven tombant pels territoris municipals, segurament després de la delació d'algun pagès que havia informat sobre la presència d'algun fugitiu, ja que incentivant la denúncia es feia que la població civil se sentís part activa del Règim.[37]

La primera acció que protagonitzà aquella organització armada va ser entre els anys 1943-1944 quan un grup d'homes de Vilallonga del Camp que sortia cada nit pel terme a vigilar que no hi haguessin robatoris, va capturar un jove alcoverenc. Aquest noi, s'amagava per aquella zona ja que la seva família s'havia exiliat a França i ell sobrevivia dels donatius dels pagesos i de prendre algun fruit. Ell sempre anava armat amb una pistola, tot i que el dia que el va detenir se l'havia deixat a Cal Voltor, un mas del terme de Vilallonga on molts dies li donaven sopar. En ser capturat el van portar a la presó de Vilallonga, però com que es va intentar escapar, el van traslladar a Tarragona on, finalment, el van afusellar.[38]

El 1945 el Règim va publicar un decret on disposava l'extensió del Sometent armat a tot l'Estat espanyol: "En la población rural y pueblos menores de 10.000 habitantes de Cataluña podrán formarse somatenes armados con la finalidad de asegurar y conservar la paz del país, defender colectiva e individualmente las personas y propiedades, hacer respetar las leyes y las Autoridades legalmente constituidas y perseguir y detener a los autores de delitos."

Aquella fou una manera de refermar el poder local i de tenir armades les forces vives per tal de defensar la dictadura del general Franco en-

35 Coser, Lewis, *Las funciones del conflicto social*, Mèxic, Fondo de Cultura Económica, 1961, pàg. 175.

36 Entrevista a Josep Trenchs, veí de Vilallonga del Camp, octubre del 2011.

37 Mir, Conxita, *Vivir es sobrevivir. Justicia, orden y marginación en la Cataluña rural de posguerra*, Lleida, Milenio, 2000, pàg. 254.

38 Entrevista a Josep Morlà Vallverdú, veí de Vilallonga del Camp, octubre del 2011.

front dels atacs que provenien de fora i dins del país.[39] Per tant, després de la derrota de l'Eix en la Segona Guerra Mundial, el perill dels maquis a l'interior i l'exterior del país i el context internacional desfavorable, el Règim va iniciar un procés de desfeixistació per poder sobreviure en aquell nou ordre de postguerra mundial, i el Sometent fou un factor més per mostrar a l'exterior, ja que es tractava d'una figura històrica recuperada. La premsa també va començar una campanya per donar a conèixer aquella figura històrica: "integrado por almas nobles y sanas de paz, orden y justícia, nacieron en Cataluña las gloriosas milicias al devenir de los tiempos llamados Somatén, que sin pertenecer al Ejército, reuníanse a toque de campana para enmendar desmanes y fechorías".[40] Alhora es justificarien les seves accions futures dient que lluitaven contra bandolers: "rumor de alarma, de alerta o de guerra es lo que ante qualquier peligro de vandalismo o de ofensa a las Consituciones pátrias, reunía y seguirá reunido el glorioso Somatén, llamado contra los bandoleros que infestaban las comarcas catalanas".[41] Així doncs, per justificar que un grup d'homes conservadors poguessin anar armats i aplicar la seva justícia es feia servir la metàfora que l'oposició antifranquista era com els bandolers, que únicament cometien crims contra els homes honrats o contra les invasions franceses, fent al·lusió als resistents que entraven pels Pirineus, com en el mite del timbaler del Bruc.

El Sometent actuava per lliure, tot i que després d'haver participat en alguna acció, feia un informe per a la Guàrdia Civil d'acord amb el reglament que tenia el cos, però que moltes vegades no coincidia amb la realitat, ja que es podien tractar de venjances personals disfressades de patriotisme.[42]

Pel que fa al funcionament de la milícia, no es podia constituir si no tenia un mínim de deu persones, i totes elles havien de ser: "de lealtad probada, honradez sin tacha, plenitud de sangre y vigor, valor cívico y firme decisión de afrontar el riesgo que imponga el servicio". Els càrrecs del grup eren els de cap, que era qui manava el Sometent local, i per sota hi havia el

---

39 Clara, Josep, "La mobilització del franquisme rural. La reorganització del sometent a la província de Girona", *op. cit.*, pàg. 41.

40 *La Vanguardia*, 15/11/1945, pàg. 3.

41 *La Vanguardia*, 21/11/1945, pàg. 5.

42 "Los somatenes o la represión camuflada", *Cosas de Andalucia. Memoria histórica*, extret de: <http://www.cosasdeandalucia.com/web/index.php/memoria-historica/nuestros-ayeres/63.html> (10 de gener de 2012).

sotscap, tots dos eren elegits per la Guàrdia Civil, i per sota, els sometentistes. Sobre les actuacions, els seus estatuts deixaven un buit legal en l'ús de la violència quan es cregués necessari, ja que tot i que en teoria només podien actuar quan ho requerís la Guàrdia Civil, en alguns casos greus o d'alarma, podien perseguir "malhechores, criminales o gente sospechosa, y restablecimiento del propio orden".[43]

Però el Sometent a les poblacions estudiades: Alcover, la Masó, Vilallonga del Camp i la Riba, com en altres de la zona, no es va constituir fins al 1947; per tant, cal cercar una altra explicació que la d'anar en contra dels maquis, si també tenim en compte que segons els testimonis, quan els maquis tombaven per algun mas els sometents no hi anaven per por.[44]

El 7 de setembre del 1946, l'alcalde de la Selva del Camp (població que es troba a prop d'Alcover i de Vilallonga del Camp) va enviar diversos comunicats als pobles veïns per avisar-los que: "Habiéndose producido con harta frecuencia, robos en las casas de campo, hurtos de leña y frutos y constantes abusos contra la propiedad privada […] los propietarios, parceros y arrendatarios de este término, han tomado por unanimidad el acuerdo de declarar acotado el término […] y la entrada, circulación y caza por dicho término, debiendo en todo caso ir provisto de autorización."[45] Així doncs, la justificació de la creació d'aquells sometents era vetllar pels petits atacs a la propietat, sense tenir en compte que aquells atacs eren conseqüència de la misèria que moltes famílies patien per culpa d'un sistema agrari basat en l'autarquia, la intervenció, la defensa de la propietat privada de la terra i la total intervenció de l'Estat en els mecanismes del mercat.[46]

Al mateix temps, amb la mobilització armada per cercar els suposats delinqüents, les autoritats locals creaven uns lligams amb els pagesos amb aquells cossos armats, mentre consolidaven el seu poder davant els altres,

43 "Reglamento de Somatenes armados (23 de octubre de 1945). Organización vigente del Somatén Nacional", González Calleja, Eduardo; Reguillo, Fernando del Rey, *La defensa armada contra la revolución, op. cit.*, pàg. 372-374.

44 Entrevista a Francesc Alomà i Tell i Rosa Borràs Roig, veïns d'Alcover, setembre del 2011.

45 Arxiu Històric de Vilallonga del Camp (AHVC), administració general, entrades, any 1946.

46 Barciela, Carlos; López, Mª Inmaculada, "El fracaso de la política agraria del primer franquismo, 1939-1959. Veinte años perdidos para la agricultura española", Barciela, Carlos (ed.), *Autarquía y mercado negro. El fracaso económico del primer franquismo, 1939-1959*, Barcelona, Crítica, 2003, pàg. 55.

que ja no eren enemics polítics del Règim, sinó simples bandolers, fet que encara es manté en la memòria que ha creat el Règim.[47]

La composició política i social d'aquella força paramilitar

Entre el 1946 i el 1947 el Govern Civil de la província de Tarragona començaria a enviar les ordres per convocar els sometents armats a les diverses poblacions (tot i això, l'autor no n'ha trobat cap document escrit, d'aquestes ordres; ara bé, per plantejar aquesta hipòtesi, té en compte el poc pes polític dels ajuntaments locals durant el franquisme i que únicament ells eren gestors de les ordres de diputacions i governacions civils, ja que així el Règim evitava que hi sorgissin nuclis opositors). A Alcover van entrar-ne a formar part:

- Josep Maria Girona Valldosera, industrial de 23 anys, solter, amb formació militar, que entrà al cos el 10 de març del 1946.
- Antoni Roca Roig, pagès de 31 anys, solter, amb formació militar, que entrà al cos el 1946; tot i això, poc després en fou expulsat per incomplir l'article 3 dels Estatuts.[48]
- Lluís Rosich Giner, pagès de 60 anys, casat, amb formació militar, que hi entrà el 1946 i en fou donat de baixa el 26 de juliol del 1947, perquè també incomplia l'article 3.[49]

Alcover, a diferència de les altres tres poblacions analitzades, segons la documentació conservada a l'Arxiu de la Diputació de Tarragona (AHDT) va tenir Sometent durant el període de la Segona República; aleshores estava format per 4 membres, tres d'ells propietaris d'una arma llarga, l'altre únicament tenia llicència d'ús d'armes.[50]

---

47 Sánchez Cervelló, Josep (ed.), *Maquis, el puño que golpeó al franquismo, op. cit.*, pàg. 30.

48 "De lealtad probada, honradez sin tacha, plenitud de sangre y vigor, valor cívico y firme decisión de afrontar el riesgo que imponga el servicio".

49 Arxiu Històric de Tarragona (AHT), fons de l'Administració perifèrica de l'estat, Govern Civil, Sometent, anys 1947-1948/1973, capsa 75.
La professió, estat civil i edat dels membres ha estat extreta de: AHDT, secció censos i eleccions, llibres, 1946.

50 Els membres que en formaven part eren: Joan Madurell Musté, de 29 anys i amb llicència d'armes; Miquel Maimó Roca, de 37 anys i que tenia una arma; Martí Llombart Moliné, de 34 anys i amb arma; i Josep Garcia Girona, de 26 anys i tenia una arma.
AHDT, secció quintes, capsa 14, Sometents armats de Catalunya, 1934.

Pel que fa a la Masó, el Sometent es constituí el primer de maig del 1946 i estigué format per tres persones:

- Josep Maria Banús Martí, pagès de 36 anys, casat, amb formació militar, que entrà a formar-ne part l'1 de maig del 1946.
- Sebastià Banús Martí, pagès de 22 anys, casat, amb formació militar, que en formà part a partir de l'1 de maig del 1946.
- Ricard Roig Plana, pagès de 54 anys, vidu, amb formació militar, que hi entrà el dia 1 de maig del 1946, tot i això també en fou donat de baixa per incomplir l'article 3 dels Estatuts.[51]

Pel que fa al Sometent de Vilallonga del Camp, estava format per dues persones:

- Pere Martorell Montserrat, pagès de 27 anys, casat, amb formació militar, que va entrar a formar-ne part el 1946.
- Santiago Massó Palau, pagès de 54 anys, casat, amb formació militar, que va entrar a formar-ne part l'1 de maig del 1946, però en va ser donat de baixa el 26 de juliol del 1947.

En aquest cas, tots dos estaven vinculats al partit únic de FET y de las JONS; Santiago Massó n'era membre de la junta local, mentre que Pere Martorell n'era el cap de l'organització del poble.

Finalment, el Sometent de la Riba, estava format per:

- Joan Maria Gomà Serra, industrial de 36 anys, solter, amb instrucció militar, que va entrar a formar part del Sometent el 30 de març del 1947.
- Josep Basora Lladó, mecànic de 52 anys, casat i amb instrucció militar, a qui es va donar de baixa el 26 de juliol del 1947 perquè incomplia l'article 3 dels Estatuts.[52]

Així doncs, analitzant les 10 persones que formaven part dels quatre sometents analitzats, podem concloure que la majoria de gent que en

---

51 AHT, fons de l'Administració perifèrica de l'estat, Govern Civil, Sometent, anys 1947-1948/1973, capsa 75.
La professió, estat civil i edat dels membres ha estat extreta de: AHDT, secció censos i eleccions, llibres, 1946.

52 AHT, fons de l'Administració perifèrica de l'estat, Govern Civil, Sometent, anys 1947-1948/1973, capsa 75.
La professió, estat civil i edat dels membres ha estat extreta de: AHDT, secció censos i eleccions, llibres, 1946.

formava part eren pagesos; únicament trobem els dos industrials, un a Alcover i l'altre a la Riba, perquè aquelles dues poblacions tenen petites fàbriques, i el mecànic que treballava a les papereres de la Riba. Pel que fa a les edats la majoria tenien entre 50 i 60 anys, però també trobem tres persones de 31 a 40 anys, dos de 21 a 30 anys i un de 41 a 50 anys. I, finalment, en relació amb l'estat civil, sis eren casats, tres solters i 1 vidu.

Per a les tasques de vigilància, la Direcció General del Cos de la Guàrdia Civil de Valls va convocar els sometents de la comarca els dies 11, 12 i 13 de juny del 1946 al voltant del riu Francolí, concretament, en el pont entre Alcover i Valls. Allí els sometentistes van rebre classes de tir i formació per realitzar tasques de seguretat; a més, la trobada va servir de confraternització entre els membres d'aquella associació a la comarca.[53]

Però, com que el Sometent d'aquestes quatre poblacions no arribava a les 10 persones, el Govern Civil va emetre una ordre en què suspenia aquella organització als pobles de la Masó i Alcover, entre d'altres, ja que segons l'ordre no tenien el nombre mínim d'afiliats necessari.[54]

A Vilallonga del Camp i a la Riba, en canvi, el Sometent va continuar existint, tot i que la seva presència fos testimonial, com hem pogut comprovar en la documentació existent. A Vilallonga del Camp, pels petits incidents que hi havia en els camps del voltant, complementava les tasques del Guàrdia Rural, Francisco Ricart Granell, que era contractat per l'Ajuntament.[55] I a la Riba, en ser un nucli industrial amb fàbriques papereres, situat a la muntanya, era un lloc on es podien produir atacs per part dels maquis.

---

53 AHT, fons de l'Administració perifèrica de l'estat, Govern Civil, Sometent, anys 1947-1948/1973, capsa 75.

54 Els altres pobles on quedava suspès el Sometent eren: Blancafort, el Rourell, Bràfim, Senan, Vallclara i Barberà. És curiós el cas del Sometent de Bràfim, un petit poble de l'Alt Camp, on per la documentació conservada en l'Arxiu Comarcal de l'Alt Camp (ACAC), podem saber que en formaven part 16 persones el 1947, totes elles més o menys vinculades a la Falange del poble, encara que molts d'ells segurament no n'eren afiliats. El Govern Civil, però, el va suspendre perquè, com que no es tractava d'un lloc estratègic o d'importància econòmica, era innecessari que aquella institució vetllés per la seguretat del terme.
AHT, fons de l'Administració perifèrica de l'estat, Govern Civil, Sometent, anys 1947-1948/1973, capsa 75.
ACAC, fons municipal de Bràfim, secció seguretat ciutadana, sometent, expedient, any 1947. Pel que fa als altres pobles que tenen documentació a l'arxiu, l'autor no ha trobat cap document sobre aquella institució.

55 AHVC, secció hisenda, pressupost any 1946.

La inestabilitat política i el ressorgiment del sometent

Pertànyer al Sometent en l'època franquista va significar una declaració de fidelitat al Règim en un moment de dificultats exteriors. Era una manera de reafirmar l'ordre i la propietat individual i les estructures de poder local davant del perill de la subversió que podia representar la guerrilla antifranquista.[56]

El 1973, amb el general Franco vell i malalt, entre la cúpula del Règim hi havia la sensació que era impossible un franquisme sense Franco, ja que bona part de la població era més receptiva als missatges de renovació procedents de l'oposició més polititzada, que a la vella retòrica continuista del govern. Per tant, calia recuperar els mecanismes que havien servit al Règim durant els seus primers anys per consolidar-ne el poder: la repressió i el control de la població. Els dirigents eren conscients que era necessari apuntalar les coses amb alguns canvis, però alhora intentaven que es fes amb els menys retocs possibles.[57]

L'oposició antifranquista va ressorgir a la comarca de l'Alt Camp a partir dels anys seixanta, en primer lloc a la capital, Valls, que concentrava el major nombre d'actes, sobretot pintades i enganxades de cartells contraris al Règim. Després, en altres pobles, com Picamoixons, amb la fàbrica de paper, que eren un nucli de distribució de fulls mecanografiats en què s'incitava la població a actuar contra la dictadura.[58] Va ser durant aquells anys, també, que es va reorganitzar a la província de Tarragona el PSUC, el 1954, i que es va celebrar la primera reunió de les Comissions Obreres (CCOO), el 1956.[59] Per tant, a la comarca, com arreu del país, l'oposició va anar creixent i les autoritats van necessitar un altre cop la col·laboració de la població per poder reafirmar el seu poder.

El 1973, en aquell clima polític es va fer un cens per saber qui formava part del Sometent en molts pobles del Camp de Tarragona per poder utilitzar-lo si calia, tot i que només va exercir funcions d'informador de

56 Clara, Josep, "El Sometent franquista al Ripollès", *Annals del Centre d'Estudis Comarcals del Ripollès*, 2001-2002, pàg.187.

57 Fontana, Josep, "Del franquisme a la monarquia. Continuisme polític i consolidació de la reforma", *De l'esperança al desencís. La Transició als Països Catalans*, Lleida, Edicions El Jonc, 2006, pàg. 158.

58 AGA. (8) 44/12141. "Memoria de gestión de 1966".

59 Heras Caballero, Pedro Antonio,. "Sociedad, economía y política en Tarragona (1960-1977)", *op. cit.*, pàg. 107-158.

les activitats dels veïns i de les veïnes del poble a la Guàrdia Civil. Durant el 1948 i el 1973, es va mantenir com una institució més, però sense cap rellevància destacada. A diferència del 1946 sobre el 1973 es conserva en la documentació totes les persones que en formaven part i els càrrecs que ocupaven dins del grup, cal dir però, que les edats i els estats civils són els que corresponien quan la persona va entrar a formar part d'aquella institució armada.

A Alcover, el 1973, quan es va tornar a fer el cens en formaven part 11 persones:

- Anselm Brunet Llombart, 26 anys, solter, pagès, cap del Sometent.
- Antoni Roca Roig, 31 anys, casat, pagès.
- Joan Vallverdú Magrané, 35 anys, casat, pagès.
- Joan Gomis Agràs, 32 anys, solter, pagès.
- Filemó Pàmies Martí, 20 anys, solter, paleta.
- Sebastià Girona Escarré, 23 anys, solter, forner.
- Adolf Galo Beltran, 22 anys, solter, pagès.
- Antoni Rosich Clavé, 45 anys casat, comerciant.
- Bonaventura Virgili Roig, 31 anys, casat, paleta.
- Lluís Rosich Giné, 60 anys, casat, pagès.
- Josep Maria Girona Valldosera, 25 anys, solter, industrial.[60]

Pel que fa a la Masó, en formaven part 12 persones:

- Joan Benet Ferré, 49 anys, casat, pagès, sotscap del Sometent.
- Josep Ventura Moles, 32 anys, solter, pagès.
- Josep Cusidó Dalmau, 70 anys, casat, pagès.
- Lluís Banús Palau, 34 anys, casat, pagès.
- Antoni Figuerola Palau, 26 anys, casat, pagès.
- Josep Roca Badia, 28 anys, casat, pagès.
- Josep Roig Torrell, 34 anys, solter, pagès.
- Joaquim Banús Barenys, 55 anys, casat, pagès.

60 AHT, fons de l'Administració perifèrica de l'estat, Govern Civil, Sometent, anys 1947-1948/1973, capsa 75.

- Josep Banús Palau, 34 anys, casat, pagès.
- Sebastià Banús Martí, 23 anys, solter, pagès.
- Josep Maria Banús Ferrer, 36 anys, casat, pagès
- Ricard Roig Plana, 54 anys, casat, pagès.[61]

A Vilallonga del Camp, el 1973, en formaven part 13 persones:

- Salvador Pradell Navarro, 46 anys, casat, pagès, sotscap del Sometent.
- Eugeni Mor Pàmies, 47 anys, casat, pagès.
- Jaume Torres Olivé, 48 anys, casat, pagès.
- Pere Fortuny Sardà, 48 anys, casat, pagès.
- Pere Martorell Montserrat, 48 anys, casat, pagès.
- Josep Alberich Montserrat, 30 anys, solter, pagès.
- Marcel·lí Pellicer Llodrigues, 45 anys, casat, paleta.
- Joan Pàmies Granell, 34 anys, casat, pagès.
- Marià Magriñà Morell, 36 anys, solter, pagès.
- Bonaventura Riera Aiguadé, 53 anys, casat, pagès.
- Antoni Claramunt Guillemat, 34 anys, casat, propietari.
- Pere Martorell Montserrat, 23 anys, solter, pagès.
- Santiago Massó Palau, 53 anys, solter, pagès.[62]

Finalment, del Sometent de la Riba és del que en tenim més informació, ja que en la documentació, a més de citar les persones que en formaven part el 1973, també surten les persones que hi van pertànyer entre els anys cinquanta i seixanta i, en alguns casos, l'any que es van donar de baixa. Aquell control escrupolós del Sometent era perquè, com hem dit anteriorment, els petits nuclis industrials van començar a ser llocs de difusió de propaganda antifranquista entre els obrers i el Sometent permetia vigilar la població a partir dels mateixos veïns i, per tant, saber coses que potser la Guàrdia Civil no podria saber per les xarxes familiars i d'amistats

61 AHT, fons de l'Administració perifèrica de l'estat, Govern Civil, Sometent, anys 1947-1948/1973, capsa 75.

62 AHT, fons de l'Administració perifèrica de l'estat, Govern Civil, Sometent, anys 1947-1948/1973, capsa 75.

que existeixen en els pobles petits. El Sometent ribenc el 1973 estava format per:

- Josep Torrell Vallverdú, 38 anys, casat, pagès.
- Àngel Lladó Torres, 38 anys, casat, mecànic.
- Jordi Gomà-Camps Serra, 24 anys, solter, treballador de la indústria paperera.
- Josep Gomà Llobera, 37 anys, casat, industrial.
- Mateu Gomà Serra, 28 anys, solter, industrial.
- Enric Sans Canela, 39 anys, casat, jornaler.
- Joan Roig París, 27 anys, casat, comerciant.
- Joan Mora Miguel, 24 anys, solter, treballador de la indústria paperera.
- Joan Nogués Vallverdú, 31 anys, casat, treballador de la indústria paperera.
- Frederic Català Cartanyà, 26 anys, casat, xofer.
- Pere Vallverdú Solé, 38 anys, casat, transportista amb carro.
- Mateu Gomà-Camps Ferré, 20 anys, solter, secretari.
- Alfred Lladó Dardé, 23 anys, solter, comerciant.
- Josep Gomà Torres, 26 anys, solter, industrial.
- Pere Fort Pàmies, 45 anys, casat, electricista.[63]

Analitzant les persones que formaven part del Sometent en els quatre pobles estudiats, la professió amb més afiliats era la de pagès, ja que en els pobles petits l'agricultura era el principal motor econòmic. Després, des-

63 Els altres membres que n'havien format part i s'hi havien donat de baixa eren: Jaume Thomàs Camps (39, casat, pagès, sotscap), Joaquim Ribé Basora (42, casat, pagès), Salvador Romeu Fernando (30, casat, treballador de la indústria paperera), Mateu Gomà-Camps Solé (24, solter, industrial), Josep Lladó Torres (49, casat, industrial), Salvador Romeu Ollé (52, casat, fuster), Jaume Sanromà Miró (40, casat, treballador de la indústria paperera), Lluís Ollé Nogués (43, casat, agutzil), Francisco Pujol Català (25, solter, forner), Pere Gavarró Miró (52, casat, pagès), Josep Lladó Carnicer (18, solter, comerciant), Jaume Gomà-Camps Solé (49, casat, industrial), Anton Lladó Torres (32, casat, comerciant), Josep Òdena Gener (40, casat, contramestre), Josep Basora Lladó (52, casat, mecànic), Marcel·lí Vallès Ferrer (49, casat, treballador de la indústria paperera), Andreu Lladó Torres (44, casat, comerciant), Josep Romeu Fernando (26, solter, fuster), Josep Maria Gomà Serra (25, solter, industrial).
AHT, fons de l'Administració perifèrica de l'estat, Govern Civil, Sometent, anys 1947-1948/1973, capsa 75.

taquen els treballadors de la indústria paperera i els industrials de la Riba que en formaven part (6). Pel que fa a l'estat civil la majoria de les persones eren casades (51) i 19, solteres. Pel que fa a les edats, destaca el grup de persones d'entre 31 a 40 anys i de 21 a 30 anys, amb 18 persones cadascun, i el de 41 a 50 anys amb 9.

També, comparant els dos censos, podem veure que continuaren en la institució tots els membres d'Alcover, la Masó i Vilallonga del Camp, que en formaren part el 1946, excepte en el cas de la Riba, que no hi trobem cap de les dues persones que en formaven part el 1946. Analitzant les dues llistes podem observar el caràcter familiar de la institució, ja que moltes de les armes dels membres eren heretades de pares a fills; els càrrecs també s'heretaven; a més, podem observar la presència de molts familiars directes. Ara bé, aquesta institució tindrà un pes més important en les petites poblacions, ja que com es pot veure en les llistes anteriors, foren els pobles petits els que agruparen més homes a les seves files.

Pel que fa a les persones que en formaren part el 1973, com en el 1946, totes tenien vincles amb els consistoris locals, de manera que la majoria n'havien format part en algun moment; per tant, seran les mateixes elits locals franquistes les que controlaran aquesta institució, que ja només tindrà funcions d'informació. Cal dir que, segurament, altres persones en deurien formar part pels beneficis que podria donar aquell càrrec, tant des del punt de vista econòmic, potser en els anys cinquanta i principis dels seixanta, com de prestigi durant tota la dictadura.

Finalment, durant el període de la Transició, l'oposició al govern de la UCD va començar una campanya perquè el Sometent, com a cos parapolicial al servei de les classes conservadores, fos dissolt. El 1975, amb la incertesa de la salut del dictador, el Sometent va tornar a mostrar la seva força al carrer; van ser rebuts pel ministre d'Interior, Rodolfo Martín Villa. I entre el 1975 i el 1978, vinculat a la dreta més reaccionària, aquell cos armat havia actuat de manera intimidadora i amb violència, amb el consentiment de les autoritats. Per això, en aquella campanya denunciaren que "la realitat d'ara [1978] no és la de 1257".[64] Així, el 1978 fou dissolt per les autoritats, amb l'oposició de la mateixa institució que es defensà de les acusacions dient que "la extrema derecha organizada no existe en nuestro seno, pero nuestros ideales están lejos del marxismo". I es va voler refundar en una associació que pretenia "recoger las aspiraciones de

64 *L'Opinió Socialista*, 4, 2/09/1978, pàg. 10-11.

bien común de protección civil, de asociación rural y ciudadana que le caracterizó. […] Sus objetivos actuales son convertirse en una institución semejante a la Cruz Roja que colabore en accidentes o catástrofes."[65] I, actualment, el Sometent existeix com una organització civil conservadora amb delegacions en algunes ciutats espanyoles.[66]

Conclusions

Malgrat que el Sometent fos una institució centenària a Catalunya, la seva instrumentalització al llarg de les dictadures tant de Primo de Rivera (1923-1930) com de Franco (1939-1975) el deslegitimaren socialment. L'escàs record que ha quedat en la memòria popular ens pot portar a concloure que aquella organització fou impopular, perquè no tingué massa suports, tot i que complí les funcions per les quals fou creat: el control del món rural, malgrat que, com digué un dels veïns entrevistats: "molts eren senyorets, que no els agradava anar a tombar pel terme".[67] Ara bé, cal destacar-ne les tasques que van exercir i la intimidació que provocaven perquè la majoria posseïen armes i estaven vinculats directament amb el poder polític, econòmic i social d'aquests petits pobles; per tant, va permetre refermar aquelles elits després de la revolució que s'originà amb el cop d'estat del 1936 i de la certa oposició que es va presentar amb els maquis durant els anys quaranta i de l'oposició que va ressorgir als anys seixanta en aquella zona. Tot i això, es va tractar sempre d'una actuació limitada en els estrets marges que la dictadura li concedia per por que es pogués crear un contrapoder.

A més de les vinculacions polítiques dels que en formaven part, d'altres persones s'hi apuntaren pels beneficis que n'obtenien per integrarse a l'aparell burocràtic del Règim, un exemple foren les llicències de caça o els avantatges econòmics durant el període de l'autarquia. Alhora, el govern franquista creava lligams amb la població civil perquè aquesta població es pogués sentir part activa del Règim i demostrava, d'aquesta manera, que el govern podia controlar totes les zones per intentar acabar amb el que denominà com a bandolers. Com explicà Ester Magriñá, el Règim, sense un cos doctrinal i una cohesió institucional, havia de fer ús de qualsevol recurs disponible. Reorganitzar el Sometent li suposà en un moment

65 *ABC*, 20/05/1981, pàg. 33.

66 <http://somaten.com>, pàgina consultada entre gener i juliol del 2012.

67 Entrevista a Francesc Alomà i Tell i Rosa Borràs Roig, veïns d'Alcover, setembre del 2011.

d'incertesa i inseguretat política important, comptar amb el suport armat dels addictes al Règim, tot recuperant una institució en desús.[68]

Finalment, per acabar, cal dir que si en l'àmbit provincial i local tenim estudis molt interessants sobre els maquis i les seves accions en aquestes contrades (encara que falten moltes zones, personatges per estudiar i veïns i veïnes per entrevistar), no tenim cap estudi complet sobre el Sometent i seria necessari per poder reconstruir la història de la resistència antifranquista i estudiar les forces de xoc contrarevolucionàries que es crearen al seu voltant, per poder comprendre millor l'actuació de la repressió contra el maquis i la població en general i les noves legitimacions i tradicions que crearen i fomentaren les velles elits locals per justificar el seu poder. Perquè, si no, al segle XXI, encara continuarem amb els paradigmes històrics que creà la dictadura per culpar el contrari, sense veure l'ús de la violència i la prepotència que usà de manera generalitzada el poder.

68 Magriñá Lozano, Ester, *Supervivència de postguerra. El cas de Tarragona*, Tarragona, Arola Editors, 2004.

Bibliografia i webgrafia

Barciela, Carlos (ed.), *Autarquía y mercado negro. El fracaso económico del primer franquismo, 1939-1959*, Barcelona, Crítica, 2003.

Camps Girona, Jaume, "Alcover i les vagues de 1918", *Butlletí del Centre d'Estudis Alcoverencs,* 114, 2007.

Cenarro, Ángela, "Matar, vigilar y delatar: la quiebra de la sociedad civil durante la guerra y la posguerra en España (1936-1948)", *Historia Social*, 44, 2002.

Ciurana, Judit, *Bràfim. De l'esfondrament de l'imperi colonial a la caiguda de la dictadura de Primo de Rivera*, Valls, Consell Comarcal de l'Alt Camp, 2001.

Clara, Josep, "El Sometent franquista al Ripollès", *Annals del Centre d'Estudis Comarcals del Ripollès*, 2001-2002.

Clara, Josep, "La mobilització del franquisme rural. La reorganització del sometent a la província de Girona", *Estudis d'Història Agrària*, 16, 2004.

Coser, Lewis, *Las funciones del conflicto social*, Mèxic, Fondo de Cultura Económica, 1961.

Fontana, Josep, *et alii*, *De l'esperança al desencís. La Transició als Països Catalans*, Lleida, Edicions El Jonc, 2006.

Fontana, Josep, *L'ofici d'historiador*, Girona, Documenta Universitaria, 2010.

González Calleja, Eduardo; Del Rey Reguillo, Fernando, *La defensa armada contra la revolución. Una historia de las guardias cívicas en la España del siglo xx*, Madrid, CSIC, 1995.

González Calleja, Eduardo, *La violencia en la política. Perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en los conflictos de poder*, Madrid, CSIC, 2002.

Güell, Manel, "*Princeps Namque versus* Sometent general", *A carn*, 7, 2008.

Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo xx*, Barcelona, Crítica, 1996.

—, *Bandidos*, Barcelona, Crítica, 2001.

López Bonillo, Diego; Perea Simón, Eugeni, *Guia de Mont-ral*, Tarragona, Diputació de Tarragona, 2011.

Magriñá Lozano, Ester, *Supervivència de postguerra. El cas de Tarragona*, Tarragona, Arola Editors, 2004.

Martínez Segarra, Rosa Maria, "Grupos económicos en el Somatén", *Cuadernos Económicos del ICE*, 10, 1979.

Martorell, Miquel, "Els guerrillers antifranquistes a les muntanyes de Prades i Montsant", *Informatiu d'ERC de Cornudella del Montsant*, novembre del 2002.

Mas, M.C.; Soler, E.A. (ed.), *Recull Miquel Melendres i Rué (1905-1974)*, Tarragona, Estació de Recerca Bibliogràfica i Documental "Margallí del Balcó", 1995.

Mir, Conxita, *Vivir es sobrevivir. Justicia, orden y marginación en la Cataluña rural de posguerra*, Lleida, Milenio, 2000.

Nuñez Rivero, José Maria Cayetano; Martínez Segarra, Rosa Maria, "Participación de las elites económicas en los primeros intentos de institucionalización del régimen de Primo de Rivera: Somatén y Unión Patriótica", *Revista de Derecho Política*, 15, tardor del 1982.

Oliva Martí, Ramon, *Historia de mi vida antepasada*, text mecanografiat, 1949.

Piqué, Jordi (coord.), *Franquisme a les comarques tarragonines*, Tarragona, Centre d'Estudis Històrics i Socials "Guillem Oliver" del Camp de Tarragona, 1993.

Sánchez Cervelló, Josep (ed.), *Maquis: el puño que golpeó al franquismo. La Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA)*, Barcelona, Flor del Viento Ediciones, 2003.

Sánchez Cervelló, Josep (coord.), *Valls i la seva història. Època contemporània: segle xx*, Valls, IEV, 2010.

"Los somatenes o la represión camuflada", Cosas de Andalucía. Memoria Histórica, extret de: <http://www.cosasdeandalucia.com/web/index.php/memoria-historica/nuestros-ayeres/63.html>.

Fonts orals

Entrevistes als veïns d'Alcover: Ferran de Lucas, Francesc Alomà Tell i Rosa Borràs Roig, setembre del 2011.

Entrevista als veïns de Vilallonga del Camp: Josep Trenchs i Josep Morlà Vallverdú, octubre del 2011.

Fonts documentals i hemerogràfiques

Arxiu Comarcal de l'Alt Camp (ACAC)

- Fons Municipal de Bràfim

Archivo General de la Administración del Estado, Alcalá de Henares

- Memória de Gestión del Gobierno Civil de Tarragona, año 1966.

Arxiu Històric de la Diputació de Tarragona (AHDT)

- Censos i eleccions
- Quintes

Arxiu Històric de Vilallonga del Camp (AHVC)

- Administració general, entrada de documents
- Hisenda

Arxiu Històric de Tarragona (AHT)

- Fons de l'Administració Perifèrica de l'Estat

ABC, anys 1975-1978
Joventut per a la Fe i la Pàtria, anys 1920-1936
La Vanguardia, anys 1945-1948
L'Opinió Socialista, any 1978

ANTIFASCISMO, ESPAÑA 1936
Y LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

BRIGADISTAS ALEMANES, BIOGRAFÍAS ENTRE LA REPRESIÓN Y LA RESISTENCIA

Claudia Honefeld
Universidad de Hamburgo

Tanto la Guerra Civil española de 1936-1939 como la historia de las Brigadas Internacionales han sido y continúan siendo temas apasionantes y polémicos. Las diferentes ideologías han dado lugar a diversas interpretaciones[1] y, aunque se ha publicado mucho sobre su historia,[2] aún quedan numerosos vacíos en la investigación. Después de la prolongada dictadura franquista, la llamada Transición española, la unificación europea y el final de la Guerra Fría se han encontrado nuevas fuentes en los archivos reabiertos de España, Alemania y Rusia, lo que ha posibilitado realizar investigaciones más allá de los mitos.[3] Pasados 75 años desde la fundación de las Brigadas Internacionales habría que incluir la lucha de los brigadistas y la Guerra Civil española en el contexto de los conflictos bélicos del siglo XX como un conflicto clave europeo que desembocó en la II Guerra Mundial.[4] El concepto de Guerra Civil Europea[5] explica las relaciones en-

---

1 Para un resumen de las interpretaciones, véase Requena Gallego, Manuel, "Las Brigadas Internacionales: una aproximación historiográfica, en *Ayer*, 56/ 2004 (4), Madrid, págs. 11-37.

2 Rodríguez de la Torre, Fernando. *Bibliografía de las Brigadas Internacionales y de la participación de extranjeros a favor de la Republica (1936-1939)*, Albacete 2006.

3 Berg, Angela. *Mythen über die Internationalen Brigaden. Neue Forschungsergebnisse über den Spanischen Bürgerkrieg*, Hamburger Scripte 14, Hamburg 2006.
Moradiellos, Enrique. *1936. Los mitos de la Guerra Civil*, Barcelona 2004.
Skoutelsky, Remi, *L´espoir guidait leurs pas. Les volontaires français dans les Brigades Internacionales*, Paris 1998.

4 Hobsbawm, Eric, *Das Zeitalter der Extreme. Weltgeschichte des 20. Jahrhunderts*. München/ Wien 1995.
Altrichter, Helmut y Bernecker, Walther L. (eds.). *Geschichte Europas im 20. Jahrhundert*, Stuttgart 2004.
Lüdtke, Alf y Weisbrod, Bernd (eds.). *No Man's Land of Violence. Extreme Wars in the 20th Century*, Göttingen 2006.
Casanova, Julián. *Europa contra Europa*, Zaragoza 2011.

5 Graham, Helen. *Der Spanische Bürgerkrieg*, Stuttgart 2008, pág. 70.
Casanova (2011), pág. 122.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 55-73. ISBN: 978-84-8424-363-2

tre los distintos conflictos y nos abre el horizonte para entender la sangrienta historia de Europa.[6]

El enfrentamiento que tuvo lugar en España entre 1936 y 1939 no era un asunto interno.[7] Era una guerra marcada por implicaciones internacionales, desde el inicio hasta el fin.[8] La complejidad de las dimensiones internacionales[9] de este conflicto ejemplifica a la perfección la implicación de Alemania, como también la de Italia. Además, la memoria alemana de las Brigadas Internacionales está especialmente marcada por la Guerra Fría.

El caso de los brigadistas alemanes: memorias entre el heroísmo y el olvido

En el presente artículo intento resumir el caso de los brigadistas alemanes, el compromiso continuado de los supervivientes en la lucha contra el fascismo y su suerte en la Europa de la posguerra. Comenzaremos por ver la doble participación de los alemanes en la Guerra Civil española.

Por un lado hubo apoyo alemán al ejército sublevado de Franco por parte de Hitler.[10] A finales de julio de 1936, aviones y barcos alemanes transportaron a los experimentados soldados del ejército de África a la

6 Traverso, Enzo. *Im Bann der Gewalt. Der europäische Bürgerkrieg 1914-1945*, München 2008. Hay que rechazar las tesis revanchistas y sus dudas acerca de la singularidad del Holocausto de Nolte: Nolte, Ernst. *Der europäische Bürgerkrieg 1917-1945. Nationalsozialismus und Bolschewismus. Mit einem Brief von F. Furet*, 5. edicion revisada y avanzada, Herbig, 1997.

7 Casanova (2011), pág. 134.

8 Bernecker, Walther L. *Krieg in Spanien*, Darmstadt 1997, pág. 47.

9 Sánchez Cervelló, Josep (ed.). *El pacte de la no intervenció. La internacionalització de la Guerra Civil espanyola*, Tarragona 2009 (Recerca 14).

Viñas, Ángel. *La soledad de la República: El abandono de las democracias y el viaje hacia la Unión Soviética*, Barcelona 2006.

Moradiellos, Enrique. *El reñidero de Europa: las dimensiones internacionales de la guerra civil española*, Barcelona 2001.

10 Arias Ramos, Raúl. *La Legión Cóndor en la Guerra Civil: el apoyo militar alemán a Franco*, Madrid 2003.

González Álvarez, Manuel. *Aspectos militares de la Guerra Civil: actuación en España de la Legión Cóndor*, León 2007.

Schüler-Springorum. *Krieg und Fliegen die Legion Condor im Spanischen Bürgerkrieg*, Paderborn 2010.

Collado Seidel, Carlos. *Der Spanische Bürgerkrieg. Geschichte eines europäischen Konflikts*, München 2006, págs. 89 y siguentes.

Península Ibérica.[11] La Legión Cóndor bombardeó ciudades españolas, pero también el armamento y las estrategias del estado nazi ayudaron a derrotar a la República.[12]

Por otro lado, antifascistas alemanes lucharon para defender el legítimo gobierno de la joven república. Desde el comienzo, los voluntarios que habían venido a participar en la Olimpiada Popular defendieron las calles de Barcelona contra el golpe militar. Posteriormente, muchos otros antifascistas alemanes dejaron su hogar o el exilio y lucharon casi dos años en las Brigadas Internacionales u otras unidades del Ejército Popular.[13]

La importancia de la ayuda militar de la Alemania nazi fue decisiva para la victoria del ejército de los sublevados[14] y para instaurar la dictadura franquista. También el apoyo de los antifascistas fue relevante para la República como símbolo de la solidaridad con la joven democracia abandonada.[15]

Si observamos retrospectivamente al caso alemán desde la memoria, se observa el impacto que tuvo en las vidas y en los currículum vitae de los brigadistas el compromiso con la República española. Además, el frente de la Guerra Fría pasó por Alemania influenciando la vida de los veteranos alemanes.

Las dos caras de la intervención alemana se trataron de forma muy diferente en los dos estados de Alemania. Mientras en el Este la lucha antifascista fue mitificándose, en el Oeste olvidaron la herencia de los brigadistas.[16] En la República Federal se conservó en la memoria a los pilotos de la Legión Cóndor; aún quedan cuarteles y calles que llevan nombres como el de Mölders o el de otros "héroes de la *Luftwaffe*". Fomentado por

---

11 Balfour, Sebastian. "Colonial War and Civil War: The Spanish Army of Africa", en Baumeister, Martin y Schüler-Springorum, Stefanie (Hrsg.), *If you tolerate this…"The Spanish Civil War in Age of Total War"*. Frankfurt, 2008, págs. 171-185.

Philippou Strongos, Paul. *Spanish Thermopylæ, Cypriot Volunteers in the Spanish Civil War, 1939-1936*. L´Hospitalet de Llobregat 2009, págs. y 160 siguientes.

12 Collado Seidel (2006), págs.103-106.

Schauff, Frank. *Der Spanische Bürgerkrieg*, Göttingen 2006, pág. 154 y siguientes.

13 Uhl, Michael. *Mythos Spanien, Das Erbe der internationalen Brigaden in der DDR*, Bonn 2004, pág. 38 y siguientes.

14 Casanova (2011), pág. 130.

15 Viñas, Ángel. "La Guerra Civil Española en el contexto europeo", en Cervelló (2009), págs. 345-346.

16 Mclellan, Josie. *Antifascism and Memory in East Germany. Remembering the International Brigades 1945-1989*, Oxford y New York 2004.

la Guerra Fría, en la sociedad federal se utilizaban frases como "guerrillero" de la "España Roja",[17] "Brigadas Rojas",[18] "España Roja"[19] o "luchó allí para el "Ejército Rojo"[20] para denominar a los voluntarios de la Brigada Internacional, y estas frases se basaban en leyendas de la amenaza bolchevique y en expresiones propagandísticas de Goebbels[21]. Los soldados de la Legión Cóndor fueron los únicos veteranos que recibieron pensiones en la Alemania del Oeste por su compromiso español. Hasta 1981, diversas instituciones de la Alemania Federal negaron[22] una equiparación de pensiones.[23] Existen numerosos estudios[24] sobre la historia de los soldados de la Legión Cóndor, mientras que aún falta una biografía colectiva[25] sobre los brigadistas alemanes.

Desde España se ve a Alemania como un modelo de éxito con respecto a cómo un estado trata un pasado incómodo.[26] No se puede decir lo mismo sobre la doble intervención alemana en la Guerra Civil española. En la complejidad de los debates sobre la memoria en la Alemania Federal el caso español no era relevante.[27] Un ejemplo de esto es que la disculpa

17 AfW: 260905.

18 AfW: 030415.

19 AfW: 110106.

20 AfW: 210808.

21 Uhl (2004), págs. 105 y siguientes, y págs. 171 y siguientes. Sobre el discurso diferente por el movimiento de 1968 véase UHL (2004), págs. 335 y siguientes.

22 Uhl (2004), pág.179.

23 Zur Mühlen, Patrik von. *Spanien war ihre Hoffnung. Die deutsche Linke im Spanischen Bürgerkrieg 1936 bis 1939*. Bonn 1983, págs. 313 y siguientes.

24 Por ejemplo la obra citada: Schüler-Springorum (2010).

25 Ya existen biografías colectivas o estudios profundos en muchos de los países que participaron en las Brigadas Internacionales, por ejemplo: Baxell, Robert: *British Volunteers in the Spanish Civil War*, Torfaen, Wales 2007; Requena Gallego, Manuel y Eiroa, Matilde (Hrsg.): *Al lado del gobierno republicano. Los brigadistas de Europa del Este en la guerra civil española,* Cuenca 2009 (Colección "Luz de la memoria" nº 8); Montobbio y García Suárez: *Voluntarios de la Libertad*; *Petro Marko, hasta la vista*, *y los Brigadistas Albaneses en la Guerra Civil Española*, Madrid 2009; Landauer, Hans: en Zusammenarbeit mit Erich Hackl: *Lexikon der österreichischen Spanienkämpfer 1936-1939*, Wien 2003.

26 Torres Ruiz, Pedro. "Pasado común y responsabilidad colectiva", en Fernández Prieto, Lourenzo (ed.) *Memoria de guerra y cultura de paz en el siglo xx. De España a América, debates para una historiografía*. Nomes e voces, Gijón 2012, págs 52-66, aquí pág. 56.

27 Mees, Ludger. "El caso alemán. Un prolongado debate sobre el recuerdo", en Fernández Prieto, Lourenzo (2012), pág. 98-113.

por el bombardeo alemán de Guernica no se ha producido hasta setenta años después de los hechos.[28]

Los brigadistas alemanes no solo eran considerados de manera distinta por las diferentes sociedades alemanas; también influyó en ello las circunstancias de la vida cotidiana.

Por eso, el caso de los veteranos alemanes de las Brigadas Internacionales y sus experiencias en la posguerra son especiales en comparación a los casos de otros veteranos de otras nacionalidades. Así, los brigadistas alemanes que sobrevivieron a la persecución, al internamiento, al exilio y a la II Guerra Mundial quedaron influenciados por los conflictos ideológicos del siglo xx. Los que volvieron a su patria la encontraron divida en dos partes, lo que afectaba no solo a su reputación, sino también a su situación económica. Mientras que en la RDA cobraban pensiones honoríficas como luchadores antifascistas, en la Alemania del Oeste los brigadistas veteranos no solo se encontraron en desventaja frente a los combatientes de la Legión Cóndor, sino que tuvieron que luchar para cobrar las compensaciones que les correspondían como víctimas del régimen nazi. La Ley de compensación de los años 1953 y 1956 excluyó, en general, tanto a los comunistas activos como a los miembros de cualquier organización nazi o los propios criminales nazis.[29]

En la RDA la historia de las Brigadas Internacionales se utilizó como una herramienta más de legitimación del Estado, como prueba de que existía "otra Alemania". Su lucha fue mitificada y fueron declarados héroes. Esta memoria y este mito han sido investigados en profundidad[30]. Sin embargo, en la memoria de la sociedad de la RFA, las Brigadas Internacionales fueron olvidadas y aún quedan muchos vacíos por rellenar, como la mencionada biografía colectiva de los voluntarios y voluntarias alemanes.

Aunque han pasado más de veinte años desde la reunificación de Alemania la memoria alemana aún no ha superado la Guerra Fría, como lo demuestra lo sucedido en 2006 en el Bundestag, el Parlamento alemán,

---

Rathgeb, Eberhard. *Deutschland kontrovers. Debatten 1945 bis 2005*. bpb Schriften Reihe Band 494, Bonn 2005.

28 <http://elpais.com/diario/1998/04/25/paisvasco/893533227_850215.html> [14.10.2012].

29 *Bundesgesetz zur Entschädigung für Opfer der nationalsozialistischen Verfolgung-Bundesentschädigungsgesetz*. BEG, Ausfertigungsdatum: 18.09.1953, § 6. (Ley de la compensación Alemania Federal)

30 McLallan (2004), Uhl (2004).

que negó el homenaje a los luchadores antifascistas. Tampoco honró a los exbrigadistas que fueron diputados del mismo Parlamento a partir del año 1949. Investigar sus vidas es parte de la historia de la "otra Alemania", parte de la historia de la resistencia europea contra el fascismo.[31]

Lo que se conserva hoy sobre los brigadistas alemanes (así como sobre los de otras nacionalidades) se encuentra en los archivos de Moscú, Ávila, Albacete y Salamanca. Otras colecciones con documentación sobre los veteranos alemanes están ubicadas en Viena (*Archiv des Widerstands*, archivo de la resistencia fundado por el exbrigadista Hans Landauer) y Berlín (SAPMO, parte del *Bundesarchiv*, el antiguo *Instituto Marxismo-Leninismo,* actualmente integrado en el archivo del estado). Los estudios de Uhl[32] y Huber,[33] Mallmann, Nelles[34] y Pusch,[35] muestran la situación actual de la investigación sobre brigadistas procedentes de Alemania. Además, la documentación de la represión hitleriana y las fichas de la compensación a las víctimas de dicha represión sirven en varios casos como fuente principal de información biográfica.[36]

De los 35.000 brigadistas de diversos países, clases, edades y pensamientos políticos que lucharon para la República,[37] unos tres mil com-

---

31 Traverso (2008), págs. 53-55.

32 Uhl, Michael. *Mythos Spanien, Das Erbe der internationalen Brigaden in der DDR*, Bonn 2004.

33 Uhl, Michael, y Huber, Peter. "Die Internationalen Brigaden: politische Überwachung und Repression nach Sichtung der russischen und westlichen Archivakten", en *Ebre 38*, n.º 2, 2004. págs. 11-34.

34 Mallmann, Klaus Michael. "Kreuzritter des antifaschistischen Mysteriums. Zur Erfahrungsperspektive des Spanischen Bürgerkrieg", en Grebing, Helga, y Wickert, Christl, *Das „andere Deutschland" im Widerstand gegen den Nationalsozialismus*: *Beiträge zur politischen Überwindung der nationalsozialistischen Diktatur im Exil und im Dritten Reich.* Essen, 1994, págs. 32–56.

Nelles, Dieter. "Die Unabhängige Antifaschistische Gruppe 9. Kompanie im Lager Gurs. Zur gruppenspezifischen Interaktion nach dem Spanischen Bürgerkrieg". En Grebing y Wickert (1994), págs. 56–86.

35 Pusch, Thomas. "Spaniens Himmel…": und auch für Schleswig-Holsteiner Antifaschisten „keine Sterne" - ihr Weg durch den Spanischen Bürgerkrieg, en *Informationen zur Schleswig-Holsteinischen Zeitgeschichte*, nº 32 (1997), págs. 17-54.

36 Esta ponencia se basa en la tesis que estoy escribiendo en la Universidad de Hamburgo. Aquí se trata de la documentación del *Forschungsstelle für Zeitgeschichte Hamburg, Werkstatt der Erinnerung* (FZH, WdE) y de la *Sozial Behörde Hamburg, Amt für Wiedergutmachung* (AfW) (Institución de la compensación de Hamburgo).

37 Skoutelsky (1998), págs. 309.

batientes voluntarios procedían de Alemania.[38] Junto al Ejército Popular los brigadistas tomaron parte en la sangrienta experiencia de las grandes batallas como la defensa de Madrid, Jarama, Brunete, Teruel o el Ebro. La mayoría de los brigadistas alemanes eran obreros, comunistas, y tenía menos de 35 años. Además, antes de su lucha por la República ya habían estado exiliados a causa de su militancia política.[39] Por otra parte, también se ha explorado poco la historia de las mujeres alemanas en la Guerra Civil española.

Las biografías de los brigadistas alemanes ejemplifican especialmente el impacto que tuvo la denominada Guerra Civil Europea (1914-1945) en sus ciudadanos. En muchos casos no comparten solo la experiencia de una guerra, sino una secuencia de crisis, revoluciones, represiones y distintas guerras.[40]

Los caminos de los brigadistas siguieron las líneas de estos conflictos europeos y recorrer sus huellas ayuda a investigar la historia bélica del siglo pasado. Los siguientes párrafos tratan sobre las biografías de los brigadistas alemanes y sus experiencias dramáticas entre represión y resistencia. ¿Por qué luchaban los antifascistas alemanes en una guerra en tierras españolas? ¿Qué sucedió con los supervivientes tras la agonía republicana? ¿Qué les sucedió en el exilio, en los campos de internamiento o en la clandestinidad durante la II Guerra Mundial? ¿Cómo les influyó la experiencia como brigadistas y combatientes antifascistas a los que sobrevivieron? ¿Qué pasó con los supervivientes después de 1945?

Para contestar con brevedad a estas preguntas esta ponencia plantea tres biografías como ejemplo: las de Willi Bredel, Erich Hoffmann y Heinz Prieß, de Hamburgo.

Brigadistas de Hamburgo

Antes de la Guerra Civil española, muchos de los futuros brigadistas de Hamburgo[41] ya habían abandonado sus hogares debido a las persecuciones que habían sufrido desde el ascenso de Hitler al poder en 1933.

38 Uhl (2004), pág. 45.

39 Más detalles en Uhl (2004), págs. 57-62 y pág. 517. Mallmann (1994), págs. 36-39.

40 Traverso (2008), pág. 33.

41 La investigación de mi tesis en proceso trata de 161 biografías. Por lo menos 112 de los que vinieron a España eran exiliados.

Esto le sucedió al comunista Willi Bredel (1905-1964),[42] que fue detenido de forma arbitraria debido a su compromiso político, mediante una *Schutzhaft*, en marzo de 1933, y fue trasladado al campo de concentración de Fuhlsbüttel (Hamburgo). En el Hamburgo de los años de la República de Weimar, Bredel desempeñó un papel importante en el movimiento comunista y en el *Thälmann Putsch*. Pasó de ser cerrajero a convertirse en uno de los escritores obreros de más éxito de su época. Su novela *Die Prüfung* ("La prueba") —publicada en 1934 en Londres— fue uno de los primeros testimonios sobre la cruel realidad de los campos de concentración nazis. Más tarde publicó en Moscú el periódico *Das Wort* ("La palabra") junto a Lion Feuchtwanger y Berthold Brecht. Se trasladó del exilio ruso a España, donde dejó la pluma y cogió un fusil. Desde julio hasta octubre de 1937 luchó como comisario del batallón Thälmann de la XI Brigada en los frentes españoles. Escribe sobre estas experiencias en su novela autobiográfica *Begegnung am Ebro* ("Encuentro en el Ebro").[43] Su camino se prolongó de los frentes españoles a los frentes del Este de la II Guerra Mundial, donde hizo instrucción y propaganda dentro del Ejército Rojo. En la posguerra fue reconocido por su larga lucha antifascista y tuvo un papel importante en la vida cultural de la RDA.

También el periodista y diputado comunista del Parlamento de Hamburgo Erich Hoffmann (1906-1958)[44] fue detenido mediante una *Schutzhaft* en marzo de 1933 e internado en Fuhlsbüttel. Después de ser puesto en libertad huyó a Dinamarca, y después de una corta estancia en el Sarre y en Francia se trasladó a la Unión Soviética. La identificación falsa con la que viajó a España (donde luchó en una unidad de tanques) le salvó la vida más tarde, cuando la Gestapo buscó a los antifascistas más conocidos en los campos de concentración franceses. Aun así fue deportado a

---

42 Agmav: C.1092,Cp.16, D.1/29; Bundesarchiv, Sapmo RY 5 I 6/10/71/ Blatt 83, 86, 100; Weber, Hermann y Herbst, Andreas. *Deutsche Kommunisten. Biographisches Handbuch 1918-45*, Berlin 2004. pág. 124 y siguientes.

Müller-Enbergs, Helmut; Wielgohs, Jan, y Hofmann, Dieter (eds.). *Wer war wer in der DDR? Ein biographisches Lexikon*. Bonn 2001, pág. 109 y siguientes.

Nestler, Brigitte. *Bibliographie Willi Bredel*, Frankfurt am Main 1999.

Richter, Rolf. *Willi Bredel. Ein deutscher Weg im 20. Jahrhundert*, Hamburg 1998.

43 Para las ediciones diferentes de la obra, véase Torre (2006), págs. 191-192.

44 Bundesarchiv, Sapmo: SgY 11 / V 237/12/ 194; AfW: 130206, Hoffmann; VVN (Hamburg). H 37; Hochmuth, Ursel. *Niemand und nichts wird vergessen. Biogramme und Briefe Hamburger Widerstandskämpfer 1933-45. Eine Ehrenhain-Dokumentation in Text und Bild*, ed. VVN-BdA, Hamburg 2005. págs. 69-71.

Auschwitz. Sobrevivió a la barbarie nazi y volvió a Hamburgo, donde se encontró con varios problemas por su compromiso comunista.

Heinz Prieß (1915-2001),[45] aunque era muy joven, también tuvo que huir a Dinamarca debido a su compromiso con las juventudes comunistas. De allí marchó a defender la República. Como comisario del Batallón Hans Beimler, luchó en todas las batallas importantes de la Guerra Civil española. Después de la derrota republicana siguió con la lucha antifascista en las filas de la Resistencia francesa. Se escapó de la prisión de Castres en 1942 y luchó en la Resistance (CALPO) hasta la liberación. En la posguerra, el periodista comunista volvió a Hamburgo y después unos años abandonó otra vez su hogar para vivir en la RDA. La causa del traslado era política, ya que estuvo a punto de comparecer ante un tribunal por su militancia. Durante el trascurso de su larga vida se fue desilusionando por el fracaso del experimento socialista en tierras alemanas; de hecho, fue uno de los últimos brigadistas que lo vivió.

Estas tres biografías son ejemplos de la influencia del *age of extremes* (Hobsbawm) en el desarrollo de la vida antifascista del siglo XX. Sus caminos están marcados por la represión y la resistencia antes y después de la Guerra Civil española. En estas biografías aparecen las líneas principales para responder las preguntas anteriores. Para detallar el caso alemán doy una selección de testimonios de estos tres brigadistas.

Testimonios de brigadistas de Hamburgo

Cuando los generales Sanjurjo, Mola, Queipo de Llano, Goded y Franco dieron el golpe militar contra la República española en julio de 1936, la mayoría de los futuros brigadistas alemanes estaban (como en las biografías ya citadas) en el exilio, porque habían sufrido la represión fascista desde que Hitler tomó el poder. El éxito de la resistencia del pueblo español contra el golpe de Estado alentó la esperanza de los antifascistas que se encontraban en el exilio y lo mismo sucedió con sus compañeros ale-

---

45 Bundesarchiv, Sapmo: SgY11/V 237/12/187, Blatt 182; Bundesarchiv, Sapmo SgY 11 / V 237/12/ 194; VVN: P15; AfW: 030415; Sapmo RY1/I2/3/89 Blatt 24 Nr. 1506; Cedobi: 545.1.61/1 /página 410; AHPA: Caja 6319_10_55_a_10_91; AGMAV: DR, Legajo 438, Cp.13, Hoja 303; AGMAV: C.1092,Cp.12,D.1/50; AGMAV: C.1092,Cp.12,D.1/88; AGMAV: C.1092,Cp.16,D.1/28; Müller-Enbergs, Helmut, Wielgohs, Jan, y Hoffmann, Dieter (eds.). *Wer war wer in der DDR? Ein biographisches Lexikon*, Bonn 2001, pág. 673. RÖDER, Werner y STRAUSS, Herbert (ed.). *Biographisches Handbuch der deutschsprachigen Emigration nach 1933*, vol. 1. *Politik, Wirtschaft, Öffentliches*, München 1999.

manes, italianos, etc., porque en España hubo un intento armado contra el avance del fascismo, algo que no había sucedido en sus países de origen. El fracaso del golpe contra el legítimo gobierno de la República desembocó en la Guerra Civil española. Heinz Prieß mencionó en una entrevista la dificultad que tuvo para explicar los motivos que le impulsaron a luchar de manera voluntaria en una guerra y en un país desconocido: "¿Qué hombre joven va a la guerra para dejar que le maten?"[46]. Para comprender la decisión de este compromiso voluntario hay que atender a las circunstancias políticas internacionales de los años treinta del pasado siglo. Heinz Prieß explicó la importancia de la lucha común contra el fascismo europeo y lo que esta lucha significó para él:

> [fue] la acción solidaria internacional más grande contra los fascistas, ya que venían de todos partes del mundo. Y no olvide usted que en Alemania gobernaba el fascismo. En Italia gobernaba el fascismo. Había un eje Roma-Berlín-Tokio. Se producía la agresión de los alemanes en la zona del Rhin y, después, en todos los otros territorios reclamados. El hecho era que nunca antes había habido una resistencia contra el fascismo. Y aquí, en tierras españolas, existía la posibilidad de enfrentarse a él con armas […].[47]

Así explica la posibilidad de enfrentarse en España al enemigo común. También describe otras motivaciones que le impulsaron a dejar el exilio:

> […] (Ellos) deberían haber dado el golpe de gracia al gobierno del Frente Popular de España y podemos estar seguros de que la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini habían tomado parte en el juego. Por eso fue un conflicto internacional, aunque en realidad no se trataba de un conflicto, sino de algo decidido de antemano. El Frente Popular necesitó la ayuda de la solidaridad internacional. Discutimos el tema con George Jalaß y sus conocidos y tomamos la decisión unánime de ir a luchar a España. No queríamos quedarnos sin hacer nada en una Dinamarca pacífica, mientras en otro lugar se luchaba con armas contra el fascismo […].[48]

46 Fzh, Werkstatt der Erinnerung (WdE 247), Heinz Prieß, transcripción de la entrevista (1994), pág. 82. Todos los testimonios han sido traducidos del alemán al español por María Calderón Velarde. Las correcciones también son suyas.

47 *Ibid*, pág. 81.

48 Priess, Heinz. *Spaniens Himmel und keine Sterne. Ein deutsches Geschichtsbuch. Erinnerungen an ein Leben und ein Jahrhundert*. Berlin 1996, págs. 94-95.

Como Prieß, Bredel y Hoffman, muchos otros antifascistas procedentes de diversas dictaduras abandonaron su exilio para defender la República española. Los testimonios hablan sobre uno de los motivos principales por el que se comprometieron a unirse a las Brigadas Internacionales. Los exiliados eran víctimas de la represión hitleriana; aunque ellos pudieron huir, en muchos casos sus familiares o amigos quedaron al alcance de los nazis. Antes de quedar desamparados en el exilio, los futuros brigadistas prefirieron enfrentarse al enemigo común. La ayuda de Hitler y de Mussolini a los sublevados ofreció la posibilidad de enfrentarse al enemigo en tierras españolas. Por eso los antifascistas alemanes luchaban contra Franco: para defender la libertad de la España republicana y por la liberación de sus hogares. Para muchos se trataba de la misma lucha.

Heinz Prieß explicó lo importante que fue para los antifascistas exiliados la esperanza que ofrecía la lucha activa en España:

> [Los antifascistas alemanes] huyeron de su hogar, de los campos de concentración o de la prisión. Habían sido torturados y habían sufrido el fascismo en sus propias carnes de muy diversas maneras. Estaban en el exilio, sin raíces, sin el calor del hogar […]. Estaban en una tierra extraña, con una lengua desconocida y en una situación económica complicada, dependiendo de la solidaridad de la gente. Y cuando esta España [de la resistencia] apareció y se hizo internacionalmente conocida, acudieron personas de todos los países que tomaron las armas para luchar allí. Sentían un gran interés por estar allí, por participar, y esto daba sentido a la vida antifascista, tanto si eras comunista como si no, en cualquier caso eras antifascista. Ya no había que mirar con desconsuelo a lo que sucedía en la patria y a la represión que se sufría. Y al hecho de que hubiera abandonado a muchos amigos, gran parte los cuales estaban en prisión. Todo esto tenía allí [en España] otro sentido […].[49]

La solidaridad con los cautivos del fascismo es otra de las causas por las que se unieron a las Brigadas Internacionales. La defensa de la República significaba la esperanza de que el fascismo fuera vencido en España y de que posteriormente lo fuera también en sus países de origen. Por eso el eslogan "Nuestro hogar hoy está en Madrid" ("Unsere Heimat liegt heute vor Madrid") supuso para los antifascistas de Hamburgo mucho más

49 Priess, Heinz, entrevista, (WdE 247) pág. 123.

que una frase[50] de la canción de Erich Weinert "Lied der Internationalen Brigade":[51]

> Nacimos en una patria lejana
> solo llevamos odio en el corazón,
> pero no hemos perdido nuestro hogar,
> nuestro hogar hoy está en Madrid.
> Los hermanos españoles están en las barricadas,
> nuestros hermanos son campesinos y proletarios.
> ¡Adelante Brigada Internacional!
> ¡Arriba la bandera de la solidaridad!

También Bredel describe la correlación existente entre las luchas en Alemania y España. Este tema lo trata en su novela autobiográfica, en un diálogo que mantiene con su camarada Schorsch:

> […] Para nosotros, antifascistas alemanes, supuso la continuación de la guerra en la cual luchamos durante 4 años. Es igual si sucedió en el río Spree, en el Ebro, en el Manzanares o en el Ruhr, eran solo diferentes frentes de una misma guerra. Y él (Schorsch) sabía que cientos y miles de camaradas que estaban en campos de concentración o en prisión habrían dado parte de su vida por poder empuñar un arma y marchar contra los fascistas, como hacíamos nosotros. Los luchadores clandestinos que permanecieron en Alemania, aislados durante semanas, meses o años de sus camaradas y del partido, hicieron mucho más que nosotros aquí, en España, y todavía hoy se encuentran en una etapa terrible de la misma lucha, aunque en este frente no hay tanques, ni bombarderos, ni ataques con bayoneta. Se dice que morir es morir. Pero en cualquier caso él (Schorsch) prefiere caer en la batalla antes que morir ajusticiado. Prefiere morir libre, mirando de frente al enemigo, antes que prisionero, como una víctima indefensa. Somos soldados del Batallón Thaelmann y estamos orgullosos de serlo, pero no alardeamos de ello ante nuestros camaradas del gran batallón que permanece en casa y que lucha en la clandestinidad o está encarcelado. Nuestras acciones serían insignificantes si las comparamos con las suyas. […] Schorsch estuvo en un campo de concentración, como Karl y como yo mismo y tenía toda la razón en lo que decía. Si alguien nos hubiera dado a elegir habríamos preferido pasar diez duros y

50 Véase Bernecker, Walter L., 'Unsere Heimat ist heute vor Madrid' der Spanische Bürgerkrieg und die deutschen Antifaschisten, en Bremer, Thomas y Heymann, Jochen (eds.), *Sehnsuchtsorte. Festschrift zum 60. Geburtstag von Titus Heydenreich*, Tübingen 1999, págs. 235-248.

51 El texto completo de la canción en <http://ingeb.org/Lieder/wirimfer.html>.

sangrientos años en la lucha armada contra el fascismo que un solo día en un campo de concentración […].[52]

A través de su compromiso en España, estas primeras víctimas se convirtieron después en combatientes contra el fascismo. "Con las armas en la mano" podían enfrentarse al enemigo común.

> […] Nunca antes se había juntado un grupo de luchadores tan diverso y que al mismo tiempo estuviera de acuerdo en sus acciones y en sus objetivos. Todos aquellos que podíamos encontrar en los campos de concentración de Hitler y de Mussolini, de todos los países y de todas las ideologías, estaban allí representados […].[53]

Estos pocos ejemplos permiten acercarnos a los motivos de la lucha y a las causas por las que arriesgaban sus vidas en España. Sus credos políticos y la esperanza de que algún día sus países fueran libres fueron las motivaciones que les llevaron a luchar por un futuro mejor en España y en Europa. Heinz Prieß concluyó:

> […] En España se enfrentaron las dos ideologías dominantes de la época, la ultrarreaccionaria ideología fascista anticomunista, y la demócrata-humanista republicana. En España finalmente no hubo una guerra civil, sino una guerra de creencias que no terminó ni aun muchos años después de finalizada […].[54]

Los brigadistas de Alemania habían luchado en diversas unidades y batallones del Ejército Popular y en casi todos los frentes de la Guerra Civil española. Creían que una victoria sobre Franco sería el primer paso para liberar su patria pero esta victoria no se consiguió, Franco proclamó su triunfo el día 1 de abril del 1939. Durante el conflicto muchos brigadistas internacionales perdieron la vida.

Con la retirada de las Brigadas Internacionales de todos los frentes en septiembre de 1938, los supervivientes vieron truncadas las esperanzas que les habían traído a España. Tras la agonía republicana, los supervivientes perdieron por segunda vez su hogar a manos del fascismo.

---

52 Bredel, Willi. *Begegnung am Ebro. Aufzeichnungen eines Kriegskommissars*. Berlin 1948, págs. 29-30.

53 *Ibid* (1948), pág. 57.

54 Priess, Heinz (1996), págs. 101-102.

Los brigadistas alemanes compartieron con los brigadistas italianos, checos, austríacos, etcétera la imposibilidad de volver a sus casas. Después de la despedida oficial en octubre de 1938, la mayoría de los brigadistas *sin patria* se quedaron en territorio republicano hasta que este fue derrotado. A partir de este momento su experiencia es distinta a la de los voluntarios procedentes de estados democráticos. Muchos de los combatientes procedentes de Hamburgo formaron parte, por última vez, del Ejército Popular mientras se producía la caída de Cataluña. Participaron en esta "Segunda Llamada", tomaron parte en la retirada del ejército republicano en Cataluña y aseguraron el éxodo de civiles hacia la frontera francesa. Casanova resume el resultado de la Guerra Civil española: "La victoria de Franco fue también una victoria de Hitler y de Mussolini. Y la derrota de la República fue asimismo una derrota para las democracias."[55]

Muchos antifascistas alemanes vinieron a España desde el exilio para luchar contra el fascismo y muchos volvieron al exilio para seguir con la misma lucha.[56]

Sus vidas cambiaron de forma dramática tras su huida a Francia. Tras ser despedidos como héroes en España, el recibimiento que tuvieron en Francia en 1939 fue mucho menos caluroso. Su huida terminó en una valla de alambre de espino, en las playas de Argelès-sur-Mer y Saint-Cyprien, vigilados por las tropas coloniales francesas[57]. Después de años de lucha, les esperaban años de confinamiento en los campos franceses, otra vez sin armamento y sin la posibilidad de poder volver a su países de origen. El estallido de la II Guerra Mundial empeoró aún más la situación de los brigadistas internados, ya que solo unos pocos países les ofrecían la posibilidad de exiliarse (como a Bredel, que tuvo la oportunidad de volver a la Unión Soviética) y la mayoría de ellos permanecieron como prisioneros en Francia.[58] Las únicas vías de salida de los campos de internamiento franceses eran la deportación, por parte del régimen nazi, o la huida y la

55 Casanova (2011), pág. 140.

56 Véase la despedida de los IB por Andre Marty: Requena (2009), pág. 167.

57 Nelles, Dieter. "Die Unabhängige Antifaschistische Gruppe 9. Kompanie im Lager Gurs", en *Das "andere Deutschland" im Widerstand gegen den Nationalsozialismus: Beiträge zur politischen Überwindung der nationalsozialistischen Diktatur im Exil und im Dritten Reich*, Grebing, Helga y Wickert, Christl, Essen 1994. págs. 56-85.
Peschanski, Denis. *La France des camps. L'internement 1938-1946*, Mayenne 2002.

58 Berg, Angela. *Die Internationalen Brigaden im Spanischen Bürgerkrieg 1936-1939*, Essen 2005, págs. 48.

incorporación a la resistencia. Uno de los que pudo escapar fue Heinz Prieß. Huyó de la prisión de Castres en septiembre de 1943 e inmediatamente se unió a la resistencia. Otros, como Erich Hoffmann, no pudieron escapar de la represión. Hoffmann fue extraditado por la Gestapo y deportado a Auschwitz (si la Gestapo hubiera conocido su verdadera identidad de comunista de primera fila en Hamburgo, es de suponer que le habrían asesinado inmediatamente). Sobrevivió a 3 años de trabajos forzados en unas minas y a la Marcha de la Muerte (*Todesmarsch*) hacia el campo de concentración de Buchenwald, donde fue liberado en abril de 1945.

Muchos de los veteranos no sobrevivirían a la II Guerra Mundial, a causa de la fatiga, de las detenciones, de las condenas o del combate contra Hitler y el Eje. Los supervivientes que volvían a su patria la encontraban dividida en dos y las condiciones de la vida cotidiana de las dos Alemanias eran, como se ha explicado, muy diferentes. A pesar de la victoria de 1945, las esperanzas de un mundo mejor se quebraron otra vez. Para muchos supervivientes no se hicieron realidad las esperanzas, ni en el Oeste ni en el Este. Sus vidas siguieron afectadas por las confrontaciones ideológicas que tuvieron lugar durante la Guerra Fría. Las biografías de solo tres comunistas muestran el espectro del impacto en las vidas cotidianas en el Este y en el Oeste de Alemania. Mientras Bredel tuvo un papel importante en la cultura y fue reconocido por el estado y la sociedad oriental por su lucha antifascista, Prieß y Hoffmann volvieron a Hamburgo, donde se enfrentaron contra las autoridades como periodistas comunistas. El caso de Hoffmann como superviviente de Auschwitz, y su proceso de compensación como víctima del régimen nazi, denuncia las amarguras de la Guerra Fría. A causa de su compromiso comunista y su trabajo como redactor jefe del periódico *Hamburger Volkszeitung*, Hoffmann tuvo problemas para recibir su correspondiente compensación económica. La ficha de su compensación incluye cartas que tratan de las complicaciones de este proceso.

> […] Permítame que exprese los sentimientos que me produce la demora de mis legítimas pretensiones como una humillación moral. No puedo ni quiero aceptar el papel de receptor de una limosna por caridad —por no decir el papel de mendigo. Sin arrogancia, con toda la modestia, debo hacer uso del preámbulo de la BEG [Ley de Compensación]: "La resistencia contra la tiranía nacionalsocialista por razones de convicción, de creencia o de conciencia fue beneficioso para el bien estar del pueblo y estado alemán." […].[59]

59 AfW: 130206, carta de Hoffmann a Löffler, 30 de octubre de 1956, págs. 127-129, pág.127.

En esta carta Hoffmann no solo argumenta contra las dudas de la institución de la compensación, sobre su fidelidad a la constitución, sino que también realiza un alegato contra la prohibición del Partido Comunista Alemán (KPD) en 1956:

> Esta resistencia, anterior al 23 de mayo de 1949, fue la condición previa para la creación de la Constitución del 23 de mayo de 1949. Si la Constitución es la ley suprema a la que todas las leyes se someten, entonces ninguna ley y ninguna sentencia puede anular el derecho, constitucionalmente garantizado, a ‚la libertad de creencia, de conciencia y de confesión religiosa e ideológica'. También garantiza que "son libres, el arte y la ciencia, la investigación y la enseñanza". Por eso, los discípulos marxistas no deben ser forzados a golpes a adoptar otra convicción […].

Hoffman sigue:

> […] Espero que me comprenda bien, señor Director, es el sentimiento de un trato injusto, lo que impulsa mi pluma. […] No acepto de ninguna manera que se me trate como a un leproso tan solo porque mis convicciones me han permitido, hasta agosto de 1956, ser miembro de un partido que hasta esta fecha estuvo legalizado, que tomaba parte en las elecciones y estaba representado en los parlamentos. Puesto que ser candidato del partido o votarlo no era un hecho delictivo, esto no puede ser la causa de la perdida de mi compensación. […]

Hoffmann temía que fuera demasiado tarde cuando sus pretensiones fueran reconocidas: "[…] estaré muerto, como mis adversarios esperan. […]".

De hecho, una parte de su compensación quedó pendiente cuando murió. Además, el estado denegó la compensación a los familiares de Hoffmann tras su muerte en 1958. Las autoridades responsables de las compensaciones rehusaron reconocer su muerte prematura a consecuencia de los seis duros años de cautividad en manos de los nazis.

Aunque el Estado Federal expresó su voluntad de compensar a las víctimas con la aprobación de diversas leyes, eso no siempre significaba que las compensaciones se concedieran o que llegaran a tiempo.[60] Debería investigarse con más profundidad si el caso de Hoffmann fue emblemático o más bien una excepción en las vidas de los exbrigadistas en el

60 Scharffenberg, Heiko. *Die Wiedergutmachung nationalsozialistischen Unrechts in Schleswigholstein dargestellt an Flensburger Fallbeispielen* (Diss.), Flensburg 2000, pág. 131.

oeste de Alemania.[61] En el caso de los brigadistas de Hamburgo ninguno recibió compensación por el internamiento en Francia.[62] Las autoridades en Hamburgo no aceptaron la relación y colaboración entre el régimen de Vichy y los nazis. En consecuencia, no consideraron al Estado alemán responsable de lo sucedido en Francia y denegaron la compensación, añadiendo que los "Rotspanienkämpfer", soldados de la España Roja, se fueron voluntariamente a luchar y, por lo tanto, sus sufrimientos derivados de la Guerra Civil española no guardaban relación con la represión nazi.

Para finalizar la ponencia hablare sobre Heinz Prieß. Prieß se trasladó en 1951 a la RDA por motivos políticos mientras esperaba sentencia por sus artículos en el periódico comunista *Hamburger Volkszeitung*. En la RDA siguió su carrera como periodista. Aunque tuvo éxito en su vida social y profesional, también experimentó la desilusión:

> […] Desde el comienzo me volqué en el trabajo político. Ya debería haberse hecho realidad todo por lo que había luchado durante décadas. Dame una república democrática y socialista. ¡Dámela! Qué desilusión despertar a la realidad […].[63]

Prieß expresó su relación con la República Democrática: "[…] Llevaba en mi corazón un ideal que se alejaba cada vez mas de la realidad […]."[64] Heinz Prieß era una de los pocos brigadistas alemanes que vivieron el fracaso de la RDA y la reunificación alemana. A pesar de sus desilusiones resumió:

> […] ¿Por eso mi vida como comunista no tiene sentido? A pesar de todas las tonterías y todos los crímenes [del experimento comunista] valió y aún vale la pena. Y por eso digo con fundada amargura y a pesar de la desilusión ¡Tuve una vida plena![65]

61 Aún faltan estudios sobre otros *Bundesländer* de la república federal, como la obra citada de Scharffenberg (2000).

62 Esta es una conclusión que defiendo en mi tesis.

63 Priess, Heinz (1996), pág. 233.

64 Priess, Heinz (1996), pág. 237.

65 Priess, Heinz (1996), pág. 329.

Conclusión

Aunque con la agonía republicana fracasaron las esperanzas con que los brigadistas habían venido a España, al igual que las esperanzas de la posguerra, su lucha por un futuro mejor les dejó una huella de por vida. Se quedaron con "España en el corazón".

En el caso de los alemanes, tanto si habían vivido en el Este como si lo habían hecho en el Oeste, o bien no habían regresado a Alemania, el hecho de haber participado en las Brigadas Internacionales marcó sus vidas. Aunque se trata solo de algunos pocos ejemplos de biografías de brigadistas, muestran el gran impacto que tuvieron los conflictos europeos tanto sobre la sociedad como sobre los individuos. Las biografías antifascistas reflejan la relación existente entre las guerras y sus consecuencias a largo plazo para la sociedad europea. En sus biografías no aparecen solo las confrontaciones del siglo XX, sino que también se divisan las ideas, las experiencias y esperanzas de un siglo pasado. No solo los últimos brigadistas, sino toda una generación,[66] pronto no podrán hablar más en directo de sus experiencias y recuerdos.[67] Lo que quedará serán sus testimonios y lo que hagamos nosotros con su herencia.

Ni en Alemania ni en España ha finalizado el proceso de una memoria democrática sobre el pasado incómodo relacionada con la Guerra Civil española. A diferencia de lo que se dice[68] en España, su impacto en la sociedad actual es evidente, como manifiestan los casos de los niños robados y la impunidad del franquismo. Esta ponencia pretende mostrar las carencias en la memoria alemana con respecto a la Guerra Civil española.

Actualmente el continente europeo se halla inmerso en una grave crisis. Todavía vivimos en una Europa ampliamente unificada y relativamente pacificada. Para defenderla hay que investigar y reconocer su san-

---

66 Para el contexto entre memoria e identidad social véase Páez, Darío; Basabe, Nekane; Gonzales, José Luis: "Social processes and Collective Memory: A Cross-Cultural Approach to Remembering Political Events", en Pennebacker, James; Páez, Darío, y Rime, Bernard: *Collective memory of political events: social psychological perspectives*, New Jersey 1997, págs. 147–174; aquí, pág. 169.

67 La expresión de Jan Vansina *floating gap* define el proceso de la memoria comunicativa hacia la memoria cultural: Niethammer, Lutz: "Diesseits des Floating Gap. Das kollektive Gedächtnis und die Konstruktion von Identität im wissenschaftlichen Diskurs", en Platt, Kristin, DABAG, Mihran, *Generation und Gedächtnis. Erinnerungen und kollektive Identitäten.* Opladen 1995, págs. 25-51, aquí pág. 27.

68 Uhl (2004), pág. 509.

grienta historia.[69] Como concluyó Enzo Traverso, "Somos ciudadanos de una Europa democrática y estamos en deuda con los que lucharon para hacerla posible."[70]

69 Para más información sobre la función de la memoria, véase: Mayor Zaragoza, Federico: "Tener presente el pasado para un futuro distinto", en Prieto, *Nomes e voces* (2012), págs. 13-20. Véase también Mees (2012), pág. 113.

70 Traverso (2008), pág. 16.

LE BRIGATE INTERNAZIONALI E LA POLITICA ITALIANA

Marco Puppini
Università di Trieste
Associazione Italiana Combattenti Volontari Antifascisti di Spagna
marcopuppini@libero.it

Scopo di questo intervento è mettere in evidenza l'influenza che ha avuto su alcuni protagonisti della vita politica italiana l'esperienza della militanza nelle Brigate Internazionali nel corso della guerra civile spagnola. Dal momento che ci troviamo ad un Convegno che tratta dell'antifascismo combattente, limiterò il mio discorso al passaggio dalla guerra civile alla Resistenza armata durante la seconda guerra mondiale, e farò solo un cenno al secondo dopoguerra. Gli uomini di cui parlerò sono antifascisti, dirigenti di partito che sino al 1945 vivono in esilio, banditi e perseguitati dal regime fascista, e che percorrono un lungo e travagliato cammino tra vita clandestina, guerra, prigionia e guerriglia. La mia tesi è che l'esperienza della guerra di Spagna è un momento fondamentale di un percorso interno all'antifascismo italiano, un percorso di formazione dei suoi dirigenti, che porta alla ricerca di una unità d'azione fra le varie componenti, in particolare tra i socialisti ed i comunisti, durante la guerra dal 1936 al 1945, ed in parte anche nel dopoguerra. La vittoria delle forze moderate e cattoliche alle elezioni dell'aprile 1948 e l'egemonia che eserciteranno per trent'anni nella vita politica italiana dovrà passare pertanto attraverso la rottura nel 1947 del partito socialista e la nascita del nuovo Partito Socialdemocratico, anticomunista e filo-americano. L'anno successivo anche il sindacato unitario, la CGIL, dove i comunisti avevano una parte determinante, subirà una scissione con la nascita della CISL, cattolica, e della UIL, laica. Scissioni entrambe favorite dai servizi segreti americani ed italiani.

Nel 1936 i partiti e movimenti politici italiani avevano maturato una lunga esperienza di lotta contro il fascismo, con il quale si erano scontrati sino dai primissimi anni del dopoguerra, precocemente rispetto agli altri paesi europei. Questa lotta li aveva portati, dopo dodici anni di tentativi inutili e la perdita di centinaia di militanti finiti nelle carceri fasciste e

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 75-91. ISBN: 978-84-8424-363-2

talvolta uccisi, alla ricerca di una unità politica e di un programma unitario antifascista. Questa ricerca avviene soprattutto in Francia, dove i partiti antifascisti avevano trasferito i propri dirigenti, e dove in quegli anni era emigrato, per motivi di lavoro ed anche politici, quasi un milione di italiani. E avviene in parallelo con l'evoluzione dei partiti della sinistra francese. Gli italiani prendono parte attivamente al cosiddetto movimento "Amsterdam-Pleyel" contro la guerra ed il fascismo. Tra la fine di luglio ed il mese di agosto del 1934 – dopo l'assalto delle leghe fasciste francesi al Parlamento ed il grande sciopero unitario di protesta di febbraio che aveva coinvolto molti immigrati italiani – si svolge a Parigi una serie di riunioni tra gli esponenti del PCI e del PSI. Viene stipulato così il primo patto di unità d'azione: contro la guerra, "per strappare alle prigioni e al confino le vittime del tribunale speciale e della repressione e per imporre l'amnistia totale e incondizionata", contro il sistema corporativo che impediva agli operai di riunirsi liberamente nei sindacati e per "la difesa ed il miglioramento delle condizioni di esistenza dei lavoratori", sebbene la proposta di fusione dei due partiti fosse stata respinta per le "divergenze fondamentali di dottrina, di metodo, di tattica"[1]. L'anno dopo, con i deliberati del settimo Congresso del Comintern, questa linea unitaria ottiene un importante avvallo a livello internazionale.

La guerra di Spagna è il momento in cui questo percorso verso l'unità viene riaffermato ma anche messo alla prova. Togliatti dà un'ambiziosa veste teorica con ampio respiro internazionale a questa nuova politica, con il suo articolo sulla "democrazia di tipo nuovo" che si doveva realizzare in Spagna attraverso l'unione forze politiche operaie, contadine, sindacali (compresi gli anarchici della CNT), piccolo borghesi ed anche della grande borghesia autonomista, e che aveva nel Fronte Popolare il suo strumento principale[2]. Un mese dopo l'inizio della sollevazione militare, inizia a combattere in Spagna la cosiddetta Colonna Italiana, aggregata alla Colonna Ascaso, primo tentativo di creazione di un reparto italiano organizzato su basi autonome ed unitario al suo interno. La Colonna aveva tre comandanti rappresentativi delle forze politiche che l'avevano

---

1 Testo del patto in: Archivio Centrale dello Stato (d'ora in avanti ACS), Fondo Nenni, (d'ora in avanti FN) serie partito, busta 86 fascicolo 2175.

2 Ercoli (Palmiro Togliatti), "Sulle particolarità della rivoluzione spagnuola", in *Lo Stato Operaio*, a.X, n.11, novembre 1936. "Il Fronte Popolare antifascista è la forma originale di sviluppo della rivoluzione spagnola nella sua forma attuale" scriveva in quella occasione Togliatti.

promossa: un repubblicano (Angeloni), un esponente di Giustizia e Libertà (Rosselli) ed un anarchico (Berneri); nell'atto costitutivo si legge che il suo obiettivo principale era "lo schiacciamento della sedizione fascista", che si poneva alle dipendenze "del Comitato delle Milizie Antifasciste e dello Stato Maggiore dell'Esercito" e che sarebbe stata sciolta "qualora si presentino conflitti interni di qualsiasi ordine"[3]. Alla Colonna non prendono ufficialmente parte i comunisti, ancora contrari all'invio di volontari. Molti militanti chiedono però con insistenza di arruolarsi nelle truppe repubblicane, e così qualche settimana più tardi entra in combattimento la Centuria comunista Gastone Sozzi. In ottobre infine, viene stipulato a Parigi l'accordo che sancisce l'intervento in Spagna dei tre maggiori partiti dell'antifascismo italiano. Stipulato a nome dei partiti comunista, socialista e repubblicano, esso prevedeva la nascita di una Legione Italiana che doveva organizzarsi autonomamente ma mettersi agli ordini del governo e dello Stato Maggiore repubblicano. Il governo era allora quello di Largo Caballero, che vedeva la presenza dei partiti repubblicani, socialista e comunista e delle forze autonomiste. Più tardi, come è noto, vi prenderanno parte anche alcuni esponenti anarchici. I tre partiti nominano un comitato con il compito di risolvere "tutti i problemi politici che il carattere particolare della formazione militare presenta, di assicurare la concordia tra i diversi elementi politici rappresentati nella Legione, di amministrare la Legione, di nominare il comandante [...] di sciogliere la colonna quando lo giudichi opportuno"[4]. In realtà la Legione non vede la luce, perché i volontari italiani presentatisi a Madrid in seguito all'accordo sono inquadrati, nonostante le proteste di alcuni esponenti socialisti, nelle nascenti Brigate Internazionali[5].

D'altro canto le Brigate vogliono essere simbolo e realizzazione proprio della linea unitaria che era stata a fondamento della Legione, però in una molto più ampia prospettiva internazionale. Come è noto, i comunisti italiani svolgono un grande lavoro nell'organizzazione iniziale delle Brigate; in particolare Longo e Di Vittorio, che accanto ai comunisti francesi

3 Testo integrale in: Álvaro López (a cura di), *La Colonna Italiana*, Quaderno n. 5 dell'Aicvas, Roma, giugno 1885.

4 Testo in: Álvaro López (a cura di), *Il battaglione Garibaldi,* Quaderno n.7 dell'Aicvas, Roma, maggio 1990. Anche: ACS, FN, serie partito, busta 86 fascicolo 2177.

5 Le proteste del socialista Azzi sono ad esempio riportate nella lettera indirizzata da Albacete ai "Cari compagni della Direzione del Partiti" il 3 novembre 1936, in ACS, FN, carte esilio, busta Amedeo Azzi.

si presentano come i migliori interpreti della nuova linea unitaria del Comintern. Attraverso gli articoli di Di Vittorio, “Nicoletti”, sulla stampa spagnola viene presentata una immagine precisa delle Brigate Internazionali. Esse erano espressione di un Fronte Popolare mondiale, rappresentativo di tutte le nazioni e di tutte le tendenze politiche “progressiste”, che arrivava in Spagna per combattere il fascismo agli ordini del governo repubblicano e dello Stato Maggiore spagnolo[6].

> Per questo occorre spiegare a tutti i volontari internazionali e ai comandanti spagnoli la posizione che abbiamo assunto pubblicamente – scrive Longo - […] noi siamo espressione del fronte popolare internazionale e siamo a piena ed incondizionata disposizione del fronte popolare spagnolo e dei suoi organi di governo. Le unità militari costituite dai nostri volontari fanno parte integrante dell’esercito popolare spagnolo, sono agli ordini del suo stato maggiore senza alcuna interferenza di altre organizzazioni. I capi militari e i commissari politici devono agire e parlare solo come capi e commissari di tutti i volontari e come componenti dell’esercito spagnolo […] La bandiera spagnola è la bandiera ufficiale di tutti, per la cui vittoria combattiamo. Per il momento è tollerato l’uso della bandiera rossa – senza iscrizioni o simboli di partito – quale simbolo della solidarietà internazionale[7].

Il carattere unitario dell’accordo di Parigi viene accolto dai comandi delle BBII, che assegnano al battaglione Garibaldi un comandante, il repubblicano Pacciardi – che sostituisce il primo comandante di battaglione, Umberto Galleani - e ben due commissari, il comunista Roasio e il socialista Azzi, violando la regola che voleva un solo commissario per reparto. In questo modo tutti e tre i partiti che avevano firmato erano rappresentati. Al battaglione italiano viene assegnato il nome di Garibaldi. Da questo momento Garibaldi viene associato in forma definitiva all’immaginario antifascista, dopo le prove molto deludenti date da alcuni dei nipoti dell’Eroe dei due Mondi, rivelatisi una decina d’anni prima agenti del fascismo o personaggi ambigui ed inaffidabili[8]. Garibaldi diviene così eroe popolare

---

6 L'esperienza e gli articoli di Di Vittorio in Spagna sono ricordate da Gloria Chianese e Javier Tébar Hurtado, *Spagna 1936. Di Vittorio e la lotta internazionale per la democrazia*, Roma, Ediesse, 2008.

7 Luigi Longo, *Le Brigate Internazionali in Spagna,* Roma, Editori Riuniti, 1972[2] p. 62.

8 Su Peppino, Riciotti ed Ezio Garibaldi si veda: Giovanni Cattini, *Nel nome di Garibaldi. I rivoluzionari catalani, i nipoti del Generale e la polizia di Mussolini (1922–1926*), Pisa, BFS edizioni 2010. Edizione originale: Giovanni Cattini, *El gran complot. Qui va trair Macià? La trama italiana,* Ara libres 2009.

ma anche nazionale, uomo del Risorgimento italiano ma anche delle prime organizzazioni socialiste ed operaie, simbolo di un Fronte Popolare italiano *ante – litteram* che si ripresentava quasi cent'anni dopo e con le dovute correzioni, in Spagna[9]. Molti sono gli episodi e gli aneddoti che dimostrano questa volontà unitaria, imposta se ve ne era bisogno affrontando con decisione ed autorità i problemi che sorgevano nel corso del tempo. Antonio Roasio, ad esempio, ricorda che i comandanti della prima compagnia avevano deciso di intitolarla ad Antonio Gramsci, e non al socialista Lauro De Bosis come concordato in precedenza. "Il giorno dopo feci una riunione della compagnia – racconta Roasio - dove [...] posi la questione del nome che era stato dato in una riunione incompleta, convocata non regolarmente, e come la decisione era in contraddizione con la nostra politica di fronte popolare [...] Tutti i compagni furono d'accordo con me e decidemmo all'unanimità di dare il nome di de Bosis". Per ottenere questo risultato Roasio ricorre però alla disciplina di partito[10].

Da questo momento, i volontari italiani delle Brigate Internazionali fanno l'esperienza di un esercito che voleva essere radicalmente diverso dagli eserciti tradizionali, che voleva essere autenticamente popolare, esperienza che sarà loro utile sette anni dopo in Italia. Un esercito inizialmente composto da reparti non molto grandi, mobili ed autosufficienti (le Brigate Miste), che aveva come fondamento le figure del Comandante e del Commissario Politico, una novità introdotta in seno all'Armata Rossa durante gli anni Venti tenendo però presente l'esempio delle armate rivoluzionarie francesi del 1793. Il compito del Commissario era spiegare le ragioni della lotta, rendere consapevoli i soldati dei suoi fini in modo che la disciplina fosse volontariamente accettata e non imposta con la forza dagli ufficiali come negli eserciti tradizionali, organizzare tutti gli aspetti della vita quotidiana facendosi carico dei problemi di ogni giorno dei suoi uomini.

L'unità per gli italiani si rivela difficile. Il momento di crisi più noto è quello aperto nell'estate del 1937 da Randolfo Pacciardi. Avvocato, combattente decorato durante la prima guerra mondiale, repubblicano,

9 Si veda Jacopo (Giuseppe Berti), *Garibaldi nella rivoluzione nazionale italiana*, in Lo Stato Operaio a.X, n.9, settembre 1936.

10 Antonio Roasio, *Il Battaglione Garibaldi della XII Brigata Internazionale dalla sua costituzione (ottobre 36) al combattimento per Las Rozas di Madrid (gennaio 37).* Originale scritto a Parigi dal 24 giugno al 9 luglio 1937, in Fondazione Gramsci, archivio PCI (d'ora in avanti FG-PC), Archivi di persone, Vittorio Vidali, fascicolo Antonio Roasio.

Pacciardi era legato ad alcune forme del vecchio esercito regio italiano, ma aveva saputo farsi amare dai suoi uomini. In luglio del 1937, dopo le battaglie di Huesca e di Brunete, Pacciardi esprime l'opinione che la Brigata Garibaldi aveva esaurito il suo compito e doveva sciogliersi. Con l'immissione di molte reclute spagnole la Brigata non aveva più un carattere prevalentemente italiano, i comandi comunisti – sempre secondo Pacciardi - volevano egemonizzarla, e non davano risposta neppure alle esigenze primarie dei volontari, come la concessione di licenze e riposi dopo mesi di presenza al fronte. Le sue posizioni avevano trovato sostegno anche da parte di un gruppo di socialisti. In un documento datato 30 luglio il gruppo si faceva interprete del disagio che a loro avviso regnava nella Brigata. Il prolungarsi della guerra e l'inevitabile sfinimento dei volontari, le pesanti perdite subite, la mancanza delle licenze, aveva abbassato il morale degli uomini, mentre la presenza sempre maggiore di spagnoli rischiava di provocare incomprensioni, pertanto i volontari dovevano essere ritirati in retroguardia. Pacciardi se ne va in Francia sollecitando un chiarimento. Va ricordato che in luglio, vi era stato a Parigi il rinnovo del patto di unità d'azione stipulato nel 1934 tra PCI e PSI. Il 7 e 8 agosto 1937. Si svolgono a Parigi accanite discussioni tra i dirigenti dei partiti che avevano dato vita un anno prima alla Legione italiana. Il 19 agosto Pacciardi, che aveva cambiato idea ed era convinto di riprendere il suo posto nella Brigata, rientra assieme a Nenni a Valencia. Qui i due apprendono che Pacciardi era stato rimosso dal comando della Garibaldi ed era passato ad altro incarico per ordine del comandante di divisione Kléber. Pacciardi rifiuta il nuovo incarico e se ne va definitivamente dalla Spagna assieme ad alcuni combattenti che avevano condiviso fino in fondo la sua posizione.

Il suo allontanamento non significa un cambiamento degli equilibri politici della Brigata in favore dei comunisti. Nuovo comandante è nominato Carlo Penchienati, anch'egli combattente decorato della prima guerra mondiale, con un passato fascista ma ritenuto vicino a Pacciardi. Ilio Barontini, il commissario politico comunista che aveva avuto molti conflitti con Pacciardi, viene anch'egli allontanato un mese dopo. Rimosso dall'incarico per un motivo apparentemente banale (mancata presenza della guardia schierata all'arrivo in visita del generale Kléber), in realtà Barontini paga il suo cattivo rapporto con lo stesso Kléber, ma anche la situazione di disagio esistente nella Garibaldi seguita all'allontanamento di Pacciardi, nel quale probabilmente Barontini aveva avuto una parte. Lo stesso Togliatti, interpellato in merito, scriverà, nell'ottobre del 1937,

che "La destituzione di Barontini è pienamente giustificata e meritata [...] Il suo caso si lega quindi ad una situazione generale non buona esistente nella XII, e Barontini porta una parte della responsabilità". Il disagio nella Brigata era legato alla partenza di Pacciardi – continua Togliatti – e all'azione di alcuni esponenti di altri partiti che volevano escludere i comunisti dai comandi, ma "i nostri compagni, invece di prendere posizione apertamente contro una politica simile- discutendo fraternamente con i compagni di altri partiti cercando di convincerli, correggendo i loro errori e le loro posizioni false ecc. - o hanno capitolato [...] o hanno portato la lotta sul terreno delle rivalità e dei contrasti personali" creando un malessere irrisolto[11]. E' difficile pertanto vedere il "caso Pacciardi" come un tentativo riuscito di allargare l'influenza comunista in seno alla Garibaldi.

Altro elemento di difficoltà sono le obiezioni e proteste di alcuni esponenti socialisti, di cui si fa interprete il fiduciario del partito presente in Spagna, Massimo Masetti. Per mesi Masetti indirizza a Nenni lettere in cui lamenta prepotenze e crimini commessi dai comandanti comunisti italiani della Garibaldi contro esponenti di altri partiti. E' difficile capire se gli episodi citati sono veri o ifalsi o ancora esagerati da Masetti magari sulla base di informazioni imprecise. Nel dicembre 1938 scrive addirittura che "Dopo il termine della guerra spagnola si dovrà fare la vera storia delle B.I. [...] E vicino all'eroismo dei soldati, e perché risalti di più, si dovrà porre l'elenco di tutti gli assassini, i soprusi, di tutte le ingiustizie, di tutti i furti commessi impunemente dai dirigenti comunisti, con licenza dei superiori. Ma allora i socialisti e le altre correnti antifasciste si dovranno porre il problema se la colpa è solo degli uomini e se non è invece del sistema, o meglio della mentalità comunista e dovranno decidere se nella lotta di liberazione del popolo italiano conviene essere alleati di tale risma"[12]. Per Masetti dunque l'unità antifascista era fallita.

Al contrario, il segretario del partito socialista, Pietro Nenni, che si era recato in Spagna subito dopo la sollevazione militare a fianco dei combattenti italiani, insiste con forza sulla linea dell'unità con i comunisti. Nenni, che aveva partecipato da protagonista alle vicende del movimento operaio italiano dopo la prima guerra mondiale, parte nel suo ragionamento da lontano, da una critica delle divisioni che avevano permesso allora la vittoria del fascismo. Sulle colonne de "Il Nuovo Avanti" m anche

11 Lettera in: FG-PC, fondo memorie e Testimonianze, fascicolo Ilio Barontini.

12 ACS-FN. Serie partito busta 86 *Il caso Marthi.*

dello "Almanacco Socialista" rende popolare tra le migliaia di militanti socialisti una immagine ed interpretazione della guerra civile uguale negli elementi fondamentali a quella comunista. Più volte Nenni polemizza con l'Internazionale Socialista accusandola di trascurare il pericolo fascista, si pronuncia in favore della militarizzazione, sollecita il massimo dell'unità attorno al governo Caballero prima, di Negrin poi[13]. Nel marzo 1937, alla riunione degli esecutivi della Internazionale Socialista e di quella Sindacale che si svolgeva a Londra, Nenni, aveva messo in guardia contro la sottovalutazione dell'espansione dei fascismi in Europa ed aveva criticato la politica del non – intervento.: "E' assurdo che all'azione unitaria del governo spagnolo non corrisponda, sul piano internazionale, l'unità d'azione di tutti gli antifascisti e in primo luogo l'unità d'azione fra la Internazionale Socialista e la Internazionale Comunista – aveva deto - [...] C'è di più, c'è che in tutta una serie di paesi la classe operaia è condannata alla disfatta senza l'unione fraterna, senza l'azione comune dei socialisti e dei comunisti, senza il Fronte Popolare che è condizionato dall'unità d'azione dei partiti operai e marxisti"[14]. Dal canto loro, i comunisti italiani presenti in forze nei comandi e nella struttura di propaganda si sentono rafforzati nel seguire la linea unitaria dalle direttive dell'Internazionale. Nel volume "Garibaldini in Ispagna" edito nel 1937 e curato in particolare dalla compagna di Longo, Teresa Noce "Estella", si preoccupano di dare uno spazio adeguato a tutte le esperienze e a tutte le correnti politiche presenti allora in Spagna. Il volume era destinato a rendere popolare l'esperienza degli antifranchisti italiani all'estero compresa la stessa Italia, dove verrà diffuso clandestinamente[15]. Alcuni comandanti e commissari comunisti non ritengono però il partito adeguatamente rappresentato nei comandi, dal momento che stava giocando sul fronte spagnolo forse più risorse umane e più energie in assoluto rispetto agli altri partiti, stava affrontando un impegno logorante e perdite che gli avrebbero meritato di gran lunga l'egemonia in seno alla Garibaldi.

La crisi nei comandi prosegue sino all'estate del 1938, quando la Brigata viene ricostituita sotto il comando del comunista milanese Alessandro Vaia e poi di Luis Rivas, spagnolo, che la guida nel corso dell'ultima,

---

13 Un antologia di questi interventi in: Pietro Nenni, *Spagna*, Milano, Euroclub su licenza SugarCo Edizioni 1976, *In Spagna giorno per giorno* pp. 101–277.

14 *I doveri della democrazia e del Movimento Operaio Internazionale indicati dal Segretario del Partit*o, in Il Nuovo Avanti 19 marzo 1937. Ora in: Nenni, *Spagna*, cit. pp. 181-189.

15 *Garibaldini in Ispagna 1936-1937*, Madrid, UGT, 1937.

grande battaglia sul fronte dell'Ebro. Gli italiani sono ormai minoranza, meno di mille sui circa 3.000 componenti della Brigata; gli spagnoli sono la maggioranza. I combattenti italiani sono ormai in maggioranza comunisti; sono comunisti quasi tutti gli ufficiali; quanti facevano riferimento ad altri partiti erano quasi scomparsi, ritornati in Francia o caduti in battaglia[16]. La linea unitaria viene in ogni modo riproposta, anche se in termini lievemente diversi rispetto a prima, anche nell'inverno del 1938, quando le Brigate Internazionali sono state sciolte ma gli italiani si sono fermati in buon numero in Spagna perché impossibilitati a rientrare al loro paese. L'unità garibaldina resta il tema dominante in questi mesi, quando gli italiani sono riuniti nel paesino di Torellò, in attesa di uscire in qualche modo dalla Spagna. "Noi garibaldini – si può leggere sul periodico pubblicato allora, rivolto a tutti gli italiani smobilitati ed intitolato significativamente L'Unità Garibaldina - affermiamo oggi [...] e lo proveremo domani con la nostra azione antifascista, che qui in Spagna si è cementata per sempre questa unità garibaldina con la quale sapremo conquistare la libertà della nostra Patria"[17].

All'uscita dalla Spagna, nel febbraio 1939, gli italiani, assieme a migliaia di compagni, finiscono nei campi di concentramento allestiti in brevissimo tempo dalle autorità francesi per rinchiudere i reduci. Nei campi i volontari sono soldati sconfitti, sono visti con diffidenza dalle autorità francesi, ma anche dalle stesse organizzazioni del Comintern, perché – come scrive allora il generale Walter - avevano avuto troppi contatti con partiti e gruppi provenienti dal mondo capitalista, compresi eventuali agenti segreti[18]. L'antifascismo sembra una politica perdente. Anche in seno all'antifascismo italiano il periodo 1939–1941 è di forte divisione. Nel settembre del 1938, i governi democratici di Francia ed Inghilterra avevano firmato con Hitler e Mussolini l'accordo di Monaco. Il 23 agosto 1939 è invece l'URSS a firmare con la Germania nazista un patto di

---

16 In FG-PC, Materiali sulla Spagna, Guerra di Spana scatola 2, si trova il *Cuadro n.14, XII Brigada Garibaldi, Composicion de la Brigada Garibaldi.* con le statistiche probabilmente compilato da D'Onofrio. Ed anche una *Liste alphabetique des camarades volontaires des B.I evacues ou a evacuer, Membres du PC espagnol* di nazionalità italiana ed una identica di non comunisti, sempre italiani, datate dicembre 1938.

17 In *L'Unità Garibaldina*, a.I, n.1, 28 dicembre 1938.

18 Documento riportato in Ronald Radosh, Mary Habeck e Gregari Sevostianov, *Spain betrayed. The Soviet Union in the Spanish Civil War*, New Haven and London, Yale University Press, 2001, pp. 470–473.

non – aggressione con annesse alcune clausole segrete in merito alla spartizione della Polonia. Il patto, come le polemiche seguenti alla sconfitta in Spagna, accrescono scontri e diffidenze. Nenni deve dare le dimissioni dalla carica di segretario del partito socialista. Alla direzione è nominato un triumvirato di cui fa parte Angelo Tasca, che poco tempo dopo prenderà la via della collaborazione con il governo di Vichy Si lacera anche l'Unione Popolare Italiana, la grande organizzazione antifascista di massa creata in Francia tra l'emigrazione italiana, perché il suo segretario, Romano Cocchi, critico verso il patto tedesco – sovietico, abbandona il PCI. Il settembre 1939 Francia ed Inghilterra dichiarano guerra alla Germania; in tutta la Francia si avvia una caccia all'uomo contro i comunisti accusati di essere alleati della Germania, molti reduci di Spagna sono arrestati. Longo finisce al campo di Vernet e di là verrà inviato in Italia, al confino. Anche Togliatti è arrestato e finisce in carcere sotto falso nome; riuscirà in un modo non ancora del tutto chiarito a rientrare in URSS. Nel giugno del 1940 invece, la Germania nazista invade ed occupa la Francia. Nenni è inviato dalle autorità della Francia di Vichy a residenza forzata nel paesino pirenaico di Les Croiset des Ternes Nel caos seguito all'invasione tedesca, alcuni militanti comunisti reduci dalla guerra civile evadono dai campi di concentramento ed iniziano un difficilissimo lavoro di ricostruzione delle strutture del partito in condizioni di completa clandestinità. La direzione comunista si sposta nel sud della Francia, iniziando la faticosa e rischiosa costruzione di una nuova rete clandestina del partito[19].

La politica unitaria ritorna prepotentemente in auge nel 1941, con l'invasione tedesca dell'URSS. Francesco Scotti e Felice Platone, che operavano per conto del partito nel sud della Francia, prendono contatto con Nenni e con Silvio Trentin, attivissimo dirigente di Giustizia e Libertà che dirige una libreria a Tolosa. Da questi contatti nasce il Comitato per l'Unione del Popolo Italiano. Il Comitato sancisce un nuovo patto di unità d'azione, viene anche discusso un programma antifascista comune. Per i socialisti, la rivoluzione popolare democratica non doveva riguardare solo le istituzioni, non doveva essere solo politica – contro il fascismo e per la libertà politiche, sindacali, di espressione, contro la monarchia, per la

---

19 Alcuni di essi hanno lasciato testimonianze. Vedi ad esempio Giuliano Paletta*, Douce France, Diario 1941/1942*, Roma, Salemi 1988[3]. Alessandro Vaia, *Da galeotto a generale*, Milano, Teti Editore, 1977, pp. 158., e: Giorgio Cosmacini e Giuseppe Scotti. *Francesco Scotti 1910–1973*, Milano, Franco Angeli, 2010. Italo Nicoletto (Andreis), *Anni della mia vita*, a cura di Paolo Corsini e Giani Sciola, Brescia, Micheletti 1981 pp. 119-153.

divisione tra stato e chiesa – ma anche sociale, frutto dell'alleanza tra operai, contadini e borghesia "progressista" (Spriano). Il PCI si mostra d'accordo, anche se appare meno insistente sulla opportunità di proclamare la repubblica (nell'intento di recuperare anche lo antifascismo di alcuni esponenti monarchici) ma soprattutto preme per l'azione immediata, per una insurrezione popolare alla quale lavorare subito. Un gruppo d'élite di combattenti comunisti, esperti di attività clandestina e militare, inizia ad organizzare la resistenza contro tedeschi e collaborazionisti nel sud della Francia; molti membri di questo gruppo erano stati ufficiali delle Brigate Internazionali in Spagna. Devono imparare un nuovo modo di combattere, non formazioni di migliaia di uomini ma guerriglia condotta nelle città da piccoli gruppi, ma contano in primo luogo sulla loro disponibilità all'azione, sula loro devozione alla causa antifascista, sul loro spirito di sacrificio. Barontini, Giuliano Pajetta, Felice Platone, Francesco Scotti, Italo Nicoletto. Antonio Roasio, sono altrettanti ufficiali italiani delle Brigate Internazionali che, assieme ad alcuni compagni, danno vita ad una intensa attività di guerriglia nelle file degli FTP.

Queste idee e programmi transitano anche in Italia. soprattutto dopo l'armistizio dell' 8 settembre 1943 e l'occupazione del centro – Nord da parte dei tedeschi. In Italia nel 1943 si trovano rinchiusi al confino, in carcere o in ogni modo sotto controllo di polizia oltre ottocento reduci di Spagna, trasferiti in patria in seguito all'articolo 21 del trattato di pace tra Italia e Francia, talvolta anche a seguito dell'attività della cosiddetta "Commissione Ciano". Con la caduta del fascismo, il 25 luglio 1943, molti antifascisti vengono liberati dal confino e dal carcere. Un mese e mezzo dopo, l'8 settembre, l'Italia firma l'armistizio con le forze alleate, il re si mette in salvo rifugiandosi a sud, nella zona occupata dalle truppe angloamericane, mentre il resto d'Italia è occupata dalle truppe tedesche. Mussolini è liberato dai tedeschi viene messo a capo della cosiddetta Repubblica Sociale, che intende proseguire la guerra a fianco dei nazisti. Inizia anche in Italia la lotta armata contro l'occupatore, per la liberazione nazionale, ma anche per una società diversa, più democratica e giusta rispetto a quella fascista. L'esperienza della Spagna torna ora molto utile.

In pochi mesi viene data alla lotta contro fascisti e nazisti una direzione politica unitaria. I cinque maggiori partiti antifascisti, di cui sono presenti dirigenti o esponenti di rilievo e, nel caso comunista, una struttura organizzata (comunista, socialista, liberale, Democrazia Cristiana e Partito d'Azione, in cui confluiscono molti esponenti di Giustizia e Libertà)

si riuniscono in un Comitato Interpartitico. Con la liberazione di Roma, viene costituito un Governo di Liberazione Nazionale, ma in realtà la lotta viene sostenuta dal Comitato Nazionale di Liberazione Alta Italia, che opera a Milano in zona occupata dal nemico. Nel giugno 1944 il CLNAI delibera di assumere poteri di governo di fatto dell'Italia occupata, sino alla sua completa liberazione, e di funzionare attraverso la rete dei comitati di liberazione locali e delle forze partigiane che ad essi facevano riferimento. "Il Comitato di Liberazione – si legge nel documento di giugno - rappresentante di tutte le correnti ed opinioni del popolo italiano si dà come funzione di guidare gli italiani nella guerra di liberazione nazionale fino alla vittoria, alla conquista della libertà e della indipendenza e fa perciò appello ai cittadini e le cittadine, ai lavoratori e alle lavoratrici, affinché tutte le forse nazionali vengano mobilitate in questo momento decisivo"[20]. Sorgono così, ovviamente in forma clandestina, centinaia di comitati in altrettanti paesi e città dell'Italia occupata. Nel frattempo, con il discorso di Salerno, nel marzo 1944 Togliatti dà un importante avvallo alla politica unitaria da parte comunista proponendo la costituzione di un governo di unità nazionale formato da tutti i partiti. I conflitti non mancheranno in seguito, tanto da far dire ad alcuni protagonisti di allora che l'unità era stata un obiettivo da raggiungere più che una realtà. Disaccordi sorgeranno ad esempio nei rapporti tra CLN, che volevano limitare le azioni armate per timore delle rappresaglie tedesche e fasciste sulla popolazione, e formazioni militari. Oppure in seno agli stessi CLN, ed al CLNAI, sul futuro ordine sociale e istituzionale da conquistare e sull'importanza da attribuire agli stessi comitati una volta liberata l'Italia. Ma i tanti episodi di solidarietà e i tanti sacrifici fatti allora da uomini di diversa ideologia, non potranno essere dimenticati negli anni successivi, in periodi di forte scontro politico.

La direzione militare segue una strada diversa, perché sono i comunisti ad impegnare in un primo tempo le maggiori risorse umane nella costruzione dei primi reparti militari criticando le esitazioni degli altri partiti e le intromissioni di alcuni ufficiali di carriera che intendevano più limitare che rafforzare il movimento. Nascono così le Brigate Garibaldi ed i GAP, i Gruppi di Azione di Partito, che solo in un secondo tempo

---

20 *Il Comitato di liberazione nazionale per l'Italia settentrionale assume i poteri di governo di fatto nei territori occupati dall'invasore tedesco. Progetti di decreti da proporre al Governo di Roma, giugno 1944*, in "*Verso il governo di popolo*". *Atti e documenti del CLNAI 1943–1945,* a cura di Gaetano Grassi, Milano, Feltrinelli, 1977, p. 140.

si chiameranno Gruppi Azione Patriottica. Nella direttiva del 23 novembre 1943 della direzione comunista indirizzata ai compagni delle prime formazioni partigiane con molti consigli organizzativi e politici, si legge che "Caro compagno come vedi, mano a mano che la lotta si sviluppa, i problemi si presentino sempre più numerosi e tutti sono legati a quello capitale, decisivo, l'organizzazione [...] Questi distaccamenti modello, come organizzazione, come capacità combattiva, audacia, spirito aggressivo, noi li chiameremo distaccamenti d'assalto Garibaldi. Ma questo titolo, che ci richiama alle più belle tradizioni del nostro Risorgimento e rivissuto in Spagna con la Centuria "Gastone Sozzi" prima , col battaglione Garibaldi poi ed infine con la gloriosa Brigata Garibaldi, questo titolo, diciamo, deve essere meritato [...] pensi che ciò può creare delle complicazioni nei nostri rapporti cogli altri partiti del CLN? Su questo ci spiegheremo meglio a voce. Intanto resti bene inteso che noi ci manteniamo nella linea dei CLN, ma in una posizione di punta, d'avanguardia – e di qui la parola di distaccamento d'assalto"[21]. A Milano, che diviene il centro politico e militare della lotta, si stabilisce Luigi Longo, che era già stato ispettore delle brigate Internazionali in Spagna, per guidare le Brigate Garibaldi. Quasi la metà, stando ai dati raccolti finora, dei reduci rientrati dalla Spagna partecipa alla Resistenza armata, alcuni con funzioni di enorme responsabilità. Fra chi non partecipa, vi sono alcuni stanchi e delusi, ma anche mutilati ed invalidi permanenti, o gravemente ammalati (molti sono affetti da tubercolosi, in seguito agli strapazzi ed alle fatiche affrontate, alcuni moriranno poco dopo il rientro in Italia). In molti casi, i reduci delle Brigate Internazionali erano uomini assenti dall'Italia da molti anni. Il loro inserimento nelle formazioni partigiane spesso formate da giovani cresciuti nell'Italia fascista e da poco ribellatisi contro il regime, a volte è utilissimo, altre volte crea diffidenze, scontri, incomprensioni. Anche in Italia, come in Francia, i reduci dalla Spagna devono imparare un modo nuovo di fare la guerra. In montagna, le Divisioni partigiane sono più piccole e devono essere molto più mobili delle brigate repubblicane in Spagna, devono spostarsi continuamente su un terreno completamente occupato dal nemico ed i rifornimenti sono un miracolo di organizzazione e solidarietà. In alcune zone montane che partigiani riescono a liberare, vengono create ammi-

21 *La Direzione del PCI ai compagni delle formazioni partigiane* 23 novembre 1943, in Istituto Nazionale per la Storia del Movimento di Liberazione in Italia ed Istituto Gramsci, *Le Brigate Garibaldi nella Resistenza, Documenti,* volume 1°. a cura di Giampiero Carocci e Gaetano Grassi, Milano, Feltrinelli, p. 136.

nistrazioni elette dalle popolazioni che avviano la vita civile democratica sotto la guida dei CLN. In città, le azioni sono condotte invece da piccoli gruppi di élite, anche se esiste una complessa organizzazione che coinvolge numerosi militanti per nascondere e proteggere i combattenti, per raccogliere informazioni e preparare le azioni. In questo caso soprattutto le differenze con la Spagna sono evidenti

> Perché non ho più addosso l'uniforme lacera della guerra di Spagna? Perché non mi rintrona all'orecchio lo scoppio furibondo del cannone? Andare all'assalto, colpire il nemico - scrive Giovanni Pesce, che era stato giovanissimo garibaldino in Spagna ed ora comandante dei GAP, ricordando i primi mesi di guerriglia contro i tedeschi - [...] Vivere e morire da uomini, non strisciare in questa Torino su cui sembra incombere, dovunque, il plotone d'esecuzione" E poco dopo, ricordando la sua prima azione che non era stato in grado di portare a termine: "Mi ha paralizzato l'impressione di essere solo a combattere una guerra troppo diversa, ho sentito la mancanza dei compagni che corrono attorno a me all'assalto. Mi ha bloccato il silenzio invece del grido che esce assieme da cento petti [...] Ma la guerra è la stessa. L'avversario ha il medesimo volto, quello dell'ufficiale franchista e del maresciallo torturatore, io sono sempre il soldato di un esercito numeroso, anche se avanzo da solo in territorio nemico, per colpire il terrore col terrore[22].

Ed i problemi che devono essere affrontati per costruire un esercito popolare, capace di condurre una guerriglia dagli obiettivi sia militari che politici e sociali, sono gli stessi. Le Brigate partigiane Garibaldi vogliono essere un esercito popolare e volontario, basato sugli ideali e le convinzioni dei suoi soldati, che vede pertanto la presenza in tutti i reparti sia di comandanti che di commissari come in Spagna. I rapporti con gli ufficiali del vecchio esercito sono corretti ma anche pieni di diffidenza reciproca; nasce in realtà nel corso della lotta una nuova leva di ufficiali di origine operaia, come in Spagna. Le formazioni garibaldine sono di gran lunga le più numerose ed influenti della Resistenza italiana; reparti non garibaldini, ed a volte anticomunisti, sorti in molte località e riuniti ai garibaldini in seno al Corpo Volontari della Libertà, non hanno la stessa forza ed influenza.

Vorrei concludere ricordando che le vicende che abbiamo richiamato hanno un seguito nella vita e nella battaglia politica italiana anche dopo la fine della seconda guerra mondiale. Un primo momento importante

---

22 Giovanni Pesce, *Senza tregua. La guerra dei GAP*, Milano, Felitrnelli, 1976[3,] p. 32 e p. 39.

riguarda la politica cosiddetta “frontista” che ha unito PCI e PSI in una coalizione elettorale ed anche programmatica almeno fino alla metà degli anni Cinquanta. La politica “frontista” distingue l’Italia dagli altri paesi occidentali, le vicende ed i rapporti fra i partiti di sinistra hanno seguito dinamiche diverse.

Alla fine della seconda guerra mondiale, Italia e Francia erano i due paesi dell’Europa Occidentale, all’interno del blocco Atlantico e quindi sotto l’egemonia degli Stati Uniti, dove le sinistre avevano conquistato un consenso popolare di massa e dove la presenza comunista era molto influente. Alla direzione dei due maggiori partiti della sinistra italiana c’erano reduci di Spagna: Togliatti – e Longo che collaborava strettamente con Togliatti – nel PCI, Nenni alla segreteria del PSI. Alla direzione del maggiore sindacato operaio italiano, che raccoglieva allora forze diverse, la CGIL, vi era un altro reduce di Spagna, il comunista Di Vittorio. Fra i militanti della sinistra italiana era cresciuto il “mito” della guerra di Spagna non solo come primo campo di battaglia contro il fascismo, ma anche come espressione di quel Fronte Popolare che pareva formula capace di unire - entro certi limiti - democrazia politica e battaglia per la giustizia sociale. Nel corso del V° Congresso del PCI, il primo dopo la caduta del fascismo, Togliatti e Longo sanciscono la nascita del “partito nuovo”, che doveva essere in grado di crescere in una società capitalista e democratica rinviando ad un lontano futuro ipotesi rivoluzionarie, e propongono anche la fusione con il PSI. Al XXIV Congresso del PSI, vince la corrente di Pietro Nenni; la più disponibile a collaborare con i comunisti. La proposta di fusione viene respinta, come già era accaduto in occasione del primo accordo del 1934, viene invece rafforzata l’unità d’azione. E’ così avviata una politica di fronte popolare, sia pure con evidenti differenze rispetto a quella avviata in Francia e in Spagna negli anni Trenta, una novità della politica italiana. Alle elezioni amministrative di marzo – aprile e poi ottobre 1946, che interessano oltre seimila comuni, PCI e PSI uniti in coalizione elettorale presentano le liste del Blocco del Popolo, aventi come simbolo l’immagine di Garibaldi. Le liste “garibaldine” ottengono un indubbio successo. Sono al primo posto in Emilia, Piemonte, Marche, Umbria, Toscana. Le sinistre vincono in città importanti come Milano, Roma, Venezia, Bologna, Firenze. Sull’onda di questo successo il 27 ottobre 1946 è rinnovato il patto di unità d’azione. Il PSI deve in ogni modo pagare un prezzo: nel gennaio 1947 esce dal partito il gruppo guidato da uno dei vecchi collaboratori di Nenni in Francia, uno dei firmatari nel 1941 dell’atto

costitutivo del Comitato di Tolosa, Giuseppe Saragat, contrario all'alleanza con i comunisti. Saragat formerà un nuovo partito, il PSLI, filo – americano, che nel 1949 diverrà Partito Socialdemocratico e che governerà assieme alla Democrazia Cristiana, il partito cattolico e conservatore che egemonizzerà la vita politica italiana per oltre un trentennio.

Nel maggio del 1947, dopo una visita negli Stati Uniti, il capo del governo di unità nazionale, il democristiano De Gasperi, apre la crisi e forma un nuovo governo dal quale sono escluse le sinistre. Questo rafforza nell'immediato l'alleanza tra i due partiti. Nel dicembre 1947 viene fondato il Fronte Democratico Popolare, per affrontare le elezioni politiche dell'aprile 1948. Anche in questo caso è giocata l'immagine di Garibaldi, che appare nel simbolo della coalizione iscritta in una stella; e "vota Garibaldi" sarà uno degli slogan diffusi durante la campagna elettorale. La sconfitta alle elezioni del 1948 pone fine al Fronte, ma le alleanze elettorali tra socialisti e comunisti continuano soprattutto nelle elezioni amministrative, per i comuni e gli enti locali, e nel 1953 contro la legge che avrebbe consentito al partito che avesse conquistato la maggioranza alle elezioni di dominare il Parlamento. Questa situazione durerà sino alla metà degli anni Cinquanta, quando lo stesso Nenni avvierà il distacco dal partito comunista, in particolare dopo l'invasione sovietica dell'Ungheria, e porrà le premesse per la costituzione dei governi di centro – sinistra.

Se l'esperienza "frontista", ed unitaria in seno al sindacato, paiono in quegli anni anche frutto della riflessione sull'esperienza fatta in Spagna dieci anni prima, e trova il consenso della maggior parte dei reduci, bisogna ricordare che non tutti la fanno propria. Del tutto opposta, ma anche isolata, è ad esempio la posizione di Pacciardi, sempre più anticomunista. Rifugiatosi in Svizzera e negli USA durante la guerra mondiale. Pacciardi ricopre nel dopoguerra vari incarichi ministeriali durante i governi democristiani di De Gasperi Il 1 giugno 1950, come Ministro della Difesa, emanerà una circolare durissima che prevedeva l'intervento delle forse armate e l'uso di armi da fuoco contro i dimostranti nel corso di manifestazioni di piazza. Oltre vent'anni dopo, verrà addirittura sospettato di un tentativo di colpo di stato in Italia per imporre una repubblica autoritaria e presidenziale in grado di isolare ed escludere il PCI dalla vita politica italiana[23].

23 La circolare era la 400 del 1 giugno 1950. Il tentativo di colpo di mano degli anni Settanta vedeva come protagonista Edgardo Sogno, ex combattente del CTV fascista in Spagna ed ex partigiano nelle formazioni autonome ed anticomuniste, in stretto contatto con i servizi USA.

Il secondo frutto dell'esperienza spagnola, è l'attività di difesa e tutela della memoria degli ex-combattenti e soprattutto la grande attività messa in campo da molte forze politiche in Italia per l'abbattimento del regime di Franco ed il sostegno e la solidarietà alle organizzazioni antifranchiste. Solidarietà che si manifesterà con campagne internazionali di critica e denuncia, con l'aiuto agli esuli ed ai rifugiati e con la presenza clandestina nella stessa Spagna. I reduci presenti nei maggiori partiti italiani riusciranno a creare un ampio fronte unitario di denuncia delle violenze e delle repressioni franchiste, per le libertà politiche e sindacali, per la liberazione dei prigionieri. Verrà costituita la Associazione Spagna Libera, che pubblicherà il bollettino "Per la Libertà della Spagna", pieno di notizie e resoconti delle lotta in corso contro il regime. Si tratta di una storia ricca ed affascinante, ma ancora tutta da scrivere.

ELS BRIGADISTES ENTRE NOSALTRES

Angela Jackson

M'agradaria parlar-vos d'un aspecte en concret de les guerres pel qual tradicionalment els historiadors de la guerra civil no han mostrat massa interès: els períodes entre les batalles. Aquests moments de relativa calma poden ser considerats poc importants pel que fa al resultat final de la contesa, però en examinar-los detingudament, podem arribar a comprendre aspectes que habitualment es passen per alt.

Què en sabem, per exemple, de l'impacte de la presència d'un gran contingent de soldats entre la població civil, especialment si considerem el fet que alguns d'ells eren voluntaris estrangers de les Brigades Internacionals que provenien d'ambients culturals molt diferents? Com reaccionava la gent dels pobles, i especialment els nens, davant d'aquests enormes trasbalsos i aquestes noves influències que tenallaven les seves tranquil·les vides?

Abans de la batalla de l'Ebre, milers de soldats van passar moltes setmanes en una mateixa zona, en contacte amb els pobletans. Els soldats de l'exèrcit republicà van arribar a la zona del Priorat desfets per la terrible retirada de l'Aragó a principis del 1938. Les tropes de Franco tenien més armes, avions, bombes, canons, metralladores… La batalla va anar malament per als republicans i els brigadistes. Milers havien mort a la batalla o havien perdut la vida intentant creuar nedant el riu Ebre, ample i de corrent ràpid. Els supervivents arribaven al marge de l'Ebre, afamats i amb parracs. Va ser al Priorat, durant els mesos següents, on les Brigades Internacionals s'entrenaven per a l'última gran ofensiva de la batalla de l'Ebre.

Hi havia diverses maneres gràcies a les quals els soldats i els civils s'arribaven a conèixer. El programa de festes i conferències per aixecar la moral era molt apreciat per tothom. Hi va haver nombroses celebracions amb música i ball durant aquell maig, juny i juliol, amb la presència de delegats de partits d'esquerres i els veïns dels pobles. El vi del Priorat, excepcionalment bo, potser va ajudar a aconseguir que aquests actes tinguessin molt

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 93-95. ISBN: 978-84-8424-363-2

d'èxit. Distingits líders i altres personalitats, com ara Nehru i la Passionària, van visitar les tropes durant les jornades festives.

Hi havia bones relacions entre els estrangers i els habitants d'aquella contrada. Per exemple, sovint van fer intercanvis de menjar. Els soldats i els equips als hospitals provisionals sempre buscaven menjar fresc —ous o alguna gallina— a canvi de llaunes de llet o de carn. Els brigadistes donaven menjar als nens; entre els que ho eren en aquella època, aquest és un dels records més perdurables. L'evocació més destacable de la gent de fora, al seu torn, era la cordialitat, o sigui, la bondat dels prioratins. Aquest vincle es pot copsar en el fet que, fins i tot, a vegades els soldats ajudaven els pagesos al camp. La unitat fotogràfica de la XV Brigada va captar aquestes escenes. Tenim fotos fetes i, fins i tot, alguns minuts de metratge filmat per mostrar aquesta feina.

Amb aquest material, a part de moltes entrevistes amb la gent dels pobles prioratins, la nostra associació, No Jubilem la Memòria, ha fet un documental nou: Els brigadistes entre nosaltres. Amb aquesta pel·lícula participem en el concurs Memorimage de Reus, amb moltes ganes de guanyar un premi a principis de novembre! Llavors en farem una presentació al Teatre l'Artesana, será el 26 de novembre. Ho podreu veure al nostre lloc web: <nojubilemlamemoria.cat>.

El documental ofereix una mirada quotidiana a la guerra civil —un altre punt de vista sobre els conflictes bèl·lics. Un aspecte molt interessant és el tema de les relacions que es creaven entre els estrangers i les dones dels pobles, que fins i tot, a vegades, arribaven al matrimoni.

Això em porta a un altre aspecte de la guerra civil que cal recordar: el paper de les dones, tant de les milicianes com de les treballadores a les fàbriques o al camp, sense els seus homes, que havien marxat al front. És interessant recordar que dins de les Brigades Internacionals també hi havia algunes dones, la majoria d'elles infermeres.

Al Priorat, per exemple, a la cova hospital de la Bisbal de Falset, a l'estiu del 1938, hi havia algunes dones, entre elles infermeres professionals de la Gran Bretanya, com Patience Darton, amb molta experiència a tenir cura dels ferits: soldats de l'exèrcit republicà, presoners del bàndol franquista i alguns civils dels pobles bombardejats. També hi havia dones britàniques treballant com a administratives. A vegades, a més, hi van comparèixer estrangeres per veure què s'hi feia i, després, en tornar als seus països, explicaven tot el que hi havien vist i recaptaven fons per comprar medicaments i altres productes necessaris.

D'altra banda, hi havia algunes espanyoles aprenent les destreses d'infermeria. A Espanya, abans de la guerra, les tasques d'infermeria havien estat desenvolupades des de feia molt temps per monges. Aleshores, quasi no existia cap projecte equivalent al programa de formació i qualificació seguit per les infermeres a la Gran Bretanya. Patience Darton va ser una de les infermeres que més ganes tenia d'animar i entrenar les dones espanyoles voluntàries. S'admirava totalment del valor mostrat a trencar la tradició; deia: "Abans de la guerra una dona espanyola no podria haver tingut cura d'un home desconegut, quedar-s'hi al costat sola, per rentar-lo o per fer-se'n càrrec. Per a elles, allò que feien va ser una cosa impactant; malgrat tot, ens van ajudar i van formar part de l'equip."

Fa dos anys, el fill de Patience Darton va trobar les cartes que la seva mare va escriure durant la guerra civil i, a més a més, les cartes d'un brigadista alemany, l'amor de la seva vida. Són cartes plenes de vitalitat, dels seus ideals, d'amor i, a vegades, de tristesa per ser separats per culpa d'una guerra tan cruel. Amb aquestes cartes i més material interessant de la seva col·lecció, he pogut escriure'n la biografia titulada *Para nosotros, era el cielo*.[1]

Com que els aspectes sociològics de la guerra són la meva especialitat, m'agradaria destacar la importància de no oblidar les dones, ni tampoc la gent gran i els infants, quan parlem de la memòria de la guerra. Representen un percentatge molt alt de la població. Moltes persones no van agafar les armes, però van patir pler. No va ser una guerra amb només batalles llunyanes. Hi havia bombardejos a la població civil, poblats suprimits, execucions, por, fam, agonia per no rebre notícies d'una persona estimada, etcètera.

Tota aquesta recerca ha estat increïblement enriquidora. Vaig gaudir molt fent les investigacions perquè vaig conèixer moltes persones, les quals, malgrat la tragèdia de la guerra, tenen almenys alguns records agradables d'aquell temps. Potser és la remembrança de conèixer algun brigadista o de l'intercanvi de menjar amb ells, d'una festa, d'un ball o, fins i tot, del seu gran amor. Al Priorat, la nostra associació, No Jubilem la Memòria, continua treballant per recuperar la història.

Finalment, vull donar les gràcies a tothom per oferir-me l'oportunitat de parlar una mica sobre aquest tema.

---

1 Jackson, A., *Para nosotros era el cielo*, Barcelona, Ediciones San Juan de Dios, 2012.

ITALIA (Y ALEMANIA) EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: UNA APROXIMACIÓN CON LA BATALLA DEL EBRO COMO EJE DE ANÁLISIS

Xavier Moreno Juliá
Universitat Rovira i Virgili

La sublevación militar había comenzado la tarde del viernes 17 de julio de 1936, en Melilla.[1] Fue tras el fracaso de la detención de los conspiradores y la asunción del mando por el coronel Luis Solans, así como el control de la plaza y el fusilamiento del general Manuel Romerales. Al poco, en Ceuta, el coronel Juan Yagüe apenas encontró resistencia. Y en Tetuán, el coronel Eduardo Sanz Buruaga y los tenientes coroneles Carlos Asensio, Juan Beigbeder y Antonio Yuste se apoderaron de la Alta Comisaría y lograron el apoyo del jalifa, Muley Ben Ismail. En cuanto a Franco, había llegado a Las Palmas de Gran Canaria a las 8:30 h con la excusa de asistir al entierro del general Amado Balmes, muerto en extrañas circunstancias. Entretanto, en la Península, un grupo de voluntarios de Renovación Española ocupó el puerto de Somosierra, en el extremo norte de Madrid. Llegada la noche, el Gobierno de la nación reaccionó.[2]

Parece ser que la primera información oficial alemana sobre la rebelión militar data del día 19, cuando el cónsul en Tetuán, Hans Brosch, telegrafió a la Embajada en San Sebastián que la capital del Protectorado, Ceuta y Melilla se habían sublevado, y que Franco iba a tomar el mando del Ejército de África.[3] Ya a las 14:00 horas, el encargado de negocios en la capital guipuzcoana (Alemania no tenía embajador en España desde abril

---

1 Como sabemos, el desarrollo militar de la Guerra Civil española ha dado pie a un número ingente de obras. Una de ellas, especialmente clarificadora —y por tanto, recomendable—, es el libro del malogrado profesor Gabriel Cardona, *Historia Militar de una guerra civil. Estrategia y tácticas de la guerra de España* (Flor del Viento Ediciones; Barcelona, 2006), a cuya memoria, como doctorando y amigo suyo que fui, quiero dedicar el presente trabajo.

2 Moreno Juliá, Xavier. *Hitler y Franco. Diplomacia en tiempos de guerra (1936-1945)* (en adelante, *Hitler y Franco*); Editorial Planeta, Barcelona, 2007, págs. 17-18.

3 Viñas, Ángel. *La Alemania nazi y el 18 de julio*; Alianza Universidad, Madrid, 1974, pág. 361.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 97-118. ISBN: 978-84-8424-363-2

de 1936)[4], Hans-Hermann Voelkers, informó a su Ministerio de Asuntos Exteriores (el *Auswärtiges Amt*) de que la rebelión era un hecho, y que afectaba a guarniciones de la importancia de Madrid, Barcelona, Sevilla y la propia San Sebastián.[5]

Aquel mismo domingo, Franco envió al corresponsal del diario *ABC* en Londres, Luis Bolín, intermediario en el arrendamiento del *Dragon Rapide* —el avión que trasladó a Franco de Las Palmas a Tetuán—, al extranjero ("Inglaterra, Alemania o Italia") para negociar la adquisición de aviones y otro material de guerra.[6] Primero se dirigió a Lisboa, donde conferenció con el general José Sanjurjo, jefe de la rebelión y golpista exiliado, quien moriría al día siguiente, al estrellarse la avioneta que lo conducía a España.[7]

El martes 21, en Tetuán, Franco se entrevistó por vez primera con un alemán: era Johannes Bernhardt, hombre de negocios que se puso a su disposición.[8] Y en un avión postal llegó a Roma Bolín, tras haber recalado, con el *Dragon Rapide*, en Biarritz y en Marsella[9]. Ya el día 22 Franco solicitó oficialmente ayuda a Alemania (lo hizo a través del teniente coronel Juan Beigbeder, quien telegrafió al general Erich Kühlental, puente para llegar a Hitler), y escribió una carta a Hitler, que entregó a Bernhardt, presto a partir hacia Berlín con su compatriota Langenheim.[10] En cuanto a Roma, Bolín fue recibido por el conde Galeazzo Ciano, yerno de Mussolini y ministro de Asuntos Exteriores, del que solo obtuvo esperanzas de ayuda, pues la decisión final recaería en Mussolini.[11] Pero el jueves 23, el emisario español recibió, de boca del jefe del Gabinete de Exteriores, Filippo Anfuso, un "no" de Mussolini; sin embargo insistió, y Ciano volvió a recibirlo.[12] Entretanto, en Tetuán, el cónsul italiano en Tánger se entre-

---

4 Moreno Juliá, Xavier: *Hitler y Franco* (2007), pág. 47.

5 19-VII-1936: Wegener al Auswärtiges Amt, en *Documents on German Foreign Policy* (en adelante, DGFP), D-III, págs. 3-4.

6 Salas Larrazábal, Ramón y Jesús María. *Historia general de la Guerra de España* (en adelante, *Historia general…*); Ediciones Rialp, Madrid, 1986, pág. 66.

7 Salas Larrazábal, Ramón y Jesús María. *Historia general…*, pág. 66.

8 Viñas, Ángel. *La Alemania nazi y el 18 de julio*, págs. 368 y 386.

9 Salas Larrazábal, Ramón y Jesús María: *Historia general…*, pág. 66.

10 22-VII-1936: Wegener al Auswärtiges Amt; DGFP, D-III, págs. 9-10.

11 Salas Larrazábal, Ramón y Jesús María. *Historia general*, pág. 66.

12 Salas Larrazábal, Ramón y Jesús María. *Historia general…*, pág. 67.

vistó con Franco, e hizo dos peticiones a Mussolini, que reiteró la negativa. Sin embargo, Ciano le solicitó un informe detallado de Franco sobre la situación militar del momento (primer informe) y preguntó si el aeródromo de Melilla restaba sólidamente en sus manos (segundo informe).[13] Por otra parte, el día 24 partieron hacia Roma tres emisarios del general Mola (Antonio Goicoechea, Pedro Sainz Rodríguez y Luis María Zunzunegui) para recabar ayuda militar a Mussolini.[14] Pero, como en su día señaló Ismael Saz, la entrevista de Goicoechea con Ciano no produjo efecto alguno, en tanto que este se habría limitado a explicarle que su Gobierno estaba preocupado por las posibilidades del éxito de la sublevación y que por ello estaba en contacto con Franco.[15]

El sábado 25, Hitler recibió a los emisarios de Franco, Bernhardt y Langenheim, en la wagneriana Vila Wahnfried, tras haber asistido a un concierto. De ellos supo que Franco sólo disponía de unos doce millones de pesetas y que Mola había enviado emisarios ante Mussolini: "¡Así no puede comenzarse una guerra!", exclamó, y acto seguido decidió tomar cartas en el asunto.[16] La implicación alemana en la que iba a ser la Guerra Civil española acababa de decidirse. En cuanto a Italia, Ciano manifestó al embajador alemán, Ulrich von Hassell, que Roma compartía la preocupación de Berlín ante la posibilidad de que Francia se involucrase en el conflicto español, y que temía "ver a los soviets en las puertas del Mediterráneo".[17] Finalmente, el día 27 Roma había decidido ya intervenir en España a favor de Franco.[18] Desconocemos la causa exacta del cambio

---

13 Salas Larrazábal, Ramón y Jesús María. *Historia general…*, pág. 67.

14 Saz Campos, Ismael. *Mussolini contra la II República*; Edicions Alfons el Magnànim, Valencia, 1986, pág. 188. Antonio Goicoechea Coscolluela fue presidente de Renovación Española y, como Pedro Sainz Rodríguez, obtuvo acta de diputado por dicho partido en 1933. Por su parte, Sainz Rodríguez, junto a Víctor Pradera y José Calvo Sotelo, fue impulsor del fallido "Bloque Nacional". En cuanto a Luis María Zunzunegui, había sido concejal monárquico del Ayuntamiento de Madrid.

15 Saz Campos, Ismael. *Mussolini contra la II República* (1986), pág. 191.

16 Viñas, Ángel. *La Alemania nazi y el 18 de julio*, pág. 415.

17 Ciano, Galeazzo. *Europa hacia la catástrofe*; Editorial Los Libros de Nuestro Tiempo (José Janés, director), Barcelona, 1949, pág. 23-24.

18 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler. España, Alemania, la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto* (en adelante, *Franco y Hitler*); La Esfera de los Libros, Madrid, 2008, pág. 49. "Aunque su yerno y ministro de Exteriores, el conde Galeazzo Ciano, se mostró inmediatamente receptivo, hasta el 27 de julio Mussolini no se decidió del todo a enviar aviones de combate y otros suministros a Franco."

de criterio de Mussolini, pero sin duda influyó la actitud intervencionista de Alemania.[19] Y como ha apuntado Saz, finalmente resultaron fundamentales las gestiones personales de Franco con De Rossi del Lion Nero, el cónsul en Tánger.[20] Además, como ha señalado Stanley G. Payne, "el Mussolini de julio de 1936 estaba en una situación bastante diferente a la de un año antes: se estaba aprovechando de la incipiente desestabilización del equilibrio de poder europeo para comenzar la fase agresiva de su propia política exterior".[21]

Por tanto, el lunes 27, a los diez días del inicio de la rebelión militar, los sublevados contaban ya con el apoyo de Italia y de Alemania, sus dos puntales básicos hasta el final de la guerra. Pero no fue hasta el 18 de noviembre, casi cuatro meses después, que Roma y Berlín reconocieron como Gobierno legítimo de España el que estaba al mando de los sublevados[22]. A cambio, en diciembre Franco firmó con Italia un acuerdo secreto por el que España se comprometía a practicar una "política de neutralidad favorable" (asistencia económica y logística) en el caso de que Italia entrase en guerra.[23] En cuanto a Alemania, había visto su política exterior estimulada por la guerra española, y había logrado la firma de dos importantes acuerdos: el 23 de octubre, el Pacto Antikomintern, con Japón, y el 24, el que constituía el Eje Roma-Berlín, un acuerdo de consulta mutua y de relación preferencial.[24]

A partir de entonces, Mussolini y Hitler tuvieron dos visiones opuestas de las acciones a emprender ante la guerra de España. Para Mussolini, debía ser ganada lo antes posible, y actuó en consecuencia, con una ingente ayuda. Pero para Hitler debía continuar indefinidamente, pues constituía el principal factor de distracción internacional frente a sus iniciativas de agresión contra Austria y Checoslovaquia, a la vez que debilitaba internamente a Francia.[25] Y fue por ello (debilitamiento de Francia) que, tras la exitosa ofensiva franquista en Aragón de abril de 1938, propiciadora de un posible rápido ataque sobre Cataluña, le confesó al jefe del Estado

19 Salas Larrazábal, Ramón y Jesús María. *Historia general…*, pág. 67.

20 Saz Campos, Ismael. *Mussolini contra la II República* (1986), pág. 181.

21 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 49.

22 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 52.

23 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 52.

24 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 51.

25 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 54.

Mayor del *Sonderstab W* (el organismo de ayuda a Franco) que no deseaba su pronta conquista, por lo que debería aconsejar a Franco que la evitase y se dirigiese hacia el sur. Los motivos: primero, que Cataluña seguiría siendo elemento de fricción entre el Gobierno francés y Franco, y se eliminaría así cualquier posibilidad de aproximación entre ambos. Segundo, se mantendría el grado de dependencia económica de la España de Franco respecto de Alemania. Y tercero, Mussolini mantendría su atención en España. Esta circunstancia, unida a las informaciones recibidas sobre las discusiones registradas dentro del Ejército francés sobre la conveniencia de intervenir en Cataluña y/o Baleares, empujó a Franco a evitar Cataluña y a dirigirse hacia el sur, para conquistar Valencia.[26] Y fue precisamente en aquella tesitura que el Ejército de la República en Cataluña atacó en el Ebro y abrió la gran batalla de la Guerra Civil española.

Principales acciones bélicas italogermanas previas a la Batalla del Ebro

El 6 de noviembre de 1936 llegaron a Sevilla los primeros hombres de la Legion Cóndor;[27] y un mes y medio més tarde, el 22 de diciembre, desembarcó en Cádiz el primer contingente del *Corpo Truppe Volontarie*, conocido por las siglas CTV.[28] Entretanto, el 7 de noviembre había nacido la Junta de Defensa de Madrid, con el general José Miaja al frente y el teniente coronel Vicente Rojo como jefe de Estado Mayor. El 19 había muerto en el frente el líder de la Federación Anarquista Ibérica (FAI), Buenaventura Durruti, y en la otra España, el 20 fue fusilado el jefe de Falange, José Antonio Primo de Rivera.

El hecho es que, a partir de diciembre de 1936, la participación italiana superó en mucho a la alemana, y tuvo la particularidad de que se trató de una aportación humana más que de material, en contra de los deseos de Franco.[29] Los posibles motivos, según Javier Tusell y García Queipo de Llano, fueron la desconfianza de Mussolini en la capacidad resolutiva

---

26 Payne, Stanley G. *Cuarenta preguntas fundamentales sobre la Guerra Civil*; La Esfera de los Libros, Madrid, 2006, págs. 215-216.

27 Moreno Juliá, Xavier. *Hitler y Franco* (2007), pág. 40.

28 Moreno Juliá, Xavier. *Hitler y Franco* (2007), pág. 43.

29 Tusell, Javier; García Queipo de Llano (en adelante, García), Genoveva. *Franco y Mussolini. La política española durante la Segunda Guerra Mundial* (en adelante, *Franco y Mussolini*); Editorial Planeta, Barcelona, 1985, pág. 16.

de Franco y su conocimiento de que los alemanes era reticentes a enviar hombres.[30] Y desde entonces (finales de 1936), Franco tuvo representante en Roma: primero, durante unos días, el marqués de Magaz (luego, enviado al Vaticano), y después y durante el resto de la guerra y parte de la II Guerra Mundial, el diplomático Pedro García Conde, asturiano y amigo de la familia Polo.[31] En cuanto a Mussolini y Ciano, pudieron jugar a la estrategia en España, hasta el punto de que el ministro tenía en su despacho un atril en el que "seguía" las operaciones españolas.[32]

En cuanto a hombres, en el campo de batalla destacaron siete: los de los cuatro generales que mandaron el CTV y los de los tres que dirigieron la Legión Cóndor. Comencemos por estos últimos: Hugo Sperrle (1936-1937), Helmuth Volkmann (1937-1938) y Wolfram Freiherr von Richthofen (1938-1939). El general Hugo Sperrle ejerció su jefatura durante doce meses, del 1 de noviembre de 1936 al 31 de octubre de 1937. Nacido en 1885, en Ludwisburg, y fallecido en 1953, en Múnich, durante la I Guerra Mundial había combatido en varias unidades aéreas con la graduación de capitán (*Hauptmann*). En 1926 se hizo cargo de una fuerza aérea secreta, al margen de los dictados del Tratado de Versalles de 1919. Creada la *Luftwaffe* en 1935, fue ascendido a general en octubre, y nombrado jefe de la V Región Aérea, con sede en Múnich. En España tuvo importantes fricciones con mandos españoles por la diferente concepción de la conducción de la guerra que alemanes y españoles tenían, y se le responsabiliza del bombardeo de Guernica. Tras participar en la II Guerra Mundial, fue juzgado en Nuremberg y absuelto de cuantos cargos se le imputaban.[33]

El general Helmuth Volkmann mandó la Legión Cóndor también durante un año: entre el 1 de noviembre de 1937 y el 31 de octubre de 1938. Nacido en 1889, en Diedenhofen, y murió en 1940 tras sufrir un accidente de automóvil. Había participado en la I Guerra Mundial como oficial del Ejército de Tierra. En 1934 pasó a la *Luftwaffe* con el grado de coronel. En 1936 fue nombrado jefe del Departamento de Administración del Arma Aérea, ya como general. En España tuvo también constantes enfrenta-

---

30 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 16.

31 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 16.

32 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 16.

33 Arias Ramos, Raúl. *La Legión Cóndor en la Guerra Civil. El apoyo militar alemán a Franco* (en adelante, *La Legión Cóndor*); La Esfera de los Libros, Madrid, 2003, págs. 308-310.

mientos con mandos españoles, e intentó, sin éxito, que Berlín aumentase el potencial de la Legión.[34]

Y en cuanto al general Wolfram Freiherr von Richthofen, comandó la Legión Cóndor entre el 1 de noviembre de 1938 y el final de la guerra. Está considerado como uno de los más destacados oficiales del arma aérea alemana. Nació en 1885, en Silesia, y falleció en Austria en julio de 1945 a consecuencia de un tumor cerebral, tras haber sido apresado por militares norteamericanos. Había combatido en la I Guerra Mundial como teniente de caballería, pero en 1917 ingresó en el Arma Aérea, donde luchó en la escuadrilla de su primo Manfred, el famoso "Barón Rojo". Tras la guerra, se doctoró en Ingeniería (1929) y actuó como agregado aéreo en Italia (1929-1932). En España, actuó primeramente como jefe del Estado Mayor de la Legión Cóndor, bajo las órdenes de Sperrle, con quien fue relevado en octubre de 1937. Durante aquel período, fue también jefe del Estado Mayor de toda la aviación nacional durante la campaña del Norte (entre marzo y octubre de 1937). Tras un paréntesis en Alemania, regresó a España como jefe de la Unidad, en relevo de Volkmann, donde actuaría de manera más sosegada que sus antecesores. Ya en el contexto de la II Guerra Mundial, en 1940 volvería a España para entrevistarse con Franco en el contexto de la proyectada *Operación Félix*, de conquista de Gibraltar. Y a mediados de 1943, pasaría a comandar la II Flota Aérea alemana en Italia, de donde se vería obligado a cesar en octubre de 1944 por el tumor cerebral, que, como ya hemos dicho, acabaría por matarle.[35]

En referencia al CTV, lo mandaron Mario Roatta, Ettore Bastico, Mario Berti y Gastone Gambara; estuvo encuadrado en las Divisiones *Dio lo Vuole*, *Fiamme Nere*, *Penne Nere* y *Littorio*, en la Agrupación XXIII Marzo, y en diversas brigadas mixtas (entre ellas, los *Frecce Nere* y los *Frecce Azurre*), y luchó en Madrid, Málaga, Guadalajara, el Norte, Almería y Teruel. Analicemos, someramente, este punto. En 1936 participó en los ataque fallidos para la toma de Madrid. En febrero de 1937, el ataque y la conquista de Málaga pareció darle la razón a Mussolini sobre el resultado que Franco podría conseguir de utilizar sus tropas en el combate, y todavía más como punta de lanza del Ejército. El hecho es que, en Málaga, las fuerzas italianas actuaron con velocidad y pagaron con un número reducido de bajas. Y, de no haber sido por el conservadurismo de Roatta, hubiesen podido

34 Arias Ramos, Raúl. *La Legión Cóndor* (2003), págs. 310-312.

35 Arias Ramos, Raúl. *La Legión Cóndor* (2003), págs. 311-313.

llegar a Almería.[36] En marzo de 1937, la Batalla de Guadalajara, tercera y última ofensiva nacional contra Madrid, estuvo a cargo de las cuatro divisiones del CTV, que resultaron derrotadas. En parte, por acción de la meteorología (temporal de nieve) que impidió el despegue de los aviones, cuyas pistas de barro resultaron inoperantes frente a las de cemento de los aeródromos de Madrid.[37] Pero también por el poco entendimiento entre Franco y Roatta: aquél consideraba a los italianos como una "imposición", y éste menospreció a un adversario que no era ya un conjunto de efectivos desorganizados sino un ejército.[38] Resultado de la derrota fue la sustitución de Roatta, propiciada en parte por un telegrama de Franco ("reconozco que no ha estado acertado en operación última por ignorancia estado de preparación de sus tropas"), y una utilización más prudente de las tropas italianas.[39] Por lo que respecta a la campaña del Norte, Mussolini no tuvo la alegría de una derrota sin paliativos de las tropas vascas, sino que tuvo que aceptar su rendición tras una serie de pactos.[40] En cuanto a Franco, se molestó con Bastico y exigió su sustitución, tras acusarlo de influir desfavorablemente en la marcha de las operaciones militares (no había seguido sus órdenes en Vizcaya) y de "entibiar la buena armonía" entre españoles e italianos.[41] En aquel contexto destaca el bombardeo de Guernica,[42] villa foral de poco más de cinco mil habitantes, el 26 de abril,

36 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), págs. 16-17.

37 Moreno Juliá, Xavier. *Hitler y Franco* (2007), págs. 45-46.

38 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 17.

39 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 17.

40 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 17.

41 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 17.

42 Para lo acaecido en Guernica, véase Morten Heiberg y Manuel Ros Agudo, *La trama oculta de la Guerra Civil. Los servicios secretos de Franco, 1936-1945*; Editorial Crítica, Barcelona, 2006, págs. 119-123. Según los autores, el historiador Klaus Meyer plantea la cuestión fundamental: ¿cómo es que la mayor parte de la ciudad fue destruida y algunos de los objetivos puramente militares quedaron prácticamente indemnes? (pág. 119). Según Heiber y Ros Agudo, un documento inédito del SIM nacional, de fecha 14 de abril de 1937, respalda dicha tesis (pág. 119), y también la estrategia global de Mola, que había esbozado en diversas ocasiones ante los alemanes la conveniencia de utilizar la aviación sin tener en cuenta los efectos destructivos sobre la población civil (pág. 120). En cuanto a la comisión de investigación inglesa enviada a Guernica el 9 de agosto, llegó a la conclusión de que habían sido las explosiones e incendios de los vascos los que habían provocado la destrucción del 71 % de los edificios. Una versión a la que se aferró la propaganda franquista y los historiadores favorables a ella (pág. 123).

por veintiún aviones alemanes y tres italianos. La toma de Santander dio mayor satisfacción, y Mussolini la anunció en su prensa como un gran triunfo.[43] A continuación, mencionemos que el 31 de mayo de 1937 se produjo el bombardeo de Almería por un acorazado y cuatro destructores alemanes, y por último, que en la Batalla de Teruel la artillería italiana jugó un papel importante, "decisivo" según Tusell y Queipo de Llano.[44]

Entremos, acto seguido, en el análisis de los efectivos humanos implicados, del armamento[45] y los pagos. Analicemos, en primer lugar, la aportación de efectivos humanos. Según Payne, en España intervinieron un mínimo de 16.500 alemanes, si bien nunca a la vez,[46] y casi 80.000 italianos (73.000 hombres de tierra y 5.700 de aire),[47] aunque tampoco a la vez: en general no hubo más de 35.000 a un tiempo, si bien durante dos meses fueron unos 50.000.[48] A estas fuerzas, los *nacionales* sumaron unos diez mil voluntarios portugueses.[49] Cabe destacar el hecho de que más de dos terceras partes de los pilotos italianos sirvieron en rápida rotación en España, y "compusieron el principal contingente de la fuerza aérea franquista, al menos antes de las últimas fases de la guerra".[50] Frente a aquellas fuerzas, convergieron 42.000 voluntarios de las Brigadas Internacionales, y entre dos y tres mil militares soviéticos.[51] El precio humano de la ayuda, en términos de defunciones, se cifró en 4.300 italianos y unos trescientos alemanes (unos doscientos soviéticos).[52]

En cuanto a las armas, desconocemos el número exacto de las enviadas, pero podemos establecer una aproximación: 1) Italia. Cedió más de seiscientos aviones (más de cuatrocientos cazas y doscientos bombarde-

43 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 17.

44 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 18.

45 Fundamental para el tema, Gerald Howson, *Armas para España. La historia no contada de la Guerra Civil española* (en adelante, *Armas para España*); Ediciones Península, Barcelona, 2000.

46 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 61.

47 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 19.

48 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 61.

49 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 61.

50 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 63.

51 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 61.

52 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 64.

ros) según Tusell y Queipo de Llano,[53] y más de setecientos, según Payne.[54] También más de 150 tanques y de 1.800 cañones,[55] y 8.750 ametralladoras y metralletas.[56] Y dio el apoyo —muy importante— de su Marina de guerra: en cuanto a barcos, fundamentalmente en el Estrecho de Gibraltar y frente a Mallorca, y en cuanto a submarinos, en diversas acciones de combate.[57] El 30 de julio comenzó la ayuda: doce bombarderos medianos *Savoia-Marchetti S-81* fueron enviados al Marruecos español (pero tres debieron aterrizar en el Marruecos francés por falta de combustible adecuado).[58] 2) Alemania. Cedió algo menos de aviones y mucha menos artillería que Italia[59]. El 27 de julio habían llegado a Tetuán los primeros *Junkers-52* (aviones de transporte). En las dos semanas siguientes llegaron 19 más, 6 cazas y algunas armas.[60] La ayuda se amplió de la mano de la "Operación Otto".[61] El 6 de noviembre comenzó a llegar la Legión Cóndor, pequeño cuerpo aéreo formado por 92 aviones y 3.900 hombres.[62] 3) La Unión Soviética. Frente a las potencias del Eje, Moscú envió unos ochocientos aviones y 332 tanques.[63]

Según Payne, la ayuda militar italiana a Franco ascendió a más de 355 millones de dólares,[64] y la alemana, a algo más de 215.[65] Ambas se llevaron a cabo "con generosas condiciones crediticias", y con la particularidad de que, al final de la guerra, Mussolini redujo un 33 % la deuda, y Hitler procedió también a una reducción, aunque menor. Y, por parte de otros países, Franco recibió unos 76 millones de dólares en ayuda militar y suministros.[66] En total, así pues, unos 646 millones de dólares en productos

---

53 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 19.

54 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 64.

55 Tusell, Javier; García, Genoveva. *Franco y Mussolini* (1985), pág. 19.

56 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 64.

57 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 63.

58 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 50.

59 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 50.

60 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 48.

61 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 50.

62 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 50.

63 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 64.

64 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 65.

65 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 65.

66 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 65.

y servicios del exterior, mayoritariamente a crédito. Frente a ello, la República pagó más de ochocientos millones de dólares, también según los precios del momento,[67] cifra a la que hay que sumar el crédito de 230 millones de dólares aprobados por la Unión Soviética durante el último año de guerra para la compra de armamento.[68] Pero, por encima de todo, cabe apuntar, en frase del profesor Howson, que "los republicanos raras veces consiguieron más de una fracción de lo que necesitaban, y aun entonces sólo tras largos retrasos y a un coste terrible, físico y moral. Como atestiguan hoy los distintos informes publicados, se vieron frente a un muro de chantajes adonde quiera que miraban, por parte de ministros de gobierno, jefes de estado mayor y otros oficiales y altos cargos de més de treinta países".[69] Como él pudo demostrar por medio de un inventario agotador, las fuerzas materiales (y, evidentamente, las humanas) en el transcurso de la guerra habían estado marcadamente desequilibradas en contra de la República. Quizá en parte por fallos propios, pero mayoritariamente porque se vio en su adversario un conjunto de ventajas (unidad de mando, aplastamiento de la acción del obrerismo "combatiente", etc.) que ésta no podía ofrecer. A todas luces, Franco y los suyos habían ganado el favor exterior.

La Batalla del Ebro, a ojos de Italia

El 25 de julio de 1938 comenzó esta batalla, la más importante de cuantas se libraron en la Guerra Civil.[70] Y ello, no tanto por la importancia de la maniobra republicana como por la que, dejado ir por su amor propio herido, Franco le dió. Ciano tuvo rápida información, y escribió: "En España, *los rojos* han atravesado el Ebro por dos puntos. No creo que tengan una fuerza ofensiva superior a la mostrada en otros intentos análogos. Pero es desagradable que *los blancos* se hayan dejado sorprender, con un primer

67 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 64.

68 Payne, Stanley G. *Franco y Hitler* (2008), pág. 64.

69 Howson, Gerald. *Armas para España*, pág. 350.

70 Para un análisis global de la batalla del Ebro véanse Josep Sánchez Cervelló y Pere Clúa Micola: *Un riu de sang. La Batalla de l'Ebre*; Comebe, Gandesa (Tarragona), 2005, y Josep Sánchez Cervelló: *¿Por qué hemos sido derrotados? Las divergencias republicanas y otras cuestiones*; Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 2006, págs. 418-449. Y para un análisis cuasi periodístico de su desarrollo y los partes de guerra diarios de los dos bandos en liza, véase Jorge Martínez Reverte, *La batalla del Ebro*; Editorial Crítica, Barcelona, 2003.

efecto inmediato de haber detenido nuestra ofensiva sobre Valencia".[71] Dos semanas después, el 10 de agosto, Mussolini y Ciano analizaron la respuesta preparada por Franco para el Comité de No Intervención. Y éste anotó: "Aunque muchas cosas no están perfectas, decidimos eliminar objeciones, tanto más cuanto que los alemanes están fundamentalmente de acuerdo y Franco tiene prisa por responder".[72] Y dos días después (el día 12) Mussolini dijo a Ciano que había que "hablar claro con Franco y conocer sus intenciones. Si está verdaderamente dispuesto a renunciar a la ayuda de los voluntarios extranjeros, entonces debe hacer partir, con grandes honores, a nuestra infantería. En cambio, si quiere seguir contando con nosotros, entonces mandaremos diez mil hombres de complemento. Por último, si se abre una crisis en el Comité de No Intervención y Francia reabre la frontera, podemos enviar una o más divisiones para decantar rápidamente el conflicto".[73] Y el 19 concretaron la respuesta a los ingleses: "puesto que tenemos en España un cuerpo de expedicionarios, les hemos enviado lo necesario para que no se dejen masacrar por las muchas armas que se filtran —y los ingleses lo saben— a través de los Pirineos".[74]

El 21 de agosto llegó a Roma un resumen de la conversación del general Mario Berti con Franco, quien aceptó un máximo de diez mil italianos de refuerzo. Pero Mussolini decidió que no sólo no aumentaría sus fuerzas en España, sino que las reduciría: concentraría dos divisiones en una sola y repatriaría las fuerzas sobrantes, entre diez y quince mil hombres, previa negociación con el Reino Unido. Ciano escribió: "El proyecto me parece muy bueno. Sirve sobre todo para volver a poner en marcha un vehículo que ha estado parado durante demasiado tiempo y para desbloquear una situación que se ha anquilosado de manera agobiante".[75] En todo caso, la situación en España preocupaba seriamente a Mussolini, atento a las informaciones de Luigi Barzini, enviado especial del *Popolo d'Italia* en España. Y el 24 de agosto arremetió violentamente contra Franco, acusándolo de dejar escapar la victoria cuando la tenía ya en la mano.[76] El día 26 se indignó por el "sereno optimismo" con el que dirigía la guerra, y dijo: "Los

71 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 159.

72 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 161.

73 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 162.

74 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 164.

75 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 165.

76 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 166.

serenos optimistas acaban debajo de las ruedas del tranvía apenas salen de casa por la mañana".[77] Y ya el día 29, encendido de ira, dijo a Ciano: "Consigna en tu libro que hoy predigo la derrota de Franco. Este hombre no sabe o no quiere hacer la guerra. *Los rojos* son los combatientes; Franco, no".[78] Y fue Ciano quien, el día 31, se dejó batir por el pesimismo: "*Los rojos* han vuelto a tomar la iniciativa en casi todos los sectores y han conseguido notables ventajas. La acción del paso del Ebro ha levantado la moral de *los rojos* y deprimido la de *los nacionales*, que en la desbandada inicial llegaron, huyendo, a Zaragoza. También los italianos están cansados. Viola[79] propone que no se retire de España una, sino las dos divisiones, dejando y quizá reforzando la aviación, los tanques y la artillería. Gambara[80] llegará mañana con las propuestas de Berti.[81] Esperemos y después decidiremos".[82]

El general Gambara se reunió con Ciano el 3 de septiembre ("Los militares tienen unas ideas que no coinciden con las del *Duce*, pero no se atreven a expresarlas claramente", escribió Ciano), y con éste y Mussolini el 4, en el Palacio Venecia. En la reunión se descartó la idea de Mussolini de dejar una sola división ("igualmente comprometida y más peligrosa", escribió Ciano), y se decidió la retirada total de la infantería italiana aunque condicionada a la decisión final de Franco ("Si él está de acuerdo, bien; si no, encontraremos otra solución, pero el *Duce* impondrá sus decisiones acerca del modo de conducir la guerra.") Según Ciano, Mussolini se manifestó convencido de que Franco había "perdido las mejores ocasiones de liquidar la partida con rapidez". Y escribió: "Ahora la situación ha cambiado. El tiempo, como siempre, va en contra de quien lo pierde".[83]

El 7 de septiembre Franco había aceptado la retirada de la infantería. Pero Mussolini, en su intención de "caminar con el camarada hasta el final" (Ciano), volvió a su propuesta original: dejar una división de infantería, lo que le transmitió a través del embajador. Temía que la marcha de sus hombres fuese interpretada "como una evacuación completa y un aban-

77 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 167.

78 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 168.

79 El embajador Guido Viola.

80 El general Gastone Gambara.

81 Mario Berti, jefe del CTV.

82 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 169.

83 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 170.

dono nuestro de Franco" (Ciano).[84] Y dos días después, dio instrucciones a Berti en tal sentido (o una división compuesta por nueve batallones o retirada de toda la infantería), y dejó sentado que la evacuación no podría materializarse antes de la segunda mitad de octubre.[85]

El 14, el embajador en Londres, Attolico, telegrafió a Roma que Chamberlain había pedido audiencia a Hitler.[86] Una semana después, el 22, Mussolini acababa de regresar de Yugoslavia y conversó con Ciano, que escribió: "El Jefe es escéptico en lo relativo a España. Cree que Franco, que ha perdido ya la victoria, llegará a un compromiso con los otros. Nosotros perderemos los cuatro mil millones de crédito: por esta razón conviene recogerlo todo mientras sea posible".[87] Pero la acción italiana en España generaba satisfacción: "En España, la 23 de Marzo ha llevado a cabo prodigios de valor. Maravillosos legionarios, que protestan y arman alboroto cuando están en descanso, y que en el ataque recuperan el entusiasmo del primer combate. ¡Y están allí desde hace veintidós meses!".[88]

El 24 de septiembre Roma supo el contenido del memorando que Hitler acababa de entregar a Chamberlain: entrega de los Sudetes con fecha límite del 1 de octubre y organización de plebiscitos en las zonas mixtas, como máximo, el 25 de noviembre.[89] El 26, Ciano escribió: "Ahora se respiran vientos de guerra. […] Franco, preocupado por su posición, piensa abrir negociaciones con Londres y París para declarar su neutralidad. ¡Qué asco!: nuestros muertos en España deben revolverse en sus tumbas".[90] Pero el 28, Chamberlain cedió a las exigencias de Hitler y pidió la intercesión de Mussolini por medio del embajador Perth ("Lleva una copia del mensaje que Chamberlain le ha enviado a Hitler: una propuesta concreta de conferencia a cuatro con el compromiso de llegar a una solución radical del problema de los Sudetes en el plazo de siete días", escribió Ciano). Hitler aceptó ("15 horas: Attolico telefonea diciendo que Hitler está de acuerdo en líneas generales", Ciano).[91] Acorde con ello, entre el 29

84 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 173.

85 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 173.

86 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 176.

87 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 180.

88 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 180.

89 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 181.

90 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 183.

91 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 185.

y el 30 tuvo lugar la concreción y firma del Pacto de Múnich, en la *Führerhaus*. En la conferencia, Chamberlain "hizo alusión" a la posibilidad de otra a cuatro para resolver el problema español", y Ribbentrop entregó a Ciano "un proyecto de alianza tripartita Alemania, Italia, Japón", al que calificó como "lo más grande del mundo".[92] Chamberlain reiteró la propuesta el 2 de octubre a Hitler y le propuso la necesidad de "abolir la aviación de bombardeo de las cuatro potencias".[93] En cuanto a Mussolini y Ciano, decidieron comunicar de foma oficial a lord Perth la retirada de España de diez mil voluntarios,[94] lo que Ciano hizo el 3 ("Aconsejo no suscitar nuevas dificultades y atenerse a los términos de nuestros acuerdos precedentes. Confirmo que es inútil hablar de conferencias a cuatro o de otras visitas hasta que se normalicen las relaciones").[95] Por su parte, el embajador pidió audiencia el 4 y preguntó: "¿Es intención de Italia no mandar más tropas después de la retirada de los diez mil, y está dispuesta a comprometerse a no aumentar el número de los pilotos y de los aviones nacionales?". Ciano respondió afirmativamente a la primera pregunta y se reservó dar la respuesta a la segunda antes de haber consultado con Mussolini ("Y hago bien —escribió—, porque rechaza precisamente el compromiso, ya que debilitaría demasiado la posición de Franco").[96]

El 20 de octubre llegaron a Nápoles los combatientes en España. Estaban presentes Ciano y, a raíz de una petición del embajador,[97] el agregado militar británico.[98] Hubo buena acogida pero menos color de la que Ciano esperaba. En cuanto al Rey, se mostró indiferente ("no tiene una palabra de calor humano para los legionarios") y refirió negativamente a los alemanes y en positivo a los británicos ("Se limita a repetir su escepticismo acerca de los alemanes, a quienes juzga desleales y peligrosos, y su simpatía por los ingleses, que saben cumplir los pactos como hacía la Viena de los Habsburgo").[99] En cuanto a Roma, el día 22 el embajador Conde hizo entrega de un regalo de Franco a Ciano: un Zuloaga. "Hermoso y vibrante

92 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 188.

93 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 189.

94 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 189.

95 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 190.

96 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 190.

97 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 195.

98 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 198.

99 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 198.

recuerdo de la guerra en España".[100] Y ya el 24, Berti recibió, por parte de Ciano, la confirmación de su relevo, y se lo tomó a mal. Ciano escribió: "Más que su alejamiento, le molesta el nombramiento de Gambara, con quien ha tenido continuas desaveniencias".[101] Al día siguente, Ciano recibió una condecoración de manos de Conde, y habló: "Acabar la guerra con una mediación quiere decir precipitar el país de nuevo a las condiciones en que se encontraba cuando fue asesinado Calvo Sotelo y se inició la crisis. […] De todos modos, el final está cerca: los rojos caerán, quizá no enseguida, pero dentro de poco, ya que la derrota de Praga[102] ha provocado también la derrota de Barcelona. Y si Franco vence militarmente, tendrá el prestigio necesario para gobernar igual que Kemal Pas,[103] que ha vivido durante veinte años con el indiscutible mérito de haber liberado con las armas al país".[104]

El 9 de noviembre, el embajador Poncet conversó con Mussolini y Ciano: "Francia ha aprendido la lección de Múnich —anotó éste— y tiene la intención de avanzar con espíritu realista. Ninguna alusión a competir con el Eje Roma-Berlín y esperanza de acercarlo al sistema francobritánico para establecer un hábito de consultas a cuatro", escribió Ciano. Pero había un problema: "[…] entre nosotros y Francia hay un obstáculo: España. La posición sigue siendo la fijada por el *Duce* en el discurso de Génova. François Poncet está de acuerdo y expone las dificultades de su Gobierno para resolver este problema. Afirma que hará cuanto esté en su mao para se pueda alcanzar un acuerdo al respecto".[105] Y en cuanto a la Batalla del Ebro, nada más anotó en su *Diario*. Sólo un apunte indirecto, del 14, relativo a una afirmación de Mussolini en contra de la actitud de la burguesía, contraria a la configuración del Eje en tanto que pacto con la temida Alemania. Aquella actitud, en palabras de Ciano, hubiera comportado, entre otros contratiempos, que "Franco habría sido vencido en España".[106] Pero no cabía duda alguna de que la interacción Berlín-Roma era en extremo difícil. Véase, si no, este apunte del día 17: "Hasta ahora,

---

100 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 199.

101 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 200.

102 Pérdida de los Sudetes.

103 Presidente de Turquía.

104 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 201.

105 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), págs. 210-211.

106 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 213.

ambos pueblos han estado, por diversas razones, en una extraña posición espiritual: los alemanes nos querían, pero sin respetarnos; nosotros los respetábamos, sin quererlos".[107] Y ello, aunque al cabo de pocos días se procediese a la firma de un Acuerdo Cultural, algo que, a su juicio, abría "verdaderamente las puertas alemanas a la cultura italiana, de forma que no tiene precedentes".[108]

1939, el final de la guerra (también a ojos de Italia)

Ya a finales de noviembre de 1938 Barcelona se convirtió en el punto central de los deseos italianos de triunfo. Gambara se entrevistó con Mussolini. Ciano escribió:

> Le anuncia una ofensiva sobre Barcelona. Fecha aproximada de inicio: 9 de diciembre. Ha elaborado un magnífico informe sobre la moral de nuestras tropas. Considera que el conjunto del CTV, que asciende, con los españoles, a unos 60.000 hombres, podría desempeñar un papel preponderante en las próximas operaciones. Ha pedido y obtenido tres grupos de artillería de 149 y 100 [mm.], así como un cierto número de hombres para compensar las repatriaciones y las bajas.[109]

A principios de diciembre, el cónsul general de la Milicia, Casertano de Muti, regresó de España, y manifestó a Ciano que "las cosas" se estaban poniendo "bastante bien". El ministro anotó: "Yo soy un poco escéptico: esta frase se ha dicho ya demasiadas veces como para que pueda seguir creyéndola. De todos modos, el CTV, bajo el mando de Gambara, está preparado como quizá no lo ha estado antes".[110] Y fueron a ver a Mussolini ("Las noticias son buenas […] Nuestras tropas se enfrentan a la acción en inmejorables condiciones), escribió Ciano.[111] Y ya el 23, Ciano anotó el inicio del ataque y su optimismo ("Se ataca Cataluña con considerable éxito. Los telegramas de Gambara son entusiastas y las escasas notas de Muti me confirman también el éxito").[112] Pero le exasperaba la lentitud de *los nacionales* ("una vez más se muestran lentos e indecisos en las

---

107 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 214.

108 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 217.

109 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 218.

110 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 223.

111 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 224.

112 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 229.

ofensivas"),[113] hasta el punto de que, no sin cierta desesperación, forzó a Alemania a que emprendiera una mayor rapidez en los movimientos ("Existe la posibilidad de alcanzar una victoria defnitiva, pero los españoles amenazan condejarla escapar otra vez de las manos").[114] Al poco, en el último día del año supo que en España, Gambara y Viola habían convencido a Franco para que "uniese sus fuerzas" a las italianas "para obtener en la ofensiva de Cataluña un resultado más contundente".[115]

Y llegó 1939, y con él, los quebraderos de cabeza de Ciano se disiparon. El 16 de enero anotó: "El avance en Cataluña se produce a un ritmo acelerado: Reus y Tarragona cayeron ayer; hoy parece que ha sido tomada Cervera. Si puede seguirse esta marcha, la situación de Barcelona será, en breve, insostenible." Mussolini había telefoneado a *lord* Perth para comunicarle que si Francia intervenía en favor de los republicanos, los italianos atacarían Valencia. Todo estaba decidido ya: tan sólo diez días después, el 26, cayó Barcelona. El día anterior, Ciano había anotado: "El *Duce* está ansioso por saber la noticia de la ocupación de Barcelona. Telefonea a menudo porque tema que pueda repetirse lo que ocurrió en Madrid. No lo creo".[116] Y ya el 26 llegó la noticia a Roma: "Mientras me hallaba en el golf, llegó la noticia de la toma de Barcelona. La comuniqué al *Duce* y acordé con Starace las manifestaciones en toda Italia. Bastó con fijar la hora: no ha habido necesidad de ninguna presión, porque el pueblo, con profunda sinceridad, se alegró de este acontecimiento. El *Duce* también estaba conmovido, aunque quería aparentar su imperturbable calma. Tiene mucha razón en mostrarse satisfecho: la victoria en España lleva solamente el nombre de Mussolini".[117]

Dos meses después, el 27 de marzo, cayó Madrid. El 28, Ciano anotó: "Cae Madrid, y, con la capital, todas las restantes ciudades de *la España roja*. La guerra ha terminado. Es una nueva y formidable victoria del fascismo; acaso, hasta ahora, la más grande".[118] Pero algo había cambiado en su percepción de la realidad internacional, un elemento que no le abandonaría ya hasta el trágico final de sus días: ocho días antes (19 de marzo),

113 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 229.

114 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 230.

115 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 231.

116 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 244.

117 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 245.

118 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 276.

había escrito: "Los acontecimientos de los últimos días[119] han transformado completamente mi opinión sobre el *Führer* y sobre Alemania: también es desleal, no puede confiarse en él y no se puede realizar con él ninguna política. Desde hoy influyo en el *Duce* para un acuerdo con las Potencias Occidentales".[120] Para Ciano, "el acto alemán no destruye a la Checoslovaquia de Versalles, sino a la que había sido construida en Múnich y en Viena".[121]

Pero el 6 de abril Italia atacó Albania,[122] y una nueva fase en la Historia de la política internacional europea se abrió con ello: el deseo de alejamiento de Italia de Alemania deseado por Ciano iba a verse fatalmente frustrado: es más, Italia quedaba, de entonces para adelante, atada de pies y manos a su peligroso vecino del norte. La Guerra Civil española era ya historia.

Dos apuntes finales: uno humano y otro económico

Como parte del anecdotario italiano, refiramos el testificado por el veterano y prestigioso periodista Indro Montanelli, por entonces, verano de 1937, bisoño aprendiz. Acierta al afirmar que nuestra guerra, en manos de la propaganda de Roma, "se convertía en una charlotada": "Leyendo nuestra prensa parecía que sólo combatiésemos nosotros, los italianos." Y prosigue: "Pero la realidad era muy distinta: Franco se proponía utilizar nuestros soldados con funciones de relevo; los mandos italianos, en cambio, exigían un papel protagonista para sus legionarios." "En pocas palabras: la Italia fascita rogaba a Franco que la autorizase a ayudarlo a costa de sangre, armas y miles de millones. Y todo para secundar las ambiciones de *condottiero* del *Duce*".[123] El hecho es que Montanelli llegó a tratar a Franco en su cuartel general de Salamanca. Según su testimonio, aquél fue el primero de "los dos Franco" que tuvo ocasión de conocer (el segundo,

---

119 Ocupación alemana del resto de Chequia (15 de marzo de 1939) en contravención con los acuerdos de Múnich.

120 La invasión alemana de Checoslovaquia; día 15.

121 Ciano, Galeazzo. *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 267.

122 Ciano, Galeazzo: *Diarios, 1937-1943* (2003), pág. 282.

123 Abate, Tiziana. *Indro Montanelli. Memorias de un periodista* (en adelante, *Indro Montanelli*); RBA Libros, Barcelona, 2003 (original, de 2002), pág. 29.

en 1947): "El de los días de la Guerra Civil era conversador y campechano" y "era difícil reconocer en él al astuto y despiadado exjefe del Tercio".[124]

Según Montanelli, "el que quiso entender cómo era el comunismo, en aquella guerra lo entendió". Y prosigue: "Pero muchos simularon no entenderlo, y entre éstos se contaban los nombres más insignes de la *intellighenzia* occidental, alineados en su mayoría con el que se consideraba un régimen de izquierda, de izquierda democráctica, contra la derecha reaccionaria".[125] Y apunta hacia Hemingway, con quien se relacionó:

> Tenía como pareja fija una hermosísima periodista norteamericana, Marta Gellhorn, una roja endemoniada que se convirtió en su tercera esposa. Los colegas decían que para relatar la guerra de España jamás se había movido de las mesitas del Bar Basque. Pero, incluso en caso de ser verdad, ciertamente no fue por cobardía. Para encarnar su personaje, valiente había de ser. La ideología roja fue para él tan sólo un pretexto a fin de escribir un libro célebre, *Por quién doblan las campanas*, acaso su novela más endeble, pero, como ocurre frecuentemente, la de más éxito.[126]

Montanelli supo también de la brutalidad de la represión en la retaguardia *nacional*, en el pueblo alavés de Soncillo, cercano a Vitoria: "Una noche el jefe de la Guardia Civil me dijo: 'Si quiere presenciar una ejecución, mañana al amanecer fusilamos a dos milicianos'. El lugar de la ejecución era una cantera a quinientos metros del pueblo y, dada la hora antes del alba, los dos condenados, padre e hijo, tiritaban bajo sus pobres ropas. A mitad del trayecto, el jefe de la Guardia Civil se quitó la capa y se la puso sobre los hombros del más anciano. Después, ya en la cantera, dijo: 'Dichosos vosotros que no habéis de hacer el viaje de vuelta'. Y ordenó hacer fuego."[127]

Ante aquello, mejor retornar a Italia. Montanelli fue repatriado tras la toma de Santander, una vez rendida. Escribió a su periódico (*Il Messagero*): "Ha sido un largo paseo militar con un solo enemigo: el calor", pero llegada a Roma la versión del Estado Mayor italiano transformó la victoria

124 Abate, Tiziana. *Indro Montanelli* (2003), pág. 30.

125 Abate, Tiziana. *Indro Montanelli* (2003), págs. 30-31.

126 Abate, Tiziana. *Indro Montanelli* (2003), pág. 31.

127 Abate, Tiziana. *Indro Montanelli* (2003), págs. 29-30.

en el resultado de "una batalla a vida o muerte que vengaba la derrota de Guadalajara".[128]

En cuanto al segundo apunte de este apartado final, cabe referir el hecho de que las relaciones económicas fueron, sin duda, el principal punto de fricción entre la Alemania de Hitler y la España de Franco. No cabe duda de que Berlín, a diferencia de Roma, estaba decidida a sacar el máximo partido de su ayuda a Franco, sobre todo el control y captación de minerales.[129] Fundamentalmente, pirita y hierro, hasta el punto de que, en 1937, duplicó sus importaciones de la primera. Para obtenerlos, intentó conseguir el control y la propiedad de empresas mineras claves. En consecuencia, partió de dos compañías: HISMA (*Hispano-Marokkanische Transport-Aktiengesellschaft*), privada, pero sólo nominalmente, pues la mitad de su capital procedía del Estado franquista, y ROWAK (*Rohstoff-Waren-Kompensation Handelsgesellschaft*), empresa alemana, con sede en Berlín, de importación de productos españoles, que generaron el consorcio HISMA-ROWAK. Un consorcio que, como ha señalado Rafael García Pérez, "creó un sistema especial de compensación sistemática de mercancías que comprendía todos los intercambios estatales bilaterales y la inmensa mayoría del comercio privado [que] presentaba la ventaja de regular un gran volumen de intercambio sin necesidad de emplear divisas convertibles. Alemania obtenía el mayor volumen posible de materias primas españolas mientras que los *nacionalistas* obtenían a crédito los suministros militares que les permitirían ganar la guerra".[130] En cuanto al plan de compra de derechos mineros españoles, se canalizó a través de MONTANA, grupo de cinco empresas alemanas. Pero los problemas con Franco fueron numerosos, hasta el punto de que la situación no quedó consolidada hasta 1938, con la creación de SOFINDUS, holding empresarial de quince empresas,

---

128 Abate, Tiziana. *Indro Montanelli* (2003), pág. 33.

129 Aspecto ampliamente analizado por Ángel Viñas, fundamentalmente en *La Alemania nazi y el 18 de julio* (1974) y *Franco, Hitler y el estallido de la Guerra Civil: antecedentes y consecuencias* (2011).

130 García Pérez, Rafael. "Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936-1945)", en (revista) *Iberoamericana*, número 26 (2007), págs. 95-107 (pág. 97). A este autor le debemos una obra fundamental para el análisis de las interacciones económicas hispano-alemanas, que procede de su tesis doctoral, presentada en la Universidad Complutense de Madrid en septiembre de 1992, y premiada. Me refiero a *Franquismo y Tercer Reich. Las relaciones económicas hispano-alemanas durante la Segunda Guerra Mundial*; Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1994.

controlado desde Berlín, que se centró en sectores clave para la Alemania del momento: comercio, transportes y explotación minera.[131]

Detengámos en este punto. La España *nacional* había firmado dos protocolos comerciales, que fijaban que saldaría su deuda armamentística por medio de tres vías. La primera, el pago de un interés anual del cuatro por cien, negociable; la segunda, el suministro regular de minerales y de otras materias primas; y tercera, la concesión de permisos para la inversión de capital alemán en nuevas empresas mineras, sometidas a la ley española. Y, por presión alemana, redujo sustancialmente sus exportaciones a Francia, si bien obtuvo del Reino Unido casi el 75 % de sus importaciones. Pero en el mismo 1937, ROWAK había creado ya once empresas, lo que asustó a Franco, quien el 12 de octubre decretó la nulidad de toda adquisición de derechos mineros desde el inicio de la guerra, lo que invalidó, de golpe, 73 adquisiciones de ROWAK y puso en peligro el crecimiento de MONTANA. Pero la evolución de la guerra impuso finalmente su ley; en este caso, de parte alemana. Ya en 1938, la necesidad de armamento obligó a ceder a Franco: en junio, un decreto permitió a Alemania poseer hasta el cuarenta por cien del capital de empresas mineras de nueva creación, y ya en noviembre, con el desgaste de la Batalla del Ebro sobre sus espaldas, Franco firmó un segundo decreto por el que Alemania pudo controlar entre el 60 y el 75 % de las acciones de cuatro de las cinco empresas de MONTANA. Todo ello supuso la reanudación del envío de armas, ya para la fase final de la guerra.[132]

Según el profesor Payne, Hitler logró los dos objetivos primordiales que se propuso. El principal: prolongar una guerra que distrajo y dividió a sus adversarios, y que España instaurase un régimen político ideológicamente afín, orientado hacia Alemania e Italia. Y el secundario: una mayor asociación con Italia, que veía crecer sus problemas con Francia y el Reino Unido. Además, España se convirtió en el cuarto signatario del Pacto Antikomintern, al finalizar su guerra, si bien el Acuerdo Cultural firmado al unísono no llegaría a ratificarse.[133]

---

131 GARCÍA PÉREZ, Rafael. “Las relaciones hispano-alemanas en la época totalitaria (1936-1945)”, pág. 97.

132 Además de Ángel VIÑAS, véase Stanley G. PAYNE, *Cuarenta preguntas fundamentales sobre la Guerra Civil*, págs. 221-231.

133 PAYNE, Stanley G. *Cuarenta preguntas fundamentales sobre la Guerra Civil* (2006), pág. 220.

LA LUCHA ANTIFASCISTA DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES COMO ANTICIPO DEL GARANTISMO

Fernando Rovetta Klyver
CEDOBI-Universidad de Castilla-La Mancha

La historia de las ideas va a la zaga de la historia de los hechos. Esto no supone, como quería Fausto, que *en el principio fue(ra) la acción*. La palabra dicha o pensada, respecto a cada acción humana, la anticipa y puede seguirla; pero solo cuando la sigue puede generar una teoría crítica. Considerar lo ocurrido no induce necesariamente a error en ciencias sociales, como pretendía el formalismo apriorístico kantiano.

En este caso queremos referirnos a la historia protagonizada por las Brigadas Internacionales, no tanto en su deuda respecto a las doctrinas plurales en las que se pudo inspirar su forma de actuar como, particularmente, en una doctrina que puede ser tributaria de la misma: la reciente doctrina jurídico-política del *garantismo*, cuyo mayor representante en Italia es Luigi Ferrajoli; en España lo son Luis Prieto, Marina Gascón y Gerardo Pisarello, respectivamente, en Madrid, Albacete y Barcelona.

Se ha afirmado que la lucha antifascista de las Brigadas que actuaron en España entre 1936 y 1938 fue la última guerra romántica por ideales, como si con ella solo se cerrara una era. A nosotros nos interesa demostrar que aquella forma bélica de participación política abrió otra, de carácter crítico —pacifista pero beligerante— frente al puro formalismo kelseniano, al erigir como criterio sustancial de legitimidad de los ordenamientos jurídico-políticos su coherencia con los derechos fundamentales.

Para ello, nos proponemos: 1) comenzar refiriéndonos a la pluralidad de lenguas y de doctrinas, ideologías o confesiones de los brigadistas; 2) presentar algunos rasgos definitorios del garantismo, y 3) comparar uno por uno esos rasgos con los de la acción de las Brigadas Internacionales.

1

Las Brigadas Internacionales, que actuaron en España pretendiendo frustrar los planes del fascismo no solo patrio, sino particularmente el

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 119-132. ISBN: 978-84-8424-363-2

de Hitler y Mussolini, han pasado a la historia y a la leyenda entre otras razones por el pluralismo que se admitió entre sus filas, como también por haber protagonizado quizá el mayor fenómeno multicultural del siglo XX en la provincia de Albacete, donde se formaron.

1.1

El pluralismo político de las Brigadas es un fenómeno muy singular, porque si la convocatoria surgió del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y del Partido Comunista Francés (PCF) cabía esperar que una mayoría de los brigadistas —particularmente de sus mandos— fueran militantes del Partido Comunista de España (PCE) y afines al régimen de Stalin. Pero esto no impidió que entre los brigadistas hubiera anarquistas, socialistas, socialdemócratas, humanistas o pacifistas; y que, entre los comunistas, un buen número se mostrara crítico con el régimen estalinista durante y después del conflicto. Como si estas diferencias no fueran suficientemente relevantes para señalar su pluralismo ideológico, cabe destacar que entre los brigadistas no solo había creyentes de diferentes confesiones cristianas, reformadas y católica, del judaísmo, del islam u orientales, sino que se encontraron también, aunque su número fuera solo testimonial, sacerdotes o pastores de tales credos. He aquí un fenómeno político relevante: en una institución generada desde los mandos de un partido único soviético se respetó —o al menos se toleró— el pluralismo, una de las principales claves del garantismo.

Este hecho del pluralismo es particularmente significativo entre quienes luchan contra el fascismo, porque si hay un rasgo que sirve para identificar esta última orientación ideológica es la tendencia, más que a la unidad, a la uniformidad de convicciones, ideas y creencias. El fascismo se expresó en torno a un único partido, un único sindicato —y, en el caso español, una única religión—, unificados en torno al *Duce* (1922-1943), al *Führer* (1934-1945) o al *Caudillo* (1936-1975).

1.2

Entre los brigadistas, por el contrario, además de las diferencias ideológicas y religiosas, fueron aún más relevantes las diferencias lingüísticas, si hacemos caso a Amin Maalouf (2008: 74), para quien la lengua es el rasgo que mejor identifica una cultura. Según Francisco Fuster (2011), fueron unos 65.000 voluntarios, que procedían de 78 países: 37 de Europa, 20 de

América, 13 de Asia, 6 de África y 2 de Oceanía. Pero él mismo los agrupa conforme a sus lenguas, en un cuadro ordenado de cada grupo lingüístico según una participación decreciente: de habla francesa, casi 20.000; inglesa y alemana, más de 6.000; polaca e italiana, más de 5.000; rusa y húngara, más de 2.000; flamenca, serbocroata, checa, eslovaca, hispana y holandesa, más de 1.000; búlgara, árabe, sueca y rumana, más de 500; yiddish, finesa y lituana, más de 300; danesa, griega y noruega, más de 200; portuguesa, estonia y letona, más de 100; albanesa y turca, más de 50; china y etíope, más de 30; hindi y japonesa, unos 20; tagalo-filipina, islandesa y sudanesa, más de 10, y de Mongolia, 1.

Aun cuando otros historiadores, como Manuel Requena, ponderan que el número total de brigadistas se sitúa en torno a las 35.000 personas, la cantidad atribuida a dos colectivos lingüísticos aquí mencionados merecería ser revisada porque pudo ser mucho mayor, como observa Jerónimo Boragina: por un lado, los angloparlantes, porque en junio de 2011, al desclasificar documentos del MI5 británico, se precisó que el número de los presuntos brigadistas ingleses pudo rondar los 4.000, frente a los 2.500 que se habían contabilizado, a los que se habían sumado numerosos estadounidenses y a los provenientes de países de la *Commonwealth*.

Por otro lado, los hispanohablantes, que seguramente fueron más —porque solo los provenientes de Cuba serían suficientes para alcanzar la cifra atribuida—; según Gino Baumann (2009: 34) participaron como brigadistas 1.100 cubanos, 540 argentinos, 280 mexicanos, 90 chilenos, 70 uruguayos, 65 brasileños, 58 peruanos, 40 puertorriqueños y, en menores cantidades, hombres y mujeres de todas las demás repúblicas iberoamericanas, a los que habría que sumar los de la española, porque se llegaron a formar brigadas mixtas de extranjeros y nativos.

Considerando que para entonces la población de la ciudad de Albacete rondaba los 50.000 habitantes, y que en 16 meses había recibido entre 40.000 y 60.000 brigadistas, queda de manifiesto la magnitud del fenómeno multicultural. Se llegó a hacer necesario enviar a los recién llegados hacia pueblos de la comarca norte, donde se reprodujo la asimetría. Según los cómputos de Fuster, en Mahora sus 2.686 habitantes alojaron al Batallón *Tschapaiev* o de las 21 Naciones, de la XIII Brigada, que contaba con más de 7000 integrantes; o en Tarazona de la Mancha, sus 6.302 habitantes dieron cabida al Batallón *Dimitrov* o de las 12 Lenguas, perteneciente a la XV Brigada. Todo esto le lleva a considerar al autor a *Albacete, el Babel*

de la Mancha, título que reproduce el de un artículo periodístico de 1937 firmado por el Dr. Otoniel Ramírez de Lucas, a quien cita.

Sin embargo, a pesar de la aparente similitud con el escenario bíblico, cabe sostener lo contrario, porque aquel castigo divino —"confundamos allí mismo su lengua, de modo que uno no entienda el habla del otro" (Génesis: 11, 7)— consiguió impedir que se construyera aquella torre con la que pretendían perpetuarse. Pero, si en aquel remoto Senaar se partía de una misma lengua y la diferencia lingüística sobrevenida causó una diáspora, en este caso se trató de un movimiento de sístole intercultural de gente que, proviniendo de muy diferentes culturas y lenguas, se proponía un entendimiento para que no fuera destruida la República española, aun a riesgo de perder su vida en tal defensa. Así, proponemos invertir la metáfora y hablar de "Albacete, la antípoda de Babel".

2

El garantismo, como su nombre parece anticiparlo, es una doctrina que propone una serie de argumentos e instrumentos jurídicos para garantizar, tutelar o promover, en este caso particular, los derechos humanos. Parte de constatar que estos derechos, sin sus correspondientes garantías, no tienen eficacia alguna, de tal modo que su fragilidad jurídica condena al naufragio a su componente ético. Por ello, nos interesa señalar —aunque solo sea de un modo esquemático— sus principales rasgos.

2.1

En primer lugar, surge como una aguda crítica a la soberanía estatal, entendida como un poder ilimitado (*potestas soluta*, como la definieron Hobbes y Bodin) que atenta contra todo derecho, particularmente contra el clásico derecho de gentes reinterpretado por Vitoria como *ius communicationis*, al que Ferrajoli entiende como el anticipo del derecho internacional de los derechos humanos. Porque aquella concepción de soberanía sin límites condujo a la Guerra de los Treinta Años que concluyó de la Paz de Westfalia de 1648, un tratado que solo resolvió cuestiones limítrofes y no modificó el concepto de soberanía ilimitada. Su condición antijurídica acabaría desatando en el siglo xx, entre 1914 y 1949, otra "guerra de 30 años", en donde la Guerra Civil española aparece como el preludio de la II Guerra Mundial. Por ello, el garantismo postula que el poder político de cada Estado debe estar limitado por el Derecho que surja de un consenso

histórico constituyente. Y en el ámbito internacional, tal consenso habría comenzado a fraguarse con la Carta de las Naciones Unidas de 1945 y la Declaración Universal de los Derechos Humanos. De lo que se infiere lo siguiente.

2.1.1

La supremacía del Derecho internacional en el ámbito de los derechos humanos por encima de las Constituciones de cada Estado, porque en toda Constitución occidental posterior a 1945 se incluye un catálogo de derechos recogidos en la citada Declaración Universal de los Derechos Humanos. Como ocurrió en la Constitución italiana (CI) de 1947, en su artículo 2, o en la española (CE) de 1978, según su artículo 10.2, que confiere a los derechos fundamentales un carácter vinculante frente a todo poder estatal.

2.1.2

Un radical respeto por el pluralismo político y por el procedimiento democrático como requisitos formales sobre quiénes pueden decidir y respecto a cómo deben hacerlo, lo que está recogido en la CI, art. 1, y en la CE, arts. 1.1. y 12. En estas exigencias se consagra el formalismo de Kelsen, que Ferrajoli suscribe, si bien lo considera insuficiente y lo califica como *paleopositivista*.

2.1.3

Una no menor protección al resultado de tal consenso: los derechos humanos, una vez incorporados a constituciones rígidas, se convierten en criterios para legitimar cualquier decisión posterior, de tal modo que ninguna mayoría pudiera decidir algo que los vulnere o postergar la decisión de algo que los promueva. Al blindar desde su carácter jurídico a los derechos fundamentales, que por definición son portadores de valores éticos, inaugura Ferrajoli un neopositivismo.

2.2

En paralelo a su crítica a la noción de soberanía heredada del siglo XVII inglés y francés, el garantismo postula una radical crítica al concepto de *ciudadanía*, ya que, si bien en el siglo XVIII pudo representar un triunfo

respecto al anterior concepto de *súbdito* bajo el absolutismo monárquico, pasó a convertirse de un nuevo título conquistado por la burguesía revolucionaria a constituir en la actualidad una suerte de privilegio frente a los no ciudadanos. De ello podemos inferir otros rasgos esenciales del garantismo:

2.2.1

Una supremacía del cosmopolitismo, una suerte de ciudadanía global, por encima de las ciudadanías estatales, producto de *tomarse en serio* la universalidad los principios de libertad, igualdad y fraternidad. En consecuencia, el garantismo propone una superación de barreras fronterizas para reconocer la titularidad de los derechos humanos de un modo universal.

2.2.2

Pero este nuevo concepto de ciudadanía no solo representa una garantía de derechos, sino también una invitación a asumir como un deber la garantía del derecho ajeno. Se trata de que, tanto los operadores jurídicos de cada Estado como cada ciudadano, se conviertan en activos defensores de los derechos. Esto supone una permanente vigilia crítica frente a posibles transgresiones a los mismos por parte de normas o poderes, no solo jurídico-políticos, sino también económicos y religiosos.

2.2.3

En consecuencia, también se reivindica para todos los que habitan un territorio sin ser nativos del mismo, para todo inmigrante o demandante de asilo o refugio, el reconocimiento de iguales derechos y deberes respecto a los ciudadanos, como una consecuencia lógica de *tomarse en serio* la universalidad de los derechos.

2.3

Se trata, entonces, de una serie de argumentos que protegen y promueven los derechos humanos particularmente en dos áreas del Derecho interno de cada Estado: el constitucional y el penal, aunque desde ellas ejerzan una fuerte irradiación sobre el resto.

2.3.1

Los derechos humanos incorporados en la Constitución de cada Estado pasan a considerarse Derechos Fundamentales y se convierten en criterios para otorgar o quitar legitimidad —no solo formal, sino también sustancial— a todo poder y a toda norma estatal. Aunque la distancia entre el ser y el deber ser, entre lo fáctico y lo normativo, los convierta con mayor frecuencia en criterios que niegan tal legitimidad.

2.3.2

Entre tales normas, el Código penal, segunda norma estatal después de la Constitución, deberá plantearse un uso limitado de la violencia estatal: la mínima y necesaria para sancionar a quienes hubieran incumplido las normas vigentes de pacífica convivencia. Se constituye así el *Derecho penal mínimo* como alternativa al abolicionismo de toda sanción penal y al Derecho penal máximo o *Derecho penal del enemigo*, en la actualidad desarrollado por los *neocons* frente al terrorismo.

2.3.3

El carácter interdisciplinar del garantismo es producto de un efecto de irradiación desde aquellas dos ramas del Derecho hacia todas las demás, como también hacia el resto de las ciencias sociales. Así, los derechos humanos constituyen un criterio para evaluar las conclusiones de esas ciencias desde la triple perspectiva ética, jurídica y política de la legitimidad. Esta particularidad del garantismo es plenamente compatible con la propia evolución de las ciencias sociales, que, a partir de su inicio filosófico con referencia a los clásicos, en el siglo XIX experimentan su emancipación positivista para superar tal esquema interpretativo y alcanzar en el siglo XXI su madurez interdisciplinar, según el historiador de las ciencias argentino Carlos Floria.

3

La acción de las Brigadas Internacionales, sostenemos, sentó antecedentes fácticos y verificables a la doctrina del garantismo, tal como acabamos de definirla. Aunque se nos pueda objetar que tal acción es previa a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y por tanto resultaría

extemporáneo vincularla a la doctrina que pretende garantizar algo que para entonces no tenía un reconocimiento internacional. Sin embargo, y empleando la metáfora hegeliana, las doctrinas son como "el ave de Minerva, que levanta vuelo al atardecer", mientras que la acción de los brigadistas quedó bien retratada en la obra de Artur London *Se levantaron antes del alba*.

Nos referimos entonces a tres momentos respecto a la II Guerra Mundial entendida como una sola jornada, en la que se combinaron elementos de civilización y de barbarie, como postula Walter Benjamin. Antes de que el nacionalsocialismo y el fascismo desplegaran todo su potencial bélico por Europa triunfaron en un amanecer ibérico, pese a la resistencia de las Brigadas Internacionales y el Ejército republicano. Pero finalizado el conflicto donde fueron derrotados, en un diáfano mediodía se crearon la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el derecho internacional acerca de los derechos humanos. En esto, incluso Francia e Inglaterra, que pretendiendo aplacar las iras de Hitler no ofrecieron ninguna ayuda a la República española, se mostraron muy comprometidas. Pasadas unas décadas, al atardecer del siglo xx, surge en Italia —aunque con un remoto antecedente en Francisco de Vitoria— la doctrina del garantismo, que, tal como postulamos, hereda la lucidez crítica y la orientación ético-política de los brigadistas internacionales de 1936. Una vez sostenidas estas explicaciones previas, es necesario ofrecer argumentos que lo prueben.

3.1

Si dijimos que el garantismo nace con una crítica al concepto de soberanía de los Estados westfalianos, he aquí que la acción de las Brigadas Internacionales puso en tela de juicio el mismo concepto de Estado, tal como había sido definido por Max Weber: "institución moderna que monopoliza el uso legítimo de la fuerza". El contexto internacional resultó tan adverso a los intereses de la República española que el presidente Francisco Largo Caballero terminó admitiendo, a finales de octubre, la creación de las Brigadas Internacionales, que, constituida por hombres de al menos 53 países diferentes, asumirían el uso legítimo de la fuerza, una situación así contraria a la definición canónica de Estado. De tal modo, por segunda vez estas tierras castellanas habrían puesto en tela de juicio la noción de Estado: las características del absolutismo regio del siglo xvi habían permitido a Francisco Tomás y Valiente singularizarlo como un Estado moderno emergente.

3.1.1

Con tal internacionalismo se lograba reconstruir —aunque solo fuera de un modo incipiente— el derecho de gentes que, al decir de Domingo de Soto, tiene una pretensión de universalidad similar al derecho natural, aunque surja del consenso en un momento histórico, como es el caso del derecho positivo. Estas Brigadas Internacionales, promovidas desde las convocatorias realizadas por el PCUS y el PCF, suscitaron un consenso tácito de más de 35.000 hombres de 53 países, que explicitaban su pacto en aquel juramento que realizaban en París antes de montar en trenes o en camiones con destino a Albacete: "estoy aquí por mi libre voluntad, y dispuesto, si fuera preciso, a entregar hasta mi última gota de sangre por la libertad de España y la libertad del mundo".

3.1.2

Esas milicias de *voluntarios de la libertad*, como también se les llamó, más que declamar el respeto por el derecho al pluralismo, como vimos (1.2.), lo convirtieron en una auténtica garantía de los demás derechos, porque desde el mismo respeto a la diferencia lingüística o ideológica del camarada lograban eficacia en la batalla. Pero no solo se respetaba el pluralismo acatando las decisiones de los mandos: con toda su labor las Brigadas intentaban, con su lucha, que se respetara el resultado de las elecciones democráticas que llevaron al poder al Frente Popular republicano, aunque solo fuera por ocho años (14 de abril de 1931-1 de abril de 1939).

3.1.3

Afirmamos que el garantismo no solo defiende las cuestiones formales sobre quiénes y cómo deciden, sino que propone como criterio sustancial de validez de tales decisiones el respeto irrestricto a los derechos humanos. En este terreno podemos señalar algunos aspectos positivos, como también algunos negativos, de la actuación de las Brigadas. Comenzaremos por los positivos: aun antes de que se propusiera el principio de no discriminación racial en el ámbito internacional, en los campos de batalla españoles por primera vez un oficial negro, Oliver Law (1899-1937), tuvo mando de tropa sobre combatientes norteamericanos blancos, en la XV Brigada. Anticipando también el principio de no discriminación por razón de sexo, Mika Feldman de Etchebéhère (1902-1992) actuó como

capitana ayudante en la Brigada 38, después de comandar una columna del POUM. Y aun antes de que se firmaran los Convenios de Ginebra, que consagran el derecho internacional humanitario con el principio de respeto a la población civil o no combatiente, cabe destacar la solidaridad humanitaria mostrada por los brigadistas con la población de Albacete —según documenta Antonio Selva— cuando sufrió sus diez bombardeos, particularmente durante el octavo, protagonizado por la Legión Cóndor (19 de febrero de 1937), que provocó decenas de víctimas mortales.

Pero, en este terreno, no todo tuvo este carácter, según los relatos de Simone Weil, quien luego de una breve experiencia como brigadista murió como resistente en plena juventud: "durante los tres primeros meses de la guerra civil, los militantes (en la columna Durruti) responsables y, con demasiada frecuencia, algunos individuos irresponsables, han venido ejecutando fusilamientos sin mediar el más mínimo simulacro de juicio y, por lo tanto, sin que pudiera darse algún control sindical o de cualquier otro orden. Solo hace algunos días que se han instituidos tribunales populares destinados a juzgar a los rebeldes o presuntos rebeldes […]. Por lo tanto, después del 19 de julio, la mentira organizada también existe."

Si bien estos hechos denunciados por la joven francesa de ascendencia judía —estudiada en profundidad por Emilia Bea— desmienten lo que pretendemos sostener en este artículo, y cabe esperar que se tratara de casos aislados, la denuncia misma se convierte en un argumento a favor. Simone Weil no solo propone que se luche por la República sino que, al hacerlo, se haga respetando tanto el derecho internacional humanitario como los derechos humanos, aun cuando todavía no hubieran sido reconocidos como instrumentos de Derecho internacional público. Es decir, desde lo que se intentaba defender, se explicitaba a quienes luchaban cómo debían hacerlo. En un sentido opuesto a Maquiavelo, se pretendía que el fin quedara anticipado en los medios con los que se pretendía alcanzarlo.

3.2

El garantismo, desde una perspectiva global o internacionalista, propone modificar el concepto de *ciudadano*, que es correlativo al de *soberano*. En este aspecto, nuevamente es significativa la participación de cada brigadista en la Guerra Civil española conforme a su juramento de defensa de "la libertad de España y la libertad del mundo", lo que suponía un nuevo tipo de protagonismo político. Porque hacía evidente que estos hombres y

mujeres cosmopolitas entendían que su compromiso con la libertad trascendía sus fronteras, de igual modo que el ataque fascista al pueblo español era solo un anticipo de un proyectado Tercer Reich. Aquella apuesta por una nueva dimensión de la ciudadanía les supuso a muchos brigadistas perder sus derechos como ciudadanos en sus países de origen, que se mostraron tolerantes con el fascismo, en diferentes grados, hasta que ya fue demasiado tarde.

3.2.1

El abandono de un declarado neutralismo, que venía ocultando la verdadera acción de juristas ante la propuesta garantista de asumir un compromiso activo y crítico en defensa de la dignidad humana, es otro rasgo que parece anticiparse en el tiempo en la acción de las Brigadas. Considerar el derecho "del otro" como una prioridad se traduce en la declaración, que destaca Severiano Montero, de aquel brigadista: "la bala que me mate no dañará a ningún trabajador español".

3.2.2

El reconocimiento de los derechos del inmigrante en paridad con los derechos del nativo, propuesto por el garantismo, también es un rasgo que, transcurrido el tiempo, singularizó la gesta de los brigadistas. Así, al cumplirse los 60 años de su entrada en acción, el gobierno español ofreció la nacionalidad española a aquellos brigadistas que estuvieran dispuestos a renunciar a la propia. Quince años después, con la llamada Ley de memoria histórica, se reiteró la oferta sin pedir renuncia alguna. Este hecho, que solo beneficia a los extranjeros que lucharon del lado de la República española, y no a los que lo hicieron del bando nacional, aun cuando fueran más numerosos, hace evidente la altura moral de los brigadistas frente al carácter mercenario de los marroquíes o la mera obediencia a los mandos militares de la Infantería fascista italiana o de la Aviación nazi. Por el contrario, la República italiana de la posguerra otorgó a los integrantes de la Brigada Garibaldi el estatuto de combatiente, con los consiguientes derechos asistenciales.

3.3

Si el garantismo se caracteriza por promover el respeto a las Constituciones en tanto que las mismas reconozcan los derechos humanos, encontramos que la labor de las Brigadas Internacionales consistió en respetar y hacer respetar la Constitución republicana de 1931, no otra que —pese a todas sus contingencias e insuficiencias, que coincidieron en señalar tanto Unamuno como Ortega y Gasset— la Constitución española vigente durante todo el conflicto (1936-1939).

3.3.1

Respecto a la propuesta garantista de un *derecho penal mínimo*, si consideramos la guerra como un caso límite del ejercicio del poder punitivo de un Estado, lo cierto es que encontramos a los brigadistas al servicio de tal poder, en este caso el de la República española. Pero si hicieron ejercicio de una violencia limitada no fue a causa de su propia decisión, sino por la desfavorable asimetría desde la que combatieron, entre otras razones porque los gobiernos de Inglaterra y Francia —presuntamente neutrales— no solo no le prestaron colaboración armada, sino que bloquearon puertos y fronteras de la República para impedir el ingreso de armas soviéticas y de otras procedencias.

3.3.2

Si los brigadistas no lograron la victoria en el campo de batalla y su labor se vio interrumpida el 28 de octubre de 1938, fecha en la que fueron honrados en su despedida en Barcelona, podríamos decir —parafraseando a Unamuno— que *no vencieron pero convencieron*. La prueba de tal poder de convicción la constituye la aludida nacionalidad española, que les fue otorgada sin exigencia alguna. Pero aun antes lo había probado el hecho de que, una vez caído el régimen franquista tras la muerte del dictador, España regresara a la democracia y se dotara de una Constitución particularmente garantista, como ya vimos (2.1.1 y 2.1.2), aunque en fechas muy recientes se viera vulnerada su rigidez cuando se modificó un artículo relativo al presupuesto estatal por exigencias de las agencias de calificación neoliberales.

3.3.3

Los brigadistas anticiparon también el carácter interdisciplinar y crítico del garantismo. Disciplinas como la literatura y las humanidades estuvieron particularmente representadas entre ellos, y tampoco faltaron médicos o enfermeras, e incluso matemáticos, que mostraron su idoneidad a la hora de calcular la trayectoria de los disparos de artillería. Pudiendo escoger otras referencias literarias, para establecer un paralelismo entre la autocrítica que nos ofreció Simone Weil, nos referiremos a otro escritor francés radicado en Baleares —en este caso católico y con hijos enrolados en la Falange—, George Bernanos (1939: 217), quien se permitió una aguda crítica al nacionalcatolicismo: "No quiero hacerme el censor de cierta elocuencia clerical, pero tengo el derecho de decir que después de haber sido inofensiva [...] ahora se dirige a las imaginaciones angustiadas. [...] Poner como ejemplo la guerra civil española a pobres diablos que dudan de todo, hasta de la sociedad misma, y están dispuestos a decir: «¿La Cruzada? ¡Bien por la Cruzada!», en igual forma que cinco minutos antes hubieran pensado: «¿Comunismo?, ¿Por qué no?»".

En conclusión, y considerando el carácter pluralista y multicultural de las Brigadas Internacionales que hemos destacado en la primera parte de este artículo, junto con los aspectos analizados en la tercera parte, en paralelo con los aspectos del garantismo, parece atinado sostener que la acción de las Brigadas Internacionales puede entenderse como un anticipo de la doctrina jurídico-política de este garantismo.

Como bien observa Justin Byrne, es posible que en los debates previos a la redacción de la Carta de las Naciones Unidas o de la Declaración Universal de los Derechos Humanos —en los que Eleanor Roosevelt tuvo una presencia protagonista, análoga a la de la Brigada Lincoln en España—, la legitimidad de la lucha de las Brigadas Internacionales en aquel comienzo de la II Guerra Mundial haya estado muy presente. De hecho, después de la I Guerra Mundial, la llamada Guerra Civil española es el conflicto sobre el que más se ha escrito. Nuestro trabajo pretende, de una manera modesta, heredar aquellos escritos, y con ellos señalar que no solo aluden al pasado, sino que pueden dar criterios prospectivos.

Ante el actual avance del neoliberalismo y del individualismo resulta oportuno recordar el compromiso garantista y anamnético de los brigadistas —que abarca desde lo político y social hasta lo ético y personal— trayendo aquí las palabras que Ernest Hemingway pone en boca de Robert

Jordan, dinamitero norteamericano, refiriéndose a la guerrillera castellana María, en su novela *¿Por quién doblan las campanas?* (1940: 24): "Te quiero tanto como a la libertad, a la dignidad y al derecho de todos los hombres a trabajar y a no tener hambre. Te quiero como quiero a Madrid, que hemos defendido, y como quiero a todos mis camaradas que han muerto."

Bibliografía

Bernanos, G.: *Grandes cementerios bajo la luna*, Zig Zag, Santiago de Chile, 1939.

Ferrajoli, L.: *Derechos y garantías. La ley del más débil*, Trotta, Madrid, 1999.

Fuster, F.: *La guerra. La Brigadas Internacionales*. Gráficas Quintanilla, La Roda, 1985.

Weil, S.: *Escritos históricos y políticos*. Trotta, Madrid, 2007.

APOYO INTERNACIONALISTA DE CUBA A LA REPÚBLICA ESPAÑOLA

Víctor Pina Tabío

> El pasado es la raíz de lo presente. Ha de saberse lo que fue, porque lo que fue está en lo que es.
>
> José Martí

En el informe al I Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), que tuvo lugar en La Habana del 17 al 22 de diciembre de 1975, Fidel Castro Ruz, primer secretario del PCC, expuso:

> Surge en el año 1936 la guerra civil en España, donde los enemigos de la Republica son apoyados en la sublevación por Hitler y Mussolini. Se movilizan las Brigadas Internacionales, que allí escribieron una de las más hermosas páginas del internacionalismo proletario. Nuestro pueblo envió casi mil combatientes a luchar en España contra el fascismo. Nunca podremos olvidar que allí dieron su vida generosa hombres del calibre y la dimensión humana de Pablo de la Torriente Brau. Esta es, a nuestro juicio, una de las más nobles y heroicas contribuciones al movimiento revolucionario mundial de nuestro primer Partido Comunista, inspirador de esta acción solidaria.[1]

Lo que se ha conocido generalmente por Guerra Civil española realmente se transformó en una confrontación con una amplia participación internacional, que las fuerzas reaccionarias italianas y alemanas utilizaron además para ensayar nuevos armamentos y tácticas de combate.

Como señaló Santiago Álvarez Gómez, uno de las comisarios políticos españoles de las filas republicanas durante la guerra, en un trabajo que tituló *La Primera batalla de la Segunda Guerra Mundial:*

1 I Congreso del Partido Comunista de Cuba. Informe del Comité Central, pág. 18, Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1978.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 133-155. ISBN: 978-84-8424-363-2

> La relación existente entre la guerra española de 1936-1939 y los avances de Hitler hacia la Segunda Guerra Mundial se evidencia, entre otros, por la intervención directa desde agosto de 1936, de un verdadero Ejército ítalo-alemán que en el curso de la guerra llega a 400.000 hombres, que participa activamente al lado de Franco desde febrero de 1937…[2]

En respuesta a un llamamiento de la Internacional Comunista acudieron en apoyo de la República la Unión Soviética y miles de voluntarios de 53 países[3] de los 66 existentes entonces, que integraron las Brigadas Internacionales, o, como muchos cubanos, pelearon en unidades regulares republicanas. México, bajo la dirección de su presidente Lázaro Cárdenas, mantuvo un apoyo significativo a la España republicana.

Santiago Álvarez, durante un homenaje tributado por el Partido Comunista Español a las Brigadas Internacionales, en mayo de 1994, señaló:

> La humanidad se salvó del dominio hitleriano, entre otras causas porque la lucha en los campos de España retrasó el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, y en ella se forjaron, os forjasteis, millares de combatientes, de comisarios políticos y de jefes militares, que fueron, que fuisteis, en vuestros respectivos países, los iniciadores de la lucha armada contra el nazi fascismo y contra la ocupación extranjera. Si para los españoles, la Guerra Civil fue una tragedia, que no queremos se repita, para el mundo fue un aporte esencial a la victoria de las fuerzas de la libertad. Y en ese aporte se inscribe vuestra hermosa gesta.[4]

Como expresara Dolores Ibárruri:[5]

---

2 Santiago Álvarez. *Homenaje a las Brigadas Internacionales. Cincuentenario de la Guerra Española. La primera batalla de la Segunda Guerra Mundial*, pág. 47.

3 Representando a 53 nacionalidades y —contando a los israelíes— a 54 banderas. Véase Eduardo Pons Prades, *Las guerras de los niños republicanos*. Apéndice 6, Las Brigadas Internacionales, Compañía Literaria, Madrid, 1997.

4 Santiago Álvarez. *Discurso en el homenaje tributado por el PCE a las Brigadas Internacionales en mayo de 1994*.

5 *Dolores Ibárruri* (Gallarta, Vizcaya, 1895 – Madrid, 1989), fue una de los más importantes líderes de la República española durante la Guerra Civil (1936-1939). Fue más conocida como *La Pasionaria*. Se destacó como líder sindicalista y comunista. En 1934 organizó el Socorro Rojo. Fue la Secretaria General (1942) y después la Presidenta del Partido Comunista de España. Después de la guerra se exilió en la Unión Soviética. Muerto Francisco Franco regresó a España y fue elegida a las Cortes y presidió su primera sesión.

> La guerra antifascista de España marcó positivamente a una generación. Y unió, en un común anhelo de libertad, a millones de seres humanos por encima de la diversidad de ideas políticas o creencias religiosas.[6]

Sobre la base de un proceso unitario con otras fuerzas políticas cubanas, el alma de aquella ayuda en voluntarios cubanos en defensa de la República española fue el Partido Comunista Cubano, en respuesta al llamamiento hecho por Jorge Dimitrov en nombre de la Internacional Comunista.

Aunque la cifra exacta nunca se ha podido establecer, se ha estimado durante años que, aproximadamente, mil cubanos pelearon en defensa de la España republicana. Se ha considerado generalmente que desde Cuba partieron unos 850, más otros 150 procedentes de diferentes países, gran parte desde Estados Unidos de América, que en su mayoría integraron la conocida como *Centuria Guiteras*.

La profesora e investigadora Denise Urcelay-Maragnès, residente en la isla de Guadalupe, de padre vasco de ideas republicanas, ha señalado en sus importantes investigaciones acerca del tema que, sobre la base de datos obtenidos de documentos en distintos archivos consultados, la cifra del contingente cubano se eleva, al menos, a 1.056, y a 110 los muertos (10,4% del total de 1.056).[7]

En investigaciones recientes de los cubanos Enrique Cirules y María Mercedes Sánchez se plantea haber constatado en documentos de archivos de distintos paises que la cifra total de cubanos que pelearon en defensa de la España republicana asciende a 1.225.[8]

Santiago Álvarez señaló:

> Las Fuerzas de vanguardia del pueblo cubano, comunistas y otros progresistas y demócratas, no sólo se distinguieron por haber enviado a la España antifascista el número más elevado de combatientes voluntarios en proporción con la población de Cuba. Su esfuerzo y el de la emigración democrática española en aquel país, además de centrarse en enviarnos azúcar, tabaco, etcétera, con-

---

6 Ibárruri, Dolores. En *Prólogo al Homenaje a las Brigadas Internacionales en ocasión del Cincuentenario de la Guerra Española*, Santiago Álvarez.

7 Denise Urcelay-Maragnès. *Les volontaires cubains dans la defense de la Republque Espagnole, 1936-1939. La legende rouge*, pág. 82, 153, L'Harmattan, Paris, 2008.

8 Valioso aporte de Cuba en la lucha antifascista, por Luis Hernández Serrano. Entrevista a Enrique Cirules y Maria Mercedes Sánchez, periodico *Juventud Rebelde*, pág. 8, La Habana, 23 de abril de 2011.

> tribuiría a mantener directamente una guardería infantil en la zona republicana, denominada "Pueblo de Cuba", situada en la hermosa villa mediterránea de Sitges.[9]

En ello se distinguió su directora, la cubana Rosa Pastora Leclère,[10] quien por ello se considera la primera maestra internacionalista cubana.

Como parte de su pueblo, los intelectuales revolucionarios cubanos también apoyaron a la República española, participando activamente en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, España, 1937. Asistieron, en representación de la intelectualidad cubana, los importantes intelectuales Juan Marinello, que era el jefe de la delegación, que integraban, además, Alejo Carpentier, Félix Pita Rodríguez y Nicolás Guillen, trasladando el apoyo del pueblo cubano y actuando a favor del mejor desarrollo de ese congreso. En aquel evento en apoyo a la República participó lo mejor de los escritores europeos e hispanoamericanos de la época. En opinión de uno de los participantes cubanos, Pita Rodríguez, nunca, ni antes ni después, se reunió una cantidad tan significativa de los mejores escritores del mundo en un congreso de escritores.[11]

Existen numerosos documentos y materiales audiovisuales producidos en distintos países sobre aquel conflicto denominado Guerra Civil española.

En Cuba se han publicado varios libros. Entre los más completos sobre la participación cubana se encuentra *Cuba y la defensa de la República Española (1936-1939)*,[12] compilado sobre la base de testimonios de varios de los participantes; su publicación fue posible gracias fundamentalmente a Ramón Nicolau.

---

9 Santiago Álvarez. "Los ex brigadistas en la Segunda Guerra Mundial".

10 *Leclère, Rosa Pastora*. Maestra de profesión, fue miembro de la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios Rubén Martínez Villena (1935) y suscribió su Manifiesto de protesta por la detención de los editores de *Mundo Infantil* (1934) y *Masas* (1934), por el supuesto delito político de "propaganda sediciosa" (1935). Participó en la campaña de apoyo al niño español (1938). Primera maestra internacionalista cubana.

11 Expresado por Félix Pita Rodríguez en el documental *España en el corazón*, dirigido por Belkis Vega. Estudios Cinematográficos del MINFAR, La Habana, 1985.

12 *Cuba y la defensa de la República Española (1936-1939)*. Publicado por el Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba, anexo al Comité Central del PCC, Editora Política, La Habana, 1981.

Años después se publicó *Cuba en España, una gloriosa página de internacionalismo,*[13] otro valioso estudio sobre aquella gesta del pueblo cubano. A mi padre no le gustaba la portada de este libro, pues para el diseño de la misma se habían utilizado los colores de las banderas cubana (rojo, azul y blanco) y los de la española, pero los de la monárquica (rojo y amarillo), en lugar de la tricolor republicana (rojo, amarillo y morado). Entendía que no era lo correcto por el tema que aborda. Trató de que se rehiciera la portada, pero era ya tarde cuando lo supo y no le fue posible.

La bandera tricolor republicana siempre ha sido un símbolo muy importante para los republicanos españoles y los defensores de la II República. Recuerdo la narración de un amigo español explicando cómo en determinado momento viajó desde Francia en compañía de su esposa y otras republicanas españolas a una conmemoración que se efectuó en el excampo de concentración y exterminio para mujeres de Ravensbrück, mantenido en territorio de la República Democrática Alemana (RDA). La expedición, que viajaba de Francia, la integraban muchas mujeres republicanas españolas que habían estado internadas en campos de concentración. La conmemoración había sido organizada por las autoridades de la RDA y habían situado banderas de los distintos países de las delegaciones participantes. Al llegar al campo las mujeres españolas, al percatarse de que entre las banderas estaba la bicolor monárquica española, plantearon que si esas banderas no se quitaban no participarían. Las autoridades de la RDA rápidamente se excusaron y lograron en tiempo récord sustituirla por la tricolor republicana, aduciendo que los organizadores del acto no se habían percatado de ese detalle.[14] Al escuchar a Julián Antonio entendí aún más el por qué de la preocupación de mi padre con relación a la portada del libro antes mencionado.

Entre los audiovisuales producidos en Cuba destaca *España en el corazón*, bajo la dirección de la cubana Belkis Vega,[15] sobre los internacio-

13 *Cuba en España, una gloriosa página de internacionalismo*. Autores: Alberto Alfonso Bello y Juan Pérez Díaz, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.

14 Relato de Julián Antonio Ramírez. Republicano español, periodista y guerillero maquis de la resistencia en Francia en la lucha contra la invasión nazi durante la Segunda II Mundial. Caravana de la Memoria, cap. 1., España, 2000. La voz de Julián Antonio fue muy famosa durante la lucha contra el franquismo, pues a través de las ondas radiales, desde Francia, mantuvo durante años un programa en onda corta dirigido a España sobre la lucha del pueblo español contra el franquismo.

15 En *España en el corazón*, de Belkis Vega, producido por los Estudios Cinematográficos del Ministerio de las Fuerzas Armadas, Cuba, 1985.

nalistas cubanos y la lucha en apoyo al pueblo español contra el fascismo. Otro interesante film es *España 36*, dirigido por Octavio Cortazar,[16] sobre los acontecimientos en España que dieron lugar a la Guerra Civil española y la lucha contra el fascismo internacional.

En los últimos años, con el desarrollo de internet se pueden encontrar muchos materiales en esa red internacional sobre la Guerra Civil española, entre ellos uno titulado *Cubanos en la guerra civil*, *sitio dedicado a los voluntarios cubanos que combatieron del lado de la República española durante la guerra civil*. Contiene biografías y entrevistas hechas en el año 2003 a los poquísimos supervivientes de aquella gesta, así como una amplia galería de imágenes y documentos, publicados por Lolo Milanés.

Más recientemente se publicó el libro *Les volontaires cubains dans la défense de la République Espagnole* ("Los voluntarios cubanos en la defensa de la República Española"), de 290 páginas, sobre la base de la tesis académica para la defensa del grado de doctora de Denise Urcelay-Maragnès, autora de la tesis en Literatura y Lenguas extranjeras titulada *Los voluntarios cubanos en la defensa de la República española: desde el reclutamiento al regreso (1936-1959)*.[17] Se trata de una interesante y documentada tesis y libro que brindan elementos para poder saber más sobre el por qué de la gran participación cubana en aquellos tiempos, nacionalidad que ocupó el primer lugar en cantidad de voluntarios que pelearon en España en comparación con la población de los respectivos países cuyos ciudadanos fueron a defender la República.

Para muchos es una incógnita cómo fue posible que, habiendo sido Cuba la última colonia en América que se independizó del yugo español, a tan solo unos 35 años después, acudiera enérgicamente con ayuda y en defensa de la República española, lo cual es una importante evidencia del espíritu internacionalista de los cubanos.

En el año 2010 la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) publicó el título *Cuba y la II República Española: la experiencia revolucionaria de Víctor Pina Cardoso (1919-1958)*, de mi autoría, sobre la vida

16 *España 36*, dirigido por Octavio Cortázar, producido por el Instituto Cubano de Arte y la Industria Cinematográficos, La Habana, Cuba.

17 Denise Urcelay-Maragnès. Tesis en Literatura y Lenguas Extranjeras titulada *Los voluntarios cubanos en la defensa de la República Española, desde el reclutamiento al regreso (1936-1959)*. Université des Antilles et de la Guvane, Pointe-à-Pitre. Director de tesis: Alain Yacou, profesor y director del CERC (*Centre de Recherches et d'Etudes Caraibéennes*), febrero de 2006, 3 vóls., 750 págs.

de mi padre, quien a partir de marzo de 1937, después de cumplir dos años de prisión por sus actividades revolucionarias, mantuvo siempre una constante vinculación con la lucha del pueblo español. En particular, durante muchos años, junto a otros compañeros cubanos, en condiciones de clandestinidad y riesgos cotidianos de sus vidas, lucharon por la defensa de la República española; inicialmente en las tareas de organización para el reclutamiento, preparación y envío de los voluntarios cubanos que acudieron en defensa de la España Republicana, y luego, concluida la guerra, continuó junto con otros compañeros la activa lucha para el rescate de los combatientes de los campos de concentración y de la retaguardia española, fueran cubanos o de otras nacionalidades que alli permanecían. También destacó en el apoyo a la lucha de los republicanos españoles contra el franquismo durante décadas a través del Comité que se creó en Cuba, denominado *Con vista a España*, que desarrolló su actividad mediante actividades públicas y clandestinas a lo largo de decenas de años. En Cuba radicó el mayor centro de solidaridad con la justa causa de los republicanos españoles en el continente americano.

Sobre la base de información recopilada para el libro antes mencionado, publicado por la UNIA, he preparado el presente trabajo para el Congreso Internacional del Antifascismo Combatiente: Desde las Brigadas Internacionales a la Resistencia. Espero ayudar a que se conozca un poco más sobre la participación cubana en aquellos heroicos hechos.

Comisión encargada de la selección, preparación y envío de los voluntarios cubanos

Poco tiempo después de salir de la cárcel, en marzo de 1937, después de dos años de reclusión en la Cárcel de La Habana, mi padre fue seleccionado para integrar, junto con otros compañeros del Partido Comunista de Cuba, la Comisión encargada de la selección, preparación y envío a España de los voluntarios internacionalistas cubanos en defensa de la República española.

En un principio fue nombrado financiero de la Comisión de Reclutamiento de Voluntarios. Después, poco antes de partir en diciembre de 1937 a España, Ramón Nicolau González, Monguito, le designó responsable de la misma en Cuba.[18]

---

18 *Ramón Nicolau González* (La Habana, 1905-1981). En 1926 ingresó en el primer Partido Comunista de Cuba. En 1931 fue detenido, y al salir en libertad se le envió a la Unión So-

La Comisión del Partido Comunista tenía dos niveles, uno superior y político dirigido por Ramón Nicolau González, y otro ejecutivo, en el que participaban mi padre, como responsable, y otros cuadros militantes del Partido: Mario Morales Mesa y Silvio Cardoso, quien en esos años trabajaba en el Partido en la provincia de Oriente y se le trasladó a La Habana para trabajar en la Comisión de Reclutamiento.

Siempre que se hablaba del tema, mi padre destacaba la figura de Monguito como el compañero que había sido encomendado para la dirección de las numerosas tareas especiales que fue necesario acometer en aquellos años complejos de lucha, que iban desde el traslado de los archivos del Partido hasta la salvación de la vida de un compañero en condiciones muy difíciles, entre muchas otras importantes y arriesgadas misiones resueltas en años de clandestinidad.

Las vidas de mi padre y de Nicolau estuvieron muy estrechamente vinculadas desde aquellos años de la década de 1930. En el fragor de años de luchas de mucho riesgo cotidiano, surgieron una camaradería, amistad y vínculos recíprocos muy estrechos y fraternales.

En la dedicatoria que le hiciera el 7 de julio de 1997 a mi padre Arquímedes Poveda Godínez, autor del libro *Un hombre de leyenda*, sobre la vida de Nicolau,[19] apuntaba:

> Cuando se habla de Ramón Nicolau, cuando se habla de la lucha de los comunistas de pasadas generaciones, cuando se habla y recuerda la Guerra del pueblo español contra el fascismo, no se puede dejar de mencionar a mi querido camarada Víctor Pina, todo revolucionario, todo comunista, que tanto

---

viética a estudiar en la Escuela Militar de Frunze. Regresó a Cuba en 1933 y a partir de entonces ocupó posiciones dirigentes en el Comité Central. En 1936 se le responsabilizó con el reclutamiento de voluntarios cubanos para ir a pelear al lado de la República española, y allí formó parte de la dirección de las Brigadas Internacionales. Regresó a Cuba en 1938 y ocupó diferentes responsabilidades, entre ellas la de miembro del Buró Político del partido. En 1950 pasó al trabajo clandestino, hasta que, años más tarde, se le responsabilizó de la comisión que efectuó contactos con el Ejército Rebelde en la Sierra Maestra, con Fidel Castro, su hermano Raúl y el Che Guevara. Después del triunfo revolucionario de 1959 ocupó diferentes responsabilidades como miembro del Estado Mayor General del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (MINFAR), tales como Jefe de Personal, de Relaciones Exteriores, de Técnicos Extranjeros de las FAR, y de Retaguardia, hasta 1973, cuando se licenció y pasó a trabajar en el Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de Cuba.

19 *Un hombre de leyenda*. Autor: Arquímedes Poveda Godínez, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1991.

aportó para que este libro pudiera ver la luz y llevar a las nuevas generaciones algunos hechos heroicos de que tan llenos esta la historia de nuestra Patria.

En entrevistas hasta ahora inéditas filmadas por mi amiga, la cineasta norteamericana Estela Bravo,[20] a distintos participantes cubanos en aquellas jornadas de apoyo internacionalista a la República española, aparecen varios comentarios de mi padre, que explicaba aquellos acontecimientos. Relataba en esas entrevistas que existieron varias condiciones favorables en aquellos momentos en Cuba para el cumplimiento de esa tarea:

Primero: en aquellos años de guerra en España existía una efervescencia revolucionaria en el pueblo de Cuba, que él comparaba solamente a la situación de reconocimiento y apoyo del pueblo cubano al vietnamita durante la guerra que ese país realizó contra el invasor norteamericano, con la particularidad de los nexos existentes de Cuba con España, debido a los vínculos entre ambos países por y ser considerada la segunda como "la Madre Patria" para los cubanos. La lucha del pueblo español era sentida como propia y tenía un gran respaldo de la mayoría del pueblo cubano. Se manifestaba un trabajo muy amplio de los sindicatos y organizaciones populares en solidaridad con la causa de la República española.

Segundo: había en Cuba un Partido Comunista suficientemente fuerte y organizado para acometer la tarea.

Tercero: existía un ejército nacional disuelto, con muchos oficiales honestos, graduados de escuelas militares en EE.UU., Francia o Inglaterra, que habían tenido un historial limpio. El trabajo fundamental no era enviar revolucionarios a España, sino reclutar personal con preparación militar, con grados de sargento o más elevados, que tuvieran un historial no manchado en su carrera militar.

Cuarto: a partir de 1934 se venían preparando distintos grupos armados que se entrenaban para una insurrección armada en Cuba contra Batista y, aunque la mayoría no habían sido militares, sí habían recibido instrucción militar. Esta era otra fuente importante para el reclutamiento de los voluntarios, lo cual también contribuyó al hecho de que Cuba fuera seleccionada como cantera importante de voluntarios con preparación militar.

20 Entrevistas inéditas de Estela Bravo realizadas a internacionalistas cubanos participantes en la defensa de la República española al concluir el sepelio de Ramón Nicolau, el 13 de noviembre de 1981, y durante un acto en el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP), el 5 de diciembre de 1981, para otorgarle la Medalla de Internacionalista de Primer Grado a uno de los galardonados que no estaba en Cuba en la entrega inicial.

En esos años Fabio Grobart era el organizador del Partido, con quien mi padre diariamente se veía para informar sobre el desarrollo del trabajo. Por medidas de seguridad, solo Fabio conocía dónde vivía cada uno de los miembros de la Comisión. Siempre le escuché a mi padre que, para él, Fabio había sido el más ferviente de los internacionalistas cubanos en ese período.

Todo el trabajo se realizó en condiciones clandestinas y venciendo innumerables dificultades. Los gastos eran mínimos, y se cuidaba hasta el último centavo, a pesar de que tenían suficiente dinero para el desarrollo de su trabajo. Los fondos para esa actividad se guardaban en casa de la compañera Asela Jiménez. Fabio le había explicado a Asela que mi padre era el encargado de entregar y extraer el dinero cada vez que lo necesitara.

El 15 de abril de 1937 se envió desde Cuba el primer grupo de cubanos, cuyos integrantes iban a unirse a las fuerzas republicanas españolas en calidad de especialistas, como militares de academia que, con limpio historial, habían figurado en los cuadros de oficiales de las fuerzas armadas cubanas disueltas en 1933.[21] El 6 de marzo, solo poco más de un mes antes, mi padre había salido de prisión después de dos años de confinamiento.

La eficacia del Comité de captación, preparación y envío de los voluntarios cubanos se puso de manifiesto en que el primer grupo que partió desde Cuba estuvo en marcha solo cuarenta y cinco días después de la Resolución del Buró Político del PCC del 18 de noviembre de 1936 referida al envío de voluntarios a España. Ello era aún más evidente si se considera la situación existente en aquellos años en cuanto a las limitaciones propias de la clandestinidad y las dificultades que imponía el control de los países del Comité de No Intervención en el tránsito marítimo y terrestre de posibles voluntarios rumbo a España.

El trabajo era no solo el de captar voluntarios, sino que el Partido desarrolló una intensa campaña política para el apoyo a España, que se manifestó en la propaganda del por qué era importante el apoyo y la ayuda a España, así como en el envío de alimentos, medicamentos, tabaco y otras mercancías útiles.

Con vistas a proteger las filas internas del Partido, y no debilitarlo, se limitó la autorización para la selección de los voluntarios, de forma tal que

21 Nicolau, Ramón: *Cuba y la Defensa de la República Española (1936-1939)*, pág. 9. Editora Política, La Habana, 1981.

no más de un 20% de los participantes fueran miembros del Partido. Los comunistas y los revolucionarios querían acudir a pelear a España, pero si se hubiera autorizado a todos los que querían marchar, el Partido se hubiera debilitado en extremo. A pesar de ello, hubo casos de comunistas que se buscaron quien les costeara el pasaje y viajaron a España; es el caso de Federico Chao y otro pequeño grupo de once voluntarios que tuvieron el apoyo del campesino español Manuel Huerta, colono cafetalero en el oriente de Cuba, quien por sus simpatías y apoyo a la causa de la República vendió la finca cafetalera que poseía en Yateras y, con el dinero de la venta, pagó su pasaje y el de los otros voluntarios cubanos. Huerta, peleando en su patria, cayó prisionero y poco después fue vilmente asesinado.[22]

En aquellos tiempos existía una notable disposición en el pueblo cubano para ayudar a España. Recordaba, y en más de una ocasión se lo escuché a mi padre, a manera de ejemplo de la situación de aquellos tiempos en Cuba cuando se realizaba el reclutamiento de los candidatos para ir a pelear a España. Él iba en un tranvía, y un hombre desconocido sentado a su lado se expresaba en voz alta "que había sido sargento destacado en La Cabaña", "que él iría a defender a la República si pudiera", "que tenía buena preparación militar", en unos términos que a mi padre le pareció eran planteamientos verdaderos, por lo que le dijo en voz baja que si era cierto lo que decía, que se bajara del tranvía para conversar al respecto. Y fue uno de los voluntarios cubanos que marcharon a España.

Había en aquellos tiempos en Cuba un deseo constante de conocer los últimos sucesos de la realidad de lo que ocurría en España y el desarrollo de la guerra, y en determinado momento existieron periódicos que llegaron a tener hasta cuatro ediciones diarias para dar los últimos partes del desarrollo del conflicto bélico español.

La comisión de reclutamiento tenía dos niveles: uno político y superior, al frente del cual estaba Nicolau, y otro ejecutivo, integrado por una comisión con pluralidad partidista de sus miembros. La labor del Partido no era solo la de involucrar a sus militantes, sino que se trabajaba políticamente para lograr que todos pudieran participar.

Como mencionaba Nicolau en su testimonio:[23]

---

22 Entrevista inédita filmada por la cineasta Estela Bravo a Federico Chao, realizada en el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos el 5 de diciembre de 1981.

23 Nicolau, Ramón, *op. cit.*, pág. 7.

> Formaban parte de dicha comisión los compañeros Víctor Pina Cardoso y el doctor Luis Álvarez Tabío,[24] capitán médico del disuelto Ejército Nacional, por el Partido Comunista; el teniente Emilio Laurent Dubet, jefe de la Expedición de Gibara en 1931 y primer jefe de la Policía Nacional a la caída de la tiranía machadista, y el teniente José A. Martínez Méndez, por el ala radical del autenticismo; el comandante Juan R. O´Farril de Miguel, graduado en la Academia Militar Francesa de Saint-Cyr, y el capitán Jacinto Llaca Argudín, de inclinación política tradicional, así como el alférez de navío Gastón Fernández Supervielle, de la disuelta marina nacional, quien después ingresó en el Partido Comunista, donde militó hasta su muerte.

El trabajo de selección, preparación y envío de los voluntarios cubanos a España se realizó en muy poco tiempo y en condiciones muy difíciles. Como expresara *Monguito* en sus testimonios sobre la organización y el traslado de los voluntarios cubanos a España:

> En los trámites legales imprescindibles para posibilitar la salida hacia el extranjero de los internacionalistas, debían presentar la documentación oficial correspondiente, exigencias que eran viabilizadas a través de una labor muy delicada que llevaban a cabo compañeros miembros o militantes del Partido, funcionarios y empleados de la Secretaría de Estado. Este trabajo que dotaba a cada internacionalista de su pasaporte y de cualquier otro documento solicitado, fue tanto más meritorio cuanto que aquellos camaradas realizaban esta misión sin la anuencia oficial, lo que implicaba un serio riesgo para los mismos.

Y señalaba Nicolau:

> Los compañeros aspirantes a formar parte del contingente voluntario que sería enviado a España, eran sometidos antes de su aceptación a un minucioso examen médico por el equipo facultativo que radicaba en el Instituto Clínico

24 *Luís Álvarez Tabío y Cerice* (Calabazar, La Habana 1901 - La Habana, 1958). Graduado en Medicina, se especializó en Cardiología en el Walter-Reed Hospital de Washington D.C. Capitán Médico del disuelto en 1933 ejército nacional, miembro del Partido Comunista (PC), integró la Comisión de Selección de los voluntarios cubanos que defendieron a la República española. En 1938 fundó, junto a su primo José *Pepe* Tabío, uno de los medios de difusión del PC, la "Cuba Sono Film", empresa dedicada a hacer fotografías, ampliaciones, grabaciones, filmaciones, así como cine documental de carácter social al servicio de la clase obrera y el campesinado, que se proyectaban en parques y en bateyes, tales como *El desahucio*, *Talleres para Hoy*, y otros muchos. Fundador del Centro Benéfico Jurídico de los Trabajadores de Cuba, donde, como médico, ejerció para la clase obrera. En la dictadura batistiana fue detenido y maltratado a finales de la década de 1950, y a consecuencia de lo cual falleció tiempo después, a escasos días del rriunfo de la Revolución Cubana.

> de La Habana, integrado por los doctores Luís Díaz Soto, de medicina general, Luís Álvarez Tabío y Pedro Rabiña Méndez, cardiólogos. De presentarse algún caso sospechoso de afección pulmonar, era llevado a la consulta del doctor Gustavo Aldereguía. Ninguno de los hombres examinados y aprobados como aptos para combatir por nuestro equipo médico recibió la menor objeción por parte de la Comisión Médica de las Brigadas Internacionales que funcionaba en París.

El grupo más numeroso, según comentó mi padre, estuvo integrado por 72 voluntarios cubanos. Viajó al frente del mismo uno de los compañeros que trabajaba en la Comisión de selección, Mario Morales Mesa.

Aunque era prácticamente imposible que los comunistas cubanos en aquellos tiempos tuvieran automóvil, en muchas ocasiones, con vista a una mejor utilización del tiempo y las posibilidades que permitía el transporte en auto, mi padre tenía a su disposición, en función de sus actividades, un automóvil supuestamente de "alquiler", con un chofer, el compañero militante conocido por *Blanquito*; en determinados momentos de persecución, tal como estaba acordado, mi padre se escabullía y quedaba "el chofer" confrontando a los que le perseguían, a veces incluso personal del FBI norteamericano que operaba en Cuba.

Desaparecido y torturado en Santiago de Cuba

Como en toda la isla, en Santiago de Cuba existía una predisposición favorable de ayuda a la República española en aquella etapa crítica, por lo que al llegar mi padre a esa ciudad esperaba tener el mismo éxito que en La Habana, Matanzas y muchos otros lugares. En cumplimiento de las tareas de reclutamiento de voluntarios, mi padre viajó a Santiago de Cuba para tratar de reclutar a cuatro exoficiales del disuelto Ejército Nacional que vivían en Palma Soriano. Cuando sostenía una conversación con un supuesto contacto, sentados a la mesa de un café, un dependiente de ese establecimiento, que era completamente desconocido para mi padre, se le acercó y le dijo: "El hombre con quien usted habla se ve con la Policía". Inmediatamente mi padre decidió alejarse del lugar, y al tratar de hacerlo, pues evidentemente había sido una traición, fue detenido y preso, desaparecido y salvajemente torturado en tres ocasiones, sin lograr poder saber la misión que le había llevado allí. Durante mucho tiempo después lo mantuvieron secuestrado en el Cuartel de Moncada, en Santiago de Cuba, hasta que se curó de las heridas. Se había buscado su posible cadáver en

toda Cuba y se presentaron tres recursos de *habeas corpus* en La Habana, Camagüey y Santiago para que lo presentaran, pero sin resultado. Fue la primera vez que el PCC presentó recurso de ese tipo.

Me comentó mi padre que en aquellos días había sido fusilado en España su entrañable compañero de trabajo en la Secretaría de Comunicaciones y en la huelga de 1934, Pedro Pérez, *Perico*, telegrafista del barco *Mar Cantábrico* que llevaba armas para los combatientes republicanos españoles desde Nueva York, y que aquel hecho le dio fuerzas para soportar las torturas y salvajes interrogatorios a que fue sometido cuando le tuvieron desaparecido en Santiago de Cuba, ya que pensaba que "si a Perico lo fusilaron, que importa que yo muera".

Ser vegetariano le salva la vida

Dentro del Cuartel de Moncada, en los sótanos donde le tenían preso, pasaba los días pensando cómo podría salir de allí. El sótano donde estaba secuestrado tenía un entreabierto con una rendija que daba sobre el nivel del patio, a través de la cual veía pasar a presos militares a quienes llevaban a trabajar en las líneas de tranvías de la ciudad. Frente a la terminal de ómnibus había un puesto de frutas que era propiedad de una española, gallega, que conocía a mi padre y simpatizaba con la República. En esa etapa mi padre era vegetariano, así que comía básicamente frutas y pan integral, y durante su permanencia en Santiago de Cuba iba con frecuencia al puesto de la gallega a comprarle frutas, fundamentalmente piñas, que siempre le elogiaba.

Un día se le ocurrió gritarle a uno de los presos que iban a trabajar en la reparación de los rieles de los tranvías: "si pasas por el puesto de la gallega de la terminal de ómnibus, le dices que el que siempre le compra sus sabrosas piñas está aquí en el cuartel". Al regreso del trabajo el preso, contentísimo, agitaba en el aire un par de piñas de regalo, que era la respuesta de la española. Posteriormente, ella informó al Partido donde estaba secuestrado mi padre, lo que posibilitó localizarlo. Le nombraron abogado defensor e hicieron que lo trasladaran al vivac, le juzgaran el 4 de octubre de 1937, y saliera absuelto. Pero no se firmó la libertad; cuando creía que estaría libre fue sujeto a una nueva causa que se pospuso hasta el 14 de ese mes. Fue finalmente absuelto y puesto en libertad sin que le hubieran podido sacar ninguna información ni poderlo condenar por ningún motivo. Posteriormente continuó con su trabajo de reclutamiento.

Pocas semanas después, en diciembre de 1937, al marchar Nicolau hacia España, se designó a mi padre jefe de la Comisión en Cuba.

Comité "con vista a España"

Concluida la guerra en España, continuó durante décadas el trabajo del Partido Comunista cubano a través del Comité "Con vista a España", conjuntamente con importantes dirigentes de la resistencia española. El objetivo principal fue rescatar a compañeros cubanos, españoles y de otras nacionalidades de los campos de concentración de Francia y España. Se mantuvo así una sistemática ayuda al movimiento revolucionario español. A los compañeros que habían participado en la selección, preparación y envío del apoyo a España les fue encomendado, en su mayoría, dedicarse al trabajo del comité "Con vista a España".

En la antes mencionada entrevista filmada por Estela Bravo, explicaba mi padre que el trabajo desarrollado después de concluida la guerra fue el más difícil y doloroso, y se mantuvo hasta muchísimos años después de finalizada la guerra.

El Comité realizaba una labor pública, entre otras, de solidaridad, propaganda y ayuda material a los refugiados españoles, y otra clandestina, que mantenía activa la lucha contra el fascismo que se había apoderado de España, en la cual mi padre fue uno de los principales responsables.

Hubo muchos casos en que fue necesario organizar el retorno a Cuba de quienes quedaron en campos de concentración y dentro de España. Algunos, como por ejemplo Evelio Aneiros Subirats (preso en el campo de concentración de San Pedro de Cardeña, junto a 600 antifascistas de 40 países). Durante la guerra había sido hecho prisionero y condenado a la pena de muerte, la cual le fue conmutada a cadena perpetua, hasta que, gracias a las campañas populares y presión al gobierno cubano, se logró la gestión oficial cubana y de la Cruz Roja Internacional, con la que se obtuvo su excarcelación y regreso a la Patria. Se hacían también movilizaciones en Cuba para la liberación de 250 cubanos presos en los campos de concentración en Francia y cárceles de España.

Además de las actividades para la liberación y retorno de los prisioneros de los campos de concentración, que en el Partido se centralizaban en el Comité "Con vista a España", mi padre se desempeñó también en el objetivo de continuar la ayuda a los revolucionarios españoles en su lucha en España. En esta labor participó, entre otros, junto a los héroes republi-

canos españoles asesinados posteriormente en España: José Gómez Galloso, Jesús Larrañaga y Julián Grimau. Vivían los tres en un apartamento en La Habana, durante los preparativos para regresar a España, con otro de sus compañeros, Ángel Fernández Valverde, todos los cuales trabajaban muy estrechamente en la actividad clandestina junto a mi padre. En una entrevista realizada en mayo de 1986 relataba mi padre con relación a su actividad en el Comité "Con vista a España":

> En el trabajo de apoyo a esa organización conocimos y guardamos gratos recuerdos de los dirigentes y combatientes españoles Julián Grimau, Gómez Galloso, Casto García Roza, Larrañaga, Vicente Uribe, Pedro Ardíaca, Luis de Laje, Francisco Antón, Santiago Álvarez y Ángel Fernández Valverde, a quien todos llamábamos cariñosamente Pancho [...]. De aquellos compañeros españoles con quienes trabajábamos, y que después fueron regresando a su país para continuar la lucha, me acuerdo que Pedro Ardíaca, al retornar, cayó preso en Burgos y estuvo cerca de 20 años en la cárcel. También Santiago Álvarez estuvo condenado a muerte. Una gran campaña de solidaridad en la que el pueblo cubano participó muy activamente le salvó la vida a Gómez Galloso y a otros combatientes españoles. A Galloso después lo fusilaron.[25] A Julián Grimau, un jovencito revolucionario muy simpático y entusiasta, que vivía a un costado del Capitolio, cuando regresó a España lo prendieron y lo tiraron por una ventana de un cuarto piso del Ministerio de Gobernación; más tarde lo fusilaron también [...]. En Cuba —enfatizó— estaba el aparato de dirección de la organización continental de los refugiados españoles y que fue un gran movimiento que abarcó a toda América y brindó una gran ayuda solidaria a los refugiados y perseguidos por el régimen franquista.[26]

El líder comunista italiano Luigi Longo —tal como me comentó en más de una ocasión—[27] fue autorizado en dos oportunidades a viajar a Cuba para que pudiera salir del campo de concentración a través de la actividad que se realizaba en nuestro país.

Ángel Fernández Valverde, dirigente de la Juventud Socialista Unificada (JSU), oficial del Ejército Republicano, quien había comenzado a

---

25 Mi amigo José *Pepe* Gómez Abad, hijo de José Gómez Galloso y Concepción *Concha* Abad Rodríguez, me comentó que en una de sus visitas a España estuvo donde fue asesinado su padre, y allí conoció que fue mediante garrote vil y no por fusilamiento, como se creía anteriormente.

26 Alfonso Bello, A y Pérez Díaz, J., *op. cit.*, pág. 236.

27 Expresado por mi padre además en entrevistas inéditas filmadas por la documentalista norteamericana Estela Bravo el 5 de diciembre de 1981.

trabajar en España en los ferrocarriles españoles con solo 12 años de edad, y a los 19 tuvo que guardar prisión por primera vez por sus actividades revolucionarias, estuvo después de la guerra internado en el campo de concentración de Saint-Ciprien, donde fue seleccionado para dirigir el trabajo político y mantener la moral de los combatientes y la organización política activa. Al mes de estar en el campo escapó. Después de participar en la dirección de la Sociedad Unificada de los refugiados en los campos de concentración y en el Servicio de Ayuda a todos los Refugiados Españoles (SERES), el Partido Comunista Español y el SERES le orientaron para que viajara a América a trabajar con los refugiados para la causa de la República. Llegó a Cuba en agosto de 1940. Un mes después de llegar conoció a mi padre y se inició una relación revolucionaria y amistosa entre ambos que se mantuvo para siempre.

Después de un tiempo en nuestro país, fue uno de los comunistas españoles que fueron seleccionados y preparados para su regreso ilegal a la España franquista. Se había preparado junto a José Gómez Galloso, Jesús Larrañaga y Julián Grimau, entre otros, quienes serían asesinados, como hemos dicho, por el franquismo. Al tratar de introducirse en España, con pasaporte cubano y el nombre de Francisco García González, Ángel fue apresado en la frontera entre España y Portugal. Como viajaba con pasaporte cubano, y gracias a una gran movilización popular que se realizó en Cuba, lo expulsaron a nuestro país, adonde llegó después de muchas vicisitudes. Al arribar, se detectó que el pasaporte cubano que tenía era falso, por lo que fue enviado a prisión. Posteriormente liberado, fue un importante dirigente de los comunistas españoles en Cuba y mantuvo estrechos vínculos con la dirección de los comunistas cubanos.

Ángel fue un gran amigo de mi padre y compañero de actividades revolucionarias, a quien tuve la oportunidad de conocer y recibir siempre de él y de su familia un cariñoso afecto.

Como me comentó su viuda Nila, el hecho de ser comunista significaba que cuando en Cuba los gobiernos de turno arreciaban la represión, los españoles también eran perseguidos. Precisamente el día que Nila y Pancho se casaron comenzó, durante el gobierno de Carlos Prío Socarrás, una represión contra los comunistas, que hizo que Pancho fuera encarcelado ese mismo día de la boda, por lo que esa primera noche de casados y otros días más los pasó preso, y no pudieron tener "luna de miel".

La situación irregular en cuanto a la verdadera identidad, no solo de Pancho sino posteriormente de sus dos hijos, que durante años tuvieron

nombres distintos a los reales, solo se aclaró unos ocho años después del triunfo de la Revolución Cubana. Entonces se logró oficializar toda la documentación de cada uno de ellos para que pudieran usar su verdadero nombre: Ángel Fernández Valverde, y sus dos hijos Francisco y Ángel Fernández Nodarse. Tanto Pancho (no me habitúo a llamarle Ángel), como su esposa Nila y sus dos hijos han estado totalmente integrados en la sociedad cubana y se han desempeñado siempre ejemplarmente en defensa de Cuba y su Revolución.

Uno de los españoles republicanos que había compartido su vida durante varios años con Julián Grimau relataba, refiriéndose a aquella etapa de Grimau en Cuba:

> Leía, estudiaba y escribía para la emisora radial Mil Diez,[28] que, gracias a la solidaridad proletaria de los camaradas cubanos, nos permitía transmitir diariamente hacia España un programa de información y orientación. Trabajamos juntos por espacio de tres años, en cuestiones relacionadas con el trabajo clandestino del Partido en España, hasta el año 1947, en que por indicación del Partido salió para otro país.[29]

Mi padre me comentó, en varias ocasiones, sobre Julián Grimau. Me explicaba que era un joven de carácter alegre y muy dispuesto. Siempre que se refería a Grimau lo hacía con un tono cariñoso y de especial admiración. Recuerdo que con frecuencia me relataba sobre momentos cuando visitaba nuestra casa, y me decía que era muy alegre, y que siempre, ya bajando la escalera de la casa donde viví con mis padres, se despedía con una sonrisa y la frase "¡Pasadlo bien!".

Me mencionó también mi padre que, cuando el famoso pintor cubano Wifredo Lam[30] regresó a Cuba en 1941, él ayudó para aquel regreso, lo

---

28 *Mil Diez*: Estación de radio localizable en los 1010 kilociclos en onda media, fundada por el Partido Socialista Popular (nuevo nombre que adquirió el antiguo Partido Comunista de Cuba, después de Partido Unión Revolucionaria comunista), en 1943.

29 *Julián Grimau. El hombre. El crimen. La protesta*. Ediciones Venceremos, La Habana 1965, pág. 33.

30 Wifredo Lam (Sagua La Grande, Cuba, 8 de diciembre 1902 – 11 de septiembre de 1982). En 1923 Lam había obtenido una beca para estudiar pintura en Europa. Se encontraba en Madrid al estallar la Guerra Civil española y participó en la manifestación del pueblo madrileño que el 16 de febrero de 1936 llegó hasta la Cárcel Modelo y la Guardia de Asalto pidiendo la amnistía para los presos políticos. Se enroló Lam en la defensa de la República e integró el Quinto Regimiento de las Milicias, donde formó parte de las Brigadas Artísticas Internacionales. Se identificó con los jóvenes intelectuales que fueron a España como

recibió a su llegada, le buscó donde instalarse inicialmente en un pequeño apartamento en La Habana y le apoyó durante sus primeros tiempos.

Como un ejemplo de aquellos años de colaboración y apoyo a la actividad de los revolucionarios españoles, vale mencionar lo publicado en el libro Perfiles – Mujeres de la Guerra Civil Española en Cuba,[31] donde aparece un comentario de Concha Abad, viuda del héroe José Gómez Galloso, asesinado a garrote vil por el franquismo en 1945, que dice:

> Por la índole de nuestro trabajo teníamos estrechos vínculos con la Dirección del PSP,[32] con Blas Roca, Juan Marinello, Carlos Rafael Rodríguez, Fabio Grobart y sobre todo con su aparato clandestino, donde estaban los camaradas Monguito Nicolau y Víctor Pina, a los que casi a diario veíamos; ellos nos apoyaban en nuestro trabajo.

Los estrechos vínculos que se establecieron entre mi padre y los compañeros españoles republicanos en aquellos años se mantuvieron para siempre. Muchos de ellos, a través del tiempo, quedaron unidos como amigos entrañables, y en especial después del triunfo revolucionario cubano, cuando visitaron nuestro país en repetidas ocasiones. Esos vínculos fueron de gran ayuda en los primeros momentos posteriores al triunfo de la Revolución Cubana, y permitieron que se estableciera de inmediato una importante colaboración de apoyo a Cuba, en principio en lo militar y después en muchas otras ramas de la economía.

Una pequeña muestra de esa amistad forjada en la lucha se puede apreciar en dedicatorias que algunos de aquellos famosos jefes republica-

---

internacionalistas. Participó en la defensa de Madrid. Ayudó en la creación de la Asociación de los Intelectuales Antifascistas. Cuando trabajaba en una fábrica de explosivos sufrió una intoxicación y fue hospitalizado cerca de Barcelona. Al mejorar de salud trabajó en la Comisaría de Armamentos y más tarde en el Sindicato de Pintores de la Unión General de Trabajadores de España. De allí partió y llegó a París el 22 de mayo de 1938. Regresó a Cuba el 9 de agosto de 1941. Viajó a muchos países. Tuvo una importantísima obra plástica y se le considera el más universal de los pintores cubanos. Al fallecer, por voluntad propia, sus restos fueron trasladados a Cuba. Se le impuso la Orden Félix Varela, la más importante distinción en el terreno de la cultura confiere el Estado cubano.

31 *Perfiles – Mujeres de la Guerra Civil Española en Cuba*, Nydia Sarabia, pag. 51, Edicios Do Castro, Sada, A Coruña, España, 2006.

32 P.S.P.: Partido Socialista Popular, nombre del partido de los comunistas cubanos que se mantuvo hasta poco después del triunfo del Primero de Enero, en el que se integraron las principales fuerzas revolucionarias cubanas: el Movimiento 26 de Julio, el P.S.P. y el Directorio Estudiantil Universitario en las Organizaciones Revolucionarias Integradas (frecuentemente conocida como ORI).

nos le expresaron en años posteriores, y que como ejemplo incluyo dos: de Santiago Álvarez, uno de los comisarios republicanos y dirigente del Partido Comunista, y de Enrique Líster, importante y legendario jefe del ejército republicano durante la Guerra Civil española.

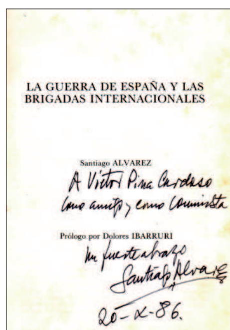


Ilustración 1. Dedicatoria de Santiago Álvarez en 1986: "A Víctor Pina Cardoso como amigo y como comunista. Un fuerte abrazo. Santiago Álvarez" (Archivo del autor).



Ilustración 2. Dedicatoria de Enrique Líster: "Al Capitán Pina, amigo de siempre, cordialmente, E. Líster", hecha a principios de la década de 1970 (Archivo del autor).

Enrique Líster. Su definición de los cubanos

Existía en aquellos años de la guerra en España una amplia colonia española en Cuba. La inmensa mayoría simpatizaba con la República y apoyó la ayuda del pueblo cubano.

Enrique Líster,[33] uno de los principales jefes militares republicanos durante la Guerra Civil española, llegó a Cuba por primera vez cuando tenía 11 años, y vivió en nuestro país desde 1919 a 1928, a excepción de unos meses que estuvo en Galicia durante los años 1925-1926. En Cuba experimentó por primera vez los rigores de la cárcel, trabajó como obrero de la construcción en las obras del Capitolio e ingresó en el Partido Comunista de Cuba en 1927, antes que en el de España. Sus vínculos fueron muy estrechos con el pueblo cubano. Durante la II Guerra Mundial luchó en los campos de batalla con los grados de general de los ejércitos soviéticos, polaco y, más tarde, yugoslavo.

Líster estuvo varias veces en Cuba. Mi padre y él mantuvieron una estrecha amistad. Me llamó mucho la atención la definición que hace Líster en sus memorias sobre los cubanos:

> Los cubanos son hospitalarios, generosos, francos en el trato y serios en sus relaciones, aunque a los que sólo ven de los hombres y de los pueblos lo exterior les pueda parecer lo contrario al presenciar la alegría que los cubanos ponen en todas sus cosas. Yo pienso que esa alegría, ese entusiasmo con que los cubanos se enfrentan con la vida, es, precisamente, una de sus grandes virtudes. Entre el pueblo cubano uno no se puede sentir extranjero.[34]

Y, de alguna forma, considero que esto también ha sido un factor que ha hecho posible las distintas actuaciones internacionalistas del pueblo cubano a lo largo de su historia.

---

33 Enrique Líster (Ameneiro, Galicia, 1907 – Madrid, 1994). Militar y político español que se distinguió en la Guerra Civil española y en la II Guerra Mundial. Siendo niño llegó a Cuba, donde vivió hasta 1929. Ingresó en el Partido Comunista de Cuba y después, al regresar a España, se afilió al Partido Comunista de España. Tuvo una destacada participación en la defensa de la República. Al estallar el golpe fascista de 1936 se le encomendó el mando del V Regimiento, que fue uno de los cuerpos más aguerridos de los que defendieron la República. Se distinguió en varias batallas, y fue ascendido a coronel en 1939. Al finalizar la guerra se trasladó a la Unión Soviética, donde fue ascendido a general y combatió, en las filas armadas soviéticas, yugoslavas y polacas, a las tropas alemanas.

34 Enrique Líster. *Memorias de un luchador. Los primeros combates.* G. del Toro Editor, Madrid, 1977, pág. 15.

Preservación de la memoria histórica de los sucesos relacionados con la defensa de la II República Española

A diferencia de muchos otros países, en Cuba, después del triunfo de la Revolución Cubana de enero de 1959, los combatientes internacionalistas cubanos en España siempre han sido muy bien reconocidos por las autoridades y el pueblo. La inmensa mayoría de esos combatientes participaron en las luchas por la libertad de Cuba, se vincularon a las filas de los combatientes revolucionarios y después integraron las organizaciones que se crearon para la defensa de la Revolución. Muchos, a pesar de que ya no eran jóvenes, participaron en la ayuda internacionalista cubana a otros pueblos durante estos años de Revolución.

Fueron reconocidos, en octubre de 1981, con el importantísimo galardón otorgado por el Consejo de Estado de la República de Cuba, la Medalla de Combatiente Internacionalista de Primera Clase.

Al crearse la Agrupación de Veteranos Internacionalistas Cubanos en España 1936-1939, a principios de la década de 1980, ésta agrupó a los combatientes cubanos, así como estableció y mantuvo vínculos con otras organizaciones extranjeras y voluntarios internacionales de otros países con el objetivo de preservar la memoria histórica de aquellos hechos y divulgarlos como ejemplo para las nuevas generaciones.

A lo largo de los años se han organizado en nuestro país múltiples actos de conmemoración y en solidaridad con otros combatientes. Se han venido realizando actividades de divulgación, publicación de libros, realización de documentales sobre la cuestión, y se ha recibido la visita de muchos de los compañeros voluntarios de otras nacionalidades. A través de la Agrupación participaron en diferentes actividades en otros países con sus homólogos veteranos de aquellas luchas, los Voluntarios Internacionales de La Libertad. Con gran alegría y emoción estuvieron en varias de las conmemoraciones realizadas en España y otros paises.

Lamentablemente, el inexorable paso del tiempo ha ido apagando la vida de aquellos heroicos combatientes, y en Cuba ya todos han fallecido. Sin embargo, su ejemplo ha perdurado y está presente en las numerosas tareas internacionalistas que el pueblo cubano ha realizado en la colaboración y ayuda desinteresada a diversos pueblos, entre otras en la educación —erradicando el analfabetismo en muchos países y preparando especialistas de distinto tipo en Cuba y en sus respectivos países—, en la medicina —con miles de médicos brindando sus servicios a poblaciones

de escasos recursos en decenas de países y formando a miles de médicos comprometidos a servir en sus respectivos países a las poblaciones más humildes y de lugares remotos—, e incluso militarmente, lucha que ha tenido logros significativos como el de haber contribuido con decenas de miles de soldados internacionalistas cubanos, con las armas en la mano, a la liberación de pueblos africanos, incluida la eliminación del *apartheid* del cono sur africano.

Para la conmemoración en Cuba del 50 Aniversario de la Creación de las Brigadas Internacionales la *Agrupación de Veteranos Internacionalistas Cubanos en España 1936-1939* diseñó una pancarta, que mantiene su vigencia, con una bella composición gràfica, donde se incluye la frase de Pablo de la Torriente Brau, intelectual revolucionario e internacionalista cubano caído en España, concepto ideolóico que fundamentó la importante participación cubana y del resto de los internacionales en apoyo de la II República Española:

> Para nosotros hoy el concepto de patria es universal.

Bibliografía

Pina Tabío, Víctor: *Cuba y la II República Española: la experiencia revolucionaria de Víctor Pina Cardoso (1919-1958).* Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, 2010.

LOS VOLUNTARIOS PUERTORRIQUEÑOS DE LA LIBERTAD (1936-1939)

José Alejandro Ortiz-Carrión

La intervención extranjera nazi-fascista en la soberanía de España y el abandono de sus pares en la Sociedad de Naciones motivó la creación de un movimiento solidario de organizaciones pacifistas, humanistas y antifascistas en apoyo al gobierno agredido de la Republica Española. La solidaridad internacional comenzó en los primeros días de la sublevación militar en España, cuando europeos exiliados y estudiantes se incorporaron espontáneamente a las columnas de milicianos y a las organizaciones de acción social. Después de tres meses de guerra, cuando las "columnas de la muerte" del Ejército de África se acercaban a Madrid, comenzó a formarse el Ejército Popular de la República (EPR) con brigadas mixtas españolas, a las que incorporaron brigadas mixtas con voluntarios internacionales: las Brigadas Internacionales (BI). Los primeros voluntarios internacionales llegaron a España en octubre de 1936, mayormente desde los países vecinos de Europa, y desde enero de 1937 comenzaron a llegar miles de voluntarios desde toda América. La contestación que comúnmente ofrecieron la mayoría de los voluntarios internacionales de la libertad a la interrogante de por qué se incorporaron como voluntarios en la guerra de España fue que "lo hicieron para combatir al imperialismo y nazi-fascismo que intervenía en España y amenazaba la autodeterminación de los países de Europa, de América y del mundo entero". Renunciaron a su vida familiar, planes futuros, violentaron estatutos de su país y pusieron en riesgo sus vidas dispuestos a combatir en defensa de las causas de la República Española en la última de las guerras románticas: "The Last Good Fight".

Entre los voluntarios de la libertad que participaron en la guerra de España hemos podido documentar a cincuenta y nueve puertorriqueños, que desde los primeros días de la sublevación militar y durante toda la guerra se formaron como milicianos, brigadistas internacionales, corresponsales-combatientes, comisarios de propaganda y voluntarios de acción social en los Hospitales de Sangre. No menos de veintiuno de ellos eran estudiantes, exiliados políticos y domiciliados en España que respondie-

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 157-179. ISBN: 978-84-8424-363-2

ron espontáneamente al llamado desesperado del Ministerio de Guerra de la República Española. En enero de 1937 comenzaron a cruzar el océano Atlántico desde Nueva York y Puerto Rico los primeros brigadistas internacionales puertorriqueños, y continuaron llegando poco a poco a España hasta sumar no menos de veintiocho: veintitrés de ellos residían en Nueva York, tres vinieron desde Puerto Rico y uno desde Cuba.[1]

La situación de los puertorriqueños en Puerto Rico y Nueva York

Resulta necesario que nos acerquemos a las condiciones socioeconómicas y políticas de Puerto Rico y Nueva York para tener alguna idea de lo que motivó a los puertorriqueños a incorporarse como voluntarios de la libertad para combatir al imperialismo y nazi-fascismo en España. Desde las primeras décadas del siglo xx, el gobierno de EE.UU. ejerció un colonialismo crudo y descarado sobre Puerto Rico, en el que latifundistas-absentistas azucareros y tabaqueros estadounidenses acapararon las tierras convirtiendo la economía del país en un gran monocultivo de azúcar y tabaco, y dejando así a los puertorriqueños sin agricultura alimentaria. Como solución al problema crónico del desempleo y el hambre en la Isla las autoridades coloniales en Puerto Rico fomentaron la emigración masiva de familias de campesinos a los campos agrícolas y ciudades de EE.UU.

La Gran Guerra (1914-1918) causó un boom económico tal en EE.UU. que provocó otra ola migratoria de puertorriqueños a los campos agrícolas del sur, que, terminada la guerra, quedaron sin trabajo, lo que obligó a muchos a volver a emigrar, esta vez para concentrarse en la ciudad de Nueva York. En los comienzos de la década de 1920 ya había treinta y cinco mil puertorriqueños en Nueva York, y diez años más tarde, el censo de 1930 arrojó la cifra de no menos de cien mil dispersos por sectores de los barrios de Harlem, Chelsea, Brooklyn, Lower East Side y Yorkville. Los puertorriqueños que salieron de Puerto Rico buscando un mundo mejor en EE.UU. se encontraron entonces con la depresión económica de los años treinta. Tres de cada cuatro cabezas de familia puertorriqueños llegaron a estar sin empleo y a depender —como las otras comunidades

1 Apéndice. Tabla I - Los voluntarios puertorriqueños de la libertad. Tabla II - Perfil general de los voluntarios puertorriqueños. Hay ocho voluntarios de los que no hemos podido documentar su domicilio.

de inmigrantes— de la misericordia, las cocinas públicas, alguna ayuda mínima del gobierno federal y/o de las actividades ilegales.[2]

La depresión económica de esa década empeoró también la situación social y económica de Puerto Rico, que con una población de un 1.700.000 habitantes tenía novecientos mil trabajadores desocupados viviendo en la miseria, con una tasa de desempleo del 65%. Esto provocó que en el año 1933 los trabajadores del tabaco, de la aguja, los estibadores de los muelles, chóferes, telefonistas y hasta los macheteros de la caña de azúcar reclamaran de forma militante el reconocimiento de las organizaciones sindicales, un aumento en los salarios y la negociación colectiva. Las protestas y huelgas tuvieron el apoyo de militantes socialistas independentistas y de comunistas, que participaron activamente en los Comités de Huelga de los trabajadores.[3]

El revuelo social y político en Puerto Rico fue tal que entre los años 1933-1934 el presidente Franklin D. Roosevelt envió a cuatro emisarios para que restablecieran el orden en la colonia: a dos militares sureños, el coronel Elisha Francis Riggs, con la encomienda de militarizar el cuerpo de la Policía de Puerto Rico, y al general Blanton Winship, como el nuevo Gobernador colonial. Los otros dos emisarios eran funcionarios del Departamento de Justicia de EE.UU.: el fiscal Cecil Snyder y el juez Robert Cooper, para que manejaran las acusaciones y el proceso judicial abierto contra los agitadores independentistas puertorriqueños y su líder, Pedro Albizu Campos. En octubre de 1935 el coronel Riggs y el general Winship desataron una ola de represión y terror contra los independentistas puertorriqueños, cuyas heridas todavía están abiertas en la memoria del movimiento independentista puertorriqueño.

Las noticias de docenas de huelgas y de la persecución y encarcelamiento de militantes independentistas en Puerto Rico en los años 1933 a 1936 llegaron a las comunidades puertorriqueñas en Nueva York. Según el tabaquero puertorriqueño residente en Nueva York Bernardo Vega, los sectores más progresistas de la comunidad puertorriqueña organizaron actividades de denuncia y recaudación de fondos en apoyo a los trabajadores en huelga y a los presos políticos independentistas. Las organizaciones solidarias fueron, entre otras, la Mutualista Obrera Puertorriqueña,

---

2 Véase Andreu Iglesias, César, *Memorias de Bernardo Vega*. Puerto Rico, Ediciones Huracán, 1977, págs.156-160 y 212-239.

3 Véase Bernabé, Rafael, “Documentos. Luchas Obreras de 1933-34”, en *Pensamiento Crítico*, año XII, n.º 63, mayo/julio 1989, págs. 2-12.

el Centro Obrero Español, la Unión Industrial de Tabaqueros, el Comité Contra el Fascismo y la Guerra, la sección del Partido Comunista de EE.UU. en Harlem y la Junta Nacionalista de Puerto Rico.

La guerra de España en Puerto Rico

Los acontecimientos de la guerra en España ocuparon las primeras páginas de periódicos, diarios y revistas en Puerto Rico, que durante todo el conflicto informaron abiertamente a favor del general Franco. Entre todos destacó el periódico-diario *El Mundo*, el periódico de mayor tirada en Puerto Rico, patrocinado por la poderosa colonia de comerciantes españoles en San Juan.[4] El gobernador Winship apoyó públicamente la causa de la Falange Española en Puerto Rico: hizo propaganda, recogió dinero entre los comerciantes españoles y hasta envió armamento a los militares sublevados. Pero a pesar del ambiente represivo en Puerto Rico, un grupo amplio de puertorriqueños constituyó la Asociación pro Frente Popular Español, en solidaridad con la República Española. El grupo lo presidió el vicecónsul de la República Española en Puerto Rico, Jacinto Ventosa, con algunos residentes españoles leales a la República Española y el apoyo de un grupo amplio de puertorriqueños periodistas, intelectuales, estudiantes universitarios y líderes políticos y sindicales de los movimientos socialista e independentista. El Frente organizó mítines, actividades culturales, se firmaron cartas de protesta y se recaudaron fondos, se pagaron espacio en algunas radios y medios de comunicación escrita, se denunciaron a los militares insurrectos y a sus compinches monárquicos-falangistas-clericales, y se impugnó la intervención militar italiano-alemana-portuguesa.[5] La impunidad de Falange Española en Puerto Rico fue tal que hostigó, amenazó y llegó hasta la agresión física contra el vicecónsul Jacinto Ventosa, que en el mes de diciembre del año 1936 tuvo que ser retirado de Puerto Rico.[6]

---

4 Sobre el tema de la prensa y testimonios periodísticos, ver Luis A. Ferrao, *Puertorriqueños en la Guerra Civil Española. Prensa y Testimonios 1936-1939*. Puerto Rico, Editorial Universidad de Puerto Rico, 2009.

5 Véase Antonio Colorado, "Testimonio", en *Cincuenta años del siglo español en Puerto Rico y el Caribe, 1939-1989*. Memorias del Congreso Conmemorativo celebrado en San Juan de Puerto Rico. A Coruña, Ediciones Do Castro, 1991, págs. 143-149.

6 Parte de prensa de Fernando de los Ríos, en conexión con un ataque al vicecónsul Ventosa en San Juan. *Prensa Unida*, Washington D.C., 23 de diciembre 1936, publicado en el periódico *El Mundo*, 24 de diciembre de 1936.

La guerra de España, la solidaridad antifascista y la comunidad hispanohablante en Nueva York

El *establishment* político estadounidense y la mayoría de los periódicos, revistas y cadenas de radio más importantes de Nueva York apoyaban a los militares sublevados al mando del general Franco. No obstante, la agresión nazi y fascista a España generó en Nueva York una solidaridad nunca antes experimentada entre las organizaciones humanitarias y de izquierdas más militantes, que dio la oportunidad para que todos aunaran esfuerzos por un objetivo común: combatir el nazismo y fascismo totalitario que amenazaba a la humanidad, localizado esta vez en España. En octubre de 1936 el embajador de la República en Washington D.C., Fernando de los Ríos, hizo una solicitud de ayuda urgente a la red de organizaciones cívicas, sindicales y políticas de los inmigrantes neoyorquinos progresistas, en particular judíos, alemanes, italianos, europeos del este, escandinavos, balcánicos, afroamericanos e hispanohablantes. Entre los grupos más comprometidos se distinguieron los militantes locales del *Trade Union International* en Nueva York; la comunidad y centros de trabajos judíos; los afroamericanos del *Negro Committee to Aid Spanish Democracy* en Harlem, la comunidad y centros de trabajo italianos y la comunidad de hispanoparlantes. Las organizaciones de izquierdas organizaron protestas relámpago frente a embajadas y consulados italianos y alemanes, denunciaron la neutralidad de Washington D.C. ante el conflicto y la doble vara de medir que permitía la venta a crédito de productos químicos para la fabricación de bombas, de petróleo y de camiones-transportes para los militares insurrectos. Para hacer propaganda y para recaudar fondos para la causa de la República se hicieron actividades benéficas, competiciones deportivas, comités de recaudación en centros de trabajo y recaudaciones entre intelectuales progresistas y *liberal socialites* neoyorquinos. Ese esfuerzo de solidaridad con la República Española en Nueva York fue centralizado en organizaciones como *Labor's Red Cross*, *American Friends for Spanish Democracy* (AFSD) y la más productiva de todas, el *Medical Bureau*, que desde el mes de octubre de 1936 comenzó a enviar cantidades de medicinas y equipo médico a la República española. Sirvió como organización madre la *Confederation of Spanish Societies to Aid Spain* (CSSAS) y dieron su nombre a la organización gente como el filósofo humanista Roger Baldwin, el reverendo Herman Reissig, el

médico Edward Barsky y el presidente de *Ladies Garment Workers Union* (LGWU), Charles Zimmerman.[7]

La guerra de España fue un acontecimiento que impactó de manera particular a la comunidad hispanohablante de Nueva York. Un sector de la red social de los neoyorquinos cubanos y puertorriqueños denunció la intervención antifascista y recaudó ayuda material en pro de la República española. Los periódicos *La Voz: Diario Democrático Avanzado* y *La Prensa* anunciaron las actividades de la red de asociaciones, clubes y organizaciones sindicales y políticas hispanohablantes. Las actividades dirigidas a recaudar ayuda material y propaganda eran variadas: excursiones, encuentros deportivos, bailes, rifas y juegos florales. Las organizaciones que destacaron fueron asociaciones de socorro mutuo, el Grupo Antifascista del Bronx, el Círculo de Trabajadores de Brooklyn, el Grupo Salmerón en Brooklyn, los gremios de La Internacional Tabaquera y los clubes sociales puertorriqueños La Resistencia, Liga Puertorriqueña e Hispana, Asociación Nacionalista, los clubes Betances y Latinoamericano, los clubes cubanos Julio Antonio Mella, Antonio Guiteras y Joven Cuba, la Sociedad Naturista y el Frente Popular Español de Queens. Los teatros y cines jugaron un papel importante en la propaganda en pro de la República española. El Teatro Granada, el Teatro Latino, el Teatro Cameo y el Teatro Hispano eran los que frecuentaban los hispanos en Manhattan. Allí exhibían noticiarios de propaganda que documentaban los aconteceres de la guerra desde el punto de vista de la República española.[8]

Los primeros voluntarios puertorriqueños

Los puertorriqueños que residían en España cuando estalló la sublevación conocían la realidad colonial de Puerto Rico. Muchos de ellos eran independentistas y vieron en la causa de la República la oportunidad de luchar por lo que consideraban impostergable: la autodeterminación de los pueblos, la seguridad colectiva en la comunidad de naciones y contra la impunidad del imperialismo interventor en la soberanía de los países de la periferia. Los primeros puertorriqueños que se incorporaron espontáneamente a la defensa del gobierno constituido de la República estaban, así

7 Eric R. Smith, “New York’s Aid to the Spanish Republic”, en Carrol, Peter N. (ed.), *Facing Fascism. New York & the Spanish Civil War,* págs. 44-48.

8 James D. Fernandez. “Nueva York: *The Spanish-Speaking Community Responds*”, en *Facing Fascism. New York & the Spanish Civil War*, págs. 84-91.

pues, en España cuando ocurrió el levantamiento militar. Eran periodistas o escritores exiliados, como Emilio Delgado, José Enamorado Cuesta, Pablo de la Torriente Brau, Ochoa y Filiberto Vázquez López; médicos y estudiantes de medicina que se incorporaron como voluntarios de acción social, como los médicos Francisco Pérez Dueño, Antonio Fernández Valdés, Pedro Hernández Vallé y José Ramos Mimoso, que vivían y ejercían su profesión en España, y los estudiantes de medicina Pedro Rodríguez Iñigo, Jorge Carbonell Cuevas, José Soto García y Ricardo Cordero; los estudiantes de Derecho Rubén Gotay Montalvo, Carmelo Delgado Delgado y Juan Avilés Sánchez; el estudiante de ingeniería en Barcelona Víctor Manuel Yepes; y Jesús Martínez, que estuvo más tarde con la Legión Extranjera francesa en África. Otros cinco puertorriqueños domiciliados en España fueron Agustín Kortright Aro, los hermanos Francisco y Fernando Moll González, Rafael González Rodríguez y Natividad Falú, que fueron hechos prisioneros de guerra en cárceles y campos de concentración franquistas, y luego en campos de internamiento franceses para refugiados españoles.

Los milicianos que se destacaron en el frente de Madrid

No menos de seis puertorriqueños residentes en Madrid se incorporaron a las milicias que combatieron en la sierra de Guadarrama, el valle del Tajo, en la Casa de Campo, en la Ciudad Universitaria y en las principales batallas de la guerra. Se destacaron como milicianos Jorge Carbonell Cuevas, Carmelo Delgado, Pablo de la Torriente Brau, José Enamorado Cuesta, Rubén Gotay Montalvo y Emilio Delgado. Todos ellos dejaron en correspondencia, periódicos y/o memorias testimonio de su participación en la guerra.

El joven estudiante Jorge Carbonell Cuevas fue partícipe de las protestas de los trabajadores de las salinas en su pueblo de Cabo Rojo. Comenzó a estudiar medicina en Madrid en el año 1934 y cuando se produjo la intentona de sublevación en los cuarteles militares, en vez de incorporarse como voluntario de acción social en los Hospitales de Sangre, prefirió hacerlo con la columna Mangada, que fue una de las primeras unidades militares en salir a defender los puertos en la sierra de Guadarrama. En los primeros meses de la guerra estuvo "de ametralladora" en la sierra y en los combates de Talavera de la Reina y Maqueda, en el valle del Tajo. El primer día de octubre de 1936 fue herido en la sierra, en los combates de

Navalperal de Pinares, pero salió del hospital a los diez días y se incorporó nuevamente a la columna Mangada. Cuando "las columnas de la muerte" del Ejército de África llegaron a los barrios de la periferia de Madrid la columna Mangada fue destacada a la defensa de la ciudad. En noviembre, el miliciano Jorge Carbonell fue enviado por el Ministerio de Guerra a la escuela de oficiales del Quinto Regimiento de Milicias, dirigido por el Partido Comunista. En diciembre de 1936 obtuvo salvoconducto y regresó a Puerto Rico en los primeros días de febrero de 1937; cuatro meses después, el teniente Jorge Carbonell, junto sus hermanos Pablo y Víctor Carbonell, volvió a España. Los tres se incorporaron al entrenamiento del Batallón Mackenzie-Papineau (MackPap) en Tarazona de la Mancha, provincia de Albacete. En septiembre de 1937 el Batallón MackPap se integró en la XV división de las Brigadas Internacionales y tuvo su bautismo de fuego en la batalla de Fuentes de Ebro (octubre de 1937). De ahí en adelante el batallón participó en la batalla de Teruel (diciembre de 1937 – febrero de 1938), donde Pablo Carbonell murió heroicamente y Víctor fue herido de gravedad. El teniente Jorge Carbonell siguió la trayectoria del Batallón MackPap y estuvo en la operación de la XV división de las Brigadas Internacionales en Segura de los Baños (febrero de 1938), en las retiradas de Aragón (marzo-abril de 1938) y finalmente en la batalla del Ebro (julio-septiembre de 1938) donde ascendió a capitán de la IV Compañía del Batallón MackPap. El 6 de septiembre de 1938 murió dirigiendo un ataque a la Cota 601 en la sierra de Cavalls. Según el amigo cubano Arias de la Rosa, testigo de su muerte, fue enterrado en la misma Cota 601 por sus compañeros.[9] ¡Deberíamos buscar sus restos óseos!

El brillante joven independentista Carmelo Delgado Delgado fue otro de los puertorriqueños que ofrendó su vida en defensa de la República española. Desde muy joven militó en el Partido Nacionalista de Puerto Rico (PN) y en el año 1934 fue a estudiar Derecho a Madrid. La sublevación militar, a mediados de julio de 1936, cambió el curso de su vida. Junto a los militantes de la Federación Universitaria Hispanoamericana (FUHA) se unió a las milicias en el frente de Madrid. A mediados de noviembre de ese año fue hecho prisionero en los combates de la Ciudad Universitaria y recluido en la cárcel de Valladolid. Tres meses después —el 16 de febrero de 1937— fue condenado a muerte en Consejo de Guerra por el delito de

9 Véase José Alejandro Ortiz Carrión, "Jorge Carbonell Cuevas: un miliciano puertorriqueño en la guerra civil española", en *La Torre*, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, año XIV, n.º 51-52, año 2009, págs. 21-36.

rebelión y el 10 de abril fue fusilado en el campo de San Isidro. Sin parientes que reclamaran su cuerpo, fue sepultado en una fosa común en el cementerio del Carmen en Valladolid. Según el exbrigadista e historiador estadounidense Carl Geiser, el miliciano Carmelo Delgado fue el primer voluntario internacional con ciudadanía estadounidense condenado en Consejo de Guerra y fusilado.[10] El cuerpo diplomático y consular estadounidense, tan expedito informando sobre sus ciudadanos en España, se hizo el desentendido y abandonó al ciudadano Carmelo Delgado a su suerte.

Otro de los jóvenes puertorriqueños que se destacó en la guerra de España fue Rubén Gotay Montalvo. Era estudiante de tercer año de Derecho cuando se produjo la intentona de sublevación en los cuarteles militares de Madrid y participó activamente en la toma del Cuartel de la Montaña. En los primeros meses de la guerra formó parte de la guardia que custodió los cuarteles generales de la Federación Universitaria Estudiantil Hispana (FEUH). Durante la batalla de Madrid fue responsable de un programa de la radioemisora de la FEUH en los sótanos del Palacio de la exduquesa de San Carlos, donde realizó transmisiones de propaganda dirigidas al extranjero en inglés, italiano y alemán. En los primeros meses del año 1937 fue incorporado como corresponsal-combatiente al Estado Mayor de la 11ª División del Ejército del Centro, al mando del mayor Enrique Líster. Estuvo en los frentes de Jarama, Brunete, Zaragoza, Teruel y en las retiradas del Ejército Popular de la República en el frente de Aragón. Luego de dos años, en el mes de agosto de 1938 regresó a Puerto Rico y publicó sus memorias de la guerra en *Cuando Arde la hoguera. Apuntes de un corresponsal combatiente.*[11] En sus memorias relata dos experiencias en la ofensiva republicana de Zaragoza y en el sector entre Caspe y Alcañiz, durante las retiradas de Aragón. Su lucha antifascista continuó cuando ingresó en el Ejército de EE.UU. y participó en la II Guerra Mundial.

Cabe mencionar también al estudiante Juan Avilés Sánchez, que compartió el hospedaje estudiantil con Rubén Gotay y participó así mismo en

10 Véase Jesús M. Palomares. "La Guerra Civil en Valladolid: Notas sobre la represión en la ciudad", Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea, nº 20, 2000, p. 247-300; Expediente del Consejo de Guerra de Carmelo Delgado Delgado, Centro Documental de la Memoria Histórica en Salamanca; Carl Geiser, "The First American National Captured", en *The Volunteer*, Vol. 7, n.º 2, julio de 1985.

11 Rubén Gotay. *Cuando Arde la hoguera (Apuntes de un corresponsal combatiente)*. Puerto Rico, Editorial-Imprenta, Puerto Rico, 1939.

el asalto al Cuartel de la Montaña. De Avilés Sánchez sabemos poco pero sí que permaneció en España durante toda la guerra y cuando cayó Barcelona cruzó la frontera a Francia, donde fue internado varios meses en un campo de internamiento de refugiados. Logró su liberación y regresó a Puerto Rico.

Hay que destacar además a los periodistas y militantes políticos antiimperialistas Emilio Delgado, José Enamorado Cuesta y Pablo de la Torriente Brau. En sus idas y venidas políticas por la región se encontraron en Cuba, en México y en el exilio en Nueva York y España. El escritor y periodista Emilio R. Delgado era independentista y comunista. Desde su exilio en Cuba viajó a España (1931) al proclamarse la II República Española. En los dos primeros bienios de la República se relacionó en Madrid con intelectuales de izquierda partidarios de la República y trabajó en la revista *Octubre*, publicación comunista fundada y dirigida por Rafael Alberti. Aunque durante la guerra empuñó el fusil en varias ocasiones, su actividad principal fue con el Comisariado de Prensa y Propaganda en la dirección y/o codirección de revistas y periódicos encargados de la propaganda en el frente y la retaguardia: en *Juventud*, órgano oficial de las Juventudes Socialistas Unificadas; el diario *Madrid Ahora*, periódico de mayor tirada en España durante la guerra; como codirector del diario *La hora* de Valencia; como corresponsal de guerra de la agencia *Havras* de París en el frente de Levante; como director del diario comunista *Nuestra Bandera* en Alicante y como coordinador del diario comunista más importante, *Mundo Obrero*, puesto que ocupó desde mayo de 1938 hasta la caída de Madrid. Fue hecho prisionero por los italianos pero logró huir a Francia, desde donde logró salir hacia Cuba, camino al exilio en Nueva York.[12]

El periodista independentista y antiimperialista José Enamorado Cuesta se destacó como líder del Partido Nacionalista de Puerto Rico (PN). Entre los años de 1931-1935 fue organizador del cuerpo de los Cadetes de la República, de los Comités de Huelga en muchos conflictos obrero-patronales, entabló relaciones internacionales en la región y presidió la Junta del PN en Nueva York. A mediados del año 1935 se desligó del PN y poco después, a fines de año, se exiló en España, donde se encontró con Emilio Delgado y con Pablo de la Torriente Brau. Fue partícipe de la

12 Véase Ramón Luis Acevedo, en *Cincuenta años del siglo español en Puerto Rico y el Caribe, 1939-1989.* Memorias del Congreso Conmemorativo celebrado en San Juan de Puerto Rico, A Coruña, Ediciones Do Castro, 1991, págs. 143-149, y en la revista *La Torre*, nº 55-52, año 2009.

toma del Cuartel de la Montaña el 20 de julio, siendo herido en la mandíbula por un fragmento de mortero cuando hacía de sirviente del cañón que se instaló en la calle Bailén, en las inmediaciones de Cuartel. Después de un corto entrenamiento militar en el Cuartel del Quinto Regimiento de Milicias se incorporó a las milicias y el 25 de julio formó parte de un grupo de once milicianos hispanoamericanos (cubanos, puertorriqueños, argentinos y peruanos) que escoltaron dos ambulancias y a su equipo de médicos y enfermeras españoles y americanos hasta las inmediaciones del pueblo de Guadarrama. En los bombardeos, Enamorado Cuesta fue herido y evacuado a Madrid. Escribió tres crónicas que se publicaron en el periódico *El Mundo*, sobre la situación en esos primeros meses de la guerra en el frente de Madrid con gran realismo.[13] Vivió el drama de la batalla de Madrid y en diciembre de 1936 regresó a Puerto Rico, donde siempre estuvo comprometido con la lucha por la libertad e independencia de Puerto Rico hasta su muerte en la década de 1970.

Los médicos y estudiantes de medicina voluntarios de acción social

También se distinguieron puertorriqueños como voluntarios de acción social en los Hospitales de Sangre del frente de Madrid.[14] Se trata de los médicos Francisco Pérez Dueño, Antonio Fernández Valdés, Pedro Hernández Vallé y José Ramos Mimoso, y los estudiantes de medicina Pedro Rodríguez Iñigo y José Soto García, quienes llevaron a la práctica los principios de su profesión y fueron un ejemplo de solidaridad humana. Algunos ofrecieron sus testimonios o fueron mencionados por otros médicos españoles por su desempeño ejemplar. El más distinguido fue Francisco Pérez Dueño, que residía en Madrid y ejercía su profesión de médico-cirujano cuando comenzó la sublevación militar. Era reconocido como uno de los mejores cirujanos especialistas en España y Europa. En la cumbre de su carrera médica ofreció sus servicios, destacándose en la formación y dirección del Hospital de Sangre localizado en el Instituto Oftalmológico de Madrid y el Hospital Militar número 19 para gangrenosos de Madrid. Al finalizar la guerra fue hecho prisionero, encontrado culpable del delito

---

13 José Enamorado Cuesta. Edición 1979 y crónicas en *El Mundo*, agosto, septiembre y octubre de 1936.

14 Los Hospitales de Sangre eran los hospitales de la retaguardia adonde se trasladaban a los heridos de gravedad en el frente de combate para cura y rehabilitación.

de auxilio a la rebelión y condenado a seis meses de cárcel con la "suspensión de empleo y de todo cargo".[15]

Cuando comenzó la guerra el médico puertorriqueño Antonio Fernández Valdés ejercía su profesión de médico. Fue médico provisional con el rango de teniente en varios hospitales de sangre en la zona de combate. Al finalizar la guerra fue detenido, hecho prisionero y acusado de auxiliar al enemigo y de rebelión; fue internado en la cárcel de Andújar, en la provincia de Jaén. Lo que sabemos de Fernández Valdés es por un documento consular del Departamento de Estado de EE.UU., que ordenó la protección del ciudadano estadounidense. No sabemos si fue a Consejo de Guerra pero es probable que la Embajada de EE.UU. en España solicitara su liberación a las autoridades franquistas.[16] No sabemos si se quedó en España o regresó a Nueva York y/o Puerto Rico.

El médico Pedro Hernández Valle fue otro puertorriqueño que, cuando comenzó la sublevación militar contra el gobierno de la República, se encontraba ejerciendo su profesión en la Casa de Salud Valdecilla, en Santander. Respondió al llamamiento del Gobierno y se incorporó[17] como voluntario de acción social en la organización de los Hospitales de Sangre en Santa Cruz de Retamar y en Valmojado. Fue médico con el grado de alférez en el Ejército Popular de la República[18] y en octubre de 1936 le ascendieron a teniente por sus servicios en el frente. Al despedirse de su Batallón Joven Guardia, por su compromiso y valentía en el desempeño de su trabajo recibió del comandante Rafael Jiménez Carrasco tres Certificaciones: el nombramiento de capitán médico, el certificado de la labor prestada y salvoconductos para poder trasladarse a Puerto Rico.

Otro de los médicos puertorriqueños que destacamos fue José E. Ramos Mimoso. Era recién graduado de la Escuela de Medicina de la Universidad de Madrid cuando comenzó la sublevación militar. En el periódi-

15 Sentencia del Consejo Supremo de Justicia Militar, Archivo Histórico Nacional, Fiscalía del Tribunal Supremo, Expediente sobre el Ejército Republicano, FC-CAUSA_GENERAL, 1525, EXP.20-16-Imagen núm. 17/463.

16 United States State Department (USSDA), Central Files on Spain, Internal Affairs 1930-1939, Series 852.2221, Microfilm 10188, 852.2221/1699, Bobst Library, NYU.

17 "Verdades", 7 de diciembre de 1936, citado en Luis A. Ferrao, *Puertorriqueños en la Guerra Civil Española Prensa y Testimonios 1936-1939*, Puerto Rico, Editorial UPR, pág. 93.

18 Según Enamorado Cuesta, Hernández Vallé, junto con Carmelo Delgado, Emilio Delgado y Jorge Carbonell, ingresaron en las fuerzas armadas de la Republica en las primeras semanas de la guerra. José Enamorado Cuesta, 1979, pag. 122.

co *El Mundo* dio testimonio sobre el ambiente del día 19 de julio de 1936, cuando la toma del Cuartel de la Montaña, así como de sus experiencias en los Hospitales de Sangre. Durante 19 días trabajó como cirujano-ayudante del distinguido médico puertorriqueño Francisco Pérez Dueño en el Instituto Oftalmológico de Madrid, donde atendió a los heridos que llegaban de Navalperal, Somorierra y San Rafael, en la sierra de Guadarrama. A finales de agosto de 1936 regresó a Puerto Rico.[19]

El estudiante de medicina José Soto García llevaba cuatro años en la escuela de Medicina en Madrid, y tan pronto conoció los primeros movimientos en los cuarteles militares se encaminó a la Casa del Pueblo como voluntario de acción social. Rindió sus servicios médicos en el Hospital de Sangre del Colegio La Paloma, en Dehesa de la Villa, localizado en las afueras de la Ciudad Universitaria. Como asistente de médico atendió a numerosos heridos procedentes mayormente del frente de combate en la sierra de Guadarrama. El periódico *El Mundo* del mes de septiembre de 1936[20] publicó dos cartas con sus experiencias de los primeros días de la sublevación militar en Madrid, la reacción del pueblo y su trabajo en el Hospital de Sangre del Colegio de La Paloma. Según Soto, hubo otros estudiantes puertorriqueños como Pedro Rodríguez Iñigo que prestaron servicios médicos en varios Hospitales de Sangre en el frente de Madrid.

Los voluntarios puertorriqueños a España desde Puerto Rico y Nueva York

En enero de 1937 los voluntarios puertorriqueños comenzaron cruzar el Atlántico desde Puerto Rico y Nueva York hacia los campos de entrenamiento del Cuartel General de las Brigadas Internacionales en Albacete. Desde Nueva York salieron hasta veintiocho voluntarios puertorriqueños.[21] Según fueron llegando a España, la mayoría de ellos se formaron en los batallones estadounidense Lincoln y canadiense Mackenzie-Papineau, ambos de la XV Brigada Internacional. Los menos formaron parte de las Brigadas Mixtas españolas. Con la información que tenemos de la fecha de llegada a España, nos aventuramos a encuadrar la participación de los

19 *El Mundo,* 29 de agosto de 1936.

20 *El Mundo*, 8 de diciembre de 1936.

21 Apéndice. Tabla I. Los voluntarios puertorriqueños de la libertad y Tabla II. Perfil general de los voluntarios puertorriqueños.

brigadistas puertorriqueños en las batallas de los años 1937-1938. En la batalla del Jarama, en febrero de 1937, participaron seis brigadistas; trece en la batalla de Brunete, en julio de 1937; en el frente de Aragón, desde agosto de 1937 hasta abril de 1938, participaron once; y en las batallas de Belchite, en agosto de 1937; quince en Fuentes de Ebro, en el mes de octubre de 1937; quince en el frente de Teruel, desde el 15 de diciembre de 1937 hasta el 20 de febrero de 1938; quince en Segura de los Baños, a fines de febrero de 1938; y quince en las retiradas de Aragón, en marzo-abril de 1938. En la batalla del Ebro, la última en la que participaron las Brigadas Internacionales, participaron diez brigadistas puertorriqueños.

Los voluntarios puertorriqueños desde Puerto Rico y Nueva York

Nombre	*Lugar de nacimiento*	*Procedencia*	*Fecha llegada a Europa*	*Barco*	*Batallón*	*Regreso*
Pedro Seno Martinez	Arecibo	Cuba	Invierno 1936			9-febrero-1939
Felipe (Philip) Rodríguez	Naranjito	Nueva York	9 -enero-1937	Lafayette	Lincoln/ Washington	
Pablo Queipo Sánchez	Ponce	Nueva York	22- enero-1937	Lafayette	Lincoln	27-julio-1939
Antonio Pacheco Padró	Ciales	Nueva York	27-enero-1937	Berengaria	Lincoln/ 46a Div.	agosto/sept.1937
Pedro Pabón	Cayey	Nueva York	29-enero-1937	Aquitania		27-agosto-1937
Benito Dominguez		Nueva York	Enero-1937	Mar Negro	Lincoln	16-febrero-1938
Manuel Cofresí Ramírez	Cabo Rojo	Puerto Rico	Enero-1937?		MackPap	Sept/oct.1938
Gonzalo Colón González	Morovis	Nueva York	9-febrero-1937	Washington	British o Lincoln	20-mayo-1939
Guillermo Colón	Ponce	Nueva York	Febrero-1937	Cabo Palace		9-febrero-1939
Felipe Martinez Céspedes	Ponce	Nueva York	3- marzo-1937		86th BDE	Murió-abril 1937
Ulises Bauzá	Peñuelas	Nueva York	26- mayo-1937	Berengaria	MackPap	Murió-sept. 1937
Vicente Usera	Ponce	Nueva York	30-mayo-1937	Normandie	Lincoln/ Washington	unio 1938
Ferdinand Rivera Vasquez	San Juan	Nueva York	Junio-1937	Polizón		20-mayo-1939

Nombre	*Lugar de nacimiento*	*Procedencia*	*Fecha llegada a Europa*	*Barco*	*Batallón*	*Regreso*
Victor Carbonell Cuevas	Cabo Rojo	Puerto Rico	Verano 1937	Champlain	Mack-Pap	Sept -1938
Emiliano Marín	Jayuya	Nueva York	15-julio-1937		Lincoln/ Washington	9-diciembre-1938
Ángel García Ocasio	Manati	Nueva York	27-julio-1937	Berengaria	MackPap	9-diciembre-1938
Jorge Carbonell Cuevas	Cabo Rojo	Puerto Rico	1-agosto-1937	Britanic	MackPap	Murió-Sept.1938
Pablo Carbonell Cuevas	Cabo Rojo	Puerto Rico	1-agosto-1937	Britanic	MackPap	Murió enero 1938
Ernesto Cruz Ortiz	Ponce	Nueva York	15-agosto-1937	Aquitania	MackPap	9-diciembre-1938
Miguel Ángel Estella	San Sebastian	Nueva York	17-agosto-1937		Lincoln	9-diciembre-1938
Máximo Gómez		Missouri	21-diciembre-1937		Lincoln	Murió- abril 1939
Jules Herman López Cintrón	Cabo Rojo	Nueva York		Polizón	Lincoln	20-mayo-1939
John Dominguez	Ponce	Nueva York		Lafayette	Lincoln	
Antonio González Mallado	Aguadilla		1937	Washington		
José Verdiales		Nueva York				

Entre todos destacamos a Antonio Pacheco Padró, Vincent Usera, los hermanos Pablo, Jorge y Víctor Carbonell Cuevas, Jules Herman López Cintrón, Gonzalo Colón González, Ferdinand Rivera, Miguel Ángel Estella, Emiliano Marín y Ángel García Ocasio.

Antonio Pacheco Padró fue el único de los voluntarios puertorriqueños que salieron desde Nueva York que publicó unas crónicas de su participación en la guerra, en *Vengo del Jarama* (*Gloria y horrores de la guerra)*, publicado en 1942. Fue uno de los primeros voluntarios puertorriqueños que salió desde Nueva York (enero de 1937) hacia España. Su relato del viaje a través de Francia hacia la frontera pirenaica con España, y desde el pueblo de Figueras al Cuartel de las Brigadas Internacionales en Albacete para entrenamiento militar, así como las descripciones del entrenamiento militar y su entorno, son extraordinarios. Formó parte de una de las pri-

meras Compañías del Batallón Lincoln de la XV Brigada Internacional, compuesta de irlandeses y latinoamericanos. La descripción que hizo de la marcha del Batallón Lincoln desde Chinchón a la zona de combate, en los últimos días de la batalla de Jarama, en febrero de 1937, está llena de realismo e es históricamente atinada. En su primer día de combate fue herido grave y estuvo varios meses de recuperación en Barcelona. Participó luego en la batalla de Brunete (julio de 1937) y en el cerco de Quijorna, esta vez como enlace en el Estado Mayor (EM) de la 46 División al mando de *El Campesino*. Después de ocho meses en España regresó a Puerto Rico.[22]

El soldado profesional Vincent Usera fue teniente instructor en el cuerpo de los *Marine Corps* de las Fuerzas Armadas de EE.UU. Salió desde Nueva York y llegó a España a fines de mayo de 1936, y por breve tiempo fue comandante de una Compañía del Batallón Washington. En la batalla de Brunete fue *Adjuntant* del comandante de dicho batallón, teniente Oliver Law. En medio de la batalla de Brunete tuvo problemas con el comisario del Batallón Lincoln, Steve Nelson, por su desempeño en el frente de guerra. Fue luego trasladado a la base de entrenamiento de los brigadistas de la XV Brigada Internacional en Tarazona de la Mancha, en donde alcanzó a ser uno de los mejores oficiales-instructores de infantería. En las retiradas de Aragón desertó de los cuarteles de la XV Brigada Internacional en Caspe, y desde Barcelona logró cruzar la frontera a Francia, donde consiguió documentos de regreso a EE.UU. Según información de inteligencia de la XV Brigada Internacional y testimonios de brigadistas del Batallón Lincoln, se sospechaba que fuera informante de la inteligencia de las Fuerzas Armadas de EE.UU.[23]

Los tres hermanos Jorge, Pablo y Víctor Carbonell Cuevas fueron ejemplo del tributo de sangre de los hijos de Puerto Rico por la defensa de la República española. Los historiadores de la XV Brigada Internacional han contado el heroísmo de Pablo Carbonell al mando de una sección de ametralladoras al comienzo de la contraofensiva de los ejércitos franquistas de enero de 1938 en Teruel. Su puesto de ametralladora, en primera línea de fuego, fue pulverizado por la artillería de la Legión Cóndor. Varios días después Víctor fue herido y evacuado de urgencia al Hospital de la

---

22 Antonio Pacheco Padró. *Vengo del Jarama* (*Gloria y horrores de la guerra)*. Puerto Rico, 1942; United States State Department (USSDA), Central Files on Spain, Internal Affairs 1930-1939, Series 852.2221, Microfilm 10188, 852.2221/1699, Bobst Library, NYU.

23 Informe de inteligencia de las Brigadas Internacionales en Archivos Brigadas Internacionales URSS en ALBA, Tamiment Library.

XV Brigada Internacional en Alfambra. Después de tres meses de rehabilitación estuvo en la zona de la batalla del Ebro, donde el capitán Jorge Carbonell murió en combate.[24] El comunista puertorriqueño Manuel Cofresí Ramírez, también del pueblo de Cabo Rojo, probablemente fue uno de los que más tiempo estuvo en la zona de combate. Sospechamos que llegó a España en enero de 1937 con las primeras oleadas de voluntarios puertorriqueños que formaron parte de los batallones de la XV Brigada Internacional. Fue herido en la batalla del Ebro y estuvo internado en un hospital para refugiados en Francia hasta que regresó a Puerto Rico en octubre-noviembre de 1938. Otros tres puertorriqueños que queremos reconocer fueron los intérpretes en la XV Brigada Internacional Miguel Ángel Estella, Emiliano Marín y Ángel García. Llegaron desde Nueva York a Albacete en el verano de 1937 y se encuadraron en los batallones Lincoln y Mackenzie-Papineau. Los tres permanecieron en la guerra hasta octubre de 1938, cuando el ministro Juan Negrín decidió retirar a las Brigadas Internacionales de la zona de combate. Fueron de los primeros brigadistas estadounidenses que salieron desde Ripoll camino de regreso a los EE.UU. en diciembre de 1938.

Las bajas de los voluntarios puertorriqueños

El total de bajas —muertos, heridos y prisioneros— durante la guerra fue de treinta y cuatro: siete muertos, uno de ellos fusilado tras Consejo de Guerra; seis heridos en la zona de combate; siete prisioneros en cárceles y campos de concentración franquistas; y doce que estuvieron en campos de internación franceses después de cruzar la frontera en los últimos meses de la guerra. Los muertos en combate documentados hasta el momento fueron el joven independentista y estudiante de derecho Carmelo Delgado, fusilado en Valladolid; los hermanos Pablo y Jorge Carbonell Cuevas, que murieron en las batallas de Teruel y del Ebro, en septiembre de 1938, respectivamente; Felipe Martínez Céspedes, que murió en el frente de Córdoba en 1937; Ulises Bauzá, que falleció en la batalla de Belchite en

24 Véase en las fuentes documentales de Pablo y Víctor Carbonell Cuevas: periódico *El Mundo*, octubre de 1938; ALBA y USSDS Archives; Arthur Landis, en *Death on the Olive Groves. American volunteers in the Spanish Civil War,* 1989; John Gerassi, en *Premature Antifascist. Northamerican Volunteers in the Spanish Civil War*, 1986; William Beeching, en *Canadian Volunteers.in Spain* 1936-1939, 1989; Victor Howard, en *The Mackenzie-Papineau Batalion. The Canadien Contingent in the Spanish Civil War*, 1986.

septiembre de 1937; y Máximo Gómez, en las retiradas de Aragón durante los meses de marzo-abril de 1938.

Los seis heridos fueron José Enamorado Cuesta y Jorge Carbonell, ambos en la sierra de Guadarrama (julio y octubre de 1936, respectivamente); Antonio Pacheco Padró, en la batalla de Jarama (febrero de 1937); Víctor Carbonell, en la batalla de Teruel (enero de 1938); Miguel Ángel Estella, en la batalla de Fuentes de Ebro (octubre de 1937); Emiliano Marín y Felipe Rodríguez, en las retiradas de Aragón (abril de 1938); y Antonio González Mallado y Manuel Cofresí Ramírez, en la batalla del Ebro (julio-agosto de 1938).

Siete puertorriqueños fueron hechos prisioneros por los franquistas: los médicos Francisco Pérez Dueño y Antonio Fernández Valdés, y Natividad Falú, que fueron recluidos en cárceles en Madrid, Jaén, y Barcelona; Rafael González Rodríguez, Gonzalo Colón González, Jules Herman López Cintrón y Ferdinand Rivera Vázquez, por su parte, fueron hechos prisioneros y recluidos en el campo de concentración en San Pedro de Cardeña, en Burgos.

Entre los prisioneros puertorriqueños en campos de concentración franquistas se distinguió Jules Herman López, que llegó a la zona de combate con el Batallón Lincoln durante la batalla de Teruel. En las retiradas de Aragón, tratando de evitar una emboscada al Batallón Lincoln, en la carretera de Gandesa-Vilalba dels Arcs, fue hecho prisionero. Tal como lo cuentan varios historiadores, entre ellos Carl Geiser, Herman arriesgó su vida para salvar la de sus compañeros del batallón, un acto heroico en la zona de combate. Se destacó como portavoz-representante de los prisioneros estadounidenses ante los carceleros del campo de concentración franquista en el monasterio de San Pedro de Cardeña. También fue maestro de español y redactor de noticias del *Jaily News*, periódico de los prisioneros estadounidenses. La presión ejercida por las organizaciones antifascistas y varios periódicos importantes en EE.UU., principalmente el *New York Times*, obligó al gobierno de Roosevelt a intervenir agresivamente para liberar a los ochenta y un prisioneros de guerra estadounidenses internados en San Pedro de Cardeña, entre ellos a Gonzalo, Jules Herman y Ferdinand.

Las dificultades del regreso

En septiembre de 1938 el ministro Juan Negrín anunció el retiro de los combatientes internacionales con la esperanza de poder persuadir al Comité de Londres a que eliminara las trabas de la política de embargo sobre el armamento que la República necesitaba para mantener la resistencia. Los batallones de las Brigadas Internacionales contaron, según la Comisión Internacional para la Retirada de Voluntarios, alrededor de doce mil seiscientos setenta y tres brigadistas internacionales, de los que estimamos que aproximadamente setecientos eran brigadistas estadounidenses de la XV Brigada Internacional, y entre ellos los brigadistas puertorriqueños. Los internacionales fueron trasladados a pueblos en la frontera con Francia como Ripoll, y de allí empezaron los preparativos para la repatriación. Este proceso fue largo y difícil ya que requirió numerosos trámites con los cuerpos consulares de sus respectivos países. En el caso de EE.UU. la operación se complicó por varias razones: había que gestionar documentos de identidad para todos los que alegaban ser ciudadanos americanos, ya que los brigadistas no tenían documentos de identidad, y además el Departamento de Estado se negó a proveer ayuda monetaria para los gastos y/o transporte en barcos de la Marina de Guerra estadounidense.

Entre diciembre de 1938 y enero de 1939 seis brigadistas puertorriqueños lograron salir, pero con la caída de Barcelona tuvieron que cruzar la frontera de Francia y quedaron recluidos en campos de internamiento franceses doce brigadistas puertorriqueños. En este grupo estaban los hermanos Francisco y Fernando Moll González, Víctor Manuel Yepes y Agustín Kortright Aro. También demoró su salida un grupo de brigadistas que no había podido aclarar su situación como ciudadanos americanos por razones varias, entre ellos Pablo Queipo Sánchez, que logró salir de los campos de internamiento franceses en el barco *Mexique* con destino a Veracruz, México.

Las experiencias vividas en España marcaron para siempre a muchos de los voluntarios puertorriqueños de la libertad. En octubre del año 1996 Jules Herman López, a sus 81 años, fue invitado de honor a la conmemoración del 60º Aniversario de las Brigadas Internacionales en España. A su regreso recibió el reconocimiento de la ciudad donde residía, Newark (New Jersey), por haber sido voluntario internacional de la libertad con el Batallón Lincoln de la XV Brigada Internacional, y por su acto de heroísmo en las retiradas de Aragón. A preguntas de Mathew Reilly, del perió-

dico *Newark Star Ledger*, Jules Herman afirmó que fue honrado, junto a otros brigadistas internacionales, con la ciudadanía española honoraria, y reflexionó[25] lo siguiente:

> I'm not a hero, but I belong to a band of heroes […] This is wonderful; it's good for the ego to feel appreciated like this after all this time, […] This is it. My life has been sort of… I've been hiding a lot. Now I realize that this experience was the focal point of my life […].

25 No soy un héroe, pero pertenecí a un grupo de héroes. Esto es maravilloso; es bueno para el ego sentirse honrado de esta manera después de tanto tiempo […]. Es así. Mi vida ha sido… a menudo estuve escondido… Ahora me doy cuenta de que aquella experiencia fue vital en mi vida […].

Apéndice

Tabla I. Los voluntarios puertorriqueños de la libertad

Nombre	*Lugar de nacimiento*	*Nombre*	*Lugar de nacimiento*
Lemecio Álvarez Sánchez		Agustín Kortright Aro	Barceloneta
Juan Avilés Pérez	Yauco	Jules Herman López Cintrón	Cabo Rojo
Ulises Bauzá	Peñuelas	Antonio López López	
Jorge Carbonell Cuevas	Cabo Rojo	Emiliano Marín	Jayuya
Pablo Carbonell Cuevas	Cabo Rojo	Felipe Martínez Céspedes	Ponce
Víctor M. Carbonell Cuevas	Cabo Rojo	Jesús Martínez	San Juan
Eduardo Cervero	Filadelfia	Fernando Moll González	Santurce
Manuel Cofrezí Ramírez	Cabo Rojo	Francisco Moll González	San Juan
Gonzalo Colón González	Morovis	Esteban Morales Andino	
Guillermo Colón Palmer	Ponce	Héctor Olmeda	
Baudilio Colón Vélez	Arecibo	Ochoa	
Ricardo Cordero		Pedro Pabón	Cayey
Ernesto Cruz Ortiz	Ponce	Antonio Pacheco Padró	Ciales
Carmelo Delgado Delgado	Guayama	Alberto Peña Aybar	
Emilio R. Delgado	Corozal	Francisco Pérez Dueño	Bayamón
Benito Domínguez		Pablo Queipo Sánchez	Ponce
John Domínguez	Ponce	Luis Ramos	
José Enamorado Cuesta	Yauco	José Ramos Mimoso	
Fernando Espada		Ferdinand Rivera Vázquez	San Juan
Miguel Ángel Estella	San Sebastián	Felipe Rodríguez	Naranjito
Natividad K. Falú		Pedro Íñigo Rodríguez	
Antonio Fernández Valdés	Ciales	Miguel Rojas	
Ángel García Ocasio	Manatí	Cándido Rosas	Arecibo

Nombre	*Lugar de nacimiento*	*Nombre*	*Lugar de nacimiento*
Máximo Gómez		Pedro Seno Martínez	Arecibo
Antonio González Mallado	Aguadilla	José Soto García	San Juan
Rafael González Rodríguez	Mayagüez	Pablo de la Torriente Brau	San Juan/ Cuba
Rubén Gotay Montalvo	Santurce	Vicente Usera	Ponce
Harry Hernández		Filiberto Vázquez López	
Pedro Hernández Vallé	Isabela	José Verdiales	
		Víctor Manuel Yépez Valentín	Mayagüez

Tabla II. Perfil general de los voluntarios puertorriqueños[26]

Ciudades y pueblos de nacimiento en Puerto Rico*	San Juan (7), Ponce (6), Cabo Rojo (5), Arecibo (3), Ciales (2), Mayagüez (2), Yauco (2). Uno (1) de cada uno de los siguientes: San Sebastián, Peñuelas, Orocovis, Naranjito, Morovis, Manatí, Jayuya, Isabela, Guayama, Corozal, Cayey, Bayamón, Barceloneta, Adjuntas y Aguadilla
Edad promedio (mayor y menor)**	28 años (54 y 22)
Grado de escolaridad alcanzado***	Analfabeto: 1; escuela elemental: 5; secundaria: 2; estudios universitarios en progreso: 9; profesionales: 6
Profesiones/Oficios****	Marinos: 5; médicos: 4; mecánicos: 3; periodistas: 4; artistas: 4; militar profesional: 1; farmacéutico: 1; comerciante: 1; oficinista: 1; chofer: 2; estudiantes: 9
Voluntarios con alguna preparación militar	3 en el Ejército EE.UU.; 5 en la Guardia Nacional colonial
Afiliados al Partido Comunista	8
Batallones en que participaron	Lincoln (11), Mackenzie-Papineau (7), Milicias españolas (13), Hospitales de Sangre (5)
Heridos en combate	8
Muertos en combate	7
Prisioneros en cárceles y campos de concentración franquistas	7
Prisioneros en campos de internamiento franceses	13

26 No tenemos los datos para todos los voluntarios: * información de 44 de los combatientes; ** Basado en datos de 36 voluntarios; *** datos de 22; **** datos de 34 voluntarios.


VOLUNTARIOS PUERTORRIQUEÑOS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

VOLUNTARIOS ARGENTINOS EN LAS BRIGADAS INTERNACIONALES Y EN EL MOVIMIENTO ANARQUISTA ESPAÑOL

Jerónimo Boragina

La Guerra Civil Española marcó sin duda un antes y un después no solo en la vida política de nuestro país, sino en lo cotidiano de una generación sellada por la lucha contra el fascismo. Y hablando justamente de generaciones, es la globalización la que ha hecho pedazos —junto con el neoliberalismo— los frentes solidarios y políticos desarrollados en el estado de bienestar o en los movimientos sociales. Hoy vivimos un momento en el que la juventud se pone a la cabeza de un reclamo tan inocente como justo: pedirle al mercado y al capitalismo bancario que tenga en cuenta los valores ciudadanos y sociales que tanto ansían nuestras sociedades.

Hace 75 años, la juventud del mundo cargó a sus espaldas una batalla mucho más dura que salir a la calle a reclamar o solicitar justicia. Aquellos hombres y mujeres decidieron entregar algo que precisamente hoy comienza a moverse como un dominó, de un país a otro: la voluntad. Esa voluntad la llevaron adelante haciendo lo que les tocó hacer en ese momento: participar de una guerra porque no quedaba otra alternativa. Hoy las realidades son diferentes, pero los valores deben ser los mismos y es nuestro trabajo recordarlos.

Argentina también cumple 75 años de olvido, ya que sigue siendo uno de los pocos países latinoamericanos que no posee un monumento ni placa conmemorativa, ni tampoco ha celebrado acto oficial de reconocimiento a su labor por parte del Estado. Sin invalidar otras posiciones sobre las Brigadas Internacionales en las que la visión europea —"sentimiento europeísta" o "pequeña guerra civil europea en miniatura"— no hace más que olvidarse de la propia composición social que tuvieron y poseen muchos países europeos (España cuenta con alrededor de 200.000 argentinos y Francia cerca de 500.000 argelinos), pensamos que estos planteamientos no pueden globalizarse para el caso latinoamericano ni para el estudio del caso de los argentinos o cubanos en dichas unidades.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 181-204. ISBN: 978-84-8424-363-2

Como hace más de diez años, cuando inicié este camino, las Brigadas nos ofrecen con mayor profundidad el sentimiento internacionalista de los valores y la igualdad que nos hará reconocernos mejor entre nosotros, junto a nuestras necesidades y las de nuestros vecinos.

Las Brigadas y algo más

A la hora de hablar de nuestros brigadistas, debemos antes que nada aclarar algunas cuestiones de orden tanto político como coyuntural de nuestro país. También tenemos que mencionar que ya antes, en la I Guerra Mundial (1914-1918), miles de voluntarios de Argentina de origen inglés, italiano y francés fueron a combatir a sus tierras de origen.

Esta situación se volvería a repetir ya con una generación más argentinizada, no sólo de nacimiento sino culturalmente, aunque la inmigración no frenó hasta 1950, fecha en la que se recibe el último gran contingente exiliado de la II Guerra Mundial (1939-1945).

Esta inmigración fue constitutiva de nuestra sociedad, como así también asumía compromisos llegada la hora militar o reclamaba condiciones igualitarias en diversos trabajos. Recordemos que una gran cantidad de obreros fueron expulsados y repatriados a su lugar de origen.[1]

Por aquel entonces, a principios de siglo XX, surge el Partido Comunista Argentino (PCA), que se hará fuerte principalmente en el movimiento obrero industrial, concentrando los gremios y cooptando sindicatos, mientras va ganando terreno a socialistas y anarquistas.

Este avance lo hacía con una disciplina política partidaria fuertemente arraigada en la lucha ideológica de clase contra clase durante la década de

---

1 Para tener una idea de lo complejo de la situación tomemos el caso del Frigorífico Anglo, de la ciudad de Buenos Aires. En los años veinte, sobre 3.000 trabajadores había 1.000 italianos y 1.000 argentinos, 200 yugoslavos, 100 alemanes, 350 polacos, 150 húngaros y una masa más pequeña de daneses, ingleses, japoneses y caboverdianos. La célula comunista que operaba dentro de la empresa tenía 10 afiliados y 40 simpatizantes, de los cuales solo uno hablaba español como lengua materna. Otro caso es el del Frigorífico Armour. A principios de los años treinta, allí encontramos 237 árabes, 176 polacos, 309 rusos, 386 italianos, 82 búlgaros, 39 armenios, 51 griegos, 65 lituanos, entre otras 40 nacionalidades, incluyendo además 23 japoneses, 2 hindúes y 1 persa. Estos dos ejemplos muestran no solo lo cosmopolita, sino también las dificultades idiomáticas que debieron atravesar los organizadores sindicales de la época. Para ver en profundidad: LOBATO, Mirta Zaida (2001), *La vida en las fábricas*, Buenos Aires (Prometeo Libros/Entrepasados), y GONZÁLEZ L., BORAGINA J., SOMMARO E., DORADO G. (2008), *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.

1920, y luego inmerso en la estrategia de los Frentes Populares durante la década siguiente. Es esta situación ventajosa, por cuanto el PCA ya había heredado la tradición revolucionaria de la Revolución rusa de 1917, que mezclará con su combatividad obrera y con campañas internacionalistas para posicionarse en un lugar privilegiado a la hora de sumar convergencias políticas y masa militante para la causa, que llegará a su máximo con la creación de la FOARE (Federación de Organizaciones de Ayuda a la República Española) como principal órgano solidario hacia la República Española.

En este ambiente caldeado por la represión instaurada por la dictadura iniciada en 1930 por el golpe militar del general Uriburu y las huelgas acaecidas en respuesta a las demandas obreras, el PCA responde al llamado de la Komintern para el envío de dirigentes y voluntarios dispuestos a viajar a España para integrar las Brigadas Internacionales. Las importantes conexiones entre el PCA y el Partido Comunista de España (PCE), con vinculaciones en las bases debido a lazos de inmigración o personales, y en la cúpula por experiencia y conducción de reconocidos dirigentes que estudiaron en la Escuela Leninista, llevaron al PCA a alcanzar una preponderancia sobre otros partidos comunistas de América Latina; incluso numerosos dirigentes brasileños, paraguayos y bolivianos fueron enviados a España desde la Argentina.

Entre las necesidades españolas por la guerra, se hacían notar la falta de cuadros militantes y políticos que pudieran dirigir a sus subordinados, sus antiguos camaradas y que al principio combatieron codo a codo en las primeras batallas. Camaradas argentinos con experiencia de mando y conocimientos militares viajaron a España y, junto a otros que ya estaban allí, obtuvieron sus primeras graduaciones. Se detallan 9 comandantes, 15 tenientes, 4 capitanes, 14 comisarios políticos y decenas de sargentos y cabos. El grueso de los voluntarios se encontraba en la Brigada XV (Batallón 24 Spanish), seguida por la XII, y luego en otras unidades. Como sabemos, hubo también gran cantidad en el Ejército republicano y en las milicias que terminaron uniéndose al naciente Ejército. Las actuaciones de notables hombres como Salomón Elguer (comisario político del servicio médico), Carlos López Stabile (comisario político), Roberto Otena (cabo en la Brigada XIII), Juan Golstraj (comandante médico), José Beloqui, Jesús Castilla o Fernando Iaffa (todos ellos en la Brigada XV) nos obligan reconocer la fuerza y la preparación, tanto institucional como personal,

que debían poseer para dar el ejemplo de disciplina como verdaderos militares.

De esta manera el espíritu de solidaridad en el movimiento obrero no solo significó una movilización masiva a favor de la República, sino el envío de combatientes —la mayoría de origen obrero— y dirigentes que no solo se insertaron en las Brigadas sino, como veremos más adelante, también en el movimiento libertario en la zona catalana.

Argentina y el movimiento libertario español

Mucho se ha hablado del auge y la decadencia del anarquismo desde un punto de vista tanto cronológico como geográfico. Lo cierto es que la importancia que reviste el movimiento anarquista argentino es poco comparable con el de otros países, y a su vez, la participación del mismo en la Guerra Civil Española es todavía menor. Pero lo cierto es que Argentina tenía una Federación Obrera potente con nuevas formaciones libertarias organizadas y con recursos como para mantener la acción y los ideales anarquistas. Este artículo pretende mostrar la importancia e implicación que tuvieron los anarquistas argentinos con su solidaridad, y principalmente con sus voluntarios, en una guerra lejana, pero tan cerca como para entregar la vida si fuera necesario.

Las conquistas

La chispa anarquista se enciende a finales del siglo xix. Con el surgimiento de ateneos, bibliotecas populares y casas de pueblo comenzaron a migrar las viejas ideas anarquistas que habían sembrado inmigrantes libertarios e intelectuales como Enrico Malatesta o Pietro Gori. Pero la formación del estado-nación argentino trajo aparejado un aparato represivo que daría su batalla principalmente contra el movimiento obrero que comenzaba a organizarse. El comienzo del siglo xx dio una inmigración masiva a nuestro país, de todas las nacionalidades e identidades del mundo, con mayoría de españoles e italianos. Inclusive fue superior el porcentaje (30%) de inmigrantes en estas primeras décadas que en los Estados Unidos (15%). Es así que se sanciona la Ley de Residencia en 1902, que básicamente le permitía al poder ejecutivo retener, juzgar, torturar e inclusive expulsar a cualquier individuo del territorio argentino de manera discrecional. Esta ley se aplicó principalmente para dirigentes políticos y militantes sociales combativos con los gobiernos de turno, ya que tuvo vigencia desde 1902 a 1958.

Pero esto no convenció a los anarquistas para que bajaran los brazos, a pesar de las jornadas de 12 horas en trabajos insalubres, viviendo 8 personas en una habitación y haciendo turno para dormir en una cama cada 3 horas en los conventillos porteños. Las luchas y reivindicaciones de dignidad y cambio social comenzaron a despertar del letargo a miles de obreros, que mediante la huelga encontraron una de las principales armas contra la oligarquía. Los primeros paros generales ocurrieron en las ciudades de Rosario y Buenos Aires a partir de 1902, y originaron la promulgación de la Ley de Residencia. A partir de este momento el anarquismo argentino no dejará de avanzar, con dos hitos de máxima importancia. El primero es la fundación de uno de los periódicos anarquistas más importantes en noviembre de 1903, llamado *La Protesta*. Dos años más tarde la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), en su quinto congreso, revitalizó el auge anárquico en todo el país, organizando a los obreros en las luchas cotidianas contra las patronales y en la defensa de los derechos básicos de los trabajadores. A través de este congreso se adhirió al "comunismo anárquico", y por eso poco después la Unión General de Trabajadores (UGT) socialista intentó, sin éxito, añadirse. Años después, en 1915, el IX Congreso decidió eliminar dicha declaración de principios, por lo que se produjo una ruptura entre esta posición neutralista o sindicalista y la del V Congreso, ideológicamente definida, como hemos dicho, como comunista anárquica. El tiempo le dio preeminencia a la vertiente sindicalista sostenida por las numerosas demandas insatisfechas del proletariado, y así se formó en 1922 la USA (Unión Sindical Argentina), que acarreaba una fuerte herencia del IX Congreso, contrariamente a la pérdida de fuerza y militancia obrera en 1930 de la FORA del V Congreso.

A la persecución oficial del Estado se abrió un nuevo panorama de la mano del presidente Hipólito Yrigoyen, que ganó las elecciones en 1916 luego de sancionada la Ley Sáenz Peña en 1912. Esta ley estableció el sufragio universal, secreto y obligatorio para los hombres, pero en la práctica no llegó a cumplir con sus objetivos. Lo cierto es que la oligarquía y las élites lograron acallar el alto grado de conflictividad social derivando a una parte de la clase obrera (socialistas y radicales) hacia la vía parlamentaria. Ya veremos que, cuando el peligro de las elecciones sea un riesgo para las clases altas, estos tomarán el poder por la fuerza, como lo hicieron en nuestro país desde 1930 hasta 1982 con los sucesivos golpes militares.

Este sistema fraudulento, en el que se manipulaban los padrones electorales, se negaba la votación a la masa de inmigrantes argentinizados y

también a la mujer, será el que configurará el ambiente propicio para poder ejercer la represión dentro de un marco de legalidad que tampoco era tal. Las sucesivas detenciones y asesinatos, como en la Semana Trágica de 1919, los fusilamientos de militantes obreros como en la Patagonia en 1921, y los asesinatos de anarquistas como Joaquín Penina, Paulino Scarfo y Severino Di Giovanni, hizo que los años treinta sean llamados la *Década Infame* por la gran mayoría de estudiosos.

En definitiva, fue el desarrollo económico desatado por la neutralidad en la I Guerra Mundial, el surgimiento de la Revolución rusa y del Partido Comunista Argentino (PCA), así como las nuevas relaciones entre el gobierno y un ala sindicalista del movimiento obrero, los que generaron intensos debates en la década de 1920 en la búsqueda de la cohesión que se había perdido entre las diversas tendencias expropiadoras, anarcocomunistas o anarcosindicalistas.

La crisis de los años treinta no fue el fin de la batalla, sino el comienzo de un intento de reestructurar al movimiento libertario y adaptarlo a los nuevos tiempos políticos y económicos.

La fundación de la FACA y la Guerra Civil Española

La crisis de los años treinta golpeó a nuestro país en los diferentes sectores económicos. El predominio agroexportador se vio radicalmente afectado, al no recibir la usual demanda europea de carnes y cereales. La desocupación y el hambre fueron una moneda cotidiana tanto en Buenos Aires como en el interior, donde la sociedad pagaba la crisis del sistema oligárquico. Pero esta crisis sirvió no solo para abolir los pequeños avances sindicales que se habían logrado, sino que desató una nueva ola represiva ya constituida desde el poder mismo a través del golpe militar del general José F. Uriburu el 6 de septiembre de 1930. Los cadetes del Ejército tomaron el Palacio de Gobierno, y lo harían intermitentemente durante más de 50 años. De esta manera, la sistematización de la tortura, la represión violenta y desaparición lograban —junto a la antes mencionada Ley de Residencia—, sistematizar una forma de gobierno totalitaria, en crisis económica, y que necesitaba de la violencia política para mantener el orden establecido de las clases acomodadas.

Esta situación es la que debió afrontar la militancia anarquista, pero a pesar de ello los comités zonales se multiplicaban en el interior del país, en ciudades como Tucumán, Bahía Blanca, Rosario, Santa Fe y otras, y los

debates entre los periódicos *La Antorcha* y *La Protesta*, o entre la FORA y la USA, estaban avanzando hacia la necesidad de una nueva organización libertaria. Así lo muestra el Congreso Regional Anarquista de la ciudad de Rosario, en 1932 y 1933. Pero fue tres años más tarde cuando el Comité Regional de Relaciones Anarquistas pudo reunir de manera clandestina a más de 100 delegados libertarios de todo el país en un congreso celebrado en la ciudad de La Plata. Cinco días en un clima de tensión —sumada a la persecución policial— crearon el viraje anarquista que intentó no solo resistir el embate represivo, sino avanzar políticamente con la creación de una organización específica para ello. La táctica a seguir y la organización del movimiento fueron los puntos álgidos de dichos debates, que desembocaron en la fundación de la Federación Anarco Comunista Argentina (FACA) en octubre de 1935. Si bien la FORA argentina no es comparable a la CNT española, la naciente FACA intentará convertirse en el órgano rector de este grupo libertario bajo predominio del grupo editorial de *La Protesta*. Este intento de copiar a la FAI del otro lado del continente fracasaría aquí por las disidencias internas, la pérdida de militancia de base y la falta de liderazgo entre la iniciativa ideológica y la falta de unidad de acción.[2] Pero el trabajo de la FACA fue aprovechado en importantes causas populares que la ayudaron a crecer en su organización, en su aparato propagandístico y, principalmente, en el rédito político-cultural que ganaría. Uno de los primeros eventos fue el caso de los denominados "Sacco y Vanzetti argentinos". Me refiero a las campañas nacionales que llevó a cabo en la defensa de los compañeros anarquistas conocidos como "los presos de Bragado"—Pascual Vuotto, Reclús de Diago y Santiago Mainini—, acusados por un asesinato que no cometieron en 1931, y liberados en 1942. La segunda campaña de suma importancia fue el inicio de la Guerra Civil Española en julio de 1936.

En este punto es donde nos quedaremos, no sin antes reconocer la importancia que tuvo el anarquismo español en Argentina y viceversa. Diego Abad de Santillán, Manuel Villar, Teodoro Suárez, Campio Carpio, Antonio Casanova y tantos otros libertarios habían nacido en España y militado prematuramente en el movimiento anarquista argentino desde su juventud. Un registro de la Policía de Buenos Aires de 1902, con prontuarios de 661 sospechosos anarquistas, indicaba que 149 de ellos, es decir

2 Para mayor análisis sobre el anarquismo en los años treinta ver López Trujillo, Fernando (2005). *Vidas en Rojo y Negro. Una historia del anarquismo en la década infame*, Letra Libre, La Plata.

el 23%, eran españoles, la mayoría de Barcelona. El vínculo fuertemente arraigado por la masiva inmigración hizo que el puente y la diferencia geográfica entre España y Argentina no fueran sendos obstáculos.

Así lo sintieron cientos de miles de hombres y mujeres que de todas partes del país militaron en la solidaridad con la España golpeada por el golpe fascista de Franco y Mola, apoyados por Hitler y Mussolini. La ayuda solidaria quedó fraccionada en tres grandes grupos ya para 1937: anarquistas y comunistas por un lado, y republicanos por otro, que contaban con decenas de centros por todo el país, creados e impulsados por el triunfo de la República en 1931.

Rápidamente y de manera organizada la FACA organizó la Comisión Coordinadora de Ayuda a España, que movilizó cientos de centros de solidaridad, que sirvieron también como fuente de reclutamiento para cientos de militantes libertarios que comenzaron su experiencia política en el movimiento obrero. Se abrieron centros libertarios de recolección en pueblos y ciudades, en locales y sindicatos de diferentes lugares de la provincia de Buenos Aires —San Fernando, Berazategui, La Plata, Avellaneda, Bahía Blanca—, como también del interior del país —Tucumán, Chaco, Córdoba, Río Negro, Mendoza, Entre Ríos—. Según un informe de dicha Coordinadora fechado en 1939, durante el transcurso del conflicto esta organización envió 600 toneladas de trigo y harina, y otras 300 de carne, ropa y medicamentos. (Quijada, 1991). Así mismo, se organizó la sección local de SIA (Solidaridad Internacional Antifascista) con preeminencia de anarquistas, aunque también con participación de independientes y espartaquistas (grupo Spartacus). Uno de los principales objetivos era relevar y controlar a decenas de comités de ayuda a España que se creaban en el interior del país, vinculando a los activistas con las posiciones ideológicas antifascistas.

Fue mucha la ayuda material y el esfuerzo solidario trasladado en víveres, alimentos, medicamentos y ropa. Cientos de kilos, miles de cajas y de ilusiones partieron hacia España. Pero también hay que recordar que cientos de hombres y mujeres no pudieron dejar de acompañar personalmente el esfuerzo y la lucha al lado de sus compañeros libertarios. El viaje y la osadía de nuestros voluntarios para acompañar al pueblo español en la batalla y en la muerte siguen aún pendientes en la memoria histórica que debemos recuperar por entregar la vida a la causa española, enfrentando al fascismo con las armas.

Los voluntarios anarquistas de Argentina en España

Cuando estalló el conflicto por el golpe de Estado el 18 de julio, el misterio por la situación política y la llegada de informaciones desde la Península duró alrededor de un mes. Pero ya a principios de agosto se comenzó a organizar la solidaridad, y junto con ella, el interés que cientos de militantes anarquistas mostraban por viajar a España para enfrentar la sublevación y, sobre todo, para poder concretar la ansiada revolución social que tanto bregaban los libertarios. España era tierra fértil para ello y era el momento y la posibilidad de hacerlo.

Pero, a diferencia de los comunistas, las necesidades militares de la CNT-FAI no pasaban por hombres para el combate, sino ayuda material y víveres. Diego Abad de Santillán declaro años después: "nos sobraban hombres, en lugar de introducir en España las Brigadas lo que había que hacer era ayudarnos con armas y municiones" (Abad de Santillán, 1940: 65-66).

A diferencia de los anarquistas, la Komintern ordenó el envío de voluntarios a España con experiencia militar en agosto de 1936. El PCA (Partido Comunista Argentino) acató el mandato con el mismo fervor antifascista que el resto de los países del mundo. Pero la diferencia con los libertarios residía en que los comunistas aportaban formalmente —en la clandestinidad— su organización y sus medios para la colocación de cuadros y militantes en la lucha española. Así, mediante un militante comunista llamado Biocco que desarrolló las tareas encubiertas, lograron cruzar cientos de militantes que se integraron el Ejército Republicano en el seno de las Brigadas Internacionales durante 1936 y 1937.

LA FACA estudio la cuestión, y así lo confirmó uno de sus dirigentes, Luis Danussi. La Federación había analizado el tema y decidió enviar un pequeño contingente de dirigentes y cuadros políticos para colaborar en tareas especificas, aunque el mismo Danussi intentó viajar y reconoció que la gran mayoría estaba dispuesta a dejar todo y marchar hacia la Revolución Española:

> […] Me avisa por teléfono el secretario del consulado español de Bahía Blanca, y yo le digo: "vea, yo me quiero ir". Y ahí nomás dejé las cosas, abandoné el lugar de trabajo. Para qué contar la escena en mi familia, con mi madre […]. Presiono a ese secretario para que me acompañe al barco. Cuando llegamos ya hay otro compañero anarquista y me dice: "le ganaron de mano". Había ido antes, y además poseía el *brevet* de aviador, lo que podía ser muy útil.

> Después supimos que murió en acción de guerra en el frente de Huesca. Intenté convencer al capitán […], pero este me dice: "Mire, nuestro gusto sería llevarlo, pero resulta que no podemos. Nos están controlando por todos lados para cerrarnos las puertas. Bastaría que descubrieran que llevamos a alguna gente en forma irregular para acusarnos de esto y aquello. Así que usted, que quisiera hacer bien a la causa, la podría perjudicar".
>
> (Cimazo-Grunfeld, 1981: 28-29).

Durante los primeros meses el movimiento libertario encaminó la mayor cantidad de militantes, dirigentes y recursos a organizar la solidaridad, pero también partió un pequeño grupo a España compuesto por Jacobo Maguid, José Grunfeld y su compañera Anita Piacenza, y por último, por Jacobo Prince. La FACA, en estrecha vinculación con la FAI, había resuelto comenzar a enviar a determinados cuadros políticos para ayudar en lo que fuera necesario.

El primero que llegó fue *Macizo* —Jacobo Maguid— que para fines de noviembre ya estaba instalado en Barcelona, luego de pasar por París para colaborar en el armado del Congreso Internacional Anarquista. El mismo día 22 de noviembre de 1936 ya enviaba su segunda carta a sus compañeros de la FACA, donde comentaba las disidencias de la Federación Anarquista de Lengua Española (FALE) en Francia, y el pedido de medicamentos por parte de los milicianos. También mencionaba el encuentro durante el viaje con otros camaradas argentinos que viajaban a combatir como voluntarios. Es de destacar que ya para esta fecha, luego de varias reuniones, Maguid reconocía la necesidad de instaurar un mando único en el Ejército Popular, para crear "un ejército de milicianos con ideales supremos que tendrá la doble eficacia de la táctica guerrera y del entusiasmo revolucionario…"[3] Posteriormente se desempeñará en la secretaria regional de la FAI, y participará en la redacción de *Tierra y Libertad*, *Tiempos Nuevos* y *Timón*.

José Grunfeld llegó tan sólo un mes después, y con uno de los pedidos más importantes que venían solicitando sus pares españoles: medicinas. El 28 de diciembre de 1936 pisó territorio barcelonés con Anita (de profesión abogada y asignada al grupo "C" de la FAI, y luego integrada en la organización anarquista Mujeres Libres) llevando un cargamento de 40.000 inyecciones de antipiógeno, que se utilizaba contra las infecciones y que

3 Carta de Jacobo Maguid desde París, 22-11-1936. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos Aires.

fueron elaboradas por estudiantes de la Facultad de Química (Grunfeld, 2000: 172-173). Desarrolló importantes tareas de dirección y organización desde el secretariado local de la FAI de Barcelona, y como consejero en la Comisión de Guerra de la CNT-FAI. El último delegado fue Jacobo Prince, que integró la jefatura de redacción de *Solidaridad Obrera* y representó a la FACA ante el comité peninsular de la FAI.

Lo cierto es que muchos dirigentes viajaron tanto por demanda de los tres delegados de la FACA como por voluntad propia; es el caso de Antonio Casanova, Pedro Di Cesare, José Comas, Laureano Riera, José Maria Lunazzi y tantos otros militantes y dirigentes de dicha organización. Este conjunto no fue la excepción, ya que hubo una masa de militantes que estaba dispuesta a cruzar el mar como fuera para participar de la idea revolucionaria que se llevaba adelante en Cataluña como experiencia militante y social dentro del contexto antifascista. Es así que cientos de voluntarios anarquistas participaron del conflicto costeándose sus propios pasajes, viajando sin el apoyo formal de ninguna organización libertaria y realizando tareas de todo tipo. Se destacaron en el frente de batalla, primero en las milicias, como José Puertas o Alfredo Tolosa; luego en el naciente Ejército Republicano, como Sebastián Rojas, Miguel Sausa o Ángel Nalles, y hasta en las Brigadas Internacionales, como Ramón Belanguer, Federico Clua, José Nieto Avanz y Antonio Rodríguez Escanes —entre otros—, todos ellos en la XV Brigada.[4]

En las diferentes unidades había argentinos anarquistas con diferentes graduaciones, como Argentino Eizaguirre (teniente), Jorge Testena (comandante) y Sebastián Rojas (comisario político).[5] No nos olvidemos de Cándido Testa, organizador del Batallón de la Muerte, que vivió en Buenos Aires 10 años antes de marchar para España y trabajó en *L' Italia del Popolo* y *Capital de Buenos Aires*.

De profesión jornalero, el 9 de noviembre de 1938 Roberto Parer Fernández firmó la ficha de las Brigadas Internacionales[6]. Ante la pregunta de su actividad laboral, detalló también que era limpiabotas. Fue soldado y afiliado a la CNT cuando se integró a los 39 años de edad. Participó en diferentes unidades, como el 2º Batallón Disciplinario, la XV Centu-

---

4 Inclusive, en la Brigada Internacional XIV había un batallón anarquista completo llamado Domingo Germinal.

5 Archivo Privado. Base de Datos de Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española.

6 Ficha de Roberto Parer Fernández en el Comisariado de Guerra de las BI. Archivo Federación Sociedades Gallegas.

ria Macià-Companys, o la 131 Brigada de la 30ª División del 3ª Batallón. Combatió en los frentes de Teruel, Zaragoza y Huesca durante casi dos años. Fue herido en dos oportunidades y recibió reconocimiento del valor por sus superiores al reconquistar terreno enemigo en septiembre de 1937. En caso de exilio, Roberto quería dirigirse a México o Argentina, si hubiera tenido la oportunidad.

Otro caso es el de Martín Álvarez Ricardo, que indicaba ser mecanógrafo al consignar sus datos el 31 de octubre de 1938. También afiliado a la CNT, fue soldado, chófer y conductor de tanques a los 20 años de edad. Se enroló en las milicias populares, en la 69ª Brigada Mixta y en la 3ª Compañía Central de Tanques, terminando en el Batallón de Transportes de la Brigada XV. De los 20 meses que participó en la guerra estuvo en los frentes de Madrid, de la Casa de Campo, Sigüenza, Lérida, Teruel y el Ebro, especializándose en el manejo de armas automáticas. Fue herido en el pie derecho en diciembre de 1936, reposando en el hospital 16 durante varios días. En Argentina perteneció al Sindicato de Comercio, y por ello quiso volver a nuestro país o a Cuba.[7]

El destino de estos hombres quiso que su historia durmiera en lo más bajo del recuerdo humano, pero la historia de sus vidas y la huella que dejaron es imborrable al paso del tiempo, como sucede con los miles de voluntarios de todo el mundo que recorrieron España para luchar contra el fascismo. Este es el caso de los voluntarios libertarios que se acoplaron al sentimiento de un pueblo justo y al intento de conseguir la revolución social como proyecto de vida y de sociedad futura en el contexto de la guerra.

La lucha por las ideas

Los anarquistas argentinos llevaban años de experiencia militante, bajo una lucha constante por la expansión primero, y por la supervivencia después, de las ideas libertarias en el contexto rioplatense. Pero esas ideas, y también los conflictos subyacentes a ellas, fueron lo que se llevaron a España, junto con el anhelo de la lucha por la Revolución Española. Dividiremos la cuestión en varios ejes.

7 Ficha de Martín Álvarez Ricardo en el Comisariado de Guerra de las BI. Archivo Federación Sociedades Gallegas.

A) Todos para España

Uno de los temas centrales es el envío de voluntarios a España, poco tratado y menos estudiado, quedando ausente de la mayoría de trabajos académicos y fuera de las memorias o fuentes de protagonistas que solo retratan el viaje de unos pocos. José Grunfeld, uno de los delegados de la FACA, ya nos advertía de que el vínculo y relación de dicha organización con la CNT y FAI española era constante ya antes de la Guerra Civil: "algunos compañeros viajaban allá y había militantes de la CNT y FAI que venían a la FACA.[…] Estábamos vinculados espiritualmente con España y era nuestro sueño viajar para allá (a defender la Revolución)" (Atan, 2000: 97-98).

Abad de Santillán, como uno de los dirigentes con mayor responsabilidad y en íntima relación con los argentinos, se ocupó, como vimos anteriormente, de desilusionar a la masa militante que tenia interés en ofrecer su vida a la causa libertaria.

A pesar de ello la FACA decidió enviar al menos una misión con varios militantes de experiencia, que comenzó a llegar en noviembre de 1936; resulta importante aquí el relato esclarecedor que hacen en la correspondencia enviada desde Barcelona a la FACA informando con las novedades de la guerra. En los primeros momentos Jacobo Maguid explicó que "se trabaja con fiebre y parece que faltan hombres en ciertas zonas para trabajo de retaguardia".[8] Pero a los pocos meses, el 25 de febrero de 1937, ante la insistencia de los libertarios argentinos, responde: "que no vengan compañeros que no se reclaman porque llegan a montones y por no tener una capacidad especial para la propaganda y organización y como escasea el trabajo, les queda solo la solución de enrolarse".[9] Agrega también: "no hay pedidos oficiales para recibir voluntarios, únicamente el gringo (José M. Lunazzi) fue solicitado oficialmente". Es decir, que el planteo sobre el envío de voluntarios estaría cerrado ya por los mismos delegados de la FACA, aunque un diario argentino llamado *La Obra* y dirigido por Rodolfo G. Pacheco informó de lo contrario a los pocos días de la carta de Maguid. La nota se tituló "Compañeros para España", y justamente solicitaba voluntarios anarquistas para España.

8 Carta de Jacobo Maguid desde París, 22-XI-1936. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos Aires.

9 Carta de Jacobo Maguid desde Barcelona, 25-II-1937. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos Aires.

Otra carta de Jacobo Prince, luego de los Sucesos de Mayo de 1837 en Barcelona, comenta: "para lo que pueda venir ya hay bastantes [...], el que quiera venir que venga, si tiene espíritu aventurero allá él, pero tengan en cuenta que es tarde para salvar la revolución".[10]

En definitiva, la cuestión de los voluntarios anarquistas está clara desde el punto vista formal. Es decir, la mayoría de organizaciones anarquistas nacionales decidieron focalizar la ayuda desde la solidaridad, priorizando siempre el envío de dinero, comida, ropa y medicinas. Por otra parte, es innegable resaltar que hubo un incesante goteo de voluntarios de diversas organizaciones libertarias argentinas que, contradiciendo la decisión partidaria, decidieron correr los riesgos. Un grupo de argentinos militaba en las filas de la CNT-FAI antes del golpe del 18 de julio, y otro núcleo llegaría a la Península hasta finales de 1937 por decisión propia, pero con ayuda del entorno personal o militante.

Esta situación debía ser un tema de conflicto, tal como se desprende de la cantidad de aclaraciones que realizaban los delegados de la FACA en las cartas enviadas a Buenos Aires. Los militantes, como mostramos anteriormente con el ejemplo de Danussi, intentaron de cualquier manera viajar por sus medios, por lo que generó cierta discordia entre el movimiento anarquista el envío realizado por el PCA de militantes y combatientes. De todas maneras, todas las proclamas de los dirigentes de la FACA no sirvieron para mermar el interés de los militantes de base en viajar a España. Incluso el propio Maguid aclaraba, como hemos citado anteriormente, que "llegaban a montones y que no había funciones para realizar, excepto enrolarse para el frente...". Esta visión quizás era compartida por la mayoría de los dirigentes españoles de la CNT-FAI pero, ¿cómo explicarle a un militante que hay milicianas combatiendo en el frente[11] y están matando a sus hermanos del otro lado del Atlántico? Es cierto que el frente estaba lejos de Barcelona pero, ¿estaban tan organizadas la CNT-FAI como para dirigir las colectividades agrarias, la industria y —como comenta otro historiador— "toda una masa de combatientes sin formación profesional ni

10 Carta de Jacobo Prince desde Barcelona, 18-VI-1937. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos Aires.

11 Las noticias gráficas, en particular las fotografías, se publicaban en cantidad y la prensa se haría eco de ello. Tanto en los diarios nacionales, como *Crítica* o *La Nación*, como en diarios locales —*La Capital* o *El Progreso* de la ciudad de Mar del Plata—, se veían las fotos de aquellas milicianas vestidas con mono y fusil combatiendo en Madrid y Barcelona en los primeros meses.

política enfrentados a la alternativa de vencer o morir en una guerra?" (López Trujillo, 2005: 224-225). Esta situación de *desorden* o de *construcción revolucionaria* es mencionada varias veces por los delegados de la FACA, aunque reconocen que continuamente parten camaradas para el frente, y ellos mismos coinciden en que sobran hombres. Es decir, se justifica esta situación aunque la batalla todavía no había llegado al frente de Aragón.

Un voluntario argentino, Alfredo Moyano, dramaturgo, se enrola en las milicias de la CNT a través de la Federación de Artistas; años después le comentaba a su sobrino en Buenos Aires que solo en Cataluña había más de 600 argentinos combatiendo, entre anarquistas y socialistas.[12] Era insostenible negarle la ilusión a tantos libertarios de nuestro país que veían a España como la posibilidad concreta de vivir en libertad y de construir una sociedad a su manera.

B) Los delegados argentinos y las ideas sobre el militarismo y la guerra

No todos los argentinos recién llegados se ubicaban en las mismas organizaciones libertarias españolas. Como vimos, la FACA tuvo íntima relación con la CNT-FAI, y es allí donde desempeñaron tareas sus dirigentes: Abad de Santillán, J. Maguid, J. Prince, J. Grunfeld, A. Casanova, L. Riera, P. Di Cesare, A. Piacenza, P. Hernández, J. Comas y J. M. Lunazzi. La mayoría integró alguna comisión o unidad de la FAI, y otros de la CNT, ya fuera de Barcelona o de Aragón.

Otros, como J. Rey, González Pacheco y Ramos, tenían una posición alejada de los militantes *faquistas*, por lo que se mantuvieron separados de ellos. Por otra parte, H. Badaraco fue, como delegado de "Spartacus",[13] y junto a delegaciones de otros países, uno de los encargados de aclarar los Sucesos de Mayo de 1937. La fractura de nuestros voluntarios ya estaba a la vista, pero hubo varias experiencias importantes que se vivieron en el

---

12 Para profundizar sobre el impacto de la Guerra Civil en la ciudad de Mar del Plata, ver Boragina, J.; Sommaro, E. (2006). "Mar del Plata y la Guerra Civil Española", en *Todo es Historia*, julio 2006, 468, pág. 78. Buenos Aires.

13 Formada por anarquistas que comenzaron una aproximación a vertientes marxistas, los miembros de la Alianza Obrera Spartacus tuvieron una importante participación en la organización de la huelga general de 1936 y en las acciones de masas en las calles. Horacio Badaraco, orientador de la Alianza Obrera Spartacus, redactó los boletines de huelga y a él se atribuye el plan del Comité de Solidaridad con los Obreros de la Construcción para desarrollar las acciones en las calles de Buenos Aires.

contexto antifascista. En primer lugar, los delegados de la FACA comenzaron a actuar en su mayor parte en comités o secciones de la FAI, intentando dirigir u organizar situaciones conflictivas en los frentes, o bien tomar decisiones relativas con el curso de la revolución y, luego, con la guerra. En este sentido, hubo una diferencia no menos trascendente en cuanto a la participación de la CNT en el gobierno central y en cuanto a la militarización de las milicias. Diego A. de Santillán, que participaba en este comité, fue el primero en expresar sus quejas:

> la militarización ha anulado la voluntad popular y ha restaurado las viejas funciones estatales […]. Frente a una disciplina a lo prusiano que mata el espíritu, preferíamos la indisciplina sistemática y el espíritu de rebelión permanente. La guerra nuestra no era una guerra de un ejército contra otros ejércitos, sino la acción armada de un pueblo contra sus enemigos. Se ha cometido el grave error de querer convertir nuestra guerra de guerrillas —la típicamente española— en una guerra regular.
>
> (Abad de Santillán, 1940: 176-177).

Estos comentarios son claros de parte de Santillán; es decir, no quería ningún tipo de centralización, ni ejército regular, ni militarización que cercene el espíritu revolucionario y combativo. Independientemente del debate generado en su momento por dicho planteo, los delegados de la FACA —Maguid, Prince y Grunfeld— no estaban de acuerdo con este pensamiento, ni durante la estadía en España ni a su regreso. Ya en Argentina, durante 1941 y 1942 los tres delegados publicaron un informe de ocho ediciones en el periódico Acción Libertaria, donde abordaron temas destacados como la colectivización, las alianzas obreras y la lucha armada. Referido a este último tema detallaron:

> …El problema era arduo por demás. Era necesario vencer resistencias instintivas, había que realizar una transformación psicológica correlativa a la transformación de grupos, centurias y milicias en batallones, brigadas y divisiones. No obstante su sentido de responsabilidad les hizo someterse a la implacable necesidad de la guerra, comprendieron que no estaba en sus manos elegir la manera de hacer la guerra, puesto que esto lo imponía el enemigo […]. Hubo que discutir y convencer a muchos y transcurrió cierto periodo hasta que se llegó a encuadrar a todas las columnas en el Ejército Popular…
>
> (Maguid, 1994: 91-92).

Tamaño informe, escrito y madurado por los delegados de la FACA, no coincidió en muchos aspectos con Santillán, aunque con el correr de

los años contamos con las respectivas autocríticas de muchos de ellos. Sin duda, la CNT-FAI no se equivocó al alinear a las tropas anarquistas dentro del Ejército regular. En lo que sí coinciden los delegados argentinos y Abad de Santillán es en las críticas al comisariado creado en dichas unidades, al que culpan de las interferencias estalinistas que harían surgir graves diferencias en su seno durante el curso de la guerra. En ambos casos, relacionarán las maniobras de los comunistas como fundamento para las diferentes derrotas en batallas e incluso la pérdida de hombres.

Este análisis pormenorizado de la situación lo hicieron estando en contacto directo con los frentes de guerra y con los combatientes españoles o internacionales. Así, describen la toma de Belchite y la Batalla de Teruel resaltando la actividad de la 25 División anarquista. Luego se ocuparon de la pérdida de Aragón y de Teruel, que junto a la Batalla del Ebro y la caída de Cataluña ocupó algunas páginas sobre la historia militar ocurrida durante la guerra.

C) La cuestión política

No podemos obviar, ya sea por el cambio ideológico o por las controversias que ocasionó, la participación en política y en cargos gubernamentales de los anarquistas españoles durante la contienda. Al poco tiempo de haber estallado la guerra, los anarquistas tenían dirigentes representándolos en el gobierno del Frente Popular. Juan G. Oliver fue ministro de Justicia, Federica Montseny de Salud, Joan Peiró de Industria y Juan López, ministro de Comercio. Estas y otras participaciones en puestos de gobierno generaron cambios en una parte del movimiento libertario, y contradicciones en la otra. Así, la CNT, más implicada y a favor de esta colaboración, se separaba cada vez más de la política revolucionaria que debió haber llevado adelante con firmeza, según la FAI. El mismo J. Prince comentaba que el 30 de junio de 1937, la FAI de Barcelona planteaba en diferentes plenarios separarse de la CNT.[14]

Como vimos, los argentinos no estuvieron ajenos a la problemática. Recordemos que la mayoría de ellos participó dentro de la estructura de la FAI y miraba a esta organización como el ejemplo a seguir.[15] El mismo

---

14 Carta de Jacobo Prince, 11-VII-1937 desde Barcelona. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos Aires.

15 Así también lo veía la FAI, que define a la FACA como "hermano espiritual de nuestro movimiento". Carta de agradecimiento de la FAI a la FACA. 4-II-1938. Firmada por Pedro Herrera, secretario de Relaciones Exteriores de la FAI.

Santillán, que integró el Comité de Milicias representando a la FAI junto a Aurelio Fernández, vivió de cerca este proceso y responsabilizó a los dirigentes de la CNT del fracaso de la guerra y de la revolución. Lo repite varias veces en su trabajo de 1940:

> la FAI hizo toda la oposición que le fue posible en las reuniones con Negrín y con los partidos. Esa oposición fue ahogada por la ampliación del llamado Frente Popular, y poco después por la limosna de un Ministerio entregado a la CNT, con lo que nuestra voz discordante quedo anulada, y las posibilidades de una acción conjunta eficaz de todo el movimiento libertario, quebradas por largo tiempo.
>
> En vano buscaremos una rectificación cualquiera en la política de guerra, mientras fue Prieto ministro de Defensa Nacional o cuando le sucedió Negrín, como para justificar el apaciguamiento de todas las reservas, observaciones y juicios críticos de la burocracia dirigente de la CNT.
>
> (Abad de Santillán, 1940: 44-198).

Agrega Santillán sobre los 13 puntos:

> La CNT o los presuntos representantes de la CNT, se mantuvieron firmes en sus trece, a pesar de todas las humillaciones de que fueron objeto incluso durante la tramitación misma de la crisis. […] Volvimos a quedar, como en tantas otras ocasiones, absolutamente solos.
>
> (Abad de Santillán, 1940: 206-207).

Esta autocrítica realizada por Santillán revela las propias autocríticas internas vividas en aquellos días agitados, pero el autor prefirió sacarlo a la luz —tan solo un año después— para contribuir a ese famoso debate sobre la participación en política, la dirección de la revolución y como ganar la guerra.

La posición de los delegados *faquistas* no se hizo esperar en la correspondencia enviada a nuestro país. Por lo menos hay una centena de comentarios escritos en las cartas con críticas y opiniones sobre la situación de la CNT, principalmente después de los Sucesos de Mayo de 1937. Es aquí cuando se nota la quiebra entre la FAI —integrada por varios delegados libertarios argentinos— y la CNT. Aquí se intensifican los debates entre la acción a seguir por la CNT, los dirigentes en el gobierno y las medidas que deseaban tomar los *faquistas*. J. Prince pidió definiciones a la FORA para el Congreso de la AIT ante la posibilidad de expulsión de

la CNT de dicho organismo,[16] aunque un colaborador cercano a los delegados, Laureano Riera, en una carta a Buenos Aires, defiende la actuación de la CNT-FAI, si bien más con situaciones ideales que con hechos concretos.[17]

A todo esto, tenemos algunos libertarios argentinos excluidos de dichos grupos, como Rodolfo G. Pacheco,[18] director del diario argentino *La Obra*, y un tal *Ramos* (Miguel J. Igualada). Ambos militantes son desacreditados por todos los delegados de la FACA. Según ellos, están preocupados por resaltar las consignas sectarias y derrotistas:

> esto denota en una penosa pereza mental; repiten rutinariamente los viejos tópicos de una propaganda mística y negativa sin detenerse a analizar los graves problemas que nos han llevado a la situación en que nos encontramos.[19]

En 1940 —al igual que hiciera Santillán—, González Pacheco publicó su visión en *Carteles de España*. En este texto escribió pequeños apartados sobre distintas temáticas —con los títulos de Durruti, Las barricadas, Los madrileños, Nuestro programa, Madres españolas— que dan una idea clara de su pensamiento y su experiencia en la Península. La falta de análisis de la realidad española destaca ante todo entre las frases cortas y sin sentido repetidas en la mayoría del texto. Críticas al Estado, al Frente Popular, al centralismo, al militarismo, a la participación libertaria en el gobierno, a la CNT, para concluir con reproches a Santillán y a F. Montseny. Los textos carecen de planteamientos o hipótesis validas para ser refutadas. Los delegados de la FACA los contemplarán como demagógicos, nihilistas e inmaduros, que perjudican y generan discordia ante la difícil situación que pasaba el movimiento libertario, y a la que no aportaban nada útil.

No obstante este pequeño grupo, los únicos que reconocían aciertos y errores y acompañaron la actuación y las ideas de la CNT-FAI fueron los voluntarios de la FACA, si bien, como explicamos anteriormente, se vie-

---

16 Carta de Jacobo Prince, 11-XII-1937 desde Barcelona. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág.1. Buenos Aires.

17 Carta de Laureano Riera, en 1937, desde Barcelona. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 4. Buenos Aires.

18 Se ofrece para viajar a España y organizar el Teatro del Pueblo en Barcelona. Logra dirigirlo e insertarse en el Sindicato de Espectáculos Públicos. Dirige la revista *Nosotros* y regresa a nuestro país a fines de 1937.

19 Carta de Laureano Riera, en 1937, desde Barcelona. Archivo Federación Libertaria Argentina. Pág. 1. Buenos Aires.

ron identificados más con una organización que con otra. Así lo comenta J. Maguid:

> cuando el problema se agudiza en la segunda mitad de 1938, decido renunciar a la dirección de *Tierra y Libertad*, porque aun compartiendo la posición de la FAI no quería caer en una desviación del propósito que me llevó a España. Mando cartas a los comités regionales de la CNT y FAI, y los mismos expresan que de nadie se recibió en esos dos años, objeciones o criticas a mi labor; pero yo expreso que vine a colaborar con el Movimiento, con los anarquistas españoles, con todos y no con cualquiera de sus partes. Mariano Vázquez, secretario del Comité nacional de la CNT me manda una nota en respuesta. Él sabe bien que adhiero más a la actitud de la FAI que a la suya desde la CNT, y por eso sus líneas de aliento me conmueven profundamente.
>
> (Cimazo, 1995: 51-52).

Este es un claro ejemplo del pensamiento de muchos libertarios argentinos, que ante la división del movimiento eligieron la resignación, y ante la ruptura, el alejamiento de la conflictividad en pos de los intereses de la mayoría.

Recuerdos de una resistencia

El imaginario histórico de los militantes políticos de la Argentina de aquellos años se divide en dos partes: por un lado, los comunistas, que saben que enviaron el grueso de los hombres a las Brigadas Internacionales; por otro, el resto de movimientos políticos —principalmente socialistas, anarquistas y trotskistas—, que vieron a sus camaradas en el Ejército Republicano o en unidades anarquistas. Quizás por ello no se llegue a reflejar en cantidades parcializadas lo que sí se puede ver en el colectivo del grupo argentino, no solo en cantidad, sino en heterogeneidad de ideas y experiencias. Podemos hacernos otras preguntas que también consideramos oportunas:

¿Cuántos voluntarios anarquistas de otros países participaron en la Revolución Española? ¿Cuántos de ellos ocuparon puestos de primera importancia en los ámbitos político y de dirigencia en España? Sin duda, la situación privilegiada de los libertarios argentinos los hizo atractivos y necesarios a la hora de encarar un proceso revolucionario en una economía de guerra con un frente de batalla cada vez más cercano. La experiencia militante, el saber periodístico, la capacidad de dirección y de organiza-

ción, junto con el vínculo y conocimiento de la situación española, los hacía referentes ante el movimiento libertario español; fue el único país que aportó cuadros teóricos y militantes en dichas organizaciones en puestos de tanta responsabilidad durante la Guerra Civil.

Cuando la guerra terminaba, los voluntarios argentinos pasaron las mismas vicisitudes que la mayoría de combatientes y de población civil que cruzó la frontera a pie. Maguid y Prince, malheridos, fueron a parar a campos de concentración franceses, de los que lograron salir con ayuda de anarquistas franceses. Otros, como Grunfeld y Arturo T. García, escaparon en el barco inglés *Galatea* a Marsella, pasaron por París y se refugiaron en Londres durante casi un mes. Otros permanecieron presos casi 20 años, como Manuel Villar, hasta que fue liberado por presiones del gobierno argentino y recibido por los libertarios en nuestro país.

Con ellos vino la derrota y el sufrimiento, pero también una experiencia plagada de lucha y dignidad, de un pueblo en pie, de una revolución frustrada y de un ideal que perduró en miles de trabajadores de todo el mundo.

¿Los voluntarios pudieron aprovechar la experiencia española? Sin duda que intentaron reorganizar las fuerzas anarquistas, en torno a la FACA y a una orientación sindical más negociadora y no tan combativa como la FORA. Pero el surgimiento del peronismo y los sucesivos golpes de Estado en nuestro país jugaron un papel decisivo que, junto a las propias vicisitudes internas, llevaron al movimiento a una situación crítica ya a comienzos de los años cincuenta.

El anarquismo argentino padeció luchas intestinas que lo fraccionaron y dividieron aún más, pero estos enfrentamientos no se agudizaron por el contexto español, pues ya venían de mucho atrás. Las disputas entre la FORA y los *antorchistas*, los grupos individualistas y la postura de *La Protesta* en los años veinte tensionaron el ambiente militante. Las oposiciones en la década de 1930 entre la FORA y la FACA generaron un desgaste innecesario a la hora de crear una organización específica, y el debate sobre una futura construcción plural del movimiento se desvaneció en pugnas estériles de poder y dirección.

La experiencia española nos mostró una faceta parecida en un contexto extremo de guerra, sin tiempo ni para desarrollar grandes teorías ni para aplicar pequeñas estrategias de clase. El distanciamiento entre los dirigentes y las masas, entre los anarquistas en el gobierno del Frente Popu-

lar y las bases militantes, fue una quiebra importante a la hora de debatir las consecuencias finales.

Lo cierto es que la FACA y sus delegados justificaron el militarismo y la participación en política de los dirigentes de la CNT-FAI, pero lo hicieron porque la guerra así lo exigía. Santillán menciona que estas medidas eran inviables para llevar adelante la revolución que deseaban, pero reconoce que no asumieron la dirección total de la guerra y la economía —al menos en zona catalana— porque necesitaban armas que allí no se fabricaban y que solo podían venir del extranjero.

Los libertarios argentinos en España fueron lo que eran en nuestro país. Intentaron aprovechar la experiencia de la FAI, pero se encontraron con una organización desestructurada en medio de una guerra. El reflejo de lo que vieron en España se lo llevaron a sus tierras, pero tal vez ya era demasiado tarde para proponer los cambios necesarios para "la unidad obrera" y "la revolución social". El peronismo en Argentina se encargó, a partir de 1943, justamente de actuar sobre estas dos cuestiones ganando terreno propio. Pero esa ya es otra historia.

Este trabajo pretende iniciar un camino muy desconocido en la historiografía europea y argentina: rescatar a los voluntarios de la sombra luego de setenta años de finalizada la causa española. Que el ejemplo de lucha y dignidad perdure para las generaciones actuales y venideras, y que sus voces también sirvan para construir nuestra memoria.

Bibliografía

Abad de Santillán, Diego (1940). *¿Por qué perdimos la Guerra?* Iman, Buenos Aires.

Atan, Adriana (2000). *Cuatro historias de anarquistas*. Buenos Aires.

Boragina, Jerónimo; Sommaro, Ernesto (2006), "Mar del Plata y la Guerra Civil Española", *Todo es Historia*, n.° 468. Buenos Aires.

Cimazo, Jacinto (1984). *Una voz anarquista en la Argentina. Vida y pensamiento de Jacobo Prince*. Reconstruir, Buenos Aires.

Cimazo, Jacinto (1994). *La Revolución Libertaria Española (1936-1939)*. Buenos Aires.

Cimazo, Jacinto; Grunfeld, José (1981). *Luis Danussi en el movimiento social y obrero argentino 1938-1978*. Proyección, Buenos Aires.

Goldar, Ernesto (1986). *Los argentinos y la guerra civil española*. Contrapunto, Buenos Aires.

González, L.; Boragina, J.; Sommaro, E.; Dorado, G. (2008). *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*. Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.

González Pachecho, Rodolfo (1940). *Carteles de España*. Buenos Aires.

Grunfeld, José (2000). *Memorias de un anarquista*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Nicolás (1986). *Alianza Obrera Spartacus*. Pablos Editor, Doc. de Trabajo n.º 26, Buenos Aires.

Jeifets, Lazar (2004). *La internacional comunista y América Latina, 1919-1943: diccionario biográfico*. Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias, Moscú.

Leval, Gaston (1974). *Colectividades libertarias en España*. Proyección, Buenos Aires.

López Trujillo, Fernando (2005). *Vidas en rojo y Negro, Una historia del anarquismo en la década infame*. Letra Libre, La Plata.

Moya, José C. (2004). *Primos y extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires 1850-1930*. Emece, Buenos Aires.

Quijada, Mónica (1991). *Aires de República, Aires de Cruzada: la Guerra Civil Española en la Argentina*. Sendai, Barcelona.

Riera Díaz, Laureano (1981). *Memorias de un luchador social*. Buenos Aires.

Tarcus, Horacio (2007). *Diccionario biográfico de la Izquierda Argentina, de los anarquistas a la «nueva izquierda», 1870-1976*. Emecé, Buenos Aires.

Villar, Manuel (1962). *España en la ruta de la Libertad*. Reconstruir, Buenos Aires.

Archivo Federación Libertaria Argentina, Buenos Aires.
Biblioteca Popular Juventud Moderna, Mar del Plata
Biblioteca Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.

LA PERSISTENCIA DE DOS MIRADAS CONTRAPUESTAS SOBRE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Héctor Sánchez Margalef
Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración

Introducción

La presente comunicación trata de demostrar que, 73 años después de la Guerra Civil Española, las Brigadas Internacionales continúan siendo objeto de un intenso debate social, como el propio conflicto y como la Ley de Memoria Histórica, lo que confirma la pervivencia entre nosotros de las dos Españas que en 1936 se enfrentaron militarmente y, hoy en día, continúan enfrentadas, si bien de forma dialéctica.

He dividido mi trabajo en tres grandes ámbitos: durante la Guerra Civil, en la posguerra y en el posfranquismo. Las fuentes fundamentales que he utilizado han sido bibliográficas y hemerográficas.

Durante la Guerra Civil

De las Brigadas Internacionales (BI), después de los recelos iniciales por parte del gobierno de Largo Caballero —"porque no se veía con buenos ojos la utilización de tropas extranjeras que tuviesen autonomía y mandos propios" (Crusells, 2003: 66)—, durante el gobierno de Negrín se quiso destacar su carácter solidario y desinteresado. De hecho, fueron concebidas por el gobierno legítimo como el ejército de maniobra imprescindible para sustentar las posiciones republicanas tras la disolución del antiguo ejército. La eficacia y el valor que demostraron en combate fueron reconocidos por los dirigentes republicanos a lo largo de la contienda, y de forma muy explícita en su despedida el 28 de octubre de 1938, como quedó de manifiesto en la obra monográfica que se publicó con motivo de su despedida, y en la que colaboraron los intelectuales, políticos y militares de mayor relieve del campo leal (VV.AA., 1938).

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 205-214. ISBN: 978-84-8424-363-2

Los valores encarnados y defendidos por sus miembros eran el antifascismo, la solidaridad de clase y el internacionalismo proletario, que, a la vez, se mimetizaban con los de la Revolución española de 1936. De hecho, el comisario de compañía de la 150 Brigada de la XVIII División, Joan Corbella, afirmaba en una entrevista que "ellas fueron las que salvaron Madrid en aquellos primeros momentos, desfilando por la Castellana, cantando la *Internacional* y perfectamente equipadas. Eran un verdadero ejército. Desfilaron de mañana y acto seguido entraron en línea en la Ciudad Universitaria, donde detuvieron a los franquistas [...]. Es cierto que su marcialidad, su coraje y su heroísmo sirvieron para galvanizar una ciudad, repleta de refugiados de las zonas ocupadas por las tropas de África que contaban cosas espantosas y ciertas del comportamiento de los nacionales. Y también es verdad que dieron un poderoso tributo de sangre en defensa de la causa de la República, difícil de comprender en tiempos actuales. Por esa galvanización que infundieron, las líneas republicanas, contra todo pronóstico, resistieron" (Sánchez Cervelló, 2006: 318-319).

Las Brigadas Internacionales (BI) fueron usadas como fuerzas de choque del gobierno legítimo durante toda la contienda. No solamente salvaron Madrid al frenar a las tropas mercenarias marroquíes cuando ya estaban a sus puertas, sino que aparecieron en todos los momentos clave: en Jarama, Guadalajara, Brunete, Belchite, Teruel, Aragón y en el Ebro. Un ejemplo muy clarificador fue su empleo en esta última batalla de la guerra, dos meses antes de que fueran retiradas de los frentes de combate. El Estado Mayor republicano preparó dos maniobras de distracción para no revelar por dónde pasaría el Ebro el grueso del ejército. Una de estas operaciones se realizó delante de Amposta, al sur del ataque principal, y la otra entre Mequinenza y Fayón, en el norte. La participación de las BI en la operación del sur fue fundamental, personificada por la 14 Brigada de la 45 División. Su misión era hacer todo el ruido posible, lo que sin duda era prueba de un valor extremo, pues sabían perfectamente que, al revelar su posición, en el momento en que intentasen cruzar el Ebro se encontrarían con una feroz resistencia. De hecho, centenares de sus integrantes perdieron la vida; y aun así, para asegurar su misión, no se replegaron hasta 20 horas más tarde.

Por su parte, los nacionales, cuando se refirieron a ellas, lo hicieron para remarcar principalmente dos aspectos: para magnificar su presencia y para presentarlas como el brazo armado de la revolución comunista en España y la fuerza de choque de la Komintern (CIAS, 1939: 34-37, 77-79).

La animadversión que sentía el bando franquista hacia estos combatientes era muy significativo y por eso separaron a los prisioneros de la maniobra de Amposta en dos grupos: españoles y extranjeros. Los últimos fueron fusilados sin contemplación ni formalismo alguno en un barranco cerca de Santa Bárbara, en un acto de salvajismo que no fue puntual, sino que se repitió de manera sistemática durante toda la guerra, porque, obviamente, la opinión de los sublevados hacia las BI era otra (Sánchez Cervelló y Clua Micola, 2005: 12). Así, en la prensa afecta al Gobierno de Burgos podía leerse que las BI eran ineficaces militarmente, tal como se había demostrado en la ofensiva de Teruel, al tiempo que se les acusaba, indirectamente, de cobardía (*ABC-Sevilla*, 22-XII-1937). Pero, además, necesitaban deshumanizarlas para poder justificar así la política de exterminio que practicaban con sus miembros. Las autoridades franquistas señalaban en la inmediata posguerra que los brigadistas eran "los detritus humanos de todas las ciudades y los puertos del mundo a los que se han unido los negros del África Central" (Lizón, 1940: 11). Era una época en que triunfaban las teorías racistas del coronel Vallejo-Nájera, que fue responsable de los Servicios Psiquiátricos del Ejército franquista y que después de su paso por Alemania —donde conoció las teorías de la "superioridad racial" de los arios—, definió "racialmente a los marxistas españoles como judeomoriscos, e incluso realizó estudios psicobiológicos sobre 72 brigadistas internacionales americanos prisioneros, mostrando su degeneración racial" (Álvarez Chillida, 1996: 79).

Las BI fueron tan notorias que no solo tuvieron un gran impacto en la prensa escrita, sino que también fueron merecedoras de salir en la gran pantalla. Claro está, en el bando republicano fueron protagonistas, mientras que los franquistas dejaron que se encargasen de su denigración los nazis alemanes. La República utilizó su imagen para mantener la moral en la retaguardia y explicar su esfuerzo y abnegación. A través de directores extranjeros se produjeron *The International Brigade*, de Vera Elkan, 1937; *Visit to International Brigade*, de Ivor Montagu, 1938, y de ese mismo año es también *With the Lincoln Batallion in Spain*, realizada por Herbert Kline *et alii* (Crusells, 2001: 363). Los alemanes, por su parte, realizaron *Kampfgegen den Weltfeind* (1939).[1] "Este documental se divide en tres partes: en la primera se explica el transcurso de la guerra española hasta el final del conflicto; en la segunda se comenta la intervención de los

1 En español significa "En lucha contra los enemigos del mundo".

aviadores alemanes en nuestra contienda civil, y la tercera está dedicada al regreso de los componentes de la Legión Cóndor. En la primera parte del filme, y tras explicar el asedio al que fue sometido Madrid, el locutor señala que las BI participaron en la defensa de la capital española como representantes del bolchevismo. A continuación se incluyen cuatro entrevistas realizadas a unos interbrigadistas que estaban prisioneros para resaltar su condición laboral y su ideología", reflejándose que eran comunista y desocupados (Crusells, 2004).

Durante la dictadura de Franco

Las BI las utilizó el régimen franquista como una de las excusas para la legitimación de la sublevación militar y de la subsiguiente represión que duró toda la dictadura.

Así, podía leerse en uno de sus medios la siguiente perorata: "todo lo que traicione la integridad e independencia españolas, todo lo que altere su específica función dentro del ámbito del idioma, cuanto liquide su expansión natural, asfixie su peculiaridad anímica y atente contra su indispensable unidad en todos los órdenes, es ajeno a las bases históricas, constantes y naturales, y se incrusta a modo de elemento extraño en el normal desenvolvimiento de la nación. Así los gobernantes de 1936 a 1939, con título de internacionalistas, masones, comunistas y anarquistas, trataron de vender las Baleares y el Protectorado de Marruecos a quiénes les ayudasen en la guerra, asolaron el territorio con las BI, fomentaron los más aniquiladores separatismos, y destruyeron el ejército y la marina" (*ABC-Madrid*, 8-IX-1945: 9). Por tanto, el régimen consideraba a los Brigadistas como depredadores y ladrones.

Pero en otros órganos de prensa se reconocía indirectamente el valor militar que había tenido para la República la presencia de las BI. Así, se señalaba que con la entrada en combate de las BI se había retrasado la victoria franquista, al hacer énfasis en "el momento crítico de noviembre de 1936, cuando se descolgaron por los Pirineos las heces patibularias que responden al nombre de Brigadas Internacionales" (*La Vanguardia*, 9-VII-1939: 1). También otro periódico señalaba que la resistencia de Madrid "ha de cargarse a quienes sostuvieron con miras políticas el horror de su cautiverio, ciñendo en su cuello el dogal de las BI, eufemismo que ocultaba el designio de un número bien reducido de naciones interesadas en sostener la ficción trágica de que la capital de España pertenecía al

gobierno frentepopulista" (*ABC*, 28-III-1942: 8). Los propagandistas del régimen, por su parte, con el viento a favor, publicaron bastante y de dudosa objetividad sobre los internacionales, destacando entre otros el policía Comín Colomer, que acusa a la BI de ser únicamente instrumentos del comunismo internacional y de ser responsables de purgas y depuraciones entre sus mismas filas (Comín Colomer, 1953, 30 págs.). Para Comín, el máximo exponente del salvajismo fue, en su opinión, el jefe de las BI, al que dedica un folleto monográfico (Comín Colomer, 1944, 48 págs.). En esa misma línea también se encuentra el panegirista del dictador, Ricardo de la Cierva (De la Cierva, 1973: 15-19). Otra obra que trata de desprestigiar a las BI fue escrita por un general del ejército franquista, el jefe del Estado Mayor de la División Azul; en ella se refiere a los brigadistas como ladrones y delincuentes comunes (Díaz de Villegas, 1957: 302.). También en el campo cinematográfico la película *Occidente y sabotaje* (1962), dirigida por Ana Mariscal, mantenía el contencioso franquista con las BI, pues el argumento se basaba en el ataque que se efectuaba a España desde una potencia extranjera mediante dos agentes que tenían el apoyo de algunos brigadistas para cometer un robo de grandes proporciones (Sánchez Barba, 2007: 559).

Quien en nuestro país, ya a finales de la dictadura, pudo lanzar una visión sosegada, equilibrada y veraz de las BI fue Andreu Castells. En 1973 escribió el libro, sin duda, más "justamente elogiado como el mejor escrito y trabajado hasta el momento y nadie lo ha superado, que ha servido a una legión de historiadores para dar a conocer los claroscuros de su intervención" (Rodríguez de la Torre, 2006: 246). Pero lo más destacado de la obra de Castells, que también fue brigadista, fue explicitar lo que hubo de generosidad en la actuación de los internacionales (Castells, 1973).

A su vez, en el exilio surgió una literatura basada en los episodios más importantes de la Guerra Civil. En ella se defendía con tenacidad la epopeya que habían representado las BI (Alted y Domergue, 2003: 24). Sus propagandistas más importantes fueron los comunistas (Garai Bengoa, 2008: 350), pero también entre los anarquistas hubo comprensión y afecto por la labor de los brigadistas, como reflejó el escritor libertario Solano Palacio en *Entre dos fascismos. Memorias de un voluntario de las Brigadas Internacionales en España* (1939).

De la transición a la actualidad

Hubo dos momentos en que los sectores más extremistas de la derecha se desmelenaron azuzando el odio contra las BI. Una fue cuando el gobierno de Madrid reconoció la nacionalidad española a los brigadistas (Real Decreto de 19 de enero de 1996), y otro cuando el reaccionario ejecutivo de Varsovia acusó en 2007 a las BI de haber contribuido a la comunistización del país y trató de retirar los complementos de las pensiones que cobraban sus miembros (Galindo, *El País*, 11-IV-2010). En el primer caso, el historiador profranquista Ricardo de la Cierva escribió *Brigadas Internacionales 1936-1939. La verdadera historia. Mentira histórica y error de Estado* (1997). En un artículo justificativo de su obra, De la Cierva se quejaba de los políticos españoles que habían reconocido la nacionalidad española a los brigadistas, señalando: "No me preocupa ni me extraña la actitud de los comunistas en este asunto, ni tampoco la de los socialistas. Me extraña, por las razones aducidas, el voto afirmativo del PNV y de Convergència i Unió, entonces aliados de los socialistas, hoy del Partido Popular. Debo terminar, con las cifras heladas y sarcásticas, la narración de la escena en el Congreso. El señor presidente, don Félix Pons, que no había asistido al debate, regresó para la votación. Se emitieron 286 votos. No se registró ninguno negativo, sólo dos abstenciones. Votaron a favor 284 diputados. El *Diario de Sesiones* no cita las ausencias, ni me interesan; ninguno de los ausentes protestó. Algún tiempo más tarde la ministra de Educación y Cultura, doña Esperanza Aguirre, expuso en la Academia de la Historia la necesidad de que los españoles aprendan la historia de España. Habría que organizar unos urgentísimos cursillos de Historia esencial de España para el presidente del Gobierno, señor Aznar, sus asesores y el grupo parlamentario del Partido Popular en pleno. Pobre Historia de España, pobre España, que por ignorar su Historia me temo que ya está condenada a repetirla". Y sobre uno de los principales manipuladores de la historia contemporánea de España, que además preside la Fundación Franco, decía: "Un gran político de nuestro tiempo, el profesor Fernando Suárez, absurdamente marginado después de su contribución decisiva a la reforma política de 1976, está creando, con Juan Ramón Calero y otros políticos hartos de ambigüedades, una derecha sin complejos en España. Y a mediados de diciembre, mientras critica con toda razón al señor Aznar por inventarse nuevas nacionalidades regionales, añade un altísimo sarcasmo: «En todos estos años la única vez que se ha mencionado la nacionalidad española ha

sido para concedérsela a las Brigadas Internacionales». Toda la Historia está con él" (*Razón Española*, n.º 83). El contenido de la obra de De la Cierva fue reseñado en esta última publicación por Ángel Maestro, que escribió: "La mayoría de los brigadistas eran el deshecho de sus respectivas sociedades, maltrechas por la crisis económica. Este era su ambiente: «dilapidación de víveres, embriaguez, juergas y latrocinios». En ocasiones, secciones enteras de brigadistas borrachos se lanzaban sobre la línea del frente y caían acribillados. André Marty, secretario del Komintern, fue designado por Stalin como jefe de las BI. En la provincia donde estableció su sede, asesinó a 1126 personas y, por eso, fue apodado «el carnicero de Albacete»". Siguiendo la misma fuente, "el propio Marty habría asumido numerosas ejecuciones de internacionales porque «eran necesarias y las ordenadas por mí no pasaron de 500». Testimonio irrecusable y abrumador para quienes votaron «gratitud» a estas gentes. Fue, como escribe De la Cierva, «escupir sobre la sangre» de los asesinados por los brigadistas" (Maestro, 1997: 261-274).

En Cataluña, sin embargo, se ha intentado mantener viva la memoria de estos combatientes porque siempre se les ha tenido un agradecimiento muy significativo. Los espacios de la Batalla del Ebro recogen diferentes placas y monumentos a estos combatientes. En la Cota 705, la más importante de la batalla, hay una placa dedicada a los brigadistas ingleses; en el Poble Vell de Corbera hay un monumento a las BI; en Flix, dominando el río, hay un monumento a los combatientes italianos de las BI y una placa a la Brigada Lincoln. En Barcelona, donde se las despidió con todos los honores, se erigió un monumento conmemorativo en el barrio de Horta.

Más recientemente, en el año 2011, y con motivo de la celebración del 75 aniversario de la llegada de las BI a España, el rector de la Universidad Complutense de Madrid, José Carrillo, inauguró en la ciudad universitaria un monumento a las BI. El monumento, que se realizó mediante un concurso titulado *De la Memoria al Memorial*, trataba por este medio de recordar a "aquellos jóvenes que vinieron dispuestos a dar su vida para ayudar al pueblo español, cuyos derechos y libertades estaban amenazados por el fascismo español y europeo". Tal iniciativa mereció el ataque unánime de la extrema derecha. Así, *La Gaceta* criticaba la iniciativa: primero por estar encabezada por un rector cuyo padre era Santiago Carrillo, al que consideraban un asesino y genocida; en segundo lugar, criticaba a la Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales por considerar que los que vinieron a España en 1936 eran en un 80% comunistas y en

un 20% compañeros de viaje; en suma, siervos de Stalin. Añadía que los comunistas utilizaron las BI para asegurar su dominio en la zona republicana y que solo se consiguió mantenerlos cohesionados por los métodos expeditivos que utilizó su máximo dirigente, André Marty. Pero, de todas formas, los brigadistas se habrían comportado, en su opinión, "de modo dudosamente valeroso en el campo de batalla [...], a muchos les hubo de ser aplicada la clásica terapia soviética por negarse a avanzar: el tiro en la nuca" (*La Gaceta*, 22-X-2011).

La ofensiva mediática de los sectores ultra concluyó en una denuncia por parte de un particular contra la instalación del monumento a los brigadistas en la Complutense. La justicia, que en este país no ha sido ni reformada ni democratizada, declaró "nulo de pleno derecho" la instalación de la escultura. El rectorado decidió no retirarla por entender que la sentencia solo señalaba que no se había pedido licencia urbanística para instalarla; pero en abril de 2012 el juzgado número 22 de lo Contencioso-Administrativo declaraba "contraria a derecho" el citado monumento. Por otro lado, el monumento fue pintado con tinta roja en noviembre de 2011 con la inscripción de "asesinos" (*Público*, 13-IV-2012).

En la actualidad, la izquierda y los sectores más democráticos de la sociedad española defienden la memoria del esfuerzo impagable de esta gente ante un conflicto que trascendía las fronteras de nuestro país (Celada *et alii* [ed.], 2007), mientras que la derecha continúa defendiendo la misma postura, que es idéntica a la que mantiene con todo lo relacionado con la memoria republicana: acusando a los luchadores internacionales de crímenes nefandos, brutalidad, salvajismo, cobardía, amoralidad, etc. (De la Cierva, 1997). Por su parte, el escritor César Vidal ha señalado que la actuación de los brigadistas fue poco eficiente, que eran cobardes y desertaban si podían, y que el KGB y otros servicios secretos se nutrieron de su experiencia española (Vidal, 1999).

Conclusiones

Setenta y siete años después de la llegada de las BI a España continúa existiendo un vivo debate sobre la importancia estratégica de su intervención en la Guerra Civil al lado del gobierno republicano, sobre su importancia moral y sobre su lealtad a los valores democráticos, universalistas y antifascistas. Para la izquierda, para las clases populares y en general para los antifranquistas, el valor legendario y el sacrificio extremo que representó

su apoyo incondicional a la República han crecido con el tiempo, diluyendo las viejas rivalidades ideológicas que sostuvo el bando republicano a lo largo de la contienda, para afirmar su deuda de gratitud.

La derecha, excepto los partidos PNV y CiU, mantienen posturas completamente opuestas. Insisten de manera continua en los valores negativos que encarnaban los luchadores internacionales: cobardía, deshumanización, crueldad, etc. Este planteamiento procura, al socaire de los crímenes de Stalin, justificar la crueldad y la injusticia que representó el sangriento golpe de Estado y la terrible dictadura de Franco, y de paso, desacreditar las políticas de memoria que la sociedad reclama para conseguir la definitiva pacificación del país. Por eso, esta memoria dividida sobre las BI nos ha acompañado en los tres grandes períodos históricos que el país ha vivido: la Guerra Civil, la dictadura y el exilio, y el posfranquismo. De hecho, podemos verificar sobre esta cuestión que las miradas contrapuestas, como en 1936, continúan existiendo.

Por su parte, el PP, de forma excepcional, votó a favor de la concesión de la nacionalidad española de las BI en 1996; como se vio entonces duramente atacado en medios de la extrema derecha que forman parte de su base social, decidió iniciar un giro estratégico: pasó a oponerse decididamente a todo lo que tuviera que ver con la memoria histórica. Por tanto, a diferencia de lo que ha sucedido en el resto de países europeos que fueron gobernados por dictaduras y en los que, una vez en libertad, se ha hecho pedagogía cívica a favor de los valores democráticos, en España, 77 años después, no se ha promovido ninguna política pública de higiene democrática, lo que es una anormalidad que debe ser corregida.

A pesar de que los especialistas aseguran que en los procesos de cambio político y de reformulación de los estados no es conveniente cuestionar en su fase inicial los crímenes de estado contra la oposición política, y que la Transición española se hizo cumpliendo estos preceptos, sorprende que 38 años después de la muerte del dictador la derecha de este país continúe sosteniendo la "cruzada" de 1936 y sus crímenes. Sobre todo teniendo en cuenta que países con una experiencia democrática más reciente se han atrevido a coger el toro por los cuernos, como la Argentina de Videla, la Guatemala de Ríos Montt, el Chile de Pinochet, la Sudáfrica de De Klerk, el Brasil de Humberto Branco o el Portugal de Marcelo Caetano.

Es paradigmático, por ejemplo, el caso del brigadista Steve Nelson, al que se le perdió la pista en la Batalla del Ebro. Durante el Congreso Internacional del Antifascismo Combatiente: de las Brigadas Internacionales

a la Resistencia, su familia preguntó a todos los participantes si alguien había encontrado alguna pista sobre su paradero. No sabían absolutamente nada, desconocían si había muerto durante la batalla, si había sido fusilado por los franquistas o si había conseguido pasar la frontera para desaparecer más tarde durante la II Guerra Mundial. La desesperación de esa familia, tantos años después, todavía era palpable.

Por ese motivo es tan importante la memoria histórica; no es una cuestión de venganza, sino de justicia. Justicia con familiares de héroes que no saben dónde descansan sus seres queridos porque nunca se les dio la oportunidad de investigarlo, y ahora quizás sea demasiado tarde. Por eso, conservar la memoria de los hechos de nuestro pasado es tan importante; porque es la manera de poder avanzar hacia el futuro aprendiendo del pasado.

De hecho, así lo afirmaba Miquel Roca i Junyent, uno de los padres de la Constitución de 1978, que tras leer una encuesta que decía que la mayoría de los jóvenes de entre 20 y 35 años no conocían el significado de la fecha del 18 de julio de 1936, afirmó: "No vamos bien, porque el 18 de julio es una fecha relevante en la Historia de España. A partir de esa fecha empezó un Alzamiento militar contra el gobierno legítimo de la República que acabó en una sangrienta Guerra Civil que duró tres años y nos llevó a una dictadura que duró casi cuarenta". Roca i Junyent afirma que la sociedad española ha hecho un esfuerzo tan grande por olvidar esta parte de la historia que se ha llegado a querer olvidarlo. Esto resulta absurdo, porque si no se cultiva la memoria hay muchas posibilidades de repetir los errores del pasado; además de que da sentido a todo lo que se ha hecho en nuestro país desde 1977: "Sin memoria histórica todo es virtual. Construir sin conocer las bases no es un buen consejo. No funciona. Cambiar sólo tiene sentido cuando se sabe que es lo que se quiere cambiar. Por ejemplo, hacer imposible otro 18 de Julio" (Roca i Junyent, *La Vanguardia*, 22-VII-2006: 23).

EL *WINNIPEG*: EL BARCO DE LA SOLIDARIDAD CON LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES

Marielle Nicolas

Un acto de solidaridad internacionalista

La del *Winnipeg*[1] es la historia singular de un barco de la esperanza, de una travesía solidaria del "charco", en la cual unos 2.000 republicanos españoles exiliados en Francia tras la retirada no fueron tratados administrativa y jurídicamente como "indeseables" (como lo fueron al pasar a Francia), sino como "deseables" y bienvenidos al Chile del Frente Popular. El artífice de tal hazaña fue un poeta, Pablo Neruda, que se definía a sí mismo como "poeta de utilidad pública". Así pues, el *Winnipeg* es también la historia de la "utilidad social" de la poesía.

Pablo Neruda, cónsul de Chile en España entre 1934 y noviembre de 1936 (Barcelona y Madrid) trabó amistad con los poetas de la *Generación del 27*, especialmente con Federico García Lorca. Cuando estalló la guerra se entregó totalmente a la causa republicana. Vivir desde tan cerca la barbarie de los franquistas y de sus aliados fascistas supuso una inflexión en la práctica poética del poeta, que a partir de entonces consideró que la poesía solo valía si se alejaba de los tópicos poéticos ("sus volcanes") para poetizar la sangre,[2] ser arma de esperanza, como también lo fueron los Brigadistas Internacionales.[3]

En noviembre de 1936, el Gobierno chileno puso fin al mandato de un diplomático poco diplomático. Tras unos meses en París, Neruda re-

1 La palabra *Winnipeg* es desde sus orígenes símbolo de resistencia. En efecto, en esta ciudad, actual capital del estado canadiense de Manitoba, tuvo lugar la llamada "rebelión del río Rojo", cuando mestizos liderados por Luis Riel se opusieron a la toma de control del lugar por nuevos pobladores traídos del Este por las vías de ferrocarril, exigiendo la entrada de Manitoba en la confederación canadiense, lo que tuvo lugar en 1873.

2 Neruda, Pablo, *España en el corazón*, "Generales traidores" vv. 13-20: "Preguntaréis ¿por qué su poesía/ no nos habla del sueño, de las hojas/ de los grandes volcanes de su país natal?// ¡Venid a ver la sangre por las calles/ venid a ver/ la sangre por las calles,/venid a ver la sangre/ por las calles!".

3 Neruda, Pablo, *op. cit.*, "Llegada a Madrid de la Brigada Internacional".

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 215-227. ISBN: 978-84-8424-363-2

gresó a Chile y empezó a redactar su *Canto general* en Isla Negra, pero, urgido por la apremiante necesidad de los republicanos españoles, en 1939 dejó de lado su labor poética para solicitar del presidente radical (del centroizquierda) de Chile, Pedro Aguirre Cerda, y en nombre del Partido Comunista de Chile, permiso para acoger a republicanos españoles. El país necesitaba brazos después de una serie de catástrofes naturales, entre las más recientes un terremoto en Chillán (30.000 muertos), de modo que el presidente le otorgó permiso para traer a Chile "españoles". A pesar del matiz de la "notabilidad" del poeta —en aquel entonces ya era el poeta en idioma español más conocido del mundo—, Aguirre Cerda nombró a Neruda "cónsul para la inmigración" en París.

Pablo Neruda, a pesar de la hostilidad apenas velada de los demás diplomáticos profesionales chilenos en París, empezó su labor reuniéndose con cuanto republicano español se hallaba en la capital francesa, buscando fondos y barcos. Fondos encontró, de camino a París, en la Argentina, gracias a la FOARE (Federación de Organismos de Ayuda a la República Española, creada en septiembre de 1937 en Buenos Aires, y que agrupaba a cerca de un millar de asociaciones de ayuda a los republicanos españoles). Ya en París contactó con el SERE (Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles), organizado en el exilio por el socialista Juan Negrín, último presidente del gobierno republicano y del Frente Popular, y partió en busca de un barco.

France-Navigation: una compañía marítima comunista bajo tapadera comercial

La epopeya del *Winnipeg* se confunde con la de la compañía marítima France-Navigation, creada oficialmente el 15 de abril de 1937 por el Partido Comunista Francés y por la Internacional Comunista para menguar los efectos de la "no intervención", es decir, del cierre de las fronteras pirenaicas, del bloqueo marítimo a España, para poder así abastecer en armas, aviones, tanques, etc., a la España republicana en su lucha desigual contra los ejércitos de Hitler y Mussolini, las fuerzas coloniales franquistas, los regulares, el Tercio, las tropas portuguesas, etc.

La creación de la compañía naviera "roja" tiene, así pues, mucho que ver con la de las Brigadas Internacionales. En realidad, la decisión de organizarla fue tomada en la reunión del Presidium de la Komintern en Moscú, el 18 de septiembre de 1936, donde se decidió, con Stalin, la ayuda militar

soviética a la España republicana mediante la formación de un "ejército de los proletarios del mundo": las Brigadas Internacionales. Para el historiador francés Serge Wolikow, "la compañía France-Navigation se crea en el marco de los combates de la Guerra de España, en el mismo impulso que la creación de las Brigadas Internacionales".[4] "France-Navigation forma parte de una extensa red de organizaciones de ayuda a la España republicana, en la cual todas desempeñaron un papel de suma relevancia".[5] La compañía "comercial" (tapadera para sus actividades internacionalistas) compró enseguida barcos, y en 1938 llegó a ser la cuarta compañía "comercial" francesa, con más de 24 barcos.

Los buques de carga más grandes de France-Navigation, es decir, el *Bougaroni*, el *Bonifacio*, el *Guilvinec*, el *Gravelines*, el *Saint-Malo* y el *Winnipeg*, recalaban en el puerto militar soviético de Murmansk, donde cargaban las armas y demás material militar, y lo traían a los puertos de la región de Burdeos (400 idas y vueltas en dos años). De Burdeos, por camión o tren, se transportaban con máximas precauciones y secreto a los puertos españoles del Mediterráneo. France-Navigation podía contar, además de con unos 2.000 marineros militantes dispuestos a comprometerse, con las redes portuarias, aduaneras, de paso e incluso policiales del Partido Comunista Francés, ya que la frontera estaba oficialmente "cerrada" por la falsa "no intervención". Contó además con la complicidad de algunas personalidades socialistas opuestas a la "no intervención", entre ellas Jean Moulin y el ministro de las Fuerzas Aéreas, Pierre Cot.

Los buques de la compañía, más allá del abastecimiento en armas, contribuyeron también a evacuar civiles. Salvaron alrededor de 10.000 personas tras la caída de Santander, del País Vasco, etc., en manos de los franquistas, y trataron incluso de evacuar, el 30 y el 31 de marzo de 1939, con cinco barcos, a los republicanos atrapados en los muelles de Alicante, operación que fue imposibilitada por el bloqueo de los buques de guerra franquistas y la no intervención deliberada de los *torpilleurs* franceses (que se encontraban cerca de las costas de Alicante),[6] por orden del profranquista ministro francés de Asuntos Exteriores, Bonnet. Esa fue una de las últimas traiciones de la "no intervención".

4 Wolikow, Serge, entrevista a Ortiz, Jean. París, 21 de mayo de 2011.

5 *Ibid.*

6 Grisoni, Dominique, y Herzog, Gilles, *Les Brigades de la Mer*. París, Grasset, 1979, pág. 275.

Cuando terminó la Guerra de España, el PCF y la Internacional Comunista decidieron conservar la compañía naviera "subversiva" para dedicarla al comercio internacional. Mientras la situación de los republicanos españoles refugiados en Francia se hacía insufrible, concentrados como mano de obra barata y bajo control militar y policíaco en grupos de trabajadores extranjeros (GTE), o encerrados en "campos de concentración" (así los denominaban las autoridades francesas en 1939), algunos países iberoamericanos, principalmente México y Chile, acogieron a esos "vencidos no derrotados" (unos 30.000 en total, de ellos 20.000 en México). France-Navigation tuvo, pues, la responsabilidad de llevar a cabo la inmigración de unos 2.000 españoles antifascistas a Chile. El buque elegido, el *Winnipeg*, uno de los cargueros mixtos más grandes del mundo, que antes transportaba solo mercancías, cereales y frutas, se transformó en "buque esperanza".

El *Winnipeg*: un buque de película

Como el buque necesitaba acondicionamiento para recibir a los pasajeros, para conseguir dinero la compañía lo alquiló a la productora de cine Gaumont como escenario para una película francesa, *L'émigrante* (*La emigrante*), en la cual actuaban estrellas de la época (Edwige Feuillère y Jean Chevrier). Hoy en día el principal interés de la película es documental: dada la coincidencia temática, proporciona imágenes del buque, desde fuera y desde dentro, y ofrece la disposición, así como la tarea de atribución de los camarotes. Así, muestra la separación entre hombres por un lado, y mujeres y niños por otro, y permite imaginar lo que eran las comidas,[7] "más que razonables" dadas las circunstancias, según Víctor Pey, arquitecto famoso en Chile que viajó siendo niño en el *Winnipeg*.[8]

La película fue traducida al español con el título *Una mujer sin rumbo* (con el sello Balet y Blay), y su tenor era lo suficientemente moralizador (una mujer empeñada en conservar sus diamantes ganados en tugurios entiende que existen otros valores cuando conoce a un miembro de la

7 En su expediente, Sellon relata lo mismo que pasa en la película: la tarea de atribución de los camarotes se ve interrumpida por la primera comida a bordo. "Avant que tout cela ne soit terminé, alors que le bateau appareille rapidement, l'heure du premier repas nous surprend. Il a été prévu pour les hommes trois services de 500 couverts, dans le réfectoire de la cale deux, et trois pour les femmes et les enfants dans la grande salle à manger".

8 Entrevista a Víctor Pey, en el documental de Jean Ortiz y Dominique Gautier, *La travesía solidaria*, CREAV Atlantique, 2011.

tripulación y ambos se enamoran) como para que pudiera ser estrenada de manera "solemne" en Barcelona (cine Fémina) el 17 de junio de 1943.[9] Luego fue presentada en Madrid, en el cine Capitol, el 23 de agosto de 1943;[10] el 6 de agosto de 1944 en el cine Progreso (primer reestreno),[11] y de nuevo el 27 de julio de 1945 (cine Fígaro).[12] Años más tarde, y con otras intenciones, fue rescatada, por ser testimonio único del escenario del viaje real, con motivo de los actos del 70 aniversario de la llegada del *Winnipeg* a Chile.[13]

Dejando a un lado los protagonistas, la película muestra de manera casi documental cómo habían sido las largas filas para el embarque, las condiciones de vida a bordo para la gente de a pie, como lo fueron los republicanos españoles que emigraban a Chile. Las tres bodegas del buque habían sido acondicionadas precariamente con camas. La pintora Roser Bru, niña durante la travesía, recordaba el ruido de las olas rompiendo contra el metal fatigado.[14] Y el *Winnipeg*, la poesía social "en actos" de Neruda, sí que sabía perfectamente cual era su rumbo.

Los pasajeros: la microsociedad del *Winnipeg*

El historiador chileno Jaume Ferrer, hijo de esta epopeya, calcula que a bordo del *Winnipeg* estaban representados unos 33 movimientos y partidos políticos republicanos, y 1.118 oficios: 208 pescadores (esencialmente vascos), 253 agricultores, 21 obreros de la industria textil, 123 albañiles, 176 metalurgistas, 28 panaderos, 26 estudiantes, etc. En total, siempre según las investigaciones de este historiador, 1.297 hombres (de más de 14 años), 397 mujeres y 310 niños. Toda una microsociedad, con suscostumbres, sus canciones y bailes, sus "periódicos murales", sus reuniones, sus

9 *La Vanguardia Española*, Barcelona, 17-VI-1943. El cartel de la página 6, el más grande de los presentados, resume así la película: "El producto de su pasado de pecado sirve para redimir unas vidas".

10 *ABC Madrid*, 23-VIII-1943.

11 *ABC Madrid*, 6-VIII-1944.

12 ABC, Madrid, 27-VII-1945.

13 El 15 de septiembre, en la sala América de la Cineteca Nacional de Chile, en el marco del Ciclo de Cine documental "La Guerra Civil Española Filmada", con la colaboración de la Filmoteca Española. <http://victimasguerracivilespaniola.blogspot.fr/2009_08_30_archive.html>, consultado por última vez el 30 de octubre de 2014.

14 Entrevista a Roser Bru, en el documental de Jean Ortiz y Dominique Gautier, *La travesía solidaria*, CREAV Atlantique, 2011.

peleas, sus polémicas políticas, sus amoríos, sus enfrentamientos ideológicos; eso sí, que quedaban siempre en el marco "no violento" impuesto por las condiciones.

El embarque tuvo lugar cerca de Burdeos, en el puerto de Trompeloup (Pauillac), entre el 1 y el 4 de agosto de 1939; muchas familias se reunieron tras una larga separación después de la retirada en un ambiente lleno de emociones. La mayor parte ya estaban seleccionados, en una lista de candidatos, tras un vaivén entre el gobierno chileno, el SERE y las autoridades francesas; en el momento de la partida, acudían otros que quisieron sumarse. El cónsul general de Chile en París, Armando María, y el cónsul en Burdeos, estaban preocupados: a Neruda le costaba decir que no.[15] Para subir a bordo era necesario un documento otorgado por el SERE, jurar no implicarse en política en el país de acogida, y considerar el barco como un espacio extraterritorial.

Circularon y siguen circulando muchas especulaciones sobre los motivos de elección o rechazo de dichas autorizaciones. El gobierno chileno andaba necesitado de brazos, por lo que dio instrucciones para que los "elegidos" fueran trabajadores, y no "intelectuales, ni profesores, ni brigadistas internacionales". A Neruda se le acusó de haber aceptado solo peticiones de familias comunistas, por sus simpatías políticas. Esta crítica parte de un informe "filtrado" del derechista embajador chileno en París, Gabriel González Videla, diplomático de carrera (futuro dictador y perseguidor de Neruda a partir de 1945, cuando el poeta se afilió al PCCh), lleno de rencor contra Neruda. González Videla intentó cuanto le fue posible desacreditar la misión de Neruda y cancelar el proyecto. Semejante enfoque fue vehiculado luego por otras personas, por ejemplo el periodista anarquista Solano Palacio, pasajero del *Winnipeg*.

La verdad nos parece alejada de la tesis según la cual Neruda habría dado exclusividad a los comunistas. El mismo Víctor Pey, cuya familia era libertaria, fue aceptado por Neruda en su "cupo personal": unas cien personas. No cabe duda de que en el barco había anarquistas, pero su número era reducido a petición de las autoridades chilenas, a causa de la campaña internacional para ensuciar la imagen libertaria reduciéndola a "los excesos anticlericales". De manera menos anecdótica, el expediente del "sobrecargo" Émile Sellon, representante de la compañía France-Na-

15 "Yo decretaba el último sí o el último no. Pero yo soy más sí que no, de modo que siempre dije sí." Neruda, Pablo, *Para nacer he nacido*.

vigation, depositado largos años después en el Museo de la Resistencia de Champigny-sur-Marne,[16] apunta que las asambleas generales en la cantina reunían a unos 300 miembros de Esquerra Catalana, entre 250 y 300 socialistas, y entre 700 y 800 comunistas y JSU. Estos serían, así pues, mayoritarios, pero sin excluir a otras formaciones.

El *Winnipeg*, rehén y víctima del Pacto germano-soviético

El barco zarpó el 4 de agosto de 1939 por la mañana desde el muelle de Pauillac (Trompeloup, en el estuario de la Gironda) bajo un cielo despejado; durante toda la travesía, por suerte, no hubo tormentas, pues el *Winnipeg*, buque de carga transformado en Arca de Noé, no estaba preparado para afrontar tempestades.

Pero las condiciones climáticas no eran las únicas peligrosas e inseguras. Las históricas también importaban. Después de capitular en Múnich el 30 de septiembre de 1938, las democracias occidentales fueron de renuncia en renuncia frente a Hitler. El año 1939 resulta clave a este respecto, pues en él se concentraron todos los acontecimientos que desembocaron en la II Guerra Mundial. Y el *Winnipeg* surcaba el Atlántico precisamente en esos momentos.

En Francia se alimentó, desde que estalló la Guerra de España, un clima marcado a la vez por un auténtico movimiento obrero, intelectual, de simpatía hacia los republicanos españoles, por una parte, y el más absoluto rechazo por otra: las consecuencias de una campaña "antibolchevique", "antirroja", fueron muy contundentes. Las democracias occidentales rechazaron la propuesta de Stalin: una alianza de "seguridad colectiva" ante el auge del nazismo. Esto llevó a Stalin a una estrategia muy controvertida y traumática: la firma del pacto germano-soviético, que justificó por la supuesta índole de "guerra imperialista", "entre países capitalistas", del conflicto venidero, por el miedo a verse aislado, y también para ganar tiempo a fin de prepararse. El pacto *contre nature* del 23 de agosto infundió incomprensión entre los comunistas y los antifascistas europeos. Muchos documentos y testimonios lo demuestran.[17]

---

16 Sellon, Émile (atribuido), *Rapport Valparaiso*, *Musée de la Résistance nationale*, Champigny-sur-Mane, *fonds thématiques, carton n.°5, Guerre d'Espagne*, dossier *Winnipeg*.

17 Véanse las investigaciones de Jaime Ferrer, y más particularmente el documento anónimo que encontró en los archivos de Santiago de Chile, seguramente de la mano de uno de los responsables comunistas a bordo del buque: "a bordo, la firma del Pacto genera un ambiente

A principios de septiembre de 1939, el jefe de gobierno francés (de la Tercera Republica), el centroizquierdista Daladier, ilegalizó el PCF y embargó sus bienes (entre ellos, la compañía France-Navigation). La situación a bordo cambió radicalmente a finales de agosto, y el comandante del *Winnipeg*, que según el expediente de Sellon había hecho ya todo lo posible para imposibilitar la travesía, pudo a partir de entonces dar rienda suelta a su anticomunismo. Los 125 marineros de la tripulación eran todos militantes comunistas, pero el comandante no; se trataba de un profesional que no formaba parte de los voluntarios.

Pupin, reclutado por "unas extrañas circunstancias",[18] respaldado por el sindicato CGT de los oficiales de marina, en realidad "caballo de Troya" infiltrado, montó una operación, que luego las autoridades francesas avalaron sin verificarla, que consistía en inventar un motín entre la tripulación, llevado a cabo por comunistas, esos "traidores a la patria", que habían apoyado "el pacto" (tras algunas vacilaciones). El gobierno aprovechó la mentira de una "operación amotinamiento para crear un soviet a bordo" para lanzar una violenta ofensiva ideológica y política contra el PCF, involucrando a "agentes soviéticos" imaginarios, viendo incluso "la mano de la KGB", etc. El supuesto "motín de la tripulación del *Winnipeg*" no fue sino una instrumentalización política enmarcada en un clima fuertemente anticomunista.

Más allá de los asuntos internos de política francesa, esta situación cambió el estatuto del barco, que pasó de buque esperanza para los republicanos españoles a barco que supuestamente hacía rumbo a Moscú para entregar a Stalin buque, armas y demás. A su llegada a Valparaíso el 2 de septiembre de 1939 las cosas se complicaron aún más, ya que al día siguiente se proclamó la declaración de guerra de Francia e Inglaterra contra Alemania, lo cual suponía que cada buque francés iba a ser requisado y puesto bajo jurisdicción militar.

Los pasajeros no entendieron por qué tenían que pasar otra noche a bordo cuando habían llegado ya a su destino. En el muelle Prat de Val-

---

de depresión entre los comunistas españoles, al no poder entender que Stalin […] pudiera pactar con Hitler. La moral estaba por los suelos".

Véase así mismo la entrevista de Jean Ortiz a Hortense Vidal, pasajera, en el ya citado documental: "Fue algo terrible. Nadie entendió. El desacuerdo fue casi general, y provocó algún que otro empujón, rápidamente sofocados. En todo caso, violencias verbales, pero no físicas, ya que estábamos en territorio extranjero".

18 Grisoni, Dominique; Herzog Gilles, *op. cit.*, p. 306.

paraíso, Edgardo Caamaño recuerda todavía los himnos revolucionarios, los cantos de la guerra de España, la acogida por diputados comunistas y socialistas, por miembros del Comité chileno de ayuda a la República española, muy activo, e incluso la del alcalde Pedro Pacheco[19] y la del diputado socialista Salvador Allende.

El primero en bajar, según el periódico *El Mercurio* del 4 de septiembre de 1939, fue Juan Márquez, un pescador vasco, con su imprescindible boina. Los recién llegados declararon a los medios que no iban a inmiscuirse en asuntos políticos. Todos se presentaron como meros refugiados que habían llegado a Chile en busca de trabajo. Unos 700 se quedaron en Valparaíso; el resto, más de un millar, viajó hasta Santiago en tren.

Los republicanos españoles en el exilio, "indeseables" en Francia, fueron acogidos por la población local y las autoridades de Frente Popular con gran entusiasmo solidario. A su llegada a la estación Mapocho de Santiago, una multitud simpatizante los esperaba. Representantes del Centro Republicano, del Centro Catalán, del Comité Español, de las Juventudes Vascas, del Comité Chileno de Solidaridad, se iban a hacer cargo de ellos.

Mientras tanto, el comandante Pupin, del *Winnipeg*, se había relacionado con el cónsul de Francia en Valparaíso y con el embajador de Francia, y acusó a los marineros de "complot comunista", de "motín semejante al del *Potemkin*", de "rebelión", alegaciones graves contra hombres que estaban cumpliendo una misión humanitaria y política por humanismo y por ideal.

El 23 de septiembre, 44 marineros comunistas fueron detenidos y llevados presos a la fortaleza-cárcel Silva Palma de Valparaíso durante tres días, al cabo de los cuales el gobierno chileno del Frente Popular acabó por exigir su liberación, pidiéndoles disculpas. Seguían sin embargo "bajo arresto", "amotinados" para las autoridades francesas, que les repatriaron a bordo de varios buques, con escala en un campo de concentración norteamericano en la Zona del Canal de Panamá o en Fort-de-France (Martinica), para interrogatorios especiales. Jeannot Rivoual, el más joven de los tripulantes del *Winnipeg*, insiste en que dichos interrogatorios se habían llevado a cabo a golpe limpio.[20] A finales de noviembre de 1939, "los amotinados del Pacífico" llegaron por fin al puerto de Brest, pero no se les

19 Ortiz, Jean, entrevista a Edgardo Caamaño, Valparaíso, muelle Prat, 5 de enero de 2011.

20 Ortiz, Jean, entrevista a Jean Rivoual, La Ciotat, 16 de octubre de 2010.

autorizó a desembarcar; al contrario, fueron llevados "como delincuentes" presos al Fuerte del Hâ, de Burdeos.

El proceso por "amotinamiento en tiempos de guerra" constituía un motivo grave, y el juez Duhalt, encargado del caso, era conocido por su gran dureza. Todo había sido planeado para juzgar a chivos expiatorios, y en realidad al PCF, el único en advertir que Munich significaría la guerra. Una "estrella" de los tribunales, el abogado Moro Giafferi, defendió brillantemente a los acusados y desinfló el globo; ante la falta de elementos concretos para aseverar los motivos de inculpación, el Tribunal marítimo ante el cual terminó el caso dictaminó, a finales de marzo de 1940, el indulto general de los marineros comunistas. Pupin, Daladier y Sarraut fueron, por consiguiente, desacreditados. Pupin no cesaría en su postura anticomunista y antijudía hasta volcarse en la colaboración con los nazis, como lo demostraron sus escritos fascistas y antisemitas de 1942.[21]

En cuanto a la compañía France-Navigation, después de la prohibición del PCF y de la declaración de guerra, fue requisada, y sus buques cedidos a otras compañías. Al producirse la Liberación de Francia, solo mantenía 4 o 5 buques. A principios de 1946, fue devuelta al PCF, que recibió 8 buques por parte del gobierno francés como compensación. El PCF vendió la compañía y los buques en mayo de 1953. El final del *Winnipeg* aparece rodeado de misterio: habría acabado hundido por un submarino alemán el 22 de octubre de 1942.

Acoger a los exiliados del *Winnipeg* en Chile: una polémica de Estado

Si la acogida popular chilena fue solidaria y entusiasta, la de las élites de derecha se reveló opuesta, muy agresiva, cuando solo se trataba todavía de un proyecto. Los periódicos de derecha, y sobre todo *El Diario Ilustrado*, encabezaron la guerra ideológica contra la futura llegada a Chile de republicanos españoles "peligrosos".

El 3 de julio de 1939 este diario "exige sinceridad" por parte del gobierno. Estos inmigrados, según la propaganda derechista, iban a quitar puestos de trabajo a los chilenos de pura cepa. El 4 de julio, un debate violentísimo en la Cámara de Diputados opuso a representantes del gobier-

---

21 Escribió una carta, titulada "Reflexiones de un Francés", publicada el 15 de octubre de 1942 en un periódico fascista que colaboraba con los nazis (*Au pilori*), en la cual da rienda suelta a su odio, y vuelve sobre el caso de *France-Navigation*, que tilda de "empresa judeo-comunista salpicada de francmasones, porque éstos están por todos lados".

no frentepopulista y de la oposición. El diputado Irarrazabal, del Comité liberal, a pesar de sus orígenes vascos, lanzó un requisitorio contra los "españoles rojos", "asesinos y ladrones". Le contestó, por el Partido Radical, el diputado Chamudes.

El *Diario Ilustrado*, el *Mercurio* y la *Nación* dieron larga cuenta del enfrentamiento en su edición del 5 de julio de 1939. El 22 de julio, en las páginas del *Diario Ilustrado*, se podía leer que esos refugiados eran "elementos inadecuados para lo que se necesitaba en el marco de una inmigración sana, física y moralmente". El 31 de agosto, nuevamente rezaba lo siguiente: el *Winnipeg* iba a llenar "las ciudades de Chile con elementos anarquistas, comunistas, socialistas que no contribuirán sino a inficionar todavía más el clima ingrato que sufre la república".

El 11 de agosto, *La Opinión*, voz oficiosa del gobierno, acusa a la derecha chilena de estar "enceguecida por la pasión política [...]. Nuestra patria no está amenazada de invasión [...]. Nuestro cónsul en Francia trabaja junto con Neruda [...]. No se trata de parias ni de degenerados [...]. Estos españoles, oriundos principalmente del norte de la Península, tienen un nivel de calificación, y un modo de vida que no es el de nuestro país [...]. Cada inmigrante trae consigo su pequeña industria, su especialidad obrera, técnica, agrícola, de pescador… [...] esta inmigración forzada, elegida y barata como ninguna otra en la historia de nuestra colonización, constituye una fuente de progreso social".

El *Mercurio*, al relatar el asunto de los marineros del *Winnipeg* el 29 de septiembre, dramatizó a ultranza al hablar de "un buque comunista a bordo del cual funciona un soviet".

A pesar de las acusaciones desenfrenadas, la travesía se llevó a cabo, y los miles de descendientes de republicanos españoles contribuyeron, y siguen contribuyendo, a la vida artística, cultural, docente, sindical, económica de Chile. Entre ellos se encuentra el arquitecto que ideó el puerto de Arequipa, primera ciudad a la que llegó el *Winnipeg*, donde bajaron algunos pocos pasajeros, a pesar entonces de la ausencia de puerto, Víctor Pey. Y el inmenso pintor José Balmes.

Neruda y el Winnipeg

En *Para nacer he nacido* se publicó lo que poéticamente Neruda recordaba de la odisea del *Winnipeg:*[22]

> Me gustó desde un comienzo la palabra *Winnipeg*. Las palabras tienen alas o no las tienen. Las ásperas se quedan pegadas al papel, a la mesa, a la tierra. La palabra *Winnipeg* es alada. La vi volar por primera vez en un atracadero de vapores, cerca de Burdeos. Era un hermoso barco viejo, con esa dignidad que dan los siete mares a lo largo del tiempo Lo cierto es que nunca llevó aquel barco más de setenta u ochenta personas a bordo. Lo demás fue cacao, copra, sacos de café y de arroz, minerales. Ahora le estaba destinado un cargamento más importante: la esperanza.
>
> […]
>
> Recoger a estos seres desperdigados, escogerlos en los más remotos campamentos y llevarlos hasta aquel día azul, frente al mar de Francia, donde suavemente se mecía el barco *Winnipeg*, fue cosa grave, fue asunto enredado, fue trabajo de devoción y desesperación.
>
> […]
>
> Después de una incruenta crisis de Gabinete, el *Winnipeg*, cargado con cerca de dos mil republicanos que cantaban y lloraban, levó anclas y enderezó rumbo a Valparaíso.
>
> *Que la crítica borre toda mi poesía, si le parece. Pero este poema, que hoy recuerdo, no podrá borrarlo nadie.*

Esta travesía, descabellada pero necesaria, fue a la vez obra de un poeta y una creación colectiva. La hicieron posible el compromiso militante y la solidaridad internacional con la República española. En el contexto internacional de crisis como telón de fondo, adquirió la dimensión de rescate humanitario y de lucha por unos ideales. El *Winnipeg* no aró el mar, surcó las aguas, y su travesía desde Pauillac hasta Valparaíso fue un combate antifacista bajo otra forma; fue un conjunto de fuerzas, de convicciones y un impulso vital capaz de capear cualquier temporal.

Y en el mundo de hoy, el *Winnipeg* sigue sonando como una palabra "alada", esperanzadora, que aboga por otro orden internacional. Los exiliados de ayer se parecen a los migrantes de hoy, obligados a dejar su país en busca de una mejor vida, insertándose así en el gran movimiento de los "indocumentados" de todo tipo, de los desarraigados, de aquellos

22 Neruda, Pablo, *Para nacer he nacido*, "El Winnipeg" y otros poemas, Barcelona, Seix Barral, 1978.

que viajan hacinados en embarcaciones demasiado pequeñas y naufragan, todo ello fruto de un mundo en crisis, alejado de los valores humanistas y revolucionarios por los cuales combatieron también los Brigadistas Internacionales.

La odisea del *Winnipeg* fue, tanto para Pablo Neruda como para los valientes tripulantes, y hasta para las mismas familias republicanas españolas exiliadas, un "trabajo de devoción y desesperación"[23] alentador.

23 *Ibid*.

LA RESISTENCIA EN ESPAÑA Y EN EUROPA

LES BRIGADES INTERNACIONALS: DE LA SEVA RETIRADA A LA GLÒRIA

Josep Sánchez Cervelló
Catedràtic d'Història Contemporània - URV

1. La meva relació afectiva amb les Brigades Internacionals

La veritable pàtria de l'home és la infància.

Rainer Maria Rilke

El primer cop que vaig sentir parlar de les Brigades Internacionals (BI) fou al meu pare —Joan Sánchez Guiu— que combaté a la guerra civil defensant el govern legítim. Ell reconeixia als seus integrants les qualitats més positives que poden distingir un exèrcit: disciplina, valentia, eficàcia i sacrifici. L'altra cosa que li semblava extraordinària era el seu internacionalisme: "Té molt mèrit venir d'un altre país per combatre per una causa justa i ser capaç de morir-hi." Era, el seu, el discurs dels soldats rasos que entengueren el sacrifici dels brigadistes, emprats com a tropa de xoc en la majoria de les grans batalles de la guerra. Per a ell, si eren comunistes o un instrument de la política imperialista de Stalin, era poc rellevant. El que no ho era, però, fou que donessin l'exemple més gran de generositat que pot tenir un ésser humà: morir en terra estranya per considerar que la causa d'aquella gent desconeguda era la seva causa. Tot i això, les misèries de l'stalinisme no es revelaren fins el XX Congrés del PCUS (1956) i en res canviaren l'afecte que el meu pare sempre dispensà a les BI. En qualsevol cas, a la guerra civil, no es comportaren com una força al servei de la Comintern, per dues raons: la primera, per la seva composició, ja que encara que els comunistes fossin majoritaris molts dels seus membres no ho eren, entre aquests hi havia milers de francesos, centenars d'italians i els membres espanyols que s'hi intercalaren al llarg de la guerra per cobrir

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 231-256. ISBN: 978-84-8424-363-2

les baixes; i, la segona, perquè mai tingueren capacitat per actuar pel seu compte, sempre depengueren jeràrquicament del comandament espanyol i no participaren en cap de les lluites intestines que afectaren el camp republicà.[1]

La segona persona que em parlà de les BI fou un conegut del meu pare, que, com ell, també era de Flix. Es deia Joan Corbella Ventura i, en incorporar-se a l'Exèrcit de la República, fou enviat al front de Madrid on acabà essent comissari de batalló. Ell em descrigué molt vivament el clima de pànic que s'apoderà de la capital de la República després de la caiguda de Talavera de la Reina (3 de setembre del 1936), perquè deixava expedit el camí cap a la capital a les tropes africanes del coronel Juan Yagüe. El 4 de novembre els "moros" i altres unitats rebels estaven a 13 km de la capital: "Ningú pensava que els poguéssim deturar però el dia 8, quan la desmoralització era general i tothom pensava a fugir, sentirem els crits exultants de persones civils que deien: '¡Llegan los rusos!' La gent pensava que eren russos perquè en ser estrangers no entenien què dèien i, després de desfilar marcialment per la Castellana, perfectament equipats i armats, cantant la Internacional, enfilaren directament cap a la Ciutat Universitària i pararen l'avenç franquista. Ells foren els que en aquell moment decisiu, i quan estàvem tots desmoralitzats, salvaren Madrid, i començàrem a respirar."[2]

També vaig sentir altres versions menys heroiques, i fins i tot pèrfides, de les BI: que eren covards, mercenaris, cruels, etc., per part d'un mestre i exalferes provisional i d'un fill d'un excombatent franquista. Però aquestes versions no contaminaren la idea que ja me n'havia format. I, de fet, ja de gran, vaig col·laborar a aconseguir que a Flix s'ubiqués un dels primers monuments que es construïren a Espanya des del final de la guerra per honorar les BI. Ara resulta fàcil explicar-ho perquè els veïns se l'han fet seu, però llavors no tothom hi estava d'acord i l'alcalde socialista tenia por que una part del seu electorat més conservador no comprengués el seu gest. Perquè s'entengui el clima d'anormalitat que encara es vivia el 1990 —per tant, més de mig segle després d'acabada la guerra civil—, s'ha de dir que cap poble dels que havien estat escenari de la batalla de l'Ebre volia acollir un monument, realitzat pel gran escultor italià Romeo Mancini, que l'Associazione Italiana de Combattenti Voluntari regalava al municipi

1 Skoutelsky, R., "Brigadistes Internationaux et résistants", Dreyfus, M., *et alii* (dir.), *Le Siecle des communismes*, París, Éditions de l'Atelier, 2000, p. 441-454.

2 Sánchez Cervelló, J., *¿Por qué hemos sido derrotados? Las divergencias republicanas y otras cuestiones*, Barcelona, Flor del Viento, 2006, p. 315.

que el sol·licités. L'alcalde de Flix acabà, tot i els dubtes, per acceptar-lo i s'instal·là en un dels promontoris de la vila que domina el curs del riu. A la placa del monument hi consta: "1938. Aquí a l'Ebre, voluntaris italians i d'arreu del món lluitaren al costat del poble espanyol per la justícia, la llibertat i la democràcia, en la darrera gran batalla de l'exèrcit republicà."

2. Més enllà del sacrifici

> Les Brigades Internacionals proporcionaren una força de xoc, mentre la República entrenava i organitzava l'Exèrcit. [ ] El poble espanyol sabia que no lluitava sol.
>
> Bill Alexander, *British Volunteers for Liberty: Spain, 1936-39*

Quan es produí la repatriació de les BI a partir de l'octubre del 1938 quedaven a la zona catalana 3.355 voluntaris, després que la Comissió Internacional per a la Retirada de Voluntaris n'hagués evacuat 4.733. Posteriorment n'arribaren, de la zona Centre 1.891 més, la majoria dels quals fou aquarterada a les Planes, prop de Barcelona i uns quants foren duts als Hostalets de Llers, prop de la frontera. A Palafrugell hi havia 800 polonesos; a la Garriga i a Campdevànol 450 balcànics, 100 txecoslovacs, i alguns francesos i sud-americans. D'altra banda, uns 400 alemanys i austríacs foren concentrats a Ripoll; prop seu també hi havia una cinquantena de suïssos; 600 italians eren a Torelló,[3] i a Sant Joan de les Abadesses s'hi reuniren uns 300 portuguesos, manats pel comandant Inácio Anta.[4]

La xifra oficial dels membres de les BI que des del 28 d'octubre fins al 14 de gener del 1939 passaren a França fou la de 4.640, corresponent a 29 nacionalitats diferents.[5] Evidentment no tots volgueren o pogueren repatriar-se. En aquelles tràgiques circumstàncies, durant l'ofensiva franquista sobre Catalunya, a petició del comandament republicà, decidiren

3 Castells, A., *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Barcelona, Ariel, 1974, p. 389. Una altra font, però, assenyala que a Ripoll el 6 de gener del 1939 hi havia 6.600 brigadistes: Cunha, J. G. da, *Um brasileiro na Guerra Civil Espanhola*, São Paulo, Alfa-Omega, 1986, p. 206 i s.

4 Clímaco, C., "Portugueses nos campos do Sudoeste de França", <www.PortuguesesNosCamposDoSudoesteDeFrança>. [Consultat el 9.III.2011.]

5 Rodríguez de la Torre, F., *Bibliografía de las Brigadas Internacionales y de la participación de extranjeros a favor de la República (1936-1939)*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 2006, p. 359.

tornar al combat, tal i com ho explicà el romanès Andrei Micu, aquarterat a Campdevànol: "Jo no volia marxar i vaig lluitar fins al darrer moment contra els feixistes. Mitjançant els meus contactes vaig aconseguir quedar-me a l'Exèrcit regular espanyol, que tenia una greu crisi de reclutes, i no vaig creuar la frontera fins al 9 de febrer del 1939 […]. La nostra acció permeté protegir molts civils que es refugiaren a França."[6] Aquest darrer esforç demanat als internacionalistes, per evitar el ràpid ensorrament dels fronts, fou acceptat en molts casos. Així, el comunista austríac Hans Landauer fou el primer en tornar al combat, al costat de 400 dels seus homes. També ho féu el jueu polonès Henry Tounczyc (dirigent de la llegendària companyia Botwin) que acabà comandant el que s'anomenà l'Agrupació Internacional,[7] que passà la frontera el 7 de febrer pel Pertús, després d'haver intentat infructuosament presentar resistència a Cassà de la Selva. Dos dies després ho feren les restes d'una brigada que agrupava 266 iberoamericans, dirigits pel comandant brasiler José da Cunha i, abans de passar la frontera, desfilaren desarmats davant Juan Negrín, cap de l'executiu; d'Antonio Cordón, el secretari general del Ministeri de Defensa, i d'André Marty, el comandant de les BI.[8] Els darrers a abandonar Espanya, el 10 de febrer del 1939, foren els components de l'XI Brigada, que ho feren amb marcialitat i cantant en alemany la Internacional. S'acabà allí una de les pàgines més honorables de la guerra. Encara, però, els quedà tinta i valor per continuar escrivint-les a la Resistència francesa i als camps d'extermini nazis.

A l'Espanya de Franco, però, hi restaren uns 300 brigadistes, la majoria a les presons, i es podien considerar afortunats d'haver tingut la sort de sobreviure al seu empresonament, la qual cosa no era habitual perquè, normalment, eren afusellats en el moment de la seva detenció, sota l'acusació de ser mercenaris i comunistes. Així esdevingué durant la desbandada de l'Aragó i en la batalla de l'Ebre.[9]

---

6 "Entrevista a Andrei Micu, el último brigadista rumano" a: <http://imbratisare.blogspot.com/2011/09/entrevista-andrei-micu-el-ultimo.html> [Consultat el 28.IX. 2011.]

7 Reverte, J. M., *La caída de Cataluña*, Barcelona, Crítica, 2006, p. 257-258.

8 Cunha, J. G. da, *op. cit.*, p. 222.

9 Veieu, respectivament, Corral, P., *Desertores: La Guerra Civil que nadie quiere contar*, Madrid, Debate, 2006, p. 498-499, i Lleixà, J. C., "El Baix Ebre i Montsià en la línea de foc", Piqué, J.; Sánchez Cervelló, J. (coord.), *Guerra Civil a les comarques tarragonines*, Tarragona, Guillem Oliver, 1999, p. 107-134.

Un cop acabada la guerra, els brigadistes supervivents foren traslladats als camps de concentració de les localitats burgaleses de S. Pedro de Cardeña i Miranda de Ebro.[10] Al primer, l'any 1939 hi havia concentrats 87 membres de la Lincoln,[11] un nombrós grup de romanesos, búlgars, txecoslovacs, hongaresos, polonesos i nord-americans. Tots, excepte els darrers, es trobaren en un limbe jurídic, ja que Polònia, Romania, Eslovàquia i Hongria tenien governs reaccionaris i els detinguts ni podien tornar ni obtenir el suport de les seues ambaixades, en cas que en tinguessin a Madrid.[12] Els d'altres nacionalitats estigueren retinguts al camp de Miranda de Ebro que, des del 1939 al 1940, també agrupà presoners de guerra espanyols i esdevingué un dels més durs de tot el complex penal de la dictadura. Els brigadistes d'aquest camp tingueren la solidaritat de l'Associació de les BI de Londres que, a través de l'ambaixada de Lisboa i de la Creu Roja, els féu arribar ajut; amb tot, però, alguns alemanys i austríacs foren deportats a Berlín amb la col·laboració de Franco.[13] L'any 1941 al camp de Miranda, segons l'ambaixada de Londres a Madrid, encara hi havia 642 presoners, dels quals 362 eren polonesos, 150 belgues, 40 canadencs (en realitat eren francesos i belgues), 19 txecoslovacs, 12 iugoslaus, 6 holandesos, 2 austríacs i 1 grec.[14]

Els brigadistes britànics, nord-americans, canadencs, francesos, belgues i sud-americans tingueren més sort i pogueren marxar cap als seus respectius països. Però no succeí el mateix amb aquells procedents de països on no hi havia llibertat: portuguesos, italians, alemanys, austríacs i centreeuropeus, als quals, a més, el govern francès negà l'entrada fins a la caiguda de Catalunya.

---

10 Sobre les condicions de vida al primer d'aquests camps veieu: Wheeler, G., *Memorias de un brigadista*, Barcelona, RBA, 2006. I sobre el segon, existeix una obra escrita per un brigadista que hi estigué: Ponlay, P. de, *Death and Tomorrow. An Account of the Prision Camp of Miranda de Ebro*, Londres, Secker & Warbourg, 1942, i la de Fernández López, J.A., *Historia del campo de concentración de Miranda de Ebro*, Miranda, Ed. del autor, 2003.

11 Carroll, P.N., *The Odyssey of the Abraham Lincoln Brigade. Americans in the Spanish Civil War*, Stanford, University Press, s.d. [1994], p. 171 i s.

12 Eiroa, M., *Las relaciones de Franco con Europa centro-oriental*, Barcelona, Ariel, 2001.

13 Id., "De prisioneros a presos: Europeos centro-orientales en los campos de concentración franquistas", Sobrequés, J. *et alii*, *Los campos de concentración y el mundo penitenciario en España durante la guerra civil y el franquismo*, Barcelona, Crítica, 2003, p. 193-201.

14 "Creación del campo de concentración", <www.ubu.es/ubu/cm/images?idMmedia=41142>. [Consultat el 6.VI.2012.]

Els francesos marxaren en diverses expedicions. La primera arribà a París el 12 de novembre; a dalt del tren els avisaren: "Prepareu-vos per no fer soroll ni escàndol per què la França d'ara no té res a veure amb la de quan vosaltres vàreu marxar." En creuar la frontera, a la primera estació francesa, es trobaren un dispositiu militar i policial espectacular, que tenia l'objectiu de filtrar els que eren buscats per desertors i els estrangers que no podien tornar als seus països d'origen. D'altra banda, en algunes ciutats de províncies, el Partit Comunista Francès (PCF) els donà la benvinguda amb xarangues, cinema i recepcions. A París, la recepció fou conjunta entre els comunistes i els socialistes, però enlloc més, perquè el període del Front Popular s'havia acabat. Més enllà d'aquestes benvingudes simbòliques, el que predominà fou la indiferència de la societat, en la qual encara hi havia un gran pòsit d'antimilitarisme derivat de la Gran Guerra. A més, molts dels combatents tenien mala salut per les penalitats de la campanya i, des de llavors, hagueren d'afrontar el drama de la desocupació.[15]

Els britànics tingueren una rebuda que "distà molt de ser entusiasta". El Partit Comunista de la Gran Bretanya es trobava en fase de desintegració i, tot i l'imminent esclat de la Segona Guerra Mundial, l'exèrcit britànic negà a alguns brigadistes la possibilitat d'allistar-se.[16]

Els nord-americans, al seu torn, foren repatriats, majoritàriament, pel port de Nova York, en diverses fases. En arribar, i abans de baixar a terra, els agents de duanes els prengueren el passaport per violar les lleis de neutralitat i, des de dalt del vaixell, pogueren comprovar que al moll els esperaven més policies que simpatitzants. Tampoc les autoritats de Nova York els deixaren dipositar una ofrena floral al peu del monument commemoratiu als caiguts de la Gran Guerra.[17] Per tant, no gaudiren de reconeixement públic i, a més, despertaren l'hostilitat de les autoritats.

De la mateixa manera, els voluntaris suïssos, en tornar, hagueren de passar per la presó.[18] Tampoc tingueren un plàcid retorn els argentins, ja que el seu govern no va col·laborar en l'evacuació i van haver de tornar "de

15 Skoutelsky, R., "El regreso de los voluntarios. La memoria de las brigadas", Requena, M.; Sepúlveda, R.M., *Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*, Albacete, Nausíca, 2008, p. 187-204.

16 Usandizaga, A., *Escritores al frente: intelectuales extranjeros en la guerra civil*, Bilbao, Nerea, 2008, p. 21.

17 Carroll, P.N., *La odisea de la Brigada Abraham Lincoln*, Sevilla, Espuela de Plata, 2005, p. 281.

18 Reverte, J.M., *La caída de Cataluña*, *op. cit.*, p. 258.

manera muy lenta y cautelosa debido, de nuevo, al temor de la «amenaza roja». Muchos de ellos tuvieron que salir de Europa por sus propios medios, sorteando las mismas dificultades que cualquier otro exiliado republicano anónimo."[19]

3. De la Resistència als camps nazis

Avui en terres de França
i demà més lluny potser,
no em moriré d'enyorança
ans d'enyorança viuré.
Pere Quart, *Corrandes d'exili*

Els brigadistes desposseïts de pàtria, com els republicans espanyols, foren tancats als camps de concentració francesos. Els col·locaren aleatòriament, com s'evidencia en el relat del romanès Andrei Micu, que estigué, des del febrer del 1939 al març del 1941, als de Saint Cyprien, Gurs, Vernet i Argelers i, en començar la Segona Guerra Mundial, fou deportat a Alemanya.[20]

El febrer del 1939 arribaren a França uns 2.000 polonesos, però menys de la meitat acabaren als camps, perquè molts al·legaren que eren miners i s'acolliren a una llei del Ministeri de l'Interior francès, que els permeté exercir aquesta ocupació. La resta foren enviats a Saint Cyprien, uns 600 i, a Argelers, uns 350. A l'abril, els agruparen tots al camp de Gurs, on també feren cap 950 polonesos, 872 italians, 735 alemanys, 600 txecoslovacs, 483 austríacs, 372 iugoslaus i 332 portuguesos.[21] I, a partir del setembre del 1939, fins al juny del 1940, els enviaren al de Vernet, que era un camp disciplinari duríssim, on estigueren molt aïllats de la societat francesa, per la percepció que es tenia d'ells en associar-los amb el perill comunista, després del pacte germanosoviètic.

Stalin no es portà gens bé amb els membres de les BI que foren tancats als camps francesos. Dimitrov i i Manuilskii, oficials de la Comintern,

---

19 Bocanegra, L., "La República Argentina: el debate sobre la guerra civil y la inmigración", Mateos, A. (ed.), *Ay de los vencidos. El exilio y los países de acogida*, Madrid, Ed. Eneida, 2009, p. 214.

20 "Entrevista a Andrei Micu, el último brigadista rumano", art. cit.

21 Peschanksi, D., *La France des Camps: l'internament, 1938-1946*, París, Gallimard, 2002, p. 58-59.

enviaren el 26 d'agost del 1939 una carta a Stalin en la qual li demanaven que permetés als membres de les BI que estaven als camps francesos poder ser acollits a l'URSS. Li deien que a França hi havia 6.011 brigadistes, dels quals 4.697 eren immigrants dels estats en què els comunistes eren il·legals. Les nacionalitats d'aquests membres de les BI eren: 736 alemanys; 483 austríacs; 107 eren txecs dels Sudets, d'origen alemany; 950 polonesos; 872 italians; 483 txecs; 372 iugoslaus; 163 hongaresos; 160 romanesos; 141 búlgars; 81 croats; 47 letons; 34 brasilers; 27 lituans; 25 grecs, i 17 estonians. Dimitrov i Manuilskii també li demanaven que, en cas que no poguessin anar a la "pàtria del proletariat", "si a través dels partits comunistes, organitzacions obreres i comitès d'ajuda per a Espanya, podien tenir una acomodació segura en països capitalistes. Com a resultat de grans esforços, entre febrer i maig d'aquest any es van transferir 2.374 persones a països amb moviments obrers legals, incloent-hi els Estats Units, Anglaterra, Bèlgica i el Canadà. Amb tota probabilitat, aproximadament uns altres 800 membres de les BI s'establiran de manera legal a França.

Tanmateix, hi ha encara un grup de 3.500 persones que cap govern vol acceptar. L'hivern s'acosta. Els presoners ni tan sols tenen barracons i viuen a cel obert. La burgesia francesa dóna suport deliberat a la seva destrucció física. El camarada Marty, acabat d'arribar de França, informa que les condicions extremes dels camps de concentració estan consumint els voluntaris, que, llevat de comptades excepcions, no es queixen i es mantenen amb tenacitat. Com bolxevics, rebutgen qualsevol que sucumbeix als intents de l'enemic de desmoralitzar-los."[22] Stalin es mostrà insensible i no els ajudà.

Entre els internats hi havia també un grup de xinesos, els supervivents del quasi un centenar que vinguéren a lluitar contra el feixisme i que, com la resta, passà pels camps d'Argelers o Gurs on, alguns, romangueren fins a vuit mesos. Quan pogueren retornar a casa, reprengueren el combat contra els japonesos i el Guomintang de Chiang Kai-shek.

Els brigadistes en el seu confinament interactuaren novament amb els republicans. Les memòries dels que estigueren tancats són unànimes a reflectir la profunda amistat i l'afecte que havien establert des de la guerra antifeixista. Un exemple en fou el cas que mencionà el capità tarragoní de l'Exèrcit Popular de la República (EPR), Josep Brú, que havia format part

22 Kowalsky, D., "La Unión Soviética y las Brigadas Internacionales", *Ayer*, núm. 56/2004 (4), p. 118-119.

de l'estat major de la 139 Brigada, integrada a la 45 Divisió Internacional, que dirigia Hans Khale. En estar al camp d'Argelers va rebre la visita del comandant francès François Bernard, que havia comandat la 139 Brigada. Brú digué: "Vàrem estar molt contens de retrobar-nos. Ens contàrem el què havien estat de les nostres vides des del nostre emocionant acomiadament a l'Ebre. M'havia pogut localitzar per ser membre del PCF. Podia entrar i sortir del camp. […] Lamentà que, tot i les seves ganes de ferho, no podia ser-nos de gaire ajuda. […] M'emocionà profundament el seu gest de solidaritat. […] Més tard vaig saber que havia pres part en la Resistència, a París, de forma molt intensa i que havia estat afusellat pels alemanys a Vilanuèva-d'Òlt, quan havia dirigit una revolució en aquella presó, juntament amb detinguts espanyols."[23]

Joan Martorell també narrà un altre exemple de solidaritat entre els companys de combat a les fileres republicanes. Havia estat oficial de la 27 Divisió i enviat a Saint Cyprien el 15 de febrer del 1939, quan tenia 19 anys. Posteriorment, acabà a les Companyies de Treballadors fins que, després de l'armistici, tractà d'amagar-se a Tolosa però, en anar indocumentat, els gendarmes l'enviaren a Argelers, on trobà molts membres de les BI, que vivien en condicions difícils. A Martorell, el destinaren a tallar llenya a tocar de la frontera amb Espanya, la qual cosa li permeté, amb altres companys d'exili, muntar una xarxa d'intercanvi de queviures, que escassejaven en un país i abundaven en l'altre, i amb els beneficis obtinguts decidiren "ajudar tant com vam poder els nostres amics de les Brigades Internacionals, que després foren entregats pel mariscal Pétain als nazis; més tard els trobàrem novament als camps alemanys de Dachau i Buchenwald". La xarxa de contraban solidari acabà essent descoberta i alguns espanyols foren enviats a uns camps de concentració a les illes de Jersey i Guernesey, dels quals molts pocs sortiren en vida. Segons Martorell, aquest fou el primer grup de resistents deportats.[24]

Iniciada la Segona Guerra Mundial es posà en marxa novament la interrelació entre els brigadistes i els republicans al si de la Resistència. Les accions contra els ocupants començaren just signar l'armistici, però les primeres foren autònomes i poc coordinades i prengueren la forma de sabotatge a la producció, per tal que no se n'aprofitessin els alemanys. En

---

23 Brú Sans, J., *Del foc a la brasa. De la resistència a França a la guerrilla urbana a Catalunya*, Barcelona, Flor del Vent, 2004, p. 36-37.

24 Soriano, A., *Éxodos. Historia oral del exilio republicano en Francia (1939-1945),* Barcelona, Crítica, 1999, p. 129 i s.

aquestes accions, els republicans espanyols hi tingueren un paper destacat, actuaren amb autonomia respecte als francesos. Dos exemples foren els protagonitzats per José Fombona i Francisco Vidal Ponzán.[25] José Fombona, el gener del 1940, ja participà en tasques de sabotatge quan treballava a les mines de carbó d'Aubin i Carmasac. Fou detingut l'octubre del 1943 i enviat al camp de Dachau, d'on acabà sortint amb vida i on es trobà amb antics membres de les BI.[26] Per la seva banda, l'anarquista Francisco Vidal Ponzán s'escapà del camp de concentració de Vernet i, el setembre del 1940, aconseguí enllaçar Tolosa i Saragossa. El 1943 fou arrestat i empresonat a Tolosa; finalment, fou ajusticiat pels nazis a Buzet-sur-Tarn l'agost del 1944.[27]

De totes formes el PCF, que tingué un paper decisiu en l'activitat armada contra els ocupants, no es llançà a la lluita armada fins que no s'inicià la invasió de l'URSS (21 de juny del 1941). A partir de llavors, la interacció entre els antics brigadistes i els republicans fou notable, i el cresol de retrobada fou l'estructura militar muntada pels comunistes, el màxim responsable de la qual fou Charles Trillon, que tingué com a principals lloctinents l'exbrigadista Jules Dumont i l'oficial de l'EPR Conrad Miret Musté.[28] Aquesta organització s'anà estructurant de manera tentacular i, a finals del 1941, disposà d'un Comitè Militar Nacional, a més d'estats majors regionals i departamentals, que foren integrats majoritàriament per membres de les BI. Molts d'aquests membres entraren a la Resistència dins els Franctiradors Partisans-Mà d'Obra Immigrada (FTP-MOI), fins al punt que, en començar el 1944, dels 11 membres del comandament militar suprem dels FTP-MOI, 8 havien estat a les BI. També eren molt nombrosos els membres de les BI en l'organització denominada Treball Alemany (TA) creada, igualment, pels comunistes francesos per infiltrar-se entre els soldats germànics. Es calcula que ¼ dels integrants havien combatut

---

25 Sobre el paper dels republicans veieu: Agudo, S., *En la Resistencia francesa*, Saragossa, Anubar, 1985, i Ortiz, J., *Sobre la gesta de los guerrilleros españoles en Francia*, Biarritz, Atlántica, 2010.

26 Sanz, M.A., *Luchando en tierras de Francia: La aportación de los españoles en la resistencia*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1981, p. 191-192; Pons Prades, E., *Republicanos españoles en la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2003, p. 179.

27 Yusta, M., *Guerrilla y resistencia campesina: la resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*, Saragossa, Universidad de Zaragoza, 2003, p. 75-76.

28 Sobre aquests veieu: Tillon, C., *Les F.T.P.: soldats sans uniforme*, París, Ed. Ouest-France, 1991, p. 58 i ss; Roig, M., *Els catalans als camps nazis*, Barcelona, Ed. 62, 1987, p. 72-73.

a Espanya com a brigadistes i tenien la capacitat de parlar alemany per ser originaris dels territoris del Reich i de l'Europa Central i Oriental. Igualment fou molt nombrosa la participació dels exbrigadistes francesos a la Resistència, com a mínim el 20% ho foren, tot i que pogueren ser molts més, perquè les biografies dels voluntaris francesos conegudes no sempre aporten dades sobre aquesta qüestió. També un 60% dels francesos que durant la nostra guerra donaren suport a la causa republicana en tasques de rereguarda col·laboraren, d'alguna manera, amb la Resistència, la qual cosa mostraria "la contribució primordial dels antics combatents d'Espanya en el combat contra Vichy i el nazisme" perquè la guerra contra Franco hauria estat una formidable escola cívica.[29]

Un exemple d'interrelació entre els brigadistes i els republicans exiliats al maquis es va fer palès a la Dordonya on, per millorar l'eficàcia dels combatents, es creà al bosc de Barade (Fanlac) una escola de quadres, que funcionà des de finals d'agost del 1943 fins a l'abril del 1945, de la qual eren professors els antics brigadistes i oficials de l'EPR.[30]

Aquesta intensa interacció continuà als camps d'extermini. Dels molts casos documentats, en citaré alguns exemples que em semblen prou il·lustratius. Joan Martorell marxà el 1941 a Mauriac integrat en un grup de treballadors estrangers, que majoritàriament eren espanyols i que havien estat empleats en obres públiques. Martorell fou l'organitzador de la primera guerrilla que es creà a la zona, que arrelà més enllà de la seva detenció i empresonament a Eysses (Olt i Garona), el 1943. A aquest penal, hi enviaven els que col·laboraven amb la Resistència. Hi havia 1.200 francesos i 70 espanyols que, el febrer del 1944, protagonitzaren una sublevació per ajuntar-se a la Resistència.[31] En fracassar, els 12 que consideraren els dirigents foren afusellats, entre ells dos espanyols, i la resta deportats a Dachau. Martorell assenyalà: "Quan vam arribar (21 de juny del 1944), els alemanys antinazis i austríacs de les Brigades Internacionals ja havien estat avisats que en aquell comboi francès hi anaven també espanyols." Allí Martorell es reuní amb un altre republicà, amb qui havia coincidit a les companyies de treballadors, per "estructurar la resistència dels espanyols

29 Porin, A., "Les anciens d'Espagne dans la Resistance", Bourderon, R. (dir.), *La Guerre d'Espagne, l'histoire, les lendemains, la mémoire*, París, Tallandier, 2007, p. 193-210.

30 Viaud, M.T., "Problèmes stratégiques et tactiques des maquis de Dordogne", Marcot, F. (dir.), *La Résistance et les Français: lutte armée et maquis: colloque international de Besançon*, París, Press Univ. Franche-Comté, 1996, p. 257-26.

31 Jaladie, C., "Eysses contre Vichi", *Le Patriote Résistant*, núm. 840, març del 2010, p. 12-14.

dins del camp, en contacte amb l'organització internacional que ja existia". Alguns dels republicans que hi arribaren "eren militars professionals i havien servit amb honor el Govern de la República", però tenien un futur força difícil perquè eren mutilats: com l'oficial metge Parra i els coronels Salabert Blasco, Díaz Tendero o Redondo y Velasco. Es proposaren "organitzar la solidaritat i protecció del centenar d'espanyols que van arribar en aquestes condicions" i, per això, els col·locaren en llocs on poguessin estar menys exposats. Per fer-ho trobaren un gran suport en els que havien estat membres de les BI. Amb ells crearen una estructura militar que decidí que, si els intentaven evacuar per eliminar-los, "els homes en millors condicions físiques haurien de situar-se en els extrems de la formació per, en cas de perill, poder arrabassar les armes als guardians i evitar que ens liquidessin". I això fou el que succeí quan els nazis tragueren del camp un grup de presoners alemanys. Llavors es tiraren sobre els guàrdies i es feren forts a l'Ajuntament de Dachau, on resistiren fins ser arrabassats. Entre els dirigents morts hi havia dos austríacs membres de les BI: Anton Hackl i Enrich Humbann. Posteriorment, i quan "encara no havia estat alliberat el camp, la bandera republicana espanyola i l'austríaca de les Brigades Internacionales onejava ja a l'entrada de Dachau". Ambdues banderes foren confeccionades pel català Lluís Sunyer, que treballava a la sastreria del camp.[32]

Un altre commovedor record és el de Mariano Constante que, fet presoner pels alemanys després de la derrota de França, l'agost del 1940, acabà essent enviat a Mauthausen la primavera de l'any següent. Explicà Constante que, en arribar al camp, junt amb 249 republicans més, foren rebuts per dos austríacs excombatents de les BI que els explicaren tot el que calia saber per sobreviure en aquell infern. Els republicans foren els primers a crear una estructura clandestina de resistència, integrada per 10 membres del PCE i 4 del PSUC: el Comitè Espanyol. Junts redactaren els objectius que pensaven assolir per aconseguir la llibertat; entre d'altres, hi havia el d'"establir contacte amb els deportats d'altres països i, particularment, amb els nostres germans de les BI". Una de les seves primeres actuacions fou la de guardar una petita ració de pa per als més dèbils i malalts, consigna que fou universalment seguida pels presoners republicans. L'esmentat comitè funcionà d'acord amb els companys de les BI, a qui consideraren a tots els

32 Roig, M., *Noche y niebla: los catalanes en los campos nazis*, Barcelona, Península, 1978, p. 221-222.

efectes com a espanyols.[33] I, conjuntament, col·laboraren per aconseguir destinar als llocs sensibles del camp les persones que convenia protegir per obtenir informació dels carcellers i poder trobar llocs de treball menys exposats a morir com: administració, sastreria, infermeria, cuina, paleta, etc. A partir del 1943, a mesura que la guerra s'intensificà arreu del continent, nous contingents d'exmembres de les BI arribaren a Mauthausen i, amb els nouvinguts, fou fàcil crear l'anomenat Comitè Internacional, amb representació de totes les nacionalitats existents, però hegemonitzat per la coalició republicanobrigadista. De fet el Comitè fou dirigit per un comandant espanyol de la guerra civil, que fou l'encarregat d'alliberar pels seus mitjans el camp el 5 de maig del 1945.[34]

El republicà Antonio Garcia, també deportat a Mauthausen, participà en un altre exemple de solidaritat. Un dia "entre los judíos que llegaron al campo había dos que combatieron a nuestro lado con las BI. Nada más llegar les aconseje 'haceros pasar por españoles, os irá mejor'. Cuando los llamaron para identificarlos, pidieron a Enriquito, el intérprete de castellano, 'somos andaluces dijeron'. Eso los salvó."[35]

Un altre exemple d'aquesta aliança forjada a Espanya l'experimentà el barceloní Ramon Buj Ferrer que fou empresonat el 1944 al Kommando de Landsberg, dependent del camp de Dachau. Explicà que es ferí en una cama quan treballava en una pedrera i que es pogué salvar la vida gràcies "a la solidaritat dels brigadistes internacionals, ja que, tot i que els responsables del Kommando eren les SS, la vigilància l'exercien soldats d'aviació, la qual cosa permetia certa relaxació de les normes i, dins del camp, qui controlava la situació eren els exbrigadistes". El problema venia quan els aliats bombardejaven el camp, perquè havien de treure Ramon Buj al bosc amb llitera; d'aquesta operació se n'encarregaven els brigadistes iugoslaus i es feia d'esquenes als membres de les SS, que no haguessin permès la supervivència d'un home que no es podia valdre per si mateix; i gràcies a ells pogué recuperar-se fins aconseguir que li cicatritzés la ferida.[36] Però, un cop començà a caminar, no aconseguia anar al mateix ritme que els

---

33 Razola, M.; Constante, M.; Serrano, P., *Triangle bleu: les républicains espagnols à Mauthausen*, 1940-1945, París, Gallimard, 1969, p. 70 i 119.

34 Id., op. cit., p. 147.

35 Checa, S. *et alii*, *Andaluces en los campos de Mauthausen*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2006, p. 47.

36 García Gaitero, P., *Mi vida en los campos de muerte nazis* (edición a càrrec de Gavilanes, J.L.), Lleó, Edilesa, 2005, p. 136, vol. II.

altres presoners i, per això, "el cap dels deportats, un antic de les BI, em va venir a veure i em digué: un dia et fotran un parell de trets perquè t'han de portar al coll". I convencé Ramon Buj perquè tornés al camp de Dachau, que ho pogué fer, també, gràcies als brigadistes.[37]

Jorge Semprún, tancat al camp de Buchenwald, considerà imprescindible que per derrotar el nazisme era necessari sobreviure als camps i no era possible aconseguir-ho sense una organització i, en això, els comunistes, que tenien la Comintern, tingueren més efectivitat. D'aquí que s'esforcessin a "colocar en los puestos de la administración interna del campo de concentración al mayor número posible de camaradas".[38] A Buchenwald també funcionà un comitè internacional i el dels supervivents d'Espanya també tingué un pes considerable.

Però no sols hi hagué brigadistes i republicans als camps d'extermini, molts d'ells estigueren també en els fronts de combat. Així, durant la Segona Guerra Mundial, alguns brigadistes de la Lincoln van ésser reclutats per la seva experiència bèl·lica per l'Office of Strategic Service (OSS), el servei d'informació militar nord-americà. Entre ells hi havia Milton Wolff que, en estar destinat al sud de França, conegué els plans del PCE per envair la Vall d'Aran. Immediatament, sol·licità de l'OSS suport material per als antifranquistes; però els aliats, en lloc d'ajudar, trameteren la informació a Franco, les tropes del qual esperaren als guerrillers fent fracassar l'operació *Reconquista de España*. Altres integrants de l'OSS procedents de les brigades foren repatriats cap als EUA.[39]

També, durant a la Segona Guerra Mundial, els republicans van participar de manera preeminent en el maquis francès i van col·laborar amb els aliats en tots els escenaris bèl·lics, per assegurar l'enfonsament del nazisme i del feixisme, amb l'esperança que el seu esforç també servís per acabar amb el règim de Franco. Però van ser abandonats a la seva sort, com va apuntar el sergent primer Jesús Abenza que, enrolat a les Forces de la França Lliure, va realitzar les campanyes d'Àfrica, de França i d'Alemanya. La seva unitat, integrada majoritàriament per exiliats, va alliberar París sota l'empara de la bandera republicana i amb els tancs retolats amb els noms de les mítiques batalles de la guerra civil: Terol, Belchite, Madrid,

---

37 Gallart, E., "Exili, resistència i deportació: la trajectòria de Ramon Buj Ferrer", Sobrequés, J. *et alii*, *op. cit.*, p. 1021-1038.

38 Augstein, F., *Lealtad y traición. Jorge Semprún y su siglo*, Barcelona, Tusquets, 2010, p. 179.

39 Entrevista a Milton Wolff, Flix, 6 de novembre del 1995.

Ebre… Relatà: "Entramos en París el 24 de agosto de 1944 y no hicimos prisioneros para no entretenernos. La gente gritaba: '¡Vive la France!' Nosotros decíamos, no somos franceses, somos españoles. Entonces decían 'Vivent les espagnols'. Los jefes nos decían: 'Vuestro sacrificio y vuestro esfuerzo serán recompensados. Cuando Francia esté liberada, liberaremos España de la tiranía de Franco.' Todos nos engañaron dejando a Franco tranquilo."[40]

4. Els brigadistes durant la Guerra Freda: entre l'estalinisme i el maccarthisme

> […] A todos los camaradas de combate, conocidos y anónimos,
> que han dado su vida por el advenimiento de un mundo mejor.
> A todos los que continúan la lucha para restituir
> al socialismo su rostro humano.
>
> Dedicatòria d'Arthur London, *La confesión.*
> *En el engranaje del proceso de Praga*

La relació entre les BI i els exiliats republicans es mantingué sempre. El Govern de la República a l'Exili (GRE), constituït a Mèxic el 1945 i que, des del 1946 fins al 1977, subsistí a França, s'esforçà per mantenir la memòria dels brigadistes i procurà ajudar-los quan fou el cas. El GRE, per augmentar la seua capacitat d'influència entre els amics que la República tenia repartits pel món, creà una condecoració anomenada Ordre de l'Alliberament que es revelà un poderós instrument de propaganda. Mitjançant aquesta distinció es reconeixien els serveis excepcionals en favor de la República Espanyola. El cap del govern, Félix Gordón Ordás, el juny del 1952, durant una visita oficial a Belgrad, concedí deu condecoracions, en els seus diversos graus, a altres tantes personalitats iugoslaves de la milícia, de la política i de la cultura, que majoritàriament havien combatut a les BI. Un altre exemple fou l'esforç que, l'any 1954, féu per

40 Montseny, F., *Pasión y muerte de los españoles en Francia*, Tolosa, Ed. Universo, s.d. [1950], p. 37-38. Sobre la participació dels republicans a la SGM veieu: Pons Prades, E., *Republicanos españoles en la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2003; Egido León, M. A., *Españoles en la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Pablo Iglesias, 2005; Arasa D., *Los españoles de Stalin: la historia de los que sirvieron al comunismo durante la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Belacqua, 2005.

donar assistència i ajut a un brigadista, anomenat Watcher, que residia a Tunísia i que estava malalt i sense recursos. El GRE, que no disposava d'ingressos suficients, buscà una donant novaiorquesa que li féu arribar 60 dòlars mensuals durant mig any i n'aconseguí 5.000 més d'altres donants.[41] També és coneguda la reivindicació que històricament feren els partits d'esquerra reclamant la seva complicitat ideològica amb les BI, en especial el PCE/PSUC des del mateix moment en què arribaren a Espanya, fins a l'actualitat.[42] Els socialistes, dividits al llarg de la guerra, es mostraren menys unànimes durant la Guerra Freda. De fet, sols el sector vinculat a Juan Negrín mantingué l'opinió favorable a la seva intervenció,[43] mentre que els sectors dirigits per caballeristes i prietistes enfrontats al PCE mantingueren tesis, per apropar-se als EUA, que les BI formaven part de la influència comunista.[44]

Explicà Arthur London que, el febrer del 1939, en arribar a França, s'integrà a un comitè d'ajut als republicans espanyols i als brigadistes.[45] De fet, aquest tipus d'organització clandestina s'implantà pels camps de refugiats i, com hem assenyalat, als d'extermini. També hem referit que Stalin no tingué cap pietat pels membres de les BI que restaren a França abandonats a la seva sort. I tampoc la tingué pels soviètics ni pels membres de l'aparell de la Comintern que ell envià a lluitar a Espanya. Així, en retornar a l'URSS, els assessors militars o els tècnics caigueren sota sospita. Entre aquests podríem esmentar Alexander Orlov, el principal agent de la policia política de Stalin (NKWD) a Espanya. Participà en el trasllat de l'or del Banc d'Espanya a l'URSS i en l'assassinat d'Andreu Nin. Posteriorment, s'escapà al Canadà el 1938, fugint de les purgues de Stalin. Walter Krivisky, que havia estat un extraordinari propagandista de les BI quan era el cap

41 Sánchez Cervelló, J., *La Segunda República en el exilio (1939-1977)*, Barcelona, Planeta, 2011, p. 212 i s.

42 Núñez Seixas, X. M., *Fuera el invasor!: nacionalismos y movilización bélica durante la guerra civil española (1936-1939)*, Madrid, Marcial Pons, 2006, p. 140-141.

43 Mir, J., *El Viejo Topo, treinta años después: cuando la participación es la fuerza*, Barcelona, El Viejo Topo, 2006 , p. 151.

44 És summament interessant l'obra de: Glondys, O., *La Guerra Fría cultural y el exilio republicano español*, Madrid, CSIC, 2012. Documenta la penetració de la CIA en el cor intel·lectual d'aquest sector del PSOE.

45 Després de lluitar a les Brigades Internacionals, s'integrà a la Resistència francesa. Fou detingut i deportat a Mauthausen el 1942. London, A., *Se levantaron antes del alba: Memorias de un Brigadista Internacional en la Guerra de España*, Barcelona, Península, 2010, p. 31.

dels serveis de l'espionatge soviètic a l'Europa Occidental, també aconseguí escapar als EUA a finals del 1937, en témer per la seva vida, tot i que seria assassinat en estranyes circumstàncies el 1941 a Nova York. Un altre perseguit fou Mijail Koltsov, que havia estat enviat a Espanya com a periodista del *Pravda*, entre l'agost del 1936 i el novembre del 1937, per cobrir el conflicte, i era també agent de la NKVD.[46] En tornar a l'URSS fou acusat d'antisoviètic i afusellat el febrer del 1940. S'ha assenyalat que actuà com a agent de Stalin prop d'André Marty.[47] Igualment, Ian Pavlovich Berzin, cap dels assessors militars soviètics a Espanya, tot i que formalment constava com a agregat militar de l'ambaixada a Madrid, tornà a Moscou després de la dimissió de Largo Caballero (maig del 1937) i fou executat. El mateix esdevingué a Vladimir Yefimovich Gorev, assessor militar del general Miaja en la defensa de Madrid, que, a més, estigué al front del Nord d'on fou evacuat l'octubre del 1937; resultà mort, posteriorment, quan les purgues es generalitzaren a l'Exèrcit Roig, entre el 1937 i el 1938. Idèntic destí esperava a Dimitri Pavlov, assessor de l'EPR i comandant de l'agrupació de tancs soviètics establerta a Alcalá de Henares, que desaparegué en les mateixes dates que l'anterior. Així mateix, Lazar Stern, conegut a Espanya com a general Kleber, que havia comandat l'XI Brigada Internacional per defensar Madrid, el 1938 arribà a Moscou on sota brutals tortures acabà confessant ser espia i fou condemnat a treballs forçats; morí en captiveri el 1954. El mateix final dramàtic tingué l'ambaixador Marcel Rosenberg, que ocupà el càrrec des de l'agost del 1936 fins al febrer del 1937. Fou cridat a Moscou on desaparegué; igual que el seu successor Ivan Gaikis, que després d'un viatge a l'URSS, el maig del 1937, s'esfumà; i també el cònsol soviètic a Barcelona Vladimir Antonov-Ovseenko, que fou assassinat l'estiu del 1937 a l'URSS.[48] Així mateix també s'executaren a l'URSS membres de la direcció del patit comunista polonès Tsikhovski, com Winckler, que havia estat cap de la comissió de quadres a la base d'Albacete i responsable del Servei d'Informació Militar de les BI.[49]

---

46 Fou autor de: *Diario de la guerra española*, Madrid, Akal, 1978.

47 Binns, N., *La llamada de España: escritores extranjeros en la guerra civil*, Barcelona, Montesinos, 2004, p. 247-251.

48 Madrilejos, M., *Diccionario de la guerra civil*, Barcelona, Flor del Viento, 2006, p. 33 i s.

49 Skoutelsky, R., "Brigadistes Internationaux et résistants", Dreyfus, M., *et alii* (dir.), *op. cit.*, p. 444.

Un dels pocs que sobrevisqué al "pecat" d'haver estat a Espanya fou Iliá Erenburg. Durant la guerra civil havia estat corresponsal d'*Izvestia* i escrigué vàries obres sobre la República i la guerra: *España, república de trabajadores* (1932); *No pasarán* (1936); *Guadalajara: una derrota del fascismo* (1937) i *El Desglaç* (1954). En aquesta darrera obra criticà tímidament el llegat de Stalin. Fou diputat al Soviet Suprem des del 1950, i fou l'intel·lectual i el propagandista més emblemàtic de l'URSS durant la Guerra Freda.

En canvi, a diferència de l'URSS, els membres de les BI tingueren bon acolliment a Iugoslàvia a partir del trencament entre Stalin i Tito, perquè abans es produïren els Processos de Dachau que anaren des del 1948 al 1950 i afectaren 39 excaptius, 9 dels quals eren antics membres de les BI, de nacionalitat eslovena i croata, deportats de Dachau i Mauthausen. Foren falsament acusats d'haver-se fet de la Gestapo quan estaven detinguts o de treballar pels serveis secrets occidentals. Les denúncies haurien arribat a Belgrad a través dels soviètics, quan al si del Partit Comunista s'estava produint una forta lluita pel poder, Iugoslàvia estava tallant els ponts amb occident i la situació interna era molt difícil.

El 1948, en el moment del trencament amb l'URSS, la majoria dels procedents d'Espanya s'arrengleraren al costat de Tito en la defensa del socialisme, però els que s'hi oposaren foren enviats al camp de Goli Otok. Entre la nomenclatura iugoslava, haver lluitat a Espanya, en general, es cotitzà a l'alça. Així, 20 membres de les BI foren escollits per integrar el Comitè Central del PCI[50] i, d'aquests, n'hi hagué que formaren part del Bureau Polític, del Comitè Executiu i del Secretariat; 20 més foren ministres del govern federal en diverses etapes i, una dotzena, de les diverses repúbliques. Gaudiren, també, de gran influència al Ministeri de Defensa, amb un secretari de Defensa Nacional, 4 secretaris adjunts, 3 caps d'estat major i 30 foren generals el 1945. La direcció de la policia política estigué 4 cops dirigida per exbrigadistes. Igualment tingueren especial influència en la diplomàcia: amb un secretari d'estat, 6 secretaris adjunts i 14 ambaixadors. També 64 exmembres de les BI foren considerats herois nacionals de Iugoslàvia.[51]

---

50 La Lliga Comunista no aparegué fins al 1952.

51 Lemesle, H., "Itinéraries d'anciens d'Espagne dans la Yougoslavie de Tito, 1945-1980", Bourderon, R. (dir.), *La Guerre d'Espagne*, *op. cit*., p. 255-267.

Inicialment els antecedents hispànics també foren un passaport d'ascens social a Bulgària, Hongria, Txecoslovàquia, Romania i la RDA. Però amb el trencament de Tito amb l'URSS, el Kremlin passà a considerar els brigadistes sospitosos d'haver estat a Espanya en contacte amb grups polítics i sindicals heterodoxos (CNT, POUM…), d'haver col·laborat amb l'imperialisme angloamericà i, fins i tot, d'haver traït el partit o l'estat en camps d'extermini, a canvi de la seva supervivència. A molts també se'ls castigà pel suposat delicte de "desviació nacionalista". La sospita d'heterodòxia dels exbrigadistes es basà, també, en les denúncies de l'estalinisme que, en les seves obres literàries, feren exmembres del col·lectiu com: George Orwell, Arthur Koestler i el comissari de batalló Gustaw Regler.

La persecució política entre les diverses faccions dels partits bolxevics els afectà a tots, en menor o major mesura. Exemple d'això foren les execucions de László Rajk i dos altres destacats dirigents comunistes a Hongria. Rajk, antic membre de les BI, fou ministre de l'Interior en el govern comunista de Mátyás Rákosi, el responsable de la creació de la policia política i de la immensa onada repressiva que patí el país des del 1945 al 1948, que significà l'eliminació de més de mil cinc-cents opositors. El 1948 en una remodelació ministerial Rajk fou encarregat de la cartera d'Afers Exteriors, per debilitar-ne la influència en l'aparell policial i destruir-lo políticament, ja que el cap de l'estat considerava que tenia massa poder. Per això, el 1949 fou empresonat sota l'acusació falsa de titisme i d'enteniment amb l'exregent hongarès Miklós Horthy. Rajk fou salvatgement torturat i obligat a assumir com a certes les acusacions prefabricades, a canvi d'ésser perdonat, i ho féu durant el judici el 1949. Malgrat això, fou executat amb dos dels seus col·laboradors.[52] Però també hi hagué brigadistes que escalaren els màxims esgraons de l'estat, com Ferenc Münnich, que durant la revolució hongaresa del 1956 era ministre d'Interior amb Imre Nagy, però després de la invasió soviètica es plegà als desitjos de Moscou i mantingué el càrrec al govern de János Kádár i, des del 1958 fins al 1961, fou designat primer ministre.[53]

A Txecoslovàquia, després del cop de Praga del 1948, el PC monopolitzà el poder, però aviat sorgiren divergències entre el primer ministre, Klement Gottwald, exmembre de les BI, i el secretari general del par-

52 Tokés, R. L., *Hungary's Negotiated Revolution: Economic Reform, Social Change and Political Succession*. Cambridge, Cambridge University Press, 1998, p. 317.

53 Guardia, R. de; Pérez, G.A; Szilágyi, I., *La batalla de Budapest. Historia de la insurrección húngara de 1956*, Madrid, Actas, 2006, p. 278-279.

tit, Rudolf Slánský, sobre com s'havia d'aplicar el model soviètic al país. I el 1951, Slánský i altres alts dirigents comunistes, incloent-hi destacats membres de les BI, van ser empresonats sota l'acusació de trotskisme, sionisme i titismne en una parodia judicial que conclogué l'any següent amb l'execució a la forca de Slánský i deu encartats més.[54] Altres tres foren condemnats a cadena perpètua, entre ells Arthur London, tot i que el 1955 fou alliberat. Després de sortir de la presó escrigué *Spanelsko, Spanelsko (España, España)*, el 1963,[55] per reclamar l'honorabilitat dels membres de les BI que estaven essent perseguits als països de l'est. London aquell any s'instal·là a París on publicà *La confessió* (1968),[56] recordatori dels mètodes emprats per l'stalinisme per fabricar inculpacions. Un altre dels represaliats fou el metge i exbrigadista František Kriegel, que hagué d'abandonar el ministeri de Sanitat del qual era sotssecretari i treballar en una empresa.[57] Després de l'ascensió d'Alexander Dubček a la direcció del partit, Kriegel es comprometé amb el seu projecte de "socialisme de rostre humà" i, l'abril del 1968, es convertí en el president del Comitè Central del Front Nacional, coalició del Partit Comunista amb altres forces subordinades. Després de la invasió soviètica fou traslladat a Moscou, on es negà a acceptar la intromissió de les forces del Pacte de Varsòvia; fou dimitit dels càrrecs que ocupava i expulsat del partit. Va ser un dels primers signants del manifest opositor Carta 77.

A Polònia l'oposició hagué d'afrontar, a més de l'acusació de titisme, la fúria de l'antisemitisme. La figura més rellevant de les BI perseguida fou el general Wacław Komar, cap del Servei d'Intel·ligència Militar. Fou detingut el novembre del 1952, com a conseqüència en l'anomenat Judici dels Generals, també conegut com a TUN court case,[58] que se celebrà entre el juliol i l'agost del 1951. L'objectiu del procés era el control de l'Estat i, per això, purgaren el partit i l'Exèrcit; del Partit Obrer d'Unificació de Polònia (POUP) expulsaren a l'ala que Moscou denominava "facció nacionalista", encapçalada per Wladylaw Gromulka. Per això era necessari

54 Koelster, A., *En busca de la utopía: escritos seleccionados con comentarios del autor*, Barcelona, Editorial Kairós, 1983, p. 251-252.

55 Aquí s'ha publicat com: London, A., *Se levantaron antes del alba. Memorias de un brigadista internacional en la guerra de España,* Barcelona , Península, 2010.

56 London, A., *La confesión: en el engranaje del proceso de Praga*, Vitoria, Ikusager, 2000.

57 Steiner, E.,*The Slovak dilema*, Cambridge, University Press, 1973, p. 154.

58 Acrònim dels generals encausats Tatar-Utnik-Nowicki.

depurar els caps que havien estat a la Resistència o lleials al govern polonès exiliat a Londres. Komar i la resta dels processats foren acusats "de conspiració contra el partit i de col·laboració amb els serveis d'intel·ligència anglosaxons".[59] D'altres brigadistes importants com els doctors Stanisław Flato i Wiktor Taubenfligel o el coronel Michał Bron, agregat militar a Belgrad, foren empresonats, i moltes persones menys rellevants foren relegades o despatxades de la feina. Amb tot, després de la mort de Stalin, foren alliberats i rehabilitats. Però no tots els membres de les BI foren perseguits; a Polònia, per exemple, Eugeniusz Szyr, que havia estat comissari polític a Espanya, fou una peça inamovible en tots els governs polonesos fins al 1989. També el comandant Franciszek Ksiezarczyk, cap dels batallons polonesos a Espanya, fou general a la Polònia comunista i participà en la persecució dels seus camarades d'origen jueu, en la nova "purga" que es produí a Polònia després de la guerra dels Sis Dies (1967) i de la crisi política interna subsegüent, en què els ciutadans d'origen jueu foren acomiadats de la feina i discriminats de diverses maneres, la qual cosa provocà una nova onada repressora entre els antics brigadistes.[60]

A Romania, els brigadistes foren considerats una garantia per a l'expansió i la consolidació del PC, que tenia les estructures més dèbils de tota l'Europa Oriental.[61] Per això, els veterans d'Espanya ocuparen càrrecs decisius en l'aparell de l'Estat. Entre d'altres, destaca Mihail Florescu, que fou ministre adjunt al Ministeri d'Indústria, Metal·lúrgica i Indústria Química (1951-1952), ministre d'Indústria (1952-1957), ministre de la Indústria del Petroli i de la Química (1957-1965), responsable d'Indústria del Comitè Central (1965-1968), vicepresident del Consell Econòmic (1968-70), ministre de la Indústria Química (1970-1980) i secretari d'estat del Consell Nacional de Ciència i Tecnologia (1980). Un altre fou Vasile Luca, que arribà a ser vicepresident del Consell de Ministres i ministre de Finances (des del 1947 al 1952). Es casà amb Birman Née, que també estigué a Espanya com a infermera de les BI. Walter Roman, en fou un altre, arribà a general de divisió el 1945 i fou cap de l'estat major de l'Exèrcit

59 Michta, A., *Red Eagle: the army in Polish politics*, 1944-1988, Stanford, Hoover Press, 1990, p. 38-50.

60 Zamojski, J.E.,"Los interbrigadistas de la República Española después de la derrota. Vicisitudes de los polacos", González, E.E.; Nalewajko, M. (coord.), *España y Polonia: los encuentros*, Madrid, CSIC, 2005, p. 25-91.

61 Martín, R.M.; Pérez Sánchez, G., *La Europa del Este. De 1945 a nuestros días,* Madrid, Sintesis, 1995, p. 25.

entre el 1947 i el 1951 i ministre de Telecomunicacions des del 1951 fins al 1953. També el general Andrei Micu, número dos del Ministeri d'Interior, estigué a Espanya. Tots aquests, amb excepció de Mihail Florescu foren perseguits com a conseqüència dels clivatges derivats dels enfrontaments al si del Partit Comunista Romanès.[62] La purga s'inicià el maig del 1953, tot just quan Stalin, que l'havia aprovat, ja havia mort. Amb tot, a l'opinió pública se li féu creure que els defenestrats encapçalaven una "desviació de dretes", que afectà desenes de persones relacionades amb els principals imputats: Ana Pauker, Vasile Luca i Teohari Georgescu foren acusats de traïció al partit, corrupció i altres qüestions habituals, després d'haver estat torturats.[63]

A la RDA, els brigadistes, quan es construí el nou país, foren ben tractats. Hi influí l'hostilitat occidental, el fet que fos el primer glacis de la seguretat dels països comunistes, la debilitat del propi Partit Socialista Unificat Alemany (SED) i que el cap polític del nou país, Walter Ulbricht, com a dirigent de la Comintern ja hagués purgat els brigadistes de llengua alemanya, deixant els que considerava políticament segurs. Per això, els membres de les BI desenvoluparen tasques de relleu en l'aparell del nou estat. El mateix Ulbricht estigué a Espanya alguns mesos del 1936 per organitzar una secció de la policia política soviètica i fiscalitzar els antecedents dels brigadistes de parla alemanya. Fou el màxim cap del Comitè Nacional de l'Alemanya Lliure, que es creà a Moscou en el decurs de la Segona Guerra Mundial i que esdevingué el nucli sobre el qual es construí la RDA. El 1946 fou designat secretari general del SED i vicepresident del Consell de Ministres el 1949. Fou president del nou estat des del 1960 al 1971, quan per diferències amb Brezhnev, malgrat que mantingué tots els seus càrrecs a títol honorífic, el poder efectiu passà a mans d'Erich Honecker. El 1956 Ulbricht va ésser condecorat amb la medalla Hans Beimler pels brigadistes de la RDA, la qual cosa provocà algun malestar entre els que havien fet, de veritat, la guerra.[64] Més destacats en la guerra foren Ludwig Renn i Hans Kahle. El primer formà part de l'estat major de l'XI Brigada que

---

62 Denominat a partir del 1948 Partit Obrer Romanès.

63 Castellan, G., *A history of the Romanians*, Nova York, East European Monographs, 1989, p. 232 i s.

64 McLellan, J., *Anti-Fascism and Memory in East Germany: Remembering the International Brigades, 1945-1989*, Oxforfd, Oxford University Press, 2004, p. 67.

defensà Madrid;[65] fou professor i president d'honor de l'Acadèmia d'Arts de Berlín i del Pen Club de la RDA, i guanyà en dues ocasions el premi de literatura de l'Alemanya Oriental. Kahle, per la seva banda, que havia estat comandant de l'XI Brigada, després de la constitució de la RDA fou nomenat cap de la policia secreta de la regió Mecklenburg.[66]

El grapat de supervivents xinesos de les BI foren perseguits arran de la Revolució Cultural, a partir del 1966, per haver tingut contactes amb estrangers. Alguns d'ells perderen la feina o foren confinats.[67]

Fora de l'àrea d'influència soviètica on els exmembres de les BI tingueren més problemes fou als EUA. De fet, des d'abans de la Guerra Freda, ser membre de l'Abraham Lincoln resultà força perjudicial. Ja el febrer del 1940 molts dels seus integrants i els metges que lluitaren per la República foren tancats 11 dies, en aplicació d'una llei del 1818 que prohibia als nord-americans enrolar-se en un exèrcit estranger. Es considera que el 75% dels brigadistes eren militants del Partit Comunista dels Estats Units (PCUSA), però tots foren igualment represaliats. Així van ser "perseguits pel govern, perderen llocs de treball, els seus passaports, les seues cases i alguns compliren condemnes per les seues creences polítiques. No van tenir millor sort amb la premsa i amb els historiadors dominants, que preferiren menystenir-los més que satanitzar-los".[68] Sols es lliuraren de ser molestats els que van testificar contra els seus companys d'armes i van trencar de manera clara i contundent amb el PCUSA.

La majoria dels membres de la Lincoln acabaren integrats en la Veterans of the Abraham Lincoln Brigade (VALP), que es dedicà a realitzar actes de solidaritat amb els antifranquistes presos, a denunciar el franquisme on pogueren i també la Doctrina Truman de contenció del comunisme per ser perjudicial per la democràcia. És clar que ells, alhora, foren també víctimes del maccarthisme. Tingueren un paper clau en la mobilització en favor dels drets civils i contra la segregació racial, però aviat toparen amb el Comitè d'Activitats Antiamericanes. A partir del 1947 foren perseguits. Així, el Dr. Barsky fou condemnat a 6 mesos de presó, en complí 5 i li fou

65 És l'autor de: *Der Spanische Krieg*, Berlín, Aufbau-Verlag, 1955.

66 Madrilejos, M., op. cit., p. 175.

67 Geli, C., "El soldado Xie Weijin contra Franco", *El País. Suplemento Cultura*, 2.VI.2013, p. 10. Extret de: Tsou, Hwei-Ru; Tsou, Len Y., *La llamada de España. Los voluntarios chinos de la guerra civil*, Madrid, La Catarata-CEDOBI, 2013.

68 Geist, A.L.,"Los brigadistas norteamericanos y la experiencia de Seattle", Requena, M.; Sepúlveda, R.M., *Brigadas Internacionales…*, *op. cit.*, p. 175-186.

retirada la llicència mèdica per mig any més. La infermera Lini Fuhr perdé el seu treball i, allí on anava, era seguida per l'FBI que aconseguia que la tornessin a despatxar, fins que marxà a viure a Mèxic. Fred Keller, que havia estat comissari de batalló a Espanya, i la seva dona, Ruth Davidow, que havia estat infermera, foren denunciats per tractar de subvertir els treballadors nord-americans. Els problemes per als membres de la VALP s'agreujaren el 1948 quan la Cort Suprema Federal negà l'efectivitat de la Primera Esmena als subjectes considerats perillosos per a l'Estat. El 1949 les persecucions als membres de la VALP foren tan grans que estigué a punt de desaparèixer i molts dels seus membres estaven desesperats per les intimidacions continuades de l'FBI. La guerra de Corea accentuà la repressió i el 1950 la McCarran Internal Security Act obligava les organitzacions considerades comunistes a registrar-se com a membres a sou d'una potència estrangera, cosa que ells no feren. Steve Nelson, comissari de brigada a Espanya, fou empresonat el 1948 i el 1950 i durant sis anys anà de detenció en detenció. Altres brigadistes que havien nascut fora dels EUA, però que hi vivien, foren amenaçats de deportació; en el cas de Willy Bush, aquesta amenaça es complí. D'altra banda, alguns foren expulsats de la universitat, com el professor d'història Robert Colodny de la de Berkeley i el genetista Clement Markert de la de Michigan.[69] Amb la caiguda del senador Joseph McCarthy el 1954, el clima polític als EUA anà millorant progressivament i, a partir del 1956, els membres de la VALP entraren en contacte amb la nova esquerra nord-americana pacifista i antiimperialista.

69 Carroll, P.N., *La odisea de la Brigada Abraham Lincoln*, *op. cit.*, p. 350-410.

5. Defensar la justícia sempre

> A la vida he buscat […] la societat que hem de construir, una societat en què les persones creixin lliurement i en la qual l'odi, la cobdícia i l'enveja morin, perquè no hi hagi res que les sustenti.
>
> Bertrand Russell, *Autobiography*

És segur que els brigadistes quan van arribar a Espanya, majoritàriament, ja tenien una formació ideològica plenament definida, però també molts dels participants en aquesta aventura reconegueren, com Willy Brandt, que la lluita al costat de la República els marcà per sempre.[70] Andrei Micu, brigadista romanès, mort el setembre del 2011, als 99 anys deia, en una anàlisi retrospectiva de la seva vida, que va lluitar a Espanya perquè estava convençut de l'internacionalisme proletari i que ho féu seguint la consigna de Karl Marx: "Proletaris de tots els països uniu-vos." I que, actualment, en el període de la globalització, aquesta solidaritat internacionalista és més necessària que mai, ja que el capitalisme actual està en la fase més àlgida de l'imperialisme, per la qual cosa sols hi ha una solució: "o socialisme o barbàrie".[71] Per la seva banda, Moe Fishman, president de l'Associació de Veterans de la Brigada Abraham Lincoln, el desembre del 2001, quan tenia 86 anys, deia que quan el 1938 tornaren als EUA hagueren de lluitar molt, primer contra el maccarthisme en defensa dels drets democràtics del poble nord-americà, després en el moviment per als drets civils, i afegia amb orgull: "Els de la Brigada Lincoln fórem la primera organització militar de la història dels EUA que tinguérem oficials i sergents negres, això no succeí a l'exèrcit nord-americà fins al 1948." Els Lincoln també lluitaren contra la guerra del Vietnam i quan es realitzà l'entrevista els pocs brigadistes vius es preparaven per combatre les accions agressives dissenyades per Bush Jr. després de l'11 de setembre d'aquell any i demanaven que els EUA no vulneressin les lleis internacionals jutjant els presumptes terroristes per tribunals militars sinó per tribunals penals internacionals, i concloïen assenyalant: "Estem molt preocupats per la forma com el govern Bush està atacant les llibertats civils als EUA. Creiem que moltes de les

---

70 Brandt, W., *El exilio y la lucha*, Barcelona, Planeta, 1974, p. 180-181; Homze, A.; Homze, E.L., *Willy Brandt: a biography*, Londres, T. Nelson, 1974, p. 49.

71 <http://imbratisare.blogspot.com/2011/09/entrevista-andrei-micu-el-ultimo.html>, art. cit.

coses que fa són anticonstitucionals, per això convidem les forces progressistes a lluitar contra aquestes arbitrarietats i impulsarem a diverses ciutats manifestacions per la pau" perquè, afegia Fishman, el terrorisme no se solucionaria amb la guerra.[72]

Conclusions

En conclusió, els brigadistes internacionals foren la principal força de xoc de l'EPR i lluitaren fins a la retirada, el febrer del 1939. L'ensenyament de l'experiència espanyola serví per establir una aliança entre els brigadistes i els exiliats republicans, en els camps de concentració francesos, en la Resistència i en els camps d'extermini. A l'Europa de l'Est molts foren purgats, mentre companys seus d'armes arribaven als centres de poder més alts, sense que ells poguessin mantenir l'esperit de grup. Als EUA durant la Guerra Freda els de la Lincoln pagaren durament haver lluitat a Espanya, però com que tots ells se sentiren perseguits, actuaren com una pinya. Amb tot, els brigadistes de l'est i de l'oest, resolts que la seva participació en la nostra guerra els marcà per a sempre, mai més renunciaren al seu compromís polític en pro d'una societat millor, tot i que les receptes no fossin les mateixes per a cadascú.

Les BI foren necessàries per a la República. Independent del seu alt valor militar, que demostraren a les batalles de Madrid, Jarama, l'Aragó i l'Ebre, també tingueren un impacte moral molt gran a la rereguarda republicana, especialment en els moments inicials de la guerra, quan l'exèrcit lleial estava pràcticament desfet. El deute moral que hem contret amb la seva memòria, les persones que valorem el seu sacrifici en pro de la llibertat i de la República, ens acompanyarà sempre.

L'exili provocat per la derrota tornà a reunir els republicans i els brigadistes, primer a França (i a les colònies franceses del Magrib) i, més tard, als fronts de combat de la Segona Guerra Mundial i, sobretot, als camps d'extermini, on es tornà a viure aquesta unió moral i espiritual. La Guerra Freda permeté als dos blocs cometre atrocitats, tot i això la memòria de les BI s'ha mantingut per la noblesa de la causa que defensaren com els cavallers dels llibres de cavalleria i com en aquells contes els herois tenen reservat l'Olimp, al costat dels déus.

72 <http://www.centropablo.cult.cu/pablo/cienan.htm> [Consultat el 25-IV-2011.]

LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES EN LA RESISTENCIA FRANCESA DE LA ZONA SUR: SIGUIENDO EL EJEMPLO DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Sebastián Agudo Blanco[1]
Terre de Fraternité – Terra de Germanor[2]

Resumen: *Una vez finalizada la Guerra de España, y tras la "Retirada", los republicanos españoles y las Brigadas Internacionales fueron internados en diversos campos de concentración distribuidos a lo largo de la frontera francesa, desde el Atlántico hasta el Mediterráneo, tratados por el Gobierno democrático francés como enemigos. Allí, el Partido Comunista Español (PCE) decide reorganizarse y, tras el inicio de la II Guerra Mundial y la posterior invasión de Francia por el ejército nazi, siguiendo el ejemplo de solidaridad e internacionalismo de las Brigadas Internacionales en España, organiza la resistencia armada contra el fascismo junto al pueblo francés. Aunque el PCE fue la única organización política española que tomó parte activa y comprometida en el conflicto, es justo destacar que muchos militantes de la CNT, socialistas, de Izquierda Republicana y demócratas, lucharon codo con codo con los comunistas. Prueba de ello fue la creación de la Unión Nacional Española (UNE) cara a la recuperación de la libertad y la democracia, primero en Francia y luego en España, aunque este segundo anhelo no pudo ser una realidad hasta treinta y dos años después.*

Este trabajo pretende dar a conocer la realidad más veraz de ese momento de la historia, concretamente el de los republicanos españoles convertidos en guerrilleros o maquisards (expresión francesa del término, aunque a

1 Sebastián Agudo Blanco es miembro de la asociación internacional Terre de Fraternité – Terra de Germanor, que defiende los mismos valores que las Brigadas Internacionales y que los guerrilleros españoles.

2 El presente trabajo se ha realizado gracias a la documentación del archivo particular y comentarios de Sixto Agudo González y el archivo de la Agrupación de los Guerrilleros Españoles (AGE), así como la siguiente bibliografía:

Sanz, Miguel Ángel. *Los guerrilleros españoles en Francia 1940-1945*.
Sanz, Miguel Ángel. *Luchando en tierras de Francia*.
Fernández, Alberto. *Españoles en la Resistencia*.
Agudo Blanco, Sixto. *En la "Resistencia" francesa*.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 257-325. ISBN: 978-84-8424-363-2

los españoles les conservaron el término original) durante la II Guerra Mundial en el sur de Francia, concretamente en la Región 4, hasta la liberación de este país. Es también un trabajo de reconocimiento a todos aquellos que lucharon incluso entregando sus vidas por defender unos ideales tan loables como la libertad, la democracia, la igualdad y la justicia social; y, muy especialmente, a mis padres, Ángeles Blanco Brualla y Sixto Agudo González.

Palabras clave: *guerrilleros, Resistencia en Francia, maquisards, maquis, II Guerra Mundial, Liberación de Francia, Partido Comunista de España.*

Motivaciones políticas

La actuación de los resistentes españoles no se puede comprender bien si no se tiene presente el motivo que les llevó a entrar en Francia. Al caer Cataluña, no abandonaron su país porque sus tierras y su riqueza les negaran su savia, no se marcharon de España en busca de refugio y protección; atravesaron la frontera para no ser destruidos; cambiaron de frente para continuar la lucha por la libertad. Fue "La Retirada", albergando la esperanza de reconquistar algún día la libertad y la democracia de su país, España. Porque la guerra iniciada el 18 de julio de 1936 no era solamente la continuación del secular conflicto entre la España reaccionaria y feudal y la España democrática y progresista, tantas veces puesto de relieve a lo largo del siglo XIX; la guerra de España era también el primer acto de la II Guerra Mundial. Era una lucha que desbordaba los marcos españoles, que afectaba a todos los pueblos porque suponía un grave riesgo para la paz y la seguridad internacionales, pues tendía a establecer en la frontera occidental de Francia y en las costas mediterráneas bases estratégicas que Hitler necesitaba antes de lanzarse a la agresión global de Europa. Hay que destacar también que la llegada de la II República Española podía ser un mal ejemplo para la clase obrera de Europa, sumida por entonces en la primera gran crisis del sistema capitalista, y erigirse en modelo de la conquista del poder por parte de los ciudadanos a través de las urnas y no por las armas, como ocurrió en Rusia en 1917. Este hecho llevó al aislamiento del Gobierno de la República por parte de los gobiernos democráticos burgueses europeos.

Gabriel Peri denunciaba este peligro con rotundidad el 4 de diciembre de 1936 en la cámara de diputados francesa, cuando en torno a nuestra lucha se desarrollaba un impresionante movimiento de solidaridad. Los

demócratas del mundo pedían y confiaban en las potencias democráticas, que, interesadas en defender su propia seguridad, apoyarían a la España republicana. Voluntarios de 54 países ayudaron con su presencia al pueblo español contra la agresión italoalemana, encuadrados en las Brigadas Internacionales, uno de los primeros y más grandes ejemplos de solidaridad internacional en la historia. Y en esta solidaridad generosa y emocionante estuvo el capítulo de la participación de los voluntarios soviéticos y la ayuda de la Unión Soviética a la República durante la Guerra de España.

Pero desgraciadamente los muniqueses,[3] con su política de no intervención, sometidos a los designios de dominación, de expansión y de guerra de Hitler, permitieron a éste decapitar la democracia española e invadir uno tras otro los países europeos, entre ellos Francia.

Fue necesario pasar por la derrota de la República española, por la ignominia de Austria y Checoslovaquia y por la vergüenza de la *drôle de guerre*[4] de 1939-1940, para medir el alcance de la traición del Pacto de Munich y condenar severamente a los promotores de esta política.

Llegados a este punto, debemos preguntarnos qué habría ocurrido si en 1936 los correspondientes gobiernos francés e inglés hubieran ayudado al Gobierno legítimo de la República española, o si en 1939 hubieran aceptado la agrupación de sus fuerzas con las de la Unión Soviética para contener o impedir la agresión, como propuso el Gobierno soviético. Hoy la respuesta es clara: el destino de Europa hubiese sido otro.

De ahí el mérito histórico de los combatientes antifranquistas de la Guerra de España, españoles e internacionales, muchos de los cuales, después de participar en la primera batalla contra el fascismo en tierras españolas, se batieron de nuevo en el suelo de Francia y en todos los pueblos agredidos y ocupados por Hitler. Innumerables héroes de la defensa de Madrid y de los combates del Jarama, Guadalajara, de Belchite, Teruel y el Ebro, lucharon con la misma decisión y el mismo coraje que los combatientes de la Resistencia y la Liberación de París y de Francia; en la liberación

3 Firmantes del Pacto de Múnich.

4 La *Drôle de Guerre* o "guerra de broma", a veces conocida como «la guerra falsa» o «guerra ilusoria», es una expresión francesa que se refiere al período de la II Guerra Mundial que, sobre el teatro de operaciones europeo, comenzó con la declaración de guerra que Francia y el Reino Unido dirigieron a Alemania, el 3 de septiembre de 1939, y acabó con la invasión alemana de Francia, Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo el 10 de mayo de 1940. En este intervalo de tiempo las tropas francesas y británicas apenas se movilizaron y no participaron en ningún acto bélico contra los alemanes, a pesar de que en virtud de la alianza anglo-polaca y franco-polaca, ambos países estaban obligados a asistir militarmente a Polonia.

de la Lombardía y el Piamonte italiano; en la brava y heroica resistencia y liberación de Yugoslavia, Rumanía, Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Bulgaria. Lo vimos también en las grandes y decisivas batallas de la guerra en Moscú y Leningrado, en Crimea, en Ucrania y el Volga, que abrieron el camino victorioso hacia el corazón del fascismo: Berlín. Pero no sin antes haber pasado por situaciones y trances infrahumanos, derivados de la política capitalista que tanto mal hizo a Europa y al mundo.

Tras "La Retirada" fueron tratados como enemigos en Francia

Contra los soldados españoles y combatientes de las Brigadas Internacionales, los sucesivos gobiernos dichos democráticos de Francia desencadenaron una infame represión, que después se extendió a los demócratas y patriotas franceses.



Foto 0. Campo de concentración de Argelès-Sur-Mer, Francia 1939

Por desgracia, hubo poca diferencia respecto a los extranjeros entre la Tercera República y el inicio del régimen de Vichy, a caballo entre Daladier y Pétain. En un contexto de guerra, dificultades económicas y xenofobia, el gobierno Daladier transformó el extranjero —el refugiado español— en "indeseable", sometiéndolo al esfuerzo de guerra. El Decreto de 12 de noviembre 1938 abrió "centros especiales" de estos "indeseables", epíteto retomado por Pétain durante su entrevista diplomática el 8 de ju-

lio de 1940. El decreto del 12 de abril de 1939 creó el CTE y obligó a los extranjeros con derecho de asilo —en su mayoría españoles— a prestar servicios en forma de trabajo en lugar del servicio militar.

Los 500.000 españoles que en la primera quincena de febrero de 1939[5] pasaron la frontera pirenaica tras la derrota republicana en Cataluña fueron internados, bajo el gobierno de Édouard Daladier (del Partido Radical Socialista), en los campos de concentración de Argelès-sur-Mer, Saint- Cyprien, Barcarès, Bram, Gurs (Béarn), Vernet (Ariège), Fuerte de Colliure, Septfonds, etc., situados todos ellos a lo largo de la frontera. En los campos fueron amontonados y maltratados. Mal alimentados y sin medios higiénicos ni sanitarios, perecieron cerca de 15.000, víctimas de epidemias, de hambre, de torturas y de fusilamientos. Era difícil comprender que gobernantes que se decían demócratas y en guerra contra Hitler tratasen tan mal a los combatientes de la libertad.

Pero ni el hambre, ni la persecución, ni los malos tratos, ni la muerte pudieron doblegar su espíritu indomable. El Partido Comunista de España (PCE) y la Juventud Socialista Unificada (JSU) mantuvieron su organización en los campos y defendieron con entusiasmo y valentía su política universal. El ejemplo de numerosos comunistas, jóvenes socialistas unificados y antifranquistas elevó la moral de los vencidos y en los campos nacieron escuelas con grupos folclóricos, actividades culturales de todo tipo, periódicos murales, grupos de debate y reuniones políticas que eran exponentes de la justeza de la lucha por la libertad y de la necesidad de proseguir el combate. La labor de dirigentes del PCE y de la JSU en este difícil período fue decisiva para sentar las bases que hicieron posibles la resistencia de los españoles en Francia.

Cuando estalló la II Guerra Mundial, el gobierno francés desencadenó una represión brutal contra los españoles y habilitó el Fuerte de Colliure y el campo de Vernet d'Ariège para aislar a los comunistas españoles y brigadistas internacionales, "sospechosos de simpatía hacia la Unión Soviética".

El Fuerte de Colliure fue la mazmorra más cruel. Bajo la custodia de guardias móviles, centenares de españoles y brigadistas vivieron un régimen de hambre, sin atención sanitaria, sometidos a interrogatorios y torturas. En él existió una "sección especial" destinada a los antifascistas más significados. Su situación fue la peor. Por ella pasaron, entre otros muchos,

5 Se calcula que, desde el 31 de enero, en nueve días, 453.000 españoles habían entrado en Francia, de ellos 270.000 militares, 170.000 civiles y 13.000 enfermos y heridos.

Miguel Valdés, diputado a Cortes por Tarragona; García Lagos, del comité central del PSUC, y Valverde, que regresó a España en 1946 y fue fusilado por el dictador Francisco Franco en Barcelona. Por Colliure pasaron varios millares de antifascistas. Se cerró el castillo cuando los moradores que en él quedaban fueron llevados a África del Norte o a los campos alemanes de exterminio. Antes de eso, mucho se salvaron, reclamados por los gobiernos de la Unión Soviética, México y República Dominicana.

El campo de Vernet, como el Castillo de Colliure, reunía ya las condiciones de los campos de exterminio alemanes: cortes de pelo al cero, formaciones interminables, malos tratos, el suelo como cama, sin mantas, sin ropa ni elementos higiénicos, barracas sin electricidad ni calefacción, hambre, avitaminosis, enfermedades, ejecuciones sumarísimas, muchos muertos… Solo faltaban los hornos crematorios. Vernet era un mosaico de nacionalidades: españoles, italianos, alemanes, belgas, yugoslavos, rumanos, austriacos, húngaros, polacos, soviéticos, algún americano y algún chino. Predominaba la presencia española.

Por el campo de Vernet pasaron personalidades políticas de gran relieve, como Luigi Longo, que dirigió después la insurrección nacional de la Lombardía y del Piamonte y llegó a ser secretario general del PCI después de la muerte de Palmiro Togliatti. O Franz Dahlem, adjunto a Dimitrov, y Ferenc Munnich, hombre de estado húngaro. Y también Francisco Antón, del buró político y del secretariado del PCE, responsable del trabajo del partido hacia España.

Francisco Antón, Luigi Longo y Franz Dalhem formaban parte del Comité Internacional del Campo. Entre los muchos españoles que se encontraban con Antón en Vernet estaban Jesús Larrañaga y Manuel Asarta, dirigentes del PC de Euskadi, evadidos del campo de Albatera, en España, al terminar la guerra. En Francia fueron detenidos cuando trabajaban con Antón para organizar la lucha en el interior de España contra el régimen del general Franco. En abril de 1940, junto con otros muchos españoles, salieron para América Latina. Antón salió un poco más tarde, en otra expedición, a la Unión Soviética. Larrañaga y Asarta regresaron enseguida a España para dirigir con Isidoro Diéguez el Partido Comunista. Allí fueron detenidos y fusilados por Franco al final de 1941.

Cuando estalló la II Guerra Mundial se encontraban en tierras francesas 380.000 refugiados políticos españoles, hombres, mujeres y niños. De éstos, 5.000 se enrolaron en la Legión Francesa y unos 30.000 en los batallones de marcha. Unos lo hicieron de forma voluntaria y otros forzados.

Entre los voluntarios los hubo quienes creían defender la libertad contra Hitler, mientras que otros lo hacían por liberarse de los sufrimientos en los campos de concentración. La mayor parte de los españoles aptos para el servicio fueron movilizados en Compañías de Trabajadores Extranjeros (CTE) (prestatarios militares extranjeros) agregadas a las unidades de ingenieros y a las industrias de guerra.

Por esas fechas, el gobierno francés decretó que: "Todo refugiado español deberá legalizar su situación, poseer una tarjeta de identidad de extranjero y la prueba de un certificado del empleador o de trabajo. El servicio de 'extranjero' de la Prefectura, con la oficina de colocación, supervisará el trabajo de estos 'asilados', la policía vigilará la moralidad y la actividad política."

Los españoles encuadrados en la Legión y en batallones de marcha se distinguieron en los combates llevados a cabo en la frontera belga, en Dunquerke y en Narvik.[6] Otros, encuadrados en compañías de trabajadores, cogieron las armas e hicieron frente a los alemanes.

Después de la derrota, unos 30.000 españoles de las Compañías de Trabajo, Batallones de Marcha y Legión fueron hechos prisioneros por los alemanes. Tras sufrir un proceso de selección, la mitad fueron internados en campos de exterminio, varios millares utilizados en los trabajos del Muro del Atlántico y el resto a escapó a la caza alemana. De estos, unos se incorporaron a la lucha en la zona norte, otros lo hicieron a la FFI (Fuerzas Francesas del Interior) y, los que más, lograron pasar a la zona sur, donde fueron internados nuevamente en los campos de concentración de Argelès-sur-Mer, Rivesaltes, Bram, Agde, etc.

Los primeros pasos de la Resistencia

Para dirigir el PCE en Francia, el Buró Político designó una Delegación del Comité Central, formada por Carmen de Pedro, Jaime Nieto, Jesús Monzón, Manuel Azcárate y Manuel Gimeno. El PCE continuó su acción clandestina, tanto en la zona ocupada —encabezada por héroes como Josep Miret, dirigente del PSUC; Antonio Buitrago Ruiz, jefe del Estado Mayor del XIV Cuerpo de Ejército de la República Española; Conrad Miret,

6 Bajo la coordinación del general Carl Gustav Fleischer, tropas noruegas, francesas (estas formadas mayormente por soldados republicanos españoles; importante fue el papel de la 13 Brigada de la Legión Extranjera Francesa, compuesta en su mitad por antiguos republicanos), polacas y británicas recapturaron Narvik el 28 de mayo de 1940. Esta batalla se considera la primera victoria de la infantería aliada en la II Guerra Mundial.

Alonso, y José Barón Carreño, *Robert*— como en la zona libre, dentro de los campos, ya que la mayoría fueron internados allí; solo en Argelès hubo más de 40.000 internados.

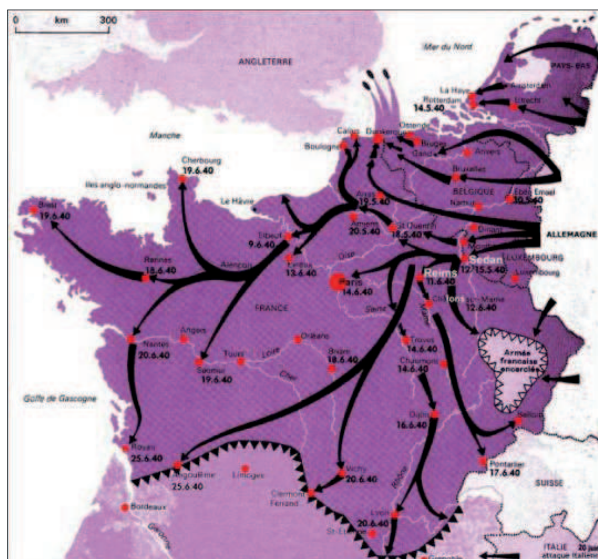


Foto 0-1. Invasión alemana de Francia

El armisticio entregó Francia a los alemanes. La Cámara de Diputados y el Senado, reunidos en la Asamblea Nacional el 10 de julio, aceptaron la derrota por 569 votos a favor y 80 en contra. Se concedieron poderes especiales al mariscal Philippe Pétain, que el día 12 proclamó el Estado Nacional (EN). El mismo día de esta ignominiosa traición nacional, el Partido Comunista Francés (PCF) lanzó el llamamiento firmado por Maurice Thorez, secretario general del PCF, y Jacques Duclos, parlamentario del PCF en la Asamblea Nacional Francesa, responsable del movimiento comunista (clandestino), para salir al paso del confusionismo y esclarecer las verdaderas causas de la derrota con las que ofrecer una perspectiva clara para conquistar la libertad: "Un pueblo como el nuestro —decía— jamás será un pueblo de esclavos. En el pueblo están las grandes esperanzas de la liberación nacional y social. Y es solamente en torno a las clases obreras ardientes y generosas, llenas de confianza y de coraje, que puede constituirse el frente de la libertad, de la independencia y del renacimiento de Francia".

El llamamiento constituyó, para todos los que estaban en el campo de Argelès, una guía y un estímulo. Les daba ánimo para sobreponer los efectos de esta nueva derrota y les orientaba para proseguir el combate por la libertad de Francia y España. Al final del verano, los españoles del campo de Bram fueron trasladados al campo de Argelès. Lo mismo hicieron con los judíos y los combatientes de las Brigadas Internacionales del campo de Gurs.

El gobierno, encarcelándolos, quería eliminar el peligro que pudieran suponer los republicanos españoles para los alemanes y para el propio gobierno de Vichy. Pero, al concentrarlos, aumentó su fuerza y la labor se hizo más fácil. Por estas fechas los ejércitos nazis ocupaban ya casi toda Europa, las operaciones militares habían cesado, excepto los bombardeos aéreos y navales contra Inglaterra. El gobierno del general Franco realizaba, cada día más, una política de sometimiento y de ayuda a los planes bélicos de Hitler y Mussolini. El gobierno de Vichy orientaba la producción industrial y agrícola para alimentar la maquinaria de guerra de Hitler; la industria y la agricultura francesa se degradaban progresivamente, debido a la falta de medios y de mano obra, mientras los prisioneros de guerra seguían cautivos para compensar esta ausencia de mano de obra.

La ley de 27 de septiembre de 1940, en principio destinada a la zona sur, permitía al régimen de Vichy favorecer la mano de obra francesa en detrimento de la extranjera, transformando según fuera necesario los CTE en “grupos de trabajadores extranjeros” (GTE), campos de trabajo compuestos en su mayoría por españoles que enmarcaron a 40.000 personas en 1941. Inicialmente se utilizaron para excluir del mercado de trabajo a los extranjeros al regreso de los franceses desmovilizados o que regresaron del éxodo. Se compensaba, así, la ausencia de prisioneros de guerra. El 11 de octubre, el gobierno de Vichy decretaba que todos los extranjeros de 18 a 55 años fuesen incorporados a GTE.

Los pueblos ocupados iniciaban la resistencia armada contra el invasor nazi. La prensa informaba de concentraciones militares alemanas en la frontera soviética a principios de junio de 1941. Las últimas noticias llegadas de la Zona Ocupada anunciaban que numerosos miembros del PCF y del PCE, que habían adquirido la experiencia en la guerra contra el fascismo en España, encabezaban los grupos de O.S.[7] y comenzaban a

7 *L’Organisation spéciale* (O.S.) o La Organización Especial es un término que abarca diversas estructuras ilegales en el seno del Partido Comunista Francés (PCF) durante el período 1940-1944.

atacar al aparato militar nazi. Hombres bravos que, habiendo hecho su guerra —los Miret, los Buitrago, los Alfonso, los Rebière, los Fabien, los Rol-Tanguy—, la continuaban en el suelo de Francia, aportando su experiencia, dándose a ella de corazón y con lealtad, la probada lealtad a la causa sagrada de la libertad.

Primer período, julio de 1940 a junio de 1941.

En julio de 1940, el PCF es un partido clandestino desde su disolución por el gobierno Daladier en septiembre de 1939. En octubre de 1940, la dirección del PCF implementa "grupos especiales", que también se conocen como "grupos OS". Estaban compuestos inicialmente de elementos experimentados para llevar a cabo una serie de tareas con el fin de servicio de orden y acción directa: recuperación de armas, explosivos, actos de sabotaje contra las instalaciones militares alemanas, intimidación a traidores, protección de activistas que hablan en los mercados, reparten panfletos, pegan carteles, participan en manifestaciones patrióticos… El 15 mayo de 1941, el PCF toma la iniciativa de convocar a una gran reunión de todos los franceses "excepto a los capituladores y traidores". Así nació el "Frente Nacional por la independencia de Francia."

Alain Guerin fue uno de los precursores de las acciones anti-alemanas, como el sabotaje de las líneas telefónicas o vías férreas que se realizaron desde 1940.

Después de la Liberación, sin embargo, la Organización Especial fue reconocida en octubre de 1940 como una unidad de combate en el Ministerio de Guerra. A nivel nacional, la Organización Especial se considera, al igual que otros movimientos de la Resistencia Interior francesa, como una unidad de combate cuya actividad está atestiguada desde octubre de 1940 a mayo de 1941. A nivel local, los grupos (o destacamentos) están bajo licencia de las zonas de entrenamiento militar en cada caso, lo que refleja la creación del Partido Comunista y sus actividades (por ejemplo, el grupo de la Organización Especial de Seine-Maritime está unido al Estado Mayor FTPF para el período de mayo de 1941 a septiembre de 1941).

Segundo período: julio de 1941 - principios de 1944.

Después de romper el Pacto Germano-Soviético y la invasión de la URSS por las tropas de Hitler, un número de cuadros afilian militantes para llevar a cabo el trabajo anti-alemán. Muchos de estos nuevos reclutas son activistas jóvenes que llevarán a cabo los primeros ataques comunistas contra las tropas alemanas, como Pierre Georges (Fabien) y Gilbert Brustlein en el metro Barbès.

Hasta principios de 1942, la policía francesa registra algunos activistas comunistas arrestados como parte de O.S.

En mayo de 1942, el resistente Louis Cortot participa con su grupo O.S. en el lanzamiento de granadas a un convoy de las Juventudes Hitlerianas en Trappes.

Desde el comienzo de 1942, los comunistas que participan en la lucha armada contra la ocupación se agrupan en los (FTP o FTPF), cuya responsabilidad fue confiada a Charles Tillon.

Los grupos de choque de las tareas anteriormente asignadas al O.S. son a menudo llamados "Grupos Valmy."

Situación administrativa después de la Liberación.

Al principio, el boletín oficial de la Secretaría de Guerra reconoce el O.S. a partir de la fecha de la unidad de combate en octubre de 1940, y este reconocimiento ha sido a menudo utilizado como prueba del firme compromiso del PCF antes de junio 1941.

El despertar de la lucha animaba a la acción; los comunistas y socialistas de diversos países que habían combatido en las Brigadas Internacionales, internados en Argelès, decidieron regresar a sus países respectivos, los que se hallaron en condiciones de hacerlo, y los demás se prepararon para la lucha al lado del pueblo francés.

También los españoles. Fue a finales de octubre de 1940 cuando el PCE realizó una importante reunión dentro del campo de Argelès. Asistieron a ella Ángel Celada, *Paco*, llegado de Perpiñán, que traía la representación de la Delegación del Comité Central y que estaba en relación con Jaime Nieto, que dirigía los campos de concentración en la región de Toulouse; Martín Pelayo Tortajada, Manolo Sánchez Esteban, Enrique Alegre Igarza, *Antonio*, Groman, Soriano y Barba del campo de Compiègnes; Antonio Rosel Orós, Manuel Gimeno y Sixto Agudo, del campo general de Argelès; y Jesús Carreras Olascoaga, *Pablo* o *Ricardo*, responsable del campo de Rivesaltes. En esta reunión, después de examinar la situación política y militar, se decidió:

- Tomar las medidas necesarias para que los mejores comunistas regresen a España a reforzar la lucha por la libertad.
- Unir la acción de los españoles contra el trabajo de esclavos para conseguir los mismos derechos que los trabajadores franceses.
- Luchar al lado del pueblo francés contra el nazismo y sus colaboradores del gobierno de Vichy, por la libertad y la independencia de Francia.
- Asegurar las medidas organizativas sobre la base de los Grupos de Trabajadores Extranjeros (GTE) que salen del campo para organizar a los comunistas y a los españoles de las localidades y departamentos en que son destinados.

Estas mismas orientaciones se dan a los grupos de trabajadores de los campos de la región de Toulouse, por Jaime Nieto y Juan Antonio Turiel.



Foto 1. Zona libre, zona ocupada y zona prohibida.

Se puede afirmar que, en buena medida, la resistencia organizada de los españoles en la Zona Libre se inició a partir de esta reunión. A medida que los Grupos de Trabajadores Extranjeros (GTE) salían de los campos se fue articulando la organización del PCE y de la JSU, y creció la influencia de su política entre los españoles. El PCE, como organización, fue a la vez el cerebro y protagonista de la vanguardia —si bien el único— de este alto exponente de solidaridad de combate con el pueblo francés. El resistente y militante socialista Alberto Fernández, en su artículo "Guerrilleros españoles" publicado en *Avance*, número 28, de febrero de 1972, da una idea imparcial y verídica sobre el particular:



Avance nº 28 – febrero 1972

GUERRILLEROS ESPAÑOLES EN FRANCIA

por Alberto FERNANDEZ

«La lucha de los refugiados en Francia, durante la ocupación alemana, no es más que un episodio del largo combate por la libertad que los españoles han sostenido dentro y fuera de su Patria». Tal es la declaración de fé hecha por Miguel Angel, dirigente del movimiento guerrillero español en Francia, en la introducción de su libro: «Los guerrilleros españoles en Francia (1940-1945», que acaba de publicar la Editorial Ebro, y que recomendamos calurosamente a los lectores de AVANCE, en particular a nuestros fieles amigos del interior de España.

Su autor tiene el mérito indiscutible de hablar de lo que sabe y conoce; es el antiguo compañero en aquel desigual combate en tierra extranjera, gracias al cual el conjunto de la emigración republicana recibió el homenaje colectivo de los franceses no olvidadizos y el respeto de las autoridades nacidas tanto en Londres como en la Francia ocupada.

Aparte errores de detalle que se pueden excusar facilmente a causa del tiempo transcurrido y de las dificultades que encuentra todo investigador, se reprochará por algún mal intencionado que el libro habla, en particular, de las actividades propias al Partido Comunista de España, al que pertenecia — y pertenece aún hoy-Miguel Angel. A esta objeción, respondemos nosotros que no ha lugar a ofensa ya que, "historicamente hablando, sólo el PCE,, colectivamente, se ha comprometido en la Resistencia, ha movilizado a cuadros y militantes en la tarea immensa de constituir una fuerza armada con la que han tenido que contar amigos y enemigos, como lo muestra el balance positivo de nuestra participación en la lucha común contra el hitlerismo. Hubo socialistas, anarquistas, republicanos en las filas de la Resistencia interior —FTPF, AS, redes de evasión, etc—, pero únicamente el PCE entró de lleno, con armas y bagages en este combate. Repetirlo es justicia.

Quisieramos poder decir, aqui y en todas partes, que el PSOE, la UGT, la CNT habían lanzado la orden de incorporarse al movimiento. Desgraciadamente no fué asf y los comunistas, habiendo dada el ejemplo y habiendo perdido muchos de sus mejores cuadros y militantes, tienen derecho a que se les rinda el justo homenaje, acto que es independiente de toda apreciación política ulterior.

Hubo en nuestra emigración los que perdieron su tiempo en buscar a los responsables de la pérdida de la guerra en España, sin darse cuenta que otros se preparaban para nuevas batallas contra el mismo fascismo que nos había aplastado en tierra patria. Fueron los eternos criticones quienes perdieron la ocasión de callarse. A menos que hayan hablado, comentado,, criticado y ofendido para hacer olvidar su propia cobardia."

Cuando Miguel Angel se batía, cuando la Agrupación de Guerrilleros necesitaba la ayuda de todos, muchos fueron los que se achicaron para no salir a la superficie hasta la liberación del territorio; entonces, gritaron más fuerte para que se les oyera mejor, sacando algunas algunas veces «la tajada» que correspondía a los antiguos guerrilleros.

El libro está escrito para todos, libre de todo sectarismo, citando ejemplos de soldados sin uniforme de todas las organizaciones, con la alteza de miras, con el amor que un luchador tiene para los otros combatientes.

Es un libro de recuerdo para los antiguos de los «maquis» y de enseñanza para los jóvenes españoles que ignoraban hasta hace poco tiempo cuan grande fué el heroismo de esa emigración desgajada de la Patria y que supo mantener en alto el ideal republicano, conquistando en Francia, en lucha constante con las fuerzas de ocupación, un territorio sobre el que ondeó entre 1941 y 1944 la bandera de la Republica Española.

MATESA (continuación)

Los Reyes llegaron pronto para los españoles, para algunos de entre ellos, los comprometidos en la fenomenal estafa de «Matesa». El «Boletin Oficial del Estado», fechado el dia 22 de diciembre pasado, inserta un edicto del Tribunal Económico Administrativo Central, segun el cual «se declaran extinguidas las responsabilidades subsidiarias del pago de las multas y se dispone la devolución de fianzas y el levantamientodel embargo»:

Según lista que acompaña el edicto, son cuarenta y tres los encartados a los que se devuelve la suma fantastica de ¡¡dos mil millones de pesetas!!. El más favorecido — a tal ladron, tal honor— es Vila Reyes, naturalmente quien, además de 1.659 millones, le devuelve la «justicia» numerosas cuentas corrientes, acciones, participaciones, immuebles, embarcaciones de recreo, etc. Su herman Fernando recibe embarcaciones, acciones y diez millones de pesetas.

En la lista no figuran los ex ministros y otros altos personajes del Estado que han «pringado» en el asunto y que, como los demas, se han autoamnistiado anteriormente.

Esta es la España del 18 de julio, la que «hay que mantener limpia», la «diferente», la España de Cruzados, ladrones y asesinos.

Así, creen los culpables hacer olvidar el uso y abuso de poderes. Así, los culpables desean pasar la esponja y hacer callar al principal —habria que ver si es el principal culpable— encartado. Estuvo a punto de hablar, no obstante, en el curso de su defensa ante el Tribunal, el dia 17 de diciembre. He aqui un boton de muestra:

«¿Habrá de medirse con el mismo rasero a los medrosos que esconden su dinero en las cuentas numeradas suizas y a los que lo ponen al servicio de la expansión de la economia y de la Patria»?

Como dice muy buen un cronista madrileño:

«Pregunta peliaguda que dificilmente obtendrá respuesta. Y si no, al tiempo».

¿Al tiempo, colega? Cuando el pueblo goze de nuevo de libertad la pregunta de Villa Reyes obtendra respuesta pública... y los ladrones el merecido castigo. Y si no, al tiempo.

Directeur de la publication : A. Fernandez

Paris - Imp. La Ruche Ouvrière - 10, r. de Montmorency (3°)

Foto 2. Fernández, Alberto E. Guerrilleros españoles en Francia.
Revista Avance*, París nº 28 de febrero de 1972*

Históricamente hablando, sólo el PCE, colectivamente, se ha comprometido en la Resistencia, ha movilizado a cuadros y militantes en la tarea inmensa de construir una fuerza armada con la que ha tenido que contar amigos y enemigos, como lo muestra el balance político de nuestra participación en la lucha común contra el hitlerismo. Hubo socialistas, anarquistas, republicanos, en las filas de la Resistencia Interior F.T.P.F., A.S., redes de evasión, etc.; pero únicamente el PCE entró de lleno, con armas y bagajes, en este combate, repetirlo es justicia".

Quisiéramos poder decir, aquí y en todas partes, que el PSOE, la UGT y la CNT habían lanzado la orden de incorporarse al movimiento. Desgraciadamente no fue así, y los comunistas, habiendo dado el ejemplo y habiendo

> perdido muchos de sus mejores cuadros y militantes, tienen derecho a que se le rinda el justo homenaje, acto que es independiente de toda apreciación política posterior.

Es de justicia destacar, junto a los comunistas, a los socialistas Julio Hernández, los hermanos Boxa, el doctor Ballano y Julia Álvarez; a los *cenetistas* Cubells, Miguel Pascual, Diego Ruiz y Arnau; a los republicanos doctor Juan Aguasca Codina, Martín Caire, los sacerdotes García Morales y Vilar; a los intelectuales Villodres, Francisco de Troya y Antonio Porras; y a los militares profesionales coroneles Juan Antonio Paz y Sánchez Redondo, y general Riquelme, protagonistas principales de la UNE en Francia.

Articulación de la resistencia española en las regiones III y IV (1941)

Aplicando las decisiones de Argelès, el PCE se organizó en todas las capitales y ciudades donde se aglomeraba el exilio español de la Región IV, lo mismo que en el resto de Francia. Sobre la base de los grupos de trabajadores se fue articulando la organización de la resistencia española. En la ilegalidad, ligando su lucha con la de los patriotas franceses, fueron surgiendo grupos y células de los comunistas españoles.

La organización territorial de la resistencia española no coincidió con la francesa. Tenían desde el comienzo una organización propia, debido a la situación y control a que fueron sometidos los españoles por la administración francesa.



Foto 3 bis. Zonas de la resistencia española en la zona sur

Desde el comienzo, el PCE estableció la organización por zonas; que, como podemos ver, no coincidían con las Zonas II y IV de la Resistencia francesa. Se encontraban la zona que comprende los departamentos del Aude (R3), Ariège (R4), Pirineos Orientales (R3) y Hérault (R3), bajo el control político de Ángel Celada *Paco*, Antonio Núñez y Manolo Sánchez Estevan. La zona del Tarn (R4), Tarn y Garona (R4) y Aveyron (R3), de la que fue organizador Juan Antonio Turiel. La zona de Toulouse (R4), Altos y Bajos Pirineos (R4) y Gers (R4), dirigida por Jaime Nieto. Y la zona del Lot (R4), Lot y Garona (R4), la Dordogne (R5) y la Corrèze (R5), bajo el control de Pelayo Tortajada.

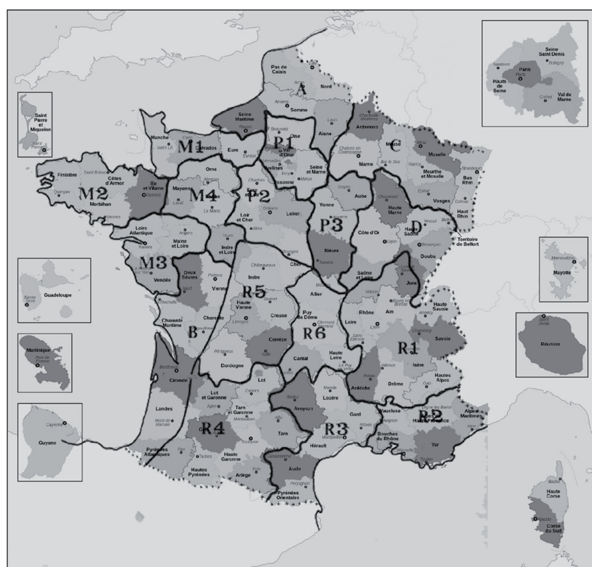


Foto 3. Organización geográfica de la Resistencia francesa, primer plano Región 4 y región 3.

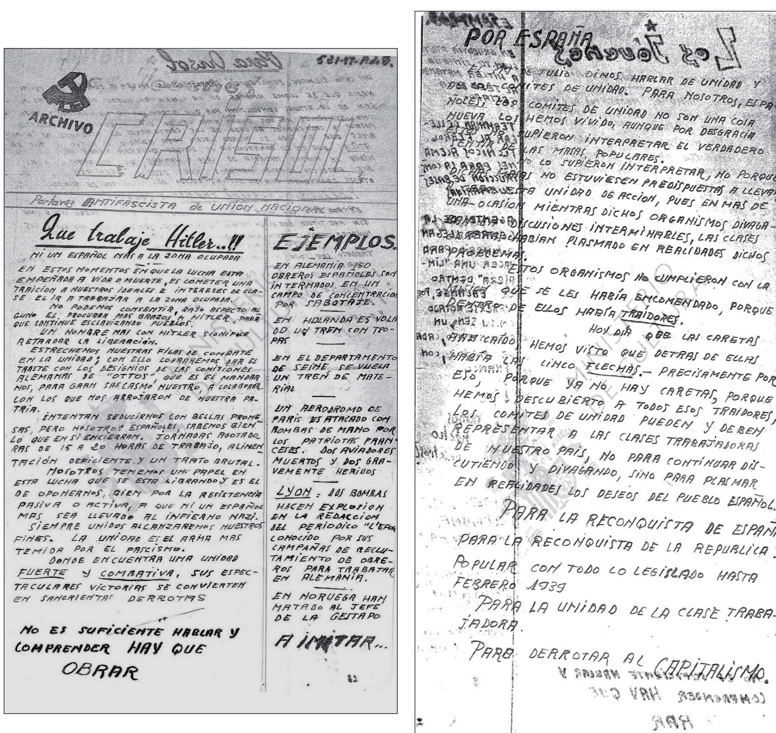
En diciembre de 1940, Sixto Agudo González salió de Argelès-sur-Mer en el Grupo de Trabajadores Extranjeros destinado a Carnon Plage (Hérault) con la misión de organizar el PCE en el departamento. En 1941, la Delegación del Comité Central se trasladó a Perpiñán para crear las condiciones que permitieran establecer la escuela central de cuadros. Detenido con Núñez y 20 más, se evadió del campo de Argelès con la ayuda de dos camaradas del matadero y se incorporó al grupo de carboneros de

Majou, en el municipio (comuna) de Monreal (Aude). Mientras, Manuel Gimeno, con Juanito Ros y Groman, dirigían desde Perpiñán la JSU.

De todos estos departamentos, sólo los de Ariège, Alto Garona, Altos Pirineos, Gers, Lot, Lot y Garona, Tarn, y Tarn y Garona, formaban parte de la Región IV. Desde su origen jugaron un papel importante en la organización española de la región los camaradas Olivo, José Cortés, Francisco Márquez, Rovira Martín y Esteban (dirigente de la JSU), en el Ariège; Agapito, Pradal, Gregorio Jiménez, Jesús Ríos García, en Alto Garona; Ángel Gracia *Sol*, Sebastián Zamuz, Méndez y Manuel Castro, en Altos Pirineos; Martí y hermanos Escobar, en el Gers; Francisco Díaz, Julio Rodríguez, el responsable de Cajac, Beneyan y José Serrano, en el Lot; Cecilio Arregui, Josefina Falcón, Tomás Tortajada y el grupo de Fumel, en el Lot y Garona; Juan Esteve, Francisco Ferrer, Martínez, Quintiliano Guerrero, en el Tarn y Garona; Palomares, Manuel Álvarez, Mariano Retamar, en el Tarn. Los señalados no son todos los merecedores de ser destacados. Existen muchos más, cuyos nombres no recuerda Sixto Agudo.

El Comité Central del PCE, en su manifiesto de agosto de 1941, examinó la situación producida por la agresión nazi a la Unión Soviética el 22 de junio de 1941, que creó las condiciones para la unidad de todas las fuerzas contra en despotismo y la barbarie fascista, y llamó a crear la Unión Nacional de todos los Españoles (UNE), aunando los esfuerzos en torno a la cuestión decisiva del momento: "Impedir la entrada de España en la guerra y oponerse a la ayuda que la dictadura franquista otorgaba a las potencias fascistas".

Los comunistas españoles en Francia se lanzaron con entusiasmo y decisión a crear el movimiento de Unión Nacional (U.N.) e impedir por todos los medios la ayuda de Franco y de Pétain a Alemania. La consigna *Ni un hombre, ni un arma, ni un grano de trigo para Hitler* fue aplicada por la mayoría de los españoles.



ARCHIVO

CRISOL

Portavoz ANTIFASCISTA de UNION NACIONAL

QUE TRABAJE HITLER..!!

NI UN ESPAÑOL MAS A LA ZONA OCUPADA

EN ESTOS MOMENTOS EN QUE LA LUCHA ESTA EMPEÑADA A VIDA O MUERTE, ES COMETER UNA TRAICION A NUESTROS IDEALES E INTERESES DE CLASE EL IR A TRABAJAR A LA ZONA OCUPADA.

NO PODEMOS CONSENTIR, BAJO ASPECTO ALGUNO EL PROCURAR MAS BRAZOS A HITLER, PARA QUE CONTINUE ESCLAVIZANDO PUEBLOS.

UN HOMBRE MAS CON HITLER SIGNIFICA RETARDAR LA LIBERACIÓN.

ESTRECHEMOS NUESTRAS FILAS DE COMBATE EN LA UNIDAD; CON ELLO LOGRAREMOS DAR EL TRASTE CON LOS DESIGNIOS DE LAS COMISIONES ALEMANAS DE "OTTOS", QUE ES EL MANDARNOS, PARA GRAN SARCASMO NUESTRO, A COLABORAR CON LOS QUE NOS ARROJARON DE NUESTRA PATRIA.

INTENTAN SEDUCIRNOS CON BELLAS PROMESAS, PERO NOSOTROS ESPAÑOLES, SABEMOS BIEN LO QUE EN SI ENCIERRAN. JORNADAS AGOTADORAS DE 15 A 20 HORAS DE TRABAJO, ALIMENTACIÓN DEFICIENTE Y UN TRATO BRUTAL.

NOSOTROS TENEMOS UN PAPEL EN ESTA LUCHA QUE SE ESTA LIBRANDO Y ES EL DE OPONERNOS, BIEN POR LA RESISTENCIA PASIVA O ACTIVA, A QUE NI UN ESPAÑOL MAS SEA LLEVADO AL INFIERNO NAZI.

SIEMPRE UNIDOS ALCANZAREMOS NUESTROS FINES. LA UNIDAD ES EL ARMA MAS TEMIDA POR EL FASCISMO.

DONDE ENCUENTRA UNA UNIDAD FUERTE Y COMBATIVA, SUS ESPECTACULARES VICTORIAS SE CONVIERTEN EN SANGRIENTAS DERROTAS

NO ES SUFICIENTE HABLAR Y COMPRENDER HAY QUE OBRAR

EJEMPLOS.

EN ALEMANIA 150 OBREROS ESPAÑOLES SON INTERNADOS EN UN CAMPO DE CONCENTRACION POR SABOTAJE.

EN HOLANDA ES VOLADO UN TREN CON TROPAS

EN EL DEPARTAMENTO DE SEINE SE VUELA UN TREN DE MATERIAL

UN AERODROMO DE PARIS ES ATACADO CON BOMBAS DE MANO POR LOS PATRIOTAS FRANCESES. DOS AVIADORES MUERTOS Y DOS GRAVEMENTE HERIDOS

LYON: DOS BOMBAS HACEN EXPLOSION EN LA REDACCION DEL PERIODICO "L'EFOR" CONOCIDO POR SUS CAMPAÑAS DE RECLUTAMIENTO DE OBREROS PARA TRABAJAR EN ALEMANIA.

EN NORUEGA HAN MATADO AL JEFE DE LA GESTAPO

A IMITAR...

POR ESPAÑA

Los Jóvenes

EL ... DE JULIO OIMOS HABLAR DE UNIDAD Y DE LOS COMITES DE UNIDAD. PARA NOSOTROS, ESPAÑOLES, LOS COMITES DE UNIDAD NO SON UNA COSA NUEVA. LOS HEMOS VIVIDO, AUNQUE POR DESGRACIA ESTOS NO SUPIERON INTERPRETAR EL VERDADERO SENTIR DE LAS MASAS POPULARES.

NO LO SUPIERON INTERPRETAR, NO PORQUE DICHAS MASAS NO ESTUVIESEN PREDISPUESTAS A LLEVAR A CABO ESTA UNIDAD DE ACCION, PUES EN MAS DE UNA OCASION MIENTRAS DICHOS ORGANISMOS DIVAGABAN EN DISCUSIONES INTERMINABLES, LAS CLASES ... HABIAN PLASMADO EN REALIDADES DICHOS PROBLEMAS.

ESTOS ORGANISMOS NO CUMPLIERON CON LA MISION QUE SE LES HABÍA ENCOMENDADO, PORQUE DENTRO DE ELLOS HABÍA TRAIDORES.

HOY DIA QUE LAS CARETAS HAN CAIDO, HEMOS VISTO QUE DETRAS DE ELLAS HABÍA LAS CINCO FLECHAS.– PRECISAMENTE POR ESO, PORQUE YA NO HAY CARETAS, PORQUE HEMOS DESCUBIERTO A TODOS ESOS TRAIDORES, LOS COMITES DE UNIDAD PUEDEN Y DEBEN REPRESENTAR A LAS CLASES TRABAJADORAS DE NUESTRO PAIS, NO PARA CONTINUAR DISCUTIENDO Y DIVAGANDO, SINO PARA PLASMAR EN REALIDADES LOS DESEOS DEL PUEBLO ESPAÑOL.

PARA LA RECONQUISTA DE ESPAÑA

PARA LA RECONQUISTA DE LA REPUBLICA POPULAR CON TODO LO LEGISLADO HASTA FEBRERO 1939

PARA LA UNIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA.

PARA DERROTAR AL CAPITALISMO.

Foto 4. Crisol Órgano de Unidad Nacional enero 1942

En este periodo, en los departamentos de la IV Región, los centros mineros y los saltos de agua en construcción, se acusó sensiblemente el trabajo lento (de brazos caídos) y los sabotajes a la producción hechos por los españoles, que encuadrados o no en los Grupos de Trabajadores Extranjeros (GTE) se negaron, además, a ir a trabajar a Alemania. Pero no era suficiente. Había que pasar a acciones de mayor envergadura y extender el campo de acción. Los comités de la U.N. surgieron en las ciudades de aglomeración española, como también los primeros grupos dispuestos a batirse con todas las consecuencias. La policía detuvo a Juan Antonio Turiel, Juan Esteve y otros camaradas en el Tarn y Garona.

La Delegación del Comité Central del PCE dio instrucciones para seleccionar a los hombres que más se destacaron en los sabotajes, dotados de

experiencia militar y de cualidades, para crear los primeros destacamentos armados. Entre el 15 y el 20 de diciembre de 1941 el PCE celebró una reunión en Carcasona, en "Villa Odette", una de las residencias de Jesús Ríos, con representantes de los departamentos del Midi (sur de Francia) para estudiar la aplicación de la orientación de la Delegación del Comité Central. En esa reunión se acordó que cada organización seleccionase núcleos de militantes para iniciar la creación de los grupos armados.

Nace el XIV Cuerpo de Guerrilleros

Resultado del acuerdo de Carcasona fue que la Delegación del Comité Central del PCE tomara la decisión de crear el XIV Cuerpo de Guerrilleros Españoles. Esta decisión se llevó a cabo en la reunión que a primeros de abril de 1942 se celebró en casa de Francisco Sentenero, en Toulouse. La reunión fue presidida por Jaime Nieto, asistiendo a la misma a una docena de jefes y oficiales del XIV Cuerpo de Ejército de la República Española. Tuvo como misión en la Guerra de España combatir en la retaguardia del ejército franquista. Posteriormente se decidió crear el Movimiento de Guerrilleros Españoles con organización autónoma, con miras a actuar en dos vertientes: la española y la francesa.

A este movimiento se le dio el nombre de XIV Cuerpo de Guerrilleros, no porque fuese la pretensión crear un cuerpo regular de 40 a 50.000 hombres, sino como homenaje al XIV Cuerpo de Ejército de la República. Para dirigirlo, el PCE designó a Jesús Ríos García, asistido de veteranos guerrilleros, como Luis Walter (*Manolo el técnico*), González, Pradal, Cámara, Pichón, Palomo, etc., situados en este momento en los grupos de carboneros de Montreal, Saint-Hilaire y Greffeil, en el departamento del Aude. Un mes después nacía la Brigada del Aude, asignándole el mando a Antonio Molina. Destaco este hecho porque tuvo mucha importancia para la organización de las guerrillas en Ariège y Alto Garona.

Las necesidades económicas aumentaron a medida que se desarrolló la organización y se multiplicaron las actividades. Estas se cubrieron con la aportación de los colectivos que trabajaban en minas y saltos de agua, especialmente con el esfuerzo de los grupos de carboneros, que dedicaron todos sus ingresos a las necesidades del partido y de la Resistencia. En esta

aportación merece destacar la hecha por el Dr. Delteil (resistente y francmasón), de Carcasona, que en su finca *Majou*, de Montreal, cubrió las actividades de uno de los muchos núcleos dirigentes: Luis Sánchez, Sixto Agudo, Jesús Ríos, Rosendo Urtado; les proporcionó, además del salario, toda la leña con la que se fabricaba el carbón, cuyo importe permitió hacer frente a la mayor parte de los gastos del departamento y del Estado Mayor del XIV Cuerpo de Guerrilleros.

También en el Alto Garona

Pasado el periodo de confusión por las decisiones tomadas por el mariscal Pétain, entre las que cabe destacar el armisticio firmado el 22 de junio de 1940 en Rethondes —que entregó Francia a Hitler, quien ocupó medio país mediante la Wehrmacht[8] (ejército alemán)—, en el primer semestre de 1941 la resistencia de Toulouse y de su región comenzó a perfilar sus límites gracias al apoyo de su población: obreros, campesinos, funcionarios de la administración y universitarios de sentimientos laicos, republicanos y socialistas. Y también gracias a personalidades de la Iglesia, como monseñor Saliège, arzobispo de Toulouse, el canónigo Jeze y Bruno Salages, rector del Instituto Católico.

Este contexto, junto con la semejanza de los languedocianos[9] con la manera de ser de los españoles, hizo que Toulouse se transformara poco a poco en el centro de la actividad española en la Zona Sur.

Las fábricas de Dewoitine, Breguet, etc, con camaradas como Eduardo Sánchez Biezma, Soriano, Máiquez o José Linares, y los campos de Trabajadores Extranjeros (TE) de Clairfond y Recebedu, bajo la dirección de Juan Blázquez, el doctor Parra, José Pozuelo, Ferri, Villanueva, etc, constituyeron la base de partida de la resistencia española del Alto Garona, articulada en grupos de UN dirigidos por el doctor Aguasca, Francisco de Troya, Jesús Martínez, etc. José Linares, en relación con Marcel Langer, capitán de las Brigadas Internacionales, y ayudados por oficiales del Estado Mayor y los guerrilleros González, Pradal, Pedro Guardía, *Cachito*, etc, crearon el primer núcleo de guerrilleros, que realizó importantes acciones

8 La Wehrmacht («Fuerza de Defensa» en alemán) era el nombre de las fuerzas armadas unificadas de Alemania desde 1935 a 1945, surgida tras la disolución de las fuerzas armadas de la República de Weimar, llamadas Reichswehr.

9 Habitantes de la zona donde se habla o hablaba la lengua de Oc u occitano: "Langue d'oc ou Occitan".

durante el mes de agosto de 1942 en las líneas de ferrocarril, en el Canal del Midi, en lsa oficinas del OT (*Organisation Todt*)[10] alemán, etc.

Un mayor desarrollo y coordinación de la organización

Un año después de la agresión nazi a la Unión Soviética, la atmósfera política se clarificó. El miedo y la desmoralización dejaron paso a la luz de la esperanza. El Comité Central del PCE, en su manifiesto de septiembre de 1942, decía:

> Los momentos trascendentales que vivimos obligan a deponer las diferencias, los odios y las pasiones que nos separan hasta hoy, para colocar por encima de todo, el interés supremo de España y salvar a nuestro pueblo de la guerra y de la muerte a los que Franco y la Falange quieren lanzarle.

La política de UN defendida por el PCE tuvo en cuenta la gama de fuerzas que se oponían a la política franquista de apoyo al hitlerismo. Existía la posibilidad de reagrupar las fuerzas que coincidían en la lucha contra la dictadura fascista y por la neutralidad de España. El Partido Comunista tendió ya a poner fin a la división abierta por la Guerra de España y propuso un programa susceptible de ser aceptado por las fuerzas de izquierda y de la derecha democrática. El punto esencial fue crear un gobierno de Unión Nacional que, una vez derrocada la dictadura, ya restablecidas las libertades políticas, llevase a cabo unas elecciones libres y democráticas para que el pueblo decidiera el futuro de España.

Para examinar esta situación y adoptar las decisiones correspondientes, la Delegación del Comité Central se reunió con un núcleo de dirigentes. En primer lugar se decidió reforzar la ayuda al trabajo del partido en

10 OT (*Organisation Todt*) fue una organización dependiente de las fuerzas armadas y del Ministerio de Armamento de la Alemania nazi, dedicada a la ingeniería y construcción de infraestructuras tanto civiles como militares. Su fundador fue Fritz Todt, ingeniero y nazi de alto rango. La organización fue responsable de una amplia gama de proyectos de ingeniería tanto en el periodo de entreguerras como a partir del estallido de la II Guerra Mundial, a lo largo de toda Alemania y las zonas ocupadas por la Wehrmacht. Esta organización fue responsable de la esclavitud de más de 1,5 millones de personas para el desarrollo de sus operaciones; sus principales integrantes fueron prisioneros de guerra, judíos deportados de Alemania y gentes de los países ocupados y desertores. La fuerza e influencia de la organización llegó a ser tan enorme que, en 1944, se estima que entre el 25 y el 30 % de la producción bélica alemana provenía de fábricas administradas por la organización, que empleaba directa e indirectamente a más de 3 millones de obreros, dentro del marco del S.T.O. generado por Fritz Sauckel (1894-1946).

el interior. También se decidió reforzar la aportación a la lucha en Francia, adoptándose las siguientes medidas:

- Crear una Comisión de Trabajo para dirigir la Zona Sur compuesta por Jaime Nieto, Manolo Sánchez Esteban y Ángel Celada.
- Estructurar los comités de zona: Olivo, del Ariège, pasa a formar parte, con Luis Sánchez, Julio Lucas y Justo Montaña, de la zona del Aude, Ariège, Pirineos Orientales y Herault. Arriolabengoa, Manuel Álvarez, Palomares y José Benítez, se harán cargo de la zona del Alto Garona, Tarn y Garona, Tarn y Aveyron. Ángel Gracia, Sebastián Zamuz, Manuel Castro y Méndez, de la zona de Altos y Bajos Pirineos y Gers. Tomás Tortajada, Bermejo *El Rubio* y Josefina Falcón, de la zona del Lot, Lot y Garona, Dordogne y Corrèze.
- Crear una escuela central de cuadros, responsabilizando de esta tarea a Sixto Agudo, *Andrés*.
- Preparar con los aliados la Conferencia de Unión Nacional en Francia.

La policía de Vichy, alertada por la actividad de la resistencia española, reforzó el control y la represión contra la misma. Durante la primera decena de septiembre de 1942 detuvieron, en los departamentos de la Región IV, a más de 200 españoles, entre ellos Jaime Nieto, Manuel Sánchez Esteban y Ángel Celada: conocido como el expediente "Reconquista de España". Los departamentos del Lot, Lot y Garona y Tarn y Garona fueron los más afectados.

Al ser detenido Jaime Nieto en casa del camarada Udave, en Toulouse, la policía tomó una bicicleta con la matrícula a nombre de Jesús Ríos, lo que llevó a su búsqueda en Montreal y Carcasona. Este asunto obligó a Ríos a trasladarse ilegalmente a Dalou (Ariège), con el pseudónimo de *Mario Martín*. Los del grupo de Majou se trasladaron al dominio de Saint-Pierre, en la comuna de Saisac (Aude), y a él se incorporaron los jóvenes Nati, el *Peque Catalán* y un matrimonio vasco. Para sustituir a los detenidos de la Comisión de Trabajo designaron a Manuel Azcárate, *Poli*, y Luis Sánchez.

Con miras a los acontecimientos que se avecinaban, la Delegación del Comité Central decidió unificar las zonas sudeste y sudoeste en una sola, denominada zona de los Pirineos, que englobaría los departamentos de Pirineos Orientales, Aude, Ariège, Alto Garona, Altos Pirineos, Gers y

Bajos Pirineos (de la parte no ocupada). Dirigieron la nueva zona *Andrés*, Sixto Agudo, Ángel García, Sebastián Zamuz y Justo Montaña.

La situación también exigió cambios en el Estado Mayor del XIV Cuerpo de Guerrilleros. La decisión se tomó en una reunión de jefes guerrilleros celebrada en las cercanías de Varilhes (Ariège), en una barraca de Col de Py, en septiembre de 1942.

En la reunión, Jesús Ríos quedó confirmado como Jefe del Cuerpo, Silvestre Gómez tomó a su cargo la organización y conservó el mando de los destacamentos del Cantal, Puy du Dôme, Loire y Haute Loire. Tortajada *Tomás* fue el comisario. González, el jefe del Estado Mayor. Luis Walter, *Manolo el Técnico*. Y Mateo, el ayudante de Ríos. Cámara y Modesto Valledor formaron parte del Estado Mayor.

A cada formación guerrillera departamental se le dio el nombre de Brigada y se pidió al partido y a la JSU acelerar la incorporación al movimiento guerrillero de los camaradas que reuniesen condiciones para ello, a fin de extender la organización e incrementar las acciones.

El centro de la resistencia armada se desplaza al Ariège

El montañoso departamento del Ariège, cubierto sus dos terceras partes de bosques frondosos, de terreno escarpado y difíciles comunicaciones, fue el apropiado para la instalación de bases de guerrilleros. En esos bosques surgieron a partir de 1941 explotaciones forestales que se incrementaron a medida que el carbón vegetal sustituyó a la gasolina.

Los españoles eran numerosos. La inmensa mayoría estaban controlados por los grupos de trabajadores de Foix y Saint Jean de Vèrges, ocupados en trabajos forestales y construcciones públicas; pero también en las fábricas de Lavelanet, Pamiers y Tarascón.

La organización del PCE fue extendiendo su red en los principales centros urbanos: Foix, Saint Jean de Vèrges, Lavelanet, Pamiers y Tarascon, proyectándose a las empresas forestales, bajo la dirección de Esteban, miembro del comité de la JSU del campo de Argelès-sur-Mer; Olivo, Cortés, Rovira Martín y Francisco Márquez, entre otros. La política de la U.N., iniciada por los comunistas, fue aceptada por núcleos cenetistas catalanes y aragoneses, y por valiosos militantes socialistas.

La creación del primer centro político-militar del Ariège derivó directamente de la organización del Aude. Lo determinó la existencia de la empresa forestal de Saint Hilaire (Aude), regentada, desde sus comienzos,

el 20 de diciembre de 1940, por Valledor, que alternaba su trabajo con la empresa forestal del Sr. Thomas, de Montferrier (Ariège), también administrada por Valledor. Al dejar definitivamente Saint Hilaire y Montferrier, entró en relación con la empresa forestal del dominio de Saint Nicolau, comuna de Boulou (Ariège), y trasladó sus hombres a este nuevo lugar el 12 de agosto de 1942. Es a partir de esta fecha que comenzó a actuar en Saint Nicolau, el principal centro político-militar de la Resistencia española en el Ariège, dirigido por Rovira Martín, presidente del Comité departamental de la U.N., y Julio Oria, jefe de los primeros destacamentos de guerrilleros de la 3ª Brigada. Con ellos estaban Aniceto, responsable del grupo de T. E. de Saint Jean de Verge; Juan Gilabert, intendente; Cámara, Pichón, López Tovar (expulsado meses después del grupo), Iglesias, Téllez *Cachito*; los hermanos Mañana, Luis y Ramón París; los hermanos Arquié, Balvín, Ramón Rubio, Ángel Carrillo, Pepito, *El Barbero*, etc. La organización de los maquis se trasladó al Col de Py, a Prayols (proximidades de Foix). En dicho Col de Py se estableció el Estado Mayor de la 3ª Brigada. Oria era el jefe militar y Pichón el comisario político. Rafael Martínez Sidrach actuaba como instructor técnico.

Esta reorganización coincidió con los dos acontecimientos que se produjeron en noviembre de 1942 que marcaron un nuevo rumbo a la guerra: la contraofensiva soviética en Stalingrado y el desembarco aliado en África del Norte.

La presencia de las unidades alemanes en las ciudades y pueblos de la zona pirenaica enardeció el coraje de los resistentes españoles y dio a la lucha su verdadera magnitud. La previsión del PCE de unificar en una las dos zonas pirenaicas se confirmó plenamente. La zona pirenaica tenía una importancia especial para los españoles, no sólo por su situación geográfica de frontera con España, sino también porque en ella estaban concentrados la mayor parte.

A partir de ese momento la acción principal se concentró en los ocho departamentos. Objetivo: impedir y obstaculizar todo movimiento de los alemanes hacia España. "*No darles paz ni cuartel*".

El Comité del PCE de la zona controlaba en sus organizaciones regulares más de 2.000 militantes. Más los comunistas que, pese a no hacer vida regular en células, ayudaban de diversas formas a la lucha. También la JSU, encabezada en ese momento por Raúl (Jimeno), Antonio (Enrique Alegre) —muerto al entrar en España en 1944— y Juanito Ros —fusilado en Alcalá de Henares por Franco en 1945—, tenía varios centenares de

jóvenes activos en los ocho departamentos. La nueva situación exigió reforzar y extender la Unión Nacional y el Movimiento Guerrillero, ampliar la solidaridad con los internados y detenidos, así como desarrollar y fortalecer el Partido Comunista.

La Conferencia de Grenoble de Unión Nacional

La Conferencia de Unión Nacional, convocada por un grupo de patriotas que había iniciado una labor de unidad a través del periódico *Reconquista de España*, se venía preparando desde hacía unos meses, y se celebró la primera quincena del mes de noviembre de 1942, concretamente el día 7; estuvo patrocinada por el Comité Departamental de U.N. del Alto Garona.



RECONQUISTA DE ESPAÑA

Octubre — Noviembre 1943

NUESTRA POSICION. COMO ESPANOLES EN ESTA HORA CULMINANTE DE LA HISTORIA.

IR A MORIR POR HITLER COMO PERROS ES DE TRAIDORES Y COBARDES. IR A LUCHAR A ESPANA ES DE PATRIOTAS VALIENTES Y HONRADOS.-

PROGRAMA DE LA CONFERENCIA DE GRENOBLE

He aqui el programa, que confiando en sus patrioticos sentimientos sometemos a la aprobacion del Pueblo espanol y de todos sus dirigentes honrados sin distincion de ideas ni creencias:

UNION NACIONAL DE TODOS LOS ESPANOLES.

POR LA INDEPENDENCIA Y SOBERANIA NACIONALES, FUERA LOS AMOS ALEMANES Y SUS AGENTES FRANCO Y FALANGE.

CONTRA LA PARTICIPACION DE ESPANA EN LA GUERRA AL SERVICIO DE ALEMANIA Y POR IMPEDIR TODA AYUDA DE HOMBRES, ARMAS VIVERES O MATERIAS PRIMAS A LAS POTENCIAS DEL EJE.

LUCHA SIN TREGUA POR LA AUTENTICA NEUTRALIDAD DE ESPANA.

AUTENTICO GOBIERNO DE UNION NACIONAL CON REPRESENTANTES DE TODAS LAS FUERZAS PATRIOTICAS DE ESPANA, DESDE LOS PARTIDOS OBREROS HASTA LOS CATOLICOS Y DE DERECHAS, QUE CON GARANTIAS PARA TODOS LOS SECTORES CONVOQUE AL PUEBLO ESPANOL A EXPRESAR LIBRE Y PACIFICAMENTE SU VOLUNTAD SOBRE EL MAS VENTUROSO PORVENIR DE LA PATRIA POR MEDIO DE ELECCIONES DEMOCRATICAS.

AMNISTIA PARA TODOS LOS ENCARCELADOS Y PERSEGUIDOS POR FALANGE.

GARANTIA Y RESPETO ABSOLUTOS DE LA LIBERTAD DE CONCIENCIA Y PRACTICA DE CULTOS.

JUSTA SATISFACCION DE LOS DERECHOS PRIVATIVOS DE CATALANES, VASCOS Y GALLEGOS.

ENTREGA A LOS TRIBUNALES DE JUSTICIA, DE LOS FALANGISTAS Y SUS COMPLICES TRAIDORES CONSCIENTES A ESPANA, SIN TOLERAR NINGUN ACTO PERSONAL O INCONTROLADO DE BAJA VENGAZA.-

Grenoble 7 Noviembre de 1942

POR ENCIMA DE EGOISMOS E INTERESES PARTICULARES!! UNIDAD NACIONAL!

Foto 5. Reconquista de España. Imagen cedida por el Archivo Histórico del PCE.

A la conferencia asistieron representantes de los grupos y comités de U.N. existentes, hombres y mujeres de diversas concepciones políticas, sindicales y culturales, jóvenes y veteranos, creyentes y no creyentes. También participó una amplia delegación de las unidades guerrilleras.

La Conferencia, que en realidad se llevó a cabo en Toulouse, cerca de Montauban, y no en Grenoble, como se anunció, para confundir a la Gestapo, se propuso ayudar más a la publicación *Reconquista de España*; impedir ser llevados a trabajar a Alemania; obstaculizar la ocupación de

España; y conjugar todos los procedimientos para desencadenar la lucha contra los nazis y sus marionetas de Vichy, vinculados a la lucha sostenida por el pueblo francés.

La zona de los Pirineos presentó un balance muy positivo. Los departamentos del Alto Garona, Aude y Ariège tenían ya organizada la U.N. en los pueblos donde existía la organización del PCE, y también en otros en que ésta no existía todavía, con amplios comités departamentales, al frente de los cuales estaban hombres representativos: militantes republicanos, socialistas, ugetistas, cenetistas, católicos y comunistas. En los demás departamentos existían ya diversos grupos de U.N. y bastantes comités locales.

La conferencia eligió como representantes al Dr. Aguasca, de Izquierda Republicana de Cataluña; a Cubells, de la CNT, y a Olivo, que representaba al PCE y al PSUC. También se decidió en la conferencia que *Reconquista de España* se editase en imprenta. Y que se prestase toda la ayuda posible al movimiento guerrillero.

Después de la Conferencia de Grenoble, el movimiento de UN alcanzó un incremento considerable. Los ocho departamentos de la zona organizaron sus comités departamentales. Éstos, a su vez, dieron un mayor empuje a la organización de las comarcas, cantones, localidades, empresas y *Chantiers*.

Con un programa de acción bien definido, se impulsó la ayuda a España. Se le dio al trabajo un contenido más combativo y se extendieron los grupos de guerrilleros en todos los departamentos, camuflados la mayoría en los grupos de leñadores y carboneros.

Reconquista de España mejoró tanto en la redacción como en la impresión, y no dejó de salir periódicamente. Se editaba en una pequeña imprenta *Minerva*, en un *Chantier* de leñadores y carboneros del departamento de Vaucluse. El lugar de edición cambió varias veces. El grupo editor lo componían camaradas vascos y un castellano. Cortaban leña y hacían carbón y, al mismo tiempo, editaban *Reconquista de España*. Para asegurar una mayor distribución en la zona pirenaica, y en toda Francia, se creó un aparato central de distribución en Toulouse, en la casa del asturiano Aquilino Gómez, sita en la calle de L'Ours Gris. Este camarada fue detenido en Asturias en 1946; formaba parte del expediente del dirigente comunista Casto García Rozas, asesinado en los calabozos de la policía de Franco. Aquilino pasó largos años de prisión en Burgos. También jugó un destacado papel en el aparato de distribución de propaganda dirigido

por el gallego Mariño Bravo, situado en una barraca cerca de la estación de Matabieu. Ayudado por otros camaradas de Toulouse, recibían la propaganda en Vaucluse y la distribuían a las organizaciones del Partido Comunista y de las guerrillas. También llevaban la propaganda a las estafetas encargadas de introducirla en España. Fue un trabajo duro y lleno de riesgos; tuvieron que salvar los rigurosos controles de los SS y de la Gestapo, especialmente en el trayecto de la costa mediterránea.

Consolidación y desarrollo del XIV Cuerpo de Guerrilleros

Después de las detenciones del expediente *Reconquista de España*, el Estado Mayor del XIV Cuerpo de Guerrilleros y el Comité de la Zona Pirenaica del PCE tomaron decisiones organizativas para orientar a las guerrillas españolas de los Pirineos Orientales, los Altos y Bajos Pirineos, y así hacer frente en la zona de ocupación alemana a sus negros designios.

Rafael Martí, guerrillero experimentado del Aude, fue designado para organizar los primeros núcleos en los Pirineos Orientales. Monsieur Renaut, jefe del Grupo de Trabajadores Extranjeros (G.T.E.) de Carcasona, montó una explotación de carboneros en Ceret (Pirineos Orientales), encargando a Rafael Martí a Robles y a Saiza de dirigirla. Así nació el primer núcleo de guerrilleros con los tres mencionados más *Chispita*, *el Peque*, los hermanos Ramírez y Luis, también llegados del Aude. El segundo núcleo lo crearon Rocayaura, procedente del Aude, en Saint-Laurent-de-Cerdans, con Casimiro, *Chispita* y *el Peque*, estos dos últimos procedentes de Ceret. El tercer núcleo lo creó Rubio en Coustouges con varios camaradas del departamento. Rafa estableció buenas relaciones con los dirigentes de la Resistencia Francesa de Ceret, Berdaguer, con el profesor Maux y el farmacéutico Malart.

Después de la Conferencia de Grenoble, un grupo de comunistas de los Bajos Pirineos aceptaron la decisión del Partido de formar los primeros grupos de guerrillas. Esta labor se inició a partir de la entrevista de Félix Burguete con Félix Martínez y Luciano Blasco, quienes acordaron establecer contacto con excombatientes de la Guerra de España. El resultado fue inmediato: la creación del primer grupo con los tres anteriormente mencionados, Cardel y tres más. Para extender la organización eligieron un Comité Militar compuesto por Burguete, Oscos, Colorado, Martínez y Rocha.

Burguete logró constituir un grupo en el campo de aviación de Pau; Martínez y Guzmán consiguieron otro en la presa de Buzit, y un tercero fue constituido en un bosque cerca de las Landas. Las actividades principales, hasta finales de 1942, fueron la propaganda, la recogida de información militar, la recuperación de explosivos de la presa y de las minas, y la instrucción militar.

En ese entonces, en los Altos Pirineos existía un aparato militar dirigido por Manuel Castro cuya misión principal era pasar a España resistentes franceses, belgas, polacos y anglosajones, civiles y militares, que se reincorporasen posteriormente a Londres y a las Fuerzas Francesas Libres (F.F.L.).

Sin debilitar este aparato, el Partido Comunista tomó las disposiciones necesarias para iniciar la acción guerrillera contra la ocupación alemana en el departamento. Ángel García, en representación del Comité Departamental del PCE, se trasladó a Saint-Lary, y en una reunión con el Comité Local se seleccionaron unos 30 españoles que trabajaban en la presa, casi todos comunistas, encabezados por José Cortés, Vacas, Gimeno y Oscon, grupo que constituyó el primer destacamento guerrillero. En Bagnères-de-Bigorre se organizó otro grupo bajo la dirección del catalán Lespone y Ruiz.

Manuel Castro, responsable militar de los dos departamentos de los Altos y Bajos Pirineos, realizó la misión de pasos en contacto y de acuerdo con las organizaciones de la Resistencia Francesa, que le entregaba los resistentes de los F.F.L. en Tarbes. El equipo que residía en esa ciudad les encaminó al segundo escalón, situado en Bagnères-de-Bigorre, que, a su vez, les llevó al tercer y último escalón, la Cruzette, en el Col de Aspin.

Con la ayuda y la dedicación consecuente de los hombres dirigidos por Manuel Castro pasaron a España, para posteriormente ganar Londres y Argelia, centenares de aviadores y oficiales, entre ellos el general Lattre de Tasigny.

Jimeno, conductor del camión de la empresa de Saint-Lary, aseguraba el transporte de los F.F.L., escondidos entre el material de las obras, en las propias narices de los ocupantes nazis. Un día le pararon los alemanes para que les acercase a su acantonamiento, mientras llevaba, camuflados en la parte delantera de la caja, a varios resistentes. Dos alemanes subieron en la cabina del chófer y en la parte trasera se acomodó el resto. Alemanes y resistentes viajaban juntos, separados por un espeso tabique de sacos de cemento y otros materiales. Los alemanes ni se percataron de la situación.

Mientras se daban esos importantes pasos en los departamentos citados, la Brigada del Aude continuaba su dedicada y valiente acción. Guerrilleros del primer y tercer destacamento realizaron una verdadera hazaña en el campo de aviación de Lézignan: desarmaron a los centinelas, los encerraron en una garita, recuperaron su armamento y destruyeron dos aviones. Los guerrilleros, en su retirada, se vieron obligados a abandonar las bicicletas y ganar la montaña a pie.

En la línea férrea Carcasona-Lézignan, el día 17 de noviembre de 1942, Galiano, con 20 guerrilleros de su destacamento, destruyeron un tren de mercancías alemán. Así mismo, realizaron otros sabotajes entre noviembre y diciembre en líneas y estaciones de energía eléctrica.

De forma sincronizada, la Brigada del Ariège realizó las primeras operaciones. No tenían explosivos ni armas. Los explosivos los consiguieron en el asalto efectuado en noviembre por un grupo de guerrilleros dirigidos por Oria al polvorín de las minas de talco de Montferier. Con la dinamita conseguida, Manolo *el Técnico* fabricó los primeros artefactos del Ariège, gracias a lo cual tuvieron lugar los primeros grandes sabotajes. Días después, el grupo guerrillero de Saint-Nicolau voló con éxito dos líneas de alta tensión en el sector de Pamiers. Al mes siguiente, otro destacamento, encabezado por Julio Oria, hizo saltar un tren de mercancías custodiado por los alemanes en el túnel situado entre Luzenac y Perles-et-Castelet, quedando interrumpido el tráfico varios días.

Contra el Servicio de Trabajo Obligatorio (S.T.O.)

Al incremento de las acciones de la resistencia interior, el otoño vino a combinar los ataques angloamericanos a las guarniciones alemanas situadas en Bretaña, Dieppe y otros puntos de la costa atlántica. El pueblo francés reclamaba hacía tiempo este segundo frente.

Alemania estaba falta de hombres para su maquinaria de guerra, lo que llevó a Hitler a crear el Comisariado del Reich para la movilización de la mano de obra alemana y europea de los países bajo su dominio. Siguiendo las instrucciones del Führer, los seguidores de Vichy movilizaron a todos los franceses de 18 a 60 años y a todas las mujeres solteras de 21 a 35 años para trabajar en Alemania.

La réplica fue contundente. Al llamamiento común de los movimientos de la Resistencia de la Zona Sur, fechado el 16 de octubre de 1942, y al de De Gaulle, del día 20, que proclamaron "Ni un solo hombre para Alemania", el Comité de Zona y *Reconquista de España* pidieron a los españoles que se negasen a cumplir el decreto del Gobierno de Vichy.

En Toulouse se organizó una manifestación en las Arcadas para protestar, ante el consulado español, contra el envío de españoles a Alemania. A la protesta acudieron unos 200 españoles del Aude por dos veces consecutivas. Protegidos por los guerrilleros armados, se concentraron ante el viceconsulado español de Carcasona para exigir las garantías necesarias contra el envío forzoso de trabajadores españoles a Alemania, en virtud de la Convención Consular entre Francia y España firmada el 7 de enero de 1862 (por aquella época, aún en vigor). El vicecónsul prometió notificar a los alemanes esta exigencia para que respetasen los derechos de los súbditos españoles. Lo mismo ocurrió en Bram y en el resto de departamentos. La resistencia fue general, pero los que no pudieron escapar y ocultarse fueron llevados por los alemanes.

Solidaridad con los detenidos e internados en campos de concentración

El Comité de la Zona Pirenaica del PCE, en reunión especial, examinó la nueva situación en la que se vieron sumidos los detenidos e interrogados a consecuencia de la ocupación alemana de la zona sur, y acordó mejorar los contactos con las cárceles y campos de concentración, reforzar la solidaridad moral y material, salvar el mayor número posible de cuadros preparando evasiones, y aconsejando a cuantos su vida no peligrara en España el regreso a sus pueblos de origen, pues era preferible ir a un campo de concentración o a una cárcel española que vivir los encierros en Francia y bajo la amenaza de ser llevados por la fuerza a Alemania.

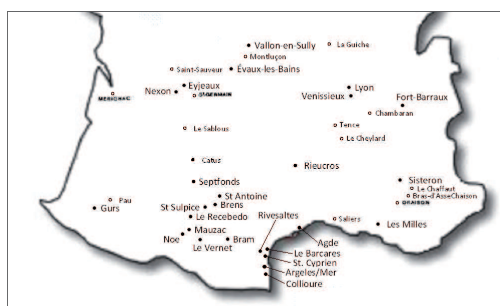


Foto 6. Campos de concentración de la Zona Sur de Francia 1939.

Cuando los alemanes ocuparon toda Francia, el 11 de noviembre de 1942, en la zona pirenaica fueron muy pocos los españoles que se encontraban internados en los campos de concentración normales del Gobierno de Vichy. Las personas aptas para el trabajo salieron en Grupos de Trabajadores Extranjeros (G.T.E.), mientras que los buscados por los Servicios de Trabajo Obligatorio (S.T.O.) habían escapado. Los campos especiales de Noe y Vernet (Ariège) eran los que aún tenían importantes núcleos de internados españoles, así como la prisión de Saint-Michel de Toulouse.

El campo de concentración de Vernet

Según narra Sixto Agudo:

> Desde el armisticio, la vida del campo no había cambiado especialmente. El cambio de la nueva administración fue imperceptible. La alimentación era poco más o menos la misma, trozos de hortalizas nadando en el agua y 200 gramos de pan diarios. La disciplina continuaba siendo rigurosa. Los internados no podían circular cerca de las alambradas. La lista de enfermos y de muertos seguía una curva ascendente."
>
> Los años 1941 y 1942 fueron un periodo duro. Los brigadistas traídos del Campo de Argelès, más otros seleccionados del Campo de Vernet, en mayo de 1941 fueron deportados en ese momento al Campo de Djelfa (Argelia). De esta expedición se salvaron tirándose del tren que les conducía de Argelès a Vernet; en total fueron 81 brigadistas los que se salvaron. De ellos recuerdo a Peiva, responsable político del campo internacional, miembro del Buró Político del PC paraguayo, a Francis Wolf Boozor, secretario de organización del campo, del Comité Regional del PC rumano de Transilvania, a Nikolae Cristea, del Comité del PC rumano de Bucarest y a Carvalho del PC brasileño. Quienes fueron incorporados inmediatamente a destacados puestos de los O.S. y F.T.P. de la M.O.I. Bajo la presión de los alemanes, el 1 de junio de 1942 salió un grupo de internados hacia París con destino a trabajar en Alemania.

En este periodo los internados estaban distribuidos en tres islotes, denominados B, T y C. En el B residían los políticos, en el T los trabajadores y en el C los sometidos a observación (para determinar su tendencia política). El número de internados, antes de que llegasen los judíos, alcanzaba cerca del millar. Los españoles eran los más numerosos, seguidos de los italianos, alemanes, polacos, yugoslavos, rumanos, búlgaros, portugueses, suizos, albaneses y rusos. El personal encargado de la vigilancia estaba compuesto por el jefe del campo y un adjunto; un comisario de policía,

auxiliado por un grupo de inspectores y agentes; una compañía de gendarmería nacional y milicianos uniformados.

Los comunistas españoles eran numerosos y bien organizados, encabezados en este periodo por Alcántara, Camacho, Palomo, Santos, Esteve y Lacalle, animadores con los demás grupos internacionales de la Unidad Antifascista y de la Solidaridad Combatiente. Organizaron un colectivo para hacer más efectiva la solidaridad. Al comienzo, atendían las necesidades más perentorias de los que no recibían nada, que eran los más numerosos, una cuestión muy difícil dada la escasa ayuda exterior recibida debido a las dificultades de toda índole creadas por la guerra y los obstáculos que ponían desde la jefatura del campo. Después se organizaron grupos para confeccionar alpargatas y objetos diversos, a fin de conseguir ingresos económicos para mejorar el sustento y lograr ante la dirección del campo alguna de las reivindicaciones. Las experiencias de los internacionales en Gurs y Argelès fueron muy valiosas.

La lucha no fue fácil, aunque lentamente consiguieron mejorarla. A ello contribuyó el alto ejemplo de la Unión Soviética, cada día más evidente, que ayudó a reanudar y a reforzar la Unidad Antifascista y a elevar la moral. También favoreció el restablecimiento de la ligazón con el Comité del PCE del departamento y de la Zona a través del enlace establecido en Pamiers por Ballesteros, con repercusiones políticas esperanzadoras.

El campo de Concentración de Noè

En el campo de Noè aún quedaban más de cien mutilados de la Guerra de España. No era un campo como los que existían en Montauban, La Meyze o Masseube, destinados también a mutilados, ancianos e inválidos. En estos la organización y la disciplina establecidas permitían realizar ciertos trabajos y venderlos. Pero el campo de Noè era un campo especial, fuertemente vigilado, destinado a los mutilados e inválidos "peligrosos", es decir, sospechosos de ser comunistas o simpatizantes, con pésimas condiciones higiénicas y de alimentación.

En el interior del campo existía un islote de castigo, dos barracas rodeadas de alambradas custodiadas permanentemente por una guardia especial. Los internados permanecían en ese recinto poco tiempo. Se les encaminada hacia el campo de Vernet, los campos de exterminio nazis o a trabajar en la zona ocupada o en Alemania.

En el curso de 1942 pasaron al campo de Noè los internados que quedaban en el campo de Septfonds, entre ellos Manuel López, Andrés Cabrera, Tomás Blanco y Emilio Jiménez; los del expediente del Tarn y Garona, Turiel y Esteve, a los que se les destinó al campo de Mussac; los detenidos del expediente *Reconquista de España*, no procesados, y otros muchos procedentes de diversos lugares de la Región Pirenaica, que pasaron a Vernet y a Alemania.

La prisión de Saint-Michel de Toulouse

De los 200 detenidos en los departamentos de Alto Garona, Tarn, Tarn y Garona, Lot, Lot y Garona, Dordogne, Vienne y Alto Vienne, 112 ingresaron en la prisión de Saint-Michel (Toulouse).

Según narra Sixto Agudo:

> Desde el primer momento establecimos ligazón con ellos a través del Comité de Solidaridad dirigido por Villanueva y por Pilar Vergara, en relación directa conmigo y los familiares de los detenidos.
>
> El régimen interno de la Prisión de Saint-Michel era infernal, propio de la Edad Media. Cualquier cosas era motivo de sanción; la alimentación, parecida a la conocida de los campos de concentración. Los presos tenían derecho a recibir comida y dinero una vez por semana en cantidades limitadas e insuficientes; las visitas de los familiares eran también espaciadas y de pocos minutos. Desde el primer día conocimos el grave estado de Manolo Sánchez Esteban a causa de las torturas. Necesitaba una intervención quirúrgica urgente y se le trasladó al Hospital de la Grava.

Las organizaciones del PCE y de la UN de la Zona Pirenaica, especialmente los grupos de carboneros y de trabajadores, volcaron su ayuda y enviaron a los encarcelados lo mejor que tenían y podían.

Los presos españoles siguieron con entusiasmo y esperanza la resistencia del Ejército soviético en Stalingrado y el desembarco aliado en África del Norte, al mismo tiempo que manifestaron su inquietud ante la ocupación de la Zona Sur por los alemanes. Con viva emoción saludaban las noticias de la prensa que informaba de la resistencia de algunos altos mandos militares franceses, como el General Jefe del Estado Mayor del Ejército del Armisticio, a entregarse con todo su material a los nazis, y en particular la noticia dada en grandes titulares del general Jean de Lattre de Tassigny, quien al conocer, el día 11 de noviembre de 1942 por la mañana, la confirmación de que los alemanes pasaban la línea de demarcación,

rompiendo los acuerdos del Armisticio, se marchó del Estado Mayor de la División de Montpellier con un grupo de oficiales y 180 soldados armados para establecerse en los bosques cerca de Saint-Pons. Tras el fracaso de su intento de que los jefes de los regimientos de su división siguieran su ejemplo —que, salvo alguna excepción, obedecieron las órdenes de Vichy—, y cercado por fuerzas de la gendarmería y de la policía, se presentó voluntariamente, a las 6 de la mañana del día 12 de noviembre, en la gendarmería de Saint-Pons. Rechazó con dignidad todo compromiso, ofrecido por las autoridades militares de Vichy, y por la tarde fue internado en la prisión de Toulouse. "Cuando les vimos llegar…", decía uno de los testigos, "… acompañado de sus oficiales, los españoles, en posición de firmes, cantamos a pleno pulmón "La Marsellesa", mientras el general, sus oficiales y los guardias de la prisión la escuchaban también en actitud militar".

El general De Lattre ha recordado repetidas veces este honorable gesto de los republicanos españoles, en contraste con los actos de traición nacional cometidos por los que aceptaron la colaboración con los ocupantes hitlerianos. Guerrilleros españoles de las 9ª Brigada de Altos Pirineos fueron los que le ayudaron y protegieron para que pudiera pasar los Pirineos e incorporarse a los F.F.L.

Desarrollo de la organización del Partido Comunista de España (1942)

El crecimiento de la U.N. y del Movimiento Guerrillero planteó al Comité de la Zona Pirenaica una tarea urgente: reforzar los Comités del Partido y extender las organizaciones.

Según narra Sixto Agudo:

> El centro de dirección lo establecimos en Toulouse, en casa del joven catalán José Gros, en la calle del "Cujette" nº 13, donde poco después se cobijó Manuel Azcárate, buscado por la Gestapo y la policía.
>
> Necesitábamos casas para reunirnos, buzones para la correspondencia, depósitos para la propaganda y las armas. Misión confiada a Francisco Sentenero, auxiliado por su paisano Pedro y otros camaradas, que la cumplieron con éxito durante mucho tiempo, prestando valiosos servicios a la resistencia española y francesa.

El comité de Zona tuvo desde un principio un apoyo decisivo en el Comité Departamental, dirigido por Juan Blázquez, José Pozuelo y Ferriz. Contaban con organizaciones importantes en los campos y lugares

de Clairfonds, Noè, Cours-Dillon, Recebedu, la prisión de Saint-Michel, el barrio de Saint-Ciprien, Muret, Saint-Gaudens, Montrejeau y Luchon.

Días después de haber examinado con el Comité Departamental la situación política, el desarrollo de la guerra y las tareas a llevar a cabo en el Alto Garona, fueron detenidos, el 29 de diciembre de 1942, Juan Blázquez y José Pozuelo. Ocuparon sus puestos Miguel López *Mariano* y Lacalle, evadidos recientemente del campo de Vernet; Fausto Lacuesta, responsable militar, y Eduardo Sánchez Biezma, organizador; Máiquez y Soriano de, las fábricas de aviación de Dewoitine y Breguet.

En el conjunto de la actividad realizada en Toulouse sobresalió la labor del núcleo dirigente del campo de Clairefonds, del cual formaban parte el Dr. Vicente Parra, Muñoz, Puente y Ramos, que facilitaron el desarrollo de la organización del Partido Comunista y del movimiento de U.N., al mismo tiempo que promovieron una amplia y ejemplar campaña de solidaridad con los detenidos de la prisión de Saint-Michel.

Cabe destacar también al conjunto de españoles que trabajaba en el restaurante popular de la Cruz Roja del Cours-Dillon, en Toulouse, que realizaron una meritoria labor. Este era un lugar de acogida y de ayuda de los perseguidos; era, al mismo tiempo, el medio de comunicación con los detenidos en el Rampart de Saint-Étienne a través de los comunistas que servían diariamente la comida a las celdas, preparada por el restaurante de la Cruz Roja. Camaradas comunistas como Villanueva, Galván, Plaza y Pelegrín destacaron en todo el periodo de la resistencia en Toulouse.

El Comité Departamental del Lot se reorganizó con Moreno, fusilado en Alcalá de Henares el año 1945; Eustasio L. Madroño, muerto en el penal de Burgos en agosto de 1961; Cantos, desaparecido en España; Pepe Luis Fernández Albert, condenado a muerte por un tribunal militar franquista en 1947, y Nati, de la JSU, que se apoyaron en sólidos comités locales como los de Carcasona, Narbona, Limoux, Castelnaudary, Quillan, Chalabre, Montreal, Bram, Salsigne…

El Comité de los Pirineos Orientales, dirigido por Justo Montaña, *El Gafas*, Catalán, Pena, Melchor —el responsable de Amelie-les-Bains— y Gervasio Puertas *El Rubio*, de la J.S.U., logró una extensa organización en Perpiñán, Argelès, Ribesaltes, Elne, Port-Vendres, Bagnuls, Colliure, Prades, Ceret, Amelie…

En Foix, Pamiers, Tarascon, Lavelanet, Mirepoix, el campo de Vernet, Saint-Jean-de-Vèrges, Saint-Girons, Varilhes, etc., existían fuertes organizaciones comunistas dirigidas por Cortés, Márquez y Rovira.

La dirección departamental del PCE de Altos Pirineos estaba compuesta por Carreter, Martí, Méndez, Luna y Emilio Gimeno, y se apoyó en los potentes Comités Comarcales, como los de Tarbes, Bagneres de Bigorre, Saint-Lary, Lannemezan, Pierreffitte y Lourdes.

Rocha, García, Frag y Albacete, en los Bajos Pirineos, dirigieron las organizaciones de Pau, Oloron, Montleon y el salto de agua de Buziet.

Martí y los hermanos Escobar, por su parte, dirigieron la organización de los grupos de trabajo del Gers.

Hacia la victoria contra el fascismo

Las grandes victorias de la Unión Soviética, la campaña de África, la apertura del Mediterráneo a los aliados y la descomposición del régimen fascista de Italia, repercutieron favorablemente en la situación política y militar de Francia y de España.

El Comité Central del PCF se adhirió al Comité Nacional Francés (C.N.F.). El general De Gaulle respondió favorablemente al mensaje del PCF entregado personalmente por Fernand Grenier, ambos hechos muy importantes para la necesaria unidad de las fuerzas de la Resistencia.

Todos estos factores presionaron fuertemente sobre España. El PCE consideró que el deber de los partidos democráticos españoles era el de alentar el renacimiento del espíritu de lucha, que el pueblo recuperase la confianza en sus fuerzas; era necesario combatir las tendencias a la pasividad y la espera, surgidas bajo el terror fascista y el influjo de la propaganda de las cancillerías. Era el momento propicio para que la burguesía española diera un giro y cogiera el tren que le permitiera una permuta de alianzas al lado de los aliados.

En este periodo, finales de 1942 y comienzos de 1943, a la región de Toulouse R4 afluyeron militares de todos los movimientos.

El PCF, reorganizado clandestinamente, realizó una labor de masas eficaz. Prestó mucha atención al trabajo de los sindicatos. Partidario de la acción inmediata, trató de persuadir a los dirigentes de la CGT y de la CFTC para que abandonasen la actitud pasiva de espera. La presencia alemana y el S.T.O. fueron factores que despertaron tal repulsa que las divergencias poco a poco desaparecieron. Esto facilitó el paso de la Unión Departamental de Sindicatos a posiciones más combativas. El 27 de diciembre de 1942, en una asamblea departamental celebrada en Toulouse

en presencia de Julien Forgues, se adoptó la resolución de adhesión a la Resistencia.

El PCF desarrolló igualmente una gran actividad para consolidar el F.N. y los F.T.P., lo que no fue óbice para la presencia de comunistas en otros movimientos de la Resistencia.

Gracias a este proceder del PCF, el F.N. amplió su representación. Junto a prestigiosos líderes obreros y campesinos, ocuparon su puesto de lucha relevantes personalidades de la intelectualidad y de otras capas sociales con distintas formas de pensar, que trabajaron ya para reagrupar todas las fuerzas políticas, sindicales, profesionales y militares para la Resistencia, en un organismo nacional.

También los grupos F.T.P. se mostraron más activos. Los refugiados políticos españoles, polacos, italianos, etc., eran numerosos en su encuadramiento. La M.O.I. estaba en el inicio de la constitución de los maquis F.T.P.-M.O.I.

A comienzos de 1943 se constituyó, con refugiados políticos de las nacionalidades citadas y con franceses, la 35 Brigada F.T.P.-M.O.I., mandada por Gerard, Langer, Insen y Perlmou. Se inscribieron a su nombre, además de las acciones realizadas en los últimos meses de 1942, diversos sabotajes de transportes de mercancías destinadas a los alemanes, recuperación de explosivos y armas, y la ejecución de un soldado alemán.

La acción española en el sur de Francia y hacia el interior (1943)

Salvando las diferencias de lugar y de tiempo, el PCE y el PCF coincidieron en lo fundamental: "No dar tregua ni cuartel al enemigo común de la humanidad y luchar por la liberación que sus respectivos pueblos. El tiempo apremia".

A reforzar el trabajo en el interior de España marcharon Pelayo Tortajada, fusilado en Ciudad Real; Juanito Ros, fusilado en 1945; *Raúl* y Apolinario Poveda, condenado a muerte cuya pena fue conmutada por Franco.

El comité de la Zona Pirenaica, una vez examinada la situación y las necesidades de la lucha, reforzó el trabajo de unidad entre la emigración española y seleccionó a sus mejores hombres para impulsar la acción política y militar. Otros departamentos del centro de Francia aportaron los mejores cuadros políticos y militares para fortalecer y aplicar las decisiones tomadas.

El E.M. del XIV Cuerpo de Guerrilleros Españoles se reunió, a principios de año, con los principales jefes de las unidades ya formadas para tomar decisiones importantes. Presidieron la reunión Jesús Ríos y Silvestre Gómez. Dado el crecimiento de las unidades guerrilleras en el Aude, Ariège, Alto Garona y Pirineos Orientales, y en los departamentos del Centro, acordaron nombrar a Luis Fernández coordinador de los guerrilleros de los departamentos pirenaicos citados, a quien ayudaría el toledano Gregorio Jiménez, y a Silvestre Gómez para dirigir la 27 división del Cantal. Así mismo, decidieron crear la Unidad Especial (U.E.) para proteger los pasos fronterizos que aseguraban la ligazón con España.

Recibida la orden del E.M. de Guerrilleros, Antonio Molina salió el 17 de febrero de 1943 hacia el Ariège, acompañado por Salvador Cabrera y Antonio Carbonell. Provisionalmente, Galiano le sustituyó en el mando de la Brigada del Aude.

El día 20 de febrero se creó el E.M. con la estructura y componentes siguientes: Jefe, Antonio Molina; Jefe de E.M., Pedro Guardia; Comisario, Salvador Cabrera; Jefe de efectivos e instrucción, Salas. El P.C. se situó en el alto Valle de Aston.

Para organizar la Unidad se seleccionaron guerrilleros del Aude, Ariège y de otros departamentos. Su zona de despliegue estaba situada en el rectángulo formado por Hospitalet (frontera de Andorra), Cellés y el salto de agua en construcción al norte del Pic de Malcaras, pasando por Auzat. Se organizaron enseguida el primer destacamento, mandado por Antonio Carbonell, con P.C. en Aston; el segundo, mandado por Famada, con P.C. en Las Cabanes, y estaba en formación el tercero por el adjunto de Famada, Antonio Moreno *Sánchez*.

La salida de Molina al Ariège obligó a cierta reorganización de puestos. *Antonio Melitón*, Ángel Fuertes, asesinado en España en 1948, fue nombrado Jefe de la Brigada; Antonio Medina, fusilado en 1945 por Franco, comisario, bajo cuya dirección la Brigada del Aude prosiguió el combate, aceptando la denominación de 5ª Brigada. Hasta finales de mayo realizó las siguientes operaciones:

- El 27 de enero de 1943, un grupo de guerrilleros mandado por Galiano y Carbonell preparó una operación contra el comandante de Intendencia alemán de la comarca de Limoux. Conocidos sus movimientos diarios, le esperaron en el lugar más indicado. En cuanto apareció, Galiano disparó su metralleta contra el comandante, que cayó gravemente herido a los pies de

Carbonell, situado estratégicamente por si los disparos de Galiano fallaran. Recogido el herido por los alemanes y trasladado al Hospital de Carcasona, falleció dos días después.

- El 22 de febrero, 25 guerrilleros, mandados por Soriano, atacaron la fábrica de pólvora y artillería "La Meridional", guardada por soldados alemanes. Estos huyeron, lo que les permitió recuperar bastantes explosivos.
- El 28, un grupo de 12 hombres del mismo Batallón atacaron un tren alemán de mercancías en dirección a Toulouse, a 3 kilómetros de Carcasona. Resultado, 17 vagones destruidos.
- El 7 de marzo, 18 guerrilleros del 3er batallón realizaron un sabotaje con éxito en la aserradora cerca de Axat, que trabajaba para los alemanes.
- El 14 de abril y el 1º de mayo, para conmemorar estas dos históricas jornadas, los cuatro batallones actuaron contra las líneas de alta tensión y transformadores.

Por decisión del Comité de la Zona Pirenaica, el maquis de Saint-Pierre, comuna de Saisac, se transformó en Escuela Político-Militar. La dirigió Miguel Ángel, que hasta ese momento había sido el responsable del Grupo de T.E. de Elne (Pirineos Orientales).

La 3ª Brigada del Ariège, con motivo del 14 de abril, aniversario de la proclamación de la II República Española, también llevó a cabo un plan de sabotaje, cortando las carreteras y las líneas de electricidad de Pamiers a Lavelanet, de Pamiers a Varilhes y de Ax-les-Thermes y Tarascon a Toulouse.

Los grupos de guerrilleros del Alto Garona se mostraron así mismo activos. El 4 de febrero de 1943, en acción sincronizada, 35 guerrilleros destruyeron 12 postes de alta tensión. Por esos días la resistencia tolosana recibió un serio golpe. Manuel Langer, excapitán de las Brigadas Internacionales, jefe de la 35 Brigada, fue detenido en el apeadero de Saint Agne (Toulouse) cuando acababa de recibir una maleta de explosivos que una chica había traído del maquis español del Ariège.

Un gran revés a la guerrilla española

Los planes de la guerrilla española sufrieron por entonces un gran revés. El traidor Ávila se presentó a la policía para denunciar los emplazamientos guerrilleros de Aston y Les Cabannes, en la alta montaña, y el maquis de

Rieux, cerca de Varilhes. El día 22 de abril de 1943, de madrugada, fuertes contingentes de gendarmes y milicianos, acompañados por la 8ª Brigada de Policía de Seguridad y de agentes de la Gestapo alemana, cercaron esos acantonamientos de guerrilleros.

En los de la alta montaña se apropiaron de documentos y explosivos, y efectuaron 24 detenciones, entre ellas la de Pascual Famada, Pablo Salas y Pedro Guardia. En Rieux detuvieron a 10 españoles, entre los cuales se encontraba Jesús Ríos, Jefe del XIV Cuerpo de Guerrilleros, que usaba el nombre de Mario Martín. Los 34 detenidos fueron conducidos a la cárcel de Foix y sometidos durante los interrogatorios a terribles torturas.

La gendarmería, las milicias, la 8ª Brigada de Policía Especial de Toulouse y la Gestapo continuaron las operaciones. El día 29 detuvieron, en otro lugar de Aston, a Evaristo Palomo y a 10 guerrilleros. Y horas después, en la estación de Foix, fueron detenidos José Linares, jefe de los guerrilleros de Toulouse, y su mujer, María Trujillo, cuando intentaban escapar. Las actuaciones represivas llegaron al salto de agua en construcción de Usson y Rouze, donde se detuvo a Juan Martín, Antonio Peñalver, Marcelino Viñas, Santiago López, Lorenzo Adrados y José Hortas.

En total hubo más de 80 detenciones. El resto de la Unidad Especial (U.E.) se salvó refugiándose en Andorra y en otros maquis del Ariège. Entre los guerrilleros que pudieron salvarse se encontraba el jefe, Antonio Molina, en misión de servicio en aquel momento, con otros cuatro camaradas, entre Andorra y España.

Antonio Moreno *Sánchez* y José Campallo se hicieron cargo de los restos de la unidad; abrieron nuevos *Chantiers* de carboneros, que reorganizaron las fuerzas y recuperaron el material que pudieron. Campallo, poco después, fue trasladado a la Brigada de Pirineos Orientales.

La ofensiva contra los guerrilleros españoles se generalizó a todo el departamento. Fue un momento grave. En los maquis de la 3ª Brigada había concentrados bastantes cuadros políticos y militares venidos de otros departamentos que esperaban ser utilizados para reforzar la Zona Pirenaica. Entre otros se encontraban Joaquim Puig Puidemunt, Santos, Sancho, Lucas, López Oceja, Antonio Reino, Mariano Ortega…

Según comenta Sixto Agudo:

> Comunicamos a Silvestre Gómez la detención de Ríos, con la orden de que se trasladase al Ariège para hacerse cargo del mando del XIV Cuerpo de Guerrilleros. El y Manolo "El Técnico" se encontraban en la casa de L'Herm, cerca

> de Dalu, cuando la policía y los milicianos la cercaron y lograron escapar por una ventana trasera.
>
> Cuando se produjeron las detenciones, yo también me puse en camino rápidamente para enlazar con el Comité Departamental del Partido y con los del E.M. de la Brigada y del XIV Cuerpo de Guerrilleros. Se tomaron medidas. Los maquis en peligro, bien protegidos, se trasladaron a otras bases más seguras. Rovira Martín, Presidente de Departamental de la Unión Nacional y Julio Oria, jefe de la 3ª Brigada, al frente de esta, contribuyeron decisivamente al éxito de la operación. Antes de retirarse a nuevas posiciones volaron dos puentes en el sector de Mirepoix para retrasar y obstaculizar la acción de las fuerzas represivas.

Pasada esta situación, se llevó a cabo un proceso de reorganización profundo, al cual contribuyeron la Dirección Política y el E.M. del XIV Cuerpo de Guerrilleros, del que fueron surgiendo los maquis de Loubieres, Manses, Carla de Roquefort, Montsegur, Saint Paul de Jarrac, Limbrasse, Caixa, etc., que fueron perfilando las formaciones futuras de la 3ª Brigada.

También en Toulouse, la 8ª Brigada de Policía de Seguridad intentó actuar contra los guerrilleros del Alto Garona coincidiendo con la detención de José Linares en Foix. Fausto Lacuesta fue detenido y llevado a la comisaría de policía del Rampart de Saint Étienne. Acompañado por los agentes para registrar su casa, en la calle Cujette, la misma que había habitado Sixto Agudo, en un descuido de la policía se escapó. También fue detenido el guerrillero Sánchez, que durante el traslado se tiró del camión, salvándose a pesar del tiroteo. Puente, buscado desde la fuga de Lacuesta, fue detenido el 4 de mayo, retenido 22 días en el Rampart de Saint Étienne e internado después en el campo de Vernet. Bravo, del aparato de propaganda, fue detenido en la estación e internado en el campo de Noè.

Los españoles también se preparan para la insurrección

La situación de Francia y de España, y la constitución del Consejo Nacional de la Resistencia (C.N.R.), creado el 27 de mayo de 1943 bajo la presidencia de Jean Moulin, llevaron a la Delegación del Comité Central del PCE en Francia a adoptar las medidas necesarias para una amplia participación de los españoles en la preparación de los combates por la liberación de Francia y de España.

Entre las medidas importantes adoptadas de cara a España estuvo el acelerar el envío de varios núcleos de dirigentes. Durante el mes de ju-

nio de 1943 pasaron *Luis Sánchez*, Moreno, Eustasio Madroño, Narciso González y otros. En otoño, dos expediciones tuvieron encuentros con los alemanes en la frontera y no pudieron pasar. Una de ellas la encabezó Eduardo Sánchez Viezma.

De cara a la llamada Zona Libre de Francia, la Delegación del Comité Central decidió la incorporación a la Comisión de Trabajo a *Manuel* (Sixto Agudo), de la Zona Pirenaica; a *Santiago* (Domínguez *el Portugués*), de la Zona del Rhône; a *Santos* (Ramos), de la zona del Cantal, y a Joaquín Puig Puidemunt, representante del PSUC.

La primera reunión de esta comisión se celebró en un maquis cercano a Mirepoix (Ariège), después de la detención de Jesús Ríos, el mismo día que la radio daba a conocer la disolución de la Internacional Comunista (15 de mayo de 1943). En la división del trabajo, a Sixto Agudo, *Manuel*, se le asignó la Zona Pirenaica; a *Santiago* el centro y Lyon, y a *Santos* el Herault y la Provenza. La principal decisión tomada, de acuerdo con la orientación del Comité Central fue la reunión de camaradas del Partido Comunista que tenían tareas responsables en el movimiento de Unión Nacional, para reforzar la unidad de los españoles en Francia y examinar con los responsables del Movimiento Guerrillero los elementos susceptibles de obstaculizar la puesta a punto de las unidades guerrilleras en vista a la Insurrección Nacional.

Los problemas del Movimiento de Unión Nacional en este periodo

El movimiento de U.N. estaba articulado en toda la Zona Sur de Francia. La Zona Pirenaica, además de los comités departamentales, contaba con más de 30 comités comarcales, cerca de 100 comités locales y varios miles de adheridos. La mayoría de los comités editaban suplementos de *Reconquista de España* a mano, a máquina y a multicopista. Lo más combativo de la masa de refugiados, de todas las tendencias políticas, sociales y religiosas, lo constituía el movimiento de U.N.

Como dice Alberto Fernández en su libro *La España de los maquis*, refiriéndose a la U.N.:

> Su creación efectiva o no, su llamamiento, tuvieron la virtud fundamental de corresponder al momento histórico que se vivía y el acierto de ofrecer perspectivas de lucha.

Pero, caso paradójico, cuando nadie ponía en duda la victoria de la coalición anti-hitleriana y se aproximaban las grandes batallas de la liberación de Francia, los principales dirigentes del PSOE y de la CNT desunieron en lugar de unir; predicaban la inacción en vez de combatir y desautorizaron a los miembros de sus organizaciones que actuaron en el seno de U.N. amenazándoles con la expulsión.

Como nos comenta Sixto Agudo:

> El caso más elocuente fue el que se produjo en el salto de agua "Barrage de l'Aigle", en el límite del Cantal y la Corrèze. En la construcción de la presa trabajaban centenares de españoles, la mayoría cenetistas. Estos mantenían relaciones unitarias con los comunistas y estaban de acuerdo con la política de U.N., incluso algunos de sus dirigentes formaban parte del Comité Departamental de Unión Nacional. Pero la dirección nacional de la CNT, que no había dado señales de vida hasta aquel momento, inició una labor para hacerse con la dirección del movimiento libertario disperso. Valoraron la labor hecha por los militantes de base y cuadros, su combatividad y su actividad organizativa, al mismo tiempo que exigieron la retirada de los miembros de la CNT de la U.N. "Hasta que la dirección nacional tome decisiones sobre el particular". No se atrevían a plantearlo abiertamente, pero de hecho lo que pretendían era obstaculizar el desarrollo del movimiento de Unión Nacional.

Los partidarios de la unidad con los comunistas pidieron una reunión con el PCE para examinar la situación y llegar a un acuerdo. Esta reunión, preparada por Ventura Márquez, del Comité Departamental del PCE, se celebró enseguida. Por la CNT asistieron dos dirigentes de Barcelona, partidarios de la unidad, y un miembro de la dirección nacional que tenía la posición contraria. Por el PCE asistieron Sixto Agudo *Manuel*, *Mariano* y Ventura Márquez. En la CNT se daban dos corrientes: la que estaba de acuerdo con la política de U.N. y la que la rechazaba porque no admitía el compromiso con la democracia cristiana encabezada por Manuel Giménez Fernández. No obstante se llegó a un acuerdo en cuanto a la acción conjunta de los republicanos españoles para la lucha unida contra Franco y para ayudar a la liberación de Francia. También se llegó a un acuerdo sobre la necesidad de la unidad de la clase obrera y las fuerzas democráticas para garantizar las libertades y el establecimiento de un estado federal, aprobando el documento firmado en México por Santiago Carrillo, en nombre de la JSU, Serafín Aliaga, en nombre de las Juventudes Libertarias (J.J.L.L.).

Este fue un ejemplo de las posibilidades que existían para desarrollar las corrientes unitarias, pero en general no se utilizaron, ni tampoco se combatieron adecuadamente las tendencias anti-unitarias. Los líderes comunistas en Francia echaron de menos la presencia del Buró Político del Partido Comunista de España.

Además, en el seno mismo de la U.N. en Francia surgieron en ese momento disensiones en torno a la cuestión del método de dirección. Los representantes de Izquierda Republicana y de la CNT en el Comité de la Unión Nacional de Francia manifestaron su desacuerdo sobre dos aspectos: la alta participación en la redacción de *Reconquista de España* y su desconocimiento del movimiento guerrillero.

Según comenta Sixto Agudo:

> Nuestros aliados tenían toda la razón y así se lo hicimos ver al camarada Olivo, nuestro representante del Comité de Unión Nacional, proponiendo a la Delegación del Comité Central del PCE las siguientes medidas:
>
> 1ª Aparición regular de "Mundo Obrero", sin lo cual el partido no puede cumplir su misión (cosa que no se hacía y que impedía al partido tomar posiciones independientes).
>
> 2ª Crear una redacción de "Reconquista de España", bajo la dirección del Comité de U.N. y no del Partido Comunista.
>
> 3ª Ampliación del comité de U.N. con representantes del Movimiento Guerrillero y de otros organismos de masas, imprescindible para que el órgano dirigente de la resistencia española lo sea efectivamente.
>
> 4ª Convocar la Segunda Conferencia de Unión Nacional.

La Delegación del Comité Central manifestó días después su acuerdo, pero su puesta en práctica fue demorada hasta septiembre de 1944, después de la Liberación. Los mismos defectos, agravados, surgieron en el interior de España.

No obstante, la U.N. en Francia continuó extendiéndose, aunque pudo haber llegado a ser mucho más sólida de haber corregido las deformaciones señaladas.

Reorganización del Estado Mayor del XIV Cuerpo de Guerrilleros tras la detención de Ríos (1943)

A raíz de la detención de Jesús Ríos, a partir de mayo de 1943 el Estado Mayor del XIV Cuerpo de Guerrilleros quedó reorganizado como sigue: Silvestre Gómez, Jefe; Carlos Mera, Comisario; José Cuevas, jefe del Esta-

do Mayor; Luis Walter *Manolo*, técnico; José María Caba, ayudante. Del control político-militar se encargaron *Manuel* (Sixto Agudo) y *Santos* (Ramos), respectivamente.

Silvestre decidió trasladar su P.C. a Bagneres de Bigorre para dar un mayor impulso a las guerrillas del suroeste. Recién llegados, detuvieron en Tarbes a Mera, que fue reemplazado por José Trujillo *El Peque*.

A raíz de la discusión habida en la Comisión de la Zona No Ocupaba con el jefe del XIV Cuerpo de Guerrilleros en Toulouse, con miras a la preparación de la Insurrección Nacional, se consideró la necesidad de:

Reunir los diferentes grupos y destacamentos de una misma comarca en una unidad superior (batallón).

Aglutinar las unidades comarcales (batallones) en la unidad departamental (brigada).

Agrupar las unidades departamentales (brigadas) en la unidad regional o de zona (división).

Esta estructura de acción territorial se concibió de esta forma para facilitar el desarrollo del movimiento guerrillero autónomo de los españoles, así como para mejorar su coordinación y eficacia. También se consideró que no podía, ni debía, corresponder en número ni en elementos a los efectivos de las unidades de un ejército regular. Su estrategia y táctica tampoco podían ser las mismas.

Consideraron también que la aplicación de estas orientaciones hacía necesaria la utilización de jefes experimentados del Ejército Popular de la Guerra de España. Pero con la prevención de no caer en el error de subestimar los mandos guerrilleros, ni de actuar al frente de las unidades guerrilleras como si se tratase de unidades del ejército regular. La advertencia era necesaria porque en ese momento se daba la tendencia de desvalorizar lo efectuado hasta ese momento, y en el seno de la resistencia se había desencadenado una viva polémica en torno a una cuestión muy importante: "Desarrollar la red tupida de maquis o concentrar las fuerzas en grandes maquis".

Los españoles capitalizaron una gran experiencia en la guerra de guerrillas, adquirida en el curso de las guerras contra los invasores. Basándose en ella, descartaron la segunda opción y aplicaron rigurosamente la primera, porque tenían muy en cuenta un hecho negativo de la guerra contra Napoleón: Las guerrillas, en un periodo de su desarrollo, imitaron la composición y la táctica del ejército regular, dando con ello ventajas al ejército

invasor. Las unidades españolas, obligadas a presentar combate en condiciones desventajosas, fueron frecuentemente sorprendidas y derrotadas.

En Francia cuidaron mucho de no caer en ese grave error. La estrategia empleada hasta ahora por los experimentados guerrilleros era la adecuada. La extensión de la red de grupos y destacamentos guerrilleros a lo largo de la geografía pirenaica no aconsejaba ser modificada. La base de la estrategia seguiría siendo *el arte de reunirse y dispersarse.* Reunirse y condensarse, para caer como la lluvia sobre un objetivo dado. Dispersarse y desparramarse, para escapar a la persecución, de manera que los esfuerzos de las unidades alemanas y las milicias para exterminarlos fuesen inútiles.

La novedad en este periodo preparatorio de la insurrección estribaba en que la lucha contra el invasor adquiriese día a día más importancia. Los objetivos eran más complicados y de mayor volumen, por lo que para ejecutarlos se necesitaba una masa de condensación de fuerzas que permitiera la acción conjugada de varios destacamentos, capaces de dispersarse y ganar rápidamente sus acantonamientos una vez realizada su misión, rehuyendo el contraataque frontal del enemigo, superior en fuerzas y armamento.

Continuaba siendo igualmente de mucha importancia, por diversos motivos, el mantenimiento de la vida legal del núcleo principal de los maquis. Muchos de sus componentes, obreros leñadores, carboneros, mineros y trabajadores públicos, vivían legalmente, ligados y bien considerados por la población francesa. Estos hombres salían en todas direcciones para cumplir las órdenes de sus jefes y, una vez terminada su misión, volvían a sus trabajos sin que su ausencia fuese percibida.

Según narra Sixto Agudo:

> Nuestro crecimiento se veía obstaculizado por la falta de armamento. Disponíamos ya de una cantidad respetable, cogida al enemigo; pero era insuficiente para cubrir los efectivos que teníamos. La solución estaba en conseguirlo por todos los medios, incluso apoderándonos de los depósitos de armas procedentes de los "parachutages" (envíos por paracaídas) aliados que estaban retenidos para la hora H (hora del desembarco de Normandía)".
>
> Dueños del terreno, confundiéndonos con él, bien armados, podíamos hacer de cada cerro, de cada desfiladero, de cada cima, fortines de fuego exterminador contra los alemanes y los milicianos. La marcha de la guerra lo propiciaba.

La presencia del Estado Mayor del XIV Cuerpo de Guerrilleros en Altos Pirineos era la idónea para el desarrollo de la acción guerrillera en la parte occidental de los Pirineos. Para organizar la IX Brigada bis, separada de la unidad de pasos dirigida por Manuel Castro, se nombró a Félix Burguete como Jefe militar; a Lecumberri, Comisario, y a López, Jefe del Estado Mayor. La casa de Pilar Arnaiz *Carmen* en Bagneres de Bigorre sirvió de punto de apoyo principal.

El Estado Mayor de la brigada se apoyó inicialmente en el maquis de Lannemezan y en los de Bagneres y Saint Lary, que ya habían realizado bastantes sabotajes en líneas eléctricas y vías de comunicación.

En poco tiempo lograron un importante reclutamiento, estructurado como sigue:

1er Destacamento: Tarbes. Jefe, Ortiz *El Noy*, con 40 hombres.

2º Destacamento: Bagneres. Jefe, Ruiz *Sevilla*, con 37 hombres.

3er Destacamento: Saint Lary. Jefe, José Cortés, con 45 hombres.

Coincidiendo con ese periodo de organización, llegó a Bagneres el jefe de la Gestapo que había participado en la represión del Ariège. Pablo Vacas y Escrivà le ajusticiaron.

Después de la marcha de Burguete a Altos Pirineos, al frente de los guerrilleros de Bajos Pirineos quedaron Oscoz, Colorado, Martínez y Rocha, quienes realizaron una labor de propaganda y de captación entre los españoles que estaban en peligro de ser llevados por el S.T.O. El primer maquis español en Port de Castet se organizó con trabajadores que desobedecieron la orden de ir a trabajar a Alemania, pertenecientes al grupo nº 526.

Este periodo fue testigo de acciones importantes en el resto de departamentos y de la preparación de futuras operaciones de mayor envergadura. Durante el verano y otoño de 1943 los movimientos de la resistencia del Alto Garona se fortalecieron. Los F.T.P.F. se mostraron tan activos como los de la Zona Norte. La situación de los M.U.R. también mejoró después de las detenciones en mayo de los dirigentes de la región de Toulouse y de Pirineos Orientales. Pero recibieron un duro golpe al final de año. Un traidor responsable del servicio regional dio a la Gestapo los nombres que conocía, lo que facilitó la detención de 52 militantes de los M.U.R. de la Zona Sur, entre ellos Francisco Verdier.

En este momento merece destacar la Brigada "Marcel Langer", que desplegó una gran actividad después de los refuerzos conseguidos. Un comunicado de los M.U.R. publicó los sabotajes de la 35 Brigada en el Ca-

nal del Midi durante el mes de junio: 10 grúas averiadas o destruidas, un barco y una cisterna de gasolina incendiados; así como los ataques contra alemanes: una operación contra la Feldgendarmerie[11] el día 13, que ocasionó 6 muertos y 2 heridos, y contra la oficina de la marina alemana y una central telefónica el día 17.

El mes de julio de 1943 la actividad de la 35 Brigada se orientó contra los colaboradores franceses, en respuesta a su labor represiva al servicio de los alemanes: acción contra el Dr. Berthet, dirigente de *Colaboración* de Toulouse, que salió ileso; contra el notario Bachala, que resultó gravemente herido; contra el agente de la Gestapo Rouget, que quedó mutilado de las manos y los ojos.

El 23 de julio de 1943, el Estado Mayor de la 35 Brigada publicó el siguiente comunicado:

> Esta madrugada, a las 5 horas y 30 minutos, ha sido ejecutado en la prisión de Saint-Michel de Toulouse nuestro camarada Marcel Langer. Para vengar su martirio, el mismo día, a medianoche, un coronel alemán ha sido abatido en la calle Bayard, a tiros. Boris Frenkel se ha prestado voluntario para llevar a cabo el atentado.

Los presos españoles, en una de sus comunicaciones, confirmaron la fatal noticia:

> Langer ha sido guillotinado en el patio de la prisión. El acto criminal ha sublevado los corazones de todos los detenidos. En el momento de subir a la plataforma donde estaba montada la guillotina, Langer se volvió hacia su acusador, Lespinosse, y le dijo: "Mi sangre caerá sobre tu cabeza". Como un resorte, dándole todo su contenido, las voces de todas las celdas de la prisión lanzaron al viento las estrofas de La Marsellesa en diferentes idiomas.

La ejecución de Marcel Langer fue muy sentida por todos los resistentes, tanto en Francia como en los demás países. La prensa antifascista destacó su "ejemplar vida de combatiente comunista".

Para vengarle, la 35 Brigada redobló sus ataques contra los alemanes y colaboradores: el secretario general de la milicia fascista, Feliciano Costa, cayó muerto a tiros el día 20 de agosto. Cuatro días después, corrió

---

11 La *Feldgendarmerie* (traducible al español como "Gendarmería de campaña") es el término alemán empleado para referirse a las unidades de policía militar que existieron en las Fuerzas armadas germanas desde la época del Ejército imperial alemán hasta el final de la II Guerra Mundial en 1945. Sirvieron también con la Werhmacht y las Waffen-SS.

la misma suerte Mas, jefe del 2º buró de la milicia. Y un día de octubre, tras una larga y minuciosa preparación, ejecutaron la sentencia dictada por Langer, en el momento antes de ser guillotinado, contra el procurador general Lespinosse.

Según nos narra Sixto Agudo:

> Ese día me salvé de milagro. Por la mañana iba a la cita que tenía con Sánchez Biezma en la plaza “Esquirol”. No sabía nada de lo ocurrido. Los dos nos juntamos en la esquina. De pronto, irrumpió una sección de guardias móviles que nos rodeó. Nos pidieron la documentación. Diezma, que trabajaba en la fábrica Dewoitine, enseñó la suya y yo la mía con un salvoconducto expedido por la comandancia de la gendarmería de Ariège. Tomaron algunos datos y se fueron. Al comprar la prensa nos enteramos de lo sucedido y nos congratulamos de la suerte que habíamos tenido.

En acciones coordinadas con la 35 Brigada, la 2ª Brigada de guerrilleros participó en los sabotajes de la estación de Matabieu contra material de guerra alemán, durante el último trimestre del año de 1943; en las fábricas Breguet y Dewoitine, y participó en el *parachutage* de Loures-Barbazan. Así mismo, conjugó su acción vengativa con la Brigada Langer: un alemán muerto a tiros el 6 de octubre en la calle Colombette. En la avenida Muret fue atacado por los guerrilleros un tranvía con remolque lleno de alemanes, resultando 40 muertos y 60 heridos. En diciembre hirieron gravemente a un alemán y en la comarca de Thil atacaron un camión alemán, con resultado de dos muertos.

A finales de 1943 Toulouse parecía una plaza en armas. Los alemanes, ayudados por milicianos, bloquearon los barrios, hicieron registros casa por casa y detuvieron a los sospechosos. Lo mismo hicieron en bares, cines y centros públicos, situándose en las puertas y verificando una a una la identidad de todos los presentes. Así detuvieron a *Santi* y *La Peque*, cuando iban a una reunión de la comisión en la Zona No Ocupaba, pero fueron puestos en libertad después de comprobar su documentación.

Las medidas de vigilancia del E.M. del enemigo hacían cada día más peligrosos los contactos y hasta circular por la calle. Según comenta Sixto Agudo:

> Yo vivía con mi mujer en el nº5 de la “Route de Bayonne”, esquina a la “Place de Purpan”. Nuestra morada era una habitación que nos alquiló la señora Vincent, viuda de un empleado de ferrocarriles, socialista, entusiasta amiga

> de los republicanos españoles. Al lado de la casa estaba el fielato,[12] además lugar de control de los C.R.M. cuando se reforzaba la vigilancia. Enfrente estaba el Hospital Militar, lleno de enfermos y heridos de guerra, utilizado también como cuartel de los SS y de la Gestapo. Sin embargo, jamás fuimos molestados. Nunca salía solo, me acompañaba mi mujer, en este momento embarazada de nuestro primer hijo. La desventaja del embarazo en una vida clandestina servía de maravilla para camuflar desplazamientos por la ciudad y para efectuar difíciles enlaces.

En el contexto de esta situación, la dirección de la Zona Sur preparó la evasión de Manuel Sánchez Esteban del Hospital de la Grave, con la ayuda directa de Pilar Vergara. Hacía dos meses que había sido intervenido quirúrgicamente de la cabeza. Se encontraba en una sala individual acompañado permanentemente de dos guardias. Entraron en relación con él Pilar y Sixto y le propusieron la evasión. Mostró su conformidad, aunque veía difícil su realización por la vigilancia a que estaba sometido. Pero él mismo creó con paciencia las condiciones. Simuló estar más enfermo y más débil de lo que realmente estaba. Pronto estableció relaciones de amistad con los guardias y con las enfermeras. Los médicos se negaron a cumplir las órdenes de la policía, que presionaban constantemente para que fuese devuelto a la prisión de Saint Michel. Hasta que los guardianes se confiaron lo suficiente como para dejarle solo algunos ratos mientras flirteaban con las enfermeras. En un momento de esos, utilizando las sábanas de su cama, se deslizó desde el 2º piso hasta la alameda de la orilla del río Garona. Cerca de allí le esperaba Pilar con un coche que le llevó a la masía de unos camaradas catalanes, cerca del campo de aviación de Blagnac, adonde le recibieron con mucho cariño y le cuidaron con especial esmero.

La resistencia del Ariège fue poco a poco configurándose. Los socialistas tenían muchas influencias en los M.U.R. El F.N. y los F.T.P.F. poseían una fuerza sólida en los sectores trabajadores e intelectuales. La U.N.E. y los guerrilleros agrupaban, junto a los comunistas, los sectores más combativos de la CNT, de los socialistas y de los republicanos españoles del departamento.

12 Fielato era el nombre popular que recibían en España las casetas de cobro de los arbitrios y tasas municipales sobre el tráfico de mercancías, aunque su nombre oficial era el de estación sanitaria, ya que aparte de su función recaudatoria servían para ejercer un cierto control sanitario sobre los alimentos que entraban en las ciudades. El término *fielato* procede del fiel o balanza que se usaba para el peaje.

Esta configuración de la resistencia no se hizo sin reveses. Al que sufrieron los guerrilleros en abril y mayo del año 1943 le precedió el revés del F.N. en julio de 1942. Y en diciembre de 1943 el golpe lo recibieron los M.U.R., que quedaron desechos.

La 3ª Brigada, remontados los contratiempos, volvió a la acción. Desde el 14 de julio de 1943, fiesta nacional, hasta el 11 de noviembre, fiesta del armisticio de la guerra de 1914-1918, los partes dieron cuenta de 40 sabotajes en las vías del ferrocarril, 60 en líneas de alta tensión, y paralizaciones en las zonas industriales de Tarascon y Pamiers. En noviembre, la B.B.C. señalaba como objetivo destruir la fábrica de aluminio de Tarascon. Los guerrilleros la hicieron saltar con dinamita días después.

El Aude presentaba un cuadro general de la Resistencia más satisfactorio aún. Pasadas las detenciones, la Resistencia se reorganiza. Los movimientos *Combat*, *Liberation* y *Franc Tireur* se fusionaron bajo la dirección de Roubaud y Francis Vals, maestro de Villeneuve de Montreal, quienes tenían muy buenas relaciones con los componentes del maquis de Majou a través de *Tachín*, residente también en Villeneuve. Vals realizó una meritoria labor de reorganización y coordinación en el departamento.

La *Action Ouvrière*, dirigida por Roquefoet, iba tomando fuerza. El F.N. y los F.T.P.F., bajo el mando de Jean Louis, reforzaron sus efectivos con los insubordinados del S.T.O. Esta situación influyó favorablemente en el desarrollo de la resistencia española. La U.N. tomó una gran fuerza cuando fue dirigida por Pepe Luis (PCE), Cordón (socialista), Miguel Blasco (Izquierda Republicana) y otros.

También las acciones de la 5ª Brigada tuvieron su peso específico: en concreto, diversos sabotajes en líneas de ferrocarril y de energía eléctrica. Merece destacar el efectuado el día 25 de septiembre 1943 en tres centrales eléctricas del alto valle del Aude, entre Escoloubre y Axat, que paralizó totalmente las fábricas durante dos meses.

Gálvez, capitán de esta brigada, fue enviado al Hérault para organizar los primeros grupos guerrilleros. En enero y febrero se formaron los de Clermont-l'Hérault, Pézenas y Bédarieux.

En los Pirineos Orientales la represión fue muy fuerte. Después del golpe dado a los grupos del M.U.R., en julio detuvieron al responsable departamental de los F.T.P.F. y a una veintena de sus camaradas. Los F.T.P.F. se reorganizaron bajo el mando del Comité Departamental Militar, compuesto por Manuel Serra, Fernand Curtale y Georges Delcamp.

La Resistencia española no sufrió las consecuencias de las detenciones de los camaradas franceses. La dirección política se reforzó con Ángel Gracia *Sol*, Bautista Banqué, Rosendo Iturmendi y Rubio. Se logró un representativo comité departamental de U.N. compuesto por Rubio (PCE), Cornellá (CNT), José Ferrat (Izquierda Republicana de Cataluña), Lorente (PSOE), José Calero (abogado) y Lizalde.

La 1ª Brigada de guerrilleros dio señales inequívocas de una mayor combatividad gracias al concurso político recibido y al refuerzo de sus cuadros de mando. Cámara, procedente del Ariège, fue nombrado Jefe de la Brigada. Ruiz, *El Maño*, Comisario. Y Máximo Muñoz, *El Gallego*, jefe del Estado Mayor. El P.C. de la brigada se situó en un alto del valle del Llech, con una base de instrucción en las minas de Pinouze, dirigido por Emilio Sabatier *Dedé,* Comandante de las Brigadas Internacionales. En este momento de la lucha la brigada constaba de 6 destacamentos: Perpiñán, mandado por *Sevilla,* evadido del campo de Vernet. Saint-Laurent-de-Cerdan, con P.C. en Costuche, mandado por Rocallaura, procedente de la Brigada del Aude. Saint-Marsal, con puesto de mando en el Mas de la Torre, mandado por Antonio Reino *Miguel*, venido del Ariège. Col de Jou, mandado por Galiano, llegado de la Brigada del Aude, y por Miguel Sanz, adjunto. Ceret, mandado por Rafael y Armando Castillo, evadido del campo de Vernet. Saint-Paul-de-Fenoillet, destacamento de la JSU, mandado por Gervasio *El Rubio*.

La Brigada de Pirineos Orientales tenía relación con los destacamentos guerrilleros de Les Angles y Querigut, en el límite del Ariège, y puntos de apoyo en Argelès-sur-Mer, Port-Vendres, Banyuls, Colliure, etc.

Fruto de este crecimiento fue la intensificación de la lucha guerrillera. Entre las muchas acciones de sabotaje que se llevaron a cabo, destacan las siguientes: un grupo de guerrilleros mandado por Martillo atacó el día 14 de julio un coche de la Gestapo en el lugar del Torreon de Venza, en la carretera nacional, matando a tres agentes nazis y un colaborador francés. Otro grupo mandado por Castillo y Flor atacó un camión alemán entre Ceret y Le Boulou, resultando muertos tres alemanes y varios heridos. En noviembre, la Gestapo detuvo cerca de Le Boulou a los conocidos resistentes Julio Lucas *Carrasco,* Lacalle, Fausto Lacuesta y Merino, procedentes de la R4; fueron encerrados y torturados en la Ciudadela de Perpiñán y poco después llevados a Compiègne y Buchenwald; *El Peque* logró escapar. También fue detenido, entre Palalda y Turi, el capitán de guerrilleros del Ariège, José Campayo; pocos días después, el jefe de la Gestapo que di-

rigió las detenciones fue ajusticiado en la plaza de Le Boulou, cuando descendía del autobús, por los guerrilleros Rafa, *Chispita* y *El Peque*. Por otra parte, Francisco Ruiz Vera *Sevilla*, al frente de un grupo de guerrilleros, dio un golpe de mano en el Arsenal de Perpiñán y llevó a cabo una acción, en colaboración con los F.T.P.F., en el centro ferroviario de Chef de Bien.

Desde la fundación del XIV Cuerpo de Guerrilleros hasta ese momento había funcionado con eficacia el maquis de Ria, punto de apoyo y de paso de los F.F.L. a España, dirigido por Elisalde, Pradal, Hurtado, Guerrero, Julio Oria, Jove, Sierra, Muntaner, *El Niño* y otros. Desarticulado por la Gestapo, se crearon dos grupos especializados y seguros en Prats de Molló y Amèlie-les-Bains, que se mantuvieron hasta la liberación.

El departamento de Altos Pirineos vio cristalizar en ese periodo los maquis de las diversas tendencias de la Resistencia, a pesar de la dura represión desencadenada, sobre todo en contra de los comunistas franceses. Sus mejores militantes fueron encarcelados o internados en campos de concentración. El maquis F.T.P.F. de Esparros, dirigido por Paul Castellain y Lasalle, fue un alto exponente de la lucha que cundió en diferentes puntos. Lo mismo ocurrió con el maquis de los M.U.R. de Bagneres.

La IX Brigada bis de guerrilleros de Altos Pirineos, además de los grupos de la capital y alrededores mandados por *El Noi,* reagrupó sus destacamentos en dos sectores principales: el de Saint-Lary, con P.C. en el Col d'Aspin, mandado por José Cortés, y el del Col de Bigorre, sobre el valle de Lespone y el valle del Adour. El P.C. de la brigada lo estableció Félix Burguete en Lespone de Bigorre. Los grupos y destacamentos guerrilleros se mostraron activos, coordinando su acción con los F.T.P.F. en sabotajes a las líneas de alta tensión, el Arsenal[13] y otras fábricas de Tarbes.

Los primeros guerrilleros de los Bajos Pirineos, de acuerdo con la Resistencia francesa, realizaron operaciones a partir de julio contra líneas telefónicas y eléctricas en Bizanos, Buzy y el Alto Gan. Al mismo tiempo iniciaron el estudio de la situación de las fuerzas alemanas y los medios de producción y de guerra que utilizaban. En diciembre recibieron el primer *parachutage* en Oloron, que permitió la iniciación de una verdadera actividad guerrillera. Se formó el maquis de Pé-de-Hourat, en un *chantier* de carbón. Al frente de la brigada de guerrilleros españoles estaban Julio Oria, Jefe militar; López, jefe del Estado Mayor; Blanco, comisario; Ven-

13 Fabrica industrial de guerra, que fundamentalmente construía artillería, localizada en la ciudad de Tarbes.

tura, ayudante, y Rocha, responsable político del departamento. En Buzy se concentraron los guerrilleros que llegaron en la Alta Saboya y el Puy-de- Dôme. Con ellos y otros guerrilleros del departamento, Federico creó el maquis de Berge.

La lucha de los españoles en Francia es parte del conjunto de la lucha del pueblo francés por la libertad. La unidad de acción de los guerrilleros con los F.T.P.F. y las demás fuerzas de la Resistencia interior fue una necesidad urgente.

El XIV Cuerpo de Guerrilleros se integra en los F.T.P. de la M.O.I.

En septiembre de 1943 se llegó a un acuerdo entre el PCF y los F.T.P.F., por el que el XIV Cuerpo de Guerrilleros se integraba en los F.T.P. de la MOI, conservando las unidades españolas su autonomía orgánica.

Según relata Sixto Agudo:

> Para cumplir el acuerdo entré inmediatamente en relación con Dupont, responsable de la organización clandestina del PCF en la región de Toulouse, que me dio cita con la camarada Marguerite Fontanier en la estatua de Juana de Arco de Toulouse para establecer la relación entre los F.T.P. y los guerrilleros del departamento. Días después tenía que hacer lo mismo en Perpiñán y en Tarbes, pero los camaradas franceses no acudieron a las citas. No obstante, la relación la estableció Luis Fernández cuando Lucibelo dejó Perpiñán para establecerse en Toulouse, al frente de los F.T.P.F. de la Región 4.
>
> A partir de entonces, nuestra ligazón y cooperación con los F.T.P. de la zona pirenaica fueron sólidas a todos los niveles.

En la Zona Pirenaica existía ya la 1ª Brigada de Pirineos Orientales y la 5º Brigada del Aude, que formaban parte de la 4ª División mandada por Medrano; la 2ª de Toulouse, la 3ª del Ariège, la 9ª de Altos Pirineos y la 10ª de Bajos Pirineos, pertenecientes a la 1ª División mandada por Luis Fernández.

La dirección de la Zona Sur de los F.T.P. de la M.O.I. y el Estado Mayor del XIV Cuerpo de Guerrilleros acordaron fusionar la 1ª División de guerrilleros españoles con las unidades de la M.O.I. de la región, entre ellas la 35 Brigada “Langer”. La nueva unidad adoptó el nombre de Interregión B. Luis Fernández fue nombrado comisario de efectivos, ejerciendo al mismo tiempo las funciones de jefe de la 1ª División de Guerrilleros Españoles. También se decidió crear la Interregión D. bajo el mando de Camaño y Fernand. Por la detención del primero no pudo constituirse hasta enero

de 1944, fecha de la incorporación de Miguel Ángel a la jefatura de la 4ª División, compuesta de las brigadas del Aude, Pirineos Orientales, Tarn y Aveyron.

Para formar parte de la dirección de los F.T.P. de la M.O.I. en la Zona Sur, en Lyon se designó a *Julio,* que fue sustituido por Núñez cuando aquel pasó a finales de diciembre al Comité del PCE de la Zona Pirenaica.

Refuerzo de la Zona Pirenaica

La Delegación del Comité Central del PCE y del Estado Mayor del XIV Cuerpo de Guerrilleros decidieron reforzar la Zona Pirenaica con los cuadros políticos y militares más experimentados de la Zona del Gar, la Alta Saboya y Bocas de Ródano. El comité de zona del PCE, bajo el control de Manuel Sánchez Esteban, se renovó con Ángel Pérez Sanjuán, *Julio,* Agustín Cortés y Pablo Yufera.

El Comité de la JSU, con los Hermanos Escobar, Gervasio Puertas *El Rubio*, Manuel Benítez y Tomás Planas. Los cuatro primeros pasaron a España a raíz de la liberación y sufrieron largos años de prisión. Tomás Planas les traiciono poniéndose al servicio de la policía.

Para coordinar y dar impulso a las unidades guerrilleras de los Altos y Bajos Pirineos y Gers fue designado Manuel López Oceja *Sánchez*, en relación directa con Luis Fernández y el polaco Robert de los F.T.P. de la M.O.I., y con Ángel Pérez Sanjuán, responsable del PCE de la zona. López Oceja estableció su P.C. en Tarbes, en casa de Felisa de Gracia, combatiente comunista ejemplar, ayudándole en su misión Oscoz y Grau.

Vínculo de la Zona Norte

Desde la detención de Josep Miret y otros miembros de la dirección del PCE y del PSUC de la Zona Ocupada, la relación normal con la Delegación del Comité Central no había podido establecerse.

Según narra Sixto Agudo:

> A finales de otoño de 1943, llegó de París a Perpiñán un militante del PSUC con la misión de enlazar con la Dirección del PCE. La organización de Perpiñán preparó una entrevista con él, para la cual fui designado por la Delegación del Comité Central. En esta entrevista se estableció la forma de enlazar con el responsable del PCE de Zona Ocupada. Dio la coincidencia que el camarada en cuestión fue jefe del Estado Mayor de la 28 Brigada Mixta que mandé en España, motivo por el cual se me encargaron los primeros contactos con él.

> La primera entrevista la tuvimos en Montpellier y la segunda en Toulouse. De la información recibida se desprendió la necesidad de enviar un camarada capaz de reforzar el trabajo de dirección del Partido de la Zona Norte. La Delegación del Comité Central me pidió opinión sobre el candidato más idóneo. Sin dudarlo opté por Eduardo Sánchez Biezma, *Torres*. En Toulouse había dado pruebas y capacidad política de organizador y de un gran sentido de la responsabilidad. Era el más indicado para esta misión. Tocaba a su fin el año 1943 cuando salió para París, asegurando la coordinación con la Zona Sur y consagrándose como uno de los principales dirigentes de la Resistencia española que tan importante papel jugó en la liberación de París y la Zona Norte.

La situación general de la guerra creó las condiciones favorables para la ofensiva general aliada. La batalla decisiva se aproximaba. Maurice Thorez, desde Radio Moscú, se dirigió al pueblo francés el 18 de mayo 1944:

> El destino de Francia está en nuestras manos. En la hora en que las fuerzas anti-hitlerianas se junten para meter a la bestia fascista en su cobijo y para terminar con ella, estemos persuadidos de una cosa: la liberación, el renacimiento de Francia, la plaza que tendrá nuestro país en el mundo de mañana serán, ante todo, el precio de nuestra unión, de nuestros esfuerzos, de nuestros sacrificios.

Con estas palabras, el secretario General del PCF se pronunció contra la actitud de los gobiernos del Reino Unido y de Estados Unidos, que no querían reconocer el Comité Francés de Liberación Nacional (C.F.L.N.) como gobierno de Francia, y contra el impedimento de aquellos a armar a las fuerzas más combativas y mejor organizadas de la Resistencia.

En la Zona Pirenaica la lucha se extendió y se perfeccionó hasta el 6 de junio de 1944, día del desembarco de las fuerzas aliadas. La resistencia organizada que los españoles, de acuerdo con las decisiones adoptadas en común, estrechó sus relaciones con los F.T.P. y las demás formaciones francesas. A las atrocidades alemanas, las organizaciones del PCE y U.N.E. respondieron redoblando la lucha e incorporándose en masa a las guerrillas. Los efectivos y reservas de la Zona Pirenaica sobrepasaban los 3.000 hombres, encuadrados en la 1ª División mandada por García Acevedo, Redondo y Gregorio Jiménez *Moreno*, y la 4ª División bajo la dirección de Miguel Ángel, Domingo González y Cobos.

Manuel (Sixto Agudo) reforzó las relaciones del movimiento de U.N. y del Estado Mayor del XIV Cuerpo de Guerrilleros con la 3ª Subdivisión

de los F.T.P. (Región de Toulouse y Montpellier) a través de Georges Delcamp, *Greno*.

Este periodo fue testigo de numerosas e importantes acciones: sabotajes, ataques a patrullas alemanas y a la milicia. Las ordenes de batalla de las unidades de guerrilleros españoles presentada al Comité de Historia por los coroneles F.F.I. Miguel Ángel y García Acevedo relatan al detalle dichas actuaciones.

Las detenciones, asesinatos y deportaciones se intensificaron. En este periodo, Ángel Pérez Sanjuán, responsable de la Zona Pirenaica, y cinco camaradas más de Altos y Bajos Pirineos, fueron detenidos por la Gestapo. Jesús Ríos fue asesinado por la milicia de Dalou (Ariège). En la sublevación de la Prisión de Eysses (Lot y Garona) participaron en vanguardia los españoles. Félix Llanos, Miguel Puértoles y Juan Antonio Turiel dirigían la acción al lado de los voluntarios de España: Bernard, Jourdan, Perrin, Neveu y Belino. Entre los 12 fusilados, dos fueron españoles: Serveto y Serot. Días después de la alocución de Thorez, Eduard Kolwaki, en nombre de la de dirección de la M.O.I. de la Zona Sur, afirmó en una conferencia:

> Es necesario luchar contra el "attentisme" (la espera pasiva) y no aceptar la liberación como un regalo de los ejércitos aliados. Hay que intensificar los ataques, organizar las huelgas, para paralizar las industrias y los transportes, y movilizar a las masas a fin de llegar progresivamente a la huelga insurreccional. Por todas partes la organización de los F.T.P. debe ser reforzada en efectivos y en armamento. Los F.T.P. tienen la misión de organizar los sabotajes a gran escala, especialmente en los transportes, atacar los arsenales, liberar los pueblos y las comunas donde la resistencia sea bastante fuerte para instalar las autoridades republicanas y los Comités de Liberación Nacional (C.L.N.). Grandes unidades de milicias patrióticas deben construirse en la ciudades.

Estas orientaciones las recibieron y aceptaron los departamentos de la Zona Pirenaica. En España tampoco había tiempo que perder, sí querían impedir que la hipoteca de Hitler pasase a otras potencias imperialistas.

Creación de la Agrupación de Guerrilleros de Unión Nacional

Las circunstancias señaladas aconsejaron crear la Agrupación de Guerrilleros Españoles de Unión Nacional con personalidad propia, aunque en relación estrecha con los F.T.P. y coordinando la acción con todas las formaciones de la Resistencia francesa.

Según comenta Sixto Agudo:

> Esta decisión se tomó con miras a la posterior liberación de España, buscando el refuerzo de la ayuda al combate que llevaba a cabo nuestro pueblo contra la dictadura fascista de Franco, y al mismo tiempo de propiciar la solidaridad con la democracia española de todas las familias anti-hitlerianas y antifascistas de Francia y del mundo.

La nueva agrupación mantuvo esencialmente las mismas estructuras que el XIV Cuerpo de Guerrilleros, aunque con ciertos cambios en la dirección. Silvestre Gómez *Margallo* fue encargado de una misión importante en España. Le acompañaron José Trujillo *El Peque*, Luis Walter *Manolo el técnico*, José M. Cava, Nieto, Pichón, etc.

Para sustituir a Silvestre Gómez en la jefatura de guerrilleros fue designado Luis Fernández. Juan Blázquez, recientemente evadido de Vernet, como Comisario, y Miguel Ángel, como jefe del Estado Mayor. Miguel López *Mariano*, que sustituyó a Sixto Agudo *Manuel*, presidió la reunión que tomó las decisiones que veremos a continuación, en presencia de Silvestre Gómez.

Sixto fue uno de los designados por la Delegación del Comité Central del PCE en Francia para ayudar a la organización en el interior de España, poco antes de ser liberada la Zona Sur.

La Agrupación de Guerrilleros de la UNE ingresa en las F.F.I.

La Agrupación de Guerrilleros decidió formar parte de las F.F.I. En la región de Toulouse, Jean Cassou, Comisario de la República, presidió la reunión de unificación de todas las fuerzas de la Resistencia. El coronel Serge Ravanel, a propuesta de la Resistencia, fue designado por el general Koenig como Jefe Regional para los 8 departamentos que componían la R4. A partir de ese momento, las unidades españolas de la Zona Pirenaica que estaban implantadas en la región de Toulouse aceptaron el mando del coronel Ravanel a través del coronel García Acevedo, jefe de la 1ª División de Guerrilleros. Y las unidades españolas de la Zona Pirenaica enmarcadas en la Región de Montpellier, al mando del coronel Carrel, jefe de la R3, a través del comandante José Vitini, jefe de la 4ª División.

Las brigadas españolas del Aude, Pirineos Orientales, Ariège, Alto Garona, Gers, Altos y Bajos Pirineos, tuvieron así mismo relación y actuaron bajo el mando de los EE.MM. departamentales de las F.F.I.

Ante la inminencia del desembarco aliado, la delegación del PCE en Francia dio orientaciones para que todos los comunistas se incorporasen

al maquis de sus comarcas respectivas. El Estado Mayor de la A.G.E., por su parte, tomó la decisión de trasladar los mejores cuadros de la 5ª, 16ª y 27ª divisiones a la Zona Pirenaica, como objetivo principal de la actividad. Estas decisiones llevaron implícito el paso a la clandestinidad de casi todos los militantes del PCE. Agustín Cortés se incorporó al maquis para dirigir políticamente la acción guerrillera de Altos y Bajos Pirineos y el Gers, y Pablo Yúfera en el Aude, Pirineos Orientales y el Ariège.

Entre los dos desembarcos
El desembarco aliado en Normandía

El día 6 de junio de 1944 las radios dieron la tan esperada noticia:

> "El desembarco aliado ha tenido lugar en las playas de Normandía". El general De Gaulle lo hizo saber al mismo tiempo que lanzó un llamamiento al pueblo para que se incorporase al combate. El Comité Central del PCF también lo hizo en los siguientes términos: "Los franceses deben intensificar la acción contra el enemigo por todos los medios y, mientras los soldados aliados han desembarcado en territorio francés, es necesario que el pueblo de Francia se prepare para la acción y por la acción para la Insurrección Nacional que, según expresión del General De Gaulle, es indispensable para la liberación de la patria".

Esa misma tarde, en la dirección política de la Resistencia española, el Estado Mayor de la Agrupación de Guerrilleros lanzó la siguiente proclama:

> Españoles, a las armas dondequiera que os encontréis, participa en primera línea, codo con codo con el pueblo francés, en la guerra contra al enemigo común y sus lacayos, por la victoria y la libertad.

Con anterioridad al desembarco, el Partido Comunista Español había facilitado la evasión de numerosos cuadros del campo de Vernet: Lacalle, Armando Castillo, Francisco Ruiz Vera, Tomás Guerrero, Juan Blázquez, Camaño, Martínez, Casado, Gutiérrez, Santos y otros muchos, entre ellos prestigiosos combatientes de las Brigadas Internacionales.

Según recuerda Sixto Agudo:

> Al producirse el desembarco, examinamos el peligro que corrían los internados, y decidimos con el Estado Mayor de Guerrilleros una acción combinada con los F.F.I. para liberarlos. Pero los alemanes se anticiparon y el 9 de julio

> de 1944 ocuparon el campo. El 30 organizaron una expedición para llevarlos a Alemania, a la que agregaron los detenidos de la Fortaleza de Perpignan, los internados de Noè y los de la prisión de Saint-Michel de Toulouse. Este tren, al que se le dominó 'Tren Fantasma' porque anduvo dos meses de un lado para otro hasta que logró pasar a Alemania, debido a la acción de los F.F.I., fue testigo de la alta moral de los internados, muchos de los cuales lograron escapar en el curso de mil peripecias, entre los que recuerdo estaban Francisco Díaz, Vicente Muzas, José Pozuelo, Félix Calleja, Félix Burguete, Álvarez, Juan Esteve, Serrano, Cervera, Ruiz, Nicolás, Mirón y los brigadistas De Pablo, Nitti, Mauri, Gatel, así como los combatientes de la Brigada Langer de Toulouse, Hermanos Levy, Hertz, Brofinan, Lewek…

Así mismo, al producirse el desembarco, las unidades guerrilleras de los departamentos pirenaicos, incluido el Gers, pasaron a la ofensiva y conquistaron extensas zonas de territorio, como lo testifica la orden de batalla ya mencionada anteriormente.

La unidad y la coordinación de las unidades españolas con los F.T.P. y las demás formaciones F.F.I. fueron excelentes. La 3ª Brigada del Ariège y los F.T.P. dirigidos por Calvetti, actuaban hermanados. Fueron particularmente fraternales los lazos entre el F.N. y la U.N.E. y los de los guerrilleros de la 2ª Brigada de Toulouse con los F.T.P. y los M.U.R. La 10ª Brigada de Bajos Pirineos tuvo amistosas relaciones con las formaciones F.F.I. y muy buenas con los F.T.P. Francisco Quitián era el enlace de los españoles con todas las F.F.I. Los Altos Pirineos fueron un alto ejemplo de unidad entre guerrilleros, F.T.P. y M.U.R. El Estado Mayor de la 9ª Brigada tenía el enlace con los F.T.P. en Bagnères a través de Janot y con los M.U.R. en Lespone a través del teniente *Bernard*. Los guerrilleros del Gers actuaron de acuerdo con el coronel Hilaire y los jefes departamentales Parisot y Caillou.

En el mes de julio de 1944 se perfilaban ya los combates de la liberación. Los aliados conjugaron sus ofensivas en el istmo de Carelia y en territorio alemán, en Yugoslavia e Italia, en Normandía, etc. Varios generales alemanes elaboraron un complot contra Hitler.

Las fuerzas alemanas establecidas en la Zona Sur no pudieron acudir en ayuda de los suyos por encontrarse atenazados o cercados por lo las F.F.I. y por una población hostil. En la Zona Pirenaica estaba estacionada una buena parte del XIX Ejército Alemán. Sus fuerzas emplazadas en las capitales y puntos estratégicos poseían una moral muy baja: comenzaron las deserciones de soldados reclutados en los países ocupados.

En el territorio pirenaico estaban emplazadas también la 1ª División de Guerrilleros, mandada por Valledor, compuesta por las brigadas de Bajos Pirineos, Altos Pirineos y el Gers; la 2ª, con las brigadas del Alto Garona y Tarn y Garona, mandada por Bermejo, y la 26ª, con las brigadas del Aude, Ariège y Pirineos Orientales, mandada por Castro. El Estado Mayor de la Agrupación Guerrillera se trasladó a una granja situada cerca de Islé, en Dondon (Alto Garona).

Desde el punto de vista estratégico, la Zona Pirenaica tenía mucha importancia. El eje Aviñón-Narbona-Toulouse-Tarbes-Bayona-Toulouse-Burdeos, por ferrocarril y por carretera, permitía movimientos rápidos. Lo mismo ocurría con las importantes ramificaciones hacia España por el sur y hacia el Macizo Central por el norte. Pero los guerrilleros y las F.F.I. impedían el tránsito de las patrullas y columnas alemanas. Ni podían irse hacia el norte, ni les era fácil huir hacia España.

El desembarco aliado en la Provenza

Hasta el 15 de agosto de 1944, fecha del desembarco en Provenza, los guerrilleros españoles habían librado continuados combates al lado de los F.T.P. y de las F.F.I. Cabe mencionar los de Pla de Issor, Iceste, Buzi, Buziet y Mouleon, en los Bajos Pirineos; los Tilhouse, Esparros, Bois de Lespone, Larrau, Lannemezan, Carrefour de Lourdes y Tarbes, en los Altos Pirineos; los de Condom, Labastide, Riscle, Aire sur Adour y Monteagut, en el Gers; los de Thil y Toulouse, en el Alto Garona; los de Chalabre, Pic de Rouquetaille, Limoux y Querigut, en el Aude; los de Prades, Velmanya, Le Boulou y Vinça, en los Pirineos Orientales; los de Col de Lacrouzette, Roquefeisade, Castelnou y Col de Rille, en el Ariège; los de la carretera de La Guepie y la carretera de Castres a Saint-Pons, en el Tarn; y la destrucción de puentes en el Lot.

La liberación en la Zona Sur

El éxito del desembarco en Provenza y la retirada de las tropas nazis en la Normandía, obligaron a Hitler a ordenar la retirada del 9º Ejército para evitar el cerco y su destrucción. Era cuestión de horas. Pero las F.F.I. decidieron con rapidez: impedir todo movimiento, cercar las unidades alemanas, obligarlas a rendirse, liberar los pueblos y ciudades de acuerdo con los C.D.L. (*Ceux de la Liberation*) y las Milicias Cívicas, dando prueba de

iniciativa y audacia en todos los escalones. En una semana la Zona Pirenaica fue liberaba con sus propios medios.

El coronel Serge Ravanel, jefe Regional de las F.F.I., valoraba así la actuación de las unidades españolas:

> Nuestros guerrilleros españoles se incorporaron a las F.F.I. Valerosos entre los más valerosos resistentes, supieron sacrificarse con heroísmo y coraje. Les debemos algunos de los éxitos más grandes en los combates de la liberación de los departamentos de la Región de Toulouse. Se distinguieron particularmente en la toma de Foix y en los combates de Prayols y Rimont (Ariège), en los de Lespone, Sarrancolin y Bagnères de Bigorre (Altos Pirineos), en los de Pedehourat, Larun, Gabas, Eaux-Bonnes (Bajos Pirineos), en el de Castelnau (Gers), en los de Garric, Gaillac y Albi (Tarn), etc. En esta región hicieron más de 4.000 prisioneros alemanes y solamente en el Ariège 1.600…

Estos y otros combates están recogidos en la orden de batalla presentada por Miguel Ángel y García Acevedo, expresión fiel de los archivos de la Agrupación de Guerrilleros Españoles, en los que participaron más de 4.000 F.F.I. españoles.

A finales de agosto de 1944, prácticamente toda la Zona Sur fue liberada, a excepción de alguna ciudad como Montpellier, que lo fue a principios de septiembre.



Foto 7. Liberación de Toulouse. Españoles desfilando en Toulouse el 17 de septiembre de 1944 con los cascos y armas de los prisioneros alemanes.

Los resistentes españoles después de la Liberación

Después de la liberación de Francia, las unidades de guerrilleros españoles F.F.I. (excepto algunos centenares del Aude, Altos y Bajos Pirineos, que se encuadraron en los batallones y brigadas F.F.I. que atacaron a los alemanes en las bolsas del Atlántico o que continuaron combatiéndoles en el valle del Ródano, en Alsacia y en Alemania) fueron encuadrados en 11 Batallones de Seguridad y acantonados como sigue:

Estado mayor de la Agrupación, en Montrejeau.
1er Batallón, en Toulouse (Alto Garona).
2º Batallón, en Prades (Pirineos Orientales).
3er Batallón, en Alet (Aude).
4º Batallón, en Muret (Alto Garona).
5º Batallón, en Limoux (Aude).
6º Batallón, en Lourdes (Altos Pirineos).
7ª Batallón, en Jurançon (Bajos Pirineos).
8º Batallón, en Salies de Bearn (Bajos Pirineos).
9º Batallón, en Miranda (Gers).
10º Batallón, en Toulouse (Alto Garona).
11º Batallón, en Saint-Jean-de-Verges (Ariège).

Con unos efectivos de 12.000 hombres. El objetivo de esta concentración en la Zona Pirenaica estaba bien definida: *seguir combatiendo, pero ahora en España.*

Esta fue una decisión unánime de los guerrilleros españoles basada, como anteriormente, en el mismo motivo que supuso la creación de la Agrupación de Guerrilleros, independiente de las formaciones y movimientos franceses, aunque estrechamente ligados con los F.T.P. y encuadrados bajo el mando de las F.F.I. Fue una determinación no bien acogida por los camaradas franceses, que opinaban: “Terminemos con los alemanes, liberemos Francia primero y después, iremos con vosotros o liberar España”.

Según relata Sixto Agudo:

> Nosotros no poníamos en duda los sentimientos y los deseos que animaban a los comunistas y demócratas franceses hacia la democracia española, puestos de manifiesto en todo momento, pero también sabíamos, por la dura experiencia, que una cosa eran los deseos y otra la posibilidad de realizarlos. No ignorábamos que la liberación de España debía ser obra de los españoles, sin la cual la solidaridad internacional no tendría la fuerza necesaria, lo que ex-

plica la firme determinación de que los hombres que habían contribuido a liberar el territorio francés, se utilizasen, en ese momento preciso, para ayudar a la liberación de España, muchos de cuyos dirigentes habían sido fusilados o estaban en prisiones franquistas.

Así, miles de guerrilleros y de cuadros políticos que sobrevivieron a la Resistencia en Francia pudieron continuar el combate en España, no para perpetrar los negros vandalismos inventados por la reacción, ni como héroes cargados de laureles de sobras merecidos, sino como sencillos combatientes poseídos en una fuerza irresistible: ¡Ayudar a recobrar la libertad de la patria martirizada!

Lo hicieron cuando, obedeciendo a la orientación de la Delegación Interior del Comité Central del PCE, ocuparon el Valle de Arán y otros puntos del Pirineo; aunque esta orientación no se ajustara a la concienciación política de las amplias masas de la población, ni a los efectivos militares de que disponían en Francia. Continuaron haciéndolo, una vez rectificado el error, mediante la entrada por grupos, con misiones precisas de encuadrar, coordinar y desarrollar las guerrillas y las organizaciones del PCE, cruzando los Pirineos en largas marchas o en azarosas navegaciones por el Mediterráneo o por el Atlántico.

Unos murieron en combates con la Guardia Civil, ante los piquetes de ejecución o en las cárceles, como Gil Izturez, Jesús Carreras, Pelayo Tortajada, Manuel Sánchez Esteban, Juan Ros, Moreno, Enrique Alegre, Eustasio L. Madroño, Cristino García, Manuel Castro, Antonio Medina, Antonio Melitón, Julio Navas, José Sanz, Gabriel Pérez, Eduardo Sánchez Biezma *Torres,* Soriano, Francesc Serrat, Joaquín Puig, Puidemunt, Ángel Carrero, Numen Mestres, Julio Rodríguez, Vicente Salazar, Atilano Quintero, Luis Walter *Manolo el Técnico*, Pichón, Fidel Puerto, Mangín, Ortiz de la Torre, Saturnino López, Quintiliano Guerrero, Pedro Barroso, etc. La lista, imposible de enumerar, es bastante más larga.

Otros vieron conmutada su pena de muerte y pasaron largos años de prisión. Es el caso de Arregui, Antonio Rosel, Groman, Luis Alberto Quesada, Sebastián Abarca, Arancet, Mariano Peña, Narciso González Rafael, Sixto Agudo *Blanco,* Carreter, Antonio Núñez, Pepe Luis Fernández Albert, Casimiro Gómez *Roca,* Gervasio Puertas, José y Manuel Benítez, Silverio Ruiz, Aquilino Gómez, Manuel Moreno Mauricio, Timoteo Ruiz, Hermanos Escobar, Silvestre Gómez *Margallo,* Nieto, José María Cava, Ventura Márquez, Francisco Béjar, Usabiaga, Félix Burguete, Emilio Ca-

rretero, Vicente Muzas, Castillo, Santiago Ríos, Manuel Beltrán, Joaquín Arasanz, Couto, José María Sendrós, Céspedes, Nicolás García Bejar, Joaquín Millanes, Manuel Hernández, Agustín García Cobos, Pedro Vicente, Carlos Ordeig, Francisco Márquez, etc.

Todo esto según recuerda Sixto Agudo, quien pide disculpas por la incompleta citación de los nombres que sufrieron represión y presidio. Continuaba diciendo así:

> Muchos de estos nombres afloraron a la superficie en sus puestos de lucha por la libertad. Los que por unas u otras causas quedaron en Francia, salvo raras excepciones, continuaron siendo animadores de las acciones solidarias contra la represión franquista y por la libertad de España. Lucha nada fácil, enmarcada en el periodo de la Guerra Fría, cuando los demócratas españoles no sólo eran nuevamente traicionados, sino que tenían que hacer frente a nuevas persecuciones, a nuevos encarcelamientos y a nuevas deportaciones, en este preciso momento en el que los gobiernos inglés y norteamericano echaban mano a todos los resortes para seducir a las fuerzas democráticas, para hacer abortar el movimiento de masas que resurgía y para conservar la dictadura franquista como reducto de la reacción en el Occidente de Europa.
>
> Por este motivo, y por las oclusiones que hoy impiden solicitarlo (año 1976), la inmensa mayoría de los auténticos combatientes por la libertad de Francia no tienen reconocidos sus servicios, títulos, homologaciones, citaciones y condecoraciones que el Gobierno francés les adeuda.

El 15 de abril de 1976, Sixto Agudo acabó diciendo, en Aubervilliers:

> Hoy, en el 40 aniversario el comienzo de la Guerra de España, cuando la extraordinaria iniciativa democrática de las grandes masas de los pueblos que componen el Estado español conquistan palmo a palmo la libertad y aprietan filas en torno a la Coordinación Democrática,[14] llegó el momento para que las fuerzas democráticas de Francia y del mundo salden esa deuda que tienen

14 Coordinación Democrática, popularmente conocida como Platajunta, fue un organismo unitario de oposición al régimen dictatorial creado el 26 de marzo de 1976, fruto de la fusión de la Junta Democrática de España (establecida en 1974 por el PCE y distintas figuras vinculadas a Don Juan de Borbón, con la adhesión de CCOO, PSP, PTE, ASA e independientes) con la Plataforma de Convergencia Democrática (establecida en 1975 por el PSOE, Movimiento Comunista, democristianos y socialdemócratas). El organizador de la fusión y coordinador ejecutivo de la Platajunta fue Antonio García-Trevijano Forte. Sus objetivos eran la amnistía, la libertad de asociación política y la convocatoria de elecciones a Cortes Constituyentes. Coordinación Democrática se amplía aún más, ese mismo año, con nuevos partidos y organizaciones unitarias de las regiones con presencia de nacionalismos periféricos —en Cataluña, el Consejo o Comisión Coordinadora de Fuerzas Políticas de Cataluña—, convirtiéndose en la Plataforma de Organismos Democráticos, que negoció con el gobierno

> contraída con el pueblo español. Que su solidaridad, manifestada en todo momento, no cese y crezca hasta que la bandera de la libertad, sin exclusivas, ondee por los campos y ciudades de España. Que el grito perseverante y consecuente de Jean Cassou, eminente hispanista, infatigable luchador antifascista, primer comisario de la República Francesa en la Región de Toulouse durante la ocupación nazi:
>
> ¡Justicia para España y para el pueblo español!
>
> resuene incontenible en Francia y en el mundo entero, uniéndose a los ecos que llegan de todos los confines de las tierras y de los pueblos del Estado español exigiendo ¡Amnistía! ¡Libertad! ¡Democracia!

Han pasado casi treinta años de estas citas de Sixto Agudo, y es verdad que por fin hubo amnistía y libertad en nuestro país, pero aún hoy no se ha hecho justicia histórica, ni se han juzgado los crímenes de lesa humanidad del franquismo. ¿Cómo podemos hablar de democracia?

En gran medida deberíamos analizar la historia para darnos cuenta de que muchos de los problemas de la crisis que hoy en día padece especialmente España son consecuencia de la misma transición que se pactó. Por ello, tanto los distintos gobiernos del Estado español como los de los países europeos, especialmente los de Francia e Inglaterra, no acaban de reconocer el mérito de los republicanos españoles y los brigadistas, llegando a tergiversar y hasta falsificar la historia para que no se sepa la verdad y la implicación que tuvieron en los distintos conflictos. Todo esto nos ha llevado a la situación de crisis del sistema capitalista, el que dichos países han sostenido y siguen sosteniendo aunque sea a costa de empobrecer hasta extremos inusitados a sus ciudadanos.

Sixto Agudo González

Conocido con los seudónimos de *Blanco*, *Manuel*, *Andrés* o *Luis Aguado*, nació en Torrijos (Toledo) el 25 de agosto de 1916. Recién instaurada la II República formó parte del núcleo reorganizador de la Juventud Socialista de Toledo y participó en la huelga general campesina y en la Revolución de Octubre de 1934. En abril de 1936 fue elegido miembro del Comité Provincial de las Juventudes Socialistas Unificadas. Tras el levantamiento fascista representó a la JSU en el Comité Provincial de Milicias, como or-

de Adolfo Suárez el contenido de la reforma política llevada a cabo por éste (Ley de Reforma Política).

ganizador del Regimiento Dimitrov que participó en el asedio del Alcázar. Dirigió la 28.ª Brigada Mixta, en el XIX Cuerpo del Ejército. Combatió en los frentes del Jarama (Madrid) y Levante. Después de un curso de jefes de Brigada, el Estado Mayor del Ejército de Levante le ordenó la organización de una División. Hecho prisionero en el puerto de Alicante por las fuerzas italianas de la División Littorio, fue internado sucesivamente en los campos de concentración de Los Almendros, Albatera y Portacoeli, en Alicante, y en el centro Miguel de Unamuno de Madrid. Enviado al Batallón de Prisioneros de La Puebla, en Mallorca, se evadió y pasó a Francia el 2 de marzo de 1940, siendo internado en el campo de Gurs, en los Pirineos Atlánticos. En mayo de 1940 comenzó a trabajar en las canteras de Clerac, departamento de Charente-Maritime, adonde llegó el día 10. El 22 de junio, ante el rumor de que La Rochelle, capital departamental, había sido ocupada por los alemanes, los españoles que trabajaban en las minas decidieron marchar hacia el sur, ante el temor de ser apresados y entregados a Franco, como lo fueron Companys, Zugazagoitia y Cruz Salido. Tras varias horas de marcha llegaron a Burdeos, donde Sixto estableció contacto con antiguos camaradas. Conocida la noticia del Armisticio, por el que la mitad norte de Francia y una franja de la costa atlántica con acceso a España quedaban bajo dominio alemán, decidió marchar a Toulouse, en compañía de Gregorio Jiménez Gómez, y contactar con el PCE. Tras el Armisticio, en julio de 1940, fue internado en el campo de concentración de Argelès-sur-Mer y pasó a formar parte de la dirección del PCE en el campo, como coordinador de los jóvenes comunistas, junto a Pelayo Tortajada, Manuel Gimeno y Antonio Rosel, entre otros. Participó en la reunión del PCE celebrada a finales de 1940 en Argelès, a la que asistieron representantes del campo de Rivesaltes y un delegado del Comité Central en Francia, en la que se decidió, entre otras cuestiones, luchar al lado del pueblo francés contra la ocupación nazi. En diciembre de 1940 salió del campo en uno de los últimos Grupos de Trabajo Extranjero, destinado a Carnón-Playe, Herault. El trabajo que debía realizar era la construcción de una carretera que bordearía el mar desde Carnon hasta Aigües Mortes. Tras contactar a través de Blanco, responsable de las oficinas de la Agrupación nº 3 de Grupos de Trabajadores Extranjeros de Montpellier, se constituyó el Comité Departamental del PCE, compuesto por Sixto Agudo, Leandro Saún, Pérez San Juan, Ferrer y Luis González. Tras la agresión nazi a la Unión Soviética se entrevistó en Marsella con Carmen de Pedro, responsable de la delegación del PCE en Francia, y Jesús Monzón, quienes

le encargaron elaborar un temario con vistas a la creación de la Escuela de Formación Política. Para ello se trasladó a Perpiñán, en relación con Ángel Celada *Paco,* responsable del aparato "cara a España". Poco después comenzaba a funcionar en un bosque situado en la Montaña Negra, en los límites de los departamentos del Aude, Tarn y el Herault. En agosto de 1941 fue detenido en una redada y conducido al campo de Argelès. Con la ayuda de Otero y Tiana, del matadero, fue liberado, permaneciendo durante 15 días oculto en casa de Madame Duro, de Elne, desde donde se trasladó a la barraca de Luis Walter *Manolo el Técnico*. En otoño de 1941, dado el riesgo que corría en Perpiñán, fue trasladado al grupo de carboneros del Dominio de Majou, propiedad de Mr. Delteil, situado en la Comuna de Montreal, departamento del Aude. Entre otros se encontraban allí Jesús Ríos, Celestino Domínguez *Luis Sánchez,* Simón Crespo y Libertad, la única mujer del grupo. Este grupo conformará la primera partida de guerrilleros españoles organizada por el PCE en Francia. En Montreal conoció a Ángeles Blanco, su compañera. Además, fue uno de los responsables en la zona sur de la edición de la revista clandestina *Reconquista de España*, órgano de Unión Nacional, que comenzó a aparecer en agosto de 1941. En 1942 participó en la creación y dirección, junto a Ángel Pérez, San Juan, Linares, Varay y Leandro Sahún, de los grupos de comunistas españoles y comités de la UNE en las zonas del Hérault, Gard, Lodève y Lozère. Tras la detención de los principales dirigentes del PCE en la llamada "zona libre" en Toulouse, el 6 de septiembre de 1942, la delegación del C.C. nombró a Manuel Azcárate, Arriolabengoa *Poli* y Celestino Domínguez *Luis Sánchez* para sustituirles. Así mismo, se decidió unificar la zona sureste y la suroeste en una sola zona de los Pirineos, siendo designados Sixto Agudo, Ángel Gracia, Sebastián Sumas y Justo Montaña para dirigirla. Tras la detención de Jesús Ríos en la primavera de 1943 pasó a dirigir, junto Domínguez *Portugués*, Ramos *Santos* y Joaquín Puig Pidemunt, la Zona Sur de Francia, tocándoles resolver los problemas de Unión Nacional derivados de su crecimiento y de la participación en la misma de miembros de otros partidos y sindicatos, así como la reorganización del Estado Mayor del XIV Cuerpo de Guerrilleros y la estrategia guerrillera a seguir. La primera reunión de esta nueva dirección tuvo lugar en un *chantier* de carboneros cerca de Mirepoix, el mismo día en que la radio daba la noticia de la autodisolución de la Internacional Comunista. A Sixto Agudo se le encargó la dirección del trabajo "cara a España" y el control de la Escuela de Educación política y de la Zona Pirenaica. Encargado por el

Estado Mayor de Guerrilleros de confeccionar los programas y dirigir alguna de las Escuelas de Capacitación Guerrillera que se montaron en Francia, Sixto Agudo montó una en la zona de Perpiñán.[3] En noviembre de 1943 fue enviado a España con el objetivo de organizar a los grupos de huidos que actuaban en Andalucía, así como para establecer contacto con el catedrático de la Universidad de Sevilla, Manuel Giménez Fernández, exministro de Agricultura por la CEDA (1934-1935), para su integración en la Junta Suprema de la UNE promovida por Jesús Monzón. Poco tiempo después, en 1944, fue detenido en Sevilla y condenado a muerte el 29 de octubre de 1945, pena que le fue conmutada más tarde por la de 30 años de reclusión. A lo largo de 17 años conoce todas las grandes prisiones del franquismo: Carabanchel, Alcalá, Sevilla, Ocaña y Burgos. En septiembre de 1944 se fugaron de la cárcel de Alcalá de Henares Luis Espinosa, Calixto Pérez Doñoro, Dionisio Tellado y Cecilio Martín Borja. Pocos días antes, Sixto Agudo, cómplice de la fuga, había sido trasladado a otro centro penitenciario. En la prisión de Burgos, donde estuvo desde 1949 a 1961, fue secretario de Educación y Cultura y responsable de Educación Política. El 8 de octubre de 1961 fue puesto en libertad condicional. En mayo de 1962, por decisión del Buró político del PCE, se trasladó clandestinamente a Francia. Actuó como miembro del Comité Central del PCE en Galicia y Aragón y, a partir de 1968, en Castellón, Baleares y Aragón. En 1976 regresó legalmente a España, asentándose en el pueblo natal de su mujer, Alcampell, en la provincia de Huesca. En 1986 creó la Mancomunidad de la Litera, que impulsó los regadíos. Cuatro veces candidato al Senado por la provincia de Huesca y diputado en las Cortes de Aragón en las legislaturas de 1983 y 1987, dimitió de este cargo para dedicarse a la alcaldía de Alcampell (de la que ha sido alcaldesa durante dos legislaturas su compañera, Ángeles Blanco Brualla), de 1987 a 1995. Autor de varios libros: *En la resistencia francesa* (1985), *Memorias. Tenaz y dolorosa lucha por la libertad (1939-1962)* (1991), *Memorias (1962-1996)* (1998), *Por qué se perdió la República* (2002) y *Los españoles en la Resistencia Francesa* (2003). Murió en la madrugada del 29 de junio de 2004, casi con 88 años de edad.

Agudo, Sixto, 1991, 17-22, 24-26, 38-42, 128, 210 y 306; Agudo, Sixto, 2000, 114, 119, 124 y 126; Agudo, Sixto, 2001, 103 y 116; Agudo, Sixto, 2003, 9, 11, 13, 46-49, 52-57, 65-66 y 94-95; Domingo, Alfonso, 2002, 123; Fernández, Carlos, 2002, 309; Martínez, Fernando, 2002, 26-28, 35,46 y 56; Martorell, Manuel, 2000, 85; Morán, Gregorio, 1986, 84 y 87; Mo-

reno, Francisco, 2002a, 227; Rodríguez, Mikel, 2001, 27 y 98; Sánchez, Ferrán, 2001, 43; Sánchez, Josep (coord.), 2003, 53; Serrano, Secundino, 2001, 125; Serrano, Secundino, 2005, 52, 104, 131, 280, 297, 300-301, 316, 318, 333, 337, 404, 439, 495 y 498-499; Yusta, Mercedes, 2000, 17, 22 y 30-31; Yusta, Mercedes, 2001a, 62-63; Yusta, Mercedes, 2001b, 103 y 205-206; Yusta, Mercedes, 2003, 71-74, 79, 81 y 108..

LA EPOPEYA DE LOS GUERRILLEROS ESPAÑOLES EN FRANCIA

Jean Ortiz
Profesor en la Universidad de Pau (Francia)

La epopeya de aquellos "rojos" que defendieron corajudamente la libertad en Francia fue silenciada largo tiempo, maltratada por la desmemoria pactada, "el gran pacto de silencio y olvido".[1] Hoy, esa epopeya parece cada vez más reconocida, aunque todavía es infravalorada y aún queda mucho por investigar.

La Resistencia de los guerrilleros españoles en Francia durante la II Guerra Mundial fue la más precoz, la más curtida y ofensiva de todas. Aquellos "rojos indeseables", "peligrosos",[2] no escatimaron ni esfuerzos, ni coraje, ni sacrificios.

Para estudiar esa historia de la resistencia armada de los republicanos españoles exiliados en Francia tras la retirada, es preciso contextualizarla y situarla en una continuidad histórica, sin separarla de sus antecedentes: la II República y la guerra de España. La guerra mal llamada "civil" adquirió de inmediato un cariz antifascista debido a la masiva injerencia de la Italia fascista y la Alemania nazi.

El maquis español en Francia —a la guerrilla los franceses le llaman "maquis"— no es una vicisitud más, sino la prolongación de un combate empezado en España y que, dada las circunstancias, se vuelve internacional. Por ello los "maquis" españoles en Francia forman una especie de frente continuado, en una batalla que se inició en 1936 y se convirtió en global en 1940. Los maquis antifascistas españoles constituyen, pues, eslabones de una sola y misma cadena histórica. No es, por tanto, descabellado vincular esa resistencia militar extranjera con otro aspecto internacionalista inédito: las Brigadas Internacionales. Los brigadistas tenían claro que combatiendo en Madrid, Brunete, Teruel, el Ebro, etc., defendían también París y sus respectivos países. Así pues, se puede considerar a esos guerrilleros, en cierta manera, brigadistas; en este caso serían un

1 Preston, Paul. *La Guerra civil española*. Barcelona, Debate, 2006, pág. 24.

2 Pages, L. A "Le Patriote des Pyrénées", Pau, 9 de febrero de 1939, en Ortiz, Jean, *Guerrilleros en Béarn*. Ed. Atlantica, Biarritz, 2007, pág. 34.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 327-343. ISBN: 978-84-8424-363-2

reflejo invertido, un rebrote del compromiso brigadista, un compromiso de ida y vuelta.

Las peculiaridades de los "maquis" españoles en Francia

(En Francia, el "maquis" hace referencia tanto al lugar del "campamento" como al conjunto de los combatientes.)

Los guerrilleros españoles en Francia, que levantan primero el "XIV Cuerpo" y después la Agrupación de Guerrilleros Españoles (AGE) —unos diez mil hombres en total en el verano de 1944, incluyendo a los enlaces—, prosiguen en Francia la lucha que comenzaron en España. Logran constituir a finales de la II Guerra Mundial un esbozo de ejército popular republicano, un ejército de inmigrantes en un entorno sumamente hostil y criminalizador; un entorno muy desfavorable por la derrota sufrida en España, el exilio, las divisiones, el miedo a los "rojos", las adversas condiciones internacionales creadas, entre otras cosas, por el traumático "pacto germano-soviético" (23 de agosto de 1939), en definitiva, que en cierta manera invierte los frentes hasta el ataque nazi contra la Unión Soviética (junio de 1941). Ahora bien, para los combatientes españoles las condiciones de la lucha no parecen haber cambiado fundamentalmente; los guerrilleros se hacen "soldados" en nombre de los valores de la República y del Frente Popular. Aunque pueda parecer sorprendente, esa resistencia extranjera logra arraigar en un país tan ajeno, y no se la puede considerar un injerto exterior. En muchos lugares tuvo incluso el apoyo del exilio económico español que vivía en Francia desde finales del siglo XIX. Para esos españoles afrancesados, los republicanos de la retirada poseen la legitimidad democrática de una nación en exilio.

Cabe insistir en que la resistencia armada española fue ante todo un largo y difícil proceso político. No fue un fenómeno espontáneo ni unánime; no todos los republicanos exiliados en Francia empuñaron las armas. Calculamos que aproximadamente un diez por ciento de los hombres que quedaron en el país galo se hicieron guerrilleros. Esa cifra es proporcionalmente muy superior a la de los franceses.

Al estudiar esa lucha armada somos conscientes de que estamos en el ámbito de la historia y de la memoria comunista. La estrategia guerrillera fue esencialmente la de los comunistas españoles. Solo partidos como el PCE, el PSUC y la JSU llamaron a las armas contra los nazis y el gobierno colaboracionista francés del mariscal Pétain. Ello no significa,

sin embargo, que los comunistas tuvieran la exclusiva de la lucha antifascista. Los comunistas se ganaron la hegemonía por su rápida capacidad de organización, de disciplina, por su apuesta ofensiva y unitaria. En Francia continuaron los enfrentamientos interrepublicanos, exacerbados por las consecuencias del golpe "casadista" de marzo de 1939, de la "Junta de Casado", que intentó negociar con Franco una "paz digna", reprimiendo a los comunistas. Aquellos enfrentamientos interrepublicanos aceleraron el derrumbamiento final del gobierno frentepopulista legítimo de Juan Negrín.

En 1941, cualquier apuesta unitaria se topa con la mutua hostilidad, y hasta con el odio, entre comunistas, anarquistas, socialistas, meros republicanos, etc. Los comunistas consideran la junta de Casado como "una traición", y muchos anarquistas y socialistas reprochan al PCE su "voluntad hegemónica". En definitiva, pese a los muchos ajustes de cuentas, la mayoría de los guerrilleros españoles combatieron en el "XIV Cuerpo de Guerrilleros Españoles"; otros pelearon en pequeños grupos anarquistas, en redes de paso de la frontera pirenaica, en las filas *gaulistas* de la Francia Libre (en la II División blindada del general Leclerc), en "maquis" franceses, en cuerpos militares franceses (tres mil españoles)… y protagonizaron hazañas en África del norte, en los desembarcos aliados en Sicilia, Córcega y Provenza, en las batallas del Mediterráneo; unos seis mil españoles se alistaron, para salir del infierno de los campos, en una suerte de "tercio": los "Regimientos de marcha de voluntarios extranjeros (RMVE)".

Un entorno represivo

Al llegar a Francia en febrero de 1939, la mayoría de los republicanos tuvieron que enfrentarse a un contexto y un ambiente globalmente contrarios, pese a la solidaridad de sectores de la izquierda.

El gobierno francés centro-izquierdista de la Tercera Republica reconoció *de iure* al "gobierno" faccioso de Burgos antes de que terminase la guerra, cuando la capital estaba todavía en manos de los republicanos. Hay pocos casos en el mundo de ese tipo de actuación. Los "acuerdos Bérard-Jordana" del 25 de febrero de 1939 plasman la actitud profranquista de las clases dominantes francesas. Francia, en nombre de la farsa de la "no intervención", negó al gobierno Negrín el oro del Banco de España (53 toneladas) depositado en las reservas del Banco de Francia en Mont-de-Marsan, pero se lo entregó al "gobierno" golpista de los sediciosos. El

profranquista mariscal Pétain fue acreditado por París como embajador francés en Burgos, el 2 de marzo de 1939.

En Francia, la banca, la oligarquía y la burguesía trataron de aprovechar la oportunidad de la crisis económica para acabar con los sindicatos de clase y la izquierda revolucionaria. Así se explica el intento de levantamiento fascista en París el 6 de febrero de 1934. Las fuerzas de derecha más conservadoras, afines a la patronal, a las "200 familias" que dominaban la economía, querían liquidar la República. Se amotinaron en las calles de París y trataron de tomar el Parlamento.

Frente al auge del peligro fascista interior y exterior, dos opciones se contrapusieron: la primera, que englobaba toda la derecha y parte importante de la izquierda, consistía en "apaciguar" a Hitler costara lo que costase, haciéndole concesiones; la segunda opción, minoritaria en aquel momento, reunía a los que consideraban que la mejor estrategia era implementar la lucha antifascista. Gran parte de la judicatura, de la banca, de los medios, de la Iglesia, de las élites militares, económicas y financieras francesas, se volcaron a favor de un arreglo con el Reich para aplastar a la clase obrera, preservando así sus intereses de clase.

El 10 abril de 1938, el nombramiento como jefe de gobierno ("Presidente del Consejo") del muy moderado "radical", y falsamente no intervencionista, Édouard Daladier, supone de hecho una ruptura y un agotamiento del Frente Popular. El triunvirato Daladier, Bonnet (ministro de Asuntos Exteriores desde agosto de 1938), Sarraut (ministro de Interior), ordena una política de marginación, de control represivo, de humillación, de exclusión de los republicanos españoles en Francia. Se les aplica un trato inhumano que vulnera el mito de Francia como "país de los derechos del hombre". A partir de 1938, el gobierno Daladier multiplica decretos y leyes contra los "extranjeros indeseables" (14 de abril, 2 de mayo y 12 noviembre de 1938), a los que conviene eliminar, contra los "individuos peligrosos" (26 septiembre de 1939), y crea campos y centros especiales, lugares donde los exiliados se encontrarán concentrados, maltratados y escarnecidos. Los más conocidos son los campos (unos 200) que las autoridades francesas llaman "de concentración": Argelès, Barcarès, Gurs, Saint-Cyprien, Agde, Rivesaltes, Vernet, Setfonds, etc., por donde pasan 275 000 españoles; un infierno de arena, hambruna, frío y malos tratos, muchas veces al aire libre, rodeado de alambradas, vigilado por "moros" de las fuerzas coloniales francesas y por gendarmes. El siniestro Bonnet le

confiesa ya el 10 de agosto de 1938 al representante nazi en Francia, Welzeck: "Francia se alegraría si se instalase en España un régimen de orden".[3]

La tónica "antirroja" la dan la mayoría de los medios y de los políticos. En la Cámara de Diputados, un representante de los fronterizos Bajos Pirineos denuncia la apertura de la frontera francesa a "miles de saqueadores, incendiarios, dinamiteros, asesinos, verdugos".[4]

Ya con Daladier, y después con el gobierno colaboracionista de Vichy, los exiliados republicanos constituyen el blanco de un férreo dispositivo de represión y de control, vigilados a la vez por las fuerzas represivas francesas, los agentes nazis y franquistas. Rehenes al mismo tiempo de Hitler, de Pétain y de Franco, víctimas de una batida permanente. El dos de junio de 1942 se crea incluso "la lista S", en la que están inscritos todos los españoles "subversivos", "rojos", etc.; la mayoría de ellos son comunistas, junto a algunos anarquistas. Para las autoridades y las clases dominantes francesas, el enemigo principal lo representan los revolucionarios, los rojos, los "bolcheviques", los que quieren la "revolución social". Actualmente, todos los archivos y las investigaciones ponen de relieve que Francia había elegido, tras las bambalinas, cuál era su campo y llevaba a cabo una estrategia deliberadamente derrotista y entreguista. Las clases dominantes organizan ellas mismas la *drôle de défaite*, la singular derrota, con la guerra sin guerra y el Armisticio del 22 de junio de 1940. A partir del 30 de octubre de 1940, la Francia de los politiqueros y banqueros se vuelca en la "colaboración", se pone al servicio de la Alemania nazi. Queda claro que Francia no fue vencida, sino traicionada, como lo demuestra la historiadora Annie Lacroix-Riz;[5] la política de "colaboración" con los nazis no fue algo impuesto, sino más bien una elección política de las clases dominantes galas. Dejaban las manos libres a Hitler para lanzarse contra la Unión Soviética. En la represión contra los republicanos españoles, el gobierno fascista y entreguista de Vichy se adelantó incluso a las demandas de Hitler.

Por una nota del 24 de mayo de 1944 nos enteramos de que el gobierno colaboracionista de Pétain contempló, con la ayuda de los nazis, "detener y concentrar en las regiones de Toulouse, Montpellier y Limoges a los republicanos españoles de sexo masculino, de 18 a 60 años, así como a los israelitas franceses y extranjeros". La mayoría de ellos serían concentrados

3 Despacho A 3236 Welzeck, París, 10-VIII-1938, DGPP, D, II, pág. 548.

4 Ortiz, Jean. *Guerrilleros en Béarn*. Atlantica, Biarritz, 2007, págs. 33–35.

5 Lacroix-Riz, Annie. *Le choix de la défaite*. Paris, Armand Colin, 2010.

en "centros de entrega a las autoridades alemanas", después de "fusilar a los más peligrosos". La nota va firmada por el fascista Darnand, "Secretario general del mantenimiento del orden".[6]

El trabajo forzado

La primera intención del gobierno francés fue devolver a España esa masa de "republicanos peligrosos". Pero tras la declaración de guerra a Alemania (1 de septiembre de 1939) y la movilización de los hombres "para el frente", la economía francesa se quedó deficitaria de brazos. Conviene recordar que cuando los alemanes atacan Francia, en junio de 1940, el ejército francés, tan arrogante para con los republicanos, huye en desbandada. Así se termina esa guerra tan "singular" empezada en septiembre de 1939.

En abril de 1939, al crear el día 12 las "compañías de trabajadores extranjeros" (CTE), el gobierno francés se vuelca hacia la utilización de los exiliados varones, de entre 18 y 55 años, como mano de obra barata y cautiva; concentrándoles, internándoles y controlándoles con medidas coercitivas y disciplina militar. Las compañías mineras, varias empresas y compañías de obras públicas, reclutan a esa mano de obra esclava en los campos del Rosellón para las minas, para construir fortificaciones militares, presas, centrales hidroeléctricas, cortar leña, etc. Indirectamente, a pesar suyo, en el marco de la "colaboración" francesa con Hitler, los exiliados contribuyen al esfuerzo de guerra alemán.

El 27 de septiembre de 1940, el gobierno francés transforma las CTE en "grupos de trabajadores extranjeros" (GTE). En agosto de 1943, más de 31.000 "rojos" trabajan sin descanso en durísimas tareas. Las más de las veces esos trabajadores forzosos viven en campamentos bajo vigilancia policiaca y militar francesa. Paradójicamente, esas estructuras de internamiento y de control represivo van a convertirse en el primer nivel de la resistencia española al fascismo en Francia.

Paulatinamente, los partidos se vuelcan en penetrar esas estructuras concentradas y en organizarse clandestinamente en ellas. Así actúan sobre todo el PCE, la Unión Nacional y algunos sectores libertarios. Un informe policíaco del gobierno de Vichy del 7 de enero de 1941 reza que "los comunistas españoles refugiados en Francia no han dejado de ser activos

6 Secretario general del mantenimiento del orden, al Gobernador civil regional de Toulouse, Vichy, 9-VI-1944, ADPA, n° 701 P., 1W16.

[…], los únicos partidos españoles "rojos" que mantienen su organización y siguen actuando son el PCE y el PSUC. Controlan grupos de acción que pudieran transformarse en núcleos de un movimiento revolucionario". El 5 de octubre de 1942, la gobernación civil de los Bajos Pirineos se declara preocupada por "la subversión"; indica que los trabajadores de los GTE se reúnen clandestinamente y que "sin lugar a duda se trata de un movimiento comunista".[7]

La resistencia española en la zona llamada "libre" y en la "zona ocupada"

Cuando se habla de los guerrilleros españoles en Francia se remite, en la denominada "zona libre" hasta el 11 de noviembre de 1941, al "XIV Cuerpo" y a la UNE. En la otra zona, la "zona ocupada" (la región parisina, Normandía, Burdeos, Rennes, Nantes, Bretaña, etc.) es el "comité del PCE"[8] quien dirige directamente el movimiento armado, en relación estrecha con los comunistas franceses; la resistencia española no adquiere la forma de brigadas guerrilleras sino de núcleos de activistas.

En los primeros operativos de guerrilla urbana en París participan destacados combatientes españoles, fundamentalmente en el marco de la "Mano de Obra Inmigrada" (MOI), organización creada en 1926 por el PCF para organizar a los militantes extranjeros, por nacionalidades, en un marco específico, y también en la Organización Especial (OS) formada en el verano de 1940 por los comunistas franceses.[9] Los activistas de la MOI gozan de una autonomía orgánica; así es como el catalán Conrado Miret encabeza los primeros operativos de guerrilla urbana en París. Detenido el 10 de febrero de 1942 y muerto bajo tortura (su hermano José fue detenido el 30 de noviembre de 1942 y deportado a Mauthausen), Conrado fue sustituido por Buitrago (también detenido) y después por José Barón. La guerrilla urbana (a principios de 1941 se constituyen núcleos urbanos antifascistas) multiplica los sabotajes, los atentados, siempre acosados por

7 Nota del secretario general de gobernación, 5-X-/1942, nº 1600, Pau, ADPA, 1W16.

8 "Guerrilleros en tierra de Francia", Amical de los Guerrilleros españoles, Pantin, *Le temps des cerises*, 2000, pág. 25.

9 ÁNGEL, Miguel. *Los guerrilleros españoles en Francia. 1940-1945*. La Habana, Instituto del Libro, 1971, págs. 45-46.

la Gestapo y la policía francesa. Los activistas son casi todos combatientes de la Guerra de España.

A partir del verano de 1941 se registran cada vez más sabotajes. Uno de ellos, anterior, el 11 de diciembre de 1940, en Biarritz, destruye la línea telefónica alemana. La investigación policiaca apunta hacia los "refugiados españoles simpatizantes comunistas".[10]

Pese al Pacto Germano-Soviético (23 de agosto de 1939), los militantes tratan de mantener una estrategia antifascista. De esta manera, a mediados de octubre de 1940 se reúnen, en el propio campo de concentración de Argelès, los cuadros intermedios del PCE en Francia. Se suele considerar esa reunión clandestina como el punto de arranque de la Resistencia española armada en Francia.[11] Hasta hoy no se ha encontrado ningún rastro escrito, tan sólo testimonios orales. Los participantes estiman que la guerra contra el fascismo continúa, lo cual constituye un enfoque contrario al de la Internacional Comunista, que plantea el concepto de "guerra imperialista". Los cuadros reunidos en Argelès-sur-Mer adoptan unos planteamientos trascendentes, y heterodoxos en el contexto de la época: reorganizar el PCE en los "campos de concentración", en los "Grupos de Trabajadores Extranjeros" (GTE), en todos los lugares donde se encuentran exiliados; impulsar en España la lucha antifranquista al mismo que tiempo que se lucha en Francia junto al pueblo francés.[12] Los militantes idean una estrategia de vasos comunicantes. Su entrega antifascista en Francia se nutre de la experiencia española y a la vez nutre el frente principal: la llamada "Reconquista de España". El PCE decide poner en pie un aparato especial de pasos llamado "de cara a España".[13] Cabe destacar el atrevimiento, la trascendencia de tales acuerdos, anteriores al ataque nazi el 22 de junio de 1941 contra la Unión Soviética.

A partir del verano de 1939 se crean ya estructuras comunistas de coordinación en el infierno de los "campos de concentración" franceses. Los guerrilleros españoles tienen que afrontar miles de dificultades: el trauma del infame recibimiento en Francia, el rechazo de muchos franceses y el poco apoyo, durante los primeros meses, de la población gala,

10 Nota informativa del Procurador de la Republica al Procurador general de la Audiencia territorial de Burdeos, 11-I-1941, n° 2060, Pau, ADPA, 1378 W 159.

11 Blanco, *op.cit.*, pág. 17.

12 Ángel, Miguel, *op.cit.*, pág. 18.

13 AHPCE, Madrid, agosto 1940, caja 34, carpeta 13.

la propaganda "antirroja", las permanentes persecuciones, las dificultades de la lucha en país ajeno, el desconocimiento del idioma, del terreno, el desarraigo, las heridas de los enfrentamientos internos entre antifascistas, el desaliento, etc.

Una plataforma relativamente amplia: la Unión Nacional Española (UNE)

En agosto de 1941, el "joven" PCE en Francia sienta las bases de un proyecto político innovador, la Unión Nacional Española (UNE). Esa herramienta de combate democrático antifascista pretende aglutinar más allá de los sectores políticos de izquierda, más allá de una política de Frente Popular, y aislar lo que más tarde se llamará el "bunker franquista"[14]. En un manifiesto de septiembre de 1942 de su comité central, el PCE declara: "los momentos que vivimos nos obligan a dejar de lado las diferencias". El PCE tiende la mano a los carlistas, a los monárquicos, a la derecha cristiana, a los militares no fascistas, etc. Se trata de acabar con Franco. Tras derrocarlo, los pueblos de España dirán, eligiendo a una asamblea constituyente, qué tipo de régimen quieren.[15] Creada oficialmente el 11 de noviembre de 1942 en Toulouse (pero en realidad un año antes), la UNE es desde luego pluralista, pero no logra abarcar a la mayoría de las fuerzas antifascistas españolas. Sin embargo, paulatinamente, el frente antifascista armado va unificándose bajo el liderazgo del PCE.

La UNE decide levantar un "brazo armado" para llevar a cabo sus objetivos de "reconquista" de España. No es casualidad que la revista de la UNE se llamase *Reconquista de España*. Al sentar las bases de una organización político-militar, la UNE le llama "XIV Cuerpo de guerrilleros españoles en Francia" para recalcar la continuidad de la lucha. Fue el presidente Juan Negrín, jefe de gobierno y ministro de Defensa, el que creó el "catorce cuerpo" durante la guerra de España, en setiembre de 1937; un cuerpo de élite para hostigar a la retaguardia franquista. Los primeros núcleos guerrilleros, con muy pocas armas, nacen en la primavera de 1942 tras decisiones tomadas por los cuadros comunistas que quedaron en Francia (varios exmiembros del XIV Cuerpo) en las reuniones de Carcasona (diciembre de 1941) y de Toulouse (abril de 1942).

---

14 Arasa, Daniel, *op. cit.*, pág. 30.

15 Estruch, Joan. *Historia oculta del PCE*. Madrid, Temas de hoy, 2000; Arasa, Daniel. *Años 40: los maquis y el PCE*. Barcelona, Argos Vergara, 1984, pág. 29.

Cabe subrayar que los principales dirigentes comunistas salieron de Francia para exiliarse en la Unión Soviética y en México, países solidarios con la República y más seguros. Ahora bien, esa "huida" descabeza al PCE y crea malestar entre los dirigentes jóvenes y de segundo rango exiliados en Francia. Son ellos los que reconstituyen y renuevan el PCE, y crean la Unión Nacional. Esos jóvenes tuvieron que idear, inventar, una estrategia acorde a las circunstancias. Lo hicieron, dadas las circunstancias, de manera horizontal y vanguardista. El actor esencial de ese renacer fue, a partir del verano de 1939, la "delegación del Comité central del PCE en Francia"; la constituyen el navarro Jesús Monzón, acompañado por la joven secretaria Carmen de Pedro, por Manuel Gimeno, Manuel Azcárate y Jaime Nieto, miembro del Comité Central. Jesús Monzón, que ocupó el cargo de gobernador civil en España, decidió de manera voluntaria quedarse en Francia, y le tocó un papel histórico inesperado y excepcional, con mucha autonomía dado el alejamiento de la cúpula.[16] Ya en septiembre de 1939 el PCE ha logrado infiltrar en España desde Francia a unos 200 militantes.[17] Jesús Monzón se convierte en el principal dirigente del exilio comunista en Francia; a la vez ideólogo e estratega, y desempeña de hecho las funciones de secretario del PCE. Entra clandestinamente en España en la primavera de 1943. Después de la guerra, será apartado del PCE y de su cúpula por supuesto "oportunismo", por haber "priorizado" la UNE y "diluido" el PCE. Pese a las injustas acusaciones ulteriores de los jefes del PCE, el comunista Jesús Monzón es el principal innovador y artesano de la UNE y de su estrategia guerrillera, de "doble frente como una sola y misma resistencia".[18]

La resistencia guerrillera del PCE, del PSUC y de la JSU conlleva una doble vertiente: luchar en Francia, pero siempre "de cara a España". Las hazañas de los guerrilleros españoles, un puñado de hombres al principio, son cada vez más conocidas y reconocidas. No por ello se debe caer en la mitificación de la gesta guerrillera, en los tópicos románticos acerca de los "maquis" (la palabra "maquis" no la utilizan los guerrilleros españoles, ya que prefieren la expresión *chantier forestier*, es decir, "tajo forestal").

---

16 Martorell, Manuel. *Jesús Monzón: el líder comunista olvidado por la historia*. Pamplona, Pamiela, 2000, pág. 17.

17 *Op. cit.*, pág. 32.

18 Bourderon, Roger, *op.cit.*, pág. 185.

Los tajos forestales tapadera y base del "14 cuerpo" guerrillero

El PCE lleva a cabo una estrategia original y eficaz que consiste en comprar o alquilar tajos forestales en los que, en realidad, los guerrilleros, faltos de armas, son leñadores y carboneros. Los tajos no sólo son una tapadera para los militantes, para la actividad político-militar del PCE, sino también una forma de "resistencia forestal"; algunas talas dependen de propietarios privados franceses, otras de Grupos de Trabajadores Extranjeros (GTE). Los tajos producen beneficios financieros que se destinan a la lucha; permiten además prepararse en silencio y esconder a los militantes "quemados". En las barracas de los campamentos del GTE o en los pajares donde duermen en el monte cuando dependen de un privado, circula la propaganda clandestina: *Mundo Obrero*, *Reconquista de España*, etc. Las primeras "empresas forestales subversivas", en la zona pirenaica, las encabezan los dirigentes comunistas José Antonio y Modesto Valledor, creadores de la "Sociedad Valledor".

Centenares de talas, de carboneras, van jalonando los Pirineos y sirven de base y punto de apoyo, así como los GTE, a la estrategia armada "Reconquista de España". Nace sin ruido el inmenso espacio de la Resistencia forestal antifascista española, retaguardia y vivero del movimiento guerrillero.

El XIV Cuerpo de guerrilleros españoles (31 brigadas y 7 divisiones al final de la guerra) lo mandan cuadros fogueados: Jesús Ríos, Ángel Mateo, Cristino García, Antonio Molina, Miguel Ángel Sanz, Luis Walter, Vitorio Vicuña, Juan Blásquez, Gabriel Pérez, Sixto Agudo, José Cuevas, José Trujillo, Silvestre Gómez, Vicente López Tovar, José García Acevedo, Miguel del Hoyo, López Oceja, Vitini, *Pichón*, Luis Fernández, Antonio Molina, Cámara, etc. El "XIV Cuerpo" reivindica y consigue su autonomía política con respecto a las demás organizaciones francesas. Depende de un estado mayor que no se confunde con el PCE, aunque están muy vinculados. Teóricamente el XIV Cuerpo es el brazo armado de la Unión Nacional. En diciembre de 1943, al exigir el Partido Comunista Francés la integración del XIV Cuerpo en las guerrillas comunistas francesas, los francotiradores y "partisanos" (FTP) se produce una gran tirantez entre el PCE y el PCF. Finalmente, el XIV Cuerpo recobra su autonomía y es incorporado como tal, en igualdad de condiciones, a las unificadas Fuerzas Francesas del Interior (FFI), en mayo de 1944.

La estrategia "no atentista", ofensiva, de los guerrilleros españoles, se opone a la de los anglosajones y de los maquis *gaulistas* franceses, una estrategia pasiva, de almacenamiento de armas, de espera del "día D", del desembarco norteamericano (6 de junio de 1944), para actuar. Los guerrilleros españoles actúan desde 1941-1942, hostigan al enemigo, sabotean los centros económicos, las infraestructuras, acosan a los nazis, tienden emboscadas, etc. Los aliados, por anticomunismo, temen que Francia se libere por sus propios medios, por una insurrección popular en la que los comunistas y sus maquis desempeñarían el papel principal. La mayoría de los estados mayores de las brigadas guerrilleras españolas están compuestos por jefes comunistas, muchos combatientes jóvenes de la JSU, y casi siempre una minoría, a veces importante, de anarquistas, y algunos (pocos) socialistas, en ruptura con la estrategia de sus dirigentes, opuestos a la unidad con los comunistas. Esos *frentistas* se incorporan a la UNE de manera individual, aunque luego intentan organizarse. Por ejemplo, los anarquistas de la UNE crean su propia corriente (la ACUN), que edita una revista, *Solidaridad Obrera*, "la revista de los anarquistas de la UNE". Si el partido comunista asume lo esencial de la lucha, por su entrega y al ser mayoritario, lo hace en condiciones y con métodos a veces inadaptados, verticales, que provocan la crítica de las fracciones anarquistas, socialistas y republicanas aliadas, que comparten la estrategia unitaria de la UNE. Esos aliados se sienten a menudo marginados.[19]

Armas y combates

La Resistencia francesa *gaulista* desconfía de los guerrilleros españoles, esos extranjeros internacionalistas y revolucionarios, y les entrega poquísimas armas. Londres y Washington D.C. pretenden mantener bajo control a los guerrilleros. "No quieren que las armas caigan entre las manos de los que se plantean reconstituir el ejército republicano español, y volver a combatir en España".[20]

Al principio de 1944, "los efectivos y reservas de las unidades de guerrilleros españoles pasan de 6.000 hombres, sin contar los enlaces, los servicios de información, de apoyo y auxiliarios".[21] En mayo ya alcanzan unos 10.000 combatientes y enlaces.

---

19 Agudo, Sixto. *En la resistencia francesa*. Zaragoza, Anubar, 1985, págs. 83-84.

20 Poullenot, Louis; testimonio recogido por el autor en Pau, 28-V-1996.

21 Blanco, *op. cit*., pág. 24.

En el verano de 1944, los guerrilleros españoles y su agrupación participan a la liberación de centenares de pueblos y ciudades: Toulouse, Rodez, Albi, Burdeos, Nantes, Rennes, Grenoble, Lyon, Marsella, etc. La toma de la ciudad de Foix, en el departamento de Ariège, por los guerrilleros, se ha erigido en referente. El combate de "La Madeleine", en el Gard, queda como uno de los más conocidos y simbólicos. Los guerrilleros del Gard, de la Lozère y del Ardèche actúan bajo las órdenes de Cristino García y Gabriel Pérez; tras tres horas de combate, obligan a la columna alemana a rendirse y capturan a más de mil soldados, según unas fuentes,[22] y 500 según otras.[23]

Centenares de combates, de sabotajes, de emboscadas, atestiguan la entrega, la alta conciencia política de aquellos templados guerrilleros españoles. La propia Resistencia francesa destaca su relevante papel en la liberación de Francia. Según el parte oficial dado por el estado mayor de las FFI, las acciones llevadas a cabo por los guerrilleros españoles arrojan el siguiente balance:

- 150 puentes destruidos.
- 80 locomotoras puestas fuera de uso.
- 600 líneas eléctricas saboteadas con explosivos.
- 512 combates librados.
- Centenares de sabotajes en minas, fábricas, en el "Muro del Atlántico", en ferrocarriles.
- 9.800 prisioneros enemigos capturados.
- 3.000 enemigos muertos en enfrentamientos con los guerrilleros españoles.

El coronel francés Serge Ravanel, *gaulista*, prestigioso jefe de las FFI de la región de Toulouse, lo atestigua: "Valerosos entre los más valerosos «resistentes», los guerrilleros supieron sacrificarse con heroísmo y coraje […]. Nuestros camaradas habían adquirido durante la guerra en España los conocimientos que nosotros no poseíamos. Eran para nosotros hermanos de combate".[24]

Los guerrilleros FTP-MOI de las FFI combaten en las calles durante la liberación de París por una insurrección popular (1.500 muertos). A unas horas de la victoria popular parisina, los primeros pequeños blindados

22 Agudo "BLANCO", *op. cit.*, pág. 213.

23 *Guerrilleros en tierra de Francia*. AGE, Pantin, ed. Le temps des cerises, 2000, págs. 145-148.

24 Ángel, Miguel, *op. cit*. págs. 11-13.

de la FFI que entran en París el 24 de agosto de 1944, cumpliendo por razones de estrategia militar las órdenes del general Leclerc (al mando de la "II División Blindada" que llega al día siguiente), son las tanquetas de la "IX Compañía", avanzadilla de la 2ª D. B. La columna, de unos 160 hombres, mandados por el capitán francés Dronne, está constituida por 146 españoles antifascistas, anarquistas en su mayoría. Sus tanquetas, que llevan los nombres de *Durruti*, *Ebro*, *Don Quijote*, *Teruel*, *Brunete*, *Guernica*, *Guadalajara*, etc. llegan al Ayuntamiento de París (liberado el 20 de agosto), acogidas por las nuevas autoridades del Comité de Liberación y por una muchedumbre entusiasta y sorprendida, que toma a los españoles por "aliados", por "americanos". El 25 de agosto, los alemanes del comandante Von Choltitz se rinden al general Leclerc y al jefe de la insurrección y de los combatientes FFI, el comandante comunista Rol Tanguy, que fue brigadista y comisario político en España. Durante muchos años, hasta el verano de 2014, la epopeya de "La Nueve" quedó silenciada, "patriotizada", recuperada por la Resistencia francesa.[25] Hoy, gracias a las investigaciones de Evelyn Mesquida[26] y los actos de las asociaciones de memoria, "La Nueve" sale por fin del olvido y del revisionismo histórico. "La Nueve" constituye un símbolo muy fuerte de compromiso, de solidaridad, de entrega, pero no se le puede atribuir la liberación de París, llevada a cabo por una insurrección popular iniciada el 19 de agosto de 1944.

La "guerra fría" empieza al pie de los Pirineos en otoño de 1944

En el verano de 1944, los guerrilleros españoles se erigen como activos liberadores de Francia, especialmente del gran sur, y aparecen, junto con otras fuerzas, victoriosos del fascismo. A pesar de ello, el 3 de septiembre de ese año, el gobierno provisional francés ordena a los guerrilleros españoles que se retiren a veinte kilómetros de la frontera franco-española. El 17 de septiembre, desfilan por la calles de Toulouse con los "maquis" franceses ante la presencia del general De Gaulle, cuya primera intención fue negarles la participación en el desfile de la victoria. Al mismo tiempo que el general rendía homenaje a la entrega de los guerrilleros, prohibía tajantemente a sus jefes pasar a España. Las autoridades francesas obligan al "XIV Cuerpo" a convertirse en "batallón de seguridad". Lo desarman. El

25 Ortiz, Jean. *La République est de retour*. Atlantica, 2014, Biarritz, pág. 225.

26 Mesquida, Evelyn. *La Nueve, 24 août 1944. Ces Espagnols qui ont libéré Paris*. Col Documents, 2011.

14 de mayo de 1945, De Gaulle desmoviliza a los guerrilleros. Las nuevas autoridades francesas *gaulistas* temen más a los guerrilleros "rojos" que al propio Franco; en febrero de 1945 habían prohibido la prensa del exilio republicano bajo presión de Inglaterra y Estados Unidos.[27] El 2 de marzo de 1945, disuelven las brigadas guerrilleras españolas.

A medida que Francia se va liberando crece la euforia y la impaciencia. En septiembre de 1944 empieza la ofensiva "Reconquista de España", el "paso", una especie de guerra no declarada en la frontera franco-española. Los guerrilleros deciden tomar en sus manos el porvenir de España sin esperar ni pedirle permiso a nadie.

Durante más de dos meses (septiembre y octubre de 1944), la AGE y la UNE lanzan el "prepaso", el debut del asalto al franquismo. Unos tres mil guerrilleros entran en España en grupos nutridos por Navarra, Guipuzcoa, Aragón, Cataluña, por puertos y valles.

La "invasión" principal, "el paso", ocurre del 19 al 29 de octubre de 1944. Unos 3.000 guerrilleros intentan tomar el valle fronterizo de Arán para convertirlo en enclave republicano.[28] Mal preparada, mal diseñada (como una invasión masiva de "guerra convencional"), precipitada, sin ningún apoyo, ni de los aliados ni de la población del valle, petrificada por el miedo, la "Operación Reconquista", decidida con plena soberanía, fracasa, y empieza una nueva retirada. En el momento en que los guerrilleros pasan a España, la prensa española proclama que Franco goza del apoyo anglosajón".[29] Algo así como un "mal menor". Una muralla contra el comunismo. El statu quo social y económico capitalista debe preservarse en nombre de los intereses "occidentales". La "guerra fría" empieza en el otoño de 1944 al pie de los Pirineos. El nuevo abandono a los republicanos españoles puede considerarse una segunda "no intervención", condenable y criminal.

No existe ninguna prueba fehaciente de que en aquel momento del "paso a España" tal o cual dirigente criticara por descabellada una iniciativa acorde a las circunstancias, al momento histórico: la derrota del fascismo, la esperanza de liberación; una iniciativa que hizo temblar a Franco. El dictador, aislado, temía que los aliados apoyasen a los guerrilleros. El

27 Nota de los RG del 2 de marzo de 1945.

28 Ortiz, Jean (coord.). *Rouges. Maquis de France et d'Espagne. Les Guérilleros*. Colloque Pau, ed. Atlantica, 1996, Biarritz, pág. 243.

29 ADPA, Gobernador civil, Pau, 2 de octubre de 1944.

"paso" tuvo el mérito de romper la estrategia de espera, conciliadora, de los que pensaban que los aliados iban a resolver el "problema Franco". La II Guerra Mundial se acabó con una paradoja. Derrotado el fascismo, quedaba en pie la dictadura de Franco, aliada de los vencidos Hitler y Mussolini.

El fracaso del "paso" ha provocado posterior y retrospectivamente, dentro y fuera del PCE, controversias, manipulaciones, una literatura del resentimiento y violentos ajustes de cuentas. Santiago Carrillo se personó rápidamente en el valle de Arán y "ordenó la retirada", según sus afirmaciones. No nos parece conforme a la verdad; la mayoría de los sobrevivientes coinciden en que la orden de retirada fue dada por los jefes de la Agrupación de guerrilleros y por el responsable del "paso": López Tovar, autor de varias y diferentes *Memorias*, tras haber roto con el PCE largos años más tarde.

El 8 de septiembre de 1944, la Junta Española de Liberación (JEL), creada en 1943 en México, liderada por el sector socialista de Indalecio Prieto, se instaló en Toulouse. Su objetivo proclamado era aislar a los comunistas, artífices de la resistencia armada. Un informe policíaco del 1 de diciembre de 1944 indica que el PSOE "prefiere esperar algunos meses a que Franco abandone libremente el poder, porque no podrá resistir la acción democrática que se extiende en el mundo".[30] Según los archivos del gobernador civil de Pau: "el PSOE teme, si cayese Franco, la llegada al poder de los comunistas en España".[31]

De héroes a "terroristas"

Paulatinamente, las nuevas autoridades francesas "normalizan" las relaciones con la dictadura franquista; París restablece sus relaciones diplomáticas con Madrid en diciembre de 1951, en el marco de la llamada "guerra fría", del *refoulement* del comunismo, de una propaganda delirante. Un informe de la CIA llega a plantear que la cúpula del PCE habría enviado deliberadamente al matadero a los mejores de sus guerrilleros con la estrategia de los "maquis".[32] La "guerra fría" hunde a los guerrilleros españoles en el olvido.

30 Adpa, Pau. 1-XII-1944, nota policial numero 6891-13, 1031 W 237.

31 Archivos del gobernador civil, enviados al Ministro de Interior, Pau, 28-II-1946, ADPA, 1031 W 232.

32 "Guerrilleros y comunistas en Asturias, informe CIA, 2-XII-1948, Barcelona, *La Vanguardia*, 17-XI-2005.

Según el historiador Max Gallo, "la lógica de la 'guerra fría' implica por todas partes el apoyo a los adversarios del comunismo [...]. Franco apostó por los Estados Unidos y ganó".[33]

El 7 de septiembre de 1950, el gobierno francés de socialistas y "radicales" inventa una "conspiración comunista internacional en los Pirineos". Los diarios franceses (*France-Soir*, el socialista *Le Populaire* y hasta el muy serio *Le Monde*) denuncian la existencia en el sur de Francia de "una quinta columna soviética que prepara la invasión, cumpliendo un plan elaborado en Moscu". Nada más...[34] El objetivo del gobierno es preparar las condiciones para una espectacular batida contra los antifascistas españoles exiliados en Francia. El 7 de septiembre de 1950 detienen a 288 de ellos, entre los cuales se encuentran 177 dirigentes del PCE, y los expulsan a otras regiones (Córcega, etc.), asignados en residencia forzosa, e incluso deportan a algunos a la República Democrática Alemana, Argelia...[35] Se trata, con la Operación Bolero-Paprika, de "limpiar" el sur de Francia, de ilegalizar las "organizaciones extranjeras comunistas", en total siete, entre ellas la Agrupación de guerrilleros españoles. Reprimiendo a los guerrilleros, héroes de la Resistencia, las autoridades francesas ceden a las presiones de Franco.

Hoy día, pese a muchas mentiras, a olvidos voluntarios, el símbolo de los guerrilleros resta aún incandescente. Aquellos hombres eran portadores de una ética de sacrificio y de compromiso total, de una radicalidad política irrenunciable, "innegociable". Rebeldes que no claudicaban, convertidores de mundo, "combatían al capitalismo en su forma fascista".[36]

---

33 Gallo, Max. *Historia de la España franquista*, tomo 2, París, Marabout Universidad, 1969, pág. 243.

34 Lillo, Natacha, en *Maquis y guerrilleros antifranquistas*, CRIIA, Universidad de París X, Nanterre, 2004, pág. 38.

35 Archivos nacionales, París, F7/16114, "Refugiados políticos españoles expulsados asignados en residencia forzosa, "Bolero-Paprika".

36 Ortiz, Jean. *Sobre la gesta de los guerrilleros españoles en Francia*. Ed. Atlantica, Biarritz, 2010, págs. 82-83.

LOS HERMANOS MIRET I MUSTÉ. LOS CATALANES CONRADO Y JOSEP, ORGANIZADORES DE LA *RÉSISTANCE* EN FRANCIA

Jorge Torres Hernández

Las reconstrucciones biográficas pueden ser, si cabe, una de las tareas más difíciles que tiene por delante el historiador. La necesidad de encontrar información, desde los grandes eventos de las vidas que se investigan hasta los más mínimos quehaceres diarios, para darle complexión al estudio, es una tarea sin duda alguna fatigosa y no exenta de problemas.

En el caso que nos trata, el de los hermanos Miret i Musté, podemos decir que el resultado que se leerá en las siguientes páginas, si bien con cierta investigación de archivo a las espaldas y alguna que otra ayuda inesperada, dará una imagen general de quiénes fueron los hermanos. Se trata de una imagen que, sirviéndome de la metáfora, se parece más a un queso gruyer que no al cuadro compacto, definido y detallado que a uno le hubiese gustado presentar. Y es que la historia no es, desde luego, por más que nos empeñemos en darle totalidad y cierre a todas las investigaciones (lo cual nos hace ser exhaustivos y buscar la forma de superarnos en el día a día de la investigación), una película a la que podamos ponerle un fin, o contemplar todo el desenlace como si de una novela de ficción se tratase. Quedan lagunas de la historia que podrían solventarnos dudas importantes o que darían más importancia a unos determinados hechos que a otros.

Sin embargo, por más claroscuros que haya en la historia, los resultados pueden superar muchísimas veces a la ficción. El caso de Josep y Conrado no ha de ser visto como un círculo cerrado, perfecto, en el que todo se explique por las vivencias de los hermanos; al contrario. Ha de ser visto como una parte de esa pequeña historia, la historia que nos queda oculta enmarcada dentro de los grandes acontecimientos de la humanidad (o que la política y la historiografía se han empeñado en decir que es así), pero que sin el quehacer de los individuos, no tendría sentido. La Historia, está demostrado, no es más que un hecho colectivo.

Seguramente sea posible desarrollar mucho más lo que se describirá; seguramente —y sería de agradecer— alguien, al leer esta tesina, sea capaz

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 345-381. ISBN: 978-84-8424-363-2

de tirar más de la cuerda y aportar información que por motivos diversos no haya sido posible desentrañar. Desde mi humilde trabajo pido que así sea, ya que esto no es más que una aportación para honrar a toda una generación que dio su vida contra el fascismo, el nazismo y las dictaduras. Y es que el conocimiento histórico puede servirnos para ser algo más sensatos y cuidadosos en estos tiempos presentes tan grises y oscuros.

La idea de este intento de reconstrucción biográfica se la debo a Antoni Lucchetti, quien un día me comentó que tenía cierta información sobre unos desconocidos (para mí en aquel entonces) hermanos Miret, fundadores del PSUC y guerrilleros en la Francia ocupada. A él le debo el haber escrito un breve artículo que se publicó en la revista *Nou Treball* en el que resumía la vida de los hermanos; y con la información que me proporcionó, que provenía del Archivo Personal de Michel Lefèvre, empecé a estirar de la cuerda y a ir recomponiendo las piezas del puzle. Los siguientes pasos me llevaron al Arxiu Nacional de Catalunya, situado en Sant Cugat del Vallés (Barcelona), donde encontré alguna cosa más, como una curiosa *Biografía oficial* de Josep Miret editada por el PSUC en Francia durante la posguerra mundial. De allá salté al Archivo Histórico del Partido Comunista de España (AHPCE) en Madrid, gracias a una subvención para el viaje que me concedió la Asociación "Fil Roig". En dicho archivo, cruzando información y utilizando una hoja con el nombre de detenidos en noviembre de 1942, salieron más retazos a la luz. Cabe comentar, en este punto, que también visité un par de archivos en Francia. El primero, en el Centre National de la Résistance et la Deportation de la ciudad de Lyon, y el segundo el Archive National Français, en la ciudad de París, ciudad en donde, gracias a una recomendación del profesor José Luís Martin Ramos (UAB), me topé con una carpeta con documentos de la policía francesa en tiempos del París ocupado. Lamentablemente, esta información resultó que estaba clasificada, y dudo que haya podido arreglar el papeleo para poder mirarla como cabe para cuando tenga que presentar el trabajo. Sin embargo, aquí yace una puerta medio abierta que se puede trabajar a posteriori. Dada la imposibilidad de poder tratar la nueva información, que podría aclarar puntos en torno a las masivas detenciones de 1942, se adjuntarían algunas hojas en los anexos si estas llegaran a tiempo.

Mientras iba escribiendo este trabajo e iba atando cabos, presenté una comunicación sobre los hermanos Josep y Conrado Miret i Musté en el "Congreso del Antifascismo combatiente, de las Brigadas Internacionales a la Resistencia" celebrado en Barcelona en octubre de 2011, donde tuve el

placer de conocer a los doctores José Luis Martín Ramos, de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), y a Josep Sánchez Cervelló, de la Universitat Rovira i Virgili (URV), quienes me recomendaron algunas pautas de investigación y me animaron a seguir adelante. Cabe mencionar también a otros ilustres colaboradores del Congreso, que desde ponencias de tipo personal a investigaciones más profesionales en el ámbito de la Historia esclarecieron varios pasajes oscuros de nuestra historia contemporánea. En este sentido, también tengo que agradecer la ayuda e interés mostrado por la futura Dra. Claudia Honefeld, de la Universidad de Hamburgo, que en el marco del Congreso hizo una presentación de lo que será su tesis relacionada con los Brigadistas Internacionales Alemanes de Hamburgo y que me ha ido ayudando con consejos prácticos desde el inicio.

También entré por pura casualidad en contacto con descendientes de Josep y Conrado Miret. Se trata del sobrino-nieto de los hermanos, Joan Molet, y del hijo de Josep, de nombre Josep Miret Pedrerol. He de reconocer que cuando recibía los e-mails de Josep Miret hijo mi mente tardaba unos segundos en reconocer al hijo y no al padre. Pude hablar con Josep y Joan gracias a una carta fechada en 1984 de la asociación Amical de Mauthausen que encontré en el Arxiu Municipal de Barcelona, en la que solicitaban al Ayuntamiento de la Ciudad Condal la concesión del nombre de una calle del Distrito de Sant Martí. Al preguntarle a la Amical si tenían más información, me dieron los correos electrónicos para poder contactar con ellos.

Este trabajo se centra principalmente en la época del exilio y la organización de la FTP-MOI y el PSUC/PCE en Francia durante los años de la ocupación, hasta que los dos hermanos son primero atrapados y luego asesinados por los nazis. Quedan por revisar más profundamente la etapa republicana y de la propia Guerra Civil, ya sea en cuanto a su papel dentro del sindicalismo de los años treinta en Cataluña, como en cuanto a sus quehaceres civiles y militares en la contienda española. Y es que la intención inicial del trabajo era dividirlo en tres etapas: la primera, la Dictadura de Primo de Rivera y el periodo republicano; la segunda, la Guerra Civil, y la tercera, el exilio y la deportación. Si bien daremos algunas pinceladas que nos permitan construir un cuadro general más completo con las siguientes páginas, lo cierto es que solo se empieza a rascar un entramado histórico muy complejo, rico en matices y extenso por necesidad. En cuanto al periodo de guerra se hicieron varias consultas al Archivo General Militar de Ávila, donde se encuentra gran parte de la documentación

militar "roja" (así clasificada) de las Divisiones, Brigadas y Batallones del Ejército Popular Regular. Esta información no sirvió de mucho, ya que tan solo son algunas informaciones parciales de la 31ª División del E.P.R. focalizada en el hundimiento del Frente de Aragón, con un informe de un batallón y diversas órdenes y contraórdenes de operaciones de una de las brigadas que componían la división en el marco de la Batalla del Ebro. Y es que los archivos referentes al E.P.R. se encuentran gravemente limitados, aunque tampoco habría que obviar la posibilidad de que en Ávila no esté todo debidamente documentado y archivado como se merece; cabe la posibilidad de que haya más información, aunque perdida entre las estanterías y cajas del archivo militar. Sin olvidar que la documentación del ejército republicano que se conserva bajo la etiqueta de "documentación roja" se trata de documentación recogida o requisada por el ejército franquista durante el avance de la guerra.

También he de agradecer una ayuda de última hora de parte de Carme Cebrián. Carme, curiosamente, se encuentra también haciendo una investigación sobre los hermanos Miret y quedé con ella a pocos días de entregar esta tesina. A ella he de agradecerle una charla amena en la que comparamos los respectivos estados de investigación, gracias a lo cual pude constatar que aún quedan muchos agujeros que rellenar; también me aportó algunas fotografías o imágenes que adjunto en los anexos.

En este sentido, y por necesidad de acotar el elemento de investigación de este trabajo, los objetivos que las siguientes líneas intentaran aclarar son los siguientes:

Un primer objetivo es el de, a través de los hermanos Miret i Musté, procurar una recomposición del entramado histórico en el que se vieron envueltos. Esto es, la Guerra Civil y, más concretamente y de forma posterior, el movimiento genéricamente denominado *Résistance* en Francia, en su Zona Norte, que era la zona ocupada y gestionada directamente por el III Reich hasta la ocupación y gestión directa de toda Francia hacia noviembre de 1942.

Un segundo objetivo es la recopilación de cuantas más fuentes primarias mejor, así como testimonios (historia oral) y la búsqueda de posibles descendientes de los hermanos.

Como tercer objetivo, intentar cotejar la "historia oficial" de los hermanos con hechos históricamente demostrables, para mostrar a los hombres y no al mito.

Para finalizar, y como cuarto objetivo, que estas hojas sirvan como aportación a la reconstitución de la memoria histórica de los pueblos de España. En concreto, la aportación de los republicanos y republicanas a la construcción y reconstrucción de la democracia en España y el restablecimiento de las libertades en Europa, liberándola de la barbarie nazifascista. Un papel que, a día de hoy, sigue sin estar debidamente reconocido por los gobiernos de España y por la Comunidad Internacional.

Los hermanos Miret

Josep Miret i Musté nació en Barcelona el 23 de septiembre de 1907,[1] y Conrado Miret i Musté vino al mundo también en Barcelona en 1912. De Conrado no sabemos mucho, solo que era el hombre de acción de los hermanos, mientras que Josep el más "político", más sereno y reflexivo, lo que le permitió escalar posiciones dentro de la USC. Era amante del rugby y estudiante en la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona, donde se destacó ya en los años veinte, en plena dictadura de Primo de Rivera, como joven líder sindical. Llegó a ser secretario de las juventudes de la USC y posteriormente, con la creación de las JSU en junio de 1936, secretario de las JSU de Cataluña.[2] Durante los años veinte y treinta tuvo relación con el mundo sindical y político de izquierdas en Cataluña, llegando a conocer al *Noi del Sucre* y a tantos otros sindicalistas de la CNT, la UGT, ERC, USC, etc.

Del inicio de la guerra, aportemos algunas referencias. El bravo Conrado Miret "va trencar de ben segur 4 o 5 caps al mes de Juliol del 36",[3] y Josep Miret entró a formar parte del *Comitè Central de Milicies Antifeixistes* constituido después del golpe de Estado de los militares rebeldes a la República, y que sería el ente de gobierno, de facto, entre julio de 1936 y la recuperación de sus plenas facultades ejecutivas por parte de la *Generalitat* catalana tras los Sucesos de Mayo de 1937.

Josep Miret fue nombrado consejero de Abastos de la *Generalitat* republicana en abril de 1937. Tuvo un mandato corto, ya que lo dejó una vez finalizada la crisis de mayo de 1937 que sacudió a la ciudad de Barcelona con enfrentamientos armados entre diversas organizaciones de izquier-

1 Mauthausen Memorial Archives BM.I, dept. IV/7 P.O. Box 100 3.500/2605-IV/7/11.

2 ANC. 02.02.05.03.000.00.0 "Josep Miret, ministre de la Catalogne. Membre du C.C. du PSUC de C. mort pour la France". 1950.

3 Entrevista a Josep Miret Pedrerol , hijo de Josep Miret i Musté.

das. El PSUC y ERC defendieron la legalidad republicana frente a la CNT-FAI y el POUM, que veían cómo las conquistas de la revolución social iniciada en julio de 1936, aprovechando el vacío de poder provocado por el golpe de Estado, iban cediendo espacio al poder republicano, en este caso la *Generalitat*. No es este el sitio adecuado para hablar de los Sucesos de Mayo de 1937, pero cabría señalar las investigaciones del doctor Ángel Viñas publicadas en su reciente trilogía sobre *La República en Guerra* para actualizar visiones de lo que realmente ocurrió aquellos días en Barcelona. En cuanto a nuestros personajes, tanto de Conrado como de Josep Miret no se tiene información de cómo vieron los hechos o cómo actuaron frente a los mismos. Conrado debía estar en su puesto en el EPR, lejos de la ciudad de Barcelona. La visión más interesante sería la de Josep, como consejero de la *Generalitat* en aquel entonces y encargado de la defensa del *Palau de la Generalitat*, pero, más allá del hecho de que dimitió del cargo en la remodelación que siguió del Gobierno catalán una vez cerrada la crisis, poco más hay que añadir. Como miembro del Comité Central del PSUC, se ha de suponer que siguió la política del mismo en cuanto a la interpretación y actuación ante los hechos. Por lo que respecta a sus funciones como *conseller*, poco que decir. Entró el 16 de abril de 1937 y salió del *Govern* apenas un mes después, el 17 de mayo de 1937 con la reconstitución del *Govern* presidido por Lluís Companys, en la que se fusionaron la Consejería de Abastos con la de Agricultura. Lo que podemos columbrar a través del *Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya* son una serie de nombramientos y destituciones en su mayoría, y lamentablemente no sale por esta vía mucha información que nos aclare las tareas concretas que desarrolló en la Consejería.[4] Aunque estuvo poco tiempo, se ha de remarcar la importancia de la misma en el contexto bélico. ¿Por qué fue una cartera asignada al PSUC? Puede que las críticas continuadas de Joan Comorera y la aparición en escena del PSUC, que pasó de estar integrado por 6.000 militantes en su creación en 1936 a más de 30.000 ya a inicios de 1937, forzaran a Lluís Companys y a ERC a efectuar tal decisión. De paso, adjudicaban al nuevo partido una tarea difícil para, quién sabe, utilizarlo en el futuro como arma política contra el PSUC. Queda, así

4 CRAI *Biblioteca Pavelló de la República. Universitat de Barcelona. Publicacions Periòdiques - Diari Oficial de la Generalitat de Catalunya* (DOGC):

- Año V, vol. II, págs. 117, 178, 179, 180, 181, 218, 273, 281, 309, 311, 333, 342, 343.
- Año V, vol. III, págs. 381, 386, 387, 417, 433, 434, 437, 454, 465, 471, 472.

pues, mucho trabajo e investigación para reconstruir la tarea de gobierno de Josep Miret.

Después de los Sucesos de Mayo de 1937 Josep Miret siguió los pasos de su hermano Conrado y se enroló en el Ejército Popular Regular (EPR). Conrado Miret llegó a ser comandante del EPR en 1938.

Como militar, Josep Miret fue nombrado comisario de la 31ª División del Ejército Popular Regular, que combatió en las batallas de Vedado de Zuera, Belchite, Mediana y Torralba de Aragón. Más tarde fue Comisario General del Ejército del Este tras haber participado en la Batalla del Ebro. Por último, fue también Comisario General de las Fuerzas Blindadas, una de las últimas tropas en abandonar Barcelona en enero de 1939.[5]

Exilio. La huida a Francia

Josep Miret fue de los últimos miembros del EPR en abandonar Barcelona en enero de 1939. El mismo día en que las tropas franquistas entraban victoriosas en la capital catalana huyó con su mujer, Cecilia. Pero, como dicen, no hay oscuridad que no contenga algo de luz, y es que Cecilia dio a luz a su hijo, Josep Miret Pedrerol, en el camino hacia Francia, si bien estos se quedarían unos meses en la nueva España franquista para luego ir a París y volver a España una vez Francia declaró la guerra a Alemania. En esta situación, la masa de exiliados republicanos se encuentra ante un panorama gris, complicado y triste.

Reorganizar el Partido

Mientras muchos españoles eran conducidos por la organización TODT para la construcción del muro del Atlántico, otros que se quedaron en la zona norte buscaron la manera de reorganizar al PCE y al PSUC. Inicialmente, los comunistas españoles crearon un comité provisional compuesto por *Domínguez*, Juan Montero, Chacón y Sánchez Vizcaíno *Roger*. Josep Miret y las hermanas Elisa y Pepita Uriz se encargaron de la parte correspondiente al PSUC.

Josep Miret se había convertido desde 1939 en el único miembro de la ejecutiva del PSUC en Francia, ya que el resto se encontraba prácticamente en América. Hombre de confianza de Joan Comorera, se encontra-

5 ANC. 02.02.05.03.000.00.0 "Josep Miret, ministre de la Catalogne. Membre du C.C. du PSUC de C. mort pour la France". 1950. Pág. 8.

ba junto con Joaquín Olaso y Josep Moix.[6] Joaquín Olaso parecía ser un "hombre de Moscú", esto es, un agente del servicio de espionaje soviético, por lo que Monzón, puso en guardia a Manuel Azcárate de esta posible condición, y no se confiaba mucho en él. Josep Moix fue miembro del gobierno de la República en 1938 y luego integrante del SERE, desde donde gestionó varias ayudas desde embajadas, como las de Chile y México.[7]

A la tarea de construir una dirección en el exilio vieron sumadas las dificultades que suponen el haber perdido una guerra y las rencillas, o ajustes de cuentas, que se producen después entre los perdedores del conflicto. En este caso, el asunto conflictivo era la autonomía del PSUC respecto al PCE, un problema que se fue arrastrando hasta la caída en desgracia total de Joan Comorera una vez acabada la II Guerra Mundial. Sin ánimo de entrar a detallar el asunto, que otra gente puede hacer con mejor fortuna, sí que hay que dar ciertas pinceladas para intentar entender el ascenso que una figura como Josep Miret pudo tener.

Al hecho de que fuese el único miembro de la Ejecutiva del PSUC en Francia a partir del 39 cabe sumar toda una serie de medidas y juego político "entre bastidores", sin ánimo de desmerecer la capacidad política y organizativa de Josep o Conrado. Las discrepancias con la dirección del PCE en Francia venían dadas desde el inicio del exilio, y se sumaron la adopción de las nuevas políticas mandatadas por la Internacional Comunista (IC) al inicio del conflicto, lo que, como hemos visto, provocó un auténtico dolor de cabeza e incomprensión, e incluso esquizofrenia, en la militancia comunista internacional a todos los niveles, y a los españoles más si cabe. Los enfrentamientos con Monzón, cuadro comunista del PCE encargado de la reconstrucción del PCE (y, por extensión, del PSUC) en Francia por mandato de la dirección, fueron el pan de cada día.[8] Sin embargo, aun teniendo en cuenta estos problemas con la dirección, con la política de la IC y con la confusión total reinante en Francia, podríamos afirmar que en el núcleo organizado por Miret con ayuda de Elisa Eliz[9] y

6 Martín Ramos, José Luis. *Rojos contra Franco. Historia del PSUC 1939-1947*. Ediciones Edhasa, Ensayo histórico, Barcelona, 2002. Pág. 123.

7 Martín Ramos, José Luis. *Rojos contra Franco. Historia del PSUC 1939-1947*. Ediciones Edhasa, Ensayo histórico, Barcelona, 2002. Pág. 125.

8 Martín Ramos, José Luis. *Rojos contra Franco. Historia del PSUC 1939-1947*. Ediciones Edhasa, Ensayo histórico, Barcelona, 2002. Pág. 127.

9 *Guerilleros en Terre de France, Les Républicains espagnols dans la Résistance française*. Prólogo de Leó Figuères. *Amical des anciens guerrilleros* (FFI). Le Temps des Cerises. 2004. Pág. 24.

en contacto con el PCF, se estaba fraguando la vanguardia, o mejor dicho, el embrión de los primeros grupos de resistencia activa, directa y armada, contra el ocupante alemán en toda Francia. Un hecho que debe recalcarse y subrayarse, si bien es cierto que la Resistencia no tomaría vigor de masas hasta el año 1944.

No queda clara, por cierto, su actuación ante la directiva que obligaba a los cuadros dirigentes a trasladarse inmediatamente tras la línea de demarcación y entrar en la zona de la "Francia Libre" del mariscal Pétain. Otras fuentes indican que incluso podría haber conseguido un pase a México a través de la UGT, pero tampoco queda claro por qué no marchó, ya no solo a la zona sur de Francia, sino al exilio, más seguro, americano.[10]

A mediados de 1940, la delegación del Comité Central del PCE en Francia envía a Ángel Celadas *Paco* para tomar contacto con este comité provisional y realizar un informe preliminar de evaluación de la situación, y ver de qué forma de podría organizarse mejor la resistencia.

Después de esto, la delegación del CC encarga a Emilio Gómez Nadal (alias *Henri)*[11] la organización del Comité de Paris. Nadal, en una entrevista durante el verano de 1941, toma contacto con el coronel Dumont (quien comandó la XIV.ª Brigada Internacional). Este le pidió el nombre de algunos camaradas para empezar a organizar acciones armadas. Nadal, siguiendo este consejo, lo pidió a su vez a Josep Miret, quien le presentó a su hermano Conrado, que se ofreció voluntario para la guerrilla urbana e hizo traer de Burdeos a José Buitrago, que había sido jefe del XIV.º cuerpo de Guerrilleros en la guerra de España. Buitrago no tuvo mucho tiempo, ya que antes de haberse podido poner manos a la obra y empezar a organizar grupos españoles, fue detenido, torturado y asesinado por la Gestapo.[12]

Nadal (*Henri*) afirmó:

> Un jour de l'été de 1941, j'avais un rendez-vous avec un camarade français dasn un café près du métro Sèvres-Babylone. C'éstait le premier contact avec

---

10 Ballester, David. *Els Homes sense nom: l'exili i la clandestinitat de la UGT a Catalunya: 1939-1976*. Viena Edicions, Barcelona, 2003. Pág. 44.

11 Martín Ramos, José Luis. *Rojos contra Franco. Historia del PSUC 1939-1947*. Ediciones Edhasa, Ensayo histórico, Barcelona, 2002. Pág. 129.

12 Agudo Blanco, Sixto. *Los españoles en la Resistencia francesa y su aportación a la lucha antifranquista*. Una Luna Ediciones, Sixto Agudo Blanco, Huella digital S.L. España 2003. Pág. 253.

> le colonel Dumont, qui avait commandé la 14ème brigade internationale en Espagne. Il me demanda quelques camarades qui aurient l'experiénce de la lutte en camp ennemi, pour les groupes armés. (Dumont sollicita aussi, à la mème époque, le concours de camarades italiens de la 12ème brigade internationale-Garibaldi). Suivant ses instructions, je fis venir de Bordeaux, Buitrago, ancien chef d'état major du 14ème corps de guerilleros pendant la guerre d'Espagne, et Miret me presenta son frère Conrado, volontaire pour la lutte de guérilla urbaine.[13]

La dirección se acaba constituyendo, inicialmente y hasta la llegada de *Juan* Azcárate, de la siguiente forma:

Por la dirección clandestina de la MOI: *Luis*.

Por la dirección clandestina del PCE: Nadal.

Por la dirección clandestina del PSUC: Josep Miret.[14]

Habría que añadir que el dirigente de la sección juvenil de la MOI fue el joven dirigente *Pena*, joven español miembro de las JSU.[15] Así mismo, cabe apuntar la presencia de Vizcaíno, que se escapó del campo de Beauvais, llegó a Paris y se integró con Francesc Perramon y Josep Miret en la dirección.

Se sabe que en estos primeros núcleos de la resistencia, que no dio un notable empuje hasta 1944, Josep Miret estuvo colaborando también con Secundina Barceló y su marido Laborda, que estaban situados en el departamento de Loiret, siendo Secundina quien se encargaba del enlace. No pocas veces a partir de 1940 Josep Miret fue a la misma Orleans, capital departamental de Loiret, para hablar personalmente con Laborda y mantener así un contacto vivo con los niveles inferiores de la organización fuera de París y en la Zona Norte. Algunas de las acciones que desarrollaron el grupo de Laborda y Barceló fueron el cortar cables de comunicación telegráfica o telefónica, mojar cemento dedicado a obras militares, hacer

---

13 *Guerilleros en Terre de France, Les Républicains espagnols dans la Résistance française*. Prólogo de Leó Figuères. *Amical des anciens guerrilleros* (FFI). Le Temps des Cerises. 2004. Pág. 27.

14 Agudo Blanco, Sixto. *Los españoles en la Resistencia francesa y su aportación a la lucha antifranquista*. Una Luna Ediciones, Sixto Agudo Blanco, Huella digital S.L. España 2003. Pág. 254.

15 *Guerilleros en Terre de France, Les Républicains espagnols dans la Résistance française*. Prólogo de Leó Figuères. *Amical des anciens guerrilleros* (FFI). Le Temps des Cerises. 2004. Pág. 24.

volar por los aires algún que otro coche, etc., y es que Laborda trabajaba de peón en el pequeño aeródromo de Bricy.[16]

Conrado Miret, que utilizaba el sobrenombre de *Lucien* para los miembros de la OS, fue nombrado jefe de todos los grupos armados de las diversas nacionalidades organizadas por la MOI. Conrado era el enlace directo con Bocsor y aseguraba el trasvase de información, aparte de participar en numerosas operaciones.

Mientras, Josep Miret se encargaba de reeditar en zona ocupada los Boletines de Informaciones Radio diferidos, donde se encargaba, previa selección, de publicar emisiones extranjeras, españolas y sobre todo de Moscú. Esto constituía un elemento importante ante el cierre de *L'Humanité* y las dificultades de los comunistas a la hora de buscar informaciones que contrarrestaran la propaganda nazi o de Vichy en Francia. No solo eso, pues también editaría en español y catalán la prensa del Partido (PCE-PSUC), es decir, *Mundo Obrero*, *Treball* o revistas con consejos prácticos para la lucha guerrillera como *SABOTAGE*[17] y otras como *El Carnet del Partit*, donde se hace un repaso de las formas de organización, de la necesidad de la clandestinidad y de cómo solventar errores pasados. Esto último resulta una cuestión importante, ya que la seguridad de los miembros de la clandestinidad debía ser elemento prioritario.

Y aunque Josep Miret fue un cuadro comunista exigente que no dudaba en señalar los errores cometidos y exigía una fuerte disciplina, quienes le conocieron afirman que era un hombre de palabras simples, directo, afable en el trato personal y una persona a la que le encantaba discutir de todos los hechos en todos los ámbitos.

A esta ayuda inestimable a la reconstrucción del PCE-PSUC en la clandestinidad francesa hay que señalar a quienes facilitaron, a través de contactos, el avance de esta tarea. Estas personas fueron Lise Ricol y su marido Artur London (*Gerard*).[18]

---

16 Roig, Montserrat. *Els catalans als camps nazis*, con prólogo de Artur London, Edicions 62, Barcelona, 1977. Pag. 85.

17 ANC 02.02.05.03.000.00.0 *Josep Miret, ministre de la Catalogne. Membre du C.C. du PSUC de C. mort pour la France*. 1950. Pág. 9-10.

18 *Guerilleros en Terre de France, Les Républicains espagnols dans la Résistance française*. Prólogo de Leó Figuères. *Amical des anciens guerrilleros* (FFI). *Le Temps des Cerises*. 2004 Pag. 23.

Guerra contra el invasor: zona ocupada y los FTP-MOI

¿Qué eran los FTP-MOI? Los *Franc-Tireur et Partisans – Man Ouvrière Immigré*, es decir, Francotiradores y Partisanos – Mano de Obra Emigrada. Se trataba de una organización dependiente del PCF. Los orígenes se remontan, sin embargo, a los años veinte, a la necesidad del PCF de organizar a comunistas emigrantes de otros países, sobre todo europeos, y duró hasta bien entrados los años cincuenta. Sin embargo, es durante estos años de ocupación y guerra europea donde esta organización juega un papel importante.

Breve origen de la MOI: Las Sociedades de Obreros Inmigrantes y la MOE

¿Qué eran las FTP-MOI? Para comprender qué eran hemos de retroceder hasta un origen remoto, en la Francia de finales del siglo XIX: la aparición en 1882 en París de la *Société d'Ouvriers Immmigrés*, a raíz de la iniciativa de varios grupos judíos que habían huido de los pogromos de la Rusia zarista.[19]

A inicios de siglo, y ya con la *Confédération générale du travail* (CGT) fundada, su sindicato de sombrereros (*casquettiers et chapeliers*) se encuentra constituido casi en exclusiva por judíos, quienes en sus reuniones, en vez de utilizar el francés como lengua vehicular, utilizaban el yiddish. Al mismo tiempo, los sindicatos de la confección, ebanistería y cuero crearon comisiones obreras llamadas *Arbayter Komisionnen*, que publicaban un periódico dirigido por Alexandre Lozovski. El mismo Lozovski fundó en Moscú en 1918 la Internacional Sindical Roja, en una de cuyas resoluciones sentenciaba que "los obreros inmigrantes no deben crear sindicatos separados" y que debían "organizar grupos especiales para los obreros que no conocen la lengua del país".[20]

Así pues, la directriz de la III Internacional daba la autoridad en un país a una sola organización, mientras la Sección Internacional de dicho Estado acaba de hacer el resto. Los comunistas extranjeros no podían crear otras estructuras y debían integrarse en las existentes. La CGT *Unitaire*[21] (CGTU) abrió en mayo de 1923 una oficina de la *Main-d'Oeuvre*

19 Courtois, Stéphane; Peschanski, Denis; Rayski, Adam. *Le sang de l'*étranger. Les immigrés de la MOI dans la Résistance. Librairie Arthème Fayard, Paris, 1989. Pág. 15.

20 *Idem*. Pág. 16.

21 Escisión de la CGT promovida por el PCF.

Étrangère (MOE), que quedó a cargo de un minero polaco llamado Thomas Olszanski (que llegaría a ser secretario de la federación del subsuelo), quien tendría el encargo de propagar la nueva estructura sobre la población obrera extranjera en Francia.[22]

Finalmente, en marzo de 1925, el PCF publicó una directriz clara en torno a la cuestión: reunió la comisión de organización y preparó una campaña de *agit-prop*. Así, en la oficina del Socorro Rojo se abrió una pequeña biblioteca en la que, a precios módicos, los obreros podían encontrar libros en su lengua. Principalmente en italiano, español, alemán, inglés, polaco y ruso, con un acuerdo con la *Gosizdat* de Moscú, lo que permitió que bibliotecas idénticas sea abrieran rápidamente en Marsella, Lyon, Burdeos, Roubaix, etc.[23]

En estos años digamos que se produce un interés mutuo, aunque con objetivos dispares, de los comunistas con el gobierno francés, con respecto a la población extranjera. Francia necesita urgentemente mano de obra para equilibrar y recuperarse de la sangría producida por la I Guerra Mundial. Los comunistas, por su parte, ven en esta necesidad del gobierno para mantener la competitividad y niveles productivos una oportunidad de oro para aumentar su influencia sobre la clase trabajadora y tejer redes en el mundo del trabajo. Así, la patronal francesa crea en 1924 la sociedad anónima con nombre *Société Générale d'Immigration* para iniciar el reclutamiento masivo de mano de obra extranjera para la industria nacional. Mientras, el gobierno crea paralelamente la *Office National d'Immigration* para controlar las actividades de la organización patronal. Los principales mercados de esa mano de obra serían los de los vecinos europeos: Italia, Polonia, Checoslovaquia y España, con un ratio de entrada de 200.000 extranjeros al año entre 1921 y 1926, a los que habría que sumar la llegada también de extranjeros clandestinos que se concentraban, sobre todo, en las grandes zonas urbanas o de gran producción agrícola.[24]

A este tipo de emigración habrá que sumarle la emigración política. Y es que, con la llegada de Mussolini y la creación de la Italia fascista en 1922, o de Hitler y la nueva Alemania nacionalsocialista en 1933, mucha gente se vio obligada a abandonar su país de origen para salvar la vida.

---

22 Courtois, Stéphane; Peschanski, Denis; Rayski, Adam. *Le sang de l'*étranger. Les immigrés de la MOI dans la Résistance. Librairie Arthème Fayard, Paris, 1989. Pág. 16.

23 La oficina de edición soviética.

24 Courtois, Stéphane; Peschanski, Denis; Rayski, Adam. *Le sang de l'*étranger. Les immigrés de la MOI dans la Résistance. Librairie Arthème Fayard, Paris, 1989. Pág. 18.

Así, la inmigración y sus inmigrados son rápidamente convertidos en un arma política y no solo económica. Sin embargo, para el PCF, además de una oportunidad se convertiría también en todo un foco de problemas y dolores de cabeza, y es que ¿cómo organizar a la clase trabajadora extranjera que además procede de otros partidos comunistas y quieren ya no solo mantener su lengua y costumbres, sino incluso su organización partidaria organizada en el exilio, como fue el caso de judíos, italianos, polacos y más tarde de los españoles? Es decir, que desde el origen el PCF y su relación con los inmigrantes militantes estuvo marcada por dos lógicas que no pocas veces eran opuestas, según las circunstancias:[25]

1. El PCF: integrante y centrípeto.
2. La de los grupos de lengua o grupos nacionales, centrífugos y dispuestos a preservar vínculos con la organización de su país de origen, manteniendo incluso una independencia organizativa y política.

La MOE, sin embargo, no acabó de constituirse, con sus comité central y comités intersindicales de lengua extranjera, hasta inicios de octubre de 1926, en que se lanza una fuerte campaña central bajo el título de *Fraternisation*, publicada en cinco lenguas: francés, italiano, alemán, húngaro y ruso.

La MOE no se encontró con un camino fácil, en este caso por las vicisitudes ideológicas de los obreros encuadrados en ellas. Para muestra un botón: los húngaros evitan la convocatoria de una concentración masiva contra el "terror blanco"; una convocatoria que tenía el objetivo de boicotear un mitin realizado por el mismísimo presidente de la República húngara, el conde Karoly. Por no citar la fuerte resistencia entre los obreros polacos por la robusta influencia de la Iglesia Católica entre sus miembros. En esto último, los altos miembros de la Iglesia en Francia ofrecían cursos de idioma polaco a sus párrocos de zonas francesas con densa emigración polaca para así reforzar el vínculo de los polacos con la Iglesia. Mientras, el PCF desarrollaba una serie de campañas destinadas a la asimilación de la clase obrera extranjera en las estructuras propias del partido. Lemas como *Pour l'union des ouvriers français et immigrés* o *Pour l'égalité absolute des ouvriers immigrés et français* dejan claro la intencionalidad política de los comunistas franceses.[26]

---

25 Courtois, Stéphane; Peschanski, Denis; Rayski, Adam. *Le sang de l'*étranger. Les immigrés de la MOI dans la Résistance. Librairie Arthème Fayard, Paris, 1989. Pág. 24.

26 Idem. Pág. 25.

Esta situación de inmigración masiva se acaba con la crisis de 1929 y el inicio de la nueva década. A su vez, esta estrategia choca contra un efecto devastador: la xenofobia de la población francesa, que al sufrir las consecuencias de la crisis mundial después del crack de la Bolsa neoyorquina ve en los extranjeros un competidor en los puestos de trabajo. A su vez, el gobierno francés cambia de política e inicia una de repatriación. Que en 1932, el ruso anticomunista y vinculado a la extrema derecha Paul Gorgoulov asesinara al presidente Paul Doumer, electo en mayo de 1931 y miembro del Partido Radical, no ayudó en nada. La opinión pública francesa poco o nada tuvo en cuenta que Gorgoulov fuera "blanco" y no "rojo", lo importante es que era ruso y, por tanto, no francés. Cabe sumar también la llegada de más de 30.000 alemanes (¡el gran enemigo!) en 1933 con la llegada de Hitler al poder de Alemania, y tampoco parecía importarle mucho a la opinión pública que eran alemanes que huían precisamente del nuevo Reich alemán. En 1933 se da el *Affair Stavisky,*[27] y como guinda del pastel, en 1934 fue asesinado en Marsella el rey de Yugoslavia, Alejandro I, junto con el ministro de asuntos exteriores francés, Louis Barthou, por el búlgaro Vlado Chernozemski. Estos elementos fueron utilizados por la derecha y extrema derecha francesa para incrementar la ya de por si crítica oleada de xenofobia que recorría Francia. Por todos estos hechos, y también por el uso por parte de la derecha del término "extranjero" de forma indiscriminada, el PCF cambió, en 1932, el nombre de la MOE al de *Man-Ouvrière Immigré* (MOI).[28]

La MOI, así pues, fue una estructura especializada constituida después de la I Guerra Mundial por el PCF para poder reclutar a inmigrantes en las filas del Partido Comunista. Quedó compuesta por los llamados Grupos de Lengua o Idioma, que en realidad vienen a ser "Grupos Nacionales", pero llamados así para evitar con el propio lenguaje una pretensión "independentista" de dichos grupos. Estos Grupos de Idioma buscarán en la mayoría de los casos cierto distanciamiento de la estructura del Partido francés en contra de las directrices de la propia Komintern. Los Grupos de Idioma son, a ojos de los propios inmigrantes comunistas, la encarnación y garantía de su particularismo nacional, al que no quieren renunciar, incluso si su aspiración es formar parte de la clase obrera francesa. Y es que

---

27 Sonada estafa del final de la III República Francesa.

28 Courtois, Stéphane; Peschanski, Denis; Rayski, Adam. *Le sang de l'*étranger. Les immigrés de la MOI dans la Résistance. Librairie Arthème Fayard, Paris, 1989. Pág. 29.

el PCF, independientemente de los tiras y aflojas con las estructuras de la MOI, se convirtió en los años treinta en una suerte de puerta nada desdeñable a la integración de la clase obrera inmigrante en la propia sociedad francesa. Que el PCF tuviera una línea política que llamaba claramente a la solidaridad y la colaboración internacionales hacía de éste a los ojos de los inmigrantes como el Partido de la Garantía de los deberes y derechos de los extranjeros en Francia. El debate en torno a integración o asimilación fue una tónica general en la Francia de entreguerras y, como hemos visto en el caso del PCF, nadie estaba exento de contradicciones.

Los *Franc-Tireur Partisan* (FTP o FTPF)

Fue en las estructuras de la MOI que los exiliados republicanos encontraron cobijo al pasar a la clandestinidad en Francia. Jugaron un papel muy importante en la organización de la Resistencia contra los nazis y colaboracionistas franceses. Pero como hemos señalado, las contradicciones se comían por dentro a los comunistas franceses y no menos a los españoles republicanos, que habían visto la lucha contra la Alemania nazi en el nuevo conflicto mundial que justamente ahora se abría una vinculación directa con la guerra de España. Las órdenes de la Komintern eran sin embargo estrictas.

Todo esto cambiaría con la invasión de la URSS por parte del III Reich en el verano de 1941. La operación Barbarroja dio inicio el 22 de junio y fue un auténtico alivio para muchos; ahora, de nuevo, la lucha parecía cobrar sentido y el enemigo volvía a ser el mismo. El PCF, a través de la MOI, empezó a organizar la llamada *Organisation Spéciale* (OS), en la que asumió un papel importante Conrado Miret, entre 1941 e inicios de 1942, antes de ser detenido en la zona parisina. En marzo de 1942 la Komintern envió una urgente llamada a la lucha armada, y en el verano de 1941-1942 las tropas alemanas sufrieron un gran revés, al no poder tomar Moscú, y por los daños causados por el llamado "general Invierno". Se debía, así pues, provocar cuantos más problemas mejor detrás de las líneas enemigas y los países ocupados con una población propensa a la beligerancia resultaban idóneos para esta labor.

Esta llamada a la lucha armada sin tapujos toma cuerpo en Francia a raíz de una publicación clandestina de *L'Humanité* bajo la consigna "Vencer a Hitler en 1942". El PCF empieza la reconversión de su Comité Militar en una nueva organización: los *Franc-Tireur et Partisan* (FTP). Los FTP

estaban compuestos por dos elementos, los "Franc-Tireur", denominación que procede de unos cánticos dedicados a los resistentes contra las tropas prusianas escrito por Victor Hugo en 1870. El término partisano proviene de la Revolución rusa de 1917: era el nombre con el que los soviéticos designaron a los combatientes de guerrilla[29]. Estos FTP o FTPF aparecen por primera vez en público de forma oficial en *L'Humanité* del 3 de abril de 1942 y fueron dirigidos a escala nacional por Charles Tillon.[30]

A partir de entonces, la MOI recibió la orden de crear sus propios grupos de lucha armada, que serán los FTP-MOI, nutridos principalmente de los grupos de la OS que ya tenían cierto rodaje y eran bastante activos en esas fechas. Hemos de tener en cuenta que la reorganización de los OS de la MOI se dio mientras ésta sufría graves golpes por parte de la policía política francesa y de la Gestapo.

Primeros combates en el París ocupado

Ante la situación de guerra total que ya se vivía en Europa, la necesidad de molestar el esfuerzo bélico alemán se convertía en una prioridad absoluta de trabajo. Cada soldado que estuviera dedicado en territorio ocupado a dar caza a los insurgentes era un soldado que no estaba luchando en el frente; cada camión de combustible que hacían saltar por los aires, era un camión de combustible menos que alimentaba las columnas acorazadas, etc.

Así es cómo, ante la necesidad de organizar la resistencia y establecer los mecanismos formales de comunicación partidaria, la Delegación del CC del PCE en Francia se reunió con Manuel Azcárate, y le propuso:

> Como hablas muy bien el francés y como en la zona ocupada han quedado millares de españoles más o menos desperdigados y organizados, y además hay que pensar como comenzar la lucha armada contra el invasor de Francia, y en la ayuda de la URSS, pensamos que eres el camarada idóneo para que representes a nuestra Delegación en la Zona ocupada".[31]

29 Courtois, Stéphane; Peschanski, Denis; Rayski, Adam. *Le sang de l'*étranger. Les immigrés de la MOI dans la Résistance. Librairie Arthème Fayard, Paris, 1989. Pág. 145.

30 Charles Tillon fue diputado por el PCF entre 1936 y 1940 y de 1945 a 1955. También fue miembro, junto con Jacques Duclos y Benoît Frachon, del secretariado clandestino del PCF.

31 Agudo Blanco, Sixto. *Los españoles en la Resistencia Francesa y su aportación a la lucha antifranquista*. Una Luna Ediciones, Sixto Agudo Blanco, Huella digital S.L. España 2003. Pág. 255.

El plan quedó en lo siguiente:

1. Mantener una reunión con el Comité del PCE de la zona ocupada para conocer la situación de los camaradas en dicha zona.
2. Crear los comités de la UNE (Unión Nacional Española) allí donde fuera posible.
3. Editar un suplemento de *Reconquista de España*.
4. Establecer un contacto estrecho con el PCF, lo que se tradujo en trabajar para la constitución de estructuras dependientes de éste, como fueron la OS y los posteriores FTP-MOI.

Según las memorias de Sixto Agudo, Azcárate falsificó años después su gestión en su libro autobiográfico,[32] dando a entender que fue suya la iniciativa de reunirse con el PCF y no de la Delegación del CC del PCE en Francia, así como de los contactos con las organizaciones españolas que fueron facilitadas por Nadal.

Algunas de las acciones que realizaron los españoles en el París y la Zona Norte ocupados de 1941 a 1942, antes de la caída del Comité de la Zona Norte, fueron las siguientes:

Finales de 1941. Tejero y Sandalio Puerto atacaron a un oficial alemán en los jardines de las Tullerías. Días después se colocó una bomba en un vagón de la estación del este.

Enero de 1942. Se disparó a un oficial alemán en el Boulevard Sebastopol, hiriéndolo gravemente.

Febrero de 1942. Tejero y dos pilotos de la Guerra Civil lanzan una bomba contra un restaurante requisado por los alemanes en la Avenida Rachel, y el 1º de Mayo incendiaron dos camiones alemanes.[33]

En otra zona dependiente del mando de la Zona Norte, la ciudad de Burdeos, se tiene constancia también de las siguientes acciones:

Abril de 1942. Incendio que duró 3 días de la estación de intendencia alemana cerca de la Estación de Saint-Gean.

14 de abril de 1942. Se hizo saltar por los aires con dinamita un camión de 8 toneladas del Ejército alemán al lado de la plaza Victoire Americaine.

---

32 *Derrotas y esperanzas*.

33 Agudo Blanco, Sixto. *Los españoles en la Resistencia Francesa y su aportación a la lucha antifranquista*. Una Luna Ediciones, Sixto Agudo Blanco, Huella digital S.L. España 2003. Pág. 256.

Entre 1941 y 1942 se llevaron a cabo una serie de sabotajes en serie a la base de submarinos de Burdeos, además de otras tantas acciones por determinar, contra el ejército alemán ocupante.[34]

Conflicto PCE-PSUC o Monzón-Miret

La plena autonomía con que Josep Miret (conocido en los círculos de la Resistencia bajo el pseudónimo de *Regnier* o *Jean*)[35] había actuado en Francia había levantado los recelos a la dirección en el exilio. Pero el descontrol, o mejor dicho, la incapacidad de controlar la situación y las organizaciones europeas (básicamente España y Francia), se veía también con miembros del propio PCE y no del PSUC. Monzón hizo lo propio en la zona de Vichy y se hizo con el control supremo, aunque oficialmente la persona encargada de esto era Carmen de Pedro.[36] Más allá de la "incongruente" línea política del comunista catalán, la situación se volvió más dura a partir de la invasión de la URSS en junio de 1941, momento en el cual Monzón decidió que lo que tenía le sabía a poco y que había de ocuparse de la organización no tan solo en la "Francia libre", sino también en la "Zona ocupada", donde Miret, por la fusión de las bases militantes del PCE-PSUC en el exilio, y aun siendo miembro del PSUC, se había convertido de facto en también el "hombre del PCE", reinaba a su antojo.

Para ello, Monzón envió primero a Manuel Azcárate a Paris para asumir todas las responsabilidades importantes y apartar a Josep Miret del mando y someterlo a la autoridad política de la Delegación del CC del PCE en Francia, es decir: a él mismo. Sin embargo, podríamos decir que el tiro le salió por la culata, y es que la capacidad de convencimiento de Josep Miret hizo que el mismo Azcárate se dejase llevar a las posiciones defendidas por Miret, como ocurrió con Nadal. Más allá de algunos elementos que podrían considerarse de gestión y de aplicación de la línea política mandada por el CC, y aunque Azcárate llegó a llevarse bien con Miret, el encuentro provocó una comunicación que no existía anteriormente entre la Zona Sur y Zona Norte francesas de la organización del PCE-PSUC. Esta comunicación puso en evidencia que existían algunas diferencias de

---

34 Archivo personal de Michel Lefèvre: Perramon BIO GR Pág. 2/4.

35 Archivo Personal de Joan Molet o Asociación Española de Descendientes de Familiares de Exiliados. Carnet falso de Josep Miret i Musté.

36 Martín Ramos, José Luis. *Rojos contra Franco. Historia del PSUC 1939-1947*. Ediciones Edhasa, Ensayo histórico, Barcelona, 2002. Pág. 130.

criterio a la hora de desarrollar la política aprobada. Miret presionó para que la separación entre el PCE y el PSUC, si bien no real, continuase existiendo siquiera sobre el papel, a la espera de una normalización de la situación —en otras palabras, el final de la guerra y la vuelta a España.

A Monzón la situación no le agradó y ordenó la destitución de Josep Miret en la Zona Norte, e incluso más tarde, después de haber intentado que Francesc Perramon colaborase y se negase, también lo destituyó. La situación llegaba a unas cotas de conflictividad que hicieron que no solo se rompiera aquella frágil pero importante fluida comunicación entre la Zona Norte y Zona Libre con las direcciones del PCE y del PSUC en el exilio, sino que incluso la comunicación del interior empezó a romperse, ya fuese por las discrepancias personales o por los duros golpes que la policía francesa y la Gestapo iban dando. La situación no hizo sino ir degenerando, y aunque incluso en 1942 el poder real seguía estando en manos de Josep Miret, no se podría evitar la "doble caída", la política, que acabó perdiendo frente a Monzón, y la que le esperaba a manos de los nazis y colaboracionistas franceses.

"La casa de la química" (cae Conrado)

Los cuadros comunistas españoles y catalanes formaron a su vez, mientras mantenían la estructura del Partido (PCE-PSUC) en la zona ocupada, parte importante en la dirección del MOI dependiente del PCF, y estructuraron el FTP-MOI. En esta estructura partisana, Conrado fue cooptado como miembro de la dirección del OS-MOI en la zona norte ocupada, y en concreto para la organización de París.

Conrado Miret, bajo el alias de *Lucien* (para la OS) o *Alonso* (para el FTP-MOI) para proteger su identidad, se encargaba de forma particular del armamento, y participó en, por lo menos, las siguientes operaciones contra objetivos alemanes o colaboracionistas en 1941: el incendio de un garaje alemán en el número 11 de la Rue de Paris (Vincennes) y el 5 de septiembre en un ataque con bombas de gasolina y cócteles molotov contra el garaje alemán HKP 503, situado en el 21 del Boulevard Pershing, en el XIII° Distrito de París.[37]

37 *Guerilleros en Terre de France, Les Républicains espagnols dans la Résistance française*. Prólogo de Leó Figuères. *Amical des anciens guerrilleros* (FFI). *Le Temps des Cerises*, 2004. Pág. 28.

Mientras duró su cautiverio, Josep Miret siguió con su trabajo a pesar de que no recibía casi ninguna noticia. Los camaradas estaban a la vez extrañados y sorprendidos del temple de Josep, aunque ahora sabemos que lo pasó muy mal, ya que, como Lilí llegó a reconocer a más de uno:

> Il a l'air insensible, mais je sais qu'il souffre affreusement.[38]

Cuando Conrado fue detenido en diciembre de 1941, fue sustituido por Bocsor, quien tomaría las riendas de la OS-MOI en su tránsito y transformación hacia las FTP-MOI.[39]

La caída de Conrado Miret está aún rodeada de cierto misterio. Hay quienes afirman, como Bocsor, que fue arrestado entre octubre o noviembre de 1941; otros, como Albert Ouzoulias, afirman que fue detenido en febrero de 1942. El caso es que en abril de 1942 se dio un proceso que pasaría a ser conocido como "la Casa de la Química". El 15 de abril de 1942 comenzaba en la Casa de la Química de París el segundo proceso contra los *Bataillons de la Jeunuesse* y la OS. Los nazis dijeron que, en realidad, era el mismo proceso que aquel que tuvo lugar en la Cámara de los Diputados meses antes. En las actas del proceso la acusación culpaba a 27 combatientes, y el número 28, que era el propio Conrado Miret, no sale en dichas actas ¿El motivo? Simple. Conrado Miret fue asesinado bajo las torturas de la Gestapo y por eso no sale en las actas del juicio-farsa.[40] Su cuerpo, dicen, fue lanzado a una fosa común situada en el cementerio de Bagneux, al sur de París. Esta fosa común fue posteriormente destruida, por lo que a día de hoy no se han podido recuperar sus restos. Se fecha su muerte de forma exacta el 27 de febrero de 1942.[41]

Le sustituyó Luis Buitrago, antiguo oficial del XIV.º Cuerpo de Guerrilleros del Ejército Republicano,[42] quien a su vez fue asesinado tam-

---

38 ANC 02.02.05.03.000.00.0 *Josep Miret, ministre de la Catalogne. Membre du C.C. du PSUC de C. mort pour la France*. 1950. Pág. 13.

39 Courtois, Stéphane; Peschanski, Denis; Rayski, Adam. *Le sang de l'*étranger. Les immigrés de la MOI dans la Résistance. Librairie Arthème Fayard, Paris, 1989. Pág. 148.

40 *Guerilleros en Terre de*… Pág. 29.

41 *Toulouse tiene el corazón español*. Manifestación conmemorativa y festiva en homenaje a la II República Española y a los republicanos españoles. Intervención del Sr. Narcís Falguera. Place du Capitole, Toulouse (Francia), 9 de abril de 2006.

42 Bajo la dirección de Pierre Milza y Denis Peschanski, con la colaboración de Josefina Cuesta Bustillo y Gianni Perona. *Exils et migration: italiens et espagnols en France, 1938-1946*. L'Harmattan, París, 1994. Pág. 50.

bién por la Gestapo, por lo que el mando recayó en manos de Luis Montero, quien a su vez fue detenido en la redada de noviembre de 1942.

Al saber del fatal destino de Conrado, Josep Miret quedó internamente destrozado, pero supo sobreponerse a la situación. Al poco tiempo de los acontecimientos recibió de España una carta con una fotografía de los hijos de su hermano. Al ver la foto y contemplar a uno de sus sobrinos, por entonces de 5 años de edad, dijo:

> Es como Conrado. Tiene la misma sonrisa. Cuando era pequeño reía como un loco. Los haré crecer a los dos, como si fueran hijos míos. Los criaré a todos juntos.[43]

Lamentablemente, una promesa que, hoy sabemos, no pudo cumplir.

El gran golpe, noviembre de 1942

La política del PCE/PSUC de 1942 resumida en su documento "Tareas fundamentales", podría resumirse en:

Un mensaje de cierto triunfalismo. Tanto hacia el conflicto mundial, en el que las potencias del Eje comenzaban a frenar y a encontrarse con dificultades, como hacia España, donde se puede llegar a leer lo siguiente:

> La realidad es que en España progresa rápidamente la unidad nacional contra Franco y la Falange, y que los descendentes de los guerrilleros de la invasión napoleónica, que supieron vencer a uno de los capitanes más grandes de la Historia, con su recuerdo nos señalan el único camino posible de la reconquista de España y de la República Popular.

La necesidad de luchar contra Hitler allá donde se esté organizado, ya que luchar contra los nazis es luchar contra Franco, que así tendrá los días contados. Hay, así pues, que incrementar las acciones de sabotaje organizado. Este elemento resulta importante ya que los comunistas en Francia, y en palabras de comunistas de otros países, estaban siempre pensando en la vuelta a casa.

Resistencia a la deportación. La realidad de la deportación comenzaba a ser ya bastante conocida en 1942 y el partido se planteaba la necesidad urgente y principal de organizar redes que permitieran proveer de

43 ANC 02.02.05.03.000.00.0 *Josep Miret, ministre de la Catalogne. Membre du C.C. du PSUC de C. mort pour la France*. 1950. Pág. 13.

alimentos a los presos deportados y, en la medida de lo posible, sustraerlos del internamiento.[44]

Estas serían las tareas que el equipo dirigido por Josep Miret estaría mirando de desarrollar en el ámbito de la Zona Norte de Francia en el momento en que fue apresado. Sin embargo, antes de la caída de noviembre, en la que el comité de la Zona Norte fue detenido, tenemos un precedente en la caída en abril-junio de 1942 del aparato de propaganda organizado por Josep Miret y Elisa Uriz.[45]

A pesar de las fuertes medidas de seguridad —se cambiaba de cuartel general de operaciones cada dos por tres, Josep Miret tenía una obsesiva fijación por la seguridad—, en noviembre de 1942 se desencadenó una nueva gran redada por parte de la Policía Secreta Francesa en colaboración con la Gestapo y la Abwehr.

Ya había tenido, sin embargo, alguna advertencia, como una emboscada, de la que salió airoso, que le habían colocado cerca del metro de la Ópera de París. Aprovechando el incidente, mientras leía un periódico a escasos metros del dispositivo policial, intentó reconocer a los policías asignados a darle caza. O, por ejemplo, los toques de queda impuestos por los alemanes en Burdeos ante los atentados perpetrados (algunos de los cuales ya han sido detallados en anterioridad) por grupos españoles en la ciudad bajo el mando de Miret.[46]

También a finales de junio de 1942 se produjo otra oleada de detenciones, en la que cayeron los cuadros principales del aparato central. Mientras los camaradas iban mostrando sus dudas y miedos ante una situación que les hacía prácticamente sentir cómo el cerco se estrechaba en torno a ellos, había que volver a poner en marcha de nuevo, como quien dice, todo el aparato del partido. Josep Miret les responde:

> No me dejaré atrapar, tengamos confianza, seguiremos adelante.[47]

---

44 AHPCE. *Tareas Fundamentales 1942*.

45 Martín Ramos, José Luis. *Rojos contra Franco. Historia del PSUC 1939-1947*. Ediciones Edhasa, Ensayo histórico, Barcelona, 2002. Pág. 135.

46 ANC 02.02.05.03.000.00.0 *Josep Miret, ministre de la Catalogne. Membre du C.C. du PSUC de C. mort pour la France*. 1950. Pág. 12.

47 ANC 02.02.05.03.000.00.0 *Josep Miret, ministre de la Catalogne. Membre du C.C. du PSUC de C. mort pour la France*. 1950. Pág. 13.

Según un organigrama realizado por Francesc Perramon, *Antoine*,[48] los cuadros y miembros del PCE-PSUC del Comité de la Zona Ocupada que cayeron en noviembre de 1942 fueron el Secretario General, Josep Miret; el Secretario de Organización, Francesc Perramon; y el Secretario de Acción. Luis Montero.

También cayeron otros miembros del Comité de Bretaña: el Secretario General Garrido *Carrero*; el Secretario de Organización *Salazar* Rafael Laborda. Y en el Comité de París, con el Secretario General, Ricardo Díaz *Barrios*; el Secretario de Organización, Marba Planas, así como la compañera francesa de Josep Miret, Lilí, y otros colaboradores y colaboradoras.[49]

Interesante es sin duda el informe escrito el 2 de abril de 1947 por el mismo Francesc Perramon sobre la detención y caída de la dirección en noviembre. Interesante porque no ahorra en detalles y nos da un testimonio de primera mano proveniente de la mano derecha de Josep Miret en la clandestinidad.

La detención de Josep Miret se produjo el 30 de noviembre de 1942; junto con él cayeron más de 40 detenidos y detenidas, entre ellos el secretario de organización Francesc Perramon, que atestiguó de forma escrita, como decimos, los primeros meses de detención del propio Miret. El documento en cuestión está en los anexos.

Detenido cerca del cementerio de Père Lachaise, explica que, puesto que tenía en su poder numerosa documentación, encriptada pero muy comprometida, ya que acudía a un encuentro con Miret y le había preparado los informes pertinentes, dejó caer dicha documentación, en una auténtica escena de película de espías, a las vías del metro mientras este entraba en el andén, vigilado por los miembros de la policía que le escoltaban. Le llevaron incluso a su casa, cosa que sirvió para estrechar el lazo ante el posible delator. Según Francesc Perramon, solo 4 personas conocían donde se alojaba en la Rue du Teatre (Josep Miret, Lilí, Montero y un tal *Paraguayo*). Francesc Perramon acaba señalando al *Paraguayo*, seguramente un pseudónimo, como el punto de origen que siguió la policía para el seguimiento y detención de noviembre, ya que posteriormente, en un interrogatorio del 1 de diciembre, le leyeron la declaración de *Paraguayo*, que ya hacía dos meses que había sido capturado, explicando todo lo que

48 Archivo personal de Michel Lefèvre: Perramon BIO GR Pás. 1/4.

49 Archivo Personal de Michel Lefrèvre: Perramon Organigramme.

había hecho y dando el nombre de Francesc Perramon como responsable de los guerrilleros españoles.[50]

Francesc Perramon relata, a su vez, que mientras duraba el cautiverio, antes de la deportación, fueron varias las veces que se encontró con Josep Miret y que incluso llegó a compartir celda con este. Aprovechando esto, cerraron entre ellos una misma versión a dar ante los interrogatorios que les esperaban, para así poder enfrentarse a ellos minimizando el daño a la organización clandestina.[51]

El 10 de diciembre de 1942 pasaron a disposición judicial. Josep Miret afirmó que Joaquín Olaso le había liado con un asunto de guerrilleros diciendo que él le había enlazado con los franceses. Aquí les separaron y, después de la sesión, fueron llevados a la prisión parisina de La Santé, mientras a Josep Miret lo llevaron otra vez al "Dépôt" (prisión preventiva).[52] A partir de aquí, se pierde la pista. Francesc Perramón acabaría en Neuengamme. Josep Miret sería enviado más tarde a La Santé de París y de allá iniciaría el camino hacia Mauthausen.

En cuanto a la dirección clandestina, la dirección en la zona norte se reconstruyó en 1943. Vizcaíno logró escapar otra vez, esta vez de la prisión de Tourelles, en París, y fue él quien se encargó de la reconstitución de la estructura política y del movimiento guerrillero junto con *Torres* (Sanchez-Biedma) y Álvarez.[53] Pero este tema queda fuera de esta investigación.

El enigma de Joaquín Olaso Piera

Uno de los enigmas de la caída en desgracia de Josep Miret es la del papel de Joaquín Olaso Piera. Olaso, quien utilizó el sobrenombre de *Emmanuel*, nació en 1901 en Valencia. Se afilió al Partido Comunista a inicios de los años veinte. En 1936 fue nombrado inspector general de Orden Público en Cataluña y, como responsable de cuadros del PSUC, encontró refugio en Francia. En la creación de los FTP-MOI en París llegó, en junio de 1942, a ser el responsable técnico antes de ser arrestado en diciembre de 1942

50 Archivo Personal de Michel Lefrèvre: Perramon 30 11 42 Pág. 1/5.

51 Archivo Personal de Michel Lefrèvre: Perramon 30 11 42 Pág. 3/5.

52 Archivo Personal de Michel Lefrèvre: Perramon 30 11 42 Pág. 4/5.

53 *Guerilleros en Terre de France, Les Républicains espagnols dans la Résistance française.* Prólogo de Leó Figuères. *Amical des anciens guerrilleros* (FFI). *Le Temps des Cerises.* 2004 Pag. 25.

junto con otros miembros de la dirección y muchos militantes,[54] después del gran golpe de la Brigada Especial 2 a la dirección del PCE-PSUC y FTP-MOI en noviembre de ese mismo año.

El caso es que hay rumores que apuntan a que Joaquín Olaso fue también el espía del NKVD en la dirección del PCE-PSUC y del FTP-MOI. Un elemento que seguirá siendo una conjetura hasta que los archivos de la antigua URSS nos desvelen el misterio. Sin embargo, es bajo mi parecer un elemento importante para la cuestión que sigue. Y es que Olaso fue considerado por sus compañeros y camaradas como el delator que provocó la caída de la dirección.

¿Fue una delación intencionada como algunos apuntan? Sinceramente, lo dudo, y bastante. Si es cierto que era miembro del NKVD, y aunque su lealtad fuera hacia Moscú, no ganaba —ni Moscú ni él— con la caída de la dirección del PCE-PSUC en la zona norte y el descabezamiento del FTP-MOI parisino. Así mismo, la propia policía colaboracionista o la Gestapo, de haber tenido la información, lo hubieran eliminado sin muchos miramientos. Lo que sí parece más plausible, no obstante, es que la Policía Especial lo tuviera fichado y lo utilizara para marcar al personal y así proceder a una detención masiva y de personalidades sensibles, para dar un buen golpe, en definitiva, a la estructura clandestina guerrillera en la capital francesa ocupada. Aunque, como declara el informe de Francesc Perramon, que se diera el golpe de noviembre de 1942 tiene su origen en la detención del compañero de nombre *Paraguayo*. Este *Paraguayo* había escapado de la prefectura y lo habían mantenido escondido en Burdeos. Allá, *Paraguayo* conoció las informaciones que luego soltó bajo tortura.[55] También había sospechas de que Llibert Estartús podría haber sido el delator, debidas a una supuesta carta de Josep Miret a Granier en la que decía: “no ens fiéssim dels lliberts” o algo parecido. Lo que queda es que, seguramente, fueron varias las personas fichadas por la policía y a través de ellos fueron cayendo, sin la necesidad que hubiera un traidor entre los acusados.

En todo caso, Joaquín Olaso, culpable o no de los hechos que sus camaradas le atribuyeron, acabó también en Mauthausen. Allá vivió apartado del resto de la comunidad republicana, que le echaba en cara haber

54 Bajo la dirección de Pierre Milza y Denis Peschanski, con la colaboración de Josefina Cuesta Bustillo y Gianni Perona. *Exils et migration: italiens et espagnols en France, 1938-1946*. L›Harmattan, París, 1994. Pág. 605.

55 Archivo Personal de Michel Lefrèvre: Perramon 30 11 42 Pág. 2/5.

traicionado a los suyos. Y es que los republicanos le consideraban un traidor. Al volver vivo de Mauthausen, algo sorprendente teniendo en cuenta que era considerado un traidor, tuvo incluso un breve encuentro con Lilí, la compañera de Josep Miret, en el Hotel Lutecia de París, donde se había organizado un reencuentro de los republicanos en el exilio y demás deportados. Lilí le giró la cara y no le dirigió la palabra en una clara muestra de desprecio, ya que, si bien es cierto que Olaso acabó en un campo de concentración y no parecía haber sido un traidor, sí que le echaba en cara que pudiese haber dicho algo durante las torturas que le infligió la Gestapo, y que esas cosas estuvieran en el origen de la caída de Miret. También hay que apuntar que Olaso y su mujer, *Charlie*, habían vuelto vivos del horror de los campos de concentración.[56]

Olaso se suicidó, junto con su mujer, en los años cincuenta, en su piso de París; abrió la llave del gas en su *chambre bonne*. Pero viendo el ajuste de cuentas que hubo en el PCF y su entorno durante aquellos años y sus posibles conexiones con el ya por entonces extinto NKVD (reconvertido en KGB), siempre puede quedar la duda de si no fue un simulacro de suicidio y en realidad se tratara de un homicidio en toda regla. Sin embargo, no se debe desdeñar para nada la propia presión del ambiente al ser estigmatizado por sus camaradas de lucha como “traidor”, y que esta presión fuese demasiado para él, añadiéndole la ya de por sí difícil situación de republicano en el exilio y la supervivencia a un campo de la muerte nazi.

Florisdorf-Mauthausen; los campos de la muerte

De Conrado Miret no podemos dar más pistas; solo podemos decir que la resolución de su vida debió ser brutal. De Josep Miret, sin embargo, sí, puesto que su viaje no acabó en París una vez detenido: le esperaba conocer el mundo de los *Koncetrazionen Lager* (KL). Así, llegó a Mauthausen entre el 21 de agosto y el 1 de septiembre de 1943, según datos de entrada en el registro del campo.[57]

Los campos de concentración nazis no eran campos fijos. Aunque Miret acabó en Mauthausen eso no quiere decir que estuviera en lo que se puede definir como “campo madre”. Los campos de concentración, más que una estructura, eran una red, con cantidad de pequeños campos sub-

---

56 Roig, Montserrat. *Els catalans als camps nazis*, con prólogo de Artur London. Edicions 62, Barcelona, 1977. Pág. 265.

57 Mauthausen Memorial Archives BM.I, dept. IV/7 P.O. Box 100 3.500/2605-IV/7/11.

sidiarios de uno principal, ya fuese para producir elementos distintos, separar nacionalidades o aplicar castigos especiales. Así es como Josep Miret acabó en el campo anexo de Florisdorf.

Mauthausen fue el campo de concentración en el que más prisioneros españoles fueron enviados; se aproxima al 90 % del total de españoles que pasaron por algún campo nazi.[58] El único campo construido con piedra debía servir, según los ideólogos del nacionalsocialismo, como almacén de los enemigos irreconciliables del régimen nazi. Estaba situado al lado de la mayor cantera de granito de toda Austria,[59] cerca del pueblo con el mismo nombre: Mauthausen, a orillas del Danubio y a apenas 25 kilómetros de Linz. Por lo visto, los lugareños llamaban al campo con nombres tan lúgubres como "Totenberg" o "Mordhausen",[60] dando a entender que, de una forma u otra, la población local estaba al tanto de lo que ocurría detrás de las alambradas y torres de vigilancia. Las primeras menciones del KL-Mauthausen y su funcionamiento provienen de una fecha tan temprana como 1938, es decir, poco después del *Anschluss* y seguramente para purgar a la nueva *Ostmark*[61] de elementos indeseables.

La localidad de Florisdorf fue fundada alrededor del año 1500 en la intersección del camino imperial que llevaba de Viena a las regiones de Bohemia y Moravia (lo que conoceríamos como Checoslovaquia). Actualmente forma parte de la "Gran Viena", es decir, del área metropolitana de la capital austríaca, de la que constituye su 21º Distrito.

La lógica del universo de campos de concentración era la lógica del exterminio. Pero la *realpolitik* hizo presencia hasta en un grupo tan fanatizado como las SS. El desarrollo de la guerra, sobre todo una vez lanzada la ofensiva sobre la URSS, acentuó la necesidad de mejorar el sistema productivo del Reich. Aquí, los campos de concentración y todo su universo esparcido por territorios ocupados debían jugar un papel fundamental para un victorioso esfuerzo bélico alemán. Siguiendo esta nueva lógica productivista se instauró el 30 de abril de 1942 una nueva organización llamada SS-WVHA. El mando de la organización cayó sobre el SS-*Ober-*

---

58 Wingeate Pike, David. *Españoles en el Holocausto. Vida y muerte de los republicanos en Mauthausen*. Ed. Mondadori, Barcelona, 2003. Pag. 72.

59 La "Wienergraben".

60 "Montaña de los muertos" y "Casa de los asesinatos", respectivamente.

61 Ostmark: nombre que el III Reich dio a Austria (Osterreich) cuando se la anexionó en 1938. Significa, literalmente, "Marca del Este".

gruppenführer Oswald Pohl y sus decisiones fueron llevadas a la práctica por el SS-*Brigadeführer* Richard Glücks, que actuaba como inspector general de los campos.

Pohl escribió esto a Himmler el día de su nombramiento:

> La guerra ha modificado con bastante claridad el objetivo del KZ. Nuestra misión es ahora reorientar sus funciones hacia el plano económico.

Así pues, la WVHA inició un proceso de, vamos a llamarlo así, industrialización de los campos. Aquí se encuentra el empuje definitivo a un proyecto que iba rondando la cabeza de algunos gerifaltes nazis desde hacía tiempo: la construcción de una constelación de campos subsidiarios a uno principal, que serían conocidos como los *Nebenlager.*[62] Los campos subsidiarios o *Nebenlager* fueron, así pues, una realidad que la mayoría de la gente, al hablar de campos de concentración, no suele contemplar, ya que suele relacionar campo de concentración únicamente con su *Mutterlager* o campo principal.

El *Nebenlager* de Florisdorf tuvo sus orígenes en la necesidad de producción bélica del Reich. Josep Miret, al ser destinado tanto a Florisdorf como Schwechat, entró a trabajar en la fábrica de aviones Heinkel.[63] Dicha fábrica estaba especializada en la fabricación de aviones de transporte y bombarderos, pero seguramente en Florisdorf hubo algún taller que desarrollaba la tecnología de propulsión que acabaría formando el modelo Heinkel He280 —es importante no confundirlo con los Messerschmitt Me 262 que fueron producidos en los túneles de Gusen, y que fueron los primeros cazas a reacción operativos para el combate de la historia.

La mayoría de republicanos que llegaban al campo lo hacían bajo el símbolo del triángulo azul y la "S" en letras góticas, que quería decir *Spanier*. El triángulo azul era reservado a los apátridas y los republicanos. Sin embargo, también hay otros que recibieron el triángulo rojo destinado a los prisioneros políticos. La mayoría de los triángulos azules se concedían a quienes habían sido hechos prisioneros durante la campaña en Francia y la rendición de la III República, y que pasaban por los correspondientes *Stalags* (aunque se les consideraba *rotspanier*). Los triángulos rojos eran destinados a aquellos capturados por acciones de sabotaje y resistencia.

---

62 Wingeate Pike, David. *Españoles en el Holocausto. Vida y muerte de los republicanos en Mauthausen*. Ed. Mondadori, Barcelona, 2003. Pag. 53.

63 Ídem, pag. 54.

Esta última categoría, la de los triángulos rojos, fue la asignada a Josep Miret y al propio Joaquín Olaso, y no es para menos como hemos visto. Con sus acciones desde París se habían ganado, y a mucha honra, dicho título, que además vino acompañado por la señalización de *Nacht und Nebel* (Noche y Niebla).[64] Los NN deben su nombre al comandante supremo de la Wehrmacht, mariscal Wilhelm Keitel, que publicó lo siguiente el 12 de diciembre de 1941:

> Las personas que en los territorios ocupados cometan acciones contra las fuerzas armadas han de ser transferidas al Reich para ser juzgadas por un tribunal especial. Si por cualquier razón no fuese posible procesarlas, serán enviadas a un campo de concentración con una orden de reclusión válida, en términos generales, hasta el final de la guerra.
>
> […] familiares, amigos y conocidos han de ignorar la suerte de los detenidos; así pues estos últimos no deben de tener ningún tipo de contacto con el mundo exterior. No podrán escribir ni recibir paquetes ni visitas. No han de ser transmitidas a ningún tipo de organismo extranjero informaciones sobre la vida de los detenidos. En caso de muerte, la familia no ha de ser informada hasta nueva orden. Falta aún una reglamentación definitiva de este aspecto de la cuestión.
>
> […] Las disposiciones anteriores son válidas para todos los detenidos en que, a diligencias de la reclusión por razones de seguridad realizadas por la Oficina Central de Seguridad del Reich, se de la anotación de *Nacht und Nebel.*[65]

La dirección de la resistencia en los *Nebenlager* y sus respectivos *kommandos* de Schwechat y Florisdorf estuvo bajo responsabilidad de un checo de nombre Oswald Zavodsky y también de Josep Miret.[66]

Miret, aun siendo catalogado como un NN, pudo enviar alguna carta y dar señales de vida a su mujer, Cecilia, en España. El truco fue que utilizó el nombre de otra persona que sí podía enviar la carta. En castellano, y bajo el nombre de Josep Castells i Porta, pudo evitar la censura.[67]

Por lo que sabemos, Josep Miret entendió rápidamente que para sobrevivir al campo debía asignarse a alguno de los *kommandos.* Esta de-

64 Jean Ferrat, cantautor francés, escribió una canción en memoria de su padre, muerto en un campo de concentración bajo la etiqueta NN; "Nuit et Brouillard".

65 Roig, Montserrat. *Els catalans als camps nazis*, con prólogo de Artur London, Edicions 62, Barcelona, 1977. Pag. 129.

66 Ídem, pag. 6.

67 Anexos: X y también ROIG, Montserrat, ídem, pag. 163.

cisión, junto con la decisión de ayudar en lo que fuera posible al resto de prisioneros en su situación, le llevó a integrarse en el *kommando* de bomberos de Florisdorf, que tenía como una de sus principales tareas la de extinción de incendios provocados por los bombardeos aéreos. Fue así como encontró la muerte.

Sin embargo, ese fallecimiento —junto al del también prisionero Juncosa Escoda, miembro del PSUC— todavía entraña no menos de tres posibles escenarios, dependiendo de la fuente.

Así, una primera versión fue la dada por la fuente más cercana a Josep Miret, que afirma que, aprovechándose del caos provocado por el bombardeo, el SS-*Scharführer* Hans Bühner le mató de un tiro en la nuca.[68]

Otra posibilidad a la que se apunta, y que está en la causa de la muerte según el propio registro del campo que se conserva a día de hoy, es que fue una bomba del propio bombardeo aliado la que acabó con él.

Pero incluso tenemos una variante, que dice que fue la bomba quien le hirió y que Hans Bühner le remató al quedar herido de metralla, siguiendo las órdenes del SS SS-*Obersturmführer* Streitwiesser.[69]

Dependiendo de a qué versión le demos más credibilidad, puede darse incluso una interpretación final diferente. Que muriese por una bomba, deja el tema zanjado. Fue la bomba quien le mató, independientemente del hecho de que el estar en un campo nazi fuese la condición *sine qua non* de la resolución de su vida. Que el SS le asesinara a sangre fría, como señala la primera versión, no sería tampoco de extrañar, y es bien cierto que la muerte de Josep Miret sería la de una larga lista de asesinados por los nazis por el simple gusto de ver correr la sangre roja por el suelo. Sin embargo, no suena menos verídico que la metralla de una explosión le hiriese durante su actuación como bombero del *kommando*. Que un oficial SS matara de un tiro a un prisionero herido tampoco se sale de la normalidad, y sin ánimo de ofender a nadie, no marcaría una saña específica del nazi hacia Josep, sino más bien sería una muestra más de la propia rutina del campo bajo la lógica que los viejos, heridos o inútiles no tiene sentido mantenerlos. Una rutina que estaba inmersa dentro del ADN de la creación del campo, es decir: la necesidad de hacer de los hombres y mujeres que entraran en él no más que desechos, romperles física pero también

---

68 Roig, Montserrat, ídem, pag. 6.

69 *Guerilleros en Terre de France, Les Républicains espagnols dans la Résistance française*, con prólogo de Léo Figuères. *Amical des anciens guerrilleros* (FFI). Le Temps des Cerises. 2004. Pág. 27.

mentalmente. Algo que no solo se le hizo a muchísimos prisioneros, sino también a muchos de los propios carceleros, que demostraron ser (o llegar a ser) auténticos psicópatas sociales. Estoy de acuerdo en que a Josep, una vez herido por la metralla, se le podría haber enviado al *Revier*,[70] pero enviar a alguien al *Revier* por norma general era sinónimo de cámara de gas a los pocos días, o una inyección de gasolina entre las costillas por gentileza del oficial médico de las SS de turno.

Hans Bühner, que actuaba con su látigo como *Rapportführer* del sanguinario y peligroso *Lagerleiter* Streitwieser,[71] fue de los últimos en abandonar (en sidecar) la ciudad de Gusen ante la derrota del Reich y la llegada de la columna Thunderbolt de los estadounidenses.[72] Huyendo de la victoria aliada y camuflándose entre la población, Bühner llegó incluso a borrarse el tatuaje de SS que lucía, pero fue reconocido en 1946 por un superviviente de Mauthausen mientras viajaba en un tren en la zona francesa de Alemania, por lo que fue detenido por la policía francesa de manera inmediata.[73]

Los *germans* Miret en la memoria colectiva: actos, homenajes y otros eventos

La suerte trágica de los dos hermanos no hizo que fuesen olvidados en los oscuros pasajes de la memoria y la historia. Al contrario, al menos durante años la gente ha recordado sus nombres y apellidos, no solo en ámbitos como el del propio PSUC, partido que editó incluso una "biografía oficial" de Josep Miret, sino incluso en el Estado francés o el Comité Nacional Militar de los FTP, como atestigua un diploma de esta organización a Josep Miret, con fecha de 4 de septiembre de 1944 (por lo tanto, todavía en vida) y firmado por Charles Tillon. También en todo libro que se precie sobre la Resistencia en Francia se nombra o dedican algunas páginas siquiera a recordar que estuvieron ahí, si bien es cierto que todo rodeado siempre de un misticismo que hace difícil extraer qué acciones concretas llegaron a realizar. Podemos asegurar, en todo caso, y sin miedo a equivocarnos, que

70 Enfermería.

71 Wingeate Pike, David. *Españoles en el Holocausto. Vida y muerte de los republicanos en Mauthausen*. Ed. Mondadori, Barcelona, 2003. Pág. 201.

72 Ídem, pág. 391.

73 Wingeate Pike, David. *Españoles en el Holocausto. Vida y muerte de los republicanos en Mauthausen*. Ed. Mondadori, Barcelona, 2003. Pág. 457.

Francia sabe reconocer a quienes se dejaron la juventud, la vida u otras cosas por la *France*.

Un acto importante de reconocimiento de los hermanos, realizado por el PSUC en el exilio, fue el que tuvo lugar en Toulouse, en el cine *Varietés*, el 29 de julio de 1945.[74] En dicho acto participaron como ponentes Ramón Soliva, Fournial, Joan Cervera y Ramón Ormazabal. Esto no quedó aquí. El partido editó un impreso biográfico de Josep Miret en el año 1950, cuya venta iba dedicada a la financiación del partido en su lucha contra Franco dentro de España.[75] O incluso en una fiesta posterior, en el año 1950, Ramón Soliva dedicó un discurso a hablar de ellos. Más recientemente, en el año 2005, la *Generalitat* de Cataluña, en los primeros tiempos de lo que hoy es el desterrado proyecto —por parte del gobierno conservador de *Convergència i Unió* (CiU)— del denominado "Memorial Democràtic", hizo también un acto en homenaje al "*conseller* Miret".

El reconocimiento que los hermanos Miret tienen en Francia se convierte en un reconocimiento casi nulo en cuanto cruzamos los Pirineos. Hoy en día, en España, la gente sabe más o menos decirte quién fue Lluís Companys, y que fue fusilado por los franquistas en el Castillo de Montjuïc; pero nadie o casi nadie acertará a decir quiénes fueron los hermanos Miret. Aunque el Ayuntamiento de la ciudad de Barcelona le adjudicó una calle en el distrito X–Sant Martí de la ciudad, a petición del Amical de Mauthausen,[76] tal desconocimiento generalizado simboliza el estado de la memoria colectiva de este país. Es de traca que uno de los pocos internados muertos en un campo de concentración, que formaron parte de un gobierno democrático en la Europa de entreguerras, sea un hecho ignorado por un país que se jacta de demócrata, como lo es España y lo es también Cataluña. Ni la Ley de la Memoria Histórica ha sido capaz de romper este bloqueo. Debería ser motivo de orgullo y satisfacción nacio-

---

74 CRAI Biblioteca Pavelló de la República de la Universidad de Barcelona.

FP Ferran Rius - I. Fotografías; 7 "Quatre fotografíes del miting d'homenatge als germans Miret", cinema *Varietés*. Toulouse, 29-VII-1945.

FP Ferran Rius - I. PSUC; 2 - Hoja volante. Acto cinema *Varietés*.

FP Ferran Rius - I. PSUC; 3 - Tarjeta invitación para el acto-homenaje.

75 ANC - 02.02.05.03.000.00.0. *Josep Miret, ministre de la Catalogne. Membre du C.C. du PSUC de C. mort pour la France*. 1950.

76 Arxiu Municipal de la Ciutat de Barcelona: Carta del Amical de Mauthausen al Ayuntamiento de Barcelona reclamando el establecimiento de una calle en la ciudad de Barcelona con el nombre de Josep Miret.

nal que españoles hayan sido piezas clave en la derrota de la Alemania nazi y del terror nazifascista.

Pero en vez de ese reconocimiento, hay silencio, hay olvido; y es que mientras en Europa este nazifascismo era derrotado, en España fue apuntalado con vigas de acero por parte de los Estados Unidos de América y los países aliados. El enemigo pasó de ser el Reich alemán a ser la Unión Soviética, y si de algo podía vanagloriarse la propaganda de Franco era de "ser los primeros en derrotar al bolchevismo en los campos de batalla". Haya paz y después gloria.

Y precisamente de esa paz de los vencedores sobre los vencidos es el recuerdo que tienen grabado a fuego los descendientes de los hermanos. Ya sean las hermanas de Josep y Conrado, Francesca, Magdalena y Juanita, sus hijos, nietos, sobrinos, etc.; la España de la miseria, la venganza y la vergüenza. Las visitas casi semanales de la policía a casa de Cecilia preguntando por su marido, incluso después de haber muerto éste, pensando que lo ocultaban dentro de España. El dolor de Cecilia buscando noticias de su marido, ya que en la rumorología de la época había quien (quien sabe si con buena intención o no, o simple desconocimiento por el caos en Europa) decía que había logrado pasar la frontera y estaba organizando al PSUC en la clandestinidad.

Resulta difícil establecer conclusiones en un trabajo de este tipo. Los trabajos biográficos no se basan en la confirmación o denegación de una hipótesis, sino en la necesidad de reconstruir la vida del o de los personajes en cuestión lo más fidedignamente posible. Sin embargo, sí puede hacerse una valoración crítica del proceso que se ha seguido, así como de las posibles vías de desarrollo de lo expuesto.

Como primera conclusión podríamos afirmar que, lamentablemente, aún queda mucho por investigar. Como se decía en la introducción, la cuestión se parece a un queso gruyer. Este trabajo ha servido como una compilación de informaciones previas ya existentes, junto al acceso a algunas fuentes primarias que han arrojado algo de luz nueva sobre lo que se sabía. En definitiva, no es una obra acabada, es simplemente el principio.

La segunda conclusión es que no se puede separar la vida de los hermanos y quererlas tratar como un elemento separado de su tiempo. Sin una comprensión más o menos aproximada del contexto en el que se desarrollaron es, simple y llanamente, un absurdo rehacer nada.

Una tercera es la necesidad de indagar más sobre algunas puertas que se han abierto en el desarrollo del trabajo. Las informaciones policiales

de los Archivos Nacionales para un mejor seguimiento de las detenciones de 1942 en París son un ejemplo. Otro es la necesidad de revisar *in situ* la base documental no ordenada ni catalogada de los Archivos Generales Militares de España, sobre todo del de Ávila, con vistas a encontrar más información del periodo de la guerra de España. Gracias a este trabajo se tiene también una clara lista de nombres, inicial, de colaboradores de los hermanos, sobre todo en el exilio y durante sus acciones parisinas. Esto puede servir para que, indagando en torno a estos colaboradores, se puedan encontrar más y mejores referencias sobre ellos, pero también sobre el trabajo en el que estaban inmersos. En las entrevistas al hijo de Josep Miret, Josep Miret Pedrerol, y a su sobrino-nieto, Joan Molet, llenas de detalles familiares y más todavía del recuerdo de la propia familia en torno a los hermanos y aquellos tiempos, se ha comprobado también un detalle importante: Lilí, la amante francesa de Josep Miret, tuvo una hija de nombre Madeleine o Magdalena, y resulta curioso que esta hija fuese criada con la ayuda y protección de Lise Ricol (quien, por lo visto, llegó a amamantar a la criatura) y su marido Artur London, quien llegó a ser ministro de Asuntos Exteriores de la República Socialista de Checoslovaquia, además de haber jugado un papel importantísimo dentro de la *Résistance* francesa. Lo cierto es que Madeleine seguiría viva hoy, según datos de una asociación de exiliados republicanos españoles, y según palabra de Joan Molet, en Australia. Resultaría muy interesante poder contactar con ella.

En cuanto a los objetivos que nos marcábamos al inicio, cabe decir lo siguiente:

1. Procurar una recomposición del entramado histórico en el que se vieron envueltos.

Como se ha comentado, existía en este trabajo la voluntad de escribir tres bloques. Finalmente, no obstante, el trabajo se ha centrado en lo que sería el tercer bloque, que podría llamarse "Exilio y Deportación". Se han identificado las organizaciones en las que los hermanos colaboraron, así como se han podido mostrar algunos ejemplos prácticos de las acciones desarrolladas por dichas organizaciones en las que los hermanos participaron antes de ser detenidos, deportados o asesinados.

2. Recopilar de cuantas más fuentes primarias mejor, así como testimonios (historia oral) y la búsqueda de posibles descendientes de los hermanos.

Se han conseguido fuentes primarias de archivo hasta el día de hoy no publicadas en ningún otro trabajo, si bien esto no quiere decir que

algunas de ellas, como los informes de Francesc Perramon, no corrieran por ciertos círculos desde hace unos años. A su vez, el acceso a la carpeta policial daría una visión de primera mano, muy importante, de la labor de la policía colaboracionista y de la Gestapo, por lo que es el siguiente paso, imprescindible para conocer mejor este pedazo de la historia. Otras fuentes nos han permitido encontrar fotografías, discursos y demás referencias a los hermanos. También el conocer a familiares y descendientes vivos de ellos, que han añadido algunos elementos que de otra forma serían imposibles de conocer; si bien, con bastantes limitaciones en todos los ámbitos, ya que ninguna de estas personas, lamentablemente, lo conocieron en vida (o no tienen recuerdo por temprana edad), y quienes sí les conocieron están a día de hoy muertos. Como primera aproximación seria, este trabajo muestra varias posibles puertas entornadas por las que poder continuar con la investigación. Eso sí, la reconstrucción de las tareas de los demás miembros del Comité cercano a Josep Miret ayudaría a darle una mayor globalidad al asunto y a comprender mejor el trabajo que se estaba realizando. Para continuar indagando, el acceso a las publicaciones y órganos de expresión del PCE y del PSUC en la Francia ocupada daría una mayor dimensión ideológica.

3. Intentar cotejar la "historia oficial" de los hermanos con hechos históricamente demostrables.

Como base se poseía el documento encontrado en el *Arxiu Nacional de Catalunya*, al que he llamado la "biografía oficial" de Josep Miret. Más allá de la retórica utilizada da una guía de por dónde pasó al menos Josep —no da tantos datos sobre Conrado—, por lo que es cuestión de ir resiguiendo esos eventos buscando en otras fuentes, ya sean primarias o secundarias, para ir completando los agujeros; sobre todo con vistas a los dos primeros bloques que este trabajo tenía la pretensión de tratar: el primero, que titulé "de la Dictadura de Primo de Rivera al Periodo Republicano", y el segundo, "la Guerra Civil". También da la impresión, en ocasiones, de que hablo únicamente de Josep, y no de su hermano Conrado, pero es que, lamentablemente, las informaciones relacionadas con Conrado son mucho menos cuantiosas que las de su hermano Josep. Queda, así pues, mucho trabajo por hacer.

4. Que estas hojas sirvan como aportación a la reconstitución de la memoria histórica de los pueblos de España.

Si bien es un objetivo de máximos, creo que cualquier aportación bien documentada que ayude a recomponer la historia contemporánea de este

país, sobre todo entre el periodo de 1931 a 1982, es una aportación inestimable a la restitución de la memoria colectiva de un país al que se le aplicó la cirugía de la amnesia y el olvido voluntario. Si queremos desarrollarnos como una sociedad democráticamente avanzada debemos poder mirarnos a nosotros mismos en el pasado y vislumbrar los hechos en su cruda realidad, para lo bueno y lo malo. Solo así seremos capaces de no tropezar dos veces con la misma piedra, ya que, como dijo Georges Santayana:

> Aquellos que olvidan el pasado están condenados a repetirlo.

LOS MAQUIS: OTRA CATEGORÍA DE ANÁLISIS DE LA REPRESIÓN FRANQUISTA[1]

Irene Abad Buil
Doctora en Historia

Desde que a finales del siglo pasado comenzase a proliferar notablemente la bibliografía sobre el fenómeno "maqui" como categoría de análisis histórico, los estudios vinculados a la cuestión han evolucionado mucho. Han aparecido, por ejemplo, estudios locales que representan la especificidad de la existencia de la guerrilla antifranquista de forma geográfica, que inciden en la idiosincrasia de cada una de las agrupaciones, en su evolución o en sus personajes.[2]

Pero de lo local se ha conseguido dar el paso hacia estudios globales que analizan este movimiento como un fenómeno en el que confluyen los conflictos sociales y políticos emergentes tras la Guerra Civil, como primera oposición organizada contra el franquismo y como núcleo del surgimiento de una extensa e intensa represión. Desde este punto de vista global, el maquis se convierte en una realidad que, por un lado, impulsó la

---

1 El presente artículo transcribe la intervención de la autora en el Congreso Internacional del Antifascismo Combatiente. Desde las Brigadas Internacionales a la "Resistencia", celebrado en Barcelona en octubre de 2011.

2 Algunos estudios locales a mencionar: Castán Andolz, I., "Los Pirineos y el Maquis", en *Argensola: Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, nº 95, 1983, págs. 161-172; Abad, I. y Mairal, J.A., *La tormenta que pasa y se repliega. Los años de los maquis en el Pirineo aragonés*, editorial Prames, 2000; Yusta Rodrigo, M., "El maquis y su influencia en la Ribera del Jiloca", en *El Ruejo: Revista de estudios históricos y sociales,* nº 2, 1996, págs. 187-200; Sánchez Agustí, F., "El maquis anarquista en Cataluña", en Aróstegui, J. y Marco, J. (coord.), *El último frente: la resistencia armada antifranquista en España, 1939-1952*, 2008, págs. 211-231; Fernández Pancorbo, P., *El Maquis al norte del Ebro*, Diputación General de Aragón, 1988; Yusta Rodrigo, M., *La guerra de los vencidos,* Institución Fernando el Católico, 1999; o la tesis doctoral de J. M. Azuaga Rico, *La Guerrilla antifranquista de Granada y Málaga (1948-1952)*, UNED, 2005. Muchos son los estudios que se centran en nombres representativos de la guerrilla: Macías, S., *El monte o la muerte: la vida legendaria del guerrillero antifranquista Manuel Girón*, Temas de Hoy, 2005. Sobre agrupaciones destacan los monográficos dedicados a la que fue la mayor de las agrupaciones guerrilleras, la de Levante y Aragón: Romeu Alfaro, F., *Más allá de la utopía: Agrupación guerrillera de Levante,* Universidad de Castilla-La Mancha, 2002.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 383-393. ISBN: 978-84-8424-363-2

creación de todo un corpus legislativo que aspiraba a su represión y, por otro, implicó ideológica y activamente a la población.[3]

El estudio de la guerrilla antifranquista ha avanzado mucho en el ámbito académico; al mismo tiempo, su vinculación con la memoria y la oralidad le ha permitido alcanzar una gran repercusión social.[4] La bibliografía emergente, los foros, los encuentros y las investigaciones sobre el tema enriquecen una parte de la historiografía española cuyo núcleo o punto de arranque lo ocupa la guerrilla antifranquista. Por esta razón, el objetivo de este escrito es contribuir al análisis de la represión franquista partiendo de la existencia del movimiento guerrillero o maqui, incidiendo en los intentos del régimen por erradicarlo y en la incidencia de esta realidad sobre la población civil. Por tanto, en este estudio se ahondará, por un lado, en la violencia política dirigida a la erradicación del movimiento como oposición armada al régimen y, por otro, en todos aquellos instrumentos de represión que, al margen de la oficialidad, castigaron la pertenencia o heterogénea vinculación al mencionado movimiento. Se pretende llegar a la conclusión de que, a través de sus canales oficiales y extraoficiales, el régimen desplegó una maquinaria represiva que atravesaba lo político y lo social, que respondía a los cánones de la verticalidad del poder y que, por todo ello, buscaba la erradicación presente y futura de un movimiento clandestino y armado que ponía en riesgo los pilares de la dictadura. Para alcanzar esta erradicación había que represaliar tanto a los miembros directos de las distintas partidas guerrilleras existentes a lo largo y ancho del país como a todas aquellas personas que sostenían y apoyaban su avance. Esta última idea viene unida al planteamiento de que los mecanismos de represión aplicados sobre la sociedad vinculada a la guerrilla tuvieron un carácter visual y público, con el objetivo de que sirviese de ejemplo ante posibles colaboraciones futuras.

Algunos casos concretos servirán para comprender la proyección social que tuvo la represión surgida a raíz de la colaboración con el maquis

---

3 González Reigosa, C., *La agonía del león: esperanza y tragedia del maquis*, Alianza Editorial, 2004; Serrano Fernández, S., "Los maquis de la discordia", en *Historia y vida,* nº 502, 2010, págs. 64-71; Carcedo, D., "Maquis: guerrilla rural contra el franquismo", en *Historia y vida*, nº 400, 2001, págs. 78-87; Serrano, S., *Maquis: historia de la guerrilla antifranquista*, Temas de hoy, 2002; Marín Silvestre, D., *Clandestinos*, Editorial RBA, 2006, entre otros muchos ejemplos.

4 Peinado Gil, P., "La memoria de la guerrilla antifranquista como conflicto", en *Entelequia: revista interdisciplinar*, nº 7, 2008, págs. 197-216.

y la incidencia que sobre la memoria colectiva tuvo dicha visibilidad del castigo. Por tanto, son varios los términos o elementos que tendremos en cuenta en el estudio de la represión de la guerrilla antifranquista: primero, el discurso de la violencia política del régimen franquista y sus mecanismos oficiales y extraoficiales de represión; segundo, la concepción del movimiento guerrillero como fenómeno político de oposición armada y organizada contra el franquismo, y con clara proyección social.

Teniendo en cuenta la clara dimensión social que alcanzó el movimiento guerrillero aparecen dos vertientes represivas. Por un lado, se dio una represión dirigida hacia el propio movimiento, que como tal se tradujo en búsquedas y persecuciones por los montes, en una cada vez mayor y más detallada vigilancia de fronteras o en la incursión de "topos" dentro de las diversas organizaciones. Por otro, tentáculos de esa represión se extendían hacia los espacios y personas vinculados al desarrollo de ese movimiento. En este sentido, hay que recordar la repercusión que el maquis tuvo sobre determinados ámbitos de la población española, especialmente la campesina. Esta dimensión de la represión franquista sobre el campesinado por su vinculación, implicación o aceptación de la guerrilla ha quedado bien argumentada con el uso del término "criminalización del campesinado".[5]

Los vínculos personales establecidos entre "los del monte" y la población civil, y la aceptación del movimiento de oposición organizada y armada por parte de la población llevaron a esa criminalización global del campesinado (como clase) y, por tanto, a penalizar indiscriminadamente a los habitantes de las comunidades rurales.[6] Dicha aceptación trataba de ser totalmente encubierta, pero se sostenía por el hecho de que el apoyo a la guerrilla representaba para muchos sectores del campesinado la única forma de oponerse a la amenaza que el franquismo suponía ante su modo de vida. Así, en ámbitos rurales específicos y susceptibles de presencia e implicación guerrillera comenzaron a practicarse "medidas comunitarias" (que afectaban a toda la comunidad): toques de queda, reagrupaciones

---

5 Utilizado anteriormente por Michael Richard en *Un tiempo de silencio. La guerra civil y la cultura de la represión en la España de Franco, 1936-1945*, Crítica, 1990, concretamente en el capítulo dedicado a "El precio de la autarquía. El medio rural".

6 Yusta, M., "El campesinado y la vertiente social de la guerrilla", en Aróstegui, J. y Marco, J. (eds.), *El último frente. La resistencia armada antifranquista en España, 1939-1952*, Los libros de la catarata, 2008, pág. 45.

de la población en núcleos urbanos (práctica especialmente habitual para habitantes de caseríos aislados), prohibición de celebrar fiestas o bailes para evitar que el bullicio encubriese posibles colaboraciones, etc., y estrategias de represión directa e individualizada, como la detención masiva de campesinos o las ejecuciones sumarias encubiertas por la "ley de fugas".

En esta doble vertiente de la represión a la guerrilla se combinan al mismo tiempo instrumentos oficiales y extraoficiales que, en muchas ocasiones, no era fácil separar.

Desde que la sublevación de julio de 1936 comenzó a extenderse por España y a apoderarse de distintas zonas, fue confeccionando e imponiendo un corpus legislativo que tenía como finalidad la implantación definitiva de su poder. Hay que tener en cuenta que la aparición de la guerrilla suponía un riesgo para el régimen ya establecido en España. Por tanto, ese corpus legislativo debía adaptarse conforme pudiese tambalearse la estabilidad del franquismo. Por tanto, las leyes existentes desde 1936 y las que fueron surgiendo según las necesidades represivas afectaron directamente a la participación y colaboración con la guerrilla antifranquista.

El propio estado de guerra impuesto a partir del 28 de agosto de 1936 constituía una militarización del castigo, porque los delitos y sus inculpados debían ser juzgados por tribunales militares. Se imponía, de esta manera, el Código de Justicia Militar. De hecho, cuando algún miembro del maquis entraba en prisión lo hacía bajo la autoridad militar. A su ingreso eran separados del resto de la población reclusa por un periodo que podía variar dependiendo de la propia autoridad militar. A veces, esa separación, provocada fundamentalmente para impedir el intercambio de información, podía durar días, en ocasiones semanas y normalmente meses. Durante ese periodo de aislamiento se averiguaba quiénes eran (no hay que olvidar la utilización de seudónimos por parte de los miembros de la guerrilla antifranquista), qué funciones desempeñaban en la lucha antifranquista, se investigaba sobre ellos y, especialmente, sobre su entorno familiar y social, se pedían informes a los pueblos o lugares de origen, etc. Los interrogatorios ya se habían realizado en una fase previa al encarcelamiento, es decir, tras su detención en las comisarías. En este sentido, no hay que pasar por alto un mecanismo directo de represión como fueron las torturas realizadas durante los interrogatorios.

Superada la fase de aislamiento, pasaban a la vida carcelaria en comunidad y allí esperaban a que se celebrase el juicio. Eran juzgados por el Decreto contra la Masonería, establecido el 15 de septiembre de 1936,

que declaraba contrarias al derecho "la francmasonería y otras asociaciones clandestinas". Dicho decreto, en su artículo primero, consideraba que todo activista perteneciente a dichas asociaciones clandestinas era tildado de reo por el crimen de rebelión. Este decreto se especificó el 1 de marzo de 1939 en la Ley contra la masonería y el comunismo. A partir de 1947 pasaron a ser juzgados por la Ley de bandidaje y terrorismo, llegando a alcanzar penas de 20 y 30 años de reclusión, e incluso en ocasiones la pena de muerte.

Estos mecanismos represivos adquirieron también una significación especial cuando las personas detenidas eran mujeres. En este caso, la represión tenía la finalidad de castigar su implicación política y la transgresión de género que representaba la presencia de mujeres en espacios públicos (la política era una actividad de dimensión pública y el apoyo a la guerrilla antifranquista o la participación en la misma constituía una proyección política). El caso de Esperanza Martínez, guerrillera de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA), aúna los tres pilares clave para definir la represión que sufrió: ideológica, de clase y de género.[7]

Es un caso paradigmático porque su introducción en la guerrilla fue consecuencia de la constante presión y vigilancia a que su familia se vio sometida por actuar como enlace y punto de apoyo de grupos guerrilleros que transitaban por la serranía de Cuenca. Fue detenida bajo el nombre de Consuelo Pallarés, el que utilizaba para atravesar la frontera y ayudar a pasar a guerrilleros hasta el país vecino. No hay que olvidar que esta tarea fue bastante frecuente entre mujeres que colaboraban con la guerrilla. Una vez realizada su identificación, y tras su paso por gobernación, comenzó su periplo penitenciario por Burgos, Madrid y Valencia. Estuvo cuatro años en régimen de prisión preventiva, después la juzgaron en 1956 por delitos de bandidaje, comunismo, uso de nombre supuesto y entrada clandestina en el país, condenándola a 20 años y un día de prisión. Llegó a cumplir quince años de prisión, saliendo en libertad en 1967. Al margen de la condena judicial, la detención de Esperanza encierra otros muchos aspectos que no han quedado reflejados en ninguna fuente escrita de la época, y que si no fuera por la memoria de quienes fueron sus víctimas no conoceríamos las dimensiones de una represión que, a pesar de ser cons-

7 Los datos aportados sobre Esperanza Martínez proceden de numerosas entrevistas realizadas y de su libro *Guerrilleras, la ilusión de una esperanza*, Latorre Literaria, 2010.

tante y brutal en sus consecuencias, trató de ser encubierta por quienes la practicaban.

De la prisión la sacaban en ocasiones para interrogarla y en una de esas salidas se encontró con su compañera, también guerrillera, Remedios Montero, encarcelada en Salamanca. Las conducía un grupo de la brigada político-social hasta los sótanos de Gobernación, en la Puerta del Sol de Madrid. En el furgón en el que las llevaban las esposaron juntas, y durante el transcurso del viaje solicitaron ir al baño. Les advirtieron que camuflaran sus esposas para que la gente no viera que llevaban detenidas a unas mujeres: se trataba de ocultar una realidad que chocaba con el discurso de género del franquismo (las mujeres en el hogar y sin implicación política frente a la representación máxima de la mujer en dicha implicación política: la mujer guerrillera y presa política).[8]

Independientemente de las diversas experiencias de represión sufridas por los maquis en las cárceles franquistas, hay que decir que existió un rasgo común para todos estos presos políticos de origen guerrillero: la desnaturalización a la que se vieron sometidos. Una desnaturalización alcanzada a través de la tortura extrema. Este mecanismo fue todavía más acusado en el caso de las mujeres. Se les castigaba por movilizarse contra el régimen y por llevar a cabo actividades consideradas alejadas de su condición de mujer. Por tanto, el sexo se convirtió en un factor punible y, también, a partir del cual aplicar castigo. Las violaciones, las corrientes eléctricas en los pechos, los golpes en el vientre, las condiciones en las que debían dar a luz en las prisiones, el tratamiento de la maternidad y, entre todos muchos mecanismos, la falta de higiene, fueron estrategias para someter a la mujer encarcelada por motivos políticos a la máxima de las humillaciones, y de un claro proceso de deshumanización propio de la "verticalidad del poder".

Volviendo al corpus legislativo, hay que mencionar también la Ley de Seguridad del Estado, aprobada el 29 de marzo de 1941. Resultó una compilación de leyes represivas anteriores que posteriormente se reforzó con la Ley de modificación del Código de Justicia Militar y la Ley de Orden Público del 2 de marzo de 1943, a partir de la cual la Jefatura del Estado alimentaba aún más el círculo jurídico-legislativo de la represión. Hay

8 Un reciente e interesante estudio sobre el discurso falangista sobre la mujer es el que coordina Mary Nash: *Represión, resistencias, memorias. Las mujeres bajo la dictadura franquista*, Comares editorial, 2013.

que especificar que, en esos momentos, determinados actos como vender *Mundo Obrero* o repartir panfletos, reorganizar partidos o sindicatos, escuchar Radio España Independiente o, simplemente, silbar en público melodías vinculadas a sistemas políticos o agrupaciones de izquierdas, dejaban de estar considerados como "delitos vinculados con la guerra o con las armas", es decir, delitos de Rebelión Militar. Así que se hacía necesario un cambio en las leyes para poder continuar acusando de Rebelión Militar cualquier manifestación de oposición al régimen y que en lo sucesivo pudieran tender a perturbar el orden público o a dañar el prestigio del Estado. Por tanto, a las leyes de carácter retroactivo se unieron las de carácter preventivo, con la finalidad de castigar un amplio espectro de actuaciones políticas y no políticas al margen de los parámetros políticos y sociales establecidos por el franquismo.

Los comportamientos cotidianos considerados de cierta trascendencia política ya venían siendo penados por la Ley de Responsabilidades Políticas del 9 de febrero de 1939, que penalizaba económicamente (e incluso a veces con el encarcelamiento cuando no se podía pagar con bienes económicos) supuestas participaciones políticas. En este sentido, hay que añadir que incluso comentarios indirectos sobre la presencia en el monte de partidas de guerrilleros fueron motivo de apertura de expediente por parte del Tribunal encargado de gestionar esta ley.

La población civil quedaba amenazada por un corpus legislativo que culpaba el mínimo comportamiento que condujese a la sospecha. Una sospecha global que se gestionaba a partir del temor a la oposición de un régimen que había sido impuesto por las armas, y una sospecha más específica que se asentaba en la existencia de una oposición organizada, armada y activa, como era la guerrilla, con además gran incidencia de apoyo en la población española. No hay que olvidar que la guerrilla siempre reconoció como fundamento de su sustentación el apoyo de la población civil (y fundamentalmente la campesina). Por tanto, la vigilancia realizada por los montes en persecución de contingentes guerrilleros se proyectaba también sobre el pueblo susceptible de colaborar con el movimiento.

Volviendo a la criminalización del campesinado, y teniendo en cuenta las dimensiones alcanzadas por los instrumentos represivos extraoficiales (unos instrumentos represivos que, por no pertenecer al corpus legislativo del franquismo, fueron más aleatorios, crueles y desmesurados en su aplicación), resulta necesario subrayar una represión específica: la dirigida a las mujeres que colaboraban con el maqui. Por tanto, la mencionada

criminalización quedaba atravesada por otros parámetros, como la transgresión de género que representaba el apoyo de la mujer a la guerrilla. La colaboración femenina con el maquis era castigada *per se*, pero al representar también una actividad ajena a lo que el franquismo esperaba de la mujer, ésta se convirtió en víctima de la represión por esa supuesta transgresión o ruptura con los cánones de género establecidos por el discurso dictatorial. En este sentido, entra en juego lo que se conoce como "represión sexuada".[9]

Lanzaremos algunas pinceladas de las dimensiones alcanzadas por esta "represión sexuada" proyectada por el franquismo a partir de sus propios discursos. En este sentido, encontramos los pilares básicos de unos mecanismos represivos dirigidos a partir de conceptos como "politicidio" (erradicación política e ideológica) y "virilización del Estado" (subordinación de la mujer). La erradicación política afecta directamente a la oposición política al franquismo y, teniendo en cuenta que la guerrilla fue una plasmación directa de la misma, su persecución e intento de aniquilamiento fue una constante para las fuerzas del poder dictatorial. A las mujeres que colaboraron con la guerrilla se les castigó por dicha colaboración y, al mismo tiempo, por su condición de mujer que superaba los límites del hogar y retaba a la participación política por medio de la guerrilla.

Pero a la mujer no sólo se la castigó por su implicación en el espacio de lo político, transgrediendo las esferas reservadas para ellas, sino también por ser "las mujeres de los rojos". Las causas por las cuales se las convirtió en víctimas de la represión y los mecanismos represivos que sobre ellas se practicaron consolidaban la idea de una "represión sexuada" ejercida por la dictadura. El "delito consorte", es decir, el castigo por ser "esposa de" o "madre de" o cualquier otro rango de familiaridad que vincule a la mujer con hombres ideológicamente implicados, conllevó una mayor ejemplificación de los mecanismos represivos de carácter sexual. Las violaciones, las rapaduras de pelo, las torturas o la obligación de escuchar las torturas a sus esposos cuando eran detenidos fueron algunos de los instrumentos represivos a los que se sometió a las esposas de los huidos, de los guerrilleros o de colaboradores con la guerrilla.

9 Abad, I.; Heredia, I. y Marías, S., "Gendered repression, a cultural study of Franco's Repression of Republican women. Spain, 1936-1952", en Erker, L.; Salzmann, A.; Dreidemy, L.; Sabo, K. (eds.), *Update! Perspektiven der Zeitgeschichte*, Studien Verlag, 2010, págs. 414-433,

Para entender las dimensiones que engloba el uso de este concepto a la hora de estudiar la victimización de la mujer, habría que comenzar reflexionando sobre la relevancia que el castigo directo sobre los cuerpos ha tenido a lo largo de la historia.[10] Esa relevancia queda más subrayada en tiempos de guerra, cuando parecen desestructurarse todos los cánones normativos para dar paso a un uso desmesurado de violencia al margen de toda legalidad. Y no podemos olvidar que en España el Estado de guerra se prolongó hasta 1948. Confluyendo, así pues, con todas estas características de la represión en general (individual con efectos comunitarios, aplicaciones físicas y víctima femenina) nos encontramos con una "represión sexuada" con importantes repercusiones sobre el cuerpo, de carácter visual (visibilidad del castigo) y, en la mayoría de los casos, al margen de los canales formales del control punitivo del franquismo.

La representación del cuerpo femenino en el discurso de género de la dictadura respondió a unos cánones sexuales definidos por el decoro, la virginidad, la intimidad, la lealtad, etc., una especie de privacidad sexual consecuencia de un orden social represivo altamente influenciado por la doctrina católica. El sexo se convierte en objeto de violencia en épocas de guerra,[11] como factor calificativo de ciertas patologías o como elemento definitorio de las relaciones de poder entre víctima y verdugo.

La práctica de la "represión sexuada", con una genealogía condicionada por una cultura nacional, por la pertenencia a un grupo, por la experiencia propia de guerra o, entre otras cosas, por la manifestación de las identidades ideológico-políticas, sociales o sexuales, se centra en el padecimiento de los cuerpos de las mujeres que colaboraron con la guerrilla antifranquista. El hecho de que la colaboración femenina con la guerrilla antifranquista entremezclase consideraciones políticas, sociales y sexuales nos lleva a la conclusión de que las prácticas de la "represión sexuada" también respondieron a la pretensión de una aniquilación comunitaria, la de un grupo ideológico, a partir del ataque a sus miembros. Pero se

---

10 Virgili, Fabrice, *Shorn Women: Gender and Punishment in Liberation France*, Paperback, 2002.

11 La presencia de agrupaciones guerrilleras en España hay que datarlas a partir de 1944, cinco años después del fin de la Guerra Civil. Sin embargo, con el concepto "guerra" se quiere aludir, en este texto, a cualquier situación de confrontación en torno al sistema político establecido. Se trató de una guerra silenciosa, prolongada en el tiempo y con grandes efectos sobre la población civil.

trataba de una erradicación exclusiva, ya que afectaba a la parte femenina del mismo, no sólo como castigo a la participación política de las mujeres sino también como revancha ante la inaccesibilidad de sus miembros masculinos. La violencia hacia las mujeres no adquirió autonomía propia (epifenómenos), sino que formó parte del conjunto de la amplia violencia punitiva practicada por el franquismo.

La mayoría de los mecanismos de "represión sexuada" practicados sobre las mujeres encontraron su aplicación dentro de esas dimensiones informales. Sin embargo, hay que continuar diciendo que esta extrajudicialidad no quedó exenta de una clara búsqueda de la "visibilidad" del castigo. Resultaba legítimo, socialmente hablando, que los vencedores represaliaran a los vencidos, aun al margen de lo establecido, y esa legitimidad social era la que, al mismo tiempo, empujaba a la necesidad de hacer pública esa condición de "vencido". Y, en el caso de la guerrilla, a pesar de la oposición que representaba, los maquis surgían del ámbito "vencedor" de la Guerra Civil. La colaboración con el movimiento guerrillero implicaba ese mismo vínculo con el considerado "enemigo" del franquismo y, por tanto, susceptible de ser erradicado.

En cuanto a las mujeres, esa visibilidad de las consecuencias de la represión servía para señalarlas públicamente, para cuestionar su dignidad como mujeres y para potenciar su exclusión social. Se les rapaba el pelo y eran expuestas públicamente, o se les obligaba a ingerir aceite de ricino y caminar por el pueblo con la finalidad de que todo el mundo presenciase cómo, inevitablemente, se hacían sus necesidades encima. La visibilidad del castigo buscaba la consolidación del verdugo dentro de las relaciones de poder y se presentaba como un método más de reeducación para la víctima y el grupo, además de convertirse en un "espectáculo de la humillación".[12] Con la visibilidad de las prácticas represivas hacia la mujer se buscaban dos efectos: la reeducación de la víctima y la humillación pública. La violencia se utilizaba, en parámetros generales dentro del franquismo, como una herramienta pedagógica.[13] El terror de la víctima se conforma como ejemplificador para la comunidad, pero, al mismo tiem-

---

12 Lannon, Frances, "Los cuerpos de las mujeres y el cuerpo político católico. Autoridades e identidades en conflicto en España durante las décadas de 1920 y 1930", en *Historia Social*, vol. 35, 1999, págs. 65-80.

13 Rodrigo, J., *Hasta la raíz: violencia durante la Guerra Civil y la dictadura franquista*, Alianza Editorial, 2008.

po, se convierte, a través de la humillación pública, en una clara plasmación de las relaciones o posicionamientos de poder.

Esa visibilidad, normalmente con gran expectación social (una expectación que transitaba desde el más puro silencio entre aquellos que simpatizaban ideológicamente con la víctima, o con cercanos vínculos sociales con ella, al regocijo y silencio aprobatorio de quienes habían decidido posicionarse junto a los vencedores), suponía un verdadero "espectáculo de la humillación". Este escarnio público no solo contribuía a esa especie de inmensa inversión que el franquismo hizo con el uso de la violencia para vivir durante décadas de sus rentas, sino que, aplicado directamente sobre los signos definitorios de la feminidad, suponía una *desexualización* de los cuerpos de las mujeres víctimas. La dimensión sexuada y visual de la represión hacia las mujeres vinculadas por colaboración con la guerrilla implicaba un intento por destruir su condición femenina.

Son muchos los testimonios que narran los terribles castigos que los sublevados imponían a las mujeres sospechosas de desafección. Como ya se ha dicho, las obligaban a beber aceite de ricino para, después, exhibirlas mientras se hacían encima sus necesidades; en muchos pueblos les colgaban letreros despectivos del cuello; las golpeaban; las insultaban; les rapaban el pelo —el pelo largo es una seña de identidad femenina— y, en ciertas ocasiones, algunas mujeres que habían sido tildadas de "desafectas" fueron violadas. En otros casos, los insurgentes ejercían un acoso asfixiante sobre mujeres cuyos maridos o hijos se hallaban huidos o encarcelados. Eventualmente, la Guardia Civil o miembros de Falange se acercaban hasta sus domicilios para registrarlos minuciosamente y, de paso, atemorizar a la familia. Y, en muchas localidades, las autoridades las obligaron a limpiar iglesias, estancias públicas o espacios públicos. Estos castigos, que constituyen severos ataques a los rasgos de la feminidad, carecían de argumentación jurídica para llevarlos a cabo.

No hay que olvidar, y utilizaremos esto como conclusión, que esta especificidad del castigo a la mujer colaboradora con el movimiento guerrillero quedaba enmarcada en el concepto global de la "criminalización del campesinado", por un lado, y en el intento por erradicar y arrancar "desde la raíz" la guerrilla y su ámbito de colaboración, desarrollando unas estrategias concretas que definían la represión hacia las mujeres como sexuada, pública, visible y preventiva.

LA VUELTA A CASA DE LOS VOLUNTARIOS SUECOS

Benito Peix Geldart
Universidad de Lund (Suecia)

> De los 500 suecos que durante los años 1936 a 1938 lucharon por la democracia española murieron una tercera parte. Lo dieron todo en Madrid, Jarama, Guadalajara, Brunete, Teruel, Aragón, Ebro. Caminante: Detente. Recuérdales con orgullo.[1]

La aportación al esfuerzo bélico de la II República Española y a la lucha contra el fascismo internacional de los más de 500 *Spanienkämpar* ("luchadores por España"), como pronto fueron conocidos popularmente los voluntarios suecos de las Brigadas Internacionales, es en Suecia un punto de referencia en los estudios históricos sobre el siglo XX, incluso en el ámbito de la enseñanza escolar, hecho que quizá sea poco conocido en España.

La presente comunicación, basada en un subcapítulo de la tesis doctoral en curso sobre las relaciones políticas y diplomáticas entre Suecia y España entre 1931 y 1939, pretende, a la luz de las recientes aportaciones de la historiografía sueca y de fondos archivísticos recientemente abiertos a la investigación, abordar uno de los aspectos menos conocidos sobre los voluntarios suecos, a saber: su recepción en Suecia en 1938, tras la retirada de las Brigadas, por parte de las autoridades —que suspendieron la aplicación de la ley que prohibía el alistamiento de suecos en las Brigadas bajo pena de prisión— y del pueblo sueco en general, que siempre vio con simpatía su participación a favor de la República Española. Tras un análisis de los actos de masas en Suecia en los días inmediatamente siguientes a su repatriación, la comunicación se centra en las actividades de los ex-brigadistas durante los años posteriores, con especial referencia a su labor a favor de España y de sus ideales antifascistas, así como a la participación de algunos de ellos en la II Guerra Mundial.

1 Inscripción en la base de *La Mano*, monumento a los voluntarios suecos en la Guerra Civil Española, en Estocolmo. La traducción es nuestra.

SÀNCHEZ CERVELLÓ, Josep, i AGUDO BLANCO, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 395-414. ISBN: 978-84-8424-363-2

Si consideramos que Suecia fue uno de los países que más voluntarios envió a las Brigadas Internacionales (BI) en proporción al tamaño de su población, llama la atención el vacío historiográfico sobre el papel de los voluntarios suecos por lo que a España se refiere. Si exceptuamos un artículo de hace algunos años en una revista militar,[2] en la bibliografía española sobre las BI solo se encuentran referencias puntuales a los suecos, al referirse a los voluntarios escandinavos englobados en los contingentes alemanes de la XI Brigada Internacional.

Muy distinta es la situación en Suecia, donde la bibliografía al respecto es muy prolija. Aparte de la clásica tesis doctoral de Bertil Lundvik de 1980 sobre la Guerra Civil Española, titulada *Solidaridad y táctica de partido: el movimiento obrero sueco y la guerra civil española*[3], y del libro de Marcos Cantera Carlomagno *Suecia y la guerra civil española*[4], merecen especial mención los trabajos de L. Gyllenhall y G. L. Westberg, "Al servicio de España 1936-1939: en el primer campo de batalla de los titanes", en el libro *Suecos en guerra 1914-1945;*[5] de Lars Ericsson, *Los voluntarios suecos. Misiones militares en el extranjero en los siglos XIX y XX;*[6] de Lennart Lundberg, *Los suecos en la guerra civil española de 1936-1939;*[7] del periodista Göte Nilsson, *Suecos en la guerra civil española;*[8] así como el artículo de Folke Olsson "Los soldados de la solidaridad", incluido en la reciente antología de Richard Jändel, Patrik Helgeson y Nils Weijdegård titulada *¡No pasarán! – La guerra civil española y el ajuste de cuentas con el fascismo.*[9] Además, la lista de publicaciones que contienen las memorias

---

2 Norling, Erik. "¡Viva la República! Voluntarios suecos en la Guerra Civil española", en *Historia Militar*, octubre 2005, págs. 127-133.

3 Lundvik, Bertil. *Solidaritet och partitaktik: den svenska arbetarrörelsen och spanska inbördeskriget 1936-1939*, Estocolmo: Almqvist & Wiksell international (distr.), 1980.

4 Cantera Carlomagno, Marcos. *Sverige och spanska inbördeskriget*, Lund: Historiska Media, 1999.

5 Gyllenhaal, Lars, y Westberg, Lennart, "I spansk tjänst 1936-1939: på titanernas första slagsfält", en *Svenskar i krig 1914-1945*, Lund: Historiska media, 2006, págs. 111-164.

6 Ericson, Lars. *Svenska frivilliga. Militära uppdrag i utlandet under 1800-och 1900-talen*, Lund: Historiska Media, 1996.

7 Lundberg, Lennart. *Svenskarna i spanska inbördeskriget 1936-1939*, Gotemburgo: Tre böcker, 2001.

8 Nilsson, Göte. *Svenskar i spanska inbördeskriget*, Estocolmo: Norstedt, 1972.

9 Olsson, Folke, "Solidaritetens soldater", en Helgeson, Patrik; Jändel, Richard y Weijdegård, Nils, (coord.), *No pasaran!: Spanska inbördeskriget och uppgörelsen med fascismen*, Linköping: Nixon, 2008, págs. 153-213.

o cartas de los antiguos brigadistas suecos es larga y no resulta factible exponerla en el ámbito de esta comunicación.

Los voluntarios suecos de las Brigadas Internacionales: algunos datos generales

El número total de voluntarios suecos se sitúa actualmente en 530-540, la mayoría de ellos miembros del Partido Comunista sueco o de las Juventudes Comunistas, según el libro de la asociación de exbrigadistas *La causa de España fue la nuestra,*[10] aunque las listas nominales hasta ahora publicadas contienen 501 nombres[11] y un estudio noruego llega a hablar de 550.[12] Hay que tener en cuenta, sin embargo, que no todos lucharon en las BI; algunos lo hicieron como partisanos en los grupos anarquistas u otras formaciones.[13] Aparte de los más de 150 comunistas declarados que aparecen en las listas nominales mencionadas, consta que al menos 8 pertenecían al Partido Socialista de izquierda (*Socialistiska Partiet*), y al menos 10 eran anarcosindicalistas de la SAC, mientras que la afiliación al partido gubernamental socialdemócrata solo consta en siete de ellos.[14] No faltaron, por otra parte, los no afiliados a ningún partido, e incluso algún aristócrata, aunque más del 95% pertenecían a la clase trabajadora, con una edad media de 28 años.[15] Geográficamente, provenían de todo el país, aunque dos quintas partes lo hacían de las dos principales ciudades, Estocolmo y Gotemburgo. Aproximadamente un tercio de ellos murieron por la República en el campo de batalla o en las cárceles de los sublevados, según las estimaciones comúnmente aceptadas. Al menos cuatro de ellos fueron comisarios de las BI, seis fueron jefes de compañía, dos mandaron provisionalmente un batallón, y no menos de 19 lucharon como guerrilleros o partisanos en las unidades que los soviéticos llamaban *spetsnaz.* Uno de ellos, Per Ericsson, fue instructor de brigadistas y guardaespaldas

---

10 Gustafsson, Kerstin y Karlsson, Melki. *Spaniens sak var vår*. Estocolmo: Svenska Fredskommittén & Svenska spanienfrivilligas kamratförening, 1992, especialmente pág. 62.

11 Lundberg, *op. cit*., págs. 158-171; Lundvik, *op. cit*., págs.197-203.

12 Kvaløy, Arve, *Norske frivillige i den spanske borgekrig*, Oslo: Universidad de Oslo, 1996.

13 Jändel, Richard, *Kämpande solidaritet*, Estocolmo: AKS & ARAB, 1996, pág. 32.

14 Lundvik, *op. cit*., pág.123. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que este autor solo pudo determinar con certeza la afiliación política de 207 brigadistas, de la lista de 501 nombres que presenta.

15 Olsson, *op.cit*., págs. 182 y siguientes.

de diversas personalidades, concretamente de Grigori Mijailovitch Shtern, alto asesor militar soviético en España en 1937-1938, y de Dolores Ibárruri durante el verano de 1938.[16] Otro, Sven Brännström, manifestó poco antes de morir haber servido a las órdenes del segundo jefe de la NKVD en España, el mayor Leonid Aleksandrovitch Eitingon.[17]

Ya desde el principio de la contienda hubo brigadistas suecos en el llamado grupo Thäelmann. Poco después, la mayor parte pasaron a servir en la compañía Georg Branting del Batallón Hans Beimler (posteriormente Thäelmann) de la XI Brigada Internacional, y estuvieron presentes con arrojo y eficacia en todas las grandes batallas de la Guerra Civil: Madrid, Brunete, Guadalajara, Ebro. El nombre de la compañía fue adoptado en honor del presidente del Comité de Ayuda a España, el senador socialista sueco Georg Branting, hijo del que fuera gran líder del partido y primer presidente del gobierno socialdemócrata de Suecia, Hjalmar Branting. Por encargo oficial del batallón Thäelmann, la noruega Lise Lindbæck escribió en 1938 un pequeño libro sobre el mismo que en 1939 fue publicado en sueco con el título *La brigada internacional*,[18] en el que mencionaba que la compañía Georg Branting, del batallón escandinavo de la XI Brigada Internacional, había sido la primera en pasar el Ebro durante la ofensiva de 1938, dato que, a pesar de no ser correcto, ha sido y es aún hoy, ciertamente, motivo de gloria para el movimiento obrero sueco. En definitiva, poco importa la hora exacta en que pasaron el Ebro.

La repatriación de los voluntarios suecos en diciembre de 1938

El teniente coronel sueco Olof Ribbing, miembro de la comisión enviada por el Comité de No Intervención para el control de la retirada de voluntarios de las BI, decidida por el gobierno de República en el otoño de 1938, escribió en una revista sueca en febrero de 1939 sus impresiones de los voluntarios que debían ser repatriados. Entre otras cosas, decía:

> Había muchos que no podían regresar a sus casas. En los formularios de la comisión de control había, entre otros, dos apartados con las dos preguntas siguientes: ¿Puede regresar a su país? ¿A qué país desea ser enviado?

---

16 Gyllenhaal y Westberg, *op.cit*, págs. 126 y 150-160; Lundvik, *op. cit.*, pág. 123 y siguientes. Muchos de estos datos se recogen también en otras obras.

17 Dalin, Stefan, "Sven Brännström – en spanienfrivillig från Västerbotten berättar", en *Oknytt nº 1-2*, 1998, págs. 35 y siguientes.

18 Lindbæck, Lise, *Internationella Brigaden*, Estocolmo: Solidaritet, 1939.

> Para los suecos ha sido un motivo de orgullo no necesitar ser interrogados ni dar explicaciones al llegar a estos apartados. Bastaba con responder SÍ a la primera y SUECIA a la segunda.[19]

El hecho de que esto fuera así es prueba manifiesta de la simpatía y actitud positiva hacia los voluntarios suecos por parte del pueblo de Suecia y, también, de las autoridades suecas. En efecto, los voluntarios sabían que podrían regresar a su país sin problemas, a pesar de que, desde el punto de vista legal, eran en Suecia reos de delito castigado con 6 meses de cárcel por haber prestado servicio de armas en España contra la prohibición legal expresa que entró en vigor el 26 de febrero de 1937, que dejaba incluso fuera de la ley cualquier tipo de viaje a España sin permiso expreso del gobierno.[20] Las disposiciones legales, en efecto, no fueron aplicadas, y la nación acogió a los veteranos de la guerra española con grandes manifestaciones de afecto. Las organizaciones creadas por diversos actores del movimiento obrero sueco para la ayuda a la España republicana se emplearon a fondo para dar la bienvenida a los *Spanienkämpar*. Un papel fundamental a este respecto fue el desempeñado por el *Frontkämparnas stödfond* (Fondo de Apoyo a los luchadores del Frente), creado en octubre de 1937 por iniciativa comunista para apoyar económica y materialmente a los voluntarios suecos en España y en cuya Junta Directiva había dos conocidos brigadistas suecos, repatriados tras haber resultado heridos en la Guerra Civil. La poderosa central sindical socialdemócrata LO y las juventudes socialdemócratas no apoyaron a esta organización, que fue la que organizó el transporte y recepción en Suecia del gran contingente de voluntarios que llegó en diciembre de 1938.[21]

El contingente en cuestión, formado por 174 brigadistas suecos, 6 alemanes y 22 finlandeses de camino a su país, llegó a Malmö durante la noche del 7 al 8 de diciembre de 1938. A pesar de la hora, recibieron un entusiasta recibimiento, como héroes del movimiento obrero sueco, por parte de una gran multitud (10.000 personas según el diario *Socialdemokraten,* 4.000 según otras fuentes).

El día 8 formó por última vez la compañía Georg Branting en el *Folkets Park* de Malmö, y su jefe para la ocasión, el exbrigadista Herman Wohlin,

---

19 *Svensk Tidskrift*, febrero de 1939. Citado en Lundberg, *op.cit*., pág. 134. La traducción es nuestra.

20 Cantera Carlomagno, *op. cit*., pág. 48.

21 Lundvik, *op. cit*., pág. 127 y siguientes.

dio las gracias a sus miembros animándoles a seguir siendo, también en Suecia, los soldados del pueblo, poniéndose al servicio de todos los que quisieran luchar contra el fascismo, por la libertad y la paz. También en Gotemburgo y muchas otras ciudades fueron los voluntarios recibidos en olor de multitudes.[22]

En una entrevista con el historiador sueco Jonas Sjöstedt, en la década de 1980, el brigadista que, en representación de sus compañeros, dirigió unas palabras a la gente reunida en Gotemburgo, relató así sus experiencias:

> Al final llegamos a una estación de ferrocarril y de allí a Francia, donde nos dieron ropa nueva. La vieja, llena de piojos, la reunimos en un montón y la quemamos. Salió a nuestro encuentro Knut Olsson, del Comité [sueco] de Ayuda a España, que había organizado todo. Atravesamos Francia custodiados por gendarmes, no se nos permitió bajar. Llegamos a Dunquerque, de donde salía un barco para Esbjerg en Dinamarca. Una vez en Esbjerg cogimos el tren a Copenhague, y allí el ferry a Malmö. Era muy tarde, ya de noche. En Malmö había mucha gente en el muelle, estaba totalmente negro de tanta gente que había. En realidad, nos hubieran debido imponer 6 meses de prisión por habernos dejado enrolar en una potencia extranjera, pero el gobierno de Per Albin nos había amnistiado.
>
> Los del oeste de Suecia y los de Värmland viajamos a Gotemburgo. Cuando llegamos en el tren, por la tarde, la plaza de Drottningstorget estaba llena de gente. Los tranvías hubieron de pararse y reinaba un cierto caos. Pero no era ninguna recepción oficial, solamente saludamos y enseguida nos fuimos de allí, estábamos cansados y en mal estado. Nos juntaron a todos y nos llevaron a Gamleport, donde nos dieron algo de comer y un montón de alabanzas. Un poco después tuvo lugar una bienvenida oficial en el Cirkus, organizada por el Comité de Ayuda a España. Había oradores de diversos sitios. Me tocó a mí alzarme y decir unas palabras como representante de los voluntarios. Había un ambiente fantástico y estaba atiborrado de gente, como decimos en Gotemburgo. Nos dieron la bienvenida, nos dieron las gracias y nos lanzaron vivas. Después nos dieron un buen pellizco de dinero, porque como de costumbre había habido una colecta.[23]

---

22 Olsson, *op. cit.*, pág. 193s.; Lundvik, *op.cit.*, pág. 130.

23 Sjöstedt, Jonas, *Brev till en broder! Spanienkämpens Bengt Segesons personliga skildring från det spanska inbördeskriget*, Simrimshamn: Svenska Spanienfrivilligas vänner, 2009, págs. 47 y siguientes. La traducción es nuestra.

A Estocolmo llegaron en tren el 11 de diciembre de 1938, y su llegada fue otra gran manifestación de aprecio. Tras el tradicional *fyrfaldigt leve* (cuádruple "¡Viva!" sueco), dirigido por el senador Georg Branting, presidente del Comité de Ayuda a España y gran valedor de la causa de la República Española en Suecia, recibieron un gran ramo de claveles rojos de manos de la ministra (hoy diríamos embajadora) de la Legación de España en Estocolmo, Isabel Oyarzábal de Palencia. A continuación, al son de la *Internacional*, se prosiguió el cortejo hasta la céntrica plaza de Östermalmstorg para el saludo final.[24]

Las palabras del líder de la izquierda socialista Zeth Höglund, en el diario *Socialdemokraten* del mismo día, se han hecho famosas:

> Han honrado el nombre de Suecia, han honrado a su clase, la clase trabajadora, y han honrado a la democracia. Y por esta hazaña, nosotros les hemos amenazado con pena de prisión mediante una ley que nos fue impuesta por la política de no intervención.[25]

El regreso de los brigadistas a sus lugares de origen y los actos de bienvenida a escala local de que fueron objeto están bien documentados en la bibliografía existente. Fueron frecuentes, por ejemplo, los actos en recuerdo de brigadistas caídos en la contienda, con sentidas alocuciones por parte de representantes de las diversas organizaciones obreras suecas.[26]

La vuelta a casa de los brigadistas suecos fue objeto de un gran número de artículos periodísticos, en diarios de muy diverso signo político, tanto a escala nacional como local. Si bien las alabanzas y panegíricos sobre su gran contribución a la causa de la democracia y a la lucha contra el antifascismo provinieron principalmente de la prensa afín a los partidos y organizaciones de izquierda, no faltaron tampoco en la prensa de derechas, que, salvo algunas excepciones, también les dio la bienvenida a casa y alabó su actuación.

En los meses siguientes, de enero a octubre de 1939, en pequeños grupos, regresaron el resto de los brigadistas: en enero los heridos, que llegaron en barco a Gotemburgo, a finales de abril 16 voluntarios que estaban

---

24 Gyllenhaal & Westberg, *op. cit.*, pág. 162; Cfr. también nota núm. 19.

25 Diario *Socialdemokraten*, 11-XII-1938. La traducción es nuestra.

26 Cfr., p. ej., Mattson, Carl, *La causa de España fue la nuestra – El movimiento solidario en Värmland 1936-1939. Lucha contra la guerra y el fascismo*, Karlstad: ABF, 1982, págs. 104-110.

presos en las cárceles de la llamada España *nacional*. Otros dos presos no pudieron hacerlo hasta el 15 de octubre, y el último, Lars Berggren, de Gävle, hasta el 28 mayo de 1940.[27]

El gobierno, por su parte, decidió proceder a la abolición de la pena incurrida por los brigadistas por el delito contra la ley que prohibía la participación armada en la guerra española, dejando así a esta sin efectos prácticos.[28] Esto había sido ya decidido con antelación, cuando un posible plan de retirada de voluntarios comenzó a discutirse en el seno del Comité de No Intervención. La solución había sido propuesta por el subsecretario de Justicia, Zetterberg, en un memorándum del 8 de junio de 1937, y comunicada al embajador sueco en Londres, Palmstierna, ese mismo mes,[29] aunque no se hizo pública hasta más tarde, en el propio mes de octubre de 1938. En el archivo de la Legación de Suecia en Madrid se conservan dos peticiones al gobierno sueco de que garantice que no se castigará a los brigadistas, fechadas en octubre de 1938: una es del ya citado teniente coronel Ribbing, la otra del propio Álvarez del Vayo.[30]

Los brigadistas suecos durante la II Guerra Mundial

Una vez calmados los ecos de los recibimientos multitudinarios, el panorama se presentaba duro para gran parte de los antiguos brigadistas. Si a cualquier combatiente en una guerra larga le espera un difícil período de readaptación a la vida civil, con más motivo sucede esto en el caso de los brigadistas suecos, que habían abandonado de manera voluntaria sus puestos de trabajo para ir a luchar contra el fascismo en un país lejano.

Lennart Lundberg ha estudiado los formularios que el Comité de Ayuda a España elaboró para que fueran rellenados por los excombatientes a su regreso. Se conservan alrededor de 200 en el Archivo del Movimiento Obrero de Estocolmo. En ellos quedan patentes los grandes problemas económicos, de salud y de preocupación por su reinserción al trabajo que tenían los brigadistas. Al mismo tiempo, la situación del mercado de trabajo sueco en 1938 no estaba aún totalmente saneada, aunque el paro había disminuido considerablemente; todavía estaba cerca del 15%. También

27 Ericson, *op. cit*., pág. 95; Cantera Carlomagno, *op.cit*., págs. 112 y siguientes.

28 SFS (*Svensk Författnings Samling*, BOE sueco), 1938, nr. 623.

29 RA, UD, 1920-års dossierssystem, HP 36, B, 13

30 RA, *Beskickningsarkivet: Madrid*, Legajo F1c:46, informe de la Legación de Suecia en España núm. 167, 9.X.1938; *ibidem*, carta de O. Ribbing, 25-X-1938.

por esto, explica Lundberg, la mayoría de los brigadistas se encontraron en situación de paro forzoso los primeros meses después de su llegada, y tuvieron que depender de sus parientes, del servicio básico estatal para personas sin medios o de las pequeñas ayudas que las organizaciones obreras pudieron prestarles. Cerca de la mitad de ellos habían resultado heridos y tenían limitada su capacidad de trabajo, y prácticamente todos ellos carecían por completo de medios económicos. Estaban, por lo tanto, necesitados de la ayuda de otras personas y sin ningún derecho a exigir el reingreso al puesto de trabajo que habían tenido antes de su marcha. Para paliar sus necesidades más inmediatas, la Organización Nacional de Sindicatos (LO), el Fondo de Apoyo a los luchadores del Frente y el Comité sueco de Ayuda a España les proporcionó ayuda en forma de ropa y dinero para comer.[31]

Algo más fácil lo tuvieron aquellos que eran marinos, pues poco a poco pudieron encontrar otro barco donde trabajar. Tanto los marinos como los demás, y especialmente los que eran obreros industriales o trabajadores forestales, tuvieron también que enfrentarse, en muchos casos, a la desconfianza de sus patronos, temerosos de que los recién llegados, por sus ideas comunistas, fueran un motivo de conflicto en sus empresas.[32]

El comienzo de la II Guerra Mundial supuso un momento difícil para los brigadistas, que habían pasado prácticamente todo el año 1939 desapercibidos una vez finalizados los actos puntuales de bienvenida ya reseñados. En efecto, influyentes grupos de personas del mundo económico y político sueco sentían simpatías hacia Alemania (sin que esto sea sinónimo de simpatías hacia el nazismo, aunque en muchos casos también fue así). En todo caso, y en línea también con la declarada política anticomunista del gobierno socialdemócrata sueco, los exbrigadistas fueron objeto de especial atención y vigilancia por parte de los servicios de inteligencia, tanto la Policía de Seguridad (SÄPO) como el Servicio de Inteligencia Militar.

La documentación de los servicios de inteligencia es interesante y detallada, pero hasta muy recientemente no ha estado abierta a la investigación, y aún hoy lo está con restricciones. Bertil Lundvik no tuvo acceso

---

31 Jändel, *op. cit*, pág. 33.

32 Lundberg, *op.cit.*, pág. 137 y siguientes.

a ella cuando preparaba su tesis doctoral sobre Suecia y la Guerra Civil española, con excepción de algunos datos estadísticos.[33]

El jefe del Servicio de Inteligencia Militar sueco durante los años de la guerra, Carlos Adlercreutz, recogió en un *Pro memoria* la acción de su Servicio contra los excombatientes suecos en España. En él se recogen las siguientes frases:

> Hay sobrados motivos para sospechar que aquellos que en su día se alistaron en las Brigadas Internacionales han quedado tan firmemente atrapados en las garras del Komintern que ya no tienen posibilidad alguna de librarse de ellas.
>
> Unos cuantos *Spanienkämpar* continuaron su formación (incluso una formación especial) en la Unión Soviética, donde su presencia no ha sido totalmente imposible de comprobar.[34]

Todos los que participaban activamente en las organizaciones comunistas suecas fueron sometidos, especialmente durante el período de vigencia del Pacto Ribbentrop-Mólotov, a estrechos controles y registros por parte de la policía sueca. No faltan testimonios al respecto por parte de los interesados, por ejemplo el de Greta Segerson, esposa de uno de los brigadistas, y activista comunista al igual que su esposo Bengt, sobre la redada policial anticomunista del 10 de febrero de 1940, que tuvo lugar en toda Suecia.[35] Las dificultades de algunos exbrigadistas con la Policía de Seguridad sueca seguirían incluso después de 1945, en forma de escuchas telefónicas, interrogatorios, etc.[36]

Durante la II Guerra Mundial, un gran número de exbrigadistas fueron movilizados por el Ejército sueco, como lo fue la mayor parte de los suecos varones menores de 45 años en condiciones de efectuar servicio de armas. Tras la invasión nazi de Dinamarca y Noruega, en la primavera de 1940 se crearon "compañías de trabajo", donde fueron a parar aquellas personas, sobre todo comunistas, consideradas como un peligro para la seguridad de Suecia. Sujetos a disciplina y régimen militar, no se les permitía llevar armas y eran destinados a trabajos de fortificación, a construcción de carreteras o a "campos de trabajo", como el conocido de Storsien,

---

33 Lundvik, *op. cit*., pág. 115.

34 RA/Krigsarkivet, *Carlos Adlercreutz arkiv*: *Aktionen mot Spanienkämparna*, citado en Gyllenhaal y Westberg, *op. cit*., pág. 338.

35 Sjöstedt, Jonas, *Masthugget, Moskva, Madrid*, Estocolmo: Carlsson, 2009, pág. 91 y siguientes.

36 Jändel, *op. cit*., pág. 34.

en el norte de Suecia. En el verano de 1943 fueron disueltas. Veintitantos exbrigadistas, según el Comité de Ayuda a España, estuvieron en ellas. Sin embargo, la mayoría estuvieron en unidades militares ordinarias.[37]

Además de en el Ejército sueco, un número apreciable de exbrigadistas volvió a empuñar las armas en la lucha contra el nazismo en otros ejércitos. Quizá el mayor contingente fuera el que participó en el SFK, el Cuerpo de voluntarios suecos en la guerra de invierno soviético-finlandesa, que duró 100 días entre diciembre de 1939 y marzo de 1940 y que en toda Suecia motivó oleadas de simpatía hacia su vecino nórdico. Un par de decenas de veteranos suecos de las BI lucharon en el SFK. Hubo algunos anarcosindicalistas, como Olov Jansson, presidente de las Juventudes anarcosindicalistas suecas (*Syndikalistiska Ungdomsförbundet*), y Gösta Näslund, evadido en su día de las prisiones de la llamada zona *nacional* en España. El más conocido de los exbrigadistas que participaron en la defensa de Finlandia contra la agresión estalinista fue Conny Andersson, socialdemócrata, quien dijo haberse encontrado en el SFK con un pequeño grupo de suecos que habían luchado por la parte enemiga, es decir, la franquista, en la Guerra Civil.[38] Este dato no ha sido contrastado hasta la fecha.

Puede parecer un tanto curioso que los brigadistas que habían luchado contra el fascismo en España lo hicieran acto seguido en Finlandia contra el comunismo estalinista. Obsérvese, sin embargo, que los reseñados en el párrafo anterior no pertenecían al partido comunista. La gran mayoría de los exbrigadistas, de afiliación o simpatías comunistas, no participaron en la contienda fino-soviética. Sí lo hicieron, y a favor de la Unión Soviética, algunos otros veteranos suecos de la Guerra Civil Española, donde habían actuado en las unidades guerrilleras o *spetsnaz.* Tal fue el caso de Gösta Andersson y de Karl Staf. Este último sería hecho prisionero por la Gestapo, en Dinamarca, por sus actividades a favor de la resistencia danesa y enviado a Alemania, donde sería liberado por las tropas americanas.[39]

Andersson y Staf, y al menos otros dos veteranos de la guerra española, Einar Risto y Harry Ericsson, participaron activamente, durante la II Guerra Mundial, en la organización Bernhard sueca, la red de los servicios

37 Lundberg, *op. cit*., pág. 139; Gyllenhaal y Westberg, *op. cit*., pág. 162.

38 Gyllenhaal y Westberg, *op. cit*., pág. 234.

39 *Ibid*., pág. 330 y siguientes. Cfr. también Staf, Karl, *Den röda lågan*, Estocolmo: Hägglunds, 1997; y Jändel, *op. cit*., pág. 143.

de inteligencia soviéticos para operaciones de sabotaje en otros países. El mismo día del comienzo de la Operación Barbarroja —que para Suecia supuso el momento de mayor tensión en toda la guerra mundial, al haber cedido a las presiones de la Alemania nazi para permitir el tránsito de la División alemana Engelbrecht, estacionada en Noruega, para su incorporación al frente ruso— fue detenido Andersson por su implicación en la mencionada red. Sería condenado a un año y medio de prisión por la compra y tenencia de explosivos para las operaciones soviéticas de sabotaje.[40]

Además de la participación de exbrigadistas al servicio de Finlandia y de la Unión Soviética, hubo alrededor de 15 de ellos que lucharon contra el invasor nazi en la campaña de Noruega.[41] Uno de ellos fue el bien conocido Conny Andersson, veterano ya de dos guerras, que fue capitán de una compañía noruega en Brekken (Noruega), donde resultó herido y sustituido al mando de la misma por otro exbrigadista, Åke Sjögren.[42] Conny Andersson seguiría luchando contra los nazis haciendo de correo para la resistencia noruega, y siendo uno de los fundadores y presidente de la llamada *Svensk-Norska Frivilligförbundet* (Federación Sueco-Noruega de voluntarios), que en 1945 tomaría la iniciativa de formar un batallón de voluntarios, el "Batallón Noruega", para colaborar en la fase final de la liberación del país.[43]

Recordaremos ahora que una gran parte de los brigadistas suecos eran marinos de profesión. Como tales, un buen grupo de ellos se vieron involucrados en la II Guerra Mundial. En efecto, tras la invasión nazi de Noruega y Dinamarca el 9 de abril de 1940, y el consiguiente cierre del estrecho de Skagerrak, la flota mercante sueca quedó dividida en dos mitades más o menos iguales. La parte que quedó fuera del mar Báltico participó en muchas operaciones de avituallamiento a favor de los aliados. Según Lundberg, de las 1.500 bajas de marinos mercantes suecos que hubo en esta parte de la flota, una treintena eran exbrigadistas.

De los marinos que servían en los buques que quedaron encerrados en el Báltico, y que cumplirían el triste papel de abastecer de hierro sueco

40 Gyllenhaal y Westberg, *op. cit*., págs. 336 y siguientes.

41 Ericson, Lars, *op. cit*., pág. 110.

42 Hugemark, Bo (coord.), *Urladdning. 1940 – blixtkrigens år*. Estocolmo: Svensk militärhistoriskt bibliotek, 2002, pág. 313.

43 Gyllenhaal y Westberg, *op.cit*., pág. 180.

a los ejércitos del III Reich, murieron unos 210, de los cuales también unos treinta eran exbrigadistas. Todo ello según el libro de Lennart Lundberg, quien concluye resaltando la paradoja de este último hecho: que los que habían luchado contra el fascismo en España perdieran la vida para abastecer a Hitler de hierro para sus ejércitos.[44]

Lundberg no explica la procedencia de los datos anteriores, y al menos en lo referente a las bajas al servicio aliado, la cifra de 1.500 parece un tanto exagerada. Gyllenhaal y Westberg hablan de 600 muertos suecos en barcos aliados, a los que añaden 460 en los 84 barcos suecos que fueron hundidos fuera del Báltico durante la guerra.[45]

La actividad posterior de los brigadistas

Tras la guerra mundial, los voluntarios suecos de la Guerra Civil Española han llevado una existencia discreta a nivel personal, sin presumir de su importante papel en la lucha por la democracia en España. Pero a nivel colectivo siempre fue importante para ellos el honrar la memoria de sus camaradas muertos en la lucha antifascista. En 1967, por iniciativa del presidente de la Asociación de Camaradas voluntarios suecos en España (*Svenska Spanienfrivilligas kamratförening*), el partido comunista sueco propuso con éxito al Ayuntamiento de Estocolmo que se instalara un monumento conmemorativo de la gesta de los brigadistas, en Södermalm, en el centro de la ciudad. Por medio de colectas se había reunido la cantidad necesaria, pero el Ayuntamiento decidió correr con los gastos del monumento, donándose entonces las cantidades recaudadas, por partes iguales, al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y al Partido Comunista de España (PCE). La escultura de Liss Eriksson denominada *La Mano* (el nombre se le puso en castellano) ganó el concurso y fue erigida el 11 de junio de 1977. También en Gotemburgo se erigiría más tarde otro monumento. Ante ellos, la asociación de camaradas voluntarios organizaba todos los años un acto conmemorativo, en el que tradicionalmente han participado todos los partidos y organizaciones del movimiento obrero, olvidando para la ocasión sus diferencias políticas.

Durante la Guerra Civil, el Comité sueco de Ayuda a España, creado ya en 1936 en apoyo del gobierno legítimo de España, con participación de todas las fuerzas políticas y sindicales afines al movimiento obrero sue-

44 Lundberg, *op. cit.*, p. 138.

45 Gyllenhaal y Westberg, *op.cit.*, pág. 224.

co, si bien con predominio del Partido comunista, canalizó la amplia ayuda humanitaria del pueblo sueco a España bajo la dirección del ya citado Georg Branting. La mayor parte de los fondos provenían de trabajadores, aunque tampoco faltaron donativos de ambientes burgueses.

A partir del regreso de los voluntarios, el espíritu de su lucha por España fue canalizado a través de nuevas organizaciones. La primera de ellas fue el arriba citado Fondo de Apoyo a los luchadores del Frente (*Frontkämparnas stödfond*), que proporcionó ayuda económica inmediata a los brigadistas recién llegados. Una mención especial merece, a este respecto, la figura de Nils Silfverskiöld, el médico ortopeda más conocido de Suecia, que durante la Guerra Civil Española fue director del Hospital Militar Sueco-Noruego de Alcoy y se convertiría en un gran benefactor de los exbrigadistas suecos. Aparte de proporcionarles asistencia médica gratuita, muchas veces contribuyó con sus propios medios económicos a mitigar la penuria de algunos de ellos. También se prestó a dar conferencias a favor de la República Española y de una España democrática.[46]

Otra organización de nueva creación fue *Svenska Frontkämpeförbundet* (Federación sueca de luchadores del Frente), constituida en la reunión del 29 y 30 de abril de 1939 con la ambición de servir de cauce a la representación de los exbrigadistas, para que pudieran ya participar como grupo en las manifestaciones del 1 de Mayo, día del trabajo. Sin embargo, esta organización apenas pudo actuar durante los años de la II Guerra Mundial, que trajo consigo la dispersión de los antiguos brigadistas, como ya hemos expuesto. Solo al final de la misma pudo esta organización prestar su contribución en labores de propaganda contra el régimen de Franco: antiguos brigadistas colaboraron en acciones de protesta, mítines, manifestaciones y actos culturales. Posteriormente, bajo el lema "Romped con Franco" (*Bryt med Franco*), propagarán el boicot comercial y turístico al régimen vigente en España y el apoyo a la resistencia española.

Con todo, la mayoría de los brigadistas, dispersos por la guerra mundial, habían perdido el contacto con la organización. Por eso, en la década de 1950 se reorganizó el trabajo bajo el nuevo nombre de *Svenska Spanienfrivilligas Kamratföreningen* (Asociación de Camaradas voluntarios suecos en España), que se adhirió a la federación antifascista creada en Europa después de la guerra, la *Fedération Internationale de Resistants* (FIR), posibilitando así la internacionalización de los contactos. En colaboración

46 Olsson, *op. cit*., pág. 196 y siguientes; Lundberg, *op. cit*., pág. 113.

con organizaciones gemelas en los otros países nórdicos, la *Svenska Spanienfrivilligas Kamratföreningen* se movilizó a favor de la paz durante la Guerra Fría. A partir de 1963, la asociación publicó muchos recuerdos y memorias de los brigadistas suecos en su revista *Por una España libre* (*För ett fritt Spanien*). En 1994, con ya muy pocos exbrigadistas en vida, la Asociación fue disuelta.[47]

Ya desde 1939, algunos voluntarios comenzaron a publicar sus experiencias. A través de ellas es fácil seguir la trayectoria posterior de sus autores y de un cierto número de exbrigadistas.[48] Con ellas, y con la labor y el material de las organizaciones anteriormente citadas, el Archivo del Movimiento Obrero en Estocolmo (*Arbetarrörelsens arkiv och bibliotek*, ARAB) ha conseguido reunir un ingente fondo documental, aún no totalmente estudiado. La archivera Lucy Viedma ha catalogado esos fondos relativos a la guerra española. Entre los fondos documentales de brigadistas y activistas a favor de la España republicana se citan los de Gösta Andersson (2 legajos), Stig Berggren (2) Gustav Blomberg (3), Georg Branting (13), Per Eriksson (expedientes sueltos), Gösta Hjärpe (4), Max Hodann (expedientes sueltos), Ernst Ingvar Karlsson (1), Carl Mattson (2), Sixten Rogeby (expedientes sueltos), Knut Olsson (expedientes sueltos), Kajsa Rothman (famosa brigadista y enfermera, 1) y Helmut Rüdiger (expedientes sueltos). Entre los fondos de las organizaciones están: *International Rescue Committee* (1 legajo), *Svenska frontkämparnas stödfond* (9), *Svenska hjälpkommittén för Spanien* (Comité Sueco de Ayuda a España, 5), *Spanienkommittén för Stockholm* (Comité de Ayuda a España de Estocolmo, 1), *Nyköpings lokala Spanienkommitté* (Comité de Ayuda a España de Nyköping, 1), *Svenska Spanienfrivilligas kamratföreningen* (Asociación de Camaradas Voluntarios suecos en España, ¡50 legajos!), *Sveriges arbetares centralorganisation* (SAC, Central Sindical de Trabajadores de Suecia, varios legajos), *Södra förstädernas Spanienkommitté* (Comité de Ayuda a España de los barrios del sur de Estocolmo, 1), *SKP* (Partido Comunista sueco, 4), *LO* (Central nacional de Sindicatos, 1) y *SAP* (Partido Socialdemócrata, 13).

---

47 Olsson, *op. cit.*, págs. 198-204.

48 Las más conocidas son: Brännström, S.: "En spanienfrivillig från Västerbotten berättar", en *Oknytt*, 1998 (19:1/2), Holmsund; Olsson, S., *Spanska frontminnen*, Estocolmo: Arbetarkultur, 1938; Meurling, Per., *Den blodiga arenan: en bok om det spanska kriget*, Estocolmo: Universal Press 1937; Rogeby, S., *De stupade för Spaniens demokrati*, Estocolmo: Arbetarkultur, 1977; Sjöstedt, J. (coord.), *op. cit.*, 2009.

Las actividades políticas de los brigadistas como grupo, y también a título individual, quedan bien reflejadas en la amplia documentación citada con anterioridad, especialmente en los archivos de la *Svenska Spanienfrivilligas kamratföreningen,* la asociación que a principios de los años sesenta del siglo pasado sirvió de cauce organizativo a los brigadistas. Contó para ello con el impulso de su presidente, Per Eriksson, que durante su estancia en los Estados Unidos, en la década de 1940, aprendió de la forma de organizarse de los veteranos de la Brigada Abraham Lincoln.

Los voluntarios suecos de las Brigadas Internacionales escribieron una página importante en la historia de la solidaridad internacional. En palabras de uno de ellos, Sixten Rogeby:

> La experiencia de la lucha armada en España dio nueva vida a las ideas del internacionalismo proletario de un modo anteriormente desconocido en la historia del movimiento obrero. Y desempeñaron un papel decisivo en el desarrollo de la labor de solidaridad internacional incluso hasta nuestros días.[49]

En noviembre de 2009 falleció el último de los voluntarios suecos conocidos, el marino Ernst Larsson, a los 89 años de edad. Su memoria, en cambio, sigue viva en el pueblo sueco, y singularmente en las organizaciones vinculadas al movimiento obrero, entre las que merece una mención especialísima la Asociación de Amigos de los voluntarios suecos, *Svenska Spanienfrivilligas Vänner*, sucesora de la Asociación de Camaradas voluntarios.

Conclusiones

En este artículo hemos analizado la vuelta a casa de los voluntarios suecos de las Brigadas Internacionales desde una perspectiva cronológica, distinguiendo tres momentos: el retorno a Suecia en 1938-1939, los años de la II Guerra Mundial, y la actividad posterior a 1945.

El resultado de nuestro análisis muestra, en primer lugar, que los voluntarios suecos se diferencian de gran parte de los demás exbrigadistas en el hecho de que no tuvieron obstáculos legales para volver a su país, no obstante existir una ley que los convertía, por su participación en la guerra española, en delincuentes acreedores de seis meses de prisión. Es más, fueron recibidos en olor de multitudes y, salvo alguna excepción por parte de

---

49 Rogeby, *op. cit.*, Epílogo.

algunos órganos de la prensa conservadora, aclamados a su regreso como héroes de guerra.

Por otra parte, hemos podido constatar también que el efecto de las ceremonias de bienvenida, etc., no fue especialmente duradero, y que el período inmediatamente siguiente a su regreso fue especialmente duro para la mayoría de ellos, desde el punto de vista de la salud y las condiciones básicas de vida, trabajo, etc. En su vida diaria tuvieron que enfrentarse a dificultades motivadas por su decisión de luchar en España, concretamente a la falta de desconfianza por parte de los empleadores y de las autoridades del país. Esta desconfianza y recelo fueron especialmente acusados por parte de la policía, que los sometió a estrecha vigilancia.

En tercer lugar, hemos visto que un considerable número de antiguos brigadistas prosiguió su lucha antifascista en el seno de los partidos y organizaciones políticas, especialmente los de signo comunista y anarquista. Varias decenas de voluntarios siguieron empuñando las armas contra el fascismo —y, en el caso de Finlandia, contra el totalitarismo estalinista— en los ejércitos de otras naciones durante la guerra mundial, y algunos murieron en el empeño.

Por último, en los años posteriores a la II Guerra Mundial les hemos visto mantener viva la memoria de sus camaradas muertos en la Guerra Civil Española y prestar su colaboración en la labor de propaganda y en las acciones de boicot comercial y turístico al régimen de Franco en favor de la causa de la democracia en España, así como, en general, en otras acciones de solidaridad obrera internacional.

De todo ello se desprenden, a nuestro entender, dos conclusiones interesantes: la primera es que la actitud oficial tomada por Suecia en el conflicto español, que le llevó a alinearse decididamente con la política inglesa de la No Intervención, y en ese marco a criminalizar el alistamiento de sus ciudadanos en las Brigadas Internacionales, coexistió con un claro compromiso moral, por parte de amplios estratos de la población sueca, y no solo de la clase trabajadora, a favor de la democracia en España; y que la política oficial estuvo siempre presidida por un pragmatismo práctico, que se manifestó en la ayuda oficial al retorno de los brigadistas y en la no aplicación de las disposiciones punitivas contra los voluntarios suecos.

Otra conclusión que, a nuestro modo de ver, se desprende de la anterior y del análisis del retorno de los suecos, es que la desconfianza de la Suecia oficial respecto a los exbrigadistas no estuvo relacionada con el hecho de su toma de las armas por la democracia en contra del fascismo,

sino con el estrechamiento de los contactos con el comunismo soviético, que se derivaban, según la estimación de las autoridades suecas, de su lucha codo a codo con otros comunistas de todo el mundo en unas unidades con una relación tan estrecha con la Internacional Comunista. Es decir, no fueron perseguidos por su calidad de luchadores antifascistas, sino por su afiliación o simpatías comunistas. En este sentido, la actitud de las autoridades suecas es coherente con la decidida política anticomunista vigente en Suecia en todo el período de entreguerras, tanto bajo gobiernos de centro-derecha como socialdemócratas. La socialdemocracia sueca siempre fue declaradamente anticomunista.

No nos es posible extendernos aquí sobre el papel jugado por los voluntarios suecos a favor de la democracia. Como hemos tenido oportunidad de constatar, los fondos documentales en los archivos suecos y la bibliografía existente en este país al respecto son muy amplios. Las experiencias y memorias de los brigadistas, que han servido de base a gran cantidad de artículos y citas posteriores en libros y revistas, han dado a conocer este aspecto de la historia contemporánea de Suecia a las generaciones posteriores, en una visión no del todo exenta de cierto romanticismo. Es lógico que así fuera, pues fueron precisamente los exbrigadistas más significados políticamente, tanto entre la organización anarcosindicalista SAC como, sobre todo, en el Partido Comunista (SKP), los más prolíficos en publicar y divulgar sus experiencias, lo cual no puede dejarse de lado a la hora de realizar una valoración histórico-crítica de sus contenidos. Con excepción de Lundvik y especialmente de Gyllenhaal y Westberg, que no ocultan el papel desempeñado por la Internacional Comunista —e incluso de los servicios soviéticos de Inteligencia— al tratar de los brigadistas, la tendencia general en la bibliografía ha sido la de situar el alistamiento de los voluntarios en el marco de un movimiento de solidaridad propio de las masas trabajadoras de Suecia y su deseo de colaborar activamente a la derrota del fascismo internacional.

Este último aspecto, en cualquier caso, está fuera de discusión. Independientemente de otras consideraciones ideológicas, los voluntarios suecos lucharon de forma decidida en favor de la libertad y contra el fascismo, junto con sus camaradas de más de cincuenta países, firmemente convencidos de que estaban prestando un gran servicio a la humanidad entera. Así lo demuestra también, como hemos podido ver en nuestro análisis, la participación de un buen número de ellos en la II Guerra Mundial, en

el bando de los países democráticos, y su actividad posterior a favor de la democracia y la paz.

La causa de la democracia debe mucho, en España y en todo el mundo, a los voluntarios de Suecia y de tantas otras naciones que en suelo español lucharon contra la lacra del fascismo.

Fuentes documentales

RA, *UD, 1920-års dossierssystem*, HP 36, B, 13 (Archivo Nacional de Suecia, Ministerio de Asuntos Exteriores, sistema archivístico de 1920, Legajo HP 36 B, 13).

RA, *Beskickningsarkivet: Madrid*, F1c:46, (Archivo Nacional de Suecia, Legación de Suecia en España, Legajo F1c:46).

RA, *Krigsarkivet*, *Carlos Adlercreutz arkiv*: *Aktionen mot Spanienkämparna* (Archivo Nacional de Suecia, Sección Archivo de la Guerra, Fondo particular de Carlos Adlercreutz: La acción contra los luchadores en España)

SFS (*Svensk Författnings Samling*, BOE sueco), 1938, nr. 623.

Svensk Tidskrift, febrero de 1939

Bibliografía

Brännström, Sven: ”En spanienfrivillig från Västerbotten berättar” en *Oknytt* 1998 (19:1/2), Holmsund.

Cantera Carlomagno, Marcos, *Sverige och spanska inbördeskriget*, Lund: Historiska Media, 1999.

Dalin, Stefan, “Sven Brännström – en spanienfrivillig från Västerbotten berättar”, en *Oknytt n.1-2*, 1998, pp. 35 y ss.

Ericson, Lars, *Svenska frivilliga. Militära uppdrag i utlandet under 1800- och 1900-talen*, Lund: Historiska Media, 1996.

Gustafsson, Kerstin & Karlsson, Melki, *Spaniens sak var vår*. Estocolmo: Svenska Fredskommittén & Svenska spanienfrivilligas kamratförening, 1992.

Gyllenhaal, Lars, & Westberg, Lennart, *Svenskar i krig 1914-1945*, Lund: Historiska media, 2006.

Helgeson, Patrik; Jändel, Richard & Weijdegård, Nils, (coord.), *¡No pasarán!: Spanska inbördeskriget och uppgörelsen med fascismen*, Linköping: Nixon, 2008.

HUGEMARK, Bo (coord.), *Urladdning. 1940 – blixtkrigens år*. Estocolmo: Svensk militärhistoriskt bibliotek, 2002.

JÄNDEL, Richard, *Kämpande solidaritet*, Estocolmo: AKS & ARAB, 1996.

KVALØY, Arve, *Norske frivillige i den spanske borgekrig*, Oslo: Universidad de Oslo, 1996.

LINDBÆCK, Lise, *Internationella Brigaden*, Estocolmo: Solidaritet, 1939.

LUNDBERG, Lennart, *Svenskarna i spanska inbördeskriget 1936-1939*, Gotemburgo: Tre böcker, 2001.

LUNDVIK, Bertil, *Solidaritet och partitaktik: den svenska arbetarrörelsen och spanska inbördeskriget 1936-1939*, Estocolmo: Almqvist & Wiksell international (distr.), 1980.

MATTSON, Carl, *La causa de España fue la nuestra – El movimiento solidario en Värmland 1936-1939. Lucha contra la guerra y el fascismo*, Karlstad: ABF, 1982.

MEURLING, Per, *Den blodiga arenan: en bok om det spanska kriget*, Estocolmo: Universal Press 1937. ROGEBY, Sixten, *De stupade för Spaniens demokrati*, Estocolmo: Arbetarkultur, 1977.

NILSSON, Göte, *Svenskar i spanska inbördeskriget*, Estocolmo: Norstedt, 1972.

NORLING, Erik "¡Viva la República! Voluntarios suecos en la Guerra Civil española", en *Historia Milita*r, octubre 2005, pp. 127-133.

OLSSON, Folke, "Solidaritetens soldater", en HELGESON, Patrik; JÄNDEL, Richard & WEIJDEGÅRD, Nils, (coord.), *¡No pasarán!: Spanska inbördeskriget och uppgörelsen med fascismen*, Linköping: Nixon, 2008, pp. 153-213.

OLSSON, Sixten, *Spanska frontminnen*, Estocolmo: Arbetarkultur, 1938.

SJÖSTEDT, Jonas, (coord.), *Brev till en broder! Spanienkämpen Bengt Segersons personliga skildring från det spanska inbördeskriget*, Simrishamn: Svenska Spanienfrivilligas vänner, 2009.

SJÖSTEDT, Jonas, *Masthugget, Moskva, Madrid*, Estocolmo: Carlsson, 2009

STAAF, Karl, *Den röda lågan*, Estocolmo: Hägglunds, 1997.

GARIBALDINOS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA, *MAQUISARDS* DE LA *RÉSISTANCE, PARTIGIANOS DE LA RESISTENZA* (1936-1945)

Ferran Sánchez Agustí

Cuando la mayoría de los voluntarios de las Brigadas Internacionales (en adelante, BI) partieron el 15 de noviembre de 1938 la derrota era ya la inexorable suerte final para la causa republicana española. Cuando Cataluña cayó el 10 de febrero de 1939, el mundo entero llegó a la conclusión de que la II República había perdido la guerra, el último de los ideales, mil días de guerra ideológica.

El eminente Dr. Josep Trueta Raspall, nominado para el Premio Nobel de Medicina, cirujano jefe del Hospital de Sant Pau (Barcelona), atendió a personajes como Vladimir Antonov Ovssenko, Marcel Rosemberg, diplomáticos soviéticos eliminados en una purga estalinista posterior, y a Ljoubomir Ilitch "Brunetto", comandante en jefe de la 57 D del XIV Cuerpo de Guerrilleros de la República, director del Comité Internacional del campo de Vernet, jefe militar de la MOI de toda Francia, y futuro embajador de Yugoslavia en Noruega, herido en el antebrazo. El periodista, comisario y comandante Vittorio Vidali "Carlos Contreras", veterano de la Gran Guerra, encargado del Socorro Rojo en la Revolución de Asturias (1934), organizador del Quinto Regimiento en Madrid (*Il Quinto Riggimento,* Milano, 1983), que escribió *Spagna lunga battaglia* (Milano, 1985) y que en la posguerra fue senador y diputado, sufrió fractura abierta por metralla en la mano derecha con amputación del pulgar.

Dijo el Dr. Trueta de los brigadistas: "Los doctores Audrey Rusell y Josephine Collier llegaron con un vehículo cargado de material sanitario para conocer mi método para tratar las heridas abiertas; pertenecían a un sector de los católicos británicos fieles a la causa republicana, particularmente por simpatía hacia el País Vasco y Cataluña. No obstante, el control de las Brigadas Internacionales fue principalmente comunista, si bien en sus filas había numerosos idealistas de otras creencias que iban del anarquismo al simple liberalismo burgués. Recuerdo un profesor de griego de la Universidad de Oxford con una herida en la pierna que no

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 415-437. ISBN: 978-84-8424-363-2

sentía ninguna simpatía por el marxismo, como decenas de pacientes de las Brigadas Internacionales que traté. En general era gente con un estrecho autocontrol, vinieron a luchar convencidos de hacerlo por una causa digna hasta poder perder la propia vida".

Don Luis Buil Espada, teniente republicano y resistente antifranquista, evocaba así a los brigadistas internacionales que conoció en el campo de concentración de Argelers (PO): "Su solidez de carácter, las barracas más ordenadas y curiosas de todo el campo, aquel espíritu de resistencia antifascista, de solidaridad en la miseria, de abnegación en la adversidad, de dedicación sin condiciones a un ideal de libertad y democracia, los brigadistas eran un ejemplo a seguir, a imitar para nosotros, republicanos también y comunistas, porque haciendo honor a nuestra condición de españoles, en ocasiones teníamos cosas anarquistas".

Sixto Agudo Blanco, comandante en el Frente del Centro y resistente antifranquista encarcelado de 1944 a 1961, y ya restaurada la democracia, alcalde de Alcampell (Huesca) y diputado regional de Aragón, apuntaba: "Los internacionales, profundamente unidos a España, eran para nosotros verdaderos compañeros, como hermanos. Protegían a los huérfanos, enseñaban a nuestros hijos, les distribuían una alimentación suplementaria [...]. Trabajar con ellos resultaba más fácil. No faltaba nunca el consejo oportuno. Pusieron a nuestra disposición materiales y libros para aprender".

En el bosque de interés natural del macizo de L'Albera (Girona), encrucijada de rutas, culturas y belicidades que separa artificialmente desde 1659 la Cataluña francesa del norte de la Cataluña española del sur, cerca del caserío de Sant Genís d'Estrac, se hallan los restos de una cabaña conocida como la *barraca dels brigadistas*, que fue usada para controlar el paso de frontera, incluso después de 1939, por carabineros de la Guardia Civil de Fronteras.

Los primeros que empuñaron las armas fueron los italianos Renato y Erico Jacod. Contribuyeron a la victoria en la batalla del 19 de julio de 1936 por las calles de Barcelona contra la insurrección promovida por el franco-falangista GMN. Eran dos de los 5.000 deportistas de la réplica antifascista a las Olimpiadas del Berlín de Hitler, las llamadas Olimpiadas Obreras Internacionales, que empezaron y finalizaron aquel sangriento domingo de 1936. Alessandro Contini fue el comandante en jefe del Batallón de la Muerte, compuesto por anarquistas italianos participantes en los citados juegos, prácticamente destrozado en un ataque a la capilla de Santa

Quiteria (Huesca), y que fue integrado después en la 142 BM; luchó en los frentes de Aragón, Segre y sierra del Montsec (Lleida).

Efectivamente, los brigadistas actuaron en todos los frentes. Franceses (9.000), alemanes y austriacos (5.000), polacos y ucranianos (5.000), balcánicos (4.000), británicos (2.000), belgas (2.000), americanos (2.500), escandinavos (2.500), checos (1.500), canadienses (1.000), otras nacionalidades (2.000); hasta 40.000, de 54 países diversos, pero nunca más allá de 15.000 al mismo tiempo. Por la República murieron trece mil (13.000).

Este viaje transversal desde la Guerra de España a la *Résistance* y la *Resistenza* es una elocuente evidencia de que los brigadistas, la organización no gubernamental más numerosa y ejemplar del siglo xx, constituyó la vanguardia del antifranquismo, la primera experiencia desde los tiempos de las cruzadas para formar un ejército que combatió por la victoria de la fe universal. Eran cruzados sin frontera llegados de allende para defender la República, convencidos de que si el fascismo se imponía en España llegaría después a sus casas.

Garibaldinos en el frente

Los garibaldinos fueron los herederos de aquellos que siguieron al gran Giuseppe Garibaldi, que capitaneó en 1870 —con sus hijos Ricciotti, Menotti y su yerno Stefano Cansio, casado con Teresa Garibaldi— las legiones garibaldinas contra los prusianos en Dijon (Borgoña) y Autun (Saône-et-Loire). Los garibaldinos del siglo xx emularon a aquellos garibaldinos de L'Argonne en la Gran Guerra europea y en 1936 atravesaron los Apeninos, los Alpes y los Pirineos para defender la libertad en España.

Los voluntarios italianos de las BI fueron entre 3.000 y 4.000: socialistas, republicanos, algunos trotskistas y anarquistas, pero la mayoría eran comunistas. Y también 50.000 *condottiere* voluntarios enviados por Benito Mussolini, jóvenes parados que se aseguraban un jornal pero que huían cuando veían peligrar su vida. Y con ellos el vanidoso alpino, prisionero de los prusianos en la Gran Guerra, cónsul de la *Milizia Volontaria per la Sicurezza Nazionale*, Arconovaldo Bonacorsi, el general Aldo Rossi, del Ejército Anticomunista. Su consigna: *Tutti i rossi fucilati subito!* Su gran mentira: *Mallorca, Ibiza, Formentera, Cabrera furono du me conquistate dopo aspre battaglie*.

El bautismo de fuego fue el infructuoso ataque al Cerro de los Ángeles, en el cual fallecieron 300 garibaldinos (13-XI-1936). Se distinguieron

en la defensa de Boadilla del Monte, en la conquista de Villanueva del Pardillo, en las batallas de Guadalajara contra sus conterráneos, en la de Brunete y la de Belchite a las órdenes de Arturo Zanoni, después superviviente de Dachau.

"La morte di qualsiasi uomo mi rende piccolo perché sono legato all'umanità; e di conseguenza non devi mai chiedere per chi suonano le campane; rintoccano per te", escribió el poeta londinense y teólogo anglicano John Donne. Y el "Nobel de Literatura" de 1954 Ernest Hemingway utilizó la frase para redactar el último episodio de la más universal de sus novelas: *¿Por quién doblan las campanas?* (1943). La operación del Puente de Arganda del Rey que finalizó con el sacrificio del brigadista californiano Roberto (Robert Halle Merriman; interpretado por Gary Cooper en la película homónima a la novela de Hemingway) se desarrolló entre Valsaín y La Granja (Segovia). Fue una tentativa inútil para descongestionar el cerco en el Frente del Norte, aunque retrasó el avance rebelde un par de semanas. Ocurrió la noche de 29 al 30 de mayo y acabó el 3 de junio de 1937. Gustav Regler, comisario de la Garibaldi, reunió a los que participaron en aquella acción y Hemingway, haciendo circular su botella de whisky entre ellos, cuando estaban ya un poco borrachos con la lengua suelta, reconstruyó el capítulo y consiguió que le acompañasen al lugar del evento. El puente se halla en Arganda, a cuatro pasos de los viejos estudios de Radio Nacional de España. Inspiró *Tierra de España* (1937), documental del que Hemingway fue autor, promotor, regidor y co-productor, cuya *première* se realizó en el cinema Ambassador de Los Ángeles y que se proyectó en sesión privada en la Casa Blanca.

En marzo de 1938, roto el frente de Aragón, la Garibaldi se retiró a Corbera d'Ebre, combatió en Venta de Camposines, en la sierra de Pàndols y en el Puig de l'Àliga (Gandesa). A punto de caer Barcelona, en enero de 1939, se encontraban italianos en La Garriga a la espera de la repatriación; intentaron resistir en Llagostera y continuaron por la línea de la costa hasta alcanzar la frontera el 10 de febrero.

Vernet, campo de las Brigadas Internacionales

En la provincia de Tarragona, cerca de la pequeña población de Marçà, está enterrado un americano de Wisconsin. Y en Gandesa, muy cerca, reposan Kennet Frederick Nilson, de Colorado; Eloy Pardinas, comandante en jefe de la Garibaldi, además de los fusilados en 1938 Sesto Mencarelli y

Alessandro Bianconcini. Yacen en Fuencarral Pietro Poletti, Antonio Bosini, Francesco Jacopini y Amando Tedeschi.

Existen sepulturas de brigadistas en las sierras de Cavalls y de Guadarrama, en los campos de concentración franceses de Gurs (PA) y Argelers (PO). Pero son nada menos que 104 los que reposan en el campo de concentración francés de Vernet. 104 tumbas de 18 nacionalidades distintas. Despojos de 104 supervivientes de batallas y combates en España, que después murieron a causa del hambre y del frío, de enfermedades como la disentería, por los maltratos, sencillamente por haber luchado contra el genocidio y defendido la libertad y la paz del pueblo español.

Este campo es un paradigma de la resistencia internacional contra el fascismo mundial, una reliquia de la II República: un ucraniano, un húngaro, un americano, un belga, un finlandés, un lituano, un estonio, un suizo, dos portugueses, dos checos, dos chinos, dos rumanos, dos austriacos, cuatro armenios, cuatro yugoslavos, cuatro indeterminados, seis alemanes, 23 rusos, 17 polacos y 16 italianos: Joseph Donatini, Giacomo Pinosa, Pascal Curetti, Georgi Belardis, Dino Manini, el sargento de artillería Marino Simonetti, Dominico Mottefa, Guido Miotelle, Giacomo Totolo —fallecido de artritis—, Ladio Gugtialini, Pietro Gambiole, Joseph Sibesi, Luigi Romeri, Salbatino Darini y Aristide Margrer. El resto de las 167 sepulturas de Vernet son tumbas que corresponden a 46 soldados españoles y 16 españoles de la *Résistance*, la mayoría catalanes: Miquel Freixas, Manuel Roig, Josep Badia, Ramon Parera, Joan Soler, Antonio Sala Casals, Josep Abad, Miquel Trías, Josep Guillamet, Josep Gispert, Joan Masgoret, Tomàs Sallent, Ventura Palma, Pere Nogués, Miquel Plana, Manuel Puig, Jaume Boatella, Jaume Tort, Sebastià Vallverdú, etc.

Vernet, que ocupaba 50 hectáreas del término comunal de Saverdun, a 28 kilómetros de Foix, camino de Toulouse, se convirtió en 1939 en un babel de expatriados y proscritos de 58 naciones diferentes: anarquistas indeseables como Leone Tranci, ferroviario arrestado en Barcelona entre febrero de 1935 y julio de 1936; marxistas internacionales como el alemán Gustave Regler, comisario de la Garibaldi, herido en Huesca, autor de *The Great crusade* (Longmans, 1940) y *The Owl of Minerva* (Londres, 1959), e intelectuales peligrosos como el pianista polaco Félix Sztal y el escultor Moïse Rosember.

Pero sobre todo Vernet fue prisión y cárcel de brigadistas. Modelo de disciplina y óptima organización, no dejaban nada a la improvisación; ni la música, ni la actividad intelectual, ni el deporte, circunstancias que

sorprendían a todos los internos. Todo esto dinamizó la vida del campo e implantó un excelente sentimiento de solidaridad. No perdían jamás la moral, rechazaban cualquier actitud contraria a la dignidad humana, defendían con firmeza las convicciones democráticas con idéntica abnegación, valor y disciplina como las defendieron en Madrid o luchando en el Ebro.

Vernet era el campo de concentración más duro, junto con la prisión punitiva habilitada en el castillo templario de Colliure, pero constituyó el paradigma del antifascismo mundial porque dentro de sus alambradas comenzó a organizarse la que sería la UNE, la plataforma de pretensiones unitarias y columna vertebral de los GE. Veteranos irredentos de la Guerra Civil dictaron desde Vernet las órdenes para repartir propaganda antivichysta, antinazi y antifranquista, para recoger informaciones militares, recuperar explosivos y pasar instrucciones guerrilleras que aglutinaron a centenares de españoles y adiestraron a multitud de *maquisards* franceses en el arte de la guerra.

Vernet, construido en 1918 para recibir senegaleses y prisioneros de la Gran Guerra, después de 1945 estuvo a punto de convertirse en un sembrado de maíz como todos los que le rodean, pero fue restaurado en 1972. El primer fallecido en Vernet fue Teodoro Pavón García (19-III-1939), y los últimos Antonio Guirau Pelegrí (17-IX-1944) y el polaco Jean Ragar (21-VI-1944). A medida que se confirmaban los progresos aliados a finales de 1942, los alemanes, sofisticados expertos en barbarie, endurecieron la vida en Vernet ejerciendo una autoridad indirecta —únicamente se olvidaron de instalar crematorios y cámaras de gas—. De Vernet, entre 1942 y 1944, salieron seis convoyes de deportados (hebreos, gitanos y extranjeros) hacia el exterminio de Aurigny, Dachau y Auschwitz. El 9 de junio de 1944 los alemanes ocuparon el campo para evitar la liberación que preparaban las FFI. Desarmaron a milicianos, gendarmes y policías porque habían mejorado el trato a los internos desde noviembre de 1942, convencidos que el futuro no era el fascismo. Cuando el 30 de junio de 1944 los nazis evacuaron el campo aún permanecían 150 brigadistas en la llamada *baracca dei lebbrosi*.

Los recién llegados a Vernet eran rapados y vestidos de prisioneros. Una barraca que medía 30 metros de largo por 5 de ancho servía para dormir a 200 hombres, de lado, con una separación de 50 centímetros. Cuando uno se giraba todos debían cambiar de posición. La barraca no tenía luz ni lavabo ni toalla ni jabón, y hacía un frío irredento. La comida

se reducía a 300 gramos diarios de pan, un café por la mañana, medio litro de sopa al mediodía y un caldo pálido por la noche con alguna lenteja o un poco de pasta. Trabajaban de las 8 a las 23 h, es decir quince horas diarias, e incluso dieciséis según la fortaleza física, o cuando el día se alargaba. La mayoría calzaba y vestía harapos porque la ropa interior y otros efectos personales se acababan vendiendo por una cajetilla de cigarrillos. El mínimo error era castigado con un puñetazo o un golpe de fusta de algún miembro de la GMR. Los errores graves eran penalizados con días de cárcel: el primero sin comer ni beber, los siguientes a pan y agua.

La sección A estaba dedicada a los delincuentes comunes, la B a extremistas de izquierda y la C a sospechosos políticos. Internaron también en Vernet a proxenetas, indocumentados, contrabandistas, intelectuales peligrosos como el escritor alemán Karl Oberman, el Dr. Friedrich Wolf (considerado por la prensa americana como *il nemico numero uno di Hitler*), el célebre poeta Rudolf Leonhard, el editor Louis Emerich (finado en la deportación), el príncipe georgiano Victor Karumidzé o el diplomático Giorgio Braccialarghe (periodista republicano, capitán EM de la Garibaldi, cofundador del Movimento Federalista Europeo, comandante de brigada partigiana en Roma y condecorado con la Medalla de Plata al Valor Militar).

Cerca de 40.000 personas de 58 nacionalidades diversas pasaron per Vernet, el campo más terrible de Francia, aunque menos atroz que el peor de los campos de exterminio nazis. No obstante, Vernet fue al mismo tiempo la casa de resistentes antifascistas, guerrilleros españoles, *maquisards* franceses y *partigianos* italianos. En septiembre de 1940 se formó en Vernet la célebre 3ª Brigada de GE, la primera de las 37 brigadas españoles de las FFI.

Españoles que conocieron Vernet: Josep Domènech, exconsejero de Proveïments i Serveis Públics de la Generalitat de Cataluña; Francesc Isgleas Jaume, exconsejero de Defensa de la Generalitat; Mateu Baruta Vila, subsecretario de Trabajo y Sanidad; Max Aub, escritor y secretario del Consejo Nacional del Teatro de la República; el general de las FFI Joan Blázquez Arroyo, "César", cofundador con Jesús Monzón de la UNE; el capitán de las FFI Emilio Álvarez Canosa "Pinocchio"; Josep Aymerich Aymerich, capturado en febrero de 1945 mientras participaba en la "guerrilla urbana" del PSUC en Barcelona; Francisco Ruiz Vera; Rafael Gandía Martín; Tomás Guerrero Ortega, "Camilo el Cojo"; el compañero sentimental de *la Pasionaria*, Francisco Antón Sáez; los profesores Anton San-

cho Juncosa y Francisco Ponzán Vidal, exmiembro del Consejo de Aragón y jefe de *réssaux* en Toulouse, abrasado por los alemanes en agosto de 1944; el maestro Manuel Asarta y Jesús Larrañaga, secretario general del Partido Comunista de Euskadi, fugitivos de Vernet en abril de 1940 hacia México, que regresaron para organizar la resistencia armada antifranquista en el País Vasco, y fusilados a la postre en 1941.

Después de 1944 internaron en el campo de Vernet a alemanes, divisionarios españoles, *colabos* franceses, ultras como el belga Léon Degrelle e individuos de la *Tuskestanishe Legion*: tártaros, turco-armenios, mongoles del Volga, provenientes de pequeñas repúblicas y tribus de Asia, mercenarios pro-nazis que se habían alistado para salir de las duras condiciones inhumanas de los prisioneros de guerra.

Vernet, faro de la Resistencia antifascista europea

Sufrieron Vernet el judío polaco Schimmel Gold "Charles", herido dos veces en España, fugitivo del *train fantôme*, comisario técnico de la mítica 35 Brigada FTP-MOI de Toulouse, fundada por el teniente polaco de la 35 BM española a las órdenes del mayor italiano Nino Nanetti; Mendel Langer Eiger, "Marcel Langer", casado con la española Cecilia Molina, guillotinado en 1943 en la cárcel de Saint-Michel y recordado en la estación Saint Michel-Marcel Langer de la línea B del metro de Toulouse.

El jefe de la resistencia de Vernet fue el sefardí húngaro Deszö Jasz, "coronel Juan de Pablo", posterior embajador en la RDA, que escapó del convoy de la muerte. También pasaron por Vernet su compatriota Feren Munnich, "Otto Flatter", veterano de la Revolución de 1919, llegó a ser ministro en su país; el general Vlajko Begovich, "Stefanovich", dirigente de la Liga de los Comunistas yugoslavos; Svetislav Djordjevich, "Lopatschev", comandante MOI Tarn, e Ivan Gosniak, que llegó a ministro.

El rumano Sigler, médico hebreo en las minas de fosfatos de Castelnau-Durban (Ariège), murió luchando contra los alemanes en 1943, Pavel Cristescu, "Comandante Octave", jefe MOI de Haute-Vienne y Corrèze, fue cerebro del célebre sabotaje contra el depósito de locomotoras de Périgueux (Dordogne), y Mihail Florescu, responsable MOI de Lot-et-Garonne y Marseille, llegó a ser ministro del Petróleo y la Industria Química de Rumanía.

Lucharon con la 3.ª Brigada de GE Silvestre Furlan, esloveno herido en la batalla de Castelnau-Durban (Ariège), y Karl Schnepper, alemán de-

sertor de la Wermacht, que luego combatió en los Pirineos catalanes durante el otoño de 1944. Renato Costetti, comandante de la 9.ª Brigada GE, participó en la liberación de Toulouse. También cabe recordar al sargento alemán Giovanni Felice, herido en Pozuelo, y su hermano Enrico, herido en Brunete, que fue FTPF en Niza-Cannes.

Mencionemos también al diputado italiano Luigi Longo, conocido como *Gallo* por su parecido con el torero Rafael Gómez Ortega, *El Gallo* y *El Divino Calvo*. Formado en el V Regimiento, fue comisario general de las BI, escribió *Le brigate internazionali in Spagna* (Roma, 1957), y desde julio de 1937 hasta la Batalla de Brunete fue dirigente de la insurrección de la Lombardia y el Piamonte. Se debate si fue verdaderamente quien mató a Benito Mussolini.

Continuemos. Silvio Sardi, "Raphael Chantelli", y Battista Usseglio sobrevivieron a la deportación nazi. Anello Poma, herido en Extremadura y en el Ebro, fue dirigente partisano, comisario del Comando Zona Biellese. El sargento Giovanni Soldaini, panadero y partisano, fue herido en Brunete. Cesare Ragni, veterano de la Gran Guerra, partisano de la 47 Brigata Garibaldi. Y Pietro Lari, sargento herido en Madrid, fusilado con otros 66 partisanos (12-V-1944).

Contamos también con Giorgio Jaksetich, partisano en Trieste. Con el teniente Domenico Rolla, organizador de la guerrilla abisinia y comisario partisano en los Abruzos. Con Ideale Guelfi, herido en el Ebro, partisano en la Toscana. Con Armando Gualteri, fusilado en 1943 en Florencia. Con Simone Grosso, que fue deportado a Buchenwald. Giovanni Cotti, que cayó en combate en la Corrèze. Y con Vittorio Bardini, superviviente de Mauthausen, posteriormente diputado.

Hay más. El sargento Luciano Grossi, comisario de batallón partisano. El sargento Bruno Giusti, deportado a Buchenwald. El teniente Vittorio Ghini, herido en Pelahustán (Toledo) y fusilado en Novara en 1944. Pietro Galizzi, herido en Pozuelo y Guadalajara, que sobrevivió a Dachau. El publicista Carlo Farini, luego diputado constituyente italiano. Aristide Cucchi, que sobrevivió también a Dachau. El sargento Constanzzo Cecchin, herido en la Casa de Campo y el Ebro, fusilado en 1944 por los nazi-fascistas en Cabidone. O el sargento Giovanni Cerbai, herido en Huesca, comandante partisano fusilado en 1945, condecorado con la Medalla de Oro a la Memoria.

Por último, refiramos a Giuseppe Bagnasacco, herido en Guadalajara. A Ilario Plinio "Brunetto", MOI-FTPF de Moselle y Meurthe-et-Moselle,

superviviente de Mauthausen, autor de *Ricordi di Spagna*. A un teniente herido en Extremadura y partisano en Cadore: Eugenio Vecellio. A Amilcare Balloni, Paolo Balli y Egidio Seghi. A Lorenzo Vanelli, fundador de *la Fratellanza dei Garibaldini di Spagna*. A Bruno Tosarelli, partisano y Medalla de Oro a la memoria. A Gaetano Trigari, deportado a Dachau. Al conde y teniente coronel Paolo Avogrado. Al tipógrafo Arturo Buleghin. A Nazareno Pastuglia, deportado a Buchenwald. O a Carlo Pozzi, mecánico, comisario, *protomartire* de la Resistencia francesa, fusilado con su padre el 29-XII-1941 en el Château de Vincennes (Île-de-France).

Sangre española e italiana derramada en París

Durante la II Guerra Mundial se repitió la concurrencia de auténticos idealistas arribados de todas las partes del globo para liberar la capital del mundo, como sucedió más de un siglo antes en *Les Trois Journées* (26, 27, 28 de julio de 1830), tres jornadas que restituyeron a los franceses el régimen de 1789 y enviaron al exilio al rey absolutista Carlos X de Francia. Fue una acción tripartita de aventureros y románticos, como el militar bonapartista Armand Carrell, el poeta José de Espronceda y el noble italiano Cayetano Borso di Carminati, ejecutado por el pronunciamiento frustrado en 1841 contra el gobierno de Baldomero Espartero.

La necrópolis por excelencia de París, el cementerio de Père Lachaise, es conocida como *il cimitero dei fucilati*. Los restos de combatientes españoles e italianos caídos *pour la France* se encuentran depositados cerca de la tumba del músico Fredéric Chopin, la cantante Edith Piaf y de Eugène Pottier, autor de la canción más traducida del mundo: la Internacional.

La 9.ª Compañía de la 2ª División Blindada Leclerc llegó a París el 24 agosto de 1944 con unos *halftracks* bautizados con el nombre de batallas españolas, como *Ebro*, *Brunete*, *Teruel*, *Guadalajara* o *Santander*, y manejados por republicanos españoles como el teniente valenciano Amat Granell, el teniente Antoni Van Baumberghen, hijo de holandés y catalana de Reus, o el capitán Bernard Cunin, veterano legionario de la Guerra del Rif, brigadista y jefe de maquisards. También estaba allí el comandante alsaciano Joseph Putz, veterano de la Gran Guerra, secretario del Ayuntamiento de Saints (Seine-Saint-Denis), comandante del Bataillon Henri Barbusse (XIV BI), abatido en el asalto a la ciudad de Grussenheim (Haut-Rhin, 28-I-1945).

Pero en el momento en que llegaron aquellos históricos carros de combate la ciudad de París se encontraba en plena insurrección, controlada por los hombres de Henri-Rol Georges Tanguy (Morlaix, Finistère, 1908 – París, 2002). Esta máxima autoridad de la Resistencia de París se cosió, para subir los 138 escalones que separaban la calle de Daroc, su PM en las cloacas de París, los galones de coronel FFI en el mismo uniforme con el que había desfilado durante la despedida de las BI en Barcelona, el 16 de noviembre de 1938. Y extendió una emblemática cabeza de puente entre el Ebro y el Sena añadiendo "Rol" a su nombre de Henri en el Registro Civil, en honor a su colega caído en el Ebro, Théophile Rol.

Repasemos una lista de los españoles caídos por la liberación de París: Jorge Pérez Troya, José Barón Carreño "Robert", los hermanos Conrad y Josep Miret Musté, comisario este último de la 43 D "la Gloriosa" y conseller de la *Generalitat de Catalunya*; Emiliano Fernández "Cagancho", Domingo Tejero "Tarzán", el teniente de Caballería Celestino Alfonso "Pierrot", el español de la *Rue des 23 martyrs* (tres polacos y un rumano eran brigadistas), guillotinados en febrero de 1944, y Eduardo Sánchez Biedma, torturado en 1946 hasta la muerte en los calabozos de la Puerta del Sol.

Sigamos. Francisco Sánchez (sevillano), Antonio Navarro (aragonés) y Antonio Gutiérrez (extremeño), quienes en el Hotel Meurice rindieron a toda la oficialidad alemana del Gran París con su jefe, Dietrich von Choltitz, al frente, mientras Hitler vociferaba esquizofrénicamente por teléfono "Brennt Paris? - Paris brûle-t-il?", que sirvió como título del famoso *best-seller* de Dominique Lapierre y Larry Colins *Arde París* (1966).

Citemos también a los garibaldinos presentes en la liberación de París: Ernesto Ferrari, Giuseppe Zuchinali, el cabo Alfredo Terragni, herido en Huesca y Farlete, comandante FFI, caído contra los alemanes (6-VIII-1944). También Ricciotti Sani, herido en el Ebro, posterior partisano; Mario Ricci, herido dos veces; el capitán Gotarto Rinaldi; Pietro Guerini, comisario y capitán; el esloveno Cirillo Usaj, comisario de batería, liberador de París y Turín; Antonio Tunessi, condecorado con la Legión de Honor, deportado a Mauthausen; y Marino Mazzetti "Fernand", herido en el Ebro.

Garibaldinos VIP

Consignemos aquí a los garibaldinos procedentes de las FFI que operaron con la 21 Brigada de GE en el otoño de 1944 por el Alto Aragón, en la *Operación Reconquista de España* organizada por UNE: Pellegrino, Rico

y Antonio Manni; Domenico Sannuzziello (Pisticci, Potenza, 1919), campesino, detenido (28-XI-44). Entre los detenidos el 23-XI-1944 y transferidos a Barcelona (5-III-1945) se encontraban Luigi Governe Gotarte (San Giovanni, Verona, 1905) casado con Teresa Batlle, tres hijos, minero en Desaignes (Ardèche), y Luciano Zannoni (Venezia, 1907) soltero de Perpiñán, exmiembro del XI, XIV y IV CE.

Fundaron el Comité Militar de la MOI de Lyon en el último trimestre de 1943 Albert, alemán; Stepanovitch, yugoslavo; Apolonio Carvalho, brasileño; Basil Servan, rumano, y Job, italiano, todos exbrigadistas. Fueron el capitán Bruno Arrighi "Jules Ferret" y el coronel Amilcar Calvetti los directores de la liberación del Ariège.

Cabe citar a Teresa Noce "Estella", del Comisariado de Guerra de las BI, deportada por actividades en la Resistencia, que sobrevió al campo de concentración de Ravensbrück y fue luego diputada constituyente. Escribió *Garibaldini in Spagna* (Madrid, 1937) y *Rivoluzionaria professionale* (Milán, 1974).

A los garibaldinos Aldo Lampredi, de Florencia, comisario español, *maquisard* francés, dirigente de la Resistencia italiana en Friuli-Venecia-Giulia, el Véneto y Milán, que con Walter Audisio y Urbano Lazzaro liquidaron a Mussolini en Dongo (28-IV-45).

A Pietro Pajetta, Medalla de Oro al Valor Militar y a la Memoria, mutilado español de la mano derecha, que operó en la Resistencia hasta fines de octubre de 1943 y murió en combate con la Resistencia el 20 de febrero de 1944). A Bernard Fox, profesor norteamericano de Lenguas Clásicas, brigadista francés en España y luego partisano italiano. Al Dr. Bernardino Fienga, médico del Batallón Octubre Rojo y de la División Lenin, herido, que llegó a ser médico del presidente de México, Lázaro Cárdenas. Al Dr. Isacco Guttman, capitán de Sanidad y FFI en Grenoble. Al operador cinematográfico, mecánico y comandante Giusseppe Marchetti, miembro del Comité italiano de liberación de Toulouse, *agent de passage* en el *réseaux* Libérer et Fédérer dirigido por Pierre Bertaux (FFC).

A Emilio Romolio "Spagna", comisario de la 26ª Brigada partisana *Garibaldi*. Al teniente Giacomo Calandrone, redactor de *Il Garibaldino*, diputado constituyente y autor de *La Spagna brucia* (Turín, 1959). Al partisano Aldo Garosci, herido en Huesca, que escribió *Gli intellettuali e la guerra di Spagna* (Turín, 1959). A Giovanni Pesce "Visona", heridos tres veces en España, Medalla de Oro de la Resistencia italiana, autor de *Un garibaldino in Spagna* (Roma, 1955) e *Senza Tregua* (Milán, 1973).

A Pierino Bosco, herido, capitán partisano en Vall di Susa. A Sergio Brusegan Italo superviviente de Mauthausen. Al partisano Romeo Brevini, herido en tres ocasiones. Al capitán Gaetano Roncato, herido en el Ebro, instructor político en Rusia, Medalla de la Producción. Al capitán Mateo Secchia, que participó en la defensa de Moscú. A Vincenzo Tonelli, que combatió en la Batalla de Guadalajara contra los muchachos de Mussolini, *maquisard* y partisano, presidente de la *Association Les Garibaldiens de Toulouse.* A teniente Angelo Ricco, que organizó con españoles el Maquis de Sarlat (Dordogne). Al sargento de la Centuria Gastone Sozzi. Al libertario Rubini y su esposa española Abilia, que organizaron una célula de resistencia en Saint-Malô (Ille-et-Vilaine).

Más héroes. El periodista y comisario organizador de las BI en Albacete, Giuseppe de Vittorio "Mario Nicoletti", diputado del Partido Comunista Italiano (PCI), secretario general hasta su fallecimiento de la *Confederazione Generale del Lavoro* (1944-1957). Al recordado Palmiro Togliatti "Ercoli", diputado constituyente y Ministro de Gracia y Justicia, secretario general del PCI hasta su fallecimiento en 1964, que escribió *L'Esperienza di Spagna* (1945).

El sanitario en la Columna del Barrio y comisario 27 D, "la Bruja" Francesco Scotti, refugiado en París en 1939, miembro del *Triumvirato Insurrezionale per il Piemonte*, dos veces Medalla de Plata al Valor, diputado y senador, que casó con la profesora de Lérida Carme Español Massip; después de 1945 su casa en Milán fue hogar de acogida de resistentes antifranquistas. Convencido de que el franquismo duraría veinte años como máximo, regresó como turista con su hija por primera vez en 1957.

Y los FTPF garibaldinos: Battista Saroglia, impresor de Turín, comisario de Sanidad en el Ebro, comandante FFI. Zimmerwald Martinelli, FFI y partisano caído en combate en el Valle Savura en diciembre de 1944. Umberto Marilungo, FFI en Bretaña. Aldo Lonati, herido en Huesca y en el Ebro, FFI Haut-Loire. El croata Ivan Gregorcich, veterano de la Gran Guerra. Libero Giovannoni, herido en Extremadura y Francia. Arnaldo Ferro, Lelio Giannini y Anilo Corsi. Decimi Gentilini, herido en Guadalajara. Guglielmo Ferrari, herido en el Ebro. Alberto Ferrari, que cayó muerto en agosto de 1944 en misión en Limoges (Limousin). El capitán Enrico Ferraresi, herido en Arganda. Sobrevivieron a la deportación Ferruccio Fattovich y Guglielmo Fasana, herido este último en el Ebro, sargento FFI.

Mencionemos tres nombres de Lot-et-Garonne (Agen): Egisto Rubini, herido en Brunete, comandante FFI, que se quitó la vida en la cárcel

de Milán en febrero de 1944; Giovanni Fenoglio "Kléber" y el esloveno Giuseppe Vergan, herido en el Ebro, capitanes FFI. Pero también a Vito Giubelli, que falleció a los 89 años en Pamiers (Ariège). A Giovanni Campanini, herido en Mirabueno (Guadalajara). A Antonio Drufovka, capitán del batallón *Comune de París*, herido varias veces, FFI en Normandía. A Mario Fantechi, herido en Huesca. A Francesco Diasparra, desertor de Abisinia, sargento de Artillería. Al teniente coronel FFI Agostino de Coppi. Y al teniente Giovanni Cuccagna, herido en la Casa de Campo y Boadilla, capitán FFI.

Sigamos. Están Andrea Macchieraldo y Giuseppe Dal Molin, heridos, que participaron en la liberación de Montauban (Ille-et-Vilaine). Giuseppe Balestrini, herido en el Ebro y deportado a Buchenwald. El teniente Giuseppe Crola, Leonardo Bellina y Valentino Battistuta. Stefano Brau, que sobrevivió a Mauthausen. Y el sargento Achille Benecchi, condecorado FFI.

Más todavía. Tonino Simonazzi "Antonio", herido en el Ebro. El teniente Antonio Siega, herido en Extremadura. Y Battista Venturini, herido en la Casa de Campo y en el Frente de Aragón. Francesco Sartirani, veterano de la Gran Guerra, miembro del Comitè Antifascista de Barcelona, encuadrado en la XIII BI, herido gravemente en Teruel, arrestado en Francia, que falleció en Mauthausen en 1944.

O los partisanos del Ejército Popular de Liberación de Yugoslavia, como Luigi Laurencich, herido en Arganda. Entre los croatas, Domenico Brencovich y Josip Gregorcich. Luego, también, el teniente Domenico Segalla y Leopoldo Zaccaria, herido en Pozoblanco. Francesco Giorgetti, escultor-diseñador, fusilado. El pescador Antonio Gilli y su inseparable armónica, que murieron ambos en Mauthausen. El abogado Oskar Juranic, herido en Teruel y que sobrevivió a Dachau. Entre los eslovenos, Giovanni Terpin, Francesco Hvalich, que falleció preso en Trieste en 1945; Stefano Rijavec, que cayó en 1941; el sargento Antonio Liczzul, herido en Madrid; Giuseppe Lizzul, cabo herido en el Ebro; Giacomo Makuc y Francesco Erijavec; y Giuseppe Krizaj, piloto acrobático de la escuadrilla *España* de André Malraux, abatido y capturado, que regresó a la Aviación republicana gracias a un intercambio de prisioneros, fue capitán de la Aviación yugoslava y falleció en 1950 en accidente aéreo.

Entre los garibaldinos de España y partisanos que luego fueron alcaldes tras la liberación italiana, se encuentran los de Carnago (Varese): Dante Somaruga, comisario herido en Farlete; Folgaria (Trento): el cabo

Domenico Ribanelli; Pavullo (Módena): Mario Ricci, herido en Arganda, Medalla de Oro al Valor Militar, internado en Vernet, diputado; Prato (Toscana): Dino Saccenti, Mutilado Permanente de la Guerra de España; Rho (Milán): Agostino Casati, ferroviario, comandante de la Garibaldi, partisano dirigente de la insurrección antinazi de Rho; San Giovanni Valdarno (Arezzo): Bruno Rossetti, cabo de Artillería, internado en Vernet, partisano en la liberación de Florencia.

La lista es interminable. Vittorio Kolesa, de Trieste, publicitario radiofónico en español con el seudónimo de "Josip Hope", que cayó prisionero en 1945. Gino Morelato, herido en Mirabueno, *speaker* de propaganda italiana en Ràdio Barcelona, después capitán FFI. Velio Spano, periodista y locutor italiano en Radio Madrid, condenado a muerte por Vichy, luego diputado constituyente, subsecretario de Agricultura y senador por Cerdeña. Umberto Calosso, periodista y profesor de Belveglio, *speaker* de las transmisiones italianas de la BBC, cronista de la *Colonna Italiana*, parlamentario tras la guerra.

En septiembre de 1950, por iniciativa de la CIA, en plena Guerra Fría, el gobierno socialista-democristiano francés (René Pleven, Jules Moch, François Miterrand) materializó en Francia la ignominiosa *Operación Bólero-Paprika*, que desmanteló la infraestructura forestal del Midi, base financiera y logística del PCE-PSUC, desarboló la plantilla médica del Hospital Varsovia, paradigma de solidaridad internacional, y decretó la deportación a Córcega y Argelia de 404 "rojos" de diversa nacionalidad, la mayoría españoles (177), además de polacos (59), rusos (14) e italianos (13). De éstos, al menos dos eran brigadistas: Feltre Bartocci, de Camarino, herido en la Casa de Campo, comisario de compañía Garibaldi, quien del campo de Vernet en 1939 pasó en 1942 a ser confinado en Ventotene, luego partisano de la Brigada Espartaco en Macerata. Y Renato Vignatelli, de Gerson, comisario de compañía herido en Guadalajara y Pozuelo de Alarcón, que sobrevivió a Dachau tras suceder en las FFI de los Alpes Marítimos (Niza) a Giuliano Pajetta, comisario herido en Brunete, inspector partisano, superviviente de Mauthausen, diputado constituyente, autor de *Ricordi di Spagna* (Roma, 1977) y *Douce France* (Roma, 1957).

Homenajes y recuerdos

1957, París: primer homenaje bajo la presidencia de Félix Gordón, presidente del Gobierno de la República en el exilio. Se editó el libro *L'epopée d'Espagne.*

28-X-1988, Barcelona: cincuenta años de su despedida. Destacó la actuación del tenor y suboficial de ametralladoras de la 27 D, herido en el Frente de Aragón y Batalla de Teruel, Ennio Tofoni. Asistieron los brigadistas Karl Kormes y Kurt Julius Goldstein, presidente este último de la Federación Internacional de Resistentes. Se inauguró delante del Tunel de la Rovira el monumento *David y Goliat*, en el que aparecía *David* con el escudo de la Libertad luchando contra el gigante *Goliat*; un colosal monumento de ocho metros de altura, obra del novayorkino Roy Shifrin, con el patrocinio de *Spanish Civil War Historical Society*, de la que formaban parte, entre otros famosos, el cineasta Woody Allen y el actor Gregory Peck. Simboliza que la Libertad y la Democracia puden sobrevivir y vencer.

1990-1996: la Union des Anciens Résistants Juifs de Belgique levantó en Montjuïc el monumento *Homage aux héros juifs tombés parmi les set mil volontaires juifs de tous pays combattants de la Liberté en Espagne*. Y la Associazione Italiana dei Combatenti Volontari Antifascisti di Spagna, presidida por el senador Italo Nicoletto, jefe de la MOI-FTPF en Marsella, inauguró en Flix un monumento a la Batalla del Ebro, obra de Romeo Mancini.

Una delegación de brigadistas polacos depositó flores en 1991 en los monumentos de Flix y Barcelona. Otros monumentos a los brigadistas se encuentran en el Fossar de la Pedrera, el cementerio de Can Tunis y el Hospital de los Salesianos de Mataró (Barcelona), donde falleció Domenico Della Giovanna y fue atendido Ernest Hemingway por la enfermera Maria Sans (Arbeca, Lleida, 1920), de quien el escritor se inspiró para el personaje que interpretaría Ingrid Bergman en la versión cinematográfica de *¿Por quién doblan las campanas?*

La II República concedió a los brigadistas la nacionalidad española, y el Congreso ratificó el decreto del Presidente Negrín por unanimidad el 28 de noviembre de 1995, mejorado el 1 de octubre de 2008. Cuando visitaron el Congreso, en lugar del pasaporte español, los gobernantes del PP, herederos ideológicos del franquismo, les regalaron un llavero. Corría el año 1996 y todavía quedaban con vida unos 500, de los cuales regresaron 465 para recibir el homenaje de España. El expresidente Felipe González,

el exdirigente comunista Santiago Carrillo, el exalcalde Pasqual Maragall y el *president* de la Generalitat de Catalunya, Jordi Pujol, arropados por la Taula Cívica de Catalunya (agrupación de 30 entidades catalanes) marcaron la diferencia con el Gobierno central del PP.

El 11 de noviembre, aniversario del Armisticio de la Gran Guerra, el Palau d'Esports de Barcelona congregó a 10.000 personas, que transformaron el recinto en un valle de lágrimas durante aquel emocionante adiós a los últimos filántropos por la Libertad. El coordinador general de IU, Julio Anguita, dijo en aquel 1996: "Brigadistas, fuisteis unos románticos, héroes de una causa justa, luchadores por la libertad. Hoy el vuestro continúa siendo un ejemplo de solidaridad cada día más necesaria".

Anexo

Trosquistas

El ingeniero republicano Camillo Lanzillota, miliciano del POUM (29 D), caído en Huesca (21-VII-1937). Giuseppe Rubino, napolitano, primero socialista, luego miliciano de la CNT, después del POUM y finalmente de la *Colonna Italiana* (Ejército de Levante, EM). Nicola Di Bartolomeo "Fosco", mecánico de Resina, Columna Lenin, absuelto en 1938 tras participar en los Sucesos de Mayo de 1937 en Barcelona. Su compañera Virginia Gervasini, miliciana del POUM, agente de las FFC en Toulouse, que era hija de Emilio Carlo Gervasini, ebanista anarquista de Varese, emigrado de la Gran Guerra, miliciano en Teruel y FTPF en Dijon (Borgoña).

Anarquistas

Bruno Gualandi, albañil y electricista boloñés, que cayó en el Frente de Huesca con la *Colonna Italiana* (24-X-1936). Con anterioridad participó en el *Complot dels Catalans* en unión de 16 audaces y veteranos italianos de la Gran Guerra, al lado de un centenar de catalanes conjurados en la fallida expedición insurreccional del Pont de Tots Sants de 1927, que pretendía proclamar en Olot una República Catalana Independiente, *la Belgio di Pirinei*, organizada por el exdiputado de *Solidaritat Catalana*, excoronel de Ingenieros y líder catalanista Francesc Macià, que sería presidente de la Generalitat (abril 1931-diciembre 1933). Fue un pronunciamiento abortado en la frontera franco-española por la policía francesa tras la delación de Ricciotti Garibaldi, espía de tres nóminas diferentes y nieto de Giuseppe Garibaldi (*Fets de Prats de Molló*).

Columna Durruti: Agostino Sette, albañil de Montagnana, protomártir italiano caído en Siétamo (31-VII-1936), seguido por Pietro Ranieri el 4 de octubre de 1936. Gabrielle Marcucci, mecánico de ametralladoras, ordenanza de la Garibaldi, integrado en la sección de Automovilismo en Albacete, internado en el campo de Vernet, partisano en Fabriano. Lorenzo Giusti, ferroviario boloñés, que después de España participó en la Resistencia francesa y en 1943 en la Resistencia italiana.

Columna de Hierro: Angelo Puddu, minero herido en Sarrión en 1943, soldado aliado en Salerno. Giovanni Sponza, pintor croata emigrante económico que residió entre Barcelona y Valencia desde 1932; luchó en la 83 BM y murió de tisis en un campo de concentración de Argelia en 1942.

Columna Ascaso: el partisano Enrico Zambonini, herido, que rechazó la asistencia religiosa y fue fusilado por activo partisano gritando *Viva l'anarchia!* (30-I-1944). El capitán Rivoluzio Gilioli, comandante 28 D, muerto en Barcelona en junio de 1937. Su hermana Siberia fue inspectora hasta mayo de 1937 en la frontera de Portbou. Onofrio Gilioli, miliciano de febrero a mayo de 1937 en Barcelona. Finalmente, cabe consignar que, en 1949, en Matadepera (Barcelona), la Guardia Civil mató basándose en la Ley de Fugas al joven guerrillero anarquista y esperantista del MLE Elio Gilioli, de Lovere (Lombardía).

Adolfo Saponi, EM Batallón Dimitrov, herido en Morata de Tajuña, decorado FTPF en París. Nicolò Turcino, croata desertor de un piróscafo, arrestado por los franquistas en 1941, luego partisano en Istría y Génova. Fosco Falaschi, periodista de *Solidaridad Obrera* y de *Tierra y Libertad*. Camillo Berneri, profesor y periodista muerto en Barcelona durante los Sucesos de Mayo de 1937. Ciro Sparano, miliciano en Irún de la Centuria Gastone Sozzi, herido con la Columna Móvil de la 27 D. Emilio Canzi, herido en Huesca, coronel partisano. El aviador Germinale Velo y Pietro Cociancichi, croata de la Columna Tierra y Libertad, que murió en 1944 durante un bombardeo aéreo.

Socialistas

El movimiento *Giustizia e Libertà* fue fundado en París por Carlo Rosselli, autor de *Oggi in Spagna, domani in Italia* (Turín, 1937) asesinado junto a su hermano Nello en Bagnoles-de l'Orne (Bouches-du-Rhône) por fascistas de *La Cagoule* (1932, brazo armado de *Action Française*) bajo mandato

de la *Opera Vigilanza Repressione Antifascismo* de Mussolini (9-VI-1937). Transcurridos 75 días en combate al lado de anarquistas catalanes, escribió que eran *una dell'avantguarde eroiche della revoluzzione occidentale*.

Bruno Sereni, de la Columna Lenin, herido en Siétamo (Huesca), periodista y autor de *Ricordi della guerra di Spagna* (Barga, 1972). Leo Valiani, periodista, senador vitalicio, escribió *Dall'antifascismo a la Resistenza* (Milán, 1960) y *Sessanta anni di avventure e di battaglie* (Milán, 1983). Antonio Composta, herido en la Casa de Campo, autor de la letra de la canción *No pasarán* (*No passeranno*), que sobrevivió a la deportación. El capitán y comisario Pietro Nenni, luego ministro y senador vitalicio, "Premio Stalin de la Paz", uno de los grandes dirigentes de la Resistencia italiana, autor de *Spagna* (Milán, 1958) traducido al francés como *La guerre d'Espagne* (París, 1959).

Francesco Fausto Nitti, nieto del venerable jefe del gobierno Francesco Saverio Nitti, herido en el Ebro, condecorado con la Cruz de Guerra de la I Guerra Mundial, contó la evasión del tren fantasma en *Chevaux 8, Hommes 70* (Toulouse, 1944). Era uno más de aquellos *colpiti per la dèria, la fissazione garibaldina*, por defender la Libertad allá donde fuera necesario, donde se encontrara en peligro; estuvo deportado a las islas Lípari con Carlo Roselli y Emilio Lussu (*Nos prisons et notre évasion*, París 1930; *Fugitivos del infierno fascista*, Madrid, 1933*)*, conoció los campos de Gurs, Argelers y Cotlliure (PO). Colaboró en Toulouse con el socialista Silvio Trentin, profesor de Derecho y librero en Padua, asesinado en 1943 per fascistas italianos. Actuó de agente en el *résaux* FFC dirigido por el profesor de Literatura alemana de la Sorbona Pierre Bertaux y el hispanista exbrigadista Jean Cassou, nacido en Deusto. En el cargo de director general de Asistencia en 1946 repatrió a miles de italianos exiliados, fue consejero del Ayuntamiento de Roma en 1947 y narró su dramática experiencia en la Guerra de España en *Il Maggiore è un rosso*, que recibió el "Premio Prato" (Milán, 1953).

Giuseppe Bogoni, que fue diputado. El abogado Libero Battistelli, herido en Barcelona (22-VI-1937). Amedeo Azzi, herido en Arganda. Fernando de Rosa, que protagonizó en 1929 un atentado frustrado contra Humberto de Saboya en Bruselas, arrestado en España en 1934, comandante del Batallón Octubre Rojo, cayó en Guadarrama (16-IX-36).

Republicanos

Randolfo Pacciardi, varias veces ministro, veterano de la Gran Guerra, comandante en jefe de la Garibaldi, herido en Arganda, escribió *Il Battaglione Garibaldi* (Lugano, 1938 - Roma, 1945), cuya Centuria Gastone Sozzi fue capitaneada por el veterano abogado Leo Galliani y dio el nombre a la Brigada italo-española Garibaldi, a principios de mayo de 1937. Luigi Ragni luchó con la Columna Ascaso y la Brigada Garibaldi, fue *maquisard* en Francia y partisano en Turín. Pietro Spagolla, combatiente del Bataillon Dimitrov y la Garibaldi, que falleció deportado en 1945. Y, finalmente, el aviador militar Giovanni Spilzi, enviado de Mussolini, que aterrizó su avión en zona republicana; murió en Buchenwald.

Filmes y documentales

Extranjeros en la Resistencia francesa: *L'affiche rouge. La Résistance* (53', Armand Gatti, 1979); *Des terroristes à la retraite* (85', Mosco Boucoult, Zek Productions, 1984, *remake* en *Terrorists in Retirement*, 2001); *Les oubliés de l'histoire. Les étrangers dans la Résistance et la Libération, 1939-1945* (61', Daniel Kupferstein, Droit et Liberté, *remake* en 31', *Mouvement contre le Racisme et pour l'Amitié entre les Peuples*, 1992); *Ni travail, ni famille, ni patrie. Journal d'una brigade de guérilla urbaine FTP-MOI. Le fascisme ne passera pas* (90', Mosco Boucoult, IMA Productions, 1993).

Voluntarios italianos en la Guerra Civil: *La Guerra di Spagna* (90', Enzo Biagi, Dossier RAI, 1986), testimonios garibaldinos de Vittorio Vidali, Giovanni Pesce, Randolfo Pacciardi y el *condottiero* fascista Ricardo Iodel; *Tra Guerra e Rivoluzione. Anarchici italiani in Spagna, 1936-1939* (45', Claudio Venza, *Archivo Nazionale Cinematografico della Resistenza*, 1986), que relata la participación en los Sucesos de Mayo de 1937 en Barcelona de seis italianos de la Columna Ascaso; *¡No pasarán!* (48', Werner Weik, Reporter RAI, 1978); *Giorno de Furore* (90', Isaco Nahoum, Giovanni Canavero, Alfieri Canavero, Gianni Dolino, *Cooperativa 25 Aprile*, 1963), que trata los dos últimos años del fascismo italiano como una continuación de la lucha en España de garibaldinos como Luigi Longo, Pietro Nenni, Randolfo Pacciardi y Giuseppe de Vittorio. Y la producción socialista *All'armi, siam fascisti!* (113', Lino del Fra, Cecilia Mangini, Lino Micciché, Universale Film, 1963).

Abreviaturas

BBC: *British Broadcasting Corporation*
BI: Brigadas Internacionales
BM: Brigada Mixta
CE: Cuerpo de Ejército
CIA: *Central Intelligence Agency* (Agencia Central de Inteligencia)
CNT: Confederación Nacional del Trabajo
D: División
EM: Estado Mayor
FFC: *Forces Françaises Combattants*
FFI: *Forces Françaises de l'Interieur*
FTPF: Francotirador partidario francés
GE: Guerrillero(s) español(es)
GMN: Glorioso Movimiento Nacional
GMR: *Garde Movile Republicaine*
MLE: Movimiento Libertario Español
MOI: *Main d'Oeuvre Inmigrée*
MOI: *Mouvement Ouvrier Internacional*
PA: *Pyrénées Atlantiques*
PC: Partido Comunista
PCE: Partido Comunista de España
PCI: Partiddo Comunista de Italia
PO: Pyrénées Orientales
POUM: Partido Obrero de Unificación Marxista
PP: Partido Popular
PSUC: *Partit Socialista Unificat de Catalunya*
UNE: Unión Nacional Española.

Bibliografía

AGUDO, Sixto, *En la Resistencia francesa*, Zaragoza: Anubar, 1985.

ASSOCIAZIONE ITALIANA COMBATTENTI VOLONTARI ANTIFASCISTI DI SPAGNE, *La Spagna nel nostro cuore. Tri anni di storia da non dimenticare, 1936-1939*, Corsia, 10, 00186 Roma, 1996.

BOURSIER, Jean-Yves, *La guerre de Partisans dans le sud-ouest de la France, 1942-1944. La 35 Brigade FTP-MOI*, París: L'Harmattan, 1992.

CASTELLS, Andreu, *Las Brigadas Internacionales en la Guerra de España*, Barcelona: Ariel, 1974.

CATALÀ, Neus, *De la Resistencia y la Deportación. 50 testimonios de mujeres españolas*, Barcelona: l'Eina, 1984 (Reimp. Barcelona: Península, 2000).

COURTOIS, Stéphane *et alii*, *Le sang de l'étranger. Inmigrés MOI dans la Résistance*, París: Fayard, 1989.

CRÉMIEUX-BRILHAC, Jean-Louis, "L'engagement militaire des Espagnols dans les armées françaises 1939-1945", *Exils et Migrations. Italiens et Espagnols en France, 1938-1946*, París: L'Harmattan, 1994.

CRUSELLS, Magí, *Las Brigadas Internacionales en la pantalla*, UCLM, 2001.

DE MESA, José Luis, *Los otros internacionales. Voluntarios extranjeros en el Bando nacional durante la Guerra Civil,* Madrid: Barbarroja, 1998.

DELPIERRE, Jacques, *Las Brigadas Internacionales*, París, 1968 (Reimp. Madrid: Júcar, 1978).

EBY, Cecil, *Voluntarios norteamericanos en la Guerra Civil española*, Barcelona: Acervo, 1974.

ENGEL, Carlos, *Historia de las Brigadas Mixtas del Ejército de la República*, Madrid: Almena, 1999.

GIOVANA, Mario, *Fernando De Rosa. Dal processo di Bruxelles alla guerra di Spagna,* Parma, 1974.

GRANDO, René *et alii*, *Camps du Mepris, chemins de l'exil à la Résistance*, Perpinyà: Trabucaire, 1991.

GUIXÉ, Jordi, *L'Europa de Franco, la caça de bruixes a França*, Montserrat, 2002.

LABORIE, Pierre, "Les Espagnols et les Italiens dans l'imaginaire social", *Exils et Migrations. Italiens et Espagnols en France, 1938-1946*, París: L'Harmattan, 1994.

LAROCHE, Gaston, *On les nommait des etrangers. Les immigrés dans la Résistance*, París: Les Editeurs Français Réunis, 1965.

LEONETTI CARENA, Pia, *Gli italiani nel maquis*, Milano, 1966.

López Tovar, Vicente, *Autobiographie* (apócrifa), Toulouse, 1991.
Madrid, Francisco, *Camillo Berneri, un anarchico italiano, 1897-1937*, Pistoia, 1985.
Malo, Eric *et alii*, *Les Camps du Sud-Oest de la France*, Toulouse: Privat, 1994.
Marcucci, Domenico, *Il comandante Raymond. Biografia Agostino Casati,* Sesto St Domani, 1995.
Morarino, Luigi, *Pietro Pajetta "Nedo", un combattente per la Libertà*, Taino, 1995.
Perona, Gianni, "Les Italiens dans la Résistance française", *Exils et Migrations. Italiens et Espagnols en France, 1938-1946*, París: L'Harmattan, 1994.
Sánchez, Ferran, *El Maquis anarquista. De Toulouse a Barcelona por los Pirineos*, Lleida: Milenio, 2006.
—, *Maquis a Catalunya*, Lleida: Pagès editors, 1999 (5ª edición, revisada y ampliada 2005).
—, *Maquis al Montsec (Del Migdia francès a l'Aran i el Pallars, 1944-1956)*, Lleida: Pagès editors, 2008.
—, *Maquis en el Alto Aragón. La guerrilla en los Pirineos Centrales, 1944-1949,* Lleida: Milenio, 2011.
—, *Maquis y Pirineos. La gran invasión, 1944-1945*, Lleida: Milenio, 2001.
Sanz, Miguel Ángel, *Luchando en tierras de Francia*, Madrid: Ediciones de la Torre, 1981.
Silingardi, Claudio, *Rivoluzio Giliol, anarchico antifascista, 1903-1937*, Modena, 1984.
Skoutelsky, Rémi, *L'Espoir guidait leurs pas. Les volontaires français dans les Brigades internationales (1936-1939),* París: Grasset, 1998.
—, *Novedad en el frente. Las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil*, Madrid: Temas de Hoy, 2006.
Southworth, Herbert R., *El mito de la Cruzada de Franco*, París: Ruedo Ibérico, 1963 (Reimp., Barcelona: Debolsillo, 2008).
Stein, Louis, *Par-delà l'exil et la mort. Républicains espagnols en France*, Harvard, 1979.
Vilanova, Antonio, *Los Olvidados. Los exiliados españoles en la II Guerra Mundial,* París: Ruedo Ibérico, 1968.
Wyden, Peter, La *guerra apasionada. Las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil*, Barcelona: Martínez Roca, 1997.

OTRAS APROXIMACIONES A LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

EL CINE COMO FUENTE HISTÓRICA: LA DESPEDIDA DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES EN BARCELONA

Magí Crusells
Centre d'Investigacions Film-Història de la Universitat de Barcelona

La retirada de los voluntarios extranjeros

Cuando el Gobierno de la República promulgó la orden de evacuación total de los voluntarios extranjeros, anunciada por el presidente Juan Negrín en la Sociedad de Naciones el 22 de septiembre de 1938, las Brigadas Internacionales (BI) disponían de diversos centros de operaciones importantes en Barcelona. A partir de abril de 1938, la base estuvo ubicada en la masía Can Querol, actualmente entre los números 378 y 394 del paseo Maragall, esquina con la calle Petrarca. El edificio estuvo destinado no solo a tareas administrativas, sino también a tareas represoras o disciplinarias. Así mismo, el Comisariado de las Brigadas se instaló en el número 5 del pasaje Méndez Vigo, en un antiguo palacete señorial edificado en el último cuarto del siglo XIX, en plena expansión del Ensanche barcelonés.

Los diversos actos que se celebraron en la ciudad como homenaje a los voluntarios extranjeros fueron filmados por varios operadores cinematográficos.

La Comisión Internacional enviada por la Sociedad de Naciones, que supervisó la retirada de los voluntarios extranjeros en el bando republicano, llegó al puesto fronterizo de Le Perthus la mañana del 16 de octubre de 1938. El noticiario *Spain Today* ("The Government of Spain. Dr. Negrín speaks to the International Volunteers"), editado en noviembre de 1938, contiene la noticia *The arrival of the International Comission*, que dura un minuto y medio y que se conserva sin banda de sonido. En ella se observan imágenes de dos gendarmes del comisariado especial de la aduana francesa. Después se contempla la llegada de unos automóviles de la Comisión de la Sociedad de Naciones que iba a supervisar la desmovilización de las BI, que son recibidos por diversas autoridades republicanas, entre ellas Indalecio Prieto. Según la edición de *La Vanguardia* del 18 de octubre, les dieron la bienvenida las siguientes personas: el comandante

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 441-456. ISBN: 978-84-8424-363-2

militar de Figueres, Rodríguez Somoza; el comisario de Orden Público, Gorrochategui; el jefe de la Línea de Resguardos, teniente de carabineros Castro Díaz, junto a algunos periodistas españoles y extranjeros. El mismo periódico comentó que los miembros de la Comisión eran "muy correctos y muy afables, saludaron a todos, se prestaron de buen grado a las exigencias de fotógrafos y cameramen".



Fotograma de la noticia "The International Brigades are leaving Republican Spain", del noticiario Spain Today. *Cortesía de la Filmoteca Española.*

Según esa misma edición de *La Vanguardia* del 18 de octubre, la Comisión estaba presidida por el general finlandés Jalander. El general británico Molesworth era el secretario, mientras que los comisarios eran los tenientes coroneles franceses Bech y Homo. Además, la Comisión estuvo formada por el coronel Jeske (Letonia); el comandante Moaresi (Irán); los capitanes Cassell (Suecia), Saebol (Noruega), García Palacios (Chile), Oylard y Scheeder (ambos de Dinamarca) y Jhelle (Noruega); el teniente coronel Ribbrino (Suecia) y el estadounidense Field. La Comisión también contó con la señora Boisseau como secretaria, con los intérpretes Consumo (Francia) y Carter (Noruega), y con los taquígrafos Tripe y Read.

La Comisión se alojó en el Hotel Ritz de Barcelona. Fue recibida por el general Mariano Gamir —presidente de la Comisión española que colaboró con la Comisión Internacional—, por el señor Quero Molares —en representación del ministro de Estado—, por el general José Riquelme y por

otros jefes y oficiales españoles. *The arrival of the International Comission*, del noticiario *Spain Today* ("The Government of Spain. Dr. Negrín speaks to the International Volunteers"), comienza con imágenes de la llegada de la Comisión a la frontera de Le Perthus. Después se observan escenas de la entrada de los miembros de la Comisión en el Hotel Ritz. La noticia finaliza con la visita que la Comisión Internacional realizó al Ministerio de Estado, donde fueron recibidos por diversos representantes del Gobierno republicano, como el general Mariano Gamir y Julio Álvarez del Vayo, ministro de Estado.

Durante el mediodía del 21 de octubre se celebró en la residencia del presidente español, en el palacio de Pedralbes, el acto de presentación oficial de la Comisión Internacional. Por la noche, Juan Negrín ofreció una cena íntima a cuatro miembros de la Comisión: al general Jalender, a los tenientes coroneles Homo y Bachs y al coronel Molesworth, según informó *La Vanguardia* en su edición del 20 de octubre. A partir del día siguiente se reunieron, de forma conjunta y separada, las comisiones española e internacional para intercambiar estudios sobre la forma en que se debería llevar a cabo la evacuación de los voluntarios extranjeros.

Desde que se anunció la retirada de los voluntarios internacionales, en los diversos diarios publicados en Barcelona —*La Vanguardia*, *Las Noticias*, *La Rambla*, etc.— aparecieron diversos escritos de destacadas personalidades republicanas y de numerosas organizaciones antifascistas en los que manifestaban la gratitud hacia las BI por su colaboración en la lucha contra el bando *nacional*. Así mismo, también se informaba de los diferentes actos celebrados en su honor. Valga como ejemplo los que tuvieron lugar el día 26 de octubre. Al mediodía, la Comandancia Militar de Barcelona ofreció a la oficialidad de las BI una comida en el Cuartel Vorosilov —antiguo Cuartel de las Atarazanas, actualmente sede del Museo Marítimo— a la que asistieron alrededor de 1.400 personas, según la edición de *La Vanguardia* del día 27. Por la noche, en el Teatro del Liceo se realizó una función en homenaje a los voluntarios internacionales con la presencia de los jefes de las BI y del Ejército republicano, así como de diversas autoridades políticas del Gobierno de la República y de la *Generalitat* de Cataluña. Se representó la zarzuela *La revoltosa* y se puso en escena el ballet de *Les orenetes*. Antes y después de finalizar la función se interpretó el *Himno de Riego*, *Els Segadors* y *La Internacional*, como reprodujo *La Vanguardia* en su edición del 27 de octubre.

Según los documentos del Archivo Estatal de Krasnogors, el noticiario *España al día* (*XXI Aniversario de la URSS*), editado en octubre de 1938, contenía la noticia *Congreso de despedida*, que en la actualidad no se conserva. En la documentación existente se informa de que a dicho congreso asistieron, entre otras personalidades, Juan Negrín, Dolores Ibárruri *la Pasionaria*, el general Vicente Rojo y Palmiro Togliatti.

En el noticiario anteriormente comentado —*España al día (XXI Aniversario de la URSS)*— se incluye la noticia titulada *Visita de colegiales*, de 39 segundos de duración. Según la información existente en el Archivo Estatal de Documentales de Krasnogors, la noticia trata sobre la visita que un grupo de escolares realizó a la exposición "La vida en la URSS": se ve a unos niños recitando unas poesías, mientras que un grupo de brigadistas toca unos instrumentos. Tras observar estas imágenes se distingue que las personas que tocan los instrumentos no son brigadistas sino soviéticos, pues aparece un soldado cuyo casco lleva la estrella de las cinco puntas —símbolo del Ejército soviético.



Fotograma de la noticia "The International Brigades are leaving Republican Spain" del noticiario Spain Today. *Cortesía de Filmoteca Española.*

El 5 de noviembre se inauguró la exposición "La vida en la URSS" en las galerías Layetanas —Gran Vía, 613—, que fue organizada por los Amigos de la Unión Soviética. Entre las personalidades que asistieron a la inauguración no figuró ningún miembro de las BI. Se ha de tener presente que los brigadistas estaban desmovilizados desde hacía unas semanas. Para recordarlo, el Ministerio de Defensa publicó la siguiente nota en algunos periódicos, como por ejemplo *La Vanguardia* del 11 de noviem-

bre: "Todos los extranjeros que han pertenecido o pertenezcan al Ejército Popular se han de presentar inmediatamente en la Comandancia Militar de Cataluña, que los enviará a un lugar determinado para que la Comisión Internacional de la Sociedad de Naciones pueda controlar su existencia y repatraición".

En el noticiario *España al día* (*In memoriam. Sobre las tumbas de Beimler y Pacelli*), estrenado en noviembre de 1938 y conservado en la Filmoteca Española, existe la noticia *Antes de la salida de los últimos voluntarios*, con una duración de 1 minuto y 10 segundos. Empieza con imágenes de un grupo de brigadistas, en un campo de fútbol de tierra, posando ante la cámara y sosteniendo la siguiente inscripción: "Julio A. Mella. Nuestros héroes en España. 1937. Nueva York". Los voluntarios internacionales, que son mulatos, inician un baile al ritmo de un cuarteto de son montuno: guitarra española, bongó, clave y maracas —el que toca este instrumento tiene la estrella de las tres puntas en su gorra—. Casi con toda seguridad estos brigadistas serían de nacionalidad cubana, porque con motivo de la fiesta nacional de Cuba —el 10 de octubre— el club cubano Julio Antonio Mella publicó una carta en *La Vanguardia* del 9 de octubre de 1938. En ella se alentaba al pueblo español en su lucha a favor de la libertad, al igual que habían hecho los cubanos a finales del siglo XIX. El club cubano Julio Antonio Mella tenía su sede en Barcelona, en la calle Canuda número 13. Los cubanos, que en España formaron el grupo "Antonio Guiteras", eran, en su mayoría, componentes de la agrupación "Julio Mella", una sección del Partido Comunista de Nueva York.[1] Julio Antonio Mella fue un comunista cubano que murió asesinado en 1927.

Los actos de despedida de los internacionales en Barcelona

El viernes 28 de octubre de 1938 tuvo lugar el acto más importante de despedida a las BI en Barcelona. Consistió en un desfile de diversas unidades españolas y extranjeras. La ceremonia se inició en la avenida del 14 de Abril —la actual avenida Diagonal—, cerca del Palacio Presidencial —el actual palacio de Pedralbes—, pasó por la plaza Hermanos Badia —hoy plaza Francesc Macià— y continuó por el Paseo de Gracia hasta la plaza Catalunya. A través de las diversas noticias aparecidas en los diarios, así

1 Baumann, Gerold Gino. *Los voluntarios latinoamericanos en la Guerra Civil española*. San José: Guayacán Centroamericana, 1997, pág. 203.

como de las imágenes filmadas para los noticiarios de la época, se puede hacer una reconstrucción de este homenaje a los voluntarios extranjeros celebrado el 28 de octubre.[2]

El noticiario *Spain Today* ("The Government of Spain. Dr. Negrín speaks to the International Volunteers"), editado en noviembre de 1938, contiene la noticia *The International Brigades are leaving Republican Spain*, de 4 minutos y 15 segundos. Alrededor del primer minuto se ven imágenes de unos actos de despedida de los brigadistas en los alrededores del frente de Ebro y en Les Masies, una zona situada al sur del municipio de L'Espluga de Francolí (en la provincia de Tarragona); el resto está dedicado al desfile que se celebró en Barcelona.

La noticia *The International Brigades are leaving Republican Spain* empieza ofreciendo una panorámica de unos voluntarios en formación en un campo. Un brigadista ostenta la bandera de la Brigada Dombrowski. El voluntario internacional entrega una bandera a un soldado español. Finalmente, los interbrigadistas desfilan. Andreu Castells cita que la entrega de las armas por parte de los internacionales de las 35 y 45 Divisiones –la XIII BI—, conocida como Dombrowski, estaba integrada en la 35 División— tuvo lugar en poblaciones cercanas al frente del Ebro como Marçà, Torroja del Priorat, Falset y L'Ametlla de Mar.[3]

A continuación, *The International Brigades are leaving Republican Spain* contiene unas secuencias filmadas en parte del antiguo balneario Villa Engracia, hoy en día el albergue juvenil Jaume I de la *Generalitat* de Catalunya.[4] Juan Negrín y diversos oficiales españoles se dirigen a una tribuna. André Marty, Juan Modesto —jefe del V Cuerpo del Ejército— y Negrín hablan a los brigadistas que están en un patio y éstos, desarmados, saludan con el puño alzado. En la parte delantera de la tribuna están colgadas la bandera republicana española y la catalana. En *La Vanguardia* del 26 de octubre se informó que "los Ejércitos del Ebro y del Este despidieron ayer a sus compañeros de las BI". Todos ellos estaban reunidos en un lugar "próximo a cierto pueblecito que tiene alto puesto en la historia de Cataluña". Una foto de este acto —que coincide con el material rodado e incluido en la noticia *The International Brigades are leaving Republican*

---

2 Diversos historiadores extranjeros citan, erróneamente, la fecha del desfile de despedida a las BI en Barcelona el 15 de noviembre de 1938.

3 Castells, Andreu. *Las Brigadas Internacionales de la Guerra de España.* Barcelona: Ariel, 1973, pág. 384.

4 Thraby, Nil. "…sólo se pronunciaron palabras viriles". *El Foradot*, nº 16 (enero 2003), pág. 23.

Spain del noticiario *Spain Today*— fue incluida en la edición del 27 de octubre en *Las Noticias*. En el pie de foto se identifica el lugar donde se celebró la ceremonia: "En el marco histórico de Poblet se efectuó el acto de homenaje y despedida que los combatientes del Ebro tributaron a las gloriosas Brigadas Internacionales".

La segunda parte de la noticia *The International Brigades are leaving Republican Spain* está dedicada a la despedida que los brigadistas tuvieron en Barcelona. La avenida del 14 de Abril estaba decorada con banderas, pancartas y flores. Se distinguen en las farolas unos carteles con los nombres de los batallones de las Brigadas, como el Rakosi y el Henry Barbusse. En la fachada de un edificio de la plaza Hermanos Badia hay colgado un gran tapiz con el escudo de la España republicana. La avenida está llena de gente y, según los medios de comunicación, asistieron entre 200.000[5] y 300.000 personas.[6] A pesar de que las cosas no iban muy bien para el bando republicano, si tenemos en cuenta la gran cantidad de personas que presenciaron el desfile lo cierto es que constituyó un homenaje a las BI de una gran parte de la población barcelonesa. De todas formas hubo personas que no comprendieron esta actitud y se preguntaban: "¿Es posible, con lo mal que nos va a todos, que queden tantos rojos en Barcelona?".[7] En la tribuna estaban, entre otras personalidades, Manuel Azaña, Juan Negrín, Diego Martínez Barrio, Lluís Companys, Josep Tarradellas, José Díaz, Dolores Ibárruri *La Pasionaria* y Joan Comorera.

En el noticiario *España al día (Día de la UGT)* aparece la noticia *Concentración y desfile de las Brigadas*, con una duración de 55 segundos, que en la actualidad no conserva el sonido. En ella se observa una concentración de numerosos brigadistas en una explanada y, posteriormente, el vuelo de unos aviones. Unos oficiales pasan revista a las tropas —un soldado ostenta una bandera de las BI, ya que se observa la estrella de tres puntas—. La noticia finaliza con el desfile de esas tropas. En este mismo noticiario se conservan los 5 primeros segundos, sin sonido, de la noticia *En Cataluña. Antes de la salida de los voluntarios extranjeros*, en la que se observa una concentración de brigadistas en un pueblo.

---

5 *Las Noticias* (Barcelona, 29-X-1938).

6 *La Rambla* (Barcelona, 29-X-1938).

7 Caballé y Clos, T. *Barcelona Roja. Dietario de la Revolución: Julio 1936-Enero 1939*. Barcelona: Librería Argentina, 1939, pág. 269.



Fotograma de la noticia "The International Brigades are leaving Republican Spain" del noticiario Spain Today. *Cortesía de Filmoteca Española.*

El desfile de despedida a las BI, que se celebró en Barcelona el 28 de octubre, comenzó cerca de las 5 de la tarde con la marcha de diversas unidades españolas: sección motorizada, compañía de la Armada, compañía de Infantería de Marina, compañía de ametralladoras, profesores y alumnos de la Escuela Popular de Guerra y una compañía de aviación, según *La Vanguardia* del 29 de octubre. Seguidamente desfilaron los voluntarios extranjeros desarmados, que lo hicieron por grupos de nacionalidades.

En la noticia *The International Brigades are leaving Republican Spain* del noticiario *Spain Today* —conservada con el sonido original— se observa una pancarta —"Aquí o en nuestros países siempre lucharemos por la libertad y la independencia de los pueblos"— que es sostenida por unos brigadistas norteamericanos.[8] Todos los brigadistas desfilan pisando las flores que el público ha lanzado. Se observan varias banderas, entre ellas una de la XIII Brigada y otra de México. Entre el público presente destaca una pancarta en la que se puede leer "JSU Grupo del Ministerio de Justicia", y al lado de ésta aparecen una señera y una ikurriña. En un momento determinado unos niños rompen el cordón de seguridad y se acercan a los voluntarios extranjeros para abrazarlos. Después, una mujer da un beso a un brigadista. La noticia finaliza con el desfile de un grupo de enfermeras

8 *La Vanguardia* (Barcelona, 29-X-1938).

y, a continuación, al anochecer vemos al público que comienza a marchar, una vez que el acto se tuvo que suspender al retirarse la aviación que realizaba la protección de los asistentes.[9]

Durante estas fechas también se filmaron algunos actos en los que se rendían homenaje a combatientes extranjeros caídos en combate y entrerrados en Barcelona. En la Filmoteca Española existe una noticia, de 1 minuto y 24 segundos, *Sobre las tumbas de Beimler y Pacelli*, dentro del noticiario *España al día (In memorian. Sobre las tumbas de Beimler y Pacelli)*. La edición de este número se produjo en diciembre de 1938 y en la actualidad se conserva sin sonido. *Sobre las tumbas de Beimler y Pacelli* comienza con unas imágenes de unos brigadistas desfilando con coronas y ramos de flores por el cementerio de Montjuïc. Destaca la presencia, entre otros, de Luigi Longo, Jacques Duclos, José Díaz y Margarita Nelken. Se observa la tumba de Guido Pacelli, en la que aparece escrito en italiano "heroicamente caído en el frente de la libertad. Guadalajara, 5-1-37". También se rodaron imágenes de la tumba de Hans Beimler, en donde se lee la inscripción en español "Comisario alemán de las B.I. Madrid, 1º de diciembre de 1936". Ofrecen, a continuación, unos discursos Luigi Longo, un militar de las Brigadas, y André Marty. Posteriormente, casi todos los presentes saludan con el puño en alto. En una de las cintas de una corona puede leerse "Barcelona a…". La edición de *La Vanguardia* del 2 de diciembre de 1938 informó que en la tarde del día anterior el Comisariado de las BI rindió un homenaje a la memoria del luchador antifascista Hans Beimler en el segundo aniversario de su muerte. El mismo periódico comenta que André Marty, ante la tumba de Beimler, dirigió unas palabras a los asistentes recordando la figura del comunista alemán.

Las imágenes de la noticia *Sobre las tumbas de Beimler y Pacelli* fueron rodadas en la tumba número 69 de la Vía de San Juan, grupo noveno del Cementerio de Montjuïc. En la página del registro de dicho cementerio se informa de que "el 6 de julio de 1945 fue trasladado por oficio nº 750 del negociado de cementerios a C.P. nicho 1204 piso 2º sin vía". Finalmente, el 14 de julio de 1947 fue enviado a la fosa común en el recinto libre.[10] En la actualidad existe una lápida conmemorativa en el Fossar de la Pedrera

9 *Las Noticias* (Barcelona, 29-X-1938).

10 Crusells, Magí. *Las Brigadas Internacionales en la pantalla*. Ciudad Real: Universidad de Castilla-La Mancha, 2001, pág. 264.

que tiene la siguiente inscripción en catalán: "Hans Beimler. 1895-1936. Brigadista internacional caído por defender la causa de la libertad".

En la Filmoteca de la *Generalitat Valenciana* se conserva un fragmento de una noticia del noticiario *España al día*, titulada provisionalmente por la Filmoteca Española como *Homenaje a brigadistas caídos*; con una duración de 27 segundos, le falta la cabecera y el inicio. El año de edición no se sabe. El locutor, al referirse a las personas enterradas, comenta que "… combatieron en Madrid con las BI. Ahora toda la España antifascista ha honrado su recuerdo". Se observa el discurso de un oficial o jefe en un cementerio, probablemente el de Montjuïc. Aparecen unos niños con coronas, mientras un grupo de brigadistas, con el puño en alto, canta. La noticia finaliza con una banda militar interpretando un tema y con unas salvas de honor disparadas por un pelotón de brigadistas.

Voluntarios de la libertad

En la actualidad, en la Filmoteca Española se conserva una película —sin sonido—, *Voluntarios de la libertad*, que tiene dos partes diferenciadas: el desfile celebrado en Barcelona en honor a los voluntarios extranjeros y el banquete ofrecido a los brigadistas por las autoridades republicanas en el castillo de Vic. El historiador Carlos Fernández Cuenca, en su obra *La guerra de España y el cine*, cita la existencia de dos documentales sobre los actos de despedida a las BI: *Viva la libertad* —realizado por el Cinema Español de la Subsecretaría de Propaganda del Gobierno republicano, con una duración de 7 minutos— y *Voluntarios de la libertad* —producido por el Sindicato de la Industria del Espectáculo y que dura 7 minutos—.[11] Según Alfonso del Amo, responsable del Departamento de Catalogación de la Filmoteca Española,[12] el material que actualmente se conserva en la Filmoteca con el título *Voluntarios de la libertad*, con una duración de 17 minutos y 17 segundos, estaba en dos rollos separados y desordenados —los que cita Fernández Cuenca en su obra—. Lo que ha hecho la Filmoteca Española es reestablecer el orden lógico de los materiales conservados. En los títulos mencionados por Carlos Fernández Cuenca, *Voluntarios de*

11 Fernández Cuenca, Carlos. *La Guerra de España y el Cine*. Madrid: Editora Nacional, 1972, págs. 979, 982 y 983.

12 Datos facilitados por Alfonso del Amo a lo largo de las entrevistas que mantuve con él durante mi trabajo de investigación en la Filmoteca Española y que acabó siendo mi tesis doctoral. Cfr. Crusells, Magí. *Op. cit.*, pág. 272.

la libertad y *Viva la libertad* —así como el de *¡Viva la República!*, también utilizado para otra película sobre el adiós a las BI en Barcelona—[13] aparecen escritos con punzón las palabras "¡Viva la República!" y, por ello se confundió, ya que muchos documentales de la Subsecretaría de Propaganda del Gobierno republicano comenzaban y acababan precisamente con el rótulo "¡Viva la República!".

Las escenas del film *Voluntarios de la libertad* que corresponden a los actos de despedida de las BI en Barcelona duran 7 minutos y 16 segundos. Este documental comienza con imágenes de unos motoristas —uniformados— conduciendo sus vehículos por la Avenida 14 de Abril. A continuación, se observa sobre unos camiones a unas personas ondeando diversas banderas, entre ellas la republicana y la catalana. Un grupo de chicos y chicas, con los vestidos típicos de Euskadi y de Cataluña, se colocan en la parte inferior de la tribuna presidencial. El coronel Antonio Cordón habla con tres oficiales. Juan Negrín y el general Rojo llegan juntos en un coche oficial. En la tribuna se observan diversas personalidades: Manuel Azaña, Juan Negrín, Lluís Companys, Enrique Líster, el general Molesworth —de la Comisión Internacional de la Sociedad de Naciones—, etc.

A continuación, se conservan imágenes del desfile: de una compañía de Infantería de Marina, de las fuerzas del Ejército del Ebro —algunas unidades para cavar trincheras, de transmisiones, de ametralladoras, banda musical, etc.—, de soldados portando banderas —republicanas, catalanas, de la 14 División, del V Cuerpo del Ejército, etc.—, y de los brigadistas desarmados —preside su desfile una estrella con las tres puntas—. El público lanza flores y las personalidades de la tribuna aplauden al paso de los voluntarios internacionales.

La primera parte de *Voluntarios de la libertad* finaliza con escenas del desfile de una unidad motorizada, de baterías antiaéreas y de aviones realizando acrobacias.

La segunda parte de *Voluntarios de la libertad* —que dura 9 minutos y 18 segundos— está dedicada a la recepción que Juan Negrín ofreció a las principales personalidades y oficiales de las Brigadas en el castillo de Vic. La mesa presidencial estaba formada por Diego Martínez Barrio, André Marty, Juan Negrín, Luigi Longo, Lluís Companys, Hans Kahle y Antonio Cordón. Detrás de la mesa había colgada una gran bandera con el escudo

---

13 Fernández Cuenca, Carlos. *Op. cit.*, pág. 981.

de la España republicana. Podemos ver a un camarero que llena unas copas antes de empezar la comida. En un momento determinado, una mujer entrega una gran flor —que ha extraído de un cesto— a Negrín y éste se la coloca en la solapa izquierda de su chaqueta. Después, se observa a Joan Comorera cogiendo una flor, mientras sonríe a la cámara.



Fotograma del documental "Voluntarios de la libertad". Cortesía de Filmoteca Española.

Longo, en pie, lee un discurso. Posteriormente, Marty hace lo mismo pero se coloca entre Negrín y Longo, ya que delante de ellos hay un micrófono. Una vez André Marty ha finalizado su discurso se produce un fuerte abrazo entre este y Juan Negrín. Finalmente, Negrín ofrece un discurso, que no lee, aunque en algunas ocasiones mira a la mesa donde tiene un papel en el que antes ha escrito unas notas. En *La Vanguardia* del 30 de octubre se informó que Negrín, en los postres, "dirigió unas palabras de despedida y brindis". A continuación, André Marty y Luigi Longo tuvieron palabras de agradecimiento para la España republicana. Marty afirmó que "hombres de 53 países regresamos como vinimos; unidos sin distinción de países ni de nacionalidad; sin otros jefes que el Gobierno de la República y el Estado Mayor Central". Por su parte, Longo dijo que "vuestra gratitud es más grande que todo cuanto hayan podido hacer los internacionales en pro de España, que es también en favor de la lucha de todos los pueblos por su propia existencia. Los combatientes internacionales llevan de España un recuerdo imborrable, y transmitirán a sus pueblos la solidaridad

entre los demócratas de todas las nacionalidades, necesaria para alzar la barrera infranqueable que encuentre el fascismo, que amenaza en España la independencia de todos los pueblos. Las mujeres y los hijos de los voluntarios extranjeros se sentirán orgullosos de ser familiares de aquellos que han luchado en España por la libertad del mundo".

Durante la comida se rodaron diversos metros de película, principalmente planos medios, a diversos jefes militares españoles, como los generales Mariano Gamir y Antonio Cordón o el comisario general del Ejército de Tierra Bibiano Osorio y Tafall. También se filmó a los brigadistas comiendo y fumando.

A continuación, se conservan una serie de secuencias rodadas en el exterior del castillo —en la fachada principal del mismo existe una estrella con las tres puntas—. Se observa a unos miembros de la Comisión Internacional de la Sociedad de Naciones hablando entre ellos: el capitán Saebol, el general Molesworth, el general Jalender, los coroneles Jeske y García Palacios, etc. Un grupo de una veintena de brigadistas posa ante la cámara; en medio de ellos se encuentran Marty y Longo. También está filmada la salida del castillo de Vic de Negrín y Martínez Barrio. Detrás de ellos están Rojo y Cordón. El comandante Rojo conversa con Negrín. Martínez Barrio abandona el lugar en un coche oficial y es despedido por el presidente del Gobierno republicano. El general Ignacio Hidalgo de Cisneros habla con el general Antonio Cordón.

En el noticiario *Spain Today* ("The Government of Spain. Dr. Negrín speaks to the International Volunteers") se conserva la noticia *Dr. Negrin speaks to the International Volunteers*. Con una duración de 1 minuto y 23 segundos. Juan Negrín habla a los voluntarios de las BI presentes en el banquete celebrado en el castillo de Vic. A su izquierda aparece Luigi Longo. Se rodaron primeros planos de Joan Comorera y de los brigadistas escuchando un discurso. Un voluntario lleva una gran flor en su camisa, ya que una mujer reparte flores entre los asistentes al acto. Algunas de estas imágenes se conservan en el documental *Voluntarios de la libertad*.

Bibliografía

a) Libros

BAUMANN, Gerold Gino (1997). *Los voluntarios latinoamericanos en la Guerra Civil española,* San José: Guayacán Centroamericana.
CABALLÉ Y CLOS, T. (1939). *Barcelona Roja. Dietario de la Revolución: Julio 1936-Enero 1939*, Barcelona: Librería Argentina.
CASTELLS, Andreu (1973). *Las Brigadas Internacionales de la Guerra de España*, Barcelona: Ariel.
CRUSELLS, Magí (2000). *Las Brigadas Internacionales en la pantalla*, Ciudad Real: Universidad de Castilla-La Mancha.
FERNÁNDEZ CUENCA, Carlos (1972). *La Guerra de España y el cine*, Madrid: Editora Nacional.

b) Revista

THRABY, Nil (2003). "…sólo se pronunciaron palabras viriles", *El Foradot*, n.º 16.

c) Periódicos

Noticias, Las (27 y 29 de octubre de 1938).
Rambla, La (29 de octubre de 1938).
Vanguardia, La (9, 18, 20, 26, 27, 29 y 30 de octubre y 2 de diciembre de 1938).

Bibliografía

AA. VV. (1938). *España a las Brigadas Internacionales*, Barcelona: Tip. Catalana.
ALTED, A.; DOMERGUE, L. (2003). *El exilio republicano en Toulouse 1939-1949*, Madrid: UNED.
ÁLVAREZ CHILLIDA, G. (1996). *José María Pemán: pensamiento y trayectoria de un monárquico 1897-1941*, Cádiz: Universidad de Cádiz.
CASTELLS, A. (1973). *Las Brigadas Internacionales de la Guerra de España*, Barcelona: Ariel.
CELADA, R. *et alii* (ed.) (2007). *Las Brigadas Internacionales: 70 años de memoria histórica*, Salamanca: Amarú.

Cierva, R. de la (1997). “Mentiras y error de estado”, *Razón Española*, n.º 83, mayo-junio, pp. 261-274.

Cierva, R. de la (1997). *Brigadas Internacionales 1936-1939. La verdadera historia. Mentira histórica y error de Estado,* Madridejos: Fénix.

Comité de Información y Actuación Social (1939). *Brigadas Internacionales. Según testimonio de sus artífices*, Barcelona: CIAS.

Comín Colomer, E. (1944). *La personalidad masónico-comunista de André Marty ‘El carnicero de Albacete’*, s.l.: Asmer.

Comín Colomer, E. (1953). *Luchas internas en la zona Roja. (Rusia en acción)*, Madrid: Publicaciones Españolas.

Crusells, M. (2001). *Las brigadas internacionales en la pantalla,* Ciudad Real: Universidad de Castilla La Mancha.

Crusells, M. (2003). “Propaganda y contrapropaganda cinematográfica sobre las Brigadas Internacionales: 1936-1939” en Requena Gallego, M. y Sepúlveda, M. R. (coord.). *Las Brigadas Internacionales: el contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias,* Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.

Crusells, M. (2004). “El papel de las Brigadas Internacionales en el cine documental extranjero (1936-1939)”, *Ayer*, n.º 56, pp. 143-163.

Díaz de Villegas, J. (1957). *Guerra de liberación. La fuerza de la razón*, Barcelona: AHR.

“El monumento a las Brigadas Internacionales no se moverá de la Complutense”, *Público.es*, 13.IV.2012: <www.publico.es/espana…> [consultada 22.II.2012]

Galindo, C. (2010), “Conmoción en Polonia. Obsesionado con el pasado”, *El País*, 11-IV-2010.

Garai Bengoa, J. (2008). *Celestino Uriarte*, Tafalla: Ed. Txalaparta.

“Justicia y gratitud para Italia”, *La Vanguardia*, 9.VII.1939: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1939/07/09/pagina-1/33118175/pdf.html> [Consultada 22.II.2012].

“La evolución política española” *ABC-Madrid*, 8.IX.1945, p. 9.

“Liberación de Madrid. Valor histórico de esta fecha” *ABC-Madrid,* 28.III.1942: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1942/03/28/008.html> [Consultada 22.II.2012].

Lizón, A. (1940). *Brigadas Internacionales en España,* Madrid: Nacional.

Maestro, A. (1997). “Libros: Brigadas internacionales 1936-1939. La verdadera historia” *Razón Española,* n.º 83, mayo-junio. [http://www.galeon.com/razonespanola].

"Mentira contra la verdad", *ABC-Sevilla*, 22-XII-1937, p. 9.

Paz, F. (2011). "75 aniversario de las Brigadas Internacionales: esbirros de Stalin", *La Gaceta*, 22 de octubre: <www.intereconomia.com/noticias--gaceta/política> [consultada en 29.III.2013].

Requena Gallego, M.; Sepúlveda, M. R. (coord.) (2003). *Las Brigadas Internacionales: el contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias,* Cuenca: Universidad de Castilla La Mancha.

Roca i Junyent, M. (2006). "Memoria històrica", *La Vanguardia*, 22 de julio, p. 23.

Sánchez Barba, F. (2007). *Brumas del franquismo: el auge del cine negro español (1950-1965),* Barcelona: Universitat de Barcelona.

Sánchez Cervelló, J.; Clua Micola, P. (2005). *La Batalla de l'Ebre: un riu de sang*, Gandesa: Consorci Memorial dels Espais de la Batalla de l'Ebre.

Sánchez Cervelló, J. (2006). *¿Por qué hemos sido derrotados? Las divergencias republicanas y otras cuestiones*, Barcelona: Flor del Viento.

Solano Palacio, F. (1939). *Entre dos fascismos. Memorias de un voluntario de las Brigadas Internacionales en España,* París: Iberia.

Vidal, C., (1999). "La victoria secreta de las Brigadas Internacionales", *La Aventura de la Historia*, n.º 4, enero, pp. 22-29.

EL AERÓDROMO MILITAR DE VALLS DURANTE LA GUERRA CIVIL (1938-1939)

Lluís Mulet Cisteré
Jordi Pérez Molina

El objetivo de esta comunicación es exponer la investigación sobre el aeródromo militar de Valls, en la provincia de Tarragona. Se trata de un proyecto que empezó a fraguarse en el verano de 2009 con la búsqueda de información y documentación en diferentes archivos, y también a partir de fuentes orales, bien de personas que directamente tuvieron contacto con la instalación aérea y todo lo que se relaciona con ella, bien de otras que tienen relación con los testimonios directos.

El aeródromo está ubicado en el sector oriental del término municipal de Valls. En la actualidad, el antiguo campo de aviación no forma un conjunto uniforme de terreno, pues la superficie está dividida en fincas con diferentes cultivos. Sin embargo, los elementos principales aún se mantienen en buen estado de conservación. Además, los límites del campo se pueden apreciar correctamente, ya que son los caminos que hay alrededor los que hacen esta función.

El aeródromo vallense formaba parte de un conjunto, con los de Reus, El Pla de Cabra, Vilallonga, La Pineda y El Vendrell, que enlazaban con los aeródromos del Penedès. La documentación estudiada hasta este momento permite situar el inicio de la actividad en el aeródromo de Valls a partir de abril de 1938, y perduró hasta los primeros días de enero de 1939.

Los antecedentes de la instalación nos obligan a retroceder hasta principios del siglo XX, concretamente hasta 1913, cuando el aviador francés Henri Tixier voló sobre Valls con un aparato *Blériot* en una jornada festiva, en la zona que entonces conocida como el Camp d'en Borràs, ubicado relativamente cerca de los terrenos que desde 1938 se convertirían en la instalación aérea militar vallense. Con posterioridad, ya en tiempos de la II República, las autoridades del municipio pujaron para que la ciudad tuviera su propio aeródromo, aunque en este caso de carácter civil.

No obstante, el proyecto no llegó a cuajar. No se empezó a construir hasta el inicio de la guerra, en 1936. Cuando comenzó la construcción

SÀNCHEZ CERVELLÓ, Josep, i AGUDO BLANCO, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 457-460. ISBN: 978-84-8424-363-2

del campo y su adecuación, la encargada de llevarla a cabo fue la propia población de la zona, sobre todo habitantes de Valls y Alió, un pequeño pueblo cuyo término municipal está ocupado en parte por el aeródromo.

El aeródromo de Valls sirvió como base del Estado Mayor y fue utilizado por dos tipos de aviones, básicamente el *Polikarpov I-15*, conocido como "Chato", y el *Polikarpov I-16*, conocido como "Mosca". El campo de aviación sirvió de base de las escuadrillas de los grupos 21 y 26, así como de la segunda escuadrilla, grupo 28, *Grumman FF GE-23* "Delfín", que actuaron en el paso del Ebro.

El aeródromo se construyó desde el sur hacia el norte. Los aviones empezaron a utilizar la base antes de que llegara a estar completada. Los elementos principales que conformaron la instalación se mantienen en un buen estado de conservación. En la parte occidental del campo se puede encontrar el conjunto que se destinó al Estado Mayor. Muy cerca de este edificio se encuentra un refugio de los que formaban parte del sistema de protección ante los bombardeos enemigos, frecuentes durante el año 1938. Se trata del refugio más grande de todos los que se encuentran en el campo. Consta de una rampa de entrada, que se encuentra justo delante de una de las puertas del edificio que fue utilizado como dormitorio, para que fuera lo más rápida posible la evacuación.

Otro de los refugios, situado en la parte norte del aeródromo, tiene una particularidad: se trata del único de esta zona que está compuesto por tres entradas diferentes. Este elemento es de especial interés. De hecho, una de ellas no está completamente terminada, por lo que se pueden apreciar claramente las diferentes fases de construcción del refugio y del sistema que se utilizó. En total, hay seis refugios que aún se conservan, aunque en diferente estado.

Otros refugios han quedado cubiertos debido a las actividades agrarias que se han realizado en el campo de aviación con posterioridad a su uso como tal. Todos los refugios que se conservan están construidos con ladrillos, y forman galerías de bóveda de cañón. Los accesos a los refugios son diferentes. Algunos están hechos a través de un agujero y con un arco que se inclina hacia dentro de la tierra, con un primer pasillo con escaleras que se va adentrando hasta un primer giro, ya en el interior del refugio; otros tienen una pequeña salida rectangular, en forma de chimenea, totalmente vertical, con unas barras metálicas puestas a modo de escalera que permiten bajar o subir.

Otro de los elementos que aún se conservan, aunque no en su estado original, es un muro de doble pared, hecha de ladrillos, con tierra en el interior del doble muro, que tenía la función de objetivo para practicar el tiro con las ametralladoras de los aviones. Este muro se encuentra en el extremo oriental del campo de aviación, y en él se pueden ver claramente algunos impactos de los proyectiles utilizados en las puestas a punto de las armas.

Fuera del ámbito del aeródromo, en este caso en un hito situado en el cercano Coll de Lilla, un collado montañoso ubicado a escasos kilómetros de Valls, quedó emplazado un punto de observación y vigilancia, con conexión directa con la base aérea vallense, responsabilidad de la D.E.C.A. Desde esta localización, desde la que se divisa todo el Camp de Tarragona, el ocupante del puesto tenía la función de hacer saber a los responsables del aeródromo el movimiento de los aviones.

La documentación también permitirá realizar un seguimiento de las acciones que tuvieron al aeródromo vallense como base: entrada y salida de los aviones hacia el frente, presencia de pilotos y mecánicos o los bombardeos sufridos.

Antes de finalizar la construcción del aeródromo, en el mes de abril empezaron a llegar los primeros aviones. Los pilotos no se hospedaban en la base aérea, sino en diferentes puntos de Valls. Uno de estos pilotos, Domingo Arrés Serrano, tuvo un accidente durante una prueba de prácticas: su avión se estrelló en las inmediaciones del aeródromo y él falleció.

Como hemos dicho anteriormente, la actividad del aeródromo de Valls se intensificó durante la Batalla del Ebro. No obstante, en los primeros compases de la ofensiva solo hubo en acción ocho aviones *Grumman FF GE-23* "Delfín", que realizaban funciones de observación. Pasado el mes de julio, la actividad en el aeródromo de Valls aumentó cuando la aviación republicana intensificó su acción en el Ebro. En el marco de la batalla, el piloto Abelardo Elbiter tuvo un accidente cuando se dirigía hacia el aeródromo de El Vendrell, en el Penedés, desde el frente de combate, de donde llega con el avión dañado. Se trata de un aparato del tipo "Mosca" CM-223 de la sexta escuadrilla, que caerá a su paso por la población de Vilallonga, después de que el aparato se incendiase; el piloto falleció. El accidente se registra a las 13 horas del día 14 de octubre de 1938.

Con el final de la decisiva Batalla del Ebro para el devenir de la guerra, hacia el mes de enero, la aviación republicana evacuó el aeródromo de Valls. Pero antes, hacia finales de 1938, tuvo lugar en la ciudad la despe-

dida de España de algunos miembros de las Brigadas Internacionales. Se trató de una cena a la que asistieron representantes del Estado Mayor ubicado en la base aérea de Valls, pilotos rusos y otras autoridades. El acto no se celebró en las instalaciones del aeródromo, sino en un edificio próximo a la ciudad, actualmente convertido en convento de clausura. Fue uno de los últimos actos del Ejército republicano en la zona.

Con la entrada de los militares del bando vencedor de la contienda en el aeródromo, la instalación fue ocupada por la Legión Cóndor, de modo que su actividad no finalizó completamente. La base perduró hasta mediados de la década de 1950, momento en que se clausuró; algunos de sus elementos constructivos empezaron a deteriorarse y algunos a ser destruidos. Muchos otros, en cambio, como hemos mencionado con anterioridad, se han mantenido en buen estado de conservación.

GRUPO USAL: LOS INTERNACIONALES Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: LITERATURA, COMPROMISO Y MEMORIA

Antonio R. Celada
Universidad de Salamanca
celada@usal.es

En calidad de investigador principal del Grupo USAL,[1] es para mí un placer presentar en este foro los objetivos y los logros alcanzados hasta el momento por este grupo de investigación que tengo el privilegio de coordinar, sobre todo teniendo presente la gran complejidad que nuestro propósito encierra. En pocas palabras, nos hemos propuesto rastrear toda la información aún no publicada (o publicada en fuentes de difícil acceso) que encontremos en inglés sobre voluntarios y brigadistas de habla inglesa, para, una vez seleccionada y ordenada convenientemente, proceder a su traducción, revestirla de estudio crítico y prepararla para su publicación en español.

Nuestro grupo de investigación ha ido creciendo con el tiempo hasta convertirse en un colectivo cohesionado de once investigadores de seis universidades diferentes, desde que en 1998 consiguió un proyecto de investigación de la Junta de Castilla y León. Tres miembros del equipo cuentan ya con una trayectoria consolidada de más diez años y con abundantes publicaciones; y todos los demás han participado en actividades relevantes para el tema y han publicado también sobre él. En este tiempo se ha completado una amplia labor de rastreo en archivos, bibliotecas y colecciones de instituciones privadas tan importantes como Marx House Library & Archives, War Museum, National Archives y Bristish Library de Londres; The New York Public Library (Tamiment Archives) de Nueva York; The Labour History Archive and Study Centre (LHASC), perteneciente a la John Rylands University Library de Manchester, y el Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis de Ámsterdam. Además, hemos completado estancias prolongadas en el Bancroft Archive de Berkeley (California)

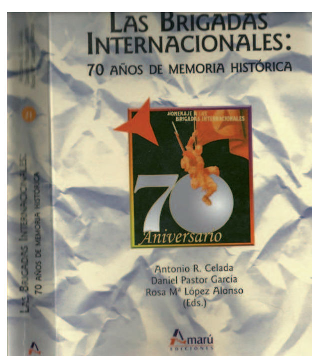
1 Se trata de un grupo de investigación reconocido desde hace varios años con sede administrativa en la Universidad de Salamanca pero con investigadores de 6 universidades diferentes.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 461-469. ISBN: 978-84-8424-363-2

y en la Brandeis University Library en Waltham (Massachusetts). En España, hemos rastreado información en diversos archivos públicos y en varias fundaciones privadas, y estamos desarrollando una búsqueda exhaustiva en el Centro de la Memoria Histórica de Salamanca. Mención aparte merece el RGASPI de Moscú, al que un miembro de nuestro grupo ha tenido acceso y que ha servido para enriquecer de forma muy sustancial la base de datos del Directorio que estamos preparando. Entendemos que, aunque lo que hemos conseguido hasta ahora es digno de mención, queda aún mucho por hacer.

Los resultados de esta impresionante labor de investigación no se han hecho esperar. El más tangible de ellos ha sido la publicación de un libro (ya agotado), con subvención de la Dirección General del Libro (Ministerio de Cultura), titulado *Los brigadistas de habla inglesa y la guerra civil española* (2006). No se ha pensado en una segunda edición porque unos años más tarde se ha publicado una versión ampliada y revisada en inglés bajo el título *Los Internacionales: English Speaking Volunteers in the Spanish Civil War* (2009), editada por Warren & Pell en el Reino Unido. Por otra parte, hay que mencionar que, producto de la buena labor de coordinación de varios miembros del grupo investigador, se pudo organizar un congreso internacional durante los días 5, 6 y 7 de octubre de 2006 en la Universidad de Salamanca bajo el lema *Las Brigadas Internacionales: 70 años de memoria histórica*. Fue un evento que tuvo una gran repercusión mediática, de contrastada seriedad académica (con asistencia de investigadores, periodistas, críticos, historiadores, brigadistas y voluntarios) y que se organizó para celebrar el setenta aniversario de la puesta en marcha de las Brigadas Internacionales. Contó con un total de 67 intervenciones (10 conferencias plenarias, 7 mesas redondas y 50 ponencias) y con la asistencia de más de 400 personas. Hubo tres exposiciones (dos en la Universidad de Salamanca y una en el Archivo General de la Guerra Civil de Salamanca) que se prolongaron durante varios meses y que visitaron exactamente 18.644 personas. Se proyectaron varios documentales de difícil localización por cauces normales de comercialización y tuvo lugar, además, una mesa redonda con brigadistas que se convirtió en uno de los actos más emotivos del Congreso. Producto de aquella actividad fue la publicación de un libro que vio la luz en 2007 bajo el título *Las Brigadas Internacionales: 70 años de memoria histórica* y cuyos contenidos y reflexiones han tenido una considerable repercusión entre historiadores y críticos.

En estos momentos, tres miembros del equipo están trabajando en la elaboración de un Directorio de Brigadistas y Voluntarios de Habla Inglesa, que se convertirá en algo definitivo, en un trabajo de una gran solidez técnica y probada seriedad académica, ya que se han filtrado todas las relaciones disponibles a través de una base de datos. Son muchas las listas de voluntarios y brigadistas por nacionalidades que se pueden consultar en páginas web, archivos, bibliotecas o colecciones privadas, pero todas ellas resultan poco fiables a la hora de ofrecer cifras definitivas. Lo que ha hecho la mayor parte de las fuentes hasta ahora ha sido proporcionar cómputos totales sumando británicos, irlandeses, norteamericanos, canadienses, australianos o sudafricanos, sin reparar en que muchos de ellos tenían doble nacionalidad, de modo que se computaban doblemente. Otros lo hacen sumando los componentes de unidades y batallones, o utilizando la XV Brigada como referencia. Tampoco este sistema es válido, pues muchos se inscribieron en varios batallones y siempre quedan fuera los que lucharon en las milicias, en el POUM o estuvieron destinados en servicios sanitarios. En nuestra base de datos utilizamos diversos filtros que nos permitirán ofrecer unas cifras finales de participantes altamente fiables. Hasta ahora tenemos localizados alrededor de 7.100 y seguimos corrigiendo errores e incluyendo datos nuevos.



El propósito del directorio es conseguir un registro definitivo y fiable con información individualizada sobre cada uno de ellos: fecha y lugar de nacimiento, fecha y lugar de muerte, unidades en las que lucharon, fechas de permanencia en España, filiación política y origen étnico, en el caso de que este dato sea relevante (por ejemplo, judíos y afroamericanos, que

aportarán revelaciones sociológicas decisivas). Asimismo, entendemos que resulta de gran relevancia para nuestro propósito rastrear la autoría de quienes publicaron (o escribieron y aún están sin publicar) relatos más o menos novelados, textos documentales, ensayos reflexivos, panfletos o documentos internos e informes institucionales para sus asociaciones, partidos o sindicatos. En Estados Unidos, Gran Bretaña, Irlanda o Canadá existen relaciones que incluyen nombres y datos por nacionalidades, pero nadie ha llevado a cabo todavía un proyecto tan ambicioso como el que nosotros nos hemos propuesto. En España no existe nada parecido ni siquiera de forma parcial, y es una parcela que era necesario abordar, pues aquellos voluntarios forman ya parte de nuestra historia.

Hay otro proyecto en el que estamos trabajando y para el que esperamos encontrar alguna fórmula de colaboración para su publicación. En el antiguo Archivo de la Guerra Civil Española, ahora Centro de la Memoria Histórica de Salamanca, se acaban de recibir diez cajas con un total aproximado de 225 carpetas con material seleccionado por la Embajada de España en Londres durante los años 1936, 1937, 1938 y 1939. Se trata de una impresionante colección de documentos con fotocopias de artículos, reseñas o ensayos periodísticos publicados principalmente en diarios británicos y norteamericanos. Aunque el investigador principal ha tenido acceso a una consulta rápida, no podemos saber a ciencia cierta cuántos documentos de esa colección podrían tener interés relevante para una posible edición. Nuestra intención es seleccionar los documentos más representativos, traducirlos y publicarlos con una amplia introducción que ayude al lector a entender los textos en la perspectiva de aquel momento histórico.

Por último, el equipo se ha embarcado en un nuevo proyecto muy ambicioso: la creación de una nueva colección especial bajo el nombre Armas y Letras, que ya está siendo editada por Amarú Ediciones de Salamanca en dos series distintas. El objetivo de esta colección (incluida en la serie Textos) es facilitar al lector y al estudioso español un abanico de ediciones críticas (obras de escritores-brigadistas y corresponsales de guerra de habla inglesa) traducidas del inglés y que nunca antes habían sido publicadas en España. Los títulos seleccionados para una primera etapa fueron publicados entre 1936 y 1940. El papel de los cronistas, corresponsales, intelectuales y poetas que participaron en nuestra guerra aún no ha sido convenientemente evaluado y faltan ediciones críticas y traducciones que faciliten al lector español material de primera mano. La literatura como

instrumento de concienciación fue algo realmente significativo en los años treinta, y la Guerra Civil española significó en este sentido un punto de encuentro entre ética y estética en la producción literaria.

En uno de los relatos de Julian Barnes, prestigioso novelista británico, se puede leer que "la historia no existe como tal, sólo existe lo que los historiadores nos cuentan".[2] Es bien cierto que la historia la conforman factores varios y que los historiadores interpretan sucesos, cotejan informes y contrastan documentos antes de llegar a conclusiones que luego ofrecen al lector. La historia que se nos cuenta sobre un suceso de gran repercusión es el resultado final de una concatenación de hechos, un tapiz cuidadosamente elaborado por el analista que muchas veces responde a intereses personales o ideologías imperantes. El historiador cuenta o interpreta la historia para el lector; el poeta, el narrador, cuenta una historia y es el lector quien la interpreta. A la mayor parte de los autores que hemos elegido para formar parte de esta colección no les interesa la historia sino solo su historia. Esmond Romilly, en el prólogo a Boadilla, se muestra muy consciente, a pesar de su juventud, de cuál es su papel y matiza: "este texto no es un documento político y no busca servir de propaganda. Otras personas más doctas que yo han presentado al público los hechos reales de la situación en España. Tampoco intento dar una lección de historia sobre [los tres meses que he pasado] en la Guerra Civil española".[3]

Se suele afirmar que, tras una dramática confrontación, la historia la escriben los vencedores; pero en lo que concierne a los países de habla inglesa este no fue el caso, pues la historia de la Guerra Civil española, en parte, la escribieron los vencidos a su vuelta. Así, abundan relatos novelados, testimonios documentales, biografías, autobiografías, mitobiografías, reportajes, etc. Tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos, Canadá o Irlanda la información que los ciudadanos tuvieron sobre la Guerra Civil española fue lo que contaron esos cronistas privilegiados. Entre ellos había corresponsales y poetas, reporteros y plumillas aficionados, pero los que escribieron los relatos más bellos y apasionantes fueron los brigadistas. Todas las guerras civiles son emotivas, pero muy pocas han despertado tanta lírica poética y tanta leyenda como la Guerra Civil española. Los relatos que muchos voluntarios y brigadistas de habla inglesa escribieron

---

2 La cita está tomada de *History of the World in $10^{1/2}$ Chapters*, London: Picador, 1989. Las palabras textuales en inglés son "History isn't what happened. History is just what historians tell us", página 242.

3 Esmond Romilly, *Boadilla*, Amarú Ediciones, Salamanca, 2011, página 79.

a su vuelta representan, en nuestra opinión, una de las fuentes más veraces y sugerentes que nos pueden ayudar a entender ese episodio dramático de nuestra historia. Los textos que hemos elegido para los primeros números pertenecen a la etapa del fervor y el entusiasmo, cuando los voluntarios extranjeros tenían todavía fe ciega en la victoria. No solo resultan interesantes para el historiador o el crítico literario; también se nos antojan muy sugerentes para el público en general y, sobre todo, para cuantos simpatizan con aquellos jóvenes voluntarios que llegaron a España de 53 países (algunos muy lejanos) para luchar por un país que no era el suyo, pero por una causa que era la de todos.

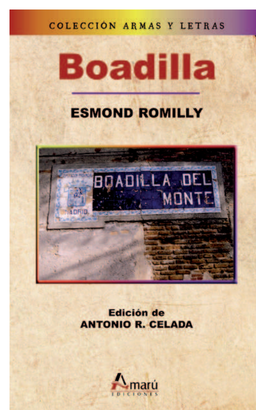
Entendemos que rescatar esos relatos, traducirlos y revestirlos de aparato crítico es una tarea que debemos abordar. La mayor parte de ellos se publicaron solo una vez en Londres o en Nueva York y no han vuelto a reeditarse. Son libros de difícil localización en el mercado, incluso en el inglés, y no cuentan con traducción al español. Nuestro grupo, conformado principalmente por filólogos, con sólidos conocimientos de historia, se ha propuesto estudiar estos relatos bajo una óptica literaria, pero resaltando lo que en ellos hay de compromiso ético y de denuncia social. Se trata de ediciones críticas[4] muy completas; todas ellas cuentan con cuatro partes bien diferenciadas: una extensa introducción, el texto original de la primera edición traducido al español, un considerable volumen de notas a pie de página y una interesante colección de fotografías sobre el autor y los frentes en los que participó. La introducción contiene tres bloques diferenciados: una cronología muy útil para el lector, una extensa biografía del autor y una breve interpretación de los pasajes más interesantes del libro.

Creemos que una puntillosa cronología es muy necesaria en este tipo de obras, pues la mayor parte de los autores son muy imprecisos en las fechas y se muestran despreocupados por la exactitud de los topónimos. No es un tema baladí. La mayor parte se fiaban de su memoria, pero cuando estaban muchos días seguidos en el frente perdían la noción del tiempo. Algunos escribían diarios muy rudimentarios, pero incluso en ellos se equivocaban de fecha o de lugar. Con respecto a los autores, nos interesa buscar su lado humano. Suelen conocerse ya muchos datos sobre ellos mientras estuvieron en España, pero no quiénes eran ni cómo vivieron antes y tiempo después de su regreso. Nos interesa dar a conocer una ima-

4 Cuando se presentó esta ponencia solo se había publicado el primer número de la colección. En el momento de redactar estas líneas, son ya cuatro los números publicados, por lo que les dedicaré algunos párrafos.

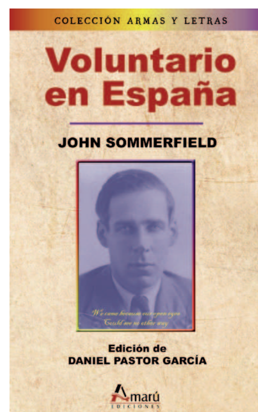
gen comprensiva del autor. Obviamente, no podemos saber lo que hubiera sucedido con los que murieron en España o inmediatamente después en la Segunda Guerra Mundial, pero sí sabemos que los que sobrevivieron jamás olvidaron las duras experiencias que vivieron en nuestro país.

Boadilla, publicado en Londres en 1937, es el primer libro de la colección y relata la historia de un reducido grupo de voluntarios enrolados en el Batallón Thaelmann e inscritos en la XII Brigada, vista desde la perspectiva de uno de los vencidos, Esmond Romilly, el sobrino rebelde de Winston Churchill. Como se apunta en la contraportada del libro, "*Boadilla* representa uno de los relatos más frescos y mejor documentados sobre los primeros meses de la guerra […] detalla con gran fuerza descriptiva los sentimientos encontrados de los primeros brigadistas […] fue un 'viaje iniciático' para llegar a comprender que es erróneo idealizar cualquier guerra, que no hay héroes que luchan sino seres humanos que sufren el miedo y padecen la miseria". Es un chaval de 18 años quien vive la tragedia y un chaval de diecinueve el que escribe sobre ella. Que el lector no espere un acercamiento histórico ni reflexiones profundas sobre tácticas militares, ni críticas aceradas sobre la caótica forma en que se desarrollaban los acontecimientos. Es muy consciente de sus limitaciones y se limita a narrar lo que ve, con cierta ingenuidad, pero también con una dosis de madurez sorprendente. Puede que el libro carezca de perspectiva histórica, que adolezca de análisis profundo de una situación política compleja, pero resulta un documento conmovedor, de una sinceridad encomiable.

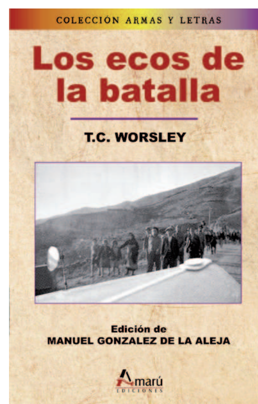


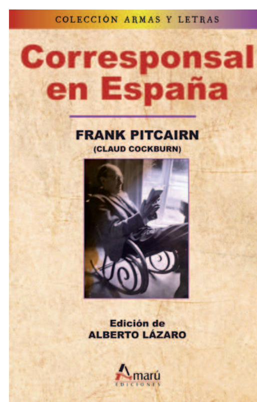
Voluntario en España (Volunteer in Spain), publicado en 1937 en Londres por John Sommerfield, relata las vivencias de un grupo de voluntarios británicos en los primeros meses del conflicto. El autor representa a ese grupo de voluntarios —escritores y poetas— que tanto contribuyeron a la leyenda de las Brigadas Internacionales. De carácter inquieto y rebelde, creía que la literatura era un arma para la lucha social, y en ese momento estaba en su mano utilizarla. Cuando vino a España, ya había publicado *May Day*, una novela de inspiración proletaria (la clase trabajadora londinense es el verdadero protagonista), pero se convirtió en un autor conocido con *Voluntario en España*, donde se recrea en sus convicciones de que

la literatura de compromiso ha de estar presente en las grandes causas. Confiesa que "no fuimos a España en busca de aventuras románticas, sino […] por un sentimiento de solidaridad con los españoles". Y el resultado es un relato muy compacto, original y con una carga testimonial muy sólida. En la contraportada se detalla que es un libro de memorias donde se nos "narra con minuciosidad sus vivencias personales desde su llegada a París en octubre de 1936 […] [aporta detalles sobre] la creación de las primeras unidades [de voluntarios y donde] no se habla de heroísmo ni de grandes hazañas, sino de ideales, de entusiasmo, de camaradería y de ejemplo de solidaridad internacional". Se trata de uno de los relatos más impactantes sobre la defensa de Madrid y sobre los primeros meses del conflicto.



Los ecos de la batalla (Behind the Battle) fue publicado en Londres en 1939 por T. C. Worsley y representa uno de los relatos más completos y mejor documentados sobre la tragedia vivida por los huidos que abandonaban Málaga camino de Almería en febrero de 1937. Es el mejor testimonio que se ha publicado sobre el infierno vivido por una población civil que escapaba por una carretera desguarnecida y sometida a bombardeos frecuentes tanto desde el mar como desde el aire. Utilizando como figura protagonista al mítico Dr. Bethune (Dr. Rathbone en la novela), el cirujano canadiense que se empeñó en llevar sangre embotellada hasta los rincones más inaccesibles del frente, nos relata las angustias y penalidades que sufrieron hombres, mujeres y niños en su peregrinación hacia un lugar más seguro que pocos llegaron a encontrar. En la primera parte del libro, nos relata también sus intentos fallidos, en compañía de su amigo Stephen Spender, por encontrar el paradero del buque soviético Komsomol. Se trata de un testimonio dramático que nos retrata a algunos de los muchos héroes que supieron proyectar cierta esperanza en momentos de una gran desesperación.





Corresponsal en España (Reporter in Spain) fue publicado en Londres en 1936 por Frank Pitcairn, pseudónimo de Claud Cockburn, y se nos antoja como una crónica perfectamente hilvanada sobre las experiencias de este corresponsal en los primeros momentos del conflicto. Se da la circunstancia, además, de que pudo alistarse durante un breve período de tiempo como voluntario en el 5.º Regimiento de las Milicias Populares y se fue al frente de Guadarrama. Las reseñas de la época elogian la claridad y la sencillez del texto, que, con un estilo coloquial, permite una lectura rápida y amena. Como se apunta en la contraportada, "uno de los aspectos significativos que distingue a esta obra de otras similares sobre la guerra española es que ofrece una visión de los primeros momentos del conflicto […] [ya que su autor] se encontraba en Cataluña el 18 de julio de 1936, por lo que pudo observar y relatar los acontecimientos que tuvieron lugar durante las 10 primeras semanas de la guerra, mucho antes de que se crearan las Brigadas Internacionales". El libro, además de ofrecer una visión fresca y personal de los primeros compases de la guerra, se convirtió pronto en un referente de denuncia del pacto de No Intervención que habían firmado varias potencias occidentales, entre ellas Gran Bretaña.

En estos momentos, el grupo trabaja en la traducción y puesta a punto de la biografía del Dr. Norman Betune de Roderick y Sharon Stewart, *Phoenix. The Life of Norman Bethune*, que será editada próximamente por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Salamanca, y en otros dos relatos muy conocidos que aún no han sido traducidos al español: *Single to Spain*, de Keith Scott-Watson, y *Red Spanish Notebook*, de Mary Low y Juan Breá. Los dos primeros títulos estarán en las librerías antes de finales de año y esperamos conseguir en los próximos meses los permisos pertinentes para la publicación del tercero.

BRIGADISTAS CON PINCEL Y PLUMA

Walter Lindner
Alemania

Zwei unbekannte Zeichnungen des deutschen Künstlers Karl Schwesig

Ich möchte Ihnen heute zwei unbekannte und bisher unpublizierte Zeichnungen vorstellen und den dahinter steckenden deutschen Künstler Karl Schwesig (1898 – 1955). Beide Zeichnungen haben sehr viel damit zu tun, welche Ausstrahlung und Überzeugungskraft der Einsatz der Internationalen Brigaden auf die Menschen zur Zeit des Kriegs hatte und welche große Bedeutung dem Gedanken dieser Form des Internationalismus heutigen Entwicklungen zukommt und zukommen könnte. Meine Darstellung ist deshalb auch eine Projektion in die heutige Zeit bzw. in die gesellschaftliche Perspektive.

Der Spanische Bürgerkrieg – Gegenstand der bildenden Kunst

Es gibt nicht wenige Werke der bildenden Kunst, die sich dem Spanischen Bürgerkrieg widmeten, wenn auch die Fotografie das faszinierendste künstlerische Mittel (Taro, Capa, etc.) in dieser Zeit darstellte. Zu den wohl bekanntesten Kunstwerken zählen Picassos „Guernica“, Miros Plakat, etc. Die wenigsten Bilder sind naturgemäß im Krieg selbst entstanden, hier überwogen die Plakate – schon allein wegen ihrer agitatorischen und propagandistischen Funktion. Wohl die meisten uns bekannten künstlerischen Arbeiten sind erst nach dem Ende des Spanischen Bürgerkriegs erstellt worden – oder auch in Ländern, die mit großer Anteilnahme den Befreiungskampf der Spanier mit den internationalen Brigadisten verfolgten.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 471-478. ISBN: 978-84-8424-363-2

Zwei Momentaufnahmen des Spanischen Bürgerkriegs 1937: „Spanischer Verkehr“ / „Agitator“

Bei den 1999 im Kunsthandel aufgetauchten Arbeiten handelt es sich um zwei gleichgroße lavierte Tuschezeichnungen, ca. 25 x 26 Zentimeter groß, auf bräunlichem Papier. Mit Sicherheit waren sie Bestandteil einer Serie, die heute nicht mehr existiert, evtl. für ein französische oder belgische Zeitung zur Unterstützung der Republik gegen den Franco-Faschismus. Von den übrigen Motiven dieser Serie habe ich bislang keine Kenntnis – vielleicht wissen da andere mehr darüber. Die vorliegenden Blätter zwei von Schwesig ausgewählte Momentaufnahmen:

- „Spanischer Verkehr“ zeigt eine überfüllte, mit verschiedenen Fahrzeugen verstopfte Straße. Eselskarren, Lastkraftwagen mit republikanischen Milizionären, ein Sanitätsfahrzeug, private PKW – all diese verkeilen sich ineinander. Es geht aus der Darstellung nicht hervor, wo das Geschehen stattfindet, ob in einer Stadt oder auf dem Lande bzw. in welcher Situation: auf dem eiligen Weg zur Front, auf der Flucht vor der tödlichen Last der Heinkel-Bomber der Faschisten. Das Bild hat keine zentrale Perspektive, sondern rollt sich vor dem Betrachter von unten nach oben auf, was die Bewegung und damit auch die Verstopfung als Vorgang verdeutlicht. Besonders angetan haben es Schwesig die Eselskarren, die er zweimal in sein Bild wie auch die anderen Fahrzeuge einmontierte. Es ist keine historisch zuzuordnende Situation, sondern eine typische – der Unordnung in der Ordnung oder der Ordnung in der Unordnung. Davon wird das Leben des Bildes geprägt. „Und sie bewegen sich doch!“

- In der zweiten Zeichnung „Agitator“ bildet der Redner die Zentrale (im „Spanischen Verkehr“ ist die Mitte der fast einzige leere Ort). Auf der Ladefläche eines LKWs stehend, wird er von unterschiedlichen Menschen umringt, welche das gesamte Spektrum des spanischen Volkes repräsentieren. Die Kulisse einer Stadt mit Zerstörungsmerkmalen schließt das Auditorium ab. Auf dem Dach des Führerhauses sitzen zwei Gardisten, außerdem steht links vorne einer, das Gewehr über die Schulter gehängt. Der Agitator ist ebenfalls ein Milizionär, durch den Patronengurt markiert. (Diagonale von links unten nach rechts oben: Milizionäre – unten rechts) Handbewegung; Charakterisierung der beteiligten Menschen: Frauen, Kinder – zum Redner empor sehend) Arbeit mit hellen und dunklen Flächen im Bild; Höhe bzw. Standort des Betrachters; räumliche Staffelung).

Auffällig in beiden Zeichnungen für den Betrachter auf der Ebene des ersten Eindrucks: Es überwiegt die kämpferische, optimistische

Ausstrahlung der Situation wie auch der beteiligten Menschen. Es ist weniger zu spüren vom Leid der Bevölkerung oder den Opfern der Kämpfer – verursacht durch die Faschisten. Diese optimistische Ausstrahlung ist eher eine Seltenheit in der Mehrzahl der Werke der bildenden Kunst. Es überwiegt doch eher die anklagende Position. Davon ausgenommen Plakate als Bestandteil der gezielten Agitation und Propaganda.

„Ich hab es gesehen" Karl Schwesig und die Nationalkannibalen

Wir lesen in diesen Zeichnungen die Handschrift eines Künstlers, der selbst noch vier Jahre zuvor in den Folterkellern der Hitlerfaschisten auf das Grausamste gedemütigt und gequält wurde. Schwesig hatte schon am eigenen Leib verspürt, was Faschismus bedeutet, als er erfuhr, welches Leid nun die Franco-Faschisten (im Verein mit Hitler und Mussolini) nun dem spanischen Volk zufügten.

Seiner Verhaftung am 17. Juli 1933 lag folgender Steckbrief zugrunde:

> Karl Schwesig: geboren am 19.6.1898 in Gelsenkirchen (Ruhrgebiet); Vater Bergmann. Besonderes „unarisches" Erkennungsmerkmal: Rachitis im Alter von zwei Jahren, Körpergröße: 1,39 m. Studium 1918 -1921 an der Düsseldorfer Kunstakademie. Besondere Gefährlichkeit: Entwicklung vom Rebell (avantgardistische „junge Rheinland") zum Revolutionär (Mitglied in der KPD 1932) und damit als „Kulturbolschewist" zum Staatsfeind. [Bild Maskenball von 1932: Am 26.1.1932 (danach folgten Besuche Hitlers am 16.2. und am 8.4.1932 in Düsseldorf) sprach Adolf Hitler vor dem Industrieklub in Düsseldorf – dies lieferte Schwesig Stoff für sein Bild „Maskenball". Ich sagte: „Das Bild soll zeigen, wie die heutige Gesellschaft den Krieg wünscht und Stimmung für den Krieg macht." (Schlegelkeller 1935)

Den Faschisten war Schwesig, der sich trotz seiner Kleinwüchsigkeit zu einem „Stehaufmännchen" mit einem sozialistischen Rückgrat entwickelte, der es lernte, gegen den Strom zu schwimmen, schon vor 1933 ein Dorn im Auge. Dazu kam seine Mitgliedschaft 1930 in der als Ortsgruppe in Düsseldorf gegründeten ASSO (Association Revolutionärer Bilder Künstler Deutschlands). Und letztlich war es die Tatsache, dass sich dieser Schwesig 1932 entschlossen hatte, in die KPD einzutreten. Mit diesem durchaus sehenswerten und ehrenswerten Steckbrief wurde er am Juli 1933 wie viele seiner Gesinnungsgenossen

verhaftet und in das berüchtigten Düsseldorfer Gefängnis „Ulmer Höhe“ gesteckt und mehrere Wochen von den faschistischen Folterknechten sadistisch verprügelt. Zwei Jahre später hat Schwesig diese Zeit in seinem Bericht „Schlegelkeller“ mit Zeichnungen und Texten festgehalten. Eine Prügelsitzung lief folgendermaßen ab:

> „Abends kam der Kriminalsekretär Brosig in den Keller und fragte mich nach Namen, die ich nicht kannte. Nach dieser Arbeit kam dann das Pläsir. Standartenführer Lohbeck ließ mir nun mit einer alten verrosteten Schere das Haar abschneiden, dass die Kopfhaut blutete. In die Haarstoppeln wurde mit einem Rasierapparat ein Hakenkreuz einrasiert, ohne Seife, dass Teile der Haut abgingen. Alle Führer saßen um mich herum, machten Spottbemerkungen und freuten sich sehr.

Nach einigen Stunden, um Mitternacht, rief man mich wieder und zeigte mir den blutig gepeitschten Rücken eines Gefangenen, den ich vorher hatte schreien gehört. Ein SA-Führer in Zivil sagte: „Sieh‘ dir das genau an, du Schweinehund. Dem haben wir ein schönes Hakenkreuz auf den Rücken gekloppt. Sieh‘ dir das genau an, damit du später mal ein schönes Gräuelmärchen malen kannst. Aber jetzt kommst du dran. Ihr Intellektuellen seid ja viel schlimmer wie die Arbeiter.“ (…) „Diese armen Kannibalen wussten nicht, welchen Befehl sie mir in diesem Augenblick gaben. Dieser Befehl gab mir Kraft und Ausdauer und eine klare Entschlossenheit. So klar und stark, dass ich Angst hatte, sie würden es bemerken. Mit aller Gewalt zeigte ich einen kraftlosen und ängstlichen, entmutigten Ausdruck. Ich hatte Angst, dass ihnen ihr Befehl Leid tun könnte. Dieser Befehl hat mich alles Elend und alle Hindernisse bis zur Freiheit überwinden lassen.“ (Schlegelkeller, 1935)

Diesen Auftrag der Nazischergen, „Gräuelmärchen zu malen“ löste Schwesig 1935, inzwischen im belgischen Exil, mit seiner Bilderserie „Schlegelkeller“ ein. Diese künstlerische Arbeit war mehr als eine Dokumentation, sie war auch ein Prozess des Fertigwerdens mit den Nationalkannibalen, wie er die Faschisten titulierte.

Diese Serie „Schlegelkeller“ reiht sich ein Goyas Radierungen „Desastres de la Guerra“ (1810-14). Schwesig prägte den Ausspruch: „Ich bin als Maler dabei gewesen. Mit meinen Augen habe ich gesehen…“ (in Anlehnung an Goyas Ausspruch: „ich habe es gesehen“ oder „Yo lo vi“) und damit auch eine neue Begriffsbestimmung des Realismus!

In Spanien bekommen die Faschisten eine auf die Mütze

Im belgischen Exil in Antwerpen und Brüssel, wo sich Schwesig von 1935 bis 1940 aufhalten musste, ereilten ihn die Nachrichten vom faschistischen Putsch Francos am 17. Juli 1936 in Spanien, aber auch vom heldenhaften Kampf und Widerstand der Spanier gegen die Invasoren.

Letzterer löste eine Welle der Begeisterung insbesondere unter den im Exil Lebenden (Kommunisten, Sozialisten – Einheitsfront) aus. Der anschließende Einsatz der Internationalen Brigaden wurde zum Hoffnungsschimmer, zum Streifen am brauen Horizont. Da waren die Nachrichten von den heldenhaften Taten der Republikaner ein willkommener Stoff, optimistisch in die Zukunft zu blicken. Dieser Kampf ließ nicht nur die Gräuel vergessen, er weckte neue Begeisterung! Diese Nachrichten, vor allem von dem begeisternden Einsatz der Internationalen Brigaden waren Balsam für Schwesig. Er lieferte sofort und regelmäßig Illustrationsbeiträge für die wöchentlich erscheinenden „Rote Hilfe", aber auch Beiträge gegen den Franco Putsch für die „Secours aux enfants espagnols" („Hilfe für die spanischen Kinder").

Zu seinem großen Bedauern konnte Schwesig wegen seiner Behinderung nicht persönlich am Einsatz der Internationalen Brigaden teilnehmen. So war er für seine Darstellungen auf Informationen aus zweiter Hand angewiesen. Er las französischsprachige Zeitungsberichte, studierte Fotografien (in Zeitungen und Illustrierten) und besuchte Wochenschauen. Im Grunde ging es ihm wie den Internationalen Brigadisten vor Madrid, von denen berichtet wird: „Viele Kämpfer kamen nicht einmal dazu, sich Madrid anzusehen. Einer von ihnen wurde gefragt, wie es kommt, dass er vor den Toren Madrids steht, ohne die Stadt selbst gesehen zu haben, antwortete: „Wir sind gekommen, um für eine Stadt zu kämpfen, die wir niemals gesehen haben. Wie werden uns schon noch mit ihr bekannt machen, wenn ihr keine Gefahr mehr droht." (in: Ibarruri: Der Freiheitskampf…Die Internationalen Brigaden (1937), S. 237)

Lassen Sie mich nochmals einen Blick auf unsere beiden Zeichnungen werfen, um ihnen den historischen Wirklichkeitsgehalt des Spanischen Bürgerkriegs abzuringen. Vergleiche mit uns zur Verfügung stehenden Fotografien, mit historischen und literarischen Schilderungen, lassen erkennen, dass Schwesig anders als der Fotograf, welches auf Situationsmomente abgewiesen ist, typische und mehrschichtige Situationen sucht, jedoch nie durch Übertreibung oder Banalität den

Wahrheitsgehalt verlässt. Das war ihm wichtig, wollte er doch mit diesen Darstellungen für die Unterstützung dieses Kampfes bzw. revolutionären Krieges werben und mobilisieren.

Persönliche Begegnung mit den Spanienkämpfern in den Pyrenäenlager 1940

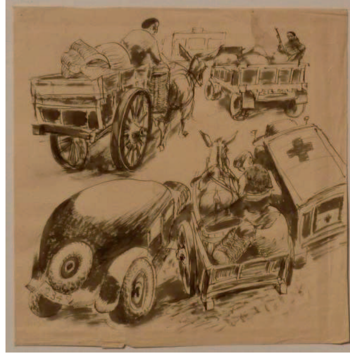
Karl Schwesig hat seine positive Grundhaltung auch nach der Niederlage der spanischen Republik nie aufgegeben. Nach seiner Festnahme in Antwerpen bei der Invasion der deutschen Truppen ist er in den französischen Lagern St. Cyprien, Gurs, Noé und Nexon bis 1943 zusammen mit den über die Pyrenäen geflohenen Spanienkämpfern. Jetzt erfüllte sich sein Wunsch, diesen legendären Spanienkämpfern persönlich zu begegnen. „Carlo pequeño" nannten sie ihn liebevoll. Einen, der selbst unter den erbärmlichsten Bedingungen der Lager nie den Kopf senkte. Seine in den Lagern entstandenen Zeichnungen „Inutiles" (Die „Unnützen") sind eine schonungslose Anklage gegen die französische Regierung und ihren Kniefall vor den Hitlerfaschisten und zugleich als eine überzeugende Hochachtung vor dem unbeugsamen Stolz der Spanienkämpfer.

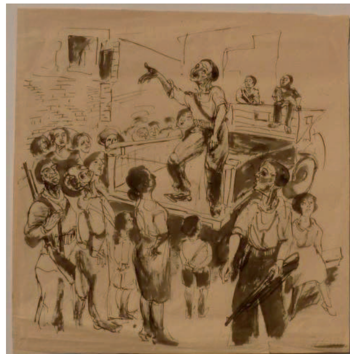
Über verschlungene Umwege kommt Karl Schwesig wieder 1943 von Deutschland, das 1945 vor den Alliierten kapitulieren musste. Aber der Faschismus war nicht restlos aus den Köpfen und Amtsstuben. Schwesig wurde nach dem Zweiten Weltkrieg in Düsseldorf als Künstler vielfach geschnitten, bekam kaum einen Fuß auf den Boden. Er starb kurz vor seinem 57. Geburtstag am 19. Juni 1955 an einem Gehirnschlag. Seine Witwe und Kinder mussten erleben, wie er und sein Lebenswerk aus der westdeutschen und ostdeutschen Kunstöffentlichkeit nahezu von der Bildfläche verschwanden.

Rezeption des Spanischen Bürgerkriegs in der Bildenden Kunst Deutschlands

An dieser Stelle möchte ich kurz bemerken, dass dem Thema „Spanischer Bürgerkrieg" in der Kultur Nachkriegsdeutschlands weder größere Beachtung geschenkt wurde, noch bestand ein Markt dafür. Viele Kunstwerke, die während des Spanischen Bürgerkriegs oder in unmittelbarer Folge zum Thema entstanden sind, verschwanden in den

Depots der Museen und Galerien – wie übrigens auch das Gesamtwerk von Karl Schwesig. Erst 1986 widmete sich eine Ausstellung der Kunsthalle Bochum systematisch der Kunst im Spanischen Bürgerkrieg. Vorher war dieses Thema vor allem in Ostdeutschland vor allem in der Literatur sehr intensiv behandelt, in Westdeutschland vom Kalten Krieg bis in die 1980er Jahre weitgehend Tabu.





Zwei Zeichnungen des deutschen Künstlers Karl Schwesig und die Faszination des Spanischen Bürgerkriegs 1936–1939

Schwesigs Vermächtnis: Begeisterung für die Internationalen Brigaden

Wie ein roter Faden durchzieht sich eine optimistische ungebrochene Grundhaltung durch Schwesigs Werk, die wir mit ihrer Wurzel bzw.

Grundlagen im Laufe dieses Vortrags auch an den beiden Zeichnungen entdecken konnten. Dass sie gerade mit den Internationalen Brigaden aufbrach, das hat mit der bis heute wirkenden Begeisterung für den Proletarischen Internationalismus zu tun, dem von 1936 – 1938 über 35.000 Antifaschisten, Menschen unterschiedlicher Herkunft, Nationalität und Weltanschauung. Ich will nicht verhehlen, dass bei allen Fehlern, die wir heute an der Arbeit der Kommunistischen Internationale und KPdSU entdecken, die Kommunisten die Bewusstesten waren.

Auch dies spiegelt sich in der Person Schwesigs wider: „Trotz alledem!"

«El Brigadista con pincel y pluma»

Aber wir kann man das Vermächtnis Karl Schwesig aufgreifen und in die heutige Zeit mitnehmen und in die Zukunft projizieren?

Wir haben heute 2011 ganz andere materiellen Voraussetzungen für den Proletarischen Internationalismus als 1936-1936, wir haben neue rebellische (Aufstands)Bewegungen in Nordafrika, Südeuropa, USA, aber wir haben erst Ansätze einer koordinierenden Internationale. Wir erleben heute eine Situation (Nordafrika, Südeuropa), in der ein neuer internationalistischer Geist über die internationale Solidarität bis hin zur praktischen Koordinierung der Kämpfe herausgefordert ist. Wir haben anders als 1936 – 39 eine Situation, dass 500 Konzerne eine international vernetzte Produktion aufgebaut und zugleich eine allseitige Diktatur über die menschliche Gesellschaft errichtet haben. Sie schreit nach einer Ablösung dieser Diktatur, nach einer Gesellschaft ohne Ausbeutung und Unterdrückung weltweit und nach einem Verbund, die jetzigen ökonomisch geschaffenen Grundlagen in die Hände der breiten Massen und Völker zu legen. Hier spielt die Kunst ihre – wenn auch bescheidene – Rolle, wenn sie im Vertrauen auf die Menschen über die reine Anklage hinausgeht – so in der Begeisterung für den Einsatz Internationaler Brigaden. Das ist für mich auch eine erstrebenswerte Form des Realismus.

LA MÚSICA EN LAS BRIGADAS INTERNACIONALES: LAS CANCIONES COMO ESTRATEGIA DE GUERRA

Javier Pérez López

Introducción

Desde la Edad Media tenemos constancia de la importancia de la música en los conflictos armados. Esta podía presentarse en forma de marcha militar, como canción de trovadores, e incluso como misa bélica, que intentaba aproximar la devoción religiosa a las emociones humanas más intolerantes. Pero fue sobre todo durante el siglo XIX cuando se empezó a tomar conciencia del poder que podía ejercer esta manifestación artística en tiempos de guerra. A partir de los enfrentamientos que inundaron España durante ese siglo se fueron teniendo en cuenta las posibilidades que ofrecía la música y la consideración de la misma como arma de guerra. La utilización de la música fue diversa, desde su manifestación en forma de arenga propagandística hasta la expresión de los más profundos sentimientos individualizados.[1]

Una vez iniciado el siglo XX, el compromiso de la II República con la cultura le llevaría a conceder un papel prioritario a la cuestión artística, y concretamente a la música, como instrumento de la pretensión de alfabetizar a las masas iletradas, así como de iniciarlas en una comprometida sensibilización artística. Desde el Gobierno republicano se entendió que la música, y en especial las canciones, suponían una estrategia de guerra de primer grado para poder obtener la victoria. El Comisariado de Propaganda de la República, al igual que el Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya y la Alianza de Intelectuales, constituyeron varias secciones dedicadas a diferentes disciplinas artísticas. Entre estos negociados había uno dedicado específicamente a los espectáculos y a la música escrita, refiriéndonos con esta última a la impresión gráfica de las

1 Fernández de Latorre, Ricardo. *Historia de la música militar en España,* Madrid, 2000.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 479-498. ISBN: 978-84-8424-363-2

canciones a través de cancioneros, pliegos y cuartillas. Madrid y Barcelona estuvieron a la cabeza de la cuestión propagandística como consecuencia inevitable de la nutrida comunidad de artistas, escritores, músicos y críticos que allí confluyeron.

La música funcionó también como aglutinante entre los diferentes grupos de interbrigadistas que vinieron a España; limó asperezas y fomentó el compañerismo y la solidaridad. Canciones como *La Internacional* fueron traducidas a diferentes idiomas y utilizadas como himnos obligados en todos los actos convocados para exaltar la República. El programa creado por el propio Comité de las Brigadas para armonizar la convivencia entre sus combatientes incentivó uno de los cancioneros más utilizados durante la guerra, *Canciones de las Brigadas Internacionales*,[2] recopilado por el actor y cantante alemán, además de brigadista activo, Ernst Busch. Fue solo una muestra del gran número de intelectuales que participaron desinteresadamente en las Brigadas. Figuras como Erich Weinert, Cristóbal Hallfter, Dimitri Shostakovich, John Conford, Rafael Alberti, etc., colaboraron con las Brigadas Internacionales aportando su arte para que fuera rentable a la empresa bélica. Muchos artistas consagrados renunciaron a su nombre y adoptaron el anonimato para ponerse al lado de los creadores noveles en una clara muestra de identidad común.

La música en la Guerra Civil Española: bando republicano frente a bando franquista

En todas las experiencias colectivas del ser humano la música aparece como un testimonio cargado de veracidad histórica y emotividad. Si las guerras, desgraciadamente, surgen como una manifestación de la intransigencia humana y por ello están demasiado presentes en la historia, la música acompaña con diversos cometidos las vivencias de los pueblos implicados en los enfrentamientos. Según expresa Ricardo Fernández de Latorre en su extenso volumen *Historia de la Música militar en España*,[3] y en consonancia con lo que también piensa L. H. Birdsey, tal como expone en su tesis doctoral, *A Lyrical War, songs of the Spanish Civil War*,[4] la música aplicada a las guerras ha desempeñado varias funciones a lo largo

2 Busch, Ernst. *Canciones de las Brigadas Internacionales*. Barcelona, 1938.

3 Fernández de Latorre: Ricardo. *Historia de la música militar en España*. Madrid, 2000.

4 Birdsey, Laurence H. *A Lyrical War, songs of the Spanish Civil War*. History, 489, N.C., 2004.

de la historia. En primer lugar, cumple desde la Antigüedad la función de vehículo de transmisión de órdenes mediante señales acústicas que sirven para avisar de la presencia del enemigo, para reunir al batallón o para dar la voz de ataque. En segundo lugar, la letra con soporte musical es el cauce idóneo para que los soldados puedan mostrar sus sentimientos de alegría y desazón. Por último, la música a un ritmo pronunciado y conciso se emplea para marcar con precisión el paso de las marchas.

Estas tres grandes funciones las retoma y duplica Luis Díaz Viana en su libro *Cancionero de la Guerra Civil Española*.[5] La música, según Díaz Viana, cumple una extensa función propagandística que unifica a cada uno de los bandos frente al opuesto. En el caso de nuestra Guerra Civil, y hablando concretamente de las Brigadas Internacionales, la música fusionó a los diferentes grupos políticos que allí se dieron cita, así como a los ciudadanos de las distintas nacionalidades. El himno *La Internacional* se erigió como símbolo de todos los soldados, traduciéndose a más de diez idiomas y entonándose en diferentes lenguas de manera simultánea.

La segunda de las funciones que asigna Díaz Viana está conectada con la anterior e incluye la siguiente temática: ensalzar a los héroes propios y desprestigiar a los contrarios, rememorando a su vez las batallas más significativas. En la recopilación llevada a cabo por el músico y actor alemán Ernst Busch titulada *Canciones de las Brigadas Internacionales*,[6] son varios los héroes que aparecen enaltecidos (Dolores Ibárruri, Hans Beimler o el general Miaja).

Finalmente, la tercera función que añade Díaz Viana se refiere a las vivencias diarias que experimentaron soldados y civiles durante los meses de enfrentamiento, y que las letras de las canciones se encargaron de testimoniar; esta tipología es la que más ha enriquecido el repertorio cancioneril bélico. Tenemos que distinguir entre las que obedecieron al encargo de las instituciones políticas, cargadas por lo tanto de un exceso de demagogia, y aquellas que surgieron desde abajo, es decir, desde la buena intención de los combatientes, por lo que constituyen el testimonio más directo y vívido de la guerra.

La variedad y volumen del cancionero de la Guerra Civil es amplísimo, y paradójicamente los estudios sobre ello bastante limitados. Es cierto que la dictadura retiró de la circulación pública las canciones republicanas, y

---

5 Díaz Viana, Luis. *Cancionero de la Guerra Civil Española*. Madrid, 2007.

6 Busch, Ernst. *Op. cit.*

hasta que no finalizó no se iniciaron estudios a conciencia en igualdad de condiciones con las melodías franquistas. Aun así, no existen trabajos de investigación en profundidad. Una razón ha sido el desmerecimiento que la música popular ha sufrido por parte de músicos y musicólogos: la etnomusicología no fue una ciencia plenamente consolidada hasta mediados del siglo XX y los esbozos que habían empezado a dibujarse a comienzos de siglo no habían tenido la fuerza suficiente como para imponerse a la tradición germana de la música culta que predominaba en toda Europa.

Un estudio detallado de las canciones que componen los cancioneros de uno y otro bando revela que un gran número de ellas poseen elementos comunes, junto a otros que marcan realmente sus diferencias. Entre los primeros, observamos que existe un deseo de partidismo y demagogia, sobre todo considerando que en una guerra fratricida como esta se trataba de ganar adeptos entre la población de un mismo país, que tenía que sufrir la separación entre vecinos, amigos e incluso hermanos. Esto suponía que el rechazo hacia el contrario tenía que ser rotundo y sin dilación. Ante la incertidumbre que pudiera surgir de compadecerse ante un enemigo con el que existiera algún vínculo, había que actuar con decisión. Se generó de esta forma un repertorio de canciones que no contenían el más mínimo signo de autocrítica y que mantenían en cambio una defensa exaltada de los intereses propios.[7] La investigadora Marysé Bertrand lo expresa con las siguientes palabras: "Lo urgente era la propaganda, la invectiva contra el enemigo, la exaltación de los símbolos propios y la denigración de los rivales, la presentación maniquea de una patria desgarrada entre el bien y el mal".[8]

Otro aspecto compartido por los repertorios de ambos bandos enfrentados es la manera de clasificar las canciones según proviniesen de conflictos anteriores, del repertorio popular, fuesen de nueva creación o estuviesen de moda. La mayoría de ellas eran canciones ya conocidas que se cantaron con adaptación de textos nuevos.[9] El listado de canciones que recogían las experiencias diarias generó de este modo un cancionero interactivo y versátil entre la verdadera historia —si es posible utilizar esta afirmación— y la ficción, donde datos, actuaciones y coyunturas emulsio-

7 Murillo de Amo, José Luis. *Mito y realidad en el cancionero de la guerra civil española*. Córdoba, 1999, pág. 35.

8 Bertrand de Muñoz, Marysé. *Si me quieres escribir, canciones políticas y de combate de la guerra de España,* Madrid, 2009, págs. 20-23.

9 Díaz Viana, Luis. *Canciones populares de la guerra civil*. Madrid, 1985, págs. 51-54.

naron con deseos, inclinaciones y posibilidades. Esto nos lleva a pensar en las mil formas distintas que puede llegar a adquirir una canción en manos del público; aquí se encuentra indudablemente el secreto de su eterna juventud.

Murillo de Amo menciona una característica exclusiva del cancionero de la Guerra Civil Española que concierne a los dos bandos: el compromiso social y literario de los poetas y artistas con el momento histórico que les tocaba vivir. Estos hombres no pudieron quedarse al margen de la situación política que les rodeaba, así que se sirvieron del arte para manifestar su ideología.[10] Esta característica se repetirá en posteriores conflictos bélicos como la II Guerra Mundial o la Guerra de Vietnam. Con la implicación política de los propios creadores de las canciones dejamos caer una razón de peso para entender por qué son más las diferencias entre las canciones de los bandos enfrentados que el terreno que comparten.

Centrándonos ahora en los cancioneros del bando republicano, lo primero que salta a la vista es su sencillez textual, formal y musical; algo comprensible teniendo en cuenta que iban dirigidas de igual forma tanto al pueblo culto como al iletrado. Junto con esta naturalidad creativa se observa un sentimiento de rencor hacia el enemigo opresor que se ha ido forjando durante siglos, a fuego lento, y que favorablemente desembocó en una mayor expresividad de las canciones. Si a esto añadimos la variedad de compositores, situaciones y estilos que se dieron cita en este sector, podremos decir que estas canciones se adecuan a una tipología que destaca principalmente por su heterogeneidad y riqueza.

En las canciones del sector rebelde en seguida llama la atención todo lo contrario: su homogeneidad. No es más que el reflejo de una unidad de pensamiento político, donde las disparidades ideológicas han sido extirpadas de raíz. Falangistas, requetés, tercios y grupos de extrema derecha católica consiguieron aunar sus fuerzas bajo un único ideal. El bando franquista exaltaba más la patria gloriosa que al individuo, mostrando un interés primordial por desviar cualquier iniciativa ideológica;[11] en cambio, los diferentes grupos políticos que integraron la izquierda impidieron una unificación de este tipo, no siendo pocas las situaciones en que los mismos

---

10 Murillo de Amo, José Luis. *Op. cit.*, pág 43.

11 Bertrandt de Muñoz, Marysé. *Op. cit.*, pág. 25.

grupos que componían este flanco rivalizaban entre sí con apelativos, poemillas y canciones.[12]

La métrica utilizada en las canciones de la Guerra Civil también presenta, en la mayoría de los casos, marcadas diferencias según su pertenencia política. El romance y la copla de verso octosilábico con rima asonante en los pares, como formas populares españolas por excelencia, fueron las más utilizadas por la izquierda. La derecha, en cambio, sin desestimar completamente las formas populares, tendió más a la combinación de versos mayores y menores, preferentemente con rimas consonantes; de esta manera pretendía acercarse a la artificiosidad de la poesía culta de nuestro Siglo de Oro. Esta distinción se acentuó entre los dos bandos debido a la asignación categórica que recibían las diversas métricas empleadas: la izquierda no presentó ninguna objeción a utilizar los metros populares en el tipo de canciones que reflejaban las experiencias cotidianas y en las grandes canciones de propaganda; en cambio, la derecha cuidó su imagen ostentosa, reservando la métrica popular exclusivamente para las piezas que se cantaban fuera de la oficialidad.[13]

Los cancioneros de las Brigadas Internacionales y las distintas ediciones

La importancia de los medios de propaganda como elemento prioritario para obtener la victoria en la guerra fue una idea importada de anteriores conflictos y de la Unión Soviética, y por ello compartida unánimemente por el gobierno de la República y la Generalitat de Catalunya. La divulgación de las canciones que se emplearon durante la Guerra Civil se sirvió de una amplia gama de medios: desde panfletos, cuartillas y cancioneros hasta la propagación oral y radiofónica. Esta última fue la más importante por el gran adelanto técnico que había alcanzado en el siglo xx, lo que permitió que su campo de acción mejorara considerablemente; mientras, la propaganda escrita cumplió el cometido más interesante desde el punto de vista de la manipulación y perpetuidad del soporte. Las canciones que se difundieron en papel contaron con la ventaja de poder utilizarse una y otra vez por quienes las usaban; además, podían transmitirse de mano en mano, con lo que se conseguía una circulación lenta pero segura.

---

12 Loach, Ken. *Tierra y libertad*, 1995.

13 Varios autores como Díaz Viana, Bertrand de Muñoz y Murillo de Amo defienden esta idea en las respectivas obras que hemos citado de ellos.

Entre todos los soportes que se sirvieron del papel, los cancioneros fueron los que adquirieron una mayor aceptación. El Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya editó en 1937 uno de los primeros cancioneros que incluían canciones de la Guerra Civil: el *Cançoner Revolucionari Internacional*,[14] distribuido en dos volúmenes. Aunque en la contraportada del segundo número se anuncia la aparición en breve de un tercero, parece ser que esto nunca ocurrió, puesto que no aparece ninguna referencia a él en las publicaciones de la época ni posteriores. En 1977 aparece una edición facsímil que ofrece información interesante sobre el original. Como dato significativo de la importancia de la Generalitat de Catalunya en esta empresa de expansión ideológica, diremos que la introducción, las diez canciones de carácter propagandístico que aparecen en cada volumen, así como las notas explicativas de esta reedición, aparecen en catalán, y alternativamente en español. Además, las canciones se presentan en su versión íntegra para canto y piano, algo extraordinario en los cancioneros de la Guerra Civil, que suelen contener solo la letra de las canciones o, como mucho, la parte de la voz cantada.[15]

Un año después de este cancionero aparecieron públicamente los trabajos de recopilación llevados a cabo por Ernst Busch.[16] Este, cantante y actor profesional de origen alemán, se dedicaba a la interpretación de canciones con alto contenido político que solía interpretar en los cabarets berlineses en el periodo de entreguerras. Debido a su filiación izquierdista, huyó de Alemania perseguido por la Gestapo tras el acenso de Hitler al poder en 1933, incorporándose a las Brigadas Internacionales en 1937. Al término de la guerra española estuvo prisionero en Francia y Alemania hasta la caída del nazismo, estableciéndose definitivamente en Berlín, donde fundó, junto a Bertolt Brecht y Erwin Piscator, el *Berliner Ensemble*.[17]

El primero de los cancioneros recopilados por Busch se tituló *Kampflieder, Battle-Songs, Canzoni di Guerra, Chansons de Guerra,* y fue editado por la editorial Diana en 1937; al año siguiente salió una

14 *Cançoner Revolucionari Internacional*. Barcelona, Comissariat de Propaganda, Generalitat de Catalunya, 1937.

15 Ruiz del Árbol, Antonio. *Ateneo, Visto y vivido. Cancionero culto de la Guerra Civil Española.* Programa de RNE emitido los días 1 y 8 de marzo de 1984.

16 Apéndice 2.

17 Busch, Ernst. *Aurora.-Schallplatten Rote Reihe 7, Hanns Eisler zum 75. Geburtstag* (vinil ryp).

segunda a cargo del Comité de Propaganda y Comisariado de las Brigadas Internacionales, que contenía un mayor número de canciones. Se presentaba en un pequeño formato que permitía ocupar el menor espacio posible en los macutos de los soldados. Las canciones que integran este cancionero, y otras más, componen *Canciones de las Brigadas Internacionales*, volumen recopilado por Busch que fue el más extendido entre los brigadistas por varias razones que explicaremos a continuación. Fue un encargo de las Brigadas Internacionales y lo publicó el Comité de Propaganda y Comisariado de las mismas Brigadas en 1938. Busch fue combatiente en el batallón alemán Thaelmann y se dedicó a hacer una arriesgada labor de campo al ir recogiendo en el frente las canciones que entonaban los voluntarios extranjeros. Así, editó esta recopilación de gran acogida entre los brigadistas debido a que era la más voluminosa, a la vez que la más completa musicalmente y la que más variedad internacional contenía. Se compone en una primera parte de las canciones españolas más populares durante la contienda en el bando republicano; la segunda parte contiene muchas de las canciones que trajeron los combatientes extranjeros a España. Fueron varias las ediciones que se hicieron del libro —según dice Manuel Requena en el prólogo de la reedición facsímil de 2007, en junio de 1938 ya iba por la quinta edición—,[18] y contiene canciones de la mayoría de los países que aportaron brigadistas a la guerra.

Es obvio que, aunque hubo muchas canciones que unificaron a los brigadistas, se dio en mayor medida un repertorio autóctono de cada país que pretendía mantener vivo el espíritu nacionalista de los distintos voluntarios. En este cancionero, Busch clasificó las canciones por países, algo muy práctico para los usuarios. Las naciones representadas fueron las siguientes: España, Francia, Inglaterra, Alemania, Noruega, Dinamarca, Suecia, Polonia, Yugoslavia, Checoslovaquia, Hungría, China, Japón, México e Israel. Los países que más canciones aportaron fueron los cuatro primeros, aquellos donde el movimiento antifascista estaba más arraigado y donde los escritores y músicos encontraron el contexto apropiado para difundir sus ideas.

Las canciones se conservaron en su idioma original, aunque muchas de ellas también se transcribieron a otros idiomas. La selección de las piezas que constituyen tanto este como el resto de los cancioneros de la

18 Busch, Ernst. *Canciones de las Brigadas Internacionales*. Barcelona, Comité de Propaganda y Comisariado de las Brigadas Internacionales, 1938, prólogo.

Guerra Civil recurre a piezas de anteriores conflictos, cantos populares, canciones de moda y piezas de nueva composición. Las que fueron compuestas anteriormente sufrieron una adaptación de texto nuevo motivado por la situación bélica del momento. Los textos fueron creados por poetas, escritores e, incluso, como ya hemos mencionado, por aficionados con buena mano para la escritura. La improvisación que urgía por crear un repertorio alentador en un momento histórico tan delicado llevó a una recopilación rápida de las canciones sin un criterio selectivo demasiado estricto, ni en el propio repertorio ni en los textos adaptados. Esta adaptación se hizo teniendo en cuenta que el mensaje que se debía transmitir fuera directo y motivador para las diferentes capas sociales representadas en las Brigadas Internacionales; por ello, los poetas hubieron de ajustarse a unos parámetros impuestos que les impidieron hacer uso de toda su libertad creativa. Se trataba de un acercamiento de la alta cultura hacia el pueblo, de dotar de un sentido social totalmente nuevo al término cultura. Respecto a esto, se dieron dos posturas distintas por parte del intelectual o artista: la primera consistía en culpabilizar a los enemigos del pueblo de no permitir que este tuviese acceso a niveles superiores, puesto que la cultura era privilegio de una élite. La otra, más razonada y consistente, consistía en defender la necesidad de un cambio social para que la coyuntura fuera apropiada a un nuevo concepto de cultura mucho más asequible a todos.[19]

Las canciones aparecen en ocasiones versionadas en dos idiomas, español y normalmente alemán o francés, las lenguas utilizadas por los países que mayor número de voluntarios aportaron. Hemos de tener en cuenta que este cancionero pretendía ser un pequeño manual práctico y utilizable por el mayor número posible de combatientes, por lo que su difusión fue enorme entre franceses y alemanes. La idea de la solidaridad internacional tenía un simbolismo aplicado al cancionero al darse una interrelación entre países, letristas, compositores, idiomas y temas tratados. Podemos encontrar canciones que fueron adoptadas como hijas de nuestra nación y que adquirieron más difusión cantadas en español —algo comprensible al librarse la batalla en nuestro país— que en su lengua original.

Dentro del cancionero de Busch encontramos una diferencia evidente entre las canciones que aportaron los españoles y las que trajeron los voluntarios de las Brigadas. Estas últimas se refieren mayoritariamente a cuestiones generales de lucha contra el fascismo y en defensa de la liber-

19 *El mono azul*, págs. 14-15.

tad. Son llamadas de atención a la fraternidad humana y a la igualdad social; surgen como intercesión a favor de una causa común a todos los seres humanos. Sin embargo, las canciones aportadas por el pueblo español tienden a centrarse más en asuntos concretos de la propia guerra; de esta manera tratan los temas desde un acercamiento mayor al referente bélico, aportando los nombres de numerosos protagonistas y lugares concretos (General Franco, General Mola, Puente de los Franceses, Frente del Jarama, etc.).

Presentamos a continuación la cita de dos cancioneros más recopilados por Ernst Busch en 1938; ambos muestran más el aspecto de una revista que de un cancionero, por lo variado de su contenido. El primero, titulado igualmente *Canciones de las Brigadas Internacionales*, fue editado por la editorial alemana Aurora-Schallplatten. Esta edición contiene un número considerable de dibujos y fotografías que muestran a personalidades militares y varias imágenes relacionadas con la guerra.

La mayoría de estas canciones aparecen en alemán, y solo tres de ellas en español. Aunque este cancionero era mucho más reducido en número de canciones que el anterior, cuenta con varios artículos, intercalados entre los textos de las canciones, de varios personajes que de una u otra manera estuvieron relacionados con la política de izquierda: Camiel Huysmans, Egon Erwin Kisch, Erich Weinert, Dolores Ibarruri y Willi Bredel.[20]

Este recopilatorio está precedido de un prólogo del escritor alemán Heinrich Mann, partidario de la temática social que tantos disgustos le ocasionó en la Alemania pre-nazi hasta el extremo de obligarle al exilio.[21] Mann nos habla en unos términos realmente demagógicos, intentando apostar por la guerra como única salida para obtener la dignidad de un pueblo. Debemos considerar a Mann como un autor popular hasta las entrañas, algo que manifiesta en frases como estas: "todos somos trabajadores" y "el pueblo es el amo del mundo".[22]

El siguiente volumen de Busch, titulado *Venceremos*, también data de 1938 y está editado igualmente por Aurora-Schallplatten. Es el más reducido de los tres y contiene ocho canciones, de las cuales únicamente la pri-

20 Busch, Ernst. *Canciones de las Brigadas Internacionales*. Berlín, Aurora-Schallplatten, 1938.

21 Mauthner, Martin. *German Writers in French Exile, 1933-1940*. Londres, Vallentine Mitchell, 2007, págs. 35-56.

22 Busch, Ernst. *Canciones de las Brigadas Internacionales*. Berlín, Aurora-Schallplatten, prólogo.

mera contiene la partitura. Este cancionero resulta más interesante por las fotografías y documentos adjuntos que por las propias piezas que incluye, ya contenidas en otras colecciones. Añade algunos carteles de propaganda antifascista y varias fotografías de políticos, militares y hombres y mujeres de la cultura que estuvieron ligados a la guerra. La primera página contiene el poema que Rafael Alberti dedicó a los brigadistas y que apareció durante la guerra en varios libros y cancioneros.

El compromiso que adquirió el mismo Busch en la Guerra Civil le llevó a hacer una primera grabación con una selección de estas canciones en junio de 1938, en Barcelona. El cantante solista fue el propio Busch, acompañado por un coro de soldados de la brigada Thaelmann a la que pertenecía. En las etiquetas de los discos de piedra se menciona que la grabación se llevó a cabo durante el asedio que sufrió la Ciudad Condal por los bombardeos de la aviación nacionalista, por lo que el mismo cantante pide disculpas por las posibles deficiencias técnicas que pudieran aparecer. La selección hecha por Busch para la grabación contenía seis canciones bajo el título *Six Songs for Democracy*: la canción española "Los cuatro generales" junto a cinco piezas más procedentes de Alemania.

La editorial Nuestra Cultura reeditó en 1978 *Canciones de las Brigadas Internacionales*, traducido al español con introducción de Artur London, miembro de las Juventudes Comunistas que luchó en las Brigadas Internacionales y que formó parte de la Resistencia francesa a partir de 1940.[23] El volumen contiene los textos sin música de 73 canciones, todas ellas contenidas en el volumen de Busch con el mismo nombre. De hecho, todos los títulos de las canciones de esta edición están acompañados del número de página del cancionero de Busch donde aparecen las mismas piezas con las partituras. La introducción de London aparece desde la lejanía de casi cuarenta años sin el fanatismo ni la ilusión del momento; en cambio, sí muestra un alto grado de objetividad y actitud crítica. Aun así, sigue reconociendo la labor desinteresada y admirable de los voluntarios: "Iban a la muerte cantando (cada uno en su lengua) las canciones revolucionarias de sus países o las compuestas en el lugar del combate. Cantaban en castellano o en catalán, inseguros, las canciones enseñadas por sus camaradas españoles que combatían en las formaciones de las Brigadas Internacionales".[24]

23 Úbeda, Luis Miguel. *Papeles del Este, Transiciones Poscomunistas*, nº 2, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

24 London, Artur. *Canciones de las Brigadas Internacionales,* prólogo.

Por último, es necesario mencionar un volumen con carácter póstumo cuya recopilación corrió a cargo del músico Carlos Palacio: *Colección de Canciones de lucha, 1939.*[25] Su intención no era otra que la de conservar aquellas canciones que cantaron republicanos y brigadistas internacionales durante la contienda, aunque en la fecha de su edición la guerra estaba prácticamente perdida para la izquierda. Cuando el editor recibió la noticia de que la guerra estaba ganada por los franquistas guillotinó todos los volúmenes impresos, conservando solo uno, que fue el que sirvió de fuente primaria al facsímil de 1980 a cargo de la editorial Pacífic.

La indispensable aportación de Ernst Busch

Aunque la intención de los artistas que participaron con su arte de defender la causa republicana es incuestionable, también es cierto que no todos colaboraron de la misma manera. Unos aportaron sus creaciones desde el exilio y otros, los que realmente se implicaron, llegaron a participar activamente en la guerra. Entre todos los poetas, artistas plásticos, actores de Hollywood y profesionales del espectáculo, es elogiable la labor del músico Ernst Busch. El desaliento que estaba surgiendo entre los combatientes llevó a que el Comité de las Brigadas solicitara con urgencia al propio Busch para la elaboración del cancionero, por lo que su elaboración fue bastante rápida —parece ser que menos de un mes—. La labor de Busch fue admirable, por lo arriesgado de su trabajo y por su profesionalidad y rapidez para recopilar letra y música de la mayoría de las canciones.

Muchos de los artistas que aparecen en este recopilatorio no lo conocieron hasta que vieron recogidas sus creaciones en él. En tiempos de guerra, y cuando la solidaridad era una moneda de cambio, los propios músicos y poetas no pusieron la más mínima objeción al verse recogidos en este pequeño cancionero; solidariamente lo vieron como una forma de defender la causa republicana. Si bien muchas de estas canciones pertenecen al acervo popular, es decir, son de autor desconocido, la mayoría sí conservan a su creador, tanto en la música como en la letra. Entre todos ellos encontramos escritores como Bertolt Brecht, Paul Robeson, Ernst Busch, Herrera Petere, Luis de Tapia, etc., y músicos como Carlos Palacio, Hans Eisler, Walter Goehr o Enrique Casal. Otros, sencillamente, no eran conocidos mundialmente ni eran artistas de profesión, pero quisieron colaborar escribiendo la letra o componiendo la melodía de algunas de estas

25 *Colección de Canciones de lucha,* Madrid, 1980.

canciones. El proceso transculturalista que se dio durante la presencia o colaboración de estos artistas en nuestro país resulta evidente por la confluencia de ritmos y melodías procedentes de la cultura europea, americana, asiática y africana.

El cancionero se distribuyó en un cómodo formato de cuartilla, útil y manejable para los soldados. Aunque la recopilación original contenía 115 canciones en distintos idiomas, tal y como se dice en un epígrafe anterior, aparecieron otras versiones más reducidas bajo la supervisión de otras entidades políticas.[26] Indistintamente de la versión utilizada, todas ellas contribuyeron a que el nombre de Ernst Busch fuera sobradamente conocido por todos los brigadistas internacionales.

Los medios de difusión de las canciones. Una aplicación eficaz de la teoría

Desde el Gobierno republicano se entendía perfectamente la necesidad de dar una óptima divulgación a sus ideas. Por eso el gabinete de Largo Caballero creó el 4 de noviembre de 1936 el Ministerio de Propaganda, dirigido por Carlos Esplá, de Izquierda Republicana. Cuando el gobierno se trasladó a Valencia se organizó en Madrid una Junta de Defensa que asumió su cometido por medio de una Delegación de Propaganda y Prensa, a cargo de José Carreño España. Esta delegación se dividía en una secretaría de propaganda —que incluía fotografía, cine, radio, impresos y carteles— y otra de prensa. El gobierno de Negrín sustituiría esta delegación por una subsecretaría dependiente del Ministerio de Estado que otorgaría gran importancia a la propaganda hacia el exterior.

La Generalitat de Catalunya —con gran implicación durante la guerra— y el Gobierno vasco adoptaron una postura autónoma en la cuestión publicitaria. El Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya estuvo bajo la dirección del periodista de Esquerra Republicana Jaume Miravitlles. Entre las actividades que programaron bajo el nombre de Propaganda Hablada cabe mencionar mítines, conferencias, radio, discoteca, canciones, espectáculos líricos y dramáticos, así como organización de festivales. El Gobierno vasco siguió una línea parecida pero de menor transcendencia, ya que después de la caída de Bilbao y el traslado del go-

26 Prólogo de *Kamflieder, Battle-Songs,Canzoni di Guerra, Chansons de Guerre, Canciones de Guerra de las Brigadas Internacionales*, *Im Auftrage der 11. Internationalen Brigade bearbeitet und herausgegeben von Ernst Busch*. Madrid, 18-VII-1937.

bierno a Barcelona el 14 de julio de 1937, la propaganda vasca se pondría en manos del bando franquista.[27]

De todos los medios de comunicación de masas que se perfeccionaron o surgieron en el siglo xx, la radio fue el que más relevancia tuvo en los conflictos bélicos. Desde su invención a finales del siglo xix la tecnología difusora de noticias y música fue mejorando a lo largo de toda la centuria siguiente. La aparición en 1924 de varias cadenas radiofónicas a lo largo de toda España facilitó que la radio pudiera desarrollarse como un medio esencial para el desarrollo de la guerra, aunque sería definitivamente en la década siguiente cuando este medio se perfeccionó hasta alcanzar una calidad aceptable. Ciudades como Madrid, Barcelona, Sevilla, Vizcaya, Cádiz, Cartagena, Valencia, etc., acabarían contagiando a las restantes provincias, de manera que poco antes de la guerra la mayoría de provincias españolas contaba con emisora propia.[28]

El programa de radio más interesante durante el desarrollo de la contienda fue el que dirigió el joven estudiante de música Carlos Palacio, quien con solo veintidós años recibió el encargo de llevar adelante el programa Altavoz del Frente. Este fue el excelente producto del Subcomisariado de Propaganda perteneciente al Ministerio de Guerra del Gobierno republicano. Comenzó a retransmitir desde Radio Madrid todos los días a las nueve de la noche, desde el 14 de septiembre de 1936, y desde Unión Radio en diferentes idiomas para las Brigadas Internacionales. Altavoz del Frente colaboró con la Alianza de Escritores Antifascistas y asumió también diversas tareas de prensa.

Tampoco la divulgación de las canciones fue la misma en todas las provincias españolas ni todas ellas contribuyeron de la misma manera. Las ciudades republicanas como Madrid y Barcelona eran núcleos en los que la confluencia de artistas, técnicos y profesionales del espectáculo garantizaba un nivel cultural mucho mayor que el del territorio dominado por los franquistas. La selección de canciones que se iban a utilizar durante el conflicto quedó resuelta por la coyuntura que se dio principalmente en estas dos ciudades, y que posibilitó la extensión de un repertorio frente a otro.[29]

---

27 Pizarroso Quintero, Alejandro. "La Guerra Civil Española, un hito en la historia de la propaganda", en *Argonauta,* nº 2 (2005).

28 Garitaonandia, Carmelo. *La radio en España, 1923-1939*. Bilbao, 1988, págs. 31-35.

29 Escolar, Hipólito. *La cultura durante la Guerra Civil*. Madrid, 1987, págs.101-102.

El mismo Carlos Palacio se encargaría de presentar Altavoz del Frente con las noticias de la guerra desde el bando republicano y la propagación de canciones esperanzadoras, cuya función era la de que llegasen a toda la geografía española. Para ello, el programa radiofónico contaba con un gran presupuesto que le sirvió para contratar a sus propios compositores, orquesta y coro para la grabación de las canciones. Carlos Palacio se ocupó de reunir a los compositores españoles y a los internacionales que se encontraban en aquel momento en la ciudad, con la intención de que prestaran su arte para la expansión de la República.

Los compositores se pusieron manos a la obra a un ritmo vertiginoso y cedieron sus creaciones a Altavoz del Frente para su grabación inmediata. Una vez grabadas, las canciones se emitían por la radio día y noche.[30] Debido a la eficacia del medio radiofónico, el Gobierno republicano marcó unas indicaciones para que la difusión de las noticias y de la música pudiese llegar a la mayor cantidad posible de oyentes; por eso se dieron órdenes de poner los aparatos de radio con el volumen al máximo cerca de las ventanas abiertas de par en par. A pesar de ello, no todo el mundo quiso colaborar de buen agrado, por lo que las fuerzas gubernamentales se vieron obligadas a hacer públicos anuncios amenazantes destinados a aquellos que no querían colaborar con la causa republicana.

El Gobierno republicano, además de ejercer el control sobre la propaganda, también lo hizo sobre la educación, ya que entendía que en ella se encuentra el germen que propicia el cambio en una sociedad. Esta idea ya fue puesta en práctica a finales del siglo xix con las misiones pedagógicas que desarrollaron el Museo Pedagógico y la Institución Libre de Enseñanza, iniciadas por Giner de los Ríos y avaladas por muchos de los intelectuales de la época.[31] La creación de las Milicias de la Cultura y de las Brigadas Volantes tenía el cometido de alfabetizar a los civiles en los pueblos y a los soldados en el campo de batalla mediante la radio, la distribución de revistas y los actos públicos —la famosa Quinta Brigada fue una de las que asumió esta función—. Las publicaciones que iban dirigidas a las unidades militares tenían un amplio contenido: noticias de guerra, artículos populistas, poesías, consejos médicos, tiras cómicas, secciones de diccionario bilingüe para extranjeros, letras de canciones, etc., así como

30 Palacio, Carlos. *Acordes del alma*. Alicante, 1984, págs. 158-168.

31 <http://www.fundacionginer.org/obras_comp.htm> (17-X-2010).

información y fotografías de los eventos izquierdistas que se organizaban, como por ejemplo fiestas, conciertos y recepciones.[32]

Los conciertos públicos respaldaban la misma causa desde el privilegio del vivo y en directo pero con el inconveniente de que solo podían ser disfrutados por sus asistentes. Jaume Miravitlles, secretario general de las Milicias Antifascistas del Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, llevó adelante una iniciativa muy valiosa con la creación de una gran oficina de Prensa y Radio catalana que pretendía difundir el espíritu de la revolución. La intención del Gobierno republicano de querer mostrar una buena imagen en todo el mundo para conseguir el apoyo de los países le llevó a movilizar una gira de conciertos por las principales ciudades europeas. Entre ellos, destaca la gira que realizó la Cobla Barcelona por toda Europa. También se dejó constancia por escrito del concierto que dio en el Royal Albert Hall de Londres el cantante americano Paul Robeson, uno de los más afamados folcloristas de su país y luchador tenaz contra el fascismo. Este espectáculo constituyó un notable acto de ayuda a los brigadistas a la vez que dejó ver la disconformidad del cantante con la actitud de no intervención del propio gobierno británico. Algunas semanas después, en la Navidad de 1937, el cantante viajó hasta los frentes de Madrid y Teruel para cantar ante los brigadistas y soldados españoles.[33] El cantante Ernst Busch recorrió igualmente algunas ciudades españolas con un coro de brigadistas e instrumentistas de la Brigada Thaelmann. Estas celebraciones fueron utilizadas como una manera pausada pero efectiva de seguir propagando la revolución.

Las canciones de propaganda también se difundieron a través de una serie de espectáculos públicos conocidos como *actuaciones*. Muchos de los teatros que suprimieron sus programas de temporada fueron utilizados para la realización de estos actos, que consistían en una mezcla de música, poesía, discursos, literatura y danza, todo ello cargado de abundante tinta política. Varias compañías de teatro recitaban poemas épicos y escenificaban zarzuelas clásicas con un trasfondo político. A estas representaciones solían asistir los soldados cuando no estaban luchando en el frente. Las canciones de guerra solían entremezclarse en los discursos que precedían a la obra de teatro que se iba a representar; a veces se inter-

---

32 Información recogida en *Frente Estudiantil, Altavoz del frente, Avance, Nuevo Ejército, Adelante, Caballería Popular, Vers la Liberté, Trincheras, Choque, España en las trincheras* (revistas y periódicos conservados en el Archivo de la Memoria Histórica de Salamanca).

33 CD *Canciones de las Brigadas Internacionales*. Discmedi, 2006.

pretaban al final de la representación por los propios actores a coro con el público, imitando así las formas escénicas breves típicas de la España del XVIII. También se incluían canciones de propaganda en las proyecciones de cine, bien al principio bien a mitad de una proyección interrumpida con ese fin.[34] El exceso de propaganda, del tipo que fuera, en territorio republicano o nacionalista, llegó a ser abrumadora para los ciudadanos.[35]

A pesar de que las canciones que se incluían en estos eventos presentaban una clara intención propagandística, en ocasiones se ofrecía música para el deleite de los soldados que no mostraba ninguna reseña política. Un periódico de la época, *España,* redacta una noticia del famoso *Bolero* de Maurice Ravel que fue interpretado ante un grupo de brigadistas. La idea, que surgió como una sorpresa que la Brigada de Propaganda quería dar a un grupo de voluntarios, no tenía ninguna intención aparentemente política, sino la pretensión de querer mantener la solidaridad entre los soldados ofreciéndoles una obra de carácter español compuesta por un francés.[36] La noticia menciona de paso uno de los vehículos blindados, dotados de potentes altavoces, que mandaron construir Altavoz del Frente y la American Student Union para que circulara en primera línea con el propósito de alentar a los soldados republicanos y conseguir minar la moral de los franquistas. La American Student Union era una asociación de estudiantes, muchos de cuyos miembros colaboraron como brigadistas en España. En el caso mencionado arriba, la consigna sonora ayudó más al enemigo que a los propios brigadistas, los cuales cayeron en las redes de su propia imprudencia propagandística.[37]

Resulta importante, recordando las palabras de Díaz Viana,[38] distinguir entre las canciones que se compusieron con fines exclusivamente propagandísticos —las que se difundieron en los grandes medios de comunicación— y las que reflejaban la desesperación de la guerra, cuya divulgación no era conveniente hacer a gran escala. Las primeras fueron compuestas en su mayoría por profesionales que obedecieron determina-

34 Bullón de Mendoza, Antonio y Diego, Álvaro de. *Historias orales de la Guerra Civil*. Barcelona, 2006, pág. 263.

35 Birdsey, Laurence H. *Op. cit.*, capítulo 5.

36 Periódico *España, Diario de información mundial* (12-V-1937).

37 Figueres Artigues, Josep Maria. *El Comissariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya: Instrument propagandístic i d´agitació a la retaguardia i instrument de projecció a l´exterior*. 1999.

38 Díaz Viana, Luis. *Cancionero de la Guerra Civil Española*. Madrid, 2007, págs. 44-55.

dos encargos de comisariados de propaganda o de diferentes entidades, como partidos políticos o agrupaciones culturales. Estas primeras iban dirigidas a persuadir a la población española —como *La Internacional* o *La Marsellese*—, mostraban un carácter rotundo, una melodía pegadiza con armonías sencillas y generalmente eran interpretadas a coro. Las segundas eran aquellas compuestas mayoritariamente en los momentos más trágicos de una guerra, cuando se respiraba el hedor del sufrimiento y la muerte, razón suficiente para no estar nunca cerca del populismo propagandístico. Estas canciones, que reflejan mejor que otras la autenticidad de una guerra, fueron las que lejos de la legalidad política se divulgaron de boca en boca entre los soldados. El trabajo de campo que llevó a cabo Ernst Busch es importante por la riqueza y variedad de las muestras que fue capaz de recoger en las trincheras. A pesar de haber publicado sus cancioneros bajo órdenes del Comité de Propaganda de las Brigadas Internacionales, no se limitó a recopilar exclusivamente las canciones propagandísticas de interés del organismo ordenante, sino que incluyó además aquellas que transmitían el miedo y la desesperación de los soldados.

Los medios propagandísticos de la radio y de los espectáculos en vivo se complementaron por otros que, aunque no tan eficaces en el espacio, sirvieron para que las noticias y la música pudiesen rebasar la barrera de la fugacidad en el tiempo, tan característica de aquellos. La difusión de las canciones en papel impreso a partir de periódicos, revistas, folletines, *particellas* y cancioneros constituyó un apoyo imprescindible para consolidar el mensaje que se transmitía de forma oral. Revistas de difusión cultural como *Altavoz del Frente*, *Horas de España*, *Frente Estudiantil* o *Música* se encargaron de acercar desde los intelectuales la cultura a todas las capas de la sociedad.

La publicación de música de guerra impresa había sido una estrategia utilizada en conflictos anteriores, a la cual se añade el perfeccionamiento de las técnicas de impresión con la aparición de la fotolitografía y la linotipia por un lado, y la difusión masiva de imprentas en Europa por otro. De esta manera se consiguieron agilizar las tiradas masivas de música en papel.[39] Las editoriales españolas se volcaron en la labor difusora de estas piezas, que se vendían en las zonas urbanas y eran compradas por civiles y soldados. El escritor y periodista George Orwell recuerda que solía

39 Booman, S. *et alii*. "Printing & publishing of music", en *The New Grove Dictionary of Music And Musicians*. Londres, http://www.grovemusic.com, 2002 (24-XI-2010).

comprar estas canciones por un céntimo cada una.[40] Carlos Morla Lynch, diplomático chileno destinado en Madrid durante la II República y la Guerra Civil, también narra en sus memorias cómo compró un pliego de cordel de canciones revolucionarias de los que se vendían por la calle.[41] No todos aquellos en cuyas manos caían estos folletines sabían leer, en cuyo caso se iba deletreando lo que se podía y, así, entre lo que deducían unos y lo que imaginaban otros, las canciones se difundían en nuevas versiones.

Pero la extensión de las canciones adquirió verdadera relevancia por medio de la difusión oral, sobre todo entre los combatientes. Juan Miguel de Mora,[42] brigadista mexicano, cuenta cómo se organizaban veladas en los momentos de descanso en los que varios brigadistas entonaban algunos de estos cantos. Aunque las Brigadas estaban compuestas por combatientes de diferentes nacionalidades, los voluntarios solían agruparse por países recordando y entonando sus canciones. En otras ocasiones se hacían reuniones de todo el batallón y cada grupo mostraba ante los demás las canciones de su tierra. Durante estas concentraciones también se entonaban aquellas piezas conocidas por todos, lo que creaba verdaderos vínculos de fraternidad. La forma cancioneril, susceptible de cambio y quizá la más versátil entre las formas musicales existentes, dio pie a que en la animación de la fiesta los soldados improvisaran letras sobre melodías ya conocidas.

Las canciones acompañaban de igual forma otras situaciones diarias en tiempos de guerra. Por ejemplo, las marchas militares siempre han sido acompañadas de canciones cantadas por los propios soldados en un destacado ritmo binario para poder marcar el paso y aliviar la fatiga del camino. Se cantaba también con la intención de desalentar al enemigo, creándose en el propio frente de batalla un combate de frases entonadas por un bando que eran contestadas con burla y ensañamiento por el otro.[43] De igual modo se entonaba en el trayecto hacia el frente de batalla y cuando se regresaba con éxito del mismo. La muerte de un compañero también creaba la necesidad de servirse de una canción. La Guerra Civil Española

---

40 Orwell, George. *Homenaje a Cataluña*. Madrid, 2003, págs. 35-46.

41 Morla Lynch, Carlos. *España sufre, diario de guerra en el Madrid republicano, 1936–1939*. Málaga, 2008, contraportada.

42 Entrevista realizada por el autor a Juan Miguel de Mora.

43 Bullón de Mendoza, Alfonso y Diego, Álvaro de. *Historias orales de la Guerra Civil*. Barcelona, 2006, págs. 31-32.

fue una ocasión más para que la música ocupara un lugar relevante en la vida de muchas personas que sentían la necesidad de compartir sus miedos y esperanzas.[44]

44 Datos recogidos en las entrevistas realizadas por el autor a los brigadistas Juan Miguel de Mora, Gustav Hoffmann, Josep Maria Masons y Marcos Madrigal.

PAULINE TAURINYA, LA MUJER QUE ABANDONÓ A ANDRÉ MARTY

Antonio Ramírez Navarro

André Marty llegó a la base de las Brigadas Internacionales en Albacete acompañado por su mujer, Pauline, en octubre de 1936. La pareja se había casado doce años antes y había compartido viajes, misiones y estancias en Moscú. Militante comunista desde un año antes de conocer a Marty, Pauline jugó un papel relevante en la organización de las Brigadas sobre el que no hay acuerdo entre los distintos estudiosos del tema. A medio camino entre la historia y la leyenda, Pauline Marty es un personaje que ha permanecido en el olvido, quizás porque solo unos meses después de llegar a Albacete abandonó a su marido por un dirigente del Partido Comunista de España (PCE) de Valencia, quedó embarazada y tuvo una niña antes de haber tramitado el divorcio, que no llegaría hasta 1938.

Pauline Marty, de soltera Taurinya, procedía de una familia humilde del departamento francés de los Pirineos Orientales. Su madre, Rose, había sido abandonada por su marido y había quedado al cargo de tres niños sin tener demasiados medios con los que ganarse la vida. Pauline, nacida en 1898, era la mayor. Su hermana Mathilde se casó con Gabriel Péri, dirigente del Partido Comunista Francés (PCF) fusilado por los nazis en 1941. Ya viuda y tras la liberación, fue diputada comunista por Argenteuil, la misma circunscripción por la que había sido elegido Péri antes de la guerra, y llegó a convertirse en vicepresidenta de la Asamblea Nacional francesa. El otro hermano, Albert, fue también comunista y de joven trabó amistad con André Marty.

En busca de trabajo, la familia se mudó a Béziers y después a Toulouse. Pauline apenas tuvo tiempo de asistir a la escuela y encontró su primer trabajo en una panadería. A los 16 años, cuando se produjo la declaración de guerra de 1914, comenzó a trabajar en la fábrica de pólvora de Toulouse. Su hermano Albert, nacido en 1900, se alistó en 1917 en la Marina y tuvo en sus filas un primer contacto con las ideas de la Revolución de Octubre rusa. En la Marina conoció también a André Marty.

Sànchez Cervelló, Josep, i Agudo Blanco, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 499-514. ISBN: 978-84-8424-363-2

Convertido a la causa comunista en 1922, y ya de vuelta en Toulouse, se afilió al PCF y arrastró en su compromiso militante a sus hermanas Pauline y Mathilde. Incluso la madre, Rose, acabó convirtiéndose en una activa afiliada. Su casa en Maureillas, situada cerca de la frontera española, fue lugar de refugio durante los años treinta para los comunistas españoles que pasaban a Francia de forma clandestina.

El destino de Pauline dio un giro en 1923 cuando, por medio de su hermano Albert, conoció a André Marty con ocasión de un mitin del PCF en Toulouse. Así describe el encuentro Pauline Talens-Péri: "Fue un flechazo. Pauline, morena de ojos verdes, alta, esbelta, impresionó por fuerza a un hombre doce años mayor [...]. Por lo que se refiere a Pauline, supongo que se sintió halagada por el hecho de que el héroe se fijara en ella. El encuentro le debió de dar la impresión de que por fin existía. André Marty y Pauline se casaron el 10 de abril de 1924".[1]

Desde su matrimonio con André, y al haberse convertido de alguna forma en su agente de enlace, Pauline se vio catapultada a las altas esferas del Partido Comunista. Ese mismo año participó como delegada en el III Congreso del PCF en Lyon. Marty se había convertido en una figura del comunismo internacional al haber protagonizado en 1919 un motín para impedir que los barcos franceses atacaran a la flota bolchevique en el mar Negro.

Pauline pasó con Marty largas temporadas en Moscú, donde recibió formación política y militar. Aprendió a manejar el fusil ametrallador y a interpretar cartas y mapas militares. Dada la notoriedad de André, en varias ocasiones frecuentaron al matrimonio Stalin.

En 1932 estuvieron viviendo en el Lux, hotel que alojaba a empleados y colaboradores de la Komintern de visita en Moscú, incluidos los opositores y desviacionistas castigados en espera de que la Internacional les asignara un nuevo puesto en la revolución mundial. El hotel, de cinco plantas, estaba jerarquizado en función de la importancia de los huéspedes. Los más altos funcionarios vivían en la planta baja y el rango iba decreciendo hasta llegar al ático, donde se encontraban las habitaciones comunales de mecanógrafas y empleados técnicos. El matrimonio Marty se hospedó en la segunda planta. Tenía como vecinos de habitación a los comunistas alemanes Heinz Neumann y Margarete Buber-Neumann.[2]

---

1 Talens-Peri, P. *La bastarda del PC.* Almería, 2011.

2 Buber-Neumann, M. *Historia del Komintern. La revolución mundial*. Barcelona, 1975, págs. 345-347.

Lise London, esposa del escritor Artur London, que se convertiría en secretaria de Marty en la base de las Brigadas Internacionales en Albacete, conoció a Pauline en Moscú. "André Marty, en su calidad de responsable de las relaciones internacionales del PCF, visitaba con cierta frecuencia la sede del Komintern. Solía acompañarlo Pauline, una catalana morena, muy guapa, que guardaba las distancias con todo el mundo".[3]

A comienzos de la década de 1930, la Internacional Comunista reclutó a muchas jóvenes francesas que realizaron periodos de formación más o menos largos en escuelas moscovitas junto con compañeras o esposas de cuadros de la Komintern.[4]

En una crítica al libro de memorias escrito por Pauline Talens, Sylvain Boulouque cuestiona el papel de Pauline Marty como espía. "Si algunos hechos parecen incontestables, como cuando explica, por ejemplo, que su madre, cuando era la esposa de André Marty, habría seguido cursos en escuelas de formación especiales —lectura de mapas y entrenamiento militar— parece más aventurado calificarla de agente de enlace de la Komintern".[5]

André Marty, según el retrato que hace de él Santiago Carrillo en sus memorias, "tenía fama de poseer un carácter endemoniado y de sufrir crisis de cólera monumentales; de ser muy caprichoso en sus reacciones".[6] Más crítico se muestra con él Preston. "Marty era algo más que irritable, era un carnicero paranoico".[7] Hugh Tomas cuenta que André Marty "fue a España acompañado por su mujer Paulina, a quien al parecer, Marty había tratado de disuadir. Su nombramiento fue uno de los mayores errores de Stalin, aunque se tratara de un asunto de relativa importancia. Solamente Stalin superaba a Marty en cuanto a su naturaleza desconfiada".[8] Según el general Kléber, "un día hacía una montaña de un grano de arena y al siguiente de una montaña hacía un grano de arena".[9] Pero sin duda el

---

3 London, L. *Roja primavera*. Madrid, 1996, pág. 201.

4 Mazuy, R. *Croire plûtot que voir?: voyages en Russie soviétique, 1919-1939*. París, 2002, pág. 127.

5 Boulouque, S. "Lectures". En *Communisme*, n.º 87, 2006, págs. 202-204.

6 Carrillo, S. *Memorias*. Barcelona, 1993, pág. 264.

7 Preston, P. *Idealistas bajo las balas*. Barcelona, 2007, pág. 136.

8 Thomas, H. *La Guerra Civil Española*. Barcelona, 1995, pág. 495.

9 Pagès i Blanch, P. "Marty, Vidal, Kléber y el Komintern. Informes y confidencias de la dirección política de las Brigadas Internacionales". En *Ebre 38*, n.º 1, 2003, págs. 11-26.

retrato más pintoresco lo traza el ministro comunista Jesús Hernández. "Era un viejo gruñón, de temperamento belicoso. Su mayor popularidad en Francia la debía a que alguna vez se había soltado el cinto, emprendiéndola a cintarazos con los diputados de las derechas, en plena sesión del Parlamento".[10]

Rémi Skoutelsky ha negado en sus investigaciones el carácter de *serial killer* que fabricó la propaganda franquista sobre Marty, basándose como principal prueba de cargo en un documento falso en el que el dirigente comunista francés habría rechazado las acusaciones sobre su dureza en el mando alegando que "solo" había fusilado a quinientos brigadistas. El historiador francés atribuye el carácter violento de Marty a su dolorosa trayectoria vital y a un sentimiento de inseguridad que rayaba en el complejo de inferioridad.[11]

No está claro cuál fue el papel de Pauline en la base de Albacete. En su clásico estudio sobre las Brigadas, Castells la sitúa como jefe de contraespionaje. En un trabajo más reciente, Skoutelsky afirma que el término es a la vez poco preciso y pomposo, y no se basa en ninguna fuente tangible.[12]

Sin embargo, el profesor Requena Gallego asegura que Pauline Marty jugó un papel activo incluso en materia de orden público a través del Servicio de Control,[13] que según Vital Gayman no era una verdadera policía y se limitaba a denunciar los casos graves al gobernador de Albacete, Justo Martínez Amutio, quien se encargaba de hacer intervenir a la policía española.

La actividad del Servicio de Control estaba centrada en los burdeles, considerados un foco de infección y un nido de quintacolumnistas. Se creó un centro de reeducación, la 'Granja Maruja', en el que fueron internados los brigadistas contagiados de venéreas y a los que se consideró más proclives a emborracharse y a frecuentar prostitutas. Los internos hacían trabajos de jardinería y recibían cursillos y conferencias edificantes. Gayman asegura que varias decenas de brigadistas fueron liberados de sus vicios. Sin embargo, la "Granja Maruja" tuvo que cerrar sus puertas a los

---

10 Hernández, J. *Yo, ministro de Stalin en España*. Madrid, 1954, pág. 110.

11 Skoutelsky, R. *André Marty et les Brigades Internationales, Cahiers d'Histoire*. Archivo Histórico Provincial de Albacete. 6.231 48/59.

12 Skoutelsky, R. *Novedad en el frente. Las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil*. Madrid, 2006, pág. 83.

13 Requena Gallego, M. *Albacete, base de reclutamiento e instrucción de las Brigadas Internacionales*. dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=1327172…0 pág. 71.

pocos meses de su creación porque socialistas y anarquistas se quejaron de que sus milicianos eran enviados a ser "reeducados" con una frecuencia sospechosa.[14]

Al margen del papel que pudiera jugar en materia de contraespionaje y orden público, Bartolomé Bennassar afirma que Marty tenía "como jefe de estado mayor a Vital Gayman y como colaboradora directa a la 'camarada Pauline', su mujer"[15]. Santiago Álvarez la cita, sin mencionar su relación con André Marty, como "una militante francesa" que formaba parte del "comité militar' de las Brigadas Internacionales".[16]

Marty y Pauline se instalaron en la planta baja del convento de las dominicas de Albacete, convertido en cuartel general de las Brigadas Internacionales. Ocupando otra habitación se encontraba Lise London.[17] En sus memorias señala que "Pauline Marty es la que hace de tesorera y pagadora de la base y ejerce un férreo control sobre los gastos […]. A pesar de la vida en común, no se permite ninguna familiaridad, y a nuestras relaciones, aunque correctas, les falta calor".[18]

Según Castells, Pauline habría tenido como ayudante informadora en sus tareas de contraespionaje a la famosa fotógrafa Tina Modotti. La propia Pauline fue también fotógrafa y llegó a publicar algunas de sus instantáneas en *Pravda*. Las fotografías que tomó en el campo de concentración de Rieucros son hoy el principal testimonio gráfico sobre las detenidas en ese campo.

El gobernador socialista de Albacete, Martínez Amutio, sin duda uno de los principales detractores del matrimonio Marty, escribió que Pauline "manejaba a Marty como si fuese una marioneta y para ganarse a éste había que hacerlo primeramente a su mujer, que le acompañaba constantemente y le controlaba todos sus pasos y acciones, influyendo en todas sus decisiones. Sin embargo, ella 'vivía su vida' sin tenerlo en cuenta para nada […]. En las reuniones estrictamente comunistas siempre se sentaba a su lado y tomaba notas sin cesar. Era activista destacada del PCF desde

---

14 Gayman, V. "La base des Brigades Internationales". En *Estudios de Historia Social*, n.º 50-51, Madrid, 1989, págs. 313-471.

15 Bennassar, B. *El infierno fuimos nosotros*. Madrid, 2005, pág. 141.

16 Álvarez, S. *Historia política y militar de las Brigadas Internacionales*. Madrid, 1996, pág. 68.

17 Gómez-Flores, A. "Albacete: la vida en el fortín de Babel". En *Las Brigadas Internacionales, 70 años de memoria histórica*. Salamanca, 2007, pág. 198.

18 London, L. *Op cit*, págs. 349-350.

su fundación, muy sectaria y violenta, y cuando atacaba a alguien a quien consideraba adversario del estalinismo, empleaba un lenguaje rudo y soez, con insultos y amenazas constantes. Como físicamente conservaba cierto atractivo —podía tener unos cuarenta años—, sabía emplearse melosamente cuando deseaba ganarse el apoyo de alguien o conseguir alguna cosa, haciéndose agradable con ademanes y recursos de mujer bien experimentada. Costaba creer que aquella mujer dominara a aquella 'bestia' y que, incluso, en algunas ocasiones, le golpeara y le maltratara delante de otras personas".[19]

Tampoco es muy favorable el testimonio del escritor alemán Gustav Regler, que fue recibido a su llegada a la base de Albacete por el jefe de las Brigadas. Marty "le condujo arriba para presentarle a su atractiva esposa, Pauline, quien ostentaba el título de 'inspectora de hospitales'. No era ningún secreto que había tomado como amante a un joven oficial francés que ascendió pronto. Marty se retiró de la alcoba. Regler fue invitado por madame Marty a escoger una pistola, de entre un numeroso surtido expuesto sobre la cama sin hacer. Regler escogió cuidadosamente, se despidió de Pauline con una inclinación y emprendió la retirada, disgustado por el olor a sexo y a política".[20]

Jacques Delperrié señala que "Marty, el más desconfiado de todos los desconfiados, tiene plena confianza en Pauline. Se engaña. Cansada de los enfados y violencias del irascible André, lo dejará por un oficial español; algunos dirán: con la caja del Servicio de Sanidad. Falso".[21]

Se sabe que Marty quedó muy afectado cuando Pauline le abandonó por "Vicente Talens, un oficial español comunista, con el que tuvo una hija".[22] Al igual que Delperrié y London, Boulland convierte a Talens en militar. Pero al margen de ese error, es cierto que Marty no se olvidó de su exmujer. El testimonio de la hija de Pauline no deja dudas al respecto. "Al acabar la guerra, André intentó reconciliarse con mamá y le propuso

---

19 Martínez Amutio, J. *Op. cit*, pág. 310.

20 Wyden, P. *La guerra apasionada. Las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil Española*. Barcelona, 1997, pág. 184.

21 Citado en Gómez-Flores, A. *La ciudad inventada. Albacete en la guerra civil*. Albacete, 2002, pág.107. Delperrie De Bayac, J., *Les Brigades Internationales*, pág. 93.

22 La traducción es mía. Boulland, P. *et alii*. *André Marty. L'homme, l'affaire, l'archive*. Codhos, 2005, pág. 172.

volver a vivir juntos. Creo que seguía sintiendo algo por ella; de alguna forma, echaba de menos a Pauline".[23]

Lise London, que, debido a su embarazo, había dejado la base de las Brigadas Internacionales, regresó en 1937, cuando Marty ya había sido abandonado por Pauline. Allí, su antigua compañera Henriette le contó que el jefe de las Brigadas se convirtió en un misógino cuando su mujer lo dejó "por el comandante militar de la región de Extremadura" (sic). "Henriette nos cuenta, riéndose, una anécdota que ilustra el estado de ánimo de Marty en aquella época: una noche, un inmenso gentío llenaba la estación de Albacete para acompañar un convoy de combatientes de permiso que volvían al frente de Madrid. Muchas jóvenes llorosas se apiñaban en el andén para decirles adiós. André Marty, que había ido a despedir a los combatientes, enfurecido por aquellas escenas 'histéricas', mandó llamar a los guardias: '¡Sáquenme de aquí a todas estas mujeres!'".[24]

London, insistiendo en el carácter paranoide de Marty, llegó a pensar que su exjefe se creía víctima de un complot ya que primero fue abandonado por su secretaria y poco tiempo después por su mujer.

De lo que no hay duda es del papel de Pauline Marty en la gestión e inspección de los hospitales de las Brigadas Internacionales. Su primera tarea al llegar a Albacete fue organizar el hospital de la base.[25] Castells la sitúa como "administradora general de hospitales"[26] e incluso mantuvo sus responsabilidades en este ámbito después de dejar Albacete.

Así, Pauline va a seguir ejerciendo desde Valencia su cargo. El 16 de mayo se entrevistó con una delegación de brigadistas en viaje de inspección a los hospitales de Onteniente, Valencia y Benicasim. En un informe interno remitido a Luigi Gallo, los inspectores señalan que "en la conversación sostenida con la camarada Marty, hemos visto que en los hospitales vigilados por el Centro de Valencia no hay hombres de confianza para nosotros. De esto resulta que no hay un trabajo político coordinado, indispensable y necesario en extremo para Valencia, donde nuestros camaradas no se encuentran en hospitales de las Brigadas Internacionales. Encon-

23 Talens-Peri, P. *Op cit*, pág. 54.

24 London, L. *Op cit*, pág. 426.

25 Navarro Carballo, J. R. *La sanidad en las Brigadas Internacionales*. Madrid, 1988, pág. 33.

26 Castells, A. *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*. Barcelona, 1974, pág. 468.

trándose ausente este día el médico responsable, Dr. Rolland, hemos fijado que el día 18 por la mañana nos reuniremos con la camarada Marty y los camaradas Petrassi y Rolland".[27] A pesar de que vive con Talens y está embarazada de cuatro meses —aunque se trate del bando republicano, la situación no deja de ser escandalosa para la moral de la época—, Pauline Taurinya sigue siendo "la camarada Marty".

Martínez Amutio asegura en sus memorias que ese mismo mes fue depuesta de su cargo en los servicios sanitarios, aunque él atribuye la destitución al escándalo sobre la financiación de las Brigadas por el que Marty fue llamado a Moscú. Martínez Amutio, a pesar de que llevado por una evidente antipatía personal, no pierde ocasión para criticar a Pauline, no hace la menor referencia al abandono. Aunque los Marty fueron declarados inocentes de las acusaciones de robo de joyas y bienes, el exgobernador relata que una periodista francesa le contó en octubre de 1937 que Pauline tenía prohibido acercarse a la base o a cualquier centro de las Brigadas Internacionales.[28]

Pero para esas fechas, Pauline ya no mantiene relación alguna con las Brigadas y lleva tres meses viviendo en Almería junto a Talens. Existe una auténtica leyenda negra sobre el matrimonio Marty a la que sin duda contribuyó el poco ecuánime testimonio de Martínez Amutio. Incluso en fechas recientes apareció publicada una novela en la que se cuenta que, tras la Guerra Civil, la pareja pudo llevar una vida regalada con lo que había robado en España.[29] Como se ha visto, la pareja dejó de existir como tal a comienzos de 1937. Tras la II Guerra Mundial, Pauline tuvo un modesto trabajo al frente de la cantina del PCF en Lyon pero se vio obligada a dejar el empleo porque el Partido no le pagaba. Después desempeñó tareas tan humildes como las de limpiadora o envasadora en un almacén de hortalizas.

Es cierto que en agosto fueron cesados en sus cargos el coronel Vidal, el jefe de intendencia Karbov y el matrimonio Grillet, amigos de Pauline acusados de desfalco y de haberse apropiado de objetos de los briga-

---

27 Informe remitido a Luigi Gallo por la inspección de hospitales de las Brigadas Internacionales tras el viaje a Onteniente, Valencia y Benicasim. Documento facilitado por Pauline Talens-Péri.

28 Martínez Amutio, J. *Op. cit*, pág. 312.

29 Se trata de *Crepúsculo de párpados*, de Carcelén Gandía, M. Á. Badajoz, págs. 31-32.

distas.[30] Pero cuando se produce el escándalo, Pauline Marty no tenía ya ninguna relación con la base de Albacete, de la que se había ido hacía algo más de medio año.

La espía y el modelo

Pauline conoció a Vicente Talens en la casa familiar de los Taurinya, en Maureillas, junto a la frontera francoespañola, con motivo del viaje de la *Pasionaria* a París. Según el relato de la única hija que tuvo la pareja, Pauline Talens-Péri, seguramente comenzaron su relación en Valencia unos meses después. Marty había encargado a Pauline supervisar el envío de material de guerra procedente de la Unión Soviética a través del puerto de Valencia. Talens, a finales de 1936, tenía competencias sobre seguridad como delegado del PCE en la Guardia Popular Antifascista. Pocas semanas después, en enero de 1937, Pauline Taurinya abandonó a André Marty, jefe de las Brigadas Internacionales, y se fue a Valencia a vivir con Vicente.

Tras ser designado representante del PCE en el Consejo de Seguridad Provincial de Valencia, Talens fue nombrado en julio de 1937 gobernador de Almería tras la oleada de cambios en los gobiernos civiles que se produjo a comienzos del mandato de Negrín. La pareja se instaló en la ciudad a finales de ese mes.

El 28 de octubre de 1937 nació en el chalé de Santa Isabel en Almería la única hija de Vicente Talens y Pauline Taurinya. A efectos legales, la madre seguía siendo la señora Marty y por lo tanto no pudieron formalizar su situación. El certificado de nacimiento, expedido por el juez municipal Mariano Fernández Ulibarri, no dice nada sobre el estado civil de los progenitores, aunque sí señala que el padre es el gobernador de Almería, y tampoco recoge con qué apellidos es inscrita la niña. Escuetamente consigna que "se le ponen los nombres de Paulina".[31]

Solo el final de la guerra separaría a la pareja formada por Vicente y Pauline, a pesar de que, por tener un carácter muy diferente, hubo quien pensó que no duraría mucho. La *Pasionaria*, que conoció a ambos, le contó entre risas a la hija de Talens que dudaba que Vicente hubiese soportado mucho tiempo a Pauline, porque era una mujer de armas tomar.

---

30 Cardona, G. "Las Brigadas Internacionales y el Ejército Popular", en Requena Gallego, M. (coord.), *La Guerra Civil y las Brigadas Internacionales*. Cuenca, 1998, pág. 80.

31 Acta de nacimiento de Pauline Talens-Péri. 28-X-1937.

En abril de 1938, Talens fue cesado como gobernador y la pareja volvió a Valencia. El Partido le prometió un cargo de similar importancia pero el ya exgobernador no volvió a desempeñar un cargo relevante en lo que quedaba de guerra. Talens, Pauline y la pequeña Linette se instalaron en una casa de la calle Sorní, que tuvieron que abandonar meses después a requerimiento del SIM. Se instalaron entonces en un chalé en Benimamet, en el que permanecerían hasta el final de la guerra.

Cuando se produjo el golpe de Estado de Casado, Talens fue encarcelado junto a otros camaradas comunistas en la prisión de Monteolivete. No fue liberado hasta el 27 de marzo, cuando ya era demasiado tarde para escapar. Un único barco, el *Lézardrieux*, salió desde el puerto de Valencia con republicanos que intentaban huir de la inminente venganza de los franquistas. Pero el barco estaba también controlado por los *casadistas*. Talens, por indicaciones de la Junta de Defensa y junto a otros miles de republicanos, emprendió el camino del puerto de Alicante. Allí se aseguró que habría barcos ingleses y franceses para todos.

Es posible que, en los momentos de confusión final, Talens perdiese el contacto con Pauline, que sí consiguió huir con la hija de ambos desde el puerto de Gandía en un barco francés, el *Lynx*, el 30 de marzo. El barco había zarpado un día antes desde el puerto de Toulon y, a petición del cónsul francés en Valencia, recogió a 54 refugiados. El informe confidencial que la comandancia de Marina de Toulon envía a la de París hace constar que entre los embarcados figuran doce españoles “pour la plupart suspects” y “Madame Marty”.[32]

El capitán del barco no se mostraba precisamente feliz con la pasajera que le había caído en suerte. “Con disgusto, me di cuenta de que entre los pasajeros el cónsul me había enviado a la señora Marty (la esposa del amotinado del mar Negro), cuyo embarque no estaba autorizado. Pero ya era tarde para devolverla a tierra. La mujer, en trámites de divorcio, viajaba con su bebé, de padre español”.[33]

También pudo embarcar el ministro de Izquierda Republicana Julio Just. Aunque el destino del barco es Toulon, las órdenes recibidas por el capitán determinan que todos los refugiados debían desembarcar en Port-Vendres. La misma documentación hace referencia a otros barcos

32 “En su mayoría sospechosos”. Informe secreto de la comandancia de marina de Toulon a la de París. Archivo de la Marina Francesa.

33 La traducción es mía. Grissoni, D. y Hertzog, G., *Les brigades de la mer*. París, 1979, pág. 269.

franceses, entre ellos el *Tigre*, que debían llegar al puerto de Alicante para recoger a refugiados españoles. El 31 de marzo el capitán del *Tigre* notificó a la comandancia de Toulon que un dragaminas franquista le ha impedido la entrada al puerto de Alicante y que por lo tanto regresaba sin embarcar a ningún refugiado.

Talens, junto a los miles de socialistas, comunistas, anarquistas y republicanos que intentaron la huida por Alicante, fue detenido el 1 de abril y conducido al Campo de los Almendros, y de allí a Albatera. Un mes después fue internado en el reformatorio de Adultos de Alicante y ya en agosto, en la cárcel Modelo de Valencia. Allí retomó el contacto con Pauline a través de la carta semanal que las autoridades franquistas permitían enviar a los presos.

Un día antes de ser conducido ante el pelotón de fusilamiento, Talens escribió una última postal a Pauline, que se encontraba en ese momento recluida en el campo de concentración de Rieucros: "Mi asunto sigue lo mismo. Además de las personas que se ocupan de mí aquí en Valencia, y las de Llaurí, tengo también muy buenos informes de Almería. Se han portado muy bien en mi asunto, no tengo queja".[34]

Acabada la guerra de España, Pauline se instaló junto con su hija en la casa familiar de Maureillas, en el departamento francés de los Pirineos Orientales. Hasta allí llegaron las postales de Vicente Talens encabezadas con el ominoso "arriba España, viva Franco" que todos los presos se veían obligados a escribir en sus comunicaciones.

En la primavera de 1940, Hitler lanzó su ofensiva contra Francia y los Países Bajos. El 14 de junio los nazis desfilaban junto al Arco del Triunfo. En Francia se había puesto en marcha la caza al comunista y Pauline Taurinya, junto con su hermana, su madre y la pequeña Linette, que para entonces no había cumplido los tres años, fueron conducidas al campo de concentración de Rieucros, en la región de Midi-Pyrénées. La noticia llegó hasta la celda de Talens. "Ayer por la prensa me entero que estáis las tres detenidas, tú, tu hermana, y la madre, no quiero creer en tal noticia, confío en que no es verdad porque ¿qué culpa tenéis vosotras? Estoy muy intranquilo, espero con impaciencia tu contestación, espero que no puede ser nada grave". Talens, en la misma postal, atribuye la detención al vínculo que unía a su compañera, con la que no llegó a casarse, con André

34 Postal de Talens a Pauline Taurinya, 27-VI-1940.

Marty, al que no cita. "Tú ya no eres la mujer de él, tú eres mi mujer y por lo tanto, no tienes responsabilidad alguna con él".[35]

Dos semanas después de la entrada de los nazis en París, en su última postal, Talens pedía a su compañera que no dejara de escribirle todas las semanas. El 28 de mayo fue juzgado y el 20 de junio condenado a muerte, pero como tantos otros de sus compañeros, los denominados *xapats*[36] en la jerga carcelaria, desconocía cuál sería su suerte. En cualquier momento podría llegar la conmutación de la pena capital por una larga condena que, a su vez, pudiera ser redimida en parte por el trabajo. Pero lo que llega es el fatídico 'enterado' de Franco. Talens fue fusilado en Paterna el 28 de junio de 1940.

Pauline Taurinya estaba aún internada en el campo de Rieucros con su hija cuando se produjo el fusilamiento. No fue liberada hasta el 23 de enero de 1942.[37] Las cartas de Vicente habían dejado de llegar desde el mes de junio. En julio de 1940, Domingo, sobrino político de Talens, envió una carta a Pauline para darle la noticia de la muerte del padre de su hija. Por ese documento, sabemos que Talens, a pesar de sus cartas y sus postales, no se hacía demasiadas ilusiones sobre su suerte. "Yo ya sabía que el tío no le había dicho la verdad de su situación pues también a mí me dijo que no le escribiera a usted dándole cuenta, y la triste realidad de los hechos es la siguiente: El día 28 de mayo compareció ante el Consejo de Guerra que le juzgó y condenó a la pena de muerte, y aunque todos nos movilizamos para ver de conseguir que se le conmutara por la de treinta años de reclusión, no pudimos conseguir nada, y el 28 de junio se cumplió la sentencia que nos lo ha arrebatado para siempre".[38]

Domingo le contó a Pauline que momentos antes de que se cumpliera la sentencia tuvo tiempo para escribir unas palabras que le fueron enviadas por el juez. "Me dice que le diga a Vd. que la ha querido de todo corazón y que hasta el último instante de su vida su pensamiento sólo lo ocuparían Vd. y su hija, que si algún día es posible, que les dé un fuerte abrazo a ambas, que representará el que él dará sobre la tierra al caer, como si estrechase a los seres queridos de su corazón".[39]

35 Postal de Talens a Pauline Taurinya, 30-V-1940.

36 *Chapados*, condenados a muerte.

37 *Archives départementales du Tarn. Albi. Fonds du camp de Brens.*

38 Carta de Domingo Martínez a Pauline Taurinya, 15-VII-1940.

39 *Ibídem.*

El sobrino de Talens sospechaba que la carta iba a ser leída por la censura. Solo así se entiende el siguiente párrafo. "No necesito decirle el dolor que sentimos toda la familia por la pérdida del tío, pero comprendemos que la ley es dura, pero es ley y hay que acatarla y resignarse".

A pesar de estas prevenciones, Domingo, en vista de que no recibía contestación, pensó que la carta podría haber sido retenida por la censura. Dos meses después volvió a escribir a Pauline para contarle el final de Talens, relatado esta vez como un proceso de muerte natural. Domingo, militante comunista, también estuvo en la cárcel y sabía que podía volver a ser encarcelado en cualquier momento. De ahí el miedo y la reserva que muestran sus palabras: "El tío se encontraba enfermo de algún cuidado desde el mes de marzo del año pasado,[40] y aunque la enfermedad era grave, siempre creíamos, y también los médicos, que su fuerte naturaleza vencería y conseguiría vencer, pero una complicación hizo que inesperadamente se agravara en su dolencia a partir del 28 de mayo, hasta el extremo que fue inútil todo cuanto se hizo por él y por fin falleció el 28 de junio".[41]

Del campo de concentración a la Resistencia

Pauline Taurinya tuvo una larga vida. Después de la huida de España, en mayo de 1940 fue internada en el campo de concentración de Rieucros, acusada de realizar actividades que perjudicaban a la seguridad nacional. En Rieucros fueron confinadas intelectuales centroeuropeas antinazis, prostitutas y republicanas españolas. Tras firmar un documento de adhesión al régimen de Vichy, Pauline fue liberada a comienzos de 1942 pero inmediatamente entró en la Resistencia, en la que alcanzó el grado de teniente en la zona de Limoges. Para engañar a la policía adoptó una imagen de dama burguesa,[42] pero llegó incluso a atracar oficinas de correos para conseguir fondos contra los nazis.[43]

A partir de la liberación dejó de tener un papel en la vida pública, aunque siguió afiliada al PCF. En 1952, cuando se produjo el caso Marty-Tillon en el seno del PCF, que se saldó con la expulsión de los dos históricos líderes comunistas, Pauline, quizás por primera vez en su vida, puso

40 Final de la guerra y detención de Talens en el puerto de Alicante.

41 Carta de Domingo Martínez a Pauline Taurinya, 16-IX-1940.

42 Ouzoulias, A. *Maquis de Corrèze*. París, 1971, pág. 209.

43 Correo de Pauline Talens-Péri al autor.

los afectos personales por encima de la fidelidad al Partido. Fue a Toulouse a visitar a su exmarido, convertido ya en una especie de apestado para sus antiguos camaradas comunistas. Los dos habían sido amigos de Stalin y, muerto el líder soviético, no corrían buenos tiempos para los estalinistas. Pauline fue también expulsada de su célula del PCF en Perpiñán. Tras la expulsión, André Marty y de rebote Pauline desaparecen de la memoria comunista sobre las Brigadas Internacionales.[44]

Murió con 96 años, alejada de toda actividad política. En su obituario, la prensa francesa destacó su papel como agente de enlace del PCF en distintas misiones y en la Guerra Civil Española. "Durante el periodo en el que el PCF estaba en la clandestinidad, trabajaba como agente de enlace. Fue ella la que se encontró clandestinamente con Jacques Duclos en Berlín. Fue también fotógrafa del diario *Pravda* en Moscú. Durante la guerra de España, tomó parte activa en la lucha del lado de los republicanos contra Franco. Tuvo importantes responsabilidades en la organización de las Brigadas Internacionales con André Marty, ocupándose especialmente de la llegada a Barcelona y Valencia de los soviéticos que iban a combatir con los republicanos españoles".[45]

Aunque solo pasó nueve meses en Almería, fue en esa ciudad donde vivió su historia de amor con Vicente Talens y donde tuvo a su única hija. Ya octogenaria, y sin avisar ni siquiera a su familia, se decidió a visitar en solitario y por última vez la ciudad en la que, a pesar de los bombardeos y de la guerra, fue feliz. Sus cenizas, llevadas por su hija en 2010, reposan en los jardines del chalé de Santa Isabel, hoy convertido en la Casa del Cine de Almería.[46]

---

44 Skoutelsi, R. "El regreso de los voluntarios. La memoria de las Brigadas". En Requena Gallego, M. y Sepúlveda Losa, R. M. *Las Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memoria*. Cuenca, 2003, pág. 149.

45 "Pauline Taurinya, une grande figure de la Résistance". *La Montagne*. Julio, 1993.

46 Ramírez Navarro, A. "Le retour de la fille du gouverneur rouge". En *Parlons bilingue*, n.º 1, Almería, 2010.

Bibliografía

ALBERS, Patricia. *Shadows, Fire, Snow: the Life of Tina Modotti.* University of California, 2002.

ÁLVAREZ, Santiago. *Historia política y militar de las Brigadas Internacionales*. Madrid, 1996.

BENNASSAR, Bartolomé. *El infierno fuimos nosotros*. Madrid, 2005.

BOULLAND, Paul *et alii*. *André Marty. L'homme, l'affaire, l'archive*. París, 2005.

BOULOUQUE, Sylvain. "Lectures". *Communisme* n.º 87, 2006.

BUBER-NEUMANN, Margarete. *Historia del Komintern. La revolución mundial*. Barcelona, 1975.

CARDONA, Gabriel. "Las Brigadas Internacionales y el Ejército Popular" En REQUENA GALLEGO, Manuel (Coordinador). *La Guerra Civil y las Brigadas Internacionales*, Cuenca,1998.

CARRILLO, Santiago. *Memorias.* Barcelona, 1993.

CASTELLS, Andreu. *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*. Barcelona, 1974.

DELPERRIE DE BAYAC, Jacques. *Les Brigades Internationales.* París, 1968.

GAYMAN, Vital. "La base des Brigades Internationales". *Estudios de Historia Social*, n.º 50-51, Madrid 1989.

GÓMEZ-FLORES, Andrés. *La ciudad inventada. Albacete en la guerra civil*. Albacete, 2002.

"Albacete: la vida en el fortín de Babel". *Las Brigadas Internacionales, 70 años de memoria histórica*. Salamanca, 2007.

GRISONI, Dominique y HERTZOG, Gilles. *Les brigades de la mer*. París, 1979.

HERNÁNDEZ, Jesús. *Yo, ministro de Stalin en España*. Madrid, 1954.

LONDON, Lise. *Roja primavera*. Madrid, 1996.

MARTÍNEZ AMUTIO, Justo. *Chantaje a un pueblo*. Madrid, 1974.

MAZUY, Rachel. *Croire plûtot que voir?: voyages en Russie soviétique, 1919-1939.* París, 2002.

NAVARRO CARBALLO, José Ramón. *La sanidad en las Brigadas Internacionales*. Universidad Complutense. Tesis doctorales. Madrid, 1988.

OUZOULIAS, Albert. *Maquis de Corrèze*. París, 1971.

PAGÈS I BLANCH, P., "Marty, Vidal, Kléber y el Komintern. Informes y confidencias de la dirección política de las Brigadas Internacionales". *Ebre 38*, n.º 1, 2003.

Preston, P. *Idealistas bajo las balas*. Barcelona, 2007.
Ramírez Navarro, Antonio. "Vicente Talens Inglá, el gobernador modelo", en *Anuario de* Hespérides *de Investigaciones científicas e innovaciones didácticas XVII-XVIII/2009-2010* (edición digital y separata).
—. "Le retour de la fille du gouverneur rouge", *Parlons bilingue*, n.º 1, Almería, 2010.
Ramírez Navarro, Antonio. *La fuerza de los débiles. Vida, prisiones y muerte de Vicente Talens Inglá (1892-1940)* (En preparación).
Requena Gallego, Manuel. *Albacete, base de reclutamiento e instrucción de las Brigadas Internacionales*. dialnet.unirioja.es
Skoutelsky, Rémi. *Novedad en el frente. Las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil.* Madrid, 2006.
André Marty et les Brigades Internationales. Cahiers d'Histoire.
"El regreso de los voluntarios. La memoria de las Brigadas". En Requena Gallego, Manuel y Sepúlveda Losa, Rosa María. *Las Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memoria.* Cuenca, 2003.
Talens-Peri, Pauline. *La bastarda del PC.* Almería, 2011.
Thomas, Hugh. *La Guerra Civil Española*. Barcelona, 1995.
Wyden, Peter. *La guerra apasionada. Las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil Española*. Alcor. Barcelona, 1997.

ISLANDESOS A LA GUERRA CIVIL[1]

Macià Riutort i Riutort
Universitat Rovira i Virgili

1. Islàndia – una gran desconeguda.

Islàndia és un dels països europeus més desconeguts en el nostre país. Tant és així que els llibres d'Història de Batxillerat ni tan sols l'inclouen en els mapes d'Europa. Abans d'escometre el tema propi del present treball, i per aquesta raó, crec que és oportú de traçar amb breus pinzellades un esbós de la seva història que permeti de situar-lo millor en el nostre ideari.

La creació d'una nacionalitat islandesa diferenciada fou el resultat d'un procés plurisecular condicionat sobretot per l'isolament geogràfic d'Islàndia i per l'especial evolució històrica del món norrè a la Baixa Edat Mitjana.

El modern estat islandès i la moderna nacionalitat islandesa, així com els entenem actualment, no es donen d'antuvi en el passat medieval de l'illa. Parlar d'Islàndia, dels islandesos i de la cultura islandesa en un entorn medieval, però en termes actuals, equival a cometre el mateix anacronisme que hom faria si parlés, p.e., d'Alemanya a l'Edat Mitjana o d'Alemanya en el segle XVIII. Si ho fem, no fem res més que projectar cap al passat la realitat actual i colgant sota ella la realitat d'aleshores.

"Islandès" volia dir, a l'Edat Mitjana i fins finals del segle XIV, "natural de l'illa d'Islàndia". Fins a finals del segle XIV, i a tots els efectes, els islandesos conformaven una unitat lingüística i cultural amb els noruecs, amb els quals els islandesos varen interactuar fins que es va trencar la unitat lingüística.

Com és això? És un fet força senzill d'explicar: l'illa d'Islàndia fou colonitzada entre el 870 i el 930 per terratinents noruecs que hi cercaven en primera línia un refugi contra el procés d'unificació política endegat a Noruega pel rei Harald Bellscabells. Per a aquests terratinents, amb la colonització d'Islàndia es tractava, per tant, de construir-se una mena de santuari polític on fossin inatenyibles pel rei Harald, no es tractava pas de

1 A Islàndia no hi ha cognoms. Aquest fet explica per què les referències als islandesos i islandeses esmentats en el present treballs es fan sempre per llur nom de fonts.

SÀNCHEZ CERVELLÓ, Josep, i AGUDO BLANCO, Sebastià (coords.), *Las Brigadas Internacionales: nuevas perspectivas en la historia de la Guerra Civil y del exilio*, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, 2015, p. 515-535. ISBN: 978-84-8424-363-2

crear-hi un estat propi. En conseqüència, pretenien, des d'aquest 'santuari', poder continuar desenvolupant les tradicionals relacions que havien mantingut amb la resta de Noruega quan encara hi vivien.

El 'santuari' va funcionar força bé al començament, però a la llarga, l'especial estructura que tenia va fer que fracassés. No va tenir mai un poder executiu real, al costat del poder legislatiu i el judicial dels quals sí que es dotà, i no s'hi va arribar a desenvolupar la forma d'estat:[2] l'illa va anar caient en una situació de caos creixent que s'acabà resolent amb la incorporació d'Islàndia a l'estat noruec durant els regnats dels reis Hákon Hákonarson[3] i Magnús Hákonarson, a la segona meitat del segle XIII. Posteriorment, en el segle XIV, quan es va produir la Unió[4] dels tres grans regnes norrens, Islàndia, com a part que era de Noruega, passà a formar part d'aquesta nova entitat sota la direcció de la corona danesa.

A partir del 1602 Islàndia entrà en un període de gran decadència econòmica, fruit del monopoli comercial decretat per Dinamarca: el rei Cristià IV de Dinarmarca va introduir el 1602[5] el *monopoli del comerç* o *Einokunarverslun*, que va durar de manera estricta fins al 31 de desembre del 1787, i, de manera assuaujada, fins al 1855. El monopoli del comerç va prohibir formalment el lliure comerç dels islandesos amb els estrangers.

2 D'aquesta forma de govern de l'illa que va del 930 al 1262 en islandès se'n diu *Þjóðveldi* o *íslenska Þjóðveldið*. És un concepte modern, no pas medieval. Tradueixo aquest mot amb el neologisme *encoriocràcia*, que creo a partir del grec ἐγχώριος -ον (o ἐγχώριος, -α, -ον): "govern dels indígenes, govern dels qui són del país". Considero que la traducció d'aquest terme islandès amb els nostres *república* o *mancomunitat*, com se sol fer, és contraproduent ja que porta a confusió perquè aquests dos termes sempre impliquen una forma d'organització estatal que l'illa no tingué pas: mai no hi hagué la voluntat de crear res de semblant a un estat, sinó precisament de viure sense estat. Per aquesta raó, i si el terme no estigués ja ocupat semànticament —i amb connotacions negatives, a més a més—, el terme que millor s'escauria per a aquesta forma d'ésser fóra el d'*Anarquia islandesa*.

3 El rei Hákon Hákonarson fou el pare de la princesa Cristina de la qual s'enamorà el rei Jaume I el Conqueridor, com es conta en el capítol 294 de la *Hákonar saga Hákonarsonar*. El rei en Jaume, segons aquesta saga, va arribar a adreçar una proposta de matrimoni a la princesa que aquesta va refusar atesa l'edat del rei català. L'entrada de la princesa a *Barzalon* així com l'estada de dos dies que hi féu com a hoste del rei en Jaume, va revestir una gran pompa.

4 Començada de fet el 1380 amb la unió de Noruega i Dinarmarca sota el rei Olau II de Dinamarca, la unió dels regnes norrens es va culminar el 1387-1389 amb la *Unió de Kàlmar* regida per la reina Margarida I de Dinamarca.

5 La introducció del monopoli comercial reial havia tingut un certs precedents al segle XVI: el 1572 la Corona danesa ja havia prohibit l'entrada als ports islandesos de qualsevol vaixell hanseàtic, i durant la primera meitat del mateix segle XVI havia prohibit als vaixells anglesos que pesquessin en aigües islandeses (cf. Orfield 2002:85).

Tot el comerç va quedar canalitzat a través de 20 viles de mercat (posteriorment 25) amb preus fixats pel rei. Els intermediaris eren companyies daneses o, directament, la Corona danesa. Vist de fora estant, Islàndia es va convertir en quelcom que no havia estat abans: es va convertir en una simple colònia de la qual treure'n tot el suc possible sense, a canvi, fer-hi pràcticament a cap mena d'inversions.

La depauperació del gros de la població va anar augmentant i aquesta terrible situació es va veure empitjorada a finals del segle XVIII amb la gran erupció del volcà Laki,[6] que va esclatar el 8 de juny del 1783 i va acabar matant entre un 20 i un 25% de la població islandesa d'aquell temps i depauperant definitivament la resta per no dir llançant-la directament a la fam.

Islàndia va entrar en el segle XX com un país extremadament endarrerit: n'hi ha prou amb veure filmacions fetes durant el primer quart d'aquest segle, per descobrir-hi unes imatges colpidores d'un país gens desenvolupat, fonamentalment ramader i pescador, que no es diferenciava gaire de la que havia estat la seva forma d'ésser plurisecular.[7] Era un país depauperat sense carreteres ni gairebé infrastructures, no hi havia magnífiques mansions senyorials rurals i urbanes, ni edificis públics representatius, no hi havia esglésies ni catedrals que donessin tan sols testimoni d'un passat ric i esponerós. Islàndia va entrar en el segle XX amb una mà davant i una mà darrere.

El clima subpolar i la vulcanologia impedien que a Islàndia s'hi practiqués l'agricultura, excepte la del fenàs, i l'aïllament geogràfic de l'illa, juntament amb la manca de recursos naturals com ara el ferro o el carbó, hi impedien la formació d'una indústria pesant. L'única indústria que s'hi pogué desenvolupar fou la conservera del peix. Aquesta indústria, però, té dos greus desavantatges que impedeixen que, a partir d'ella, es formin nuclis industrials estables amb un proletariat com passar a molts d'altres

6 A nivell planetari, les conseqüències de l'erupció es van patir sobretot entre els anys de 1785 i 1793. Els núvols de cendra fina van provocar un 'hivern nuclear', per bé que de curta durada, que va esfondrar les collites de bona part dels estats europeus d'aquesta època. Tant és així que sovint hom pot llegir que fou l'erupció del volcà Laki, amb el seguit de collites desastroses que va provocar, el factor que va acabar de desfermar la Revolució Francesa.

7 A la pàgina web <http://lemurinn.is/2012/04/03/reykjavik-arid-1910-%e2%80%9eekkert-nema-kindur-og-smer-saltfiskur-hross-og-skald%e2%80%9c/> s'hi poden contemplar un seguit de diverses fotografies de Reykjavík de l'època sota l'epígraf "res més que ovelles, mantega, bacallà,cavalls i poetes". A la mateixa pàgina hi ha un tot de fotografies de la Islàndia de començaments del segle XX (fins als anys 40).

països europeus durant el procés d'industrialització al llarg del segle XIX: la indústria pesquera era una indústria temporera i, a més a més, dins el seu caràcter estacional, també era una indústria que funcionava "a glopades", és a dir: no hi havia treball continuat durant tota la temporada de pesca, sinó només cada vegada que els vaixells desembarcaven els bacallàs, els arengs o el peix que fos, una cosa que no es feia pas cada dia. Quan els vaixells de pesca eren en alta mar pescant, la gent no tenia res a fer.

La Islàndia moderna que va podríem dir que va néixer idealment el 1855 amb l'abolició definitiva del Monopoli i la Islàndia de la primera meitat del segle XX són una Islàndia condicionada per la manca plurisecular d'inversions estatals, un país ramader i pesquer, un país sense indústria —tret de la indústria pesquera, condicionada temporàriament— i un país que tampoc no tenia els recursos financers necessaris per aixecar-la, i finalment, un país amb la fam planant constantment sobre la població que, en la mesura que podia, emigrava cap a Escandinàvia, però i sobretot, cap al Canadà i cap als Estats Units.

Mentre que el món del voltant anava canviant lentament —però irreversiblement, de manera que ja no tornaria a ésser mai el mateix que havia estat— com a conseqüència de la industrialització, del comerç derivat de l'explotació de colònies ultramarines i, finalment, de la Primera Guerra Mundial, les coses a penes havien canviat gens a Islàndia. La pintura que ens hem de fer del país és la mateixa pintura tradicional que ens en podem fer dels segles anteriors; un país estructurat al voltant de dos pols: a un, hi situem les famílies de propietaris rurals,[8] vivint més o menys bé, i, a l'altre pol, la classe de llurs criats i treballadors, que pràcticament vivien a canvi de menjar i de roba.

És per això que, idealment, considero que la derogació definitiva del monopoli comercial el 1855 s'ha de veure com el punt de partida de la Islàndia moderna. A partir d'aquest moment, la pesca i la indústria que se'n deriva, va irrompent de cada vegada amb més força dins el panorama islandès, i propiciant el sorgiment d'una nova classe social, la dels 'barons de la pesca i del comerç amb productes pesquers' que, a través de l'obertura de nous mercats per a l'exportació de bacallà i areng i de nous models de negoci,[9] poden negociar el preu del resultat de l'explotació dels recursos

8 La peculiar estructura física islandesa, que impedeix l'agricultura, si més no al meu entendre, fa que sigui inapropiat de parlar de latifundistes, encara que, de fet, molt d'ells ho eren.

9 Cf. l'anomenat debat polític i social del "vi per bacallà" que es va generar en els anys 20 en el marc de l'afermament del mercat espanyol a les exportacions de bacallà, ja que l'estat

pesquers; després de la independència i proclamació de la República del 1944, aquests “latifundistes de la pesca” com els anomeno anaren desplaçant com a classe social poderosa i influent la classe dels antics “latifundistes de la ramaderia”.

La pesca, per tant, es va anar convertint al llarg de la segona meitat del segle XIX en el motor dels canvis d’Islàndia. I aquí és on ve una dada molt interessant per a nosaltres: abans de la II Guerra Mundial, la major part d’importacions a Islàndia procedien de Dinamarca i la gran Bretanya, però la major part de les exportacions d’Islàndia es feien sobretot a Espanya, Portugal, Noruega i Suècia.[10] Ólafur Arnarsson 2013:16 esmenta que l’any 1910 les exportacions de bacallà salat feien el 65% del total de les exportacions islandeses i Espanya, era el principal mercat dels islandesos. La creació del regne d’Islàndia el 1918 també fou l’inici de la plena independència econòmica islandesa. Fins al 1920 si fa no fa, el peix que pescaven els islandesos era comprat i comercialitzat pels comerciants danesos; a partir d’aqueixa data, emperò, també va començar la comercialització del peix islandès pels propis islandesos.[11]

La derogació del monopoli va permetre l’inici de la recuperació d’Islàndia, i no només de la recuperació econòmica, sinó també, política. Podem fixar diverses estacions per les quals passà Islàndia en el seu camí cap

espanyol exigia a Islàndia que, en compensació per les importacions de bacallà i arengades, Islàndia aixequés la prohibició d’importar vi procedent d’Espanya. Cal tenir en compte que el 1915 Islàndia havia decidit per referèndum prohibir la importació i la venda de productes alcohòlics, inclosa la cervesa. Set anys més tard, aquesta prohibició es va aixecar com a contrapartida islandesa a les importacions de bacallà islandès a Espanya.

10 Cf. Orfield 2002: 88: “Before World War II Icelandic imports were chiefly from Denmark and Great Britain and her exports to Spain, Norway, Sweden, and Portugal. But in 1946 and 1947Soviet Russia was second only to Great Britain in purchases from Iceland. The purchases of Russia dropped off sharply in 1948 when American assistance under ERP was given. From 1944 to 1946 two members of the Icelandic cabinet were communists. In the June 1946 election three of the seventeen members of the Upper Chamber and seven of the thirty-five members of the Lower Chamber were communists”.

11 Cf. Aron Óttar Traustason 2010:8: “Fram að 1920 höfðu danskir kaupmenn keypt allan fisk af Íslendingum og seldu á eigin ábyrgð, en eftir 1920 hurfu dönsku kaupmennirnir og Íslendingar tóku við. Íslenskir útvegsmenn voru nýgræðingar í alþjóðlegum viðskiptum og tók langan tíma að fyrir útvegsmenn að átta sig á sveiflum alþjóðarmarkaðarins” – “Fins al 1920 els comerciants danesos havien comprat tot el peix dels islandesos per vendre’l pel seu propi compte i responsabilitat, però a partir del 1920, van desaparèixer els comerciants danesos i els islandesos els substituïren. Els armadors islandesos eren novells en el comerç internacional i els calgué molt de temps per a orientar-se en els vaivens dels mercats internacionals”.

a la independència: el 5 de gener del 1874 va rebre l'autonomia i una constitució que fou revisada el 3 d'octubre del 1903, el 1913 es va crear una bandera pròpia —un fet que nosaltres potser podem considerar banal, però que a Islàndia va desfermar una onada patriòtica— i, finalment, el 1918, en què Islàndia va recobrar la seva sobirania, deixant d'ésser part formal de Dinamarca per a convertint-se en Regne d'Islàndia, en unió dinàstica amb Dinamarca, regne que conservava la representació exterior d'Islàndia, Defensa i, en part, els Tribunals Superiors de Justícia. En el referèndum sobre la independència[12] total de Dinamarca que tingué lloc entre el 20 i el 23 de maig del 1944, hi hagué una participació del 98,4% del cens, i donà lloc a una declaració unilateral d'independència, que es va fer el 17 de juny del 1944; s'hi pronuncià a favor i a favor de la República el 98% dels vots emesos.[13] La constitució d'una república islandesa totalment sobirana hagué d'ésser acceptada aleshores per Dinamarca, atesos els arguments amb què se cimentava ideològicament la lluita contra els alemanys: no es podia pas lluitar per la llibertat i alhora negar la independència, és a dir, la llibertat, al poble islandès si aquest la reclamava. Val a dir, tanmateix, que la declaració unilateral d'independència d'Islàndia va caure molt malament a Dinamarca que, en estar ocupada pels alemanys, poc hi podia fer en contra. El fet es va veure a Dinamarca com "un cop de puny a la panxa d'un home fermat". Dos anys després, el 19 de novembre del 1946, Islàndia entrà, com a nou membre de ple dret, a l'ONU.

2. L'entrunyellament econòmic d'Espanya i Islàndia fins al 1939.

A dalt ja he esmentat Orfield 2002 que esmenta que el gros de les exportacions islandeses anaven destinades, bàsicament, a la Península Ibèrica (Portugal i Espanya) abans de l'esclat de la Segona Guerra Mundial. El 1922 el regne d'Islàndia va signar un tractat comercial amb Espanya ("Spánarsamningurinn"), arran del qual les exportacions de peix a Espanya varen augmentar any rere any fins a l'esclat de la Gran Depressió. A la informació sobre les exportacions de peix cap a la Península Ibèrica aportades per l'Orfield podem afegir-hi encara les informacions aportades per l'Ólafur Arnarsson 2013:16 en què esmenta que ja a finals del segle XVIII els principals mercats de bacallà salat eren Espanya, Itàlia, Portugal

12 En concret, en el referèndum es va plantejar si s'havia d'anul·lar la Unió Dinàstica amb Dinamarca i, en cas afirmatiu, si Islàndia havia d'ésser una República.

13 Cf. <http://fr.wikipedia.org/wiki/R%C3%A9f%C3%A9rendum_islandais_de_1944>.

i el sud de França. Jón Þ. Þór 2003:290 per la seva banda, esmenta que per al període 1903-1939: "By far the largest market was Spain, while Icelandic salt fish also went to Portugal and Italy […] Conditions declined still further with the Depression, and the Spanish Civil War of 1936". En aquesta mateixa obra, Jón Þ. Þór esmenta que, tanmateix, a partir dels anys 30, la indústria pesquera islandesa va entrar en una fase de crisi provocada per una sobreproducció a la qual s'afegí la reducció del mercat espanyol, condicionada per la crisi econòmica derivada de la Gran Depressió. Guðmundur Jónsson 2006: 4 assenya, en el marcs de la seva descripció de l'impacte de la Gran Depressió sobre la indústria pesquera islandesa que:

> Spain, the most important market for salted cod, slashed its fish imports by more than half in the 1930s. No country suffered as badly from this reduction as Iceland; its salt fish exports to Spain had accounted for about half of total fish exports or 30–35 thousand tonnes annually until 1933, but dropped to less than 3 thousand tonnes in 1936. From 1935 to 1939, Iceland's salt fish exports were down by more than 40 per cent on the 1925-1929 period. Norway fared much better as its salt fish exports declined only by 17 per cent at the same time.

L'esclat de la Guerra Civil a Espanya implicà l'ensorrament de les exportacions islandeses de bacallà a Espanya. El mercat espanyol els va romandre tancat pràcticament per espai de dos decennis, fins al 1960, i això vol dir que les conseqüències econòmiques reals que la Guerra Civil espanyola tingueren a Islàndia foren enormes.

He cregut convenient esmentar aquest fet perquè crec que, de cara a sospesar la presència de lluitadors islandesos a les Brigades Internacionals cal tenir en compte, al meu entendre, la informació que he esmentat adés: en els anys 20 i 30 Islàndia era a Espanya una perfecta desconeguda, Espanya, en canvi, era a Islàndia sinònim de principal mercat de la principal indústria islandesa i, per tant, font principal de benestar econòmic. A més a més, Espanya era el país productor de bona part del vi i de productes derivats del vi que es venien a Islàndia. És possible que aquest fet contribuís perquè un grapat d'islandesos decidís emprendre un viatge llarg i difícil per defensar la llibertat a Espanya arrenglerant-se al costat de la República. Una especulació meva, que no puc resseguir, és, si a l'hora de venir a Espanya, els combatents islandesos no ho feren, entre d'altres coses, amb la intenció d'esbrinar què estava passant realment perquè les exportacions

islandeses de peix cap a Espanya s'haguessin reduït tan dràsticament coincidint, aparentment per un atzar, amb la proclamació de la II República.

L'entrunyellament econòmic d'Espanya i Islàndia despertava l'interès a Islàndia pel que pogués estar passant a Espanya, de manera que la premsa islandesa, tant la d'esquerres com la de dretes, s'encarregava de donar a conèixer els esdeveniments espanyols, i això, tant abans com després de l'esclat de la Guerra Civil. Només a tall d'exemple: el 1934, el *Verklýðsblaðið* o *Full Obrer* (o si es vol, *Diari de la Classe Treballadora*), l'òrgan del Partit Comunista Islandès, havia estat informant exhaustivament dels fets al voltant de la Revolució d'Astúries.

3. Voluntaris islandesos, combatents i no combatents, a Espanya durant la Guerra Civil.

Es té constància de la participació de sis islandesos a la Guerra Civil espanyola. Tres d'ells hi participaren com a voluntaris de les Brigades Internacionals: Hallgrímur Hallgrímsson, Björn Guðmundsson i Aðalsteinn Þorsteinsson; un, hi participà com a metge ajudant en l'aixecament de l'Hospital Sueco-noruec d'Alcoi, en Gunnar Fredrik Finsen; un, en Björn Franzson, hi participà indirectament com a escriptor, i un, en Vernharður Eggertsson, hi tingué una participació que és objecte de polèmica; és possible que fos membre de les Brigades Internacionals.[14]

A banda d'aquests sis, hi hagué almenys tres islandesos més que, per trobar-se a Espanya quan va esclatar la Guerra Civil, es varen convertir en testimonis dels fets a través de llurs declaracions i escrits: Helgi Pálsson Briem, Björn Halldórsson i Örn Ólafsson Johnson.

Que se sàpiga, no hi hagué participació femenina. La participació islandesa fou, per tant, estrictament masculina.

Una bona visió dels participants a la Guerra Civil espanyola, tant com a voluntaris de les Brigades Internacionals com com a voluntaris humanitaris es pot trobar a les obres de l'Einar Olgersson, d'en Róbert Sigurðarson i de l'Áitor Yraola ressenyades a l'apartat dedicat a la Bibliografia. D'aquestes obres i dels propis coneixements es nodreix el present treball. Els re-

14 Adverteixo que potser sigui difícil resseguir la pista dels islandesos a Espanya pel següent fet: el caràcter exòtic de la llengua feia que els noms dels combatents poguessin ésser objecte de deformacions administratives. Així, Hallgrímur Hallgrímsson es converteix en *Halgrin Halgrensson* (vulgueu veure la nota nº 14). També hi ha la possibilitat que no constin com a islandesos. Aquest sembla que sigui el cas de Gunnar Fredrik Finsen, que sovint apareix esmentat com a *noruec*.

sultats de la tesi doctoral de l'Áitor Yraola no són lliurement accessibles online, però queden ben ressenyats a un article seu del 1994 que deixa entreveure un magnífic treball de recerca. És pecat que treballs d'aquesta mena, atès llur innegable interès, no es vegin publicats.

L'anuari *Landneminn* ("El Colon") del 1938, pàg. 10, sota el títol «Hjálpið Spáni» ("Ajudeu Espanya!") fa una presentació gràfica dels tres combatents islandesos de les brigades internacionals: en Hallgrímur Hallgrímsson, en Björn Guðmundsson i l'Aðalsteinn Þorsteinsson hi adquireixen un rostre per a nosaltres en ésser-hi inclosos llurs retrats. En aquest article, destinat a recaptar ajuts per a la República, tanmateix, no s'hi donen més detalls sobre llurs activitats a Espanya ni sobre llur motivació ni la forma com van arribar fins a Espanya.

Aquests tres combatents són els tres islandesos de què hom parla quan es parla dels islandesos que participaren a la Guerra Civil, mentre que els seus altres compatriotes han restat sempre una mica a l'ombra, un fet comprensible si tenim en compte que llur pas per la guerra civil espanyola va revestir tot un altre caràcter. Els tres combatents citats a dalt són els tres islandesos als quals l'Álfrún Gunnlaugsdóttir dedicà el seu llibre *Yfir Ebrofljótið* (2001) [=Passant l'Ebre], inspirat en la figura d'en Hallgrímur i en les memòries que aquest va publicar a Reykjavík un cop tornat d'Espanya. També són ells els que esmenta pel nom Soffía Auður Birgisdóttir: 2001 en la seva ressenya del llibre de l'Álfrún.

Passo ara a presentar els islandesos que vingueren a Espanya durant la Guerra Civil o que s'hi trobaren quan aquesta va esclatar.

3.1 Hallgrímur Hallgrímsson
(Slétta í Mjóafirði 10/11/1910 – ? novembre del 1942)

La major part d'informació de què jo disposo sobre les activitats dels islandesos a l'Espanya republicana durant la Guerra Civil és del propi Hallgrímur, a causa de la seva febril activitat publicista, la major part de la qual actualment és accessible *online* (vulgueu veure a la bibliografia diferents enllaços a les publicacions periòdiques islandeses on envià els seus articles de guerra). A banda d'aquests articles, el 1944 va aparèixer un homenatge sobre ell fet a cura de l'Ólafur Grímur Björnsson, del qual se n'han fet diverses edicions. En aquest homenatge s'hi donen un gran nombre de dades sobre la vida, pública i privada, i s'hi inclou una

exhaustiva relació de tots els seus articles que alleugereix enormement la tasca de recerca a les hemeroteques.

Nat en si d'una família de classe treballadora, en Hallgrímur va arribar a Espanya el 20 de desembre del 1937 i es va integrar a la Brigada XI de les Brigades Internacionals (la Brigada "Thälmann"), al seu 1r batalló, el batalló "Edgar André". Va lluitar-hi a l'Ofensiva d'Aragó durant la Primavera del 1938, i a la mateixa primavera i ja fins a la tardor del mateix any va lluitar a la Batalla de l'Ebre on fou ferit. A l'abril del 1938 demostrà un gran coratge en els combats de Batea-Gandesa, la qual cosa li valgué el reconeixement dels companys alemanys.[15] El 20 de novembre del 1938 tornà a Islàndia amb la graduació de sergent. Féu el viatge de tornada en tren amb l'Aðalsteinn Þorsteinsson fins a Copenhaguen on s'embarcaren cap a Islàndia el 4 de desembre. L'any 1940 s'hi va casar amb l'Oddný Pétursdóttir, amb qui va tenir una filla. Va morir en circumstàncies encara no esclarides a mitjan novembre del 1942 quan va desaparèixer el bot amb què es traslladava del fiord de Seyðisfjörður a Skáli. Una de les hipòtesis que s'han manejat és que el bot fou torpedinat o metrallat per un submarí alemany. La informació específica sobre el seu pas per les Brigades Internacionals es pot consultar a la pàgina web: <http://www.internet.is/baldurs/Hallgrimur_Hallgrimsson.html>.

En Hallgrímur va escriure, com ja he fet avinent, nombrosíssims reportatges de guerra per a la premsa islandesa, no només d'ideologia esquerrana, sinó també per a la premsa de dretes que s'havia posicionat clarament, per no dir histèricament, a favor dels revoltats. A banda d'aquests innombrables articles, en Hallgrímur va escriure les seves vivències a la Guerra Civil en un llibre, titulat *Undir Fána Lýðveldisins–Minningar frá Spánarstyrjöldinni* [=Sota la bandera de la República–Memòries de la Guerra d'Espanya] i publicat a Reykjavík el 1941, la portada del qual es pot veure a continuació:

15 Cf. Einar Olgersson 1978:168: "…er hann ásamt sjö öðrum Norðurlandabúum hlaut sérstaka viðurkenningu fyrir «framúrskarandi hreysti í viðureign við óvinina» í bardögunum við Batea-Gandesa í apríl 1938" – "…ell ensems amb set altres escandinaus va rebre especial reconeixement per llur 'valor extraordinari en l'enfrontament amb l'enemic' als combats de Batea-Gandesa d'abril del 1938". L'Einar hi tradueix el text, originàriament en alemany, d'en Hanns Maassen 1974: 221-222. En l'obra original el nom del combatent hi apareix escrit com a *Halgrin Halgrensson* (p. 222).



Hallgrímur Hallgrímsson: *Sota la Bandera de la República–Memòries de la Guerra d'Espanya*. Reykjavík: Björn Bjarnason (Víkingsprent), 1941. 244 pàgines.

3.2 Aðalsteinn Hólm Þorsteinsson
(Reykjavík 22/8/1914 – Reykjavík, 4/5/1961)

Nat en el si d'una família de classe treballadora, l'Adalsteinn viatjà a Espanya amb el Björn Guðmundsson a finals d'estiu del 1938. S'integrà a la XI Brigada de les Brigades Internacionals, al batalló Edgar André, i igual que els seus dos altres companys, també fou ferit a la Batalla de l'Ebre. Tornà a Islàndia amb en Hallgrímur Hallgrímsson el novembre-desembre del 1938.

3.3 Björn Guðmundsson
(Ánanaustir, Reykjavík 17/7/1914 – Reykjavík, 24/7/1972)

En Björn Guðmundsson procedia, igual que els seus dos altres companys brigadistes, de família de classe treballadora. Vingué a Espanya amb l'Aðalsteinn i com ell i en Hallgrímur s'integrà a l'XI Brigada, per bé que

a un batalló diferent dels seus altres dos companys.[16] També fou ferit a la Batalla de l'Ebre. Les seves ferides foren més greus que no pas les d'en Hallgrímur i l'Aðalsteinn, raó per la qual no pogué tornar amb ells a Islàndia el novembre del 1938; ho va fer, finalment, pel març del 1939. A diferència dels seus companys, en Björn tornà mutilat a Islàndia on féu diverses feines, entre les quals, la de taxista.

3.4 Gunnar Fredrik Finsen 'l'Alt'
(Hamburg, Alemanya 8/12/1907 – Oslo, Noruega, 24/7/1985)

A diferència dels altres islandesos, en Gunnar procedia de família burgesa. Son pare, en Vilhjálmur Finsen fou el fundador, el 1913, del diari conservador *Morgunblaðið* —que durant la Guerra Civil es va posicionar de manera rotunda contra el govern de la República— i el 1934 es convertí en l'emissari del Regne d'Islàndia davant el Regne de Noruega.

En Gunnar també es diferenciava dels seus companys islandesos per l'educació rebuda: En Gunnar era metge radiòleg; per tant, havia rebut educació superior i universitària. Se'n sap també que parlava castellà. Aquest fet li Fent-se passar per ciutadà noruec —cosa que realment no era pas—,[17] el 1937 va presentar a Noruega una sol·licitud per a integrar-se com a metge voluntari a l'exèrcit de la República. Hi arribà el 18 de març del 1937 i fou destinat a un hospital d'Alcoi (València) i hi romangué fins al 21 de setembre del mateix any de 1937, que va tornar a Noruega. Arran de l'ocupació alemanya de Noruega, va fugir a Anglaterra. El 1945 tornà a Noruega i hi exercí de metge fins a la jubilació. A partir del 1950, cada estiu vingué a Espanya on hi comprà una casa a Calp.

3.5 Vernharður Eggertsson
(Akureyri, 4/12/1909 – anegat en algun lloc de l'Atlàntic, 13/2/1952)

Igual que en Gunnar, en Vernharður procedia de família benestant: era fill de l'Eggert Einarsson, botiguer d'ultramarins, comerciant i propietari d'una cerveseria a Akureyri. La seva estada a les Brigades Internacionals és

16 Segons l'Einar Olgersson 1978:170, en Hallgrímur i l'Aðalsteinn eren al Batalló Edgar André, mentre que el Björn Guðmndsson era al batalló Thälmann.

17 Es veu que els funcionaris noruecs decidiren no comprovar la seva nacionalitat atesos els seus noms, que no són islandesos sinó danonoruecs, i atès el fet que parlava danonoruec sense accent. Caldria comprovar si a les obres històriques espanyoles i catalanes hi és consignat com a noruec o com a islandès. En tot cas, deixo aquí constància expressa que era islandès.

qüestionada.[18] Cal dur a terme investigacions en el material arxivístic que ho demostrin o ho refutin.

En Vernharður, també conegut amb el pseudònim literari de Dagur Austan, va escriure igualment un llibre sobre la seva participació a la Guerra Civil *durant* la mateixa Guerra Civil:[19] Dagur Austan *Íslenzkur æfintýramaður í styrjöldinni á Spáni* [=Un aventurer islandès a la Guerra Civil espanyola], la portada del qual reprodueixo a continuació:

18 Cf. Yraola 1989:364. Yraola es pronuncia amb paraules duríssimes contra la presència d'en Vernharður a Espanya durant la Guerra Civil, però no aporta testimoniatge documental republicà a favor de les seves crítiques que, al meu entendre, és l'únic que realment pot acabar d'una vegada per totes amb les sospites.

19 A la presentació del llibre a la llibreria de vell islandesa online on s'ofereix un exemplar del seu llibre, podem llegir-hi que "Dagur Austan (skáldanafn Vernharðs Eggertssonar) ritaði þessa bók um þátttöku í Spánarstríðum. Fróðir menn telja hann hafa verið um borð í saltfisksflutningaskipi í Bilbao og aldrei farið nær átökunum en það" "En Dagur Austan (pseudònim poètic de Vernharður Eggertsson) va escriure aquest llibre sobre la seva participació a les lluites d'Espanya. Els erudits conten que ell va ésser a Bilbao a bord d'un vaixell d'exportació de bacallà i que això fou el més a prop que va ésser dels combats". Giorgio Baruchello, a la seva ressenya del llibre d'en Þorlákur Axel Jónsson sobre aquest autor, esmenta, més benèvolament, que: "witnessed and probably fought in the Civil War in Spain […] Certainly, the gritty tales that Dagur Austan recounts in his book on the Spanish Civil War—passages of which are included in Þorlákur Axel Jónsson's text—are worthy of the most audacious adventurer, if not of a hero, which is the term used by the Swedish communists' journal *Ny Dag* to salute in 1936 the brave Icelander that was reported to have fought for the Republic in the International Brigades […]. Besides, Dagur Austan's matter-of-fact, adventure-centred outlook on the bloody fights between Republicans and Monarchists, as well as between Anarchists and other Republicans, offers an unusually fresh, ideologically uncompromising and little-known account of the Civil War itself. Historians that are interested in what happened in Spain during those terrible years may well find it a valuable integration of more commonly cited sources."

Consultable: <http://www.bokin.is/product_info.php?products_id=14000>.



Portada del llibre d'en Vernharður Eggertsson: *Un aventurer islandès a la guerra d'Espanya*. Reykjavík: Ísafoldarprentsmiðja: 1938. 128 pàgines.

No puc entrar en el debat si la seva presència a Espanya fou real o no: no disposo de la documentació necessària per fer-ho. Assenyalo, nogensmenys, que hi ha certs factors que podrien haver-li fet perdre les simpaties d'un determinat sector i que alhora serien la raó per la qual hom l'hauria pogut voler desacreditar: 1) és relativament crític amb els republicans, causa un cert desfici, p.e., la descripció d'afusellaments de presoners franquistes i 2) pel que sembla, i ho digui com ho digui, el personatge va desertar. La imatge d'un desertor desentona en el quadre general d'heroisme dels combatents estrangers a l'Exèrcit republicà. Com ja he dit, correspon als historiadors de dir l'última paraula sobre la seva participació a les Brigades Internacionals, la qual només es pot emetre un cop avaluades totes les fonts documentals que hi pugui haver.

3.6 Björn Franzson
(Engelsviken, Onsöy, 7/6/1906 – Reykjavík, 7/2/1974)

Fou el més intel·lectual del grup: fou professor, escriptor, traductor i traductor jurat del danès, i músic. Vingué a Espanya per a assistir-hi, com a representant del *Félag byltingarsinnaðra rithöfunda á Íslandi* (Associació d'escriptors revolucionaris d'Islàndia) al "II Congrés Internacional d'Escriptors per la Defensa de la Cultura", que tingué lloc a València i Madrid entre el 4 i l'11 de juliol del 1937. En Björn va informar de les sessions

del congrés en articles que es publicaren a *Þjóðviljinn* ("La voluntat del Poble") i *Rauðir Pennar* ("Plomes roges"). Entrà a Espanya per Port Bou l'u o el 2 de juny del 1937 i es dirigí, ell i el grup amb què viatjava, en cotxe fins a València, després de fer escala a Barcelona. Després de dos dies a València es dirigí a Madrid, també en cotxe. Va participar, per tant, tant a les sessions del congrés de València com a les de Madrid. Del cap de cinc dies tornà a València on hi va romandre fins a finals de juliol o començaments d'agost que és quan tornà a Islàndia passant per París i Copenhaguen. No he pogut esbrinar les dates exactes del viatge de tornada. La seva participació a la guerra, per tant, va consistir en la denúncia de les brutalitats dels revoltats en diversos articles i escrits.

4. Els testimonis islandesos no combatents de la Guerra Civil.

Com ja he esmentat més amunt, hom té constància del testimoniatge directe de la Guerra Civil per part d'almenys tres islandesos, fins al moment que abandonaren el país: són en Helgi Pálsson Briem, en Björn Halldórsson i l'Örn Ólafsson Johnson.

4.1 Björn Halldorsson (Reykjavík 27/3/1911 – Reykjavík 11/10/1965)

Estudiant. Va arribar pel juny del 1936 a Espanya per a estudiar-hi castellà i Alts Estudis Empresarials a l'Escola Superior de Comerç de Valladolid. En Björn fou testimoni de l'esclat de la guerra a Bilbao, però va viure a Valladolid les primeres setmanes de la guerra. Va contar les seves vivències al corresponsal de guerra del Morgunblaðið (30 de juliol del 1936, p. 2., 7 de març del 1937 p. 5-7, i 23 d'agost del 1936, p. 3). L'1 de setembre va escapar finalment de Valladolid. Es va dirigir a Vigo i quatre mesos més tard va poder sortir-ne en un vaixell que anava cap a Anglaterra.

La seva validesa com a testimoni em sembla qüestionable per no dir directament tendenciosa i esbiaixada, encara que són els historiadors els qui tenen la darrera paraula sobre si pot ésser real o si, per contra, és tendenciosa. Així, conta que es trobava a la Plaça Major de Valladolid quan els republicans hi dispararen amb metralladores sobre una multitud de civils i que ell n'hagué de sortir corrents i saltant per damunt de nombrosos cadàvers de dones i nens. Personalment no tinc constància de cap acte d'aquesta mena a Valladolid durant la primera o la segona setmana de la Guerra.

4.2 Helgi Pálsson Briem (Akureyri 18/6/1902 – Reykjavík 2/8/1981)

Diplomàtic del Regne d'Islàndia (gener del 1932) i del Regne de Dinamarca (a partir del 1935), encarregat, bàsicament, d'afers relacionats amb l'exportació de bacallà. Tenia la seva residència fixada a Barcelona on el va sorprendre l'esclat de la guerra. Deixà constància de les seves vivències a l'article intitulat "Í borgarastyrjöldinni á Spáni" [=A la Guerra Civil d'Espanya].[20] Sortí d'amagat d'Espanya el 25 de juliol del 1936 en un viatge molt atzarós fins a la frontera francesa. Després de la independència d'Islàndia, en Helgi es va integrar totalment al cos diplomàtic islandès, per al qual va treballar fins al 1960, però no va voler tornar a Espanya.

4.3 Örn Ólafsson Johnson (Reykjavík 18/7/1915 – Reykjavík 7/4/1984)

Estudiant. Fill del comerciant a l'engròs de Reykjavík Ólafur Johnson. Havia vingut el 1936 a Espanya (no he pogut esbrinar la data exacta) per a estudiar-hi castellà i Alts Estudis Empresarials a la Universitat de Madrid. L'esclat de la Guerra el va sorprendre, doncs, a Madrid. Es va refugiar a l'Ambaixada del Regne de Noruega on hi va romandre dues setmanes; amb l'ajuda de l'ambaixador fugí a finals de juliol de Madrid cap a Bilbao. Vers el 4 d'agost va sortir de Bilbao amb un vaixell de pesca que el va deixar al Regne Unit. D'aquí va tornar a Islàndia dies després. El seu testimoniatge dels primers dies de la guerra va sortir publicat al diari *Morgunblaðið;* no he pogut esbrinar qui va redactar les notícies. A banda de l'edat (tenia 21-22 anys), el devia fer especialment impressionable davant el que estava passant a Madrid i Bilbao el fet que pertanyés a una família burgesa. No continuà el negoci familiar sinó que es dedicà a l'aviació. A partir del 1939 va treballar de pilot i, posteriorment, de gerent de diverses companyies aèries, entre elles, *Flugleiðir*.

5. La presència de la guerra civil espanyola a la literatura islandesa.

No vull acabar el present treball sense dedicar unes ratlles a la presència de la Guerra Civil espanyola a la literatura islandesa. Em remeto a l'obra de l'Aitor Yraola 1994: 140-143 per a més detalls sobre la presència de la Guerra Civil espanyola en autors islandesos dels anys trenta i quaranta.

20 Dins: Helgi Pálsson Briem: *Áfangastaðir um allan heim* [=Estacions de pas per tot el món]. Editat a cura d'Arnbjörn Kristinsson. Reykjavík: Bókaútgáfan Setberg, 1956, pàg. 23-29.

Aquí, voldria esmentar dues obres, relativament recents, que giren directament o indirectament al voltant de la Guerra Civil. Es tracta de:

Yfir Ebrófljótið [=Passant l'Ebre] de l' Álfrún Gunnlaugsdóttir. Reykjavík: Mál og Menning, 2003². L'obra, dedicada expressament als tres brigadistes islandesos Hallgrímur Hallgrímsson, Aðalsteinn Þorsteinsson i Björn Guðmundsson, gira al voltant de l'arriba a Espanya d'un brigadista imaginari, però inspirat per la figura d'en Hallgrímur, i la seva participació a la Batalla de l'Ebre i sortida final del país. D'acord amb les declaracions de l'autora, una reconeguda hispanista islandesa, l'obra es basa en les memòries d'en Hallgrímur i Kristinn R. Ólafsson: *Pósthólf dauðans [=l'apartat de correus de la mort].* Seltjarnarnes: Ormstunga, 1998. Un vell és trobat mort al seu domicili de Madrid. Durant la Guerra Civil, un islandès que viu a Madrid s'havia relacionat amb el mort. L'islandès, que havia entrevistat l'assassinat, és sospitós del seu assassinat. Per a refutar la seva culpabilitat, emprèn ell Madrid la recerca de l'assassí. En Kristinn és escriptor i corresponsal a Madrid de la Ràdio Nacional d'Islàndia.

6. La presència islandesa a Espanya durant la Guerra Civil: Conclusions finals.

Hi hagué una presència demostrada de tres islandesos a les Brigades Internacionals durant el 1937 i sobretot, 1938. Aquests combatents van participar tots ells a la Batalla de l'Ebre i tots ells hi foren ferits. Si s'accepta que en Vernharður Eggertsson fou brigadista i que, a més a més, va desertar, el nombre total de combatents islandesos a les Brigades Internacionals fou de quatre.

A banda d'aquests tres (o quatre) combatents, es constata la presència d'un metge radiòleg, en Gunnar Fredrik Finsen, que ajudà a muntar l'hospital de guerra d'Alcoi —conegut popularment com a Hospital Sueco-Noruec— i la presència d'un escriptor, en Björn Franzson, que lluità en favor de la República amb la seva ploma.

No he pogut establir l'adscripció ideològica del metge Gunnar Fredrik Finsen ni la d'en Vernharður Eggertsson. Tots els altres eren membres del Partit Comunista d'Islàndia. La defensa activa de la República espanyola, amb les armes o amb la ploma, fou monopolitzada, per tant, pel Partit Comunista d'Islàndia. Valguin aquí i en aquest sentit les paraules de l'Yraola 1994: 139:

> …el Partido Comunista de Islandia fue el "motor de la oposición a la rebelión militar", actuó como caja de resonancia de la causa republicana en la opinión pública islandesa a través de periódicos y semanarios publicados por toda la isla, se enfrentó con denuedo a la reacción islandesa representada por el Partido Independiente, colaboró con socialdemócratas y sindicatos en la organización de colectas, estuvo detrás del envío de voluntarios a España y un diputador comunista, Einar Olgeirsson, rompió en el Parlamento la "Ley del Silencio", pronunciando con valentía las siguientes palabras, las cuales resumen bien la repercusión política de la guerra en Islandia…

També es constata la presència de dos estudiants islandesos que havien vingut a Espanya per estudiar-hi Estudis Empresarials i la d'un diplomàtic / agent comercial tots els quals visqueren l'esclat de la guerra directament i en donaren testimoni escrit.

Finalment, sigui dit que, de la nombrosíssima literatura directa (p.e., corresponsalies de guerra; els dos llibres de memòries esmentats) que la guerra va generar a Islàndia no s'ha traduït res ni al català ni al castellà.[21] Tampoc no s'ha traduït res de la literatura indirecta que la guerra va generar i ha generat a Islàndia (p.e., l'obra d'en Kristinn R. Ólafsson o la novel·la de l'Álfrún Gunnlaugsdóttir).

Bibliografia:

A Islàndia no hi ha cognoms. D'acord amb l'ús islandès, per tant, els autors i autores islandesos són citats per llur noms. He cregut oportú, a més a més, indicar expressament els vincles on són consultables els grans diaris islandesos i els diaris de l'esquerra de l'època: *Alþýðublaðið*, *Dagur*, *Morgunblaðið*, *Nýja Dagblaðið*, *Rauði fáninn*, *Tíminn*, *Verklýðsblaðið*, *Vísir*, *Vorboðinn* i *Þjóðviljinn*. La digitalització d'aquests diaris alleugereix enormement la tasca de l'historiador.

Alþýðublaðið [=Full Popular]. Tota la publicació està digitalitzada i és lliurement consultable a <http://timarit.is/view_page_init.jsp?issId=63780>.

21 Amb l'excepció d'un text d'en Gunnar Fredrik Finsen, publicat sota l'epígraf "El hospital sueco-noruego de Alcoi" per un anònim J. al seu blog: <http://www.paurubio.es/lascartas-dej/el-hospital-sueco-noruego/>. La traducció és feta a partir d'una traducció a l'anglès de l'Àngel Beneito Lloris. Al blog no s'hi especifica quina és llengua original del document. Tot versemblantment, es tracta del danonoruec.

Aron Óttar Traustason: *Íslenskur sjávarútvegur [=la indústria pesquera islandesa]*. Reykjavík: Háskóli Íslands - Viðskiptafræðideild Háskóla Íslands, 2010.

Dagur [=Dia]. Tota la publicació està digitalitzada i és lliurement consultable a: <http://timarit.is/view_page_init.jsp?monthId=8&yearId=1936&pubId=256&lang=is>.

Dagur Gunnarsson: *Bókin um Andalúsíu [El llibre sobre Andalusia]*. Reykjavík: Mál og Menning, 2002.

Einar Olgeirsson: "Íslendingar í frelsisstríði Spánverja 1938". Dins: *Réttur - Tímarit um félagsmál og mannréttindi*, 61,3 (1978), pp. 164-173. Consultable online a: <http://timarit.is/view_page_init.jsp?pageId=4103411>

Guðmundur Jónsson: "Comparing the Icelandic and Norwegian fishing industries' response to the economic crisis of the 1930s". Paper presented at the XIV International Economic History Congress. Helsinki, 21-25 August 2006.

Jón Þ. Þór: *Uppgangsár og Barningsskeið – Saga sjávarútvegs á Íslandi [=Anys de prosperitat i Temps difícils – història del sector pesquer a Islàndia]*. II. Bindi: 1902-1939. Vélaöld. Akureyri: Bókaútgáfan Hólar, 2003. El llibre es pot descarregar gratuïtament al servidor del Ministeri d'Economia: <http://www.atvinnuvegaraduneyti.is/media/pdf-skjal/2_bindi.pdf>.

"Kommúnistaflokkur Íslands [=Partit Comunista d'Islàndia]". Dins: <http://is.wikipedia.org/wiki/Komm%C3%BAnistaflokkur_%C3%8Dslands>.

Kristinn Arnarson: *Íslenskur saltfiskur á Spáni. Vörumerkjarýni [= el bacallà islandès a Espanya – Auditoria de marca]*. Meistaraprófsritgerð í Viðskiptafræði. Reykjavík: Háskóli Íslands. Viðskiptafræðideild, 2014.

Landneminn [=El Colon]. <http://timarit.is/view_page_init.jsp?pubId=886&lang=is>.

Maassen, Hanns (curador): *Brigada Internacional ist unser Ehrenname - Erlebnisse ehemaliger deutscher Spanienkämpfer*. Band 2. Militärverlag der Deutschen Demokratischen Republik, 1974.

Morgunblaðið [=Diari del Matí]. Tota la publicació està digitalitzada i és lliurement consultable a <http://timarit.is/view_page_init.jsp?pageId=1231370>.

Nýja Dagblaðið [=Nou Diari]. Tota la publicació està digitalitzada i és lliurement consultable a <http://timarit.is/view_page_init.jsp?issId=254913>.

Orfield, Lester Bernhardt: *The Growth of Scandinavian Law*. Union (New Jersey): The Lawbook Exchange, Ltd., 2002.

Ólafur Arnarson: *Saltfirskverkun sem eingöngu kaupir fisk á fiskmarkaði [=la producció de bacallà que únicament compra peix a la llotja]*. Lokaverkefni í Viðskiptafræði. Reykjavík: Háskóli á Akureyri. Viðskipta- og raunvísindadeild Háskólans á Akureyri, 2013.

Ólafur Grímur Björnsson (curador): *Hallgrímur Hallgrímsson 1910-1942*. Reykjavík: Landsbókasafn-Háskólabókasafn, 2000[4]. ISBN: 9979-9417-5-8.

Pabón s. de Urbina, José María: *Diccionario manual griego-español*. Barcelona: Biblograf, 1973[7], pp. 170 (ἐγχώριος -ον o ἐγχώριος, -α, -ον) i 248 (ἐπιχώριος –ον).

Rauði fáninn [=Bandera Roja]. Tota la publicació està digitalitzada i és lliurement consultable a <http://timarit.is/view_page_init.jsp?issId=287706>.

Róbert Sigurðarson: *¡Viva la República! - ¡Viva la libertad! La participación de islandeses en la Guerra Civil Española*. Reykjavík: Ritgerð til BA prófs í spænsku. Háskóli Íslands. Hugvísindas við Spænska, 2014. Versió consultable online a: <http://skemman.is/stream/get/1946/17036/39693/1/BA_Ritger%C3%B0_-R%C3%B3bert_Sigur%C3%B0arson.pdf>.

Soffía Auður Birgisdóttir: "Sögukviða um gleymt stríð". Ressenya del llibre *Yfir Ebrofljótið* (2001) de l'Álfrún Gunnlaugsdóttir. *Morgunblaðið* de 12/12/2001. <http://www.mbl.is/greinasafn/grein/642178/>.

Tíminn [=El temps]. Tota la publicació està digitalitzada i és lliurement consultable a <http://timarit.is/view_page_init.jsp?issId=56005>.

Valdimar Unnar Valdimarsson, i Halldór Bjarnason: *Saltfiskur í sögu þjóðar [= el bacallà salat en la història de la nació]*. Reykjavík: hið íslenska bókmenntafélag, 1997.

Vigfusson, Gudbrand (curador): *Hákonar saga and a Fragment of Magnús saga*. London: Eyre and Spottiswoode, 1887 (Icelandic Sagas and other historical documents relating to the settlements and descents of the northmen on the British Isles. Volume II).

Verklýðsblaðið [=Full Obrer]. Tota la publicació està digitalitzada i és lliurement consultable a <http://timarit.is/view_page_init.jsp?issId=292686>.

Vísir [=La busca del rellotge]. Tota la publicació està digitalitzada i és lliurement consultable a <http://timarit.is/view_page_init.jsp?issId=77251>.

Vorboðinn [=El precursor de la primavera]. Tota la publicació està digitalitzada i és lliurement consultable a <http://timarit.is/view_page_init.jsp?pubId=583&lang=is>.

Yraola, Áitor: *La repercusión de la Guerra Civil española en Islandia,1936-1939*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia Contemporánea, 28/2/1992. <http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/id/16214486.html>.

—: "La Repercusión de la Guerra Civil Española en los países nórdicos con especial referencia a Islandia, 1936-39". Dins: *Cuadernos de Historia Contemporánea,* 16 (1994), pp. 131-149. Article accessible online a través de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=122966>.

—: *La repercusión de la Guerra Civil española en Islandia, 1936-1939.* Dissertation in Progress. En: *Bulletin for Spanish and Portuguese Historical Studies - Journal of the Association for Spanish and Portuguese Historical Studies XVII* (1990), pp. 42-?.

—: "Íslensk viðbrögð við spænsku borgarastyrjöldinni" [=la reacció islandesa a la guerra civil espanyola]. Dins: *Skírnir,* 163 (1989), pp. 362-381.

Þjóðviljinn [=La voluntat del poble]. Tota la publicació està digitalitzada i és lliurement consultable a: <http://timarit.is/view_page_init.jsp?pageId=2735250>.

Þórhallur Þorgilsson: *Byltingin á Spáni og borgarastyrjöldin 1936-39* [=la revolució a Espanya i la Guerra Civil 1936-1939]. Reykjavík: Ísafoldarprentsmiðja, nadal del 1939. 237 pàgines.

Þorlákur Axel Jónsson: *Dagur Austan. Ævintýramaðurinn Vernharður Eggertsson* [= Dagur Austan – L'aventurer Vernharður Eggertsson]. Akureyri: Völuspá, 2009. Una ressenya en anglès d'aquest llibre, feta per Giorgio Baruchello, és consultable a <http://nome.unak.is/nm-marzo-2012/volume-9-no-1-2014/61-book-review/428-thorlakur-axel-jonsson-dagur-austan-aevintyramadhurinn-vernhardhur-eggertsson-akureyri-voeluspa-2009>.

UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Las Brigadas Internacionales forman parte indisociable de nuestra memoria histórica asociada a la Guerra Civil, una memoria histórica bien distinta según de qué lado de las trincheras se estuviera, así como de la ideología y valores de los que nos hagamos partícipes los españoles y cuantos extranjeros los asuman como propios.

Sobre ellas no dejan de aparecer estudios e investigaciones como los que hoy se reúnen aquí, que tienen su origen en algunas de las ponencias y comunicaciones presentadas en el Congreso Internacional del Antifascismo Combatiente, desde las Brigadas Internacionales a la "resistencia", que tuvo lugar en Barcelona con motivo del 75.º aniversario de la creación de las Brigadas los días 27, 28 y 29 de octubre de 2011. Participaron en tal evento destacados especialistas españoles y extranjeros que abordaron la cuestión desde diversas perspectivas enriqueciendo así nuestro cocimiento de su participación en la GCE y su significación histórica.



[publicacions]
urv